ESTRABÓN

GEOGRAFÍA

LIBROS XI-XIV

INTRODUCCIÓN, TRADUCCIÓN Y NOTAS DE
M.ª PAZ DE HOZ GARCÍA-BELLIDO



EDITORIAL GREDOS

BIBLIOTECA CLÁSICA GREDOS, 306



Asesor para la sección griega: CARLOS GARCÍA GUAL.

Según las normas de la B. C. G., la traducción de este volumen ha sido revisada por ANA ISABEL JIMÉNEZ SAN CRISTÓBAL.

Sánchez Pacheco, 85, Madrid, 2003.
www.editorialgredos.com

Depósito Legal: M. 2780-2003.
ISBN 84-249-1472-4. Obra completa.
ISBN 84-249-2373-1. Tomo V.
Impreso en España. Printed in Spain.
Gráficas Cóndor, S. A.
Esteban Terradas, 12. Polígono Industrial. Leganés (Madrid), 2003.
Encuadernación Ramos.

INTRODUCCIÓN

Para la información biográfica sobre el autor, los aspectos principales del contenido de su *Geografía*, la tradición literaria y geográfica en la que se sitúa, la fecha de composición[1] y la transmisión a la posteridad, remitimos a la sucinta introducción de J. García Blanco en el primer volumen dedicado a esta obra en esta misma colección.

Nuestra intención es sistematizar el inmenso material, no sólo geográfico, que incluye Estrabón en sus libros del Asia Cistáurica, situando su descripción de Asia en la historia de la concepción geográfica de este continente, señalando las fuentes principales que utiliza, cómo organiza la descripción y la información histórica que contiene. Además trataremos brevemente ciertos temas de interés por su carácter recurrente en estos libros.

Unidad de los libros XI-XIV

La razón por la que los libros XI-XIV de la *Geografía* forman una unidad a pesar del territorio tan inmenso que

[1] Para una probable fecha de composición de los libros XI y XII entre el 17 y el 19 d. C. cf. Lasserre, *Strabo XI*, págs. 4 s.; *Strabo XII*, págs. 6-10.

abarcan —prácticamente el cuadrante nororiental del mundo conocido— queda clara en el primer capítulo del libro XI. Estrabón divide Asia en cistáurica y transtáurica e incluye en la primera todos los territorios que se encuentran al norte de y en plena cadena del Tauro. Asia cistáurica comprende por tanto la península anatolia, ocupada en su casi totalidad por el Tauro, la continuación de esta cadena montañosa hasta el extremo oriental del continente en una anchura similar a la de la península mencionada, y además todos los territorios al norte del Tauro desde el río Tanais (Don) y la costa oriental del lago Meotis y el Ponto Euxino. Cilicia, Panfilia y Licia, países transtáuricos por quedar al sur del Tauro, están, sin embargo, incorporados en la descripción del Asia cistáurica ya que pertenecen a la Península Anatolia, cistáurica en su casi totalidad. La parte del mundo que queda por describir es el Asia transtáurica con estas tres excepciones (cf. XV 1, 1).

A su vez, el Asia cistáurica está dividida en cuatro partes que reciben un tratamiento completamente desigual, pero en relación clarísima con el grado de conocimiento que de cada una de ellas se tenía en la época de Estrabón, y sobre todo en la época de sus fuentes principales, en los siglos III-I a. C. La clasificación se establece en XI 1, 5 y 7, siguiendo criterios climáticos al estilo eratosténico, pero sólo se vuelve a aludir a ella en XI 2, 1, y 6, 1, por lo que en muchos casos es difícil reconocerla en el curso de la descripción. La primera parte comprende desde el río Tanais y la costa oriental del Euxino hasta el Mar de Hircania (XI 2-5). La segunda abarca desde el Mar de Hircania hasta los escitas del extremo oriental de Asia y la franja cistáurica al sur de este territorio (XI 6-11). La tercera incluye los territorios al sur del istmo que une el Ponto Euxino con el Mar de Hircania y al oeste de la parte anterior, es decir, todo el territorio

propiamente táurico desde Media, excluyendo la península anatolia (XI 12- XII 3, 40). La cuarta (el resto hasta el final del libro XIV) corresponde a la península anatolia cuyo límite ha quedado establecido en el istmo que va de Ámiso al Golfo Ísico, es decir prácticamente al oeste del río Halis, por lo que Capadocia Magna y Póntica, descritas en el libro XII, pertenecen a la tercera parte. Es sobre todo en esta división entre la tercera y cuarta parte donde se refleja la incongruencia de la clasificación del autor, pues al hacer la descripción del Ponto utiliza criterios políticos, considerando como Ponto el país de época de Mitrídates que abarca un gran territorio a ambos lados del Halis, y parece olvidarse de la clasificación previa que había realizado utilizando este río como frontera. La mayor parte del libro XII (desde un punto de vista moderno, el libro XII entero) y los libros XIII y XIV están dedicados a la península anatólica.

La concepción geográfica de Asia en la tradición anterior

La noción geográfica de Asia empieza a tomar forma entre los griegos a partir de la creación del Imperio Persa y es en Heródoto (IV 36-40) donde por primera vez se encuentra una descripción del continente, organizada en torno a un eje central de sur a norte —persas, medos, sáspiros y colcos—, y otro de oeste a este desde Egipto, que queda incluido en Asia, hasta un desierto del que nadie puede decir ni siquiera qué características presenta y al que se llega atravesando la India. Los ríos Árax, Halis y Éufrates desempeñan un papel importante en la organización de Asía, no así la orografía, a pesar de que Hecateo ya había hablado de las altas montañas que bordean el mar Hircanio y las que se encuentran al este de los partos *(FGrHist.* 1, F 291, 292a). Al final de la época clásica y durante la helenística la orografía

cada vez es más importante en la organización geográfica, sobre todo de las regiones limítrofes de la tierra, como se ve ya en los mapas que conocía Aristóteles, aunque los límites orientales siguen siendo una prolongación en el Ponto y el lago Meotis del Mar Mediterráneo. Las expediciones de Alejandro supusieron grandes cambios en la noción de la geografía de Asia, aunque para los historiadores de Alejandro el Caspio, el Cáucaso y el Tanais aparecen en los límites orientales. Estas representaciones se explican más tarde por la ambición de Alejandro y la adulación de sus historiadores, que querían hacerle llegar hasta los confines orientales (cf. Estr., XI 5, 5). La distancia desde las Columnas de Hércules hasta el golfo Iso, marcada por el Mar Mediterráneo, antiguo eje de la tierra, se muestra ahora mucho menor que la del Golfo Iso a los límites orientales, lo que hace que cambie el eje de la tierra, y se reconocen otros elementos orográficos e hidrográficos como fundamentales en la configuración de Asia. Una generación después de las conquistas de Alejandro, Dicearco esquematiza la orografía de Asia en una línea recta que prolonga hasta el extremo oriental el eje anterior de la tierra, el formado por el Mar Mediterráneo, y es Eratóstenes, a quien sigue Estrabón en la concepción geográfica general de Asia, el que organiza los territorios en torno a esa línea que traza el Tauro, representando todo el continente en una cuadrícula de meridianos y paralelos que, aunque con numerosos errores, proporcionaba un punto de partida imprescindible para la organización del continente. La exploración de Patrocles (286-281 a. C. probablemente) proporcionó más argumentos para creer que desde la desembocadura del Caspio se podía circunnavegar la vertiente nororiental de la Ecúmene hasta las costas septentrionales de la India, dominadas por unos montes que se identifican con el Cáucaso (*FGrHist.* 721 F 2 y 4; cf. Estr., II 1, 2; 1,

17). Todos estos cambios y, sobre todo, los adelantos de Eratóstenes se reflejan en la descripción de Estrabón, para quien el Tauro es la cadena montañosa que establece la división de Asia en dos partes principales, la cistáurica y la transtáurica. Por razones climáticas la cistáurica ocupa no sólo los territorios al norte, sino también la propia cadena, lo que hace que la Península Anatolia sea cistáurica. La delimitación occidental del Tauro, sin embargo, plantea problemas y el mismo Estrabón dice (XI 12, 2) que, según la mayoría, el Tauro anatólico empieza en el Promontorio Sacro, frente a las islas Quelidonias, pero que en realidad sus estribaciones llegan hasta la Perea rodia, de forma que Licia queda fuera de la cadena (XIV 2, 1, 3, 8; XI 1, 3); en su descripción de Asia en II 5, 32, en cambio, no la incluye entre los pueblos transtáuricos. La terminología «a este lado del Tauro» y «al otro lado del Tauro» marca el punto de vista de los griegos en la concepción de Asia (cf. II 5, 31), y muchos de los acontecimientos políticos de época de los seléucidas tienen que ver con esta organización, por ejemplo la división que hicieron los romanos en la Paz de Apamea, por la que Antíoco III debía abandonar los territorios «a este lado del Tauro»[2].

Estrabón dedica el primer capítulo del libro segundo de su *Geografía* a hablar del mapa del orbe habitado tal y como lo representan los geógrafos anteriores, y dedica una aten-

[2] Esta división resultó problemática al no ponerse de acuerdo las partes afectadas en el carácter cistáurico o transtáurico de Panfilia (cf. POL., XXI 24, 7, 46, 11). Para la historia de la delineación de Asia en la geografía antigua v. PRONTERA, «Sobre la delineación...», en quien se basa esta breve exposición; *Id.*, «Dall' Halys al Tauro. Descrizione e rappresentazione nell'Asia Minore di Strabone», en BIRASCHI-SALMERI (eds.), *Strabone...*, págs. 93-112; J. S. ROMM, *The Eadges of the Earth in Ancient Thought*, Princeton, N. York, 1992.

ción especial a Patrocles y a Hiparco, además de a Eratóstenes, como hitos importantes en la historia de la geografía. En la descripción general del mundo habitado (II 5) dedica dos parágrafos a la descripción de Asia reflejando la importancia del Tauro como eje central y destacando el papel del Ponto Euxino, el lago Meotis y los golfos de Iso y Chipre (§ 31 s.). Descripciones generales de Asia se encuentran también, de manera dispersa, en los libros XI-XIV, generalmente como introducción o conclusión a una parte de la descripción, o a partir de la descripción, en el lugar que le corresponde, de un accidente geográfico: la forma y distancias de Asia (XI 11, 7; XIV 2, 29), el istmo de la Península Anatolia (XIV 5, 11) y la organización de ésta (XII 1, 3, XIV 5, 22), el Tauro (XI 12, 2, 15, XIV 3, 8), el Cáucaso (XI 3, 5), el Mar Caspio (XI 6). Además, al describir cada zona, dedica especial atención a elementos orográficos e hidrográficos a los que, aunque no lo diga expresamente en dichas descripciones, da una importancia en la configuración del continente: el Cáucaso (XI 2, 15), el Mar Caspio (XI 6, 1; 7, 4), el Tigris y el Éufrates (XI 12, 3; 14, 8), el Tanais (XI 2, 2), el Oco y el Oxo, el Halis (XII 1, 3; 3, 9, 12; cf. II 5, 31), el lago Tata (XII 5, 4). Este tipo de información es más frecuente en el libro XI, que abarca un territorio mucho más amplio que los otros tres juntos y más complicado de organizar. El problema principal de los libros XII-XIV es delimitar el istmo que separa la península anatólica del resto y establecer los límites occidentales del Tauro.

Orden en la descripción

La descripción empieza en la parte más nórdica y avanza hacia el sur por el litoral oriental del lago Meotis, el Bósforo cimerio y el Ponto Euxino hasta la Cólquide siguiendo

la forma clásica del Periplo. Continúa luego hacia el interior en dirección este hasta Bactria y Sogdiana. Después de un capítulo dedicado al Tauro, Estrabón regresa al Mar Caspio para reanudar la descripión al sur de éste, esta vez en dirección este-oeste: Media, Armenia y Capadocia. Ésta última, de la que destaca su carácter de istmo de la península anatólica justificando así su inclusión en la tercera parte, se describe ya en el libro XII. La descripción de Capadocia Magna, como todas las del interior, no sigue un orden riguroso; la de Capadocia Póntica empieza de oeste a este por el litoral y regresa en dirección contraria por el interior incluyendo todos los territorios dominados por Mitrídates, sin respetar la clasificación establecida, que situaba la frontera en el río Halis (cf. XI 1, 7)[3]. Después de describir Bitinia, el autor regresa al este, a Galatia primero y hacia el sur luego, a Licaonia, Isáurice y Pisidia, para regresar a las fronteras bitinias y describir las dos Misias y las dos Frigias. De Frigia Magna se centra en la Parorea (al sureste) y la cuenca del Meandro de este a oeste. Gran parte del libro XIII tiene una unidad clara en la zona de colonización eolia: la Tróade, Lesbos y Eolia continental. Continúa luego por el reino de Pérgamo y desde ahí sigue hacia el sur por una franja interior que recorre Lidia, Misia y Caria hasta la Cibirátide, haciendo una breve incursión en la ciudad pisidia de Termeso, bastante más al sureste. El libro XIV sigue en conjunto una línea clara de norte a sur y de oeste a este: la costa desde Jonia hasta Cilicia. La descripción interna de Jonia y Caria se organiza, sin embargo, en dirección sur- norte, quizá siguiendo a Artemidoro, que realizó su periplo desde el golfo de Iso hasta el Ponto Euxino. La única descripción cla-

[3] Cf. al respecto T. Gnoli «Il Ponto e la Bitinia», en Biraschi-Salmeri (edd.), *Strabone...*, págs. 550-5.

ramente del interior en esta parte, a excepción de ciudades aisladas como Estratonicea o Alabanda, es la del camino de Éfeso a Antioquía por el interior de Jonia.

Fuentes

La naturaleza de la descripción de cada zona, que no siempre sigue una misma dirección geográfica ni un orden lógico, está a menudo determinada por la fuente que usa Estrabón. A su vez, la existencia de fuentes griegas para determinadas zonas y el contenido de las mismas está relacionado con los distintos acontecimientos históricos que relacionan el lugar con el mundo griego primero y romano después. El grado de exhaustividad en la descripción y el mayor contenido geográfico, etnográfico o histórico depende en gran parte de la fuente utilizada, sobre todo en el caso de regiones no conocidas por Estrabón y de acontecimientos anteriores a su época.

En I 2, 1 Estrabón afirma que hay que leer a los autores más importantes: Eratóstenes, Posidonio, Hiparco y Polibio entre otros. De éstos, Eratóstenes es sin duda la fuente principal en los libros de Asia Menor, y en menor grado Posidonio, ambos autores largamente tratados en los *prolegomena* de la *Geografía*. Con los «otros» se refiere, sobre todo, a Artemidoro de Éfeso, Teófanes de Mitilene, Apolodoro de Artémita y Demetrio de Escepsis, y a historiadores de la India como Megástenes, Onesicrito o Aristóbulo, citados indirectamente, en muchos casos a través de Eratóstenes[4].

---

[4] Para las fuentes usadas por Estrabón en los libros XI y XII, cf. LASSERRE, *Strabon XI*..., págs. 7-30; *Strabon XII*..., págs. 12-36; para un repertorio de las citas nominales en el libro XI, v. R. NICOLAI, en TRAINA (ed.), *Studi*..., págs. 112-126; para las citas de los libros XI-XIV, ordena-

Eratóstenes de Cirene *(ca.* 285-194 a. C.), discípulo de Calímaco y sucesor de Apolonio de Rodas como director de la Biblioteca de Alejandría, además de escribir obras de carácter filológico, obras poéticas, tratados matemáticos, obras filosóficas y unas *Cronografías* que supusieron el primer intento científico de establecer una cronología de la historia y la literatura, fue el primer geógrafo sistemático, hasta el punto de que el título de su obra, *Geografía,* dio nombre a la disciplina. Su obra aúna la geografía científica con la descriptiva, pues hace una descripción del mundo habitado valiéndose de una serie de datos matemáticos, físicos, astronómicos y geométricos que le permiten distribuir los continentes y los territorios de cada uno en una retícula dividida en *sphragides,* figuras geométricas, que fue la base de la geografía posterior. A Eratóstenes debe Estrabón la introducción a Asia cistáurica, los criterios generales de clasificación y la mayor parte de las distancias generales del continente. Además lo utiliza para la descripción de la costa del Bósforo cimerio y de la Cólquide, de los pueblos que bordean el Caspio y los escitas y nómadas del este, para las zonas climáticas del Tauro (XI 12, aunque con discusión crítica), para las distancias de Chipre y posiblemente algunas descripciones de la costa, y como fuente secundaria para Partia.

Posidonio de Apamea en Siria *(ca.* 135-51 a. C.) fue un importante filósofo y director de una escuela estoica en Rodas, ciudad en la que se estableció y donde ejerció gran in-

---

das cronológicamene y por temas, D. AMBAGLIO, «Frammenti e tracce di storiografia», en BIRASCHI-SALMERI (eds.), *Strabone...,* págs. 75-85, que destaca una mayor presencia de citas nominales para aspectos geográficos que históricos, a pesar de que el componente histórico es mayor en estos libros. Para las fuentes en la descripción de Panfilia, v. R. ARENA, «La Panfilia», en *op. cit.,* págs. 474-479.

fluencia en la vida cultural y política. Científico e historiador además, escribió numerosos tratados en los más diversos campos (astronomía, matemáticas, zoología, botánica, sismología, historia). Sus *Historias* continuaban las de Polibio, pero estaban dedicadas principalmente a los sucesos relacionados con Pompeyo. Su obra *Sobre el Océano* planteaba problemas de geografía física con búsqueda de las causas siguiendo métodos de la filosofía natural. Establecía zonas geográficas a partir de la organización astronómica y explicaba así diferencias climáticas y físicas, cuestiones de geografía humana y antropología. Viajó por España, Galia e Italia antes de asentarse en Rodas, siendo una fuente fundamental para la descripción que hace Estrabón de estos países. Estrabón lo utiliza en la introducción general a Asia, para la costa del Bósforo cimerio y de la Cólquide, en parte de los comentarios sobre los íberos, albanos y los pueblos del Cáucaso, en la descripción del Tauro en XI 12, para la descripción de Partia como fuente secundaria, para las zonas climáticas de Media y su influencia en las costumbres, para los orígenes y costumbres de los medos, y para la orografía, hidrografía y condiciones naturales del suelo de Armenia. Posidonio es su fuente principal para Capadocia y Ponto, tanto para la nueva organización de la descripción del Ponto basada en el país dominado por Mitrídates como para la organización pompeyana, y también para la mayor parte de las noticias históricas, detalles sobre accidentes geográficos, riqueza del suelo etc. Lo utiliza en la descripción de Salón y Nicea en Bitinia, y es fuente principal para los gálatas, Licaonia y Selge exceptuando las noticias históricas más recientes. Es la fuente para la descripción de la isla de Cícico con el asedio de Mitrídates, Frigia Parorea, Apamea, Licaonia, el Meandro y la exposición sobre los fenómenos sísmicos, y posiblemente para varios comentarios en las descrip-

ciones de la costa sur sobre riquezas naturales y condiciones climáticas.

El historiador helenístico Polibio, una de las fuentes principales de Estrabón en la descripción de Italia, posiblemente sea uno de los autores utilizados para el capítulo sobre Media, a cuya historia y descripción territorial dedica Polibio un apartado especial en su obra (X 27).

Demetrio de Escepsis en Tróade (s. II a. C.) fue un historiador local, que en sus treinta libros sobre el catálogo del contingente troyano de la *Ilíada* (II 816-77) realizó una descripción geográfico-histórica de su patria. Su obra, muy usada y citada en la antigüedad, fue el descubrimiento de ese subgénero que Apolodoro de Atenas, utilizándolo como modelo, introdujo en la ciencia alejandrina. Estrabón es a su vez la fuente principal para obtener datos biográficos de Demetrio. Lo utiliza como fuente primaria para la descripción de la Tróade, y además para muchos de los comentarios sobre el origen o localización de pueblos, por ejemplo de los cálibes en el Ponto, o sobre los problemas fronterizos de bitinios, misios, frigios y otros, así como para la localización de ciertos pueblos de la costa eolia.

Apolodoro de Atenas (*ca.* 180-*post* 120 a. C.) pasó parte de su vida en Alejandría colaborando con Aristarco y fue uno de los intelectuales de más renombre en esta ciudad. Escribió, entre otras obras, unas *Crónicas* basadas en la obra de Eratóstenes, que abarcaban desde la caída de Troya (1184 a. C.) hasta el 146-5 a. C., un tratado *Sobre los dioses,* donde racionalizaba aspectos de la religión griega, y además comentarios y posiblemente ediciones críticas de los cómicos Epicarmo y Sofrón. Debido a su autoridad se le atribuyeron obras ajenas como la *Biblioteca,* un estudio de la mitología heroica griega. Su comentario en doce libros del catálogo de las naves en la *Ilíada,* basado en Eratóstenes

y Demetrio de Escepsis y con discusión de la geografía homérica, lo usó Estrabón en muchas digresiones sobre problemas de localización o del origen de ciertos pueblos (por ejemplo al hablar de los pueblos de Asia Menor según Éforo o en el *excursus* sobre los cálibes).

Artemidoro de Éfeso (activo entre el 104-101 a. C.) viajó por las costas del Mediterráneo hasta la Hispania exterior y escribió una obra geográfica en once libros de la que se conservan restos en Estrabón, un resumen por Marciano de Heraclea (s. IV-V d. C.) y un papiro recientemente descubierto. Su obra suponía una reacción a la geografía científica; establecía, por ejemplo, las distancias en medidas empíricas y no astronómicas. Su descripción se asimila a la de los antiguos periplos, pues se centra sobre todo en la descripción de lugares costeros, de los que menciona abundantes accidentes geográficos y ciudades. A Artemidoro sigue Estrabón en la descripción de la costa del Bósforo cimerio y de la Cólquide (cf. XI 2, 14), de la costa del Ponto de oeste a este, del litoral bitinio de la Propóntide, en la enumeración de las ciudades pisidias, en la división entre Misia y Frigia, en el parágrafo sobre migdones y doliones, en la descripción de Frigia Epicteto y Frigia Magna, excluida la Parorea. Posiblemente sea la fuente de la descripción de Lesbos a modo de periplo. De él toma las distancias de la costa eolia (fuente principal de esta costa es, sin embargo, Menécrates el elaíta), la descripción de la Milíade y, seguramente, de muchos de los territorios del interior descritos al final del libro XIII. También es la fuente para la constitución y organización de la liga licia, para las costas de Caria y Jonia —como revela la dirección de la descripción, la información frecuente sobre distancias y la cita expresa de este autor al hablar de Éfeso— y para las distancias globales de Caria y Jonia y de Éfeso hasta Samósata.

Teófanes de Mitilene (s. I a. C.) fue amigo e historiador de Pompeyo, a quien acompañó en su campaña por Asia durante la tercera guerra mitridática y sirvió en la guerra civil. Estrabón le debe muchas de sus descripciones de partes del Ponto, Cólquide, Albania e Iberia, por las que Pompeyo pasó en su persecución de Mitrídates.

Apolodoro de Artémita es un historiador del s. I a. C. a quien Estrabón menciona al decir que los escritores de *Historias Párticas* han hecho más precisos nuestros conocimientos sobre Hircania y Bactriana (II 5, 12). A él le debe parte de la descripción del Mar Caspio y los pueblos que lo bordean, y de los escitas y nómadas que se extienden al este de dicho mar. Es la fuente principal para Hircania, Partia, Aria, Bactriana y Sogdiana, y fuente secundaria para la forma y distancias de Asia en XI 11, 7. También lo utiliza Estrabón en la descripción de las constumbres, cultos, extensión y origen de Armenia.

Fuente de primera mano es Estrabón, sin duda, para los lugares que visitó (Comana, Cataonia, Nisa, Trales, Acaraca, Hierápolis, Magnesia del Meandro, Mázaca, Éfeso, Tarso, Rodas y Cos), como revela él mismo en muchos casos.

El sistema de Estrabón es utilizar una fuente primaria, que varía según zonas, para describir los elementos geográficos principales, normalmente en relación con líneas litorales[5]. A partir de ahí, intercala fragmentos extraídos de otras fuentes para dar más información sobre determinados aspectos o para plantear problemas de interpretación cuando hay opiniones diversas en las fuentes antiguas. La mayor parte de las fuentes son de época helenística, y sobre todo

[5] En general parece que esta fuente primaria no suele ser indicada expresamente, reservándose las citas nominales para los casos en los que el autor quiere mantener una distancia o expresar su desacuerdo con dicha fuente. Cf. C. A. Ciancaglini, en Traina (ed.), *Studi...*, pág. 12.

posteriores a Eratóstenes, que marca un nuevo hito en la historia de la geografía antigua. Acude a fuentes más antiguas principalmente para hablar de sucesos ocurridos en época arcaica o anterior, como las colonizaciones griegas o los orígenes de algunos pueblos, cuestiones para las que la información histórica está normalmente oculta tras lo legendario y mitológico. Utiliza a Homero, a quien reconoce como una autoridad y considera el primer geógrafo, dedicándole una larga parte en el libro I y alabándolo en otros muchos pasajes[6], extendiéndose a menudo en discusiones sobre las interpretaciones de pasajes homéricos en comentaristas helenísticos, especialmente Demetrio de Escepsis y Apolodoro (cf. el *excursus* sobre los cálibes en el libro XII o sobre los pueblos de la península anatólica en el XIV). A fuentes arcaicas y clásicas en general (líricos, historiadores, trágicos) recurre cuando transmite leyendas mitológicas que con frecuencia introduce para relacionar el mundo asiático con el griego, por ejemplo los mitos relacionados con las colonizaciones eolia y jonia, el de Télefo en Teutrania, el de los argonautas en Cólquide, Media, Armenia y algunos lugares de la Propóntide, o los de diversos héroes griegos que jugaron un papel en las colonizaciones de Caria, Licia, Panfilia, Cilicia y Chipre como Sarpedón, Calcante, Anfíloco, Mopso, Teucro y Ayax[7]. Ciertos mitos, sin embargo, son objeto de crítica, como el de la vida de las amazonas en el Cáucaso y su relación con Alejandro. El mito es para Estrabón algo

---

[6] Cf. W. R. Kahles, *Strabo and Homer. The homeric citations in the Geography of Strabo*, Chicago, 1976; A. M. Biraschi, «Strabone e la difesa di Omero nei prolegomena», en Prontera (ed.), *Strabone...*, págs. 127-153; Ead., «Omero nei libri straboniani sull' Asia Minore», en Biraschi- Salmeri (eds.), *Strabone...*, págs. 45-72.

[7] Cf. M. P. de Hoz, «Los héroes en la Anatolia de Estrabón», *Kernos* Suppl. 10 (2000), 397-408.

distinto de la historia, aunque acepta su uso para transmitir de forma poética sucesos históricos, como hace Homero (cf. I 2, 8; XI 5, 3; 6, 3; XIII 1, 32). Su crítica a los historiadores de Alejandro (XI 5, 5; 6, 2-3; 7, 4) se debe precisamente a que utilizan el mito con propósitos ajenos al de contar la verdad y sobre todo para adular a Alejandro[8]. Igualmente critica a Heródoto, a quien sin embargo usa con relativa frecuencia como fuente, junto con Ctesias y Helánico (XI 3, 21; XII 3, 21, cf. I 2, 35) o con Eudoxo y Helánico (XI 6, 3), o con Calístenes (XI 14, 13), o a Helánico una vez más (XIII 1, 42: pretende adular a los ilieos), por contar cosas fantasiosas e increíbles[9]. Rechaza, también por su apego a lo mítico y por su simpleza, a los historiadores de persas, medos o sirios (XI 6, 2). Alaba, en cambio, a los historiadores de los romanos y los partos, gracias a los cuales se conoce la zona al sur y este del Cáucaso (XI 6, 4, cf. I 2, 1, y especialmente II 5, 12, donde dice, citando a Apolodoro de Artémita, que los escritores de historias partas han hecho más precisos los conocimientos de Hircania y Bactriana).

Por último, recurre sin duda a fuentes contemporáneas para añadir datos sobre la geografía política de su época en la descripción de determinados lugares, por ejemplo a Ni-

[8] Cf. B. Tisé, «Strabone, l' ecumene romana e la monarchia macedonia», en Traina (ed.), *Studi...*, págs. 134-6.

[9] Precisamente en los libros XI-XIV se encuentran catorce de las treinta y tres menciones a Heródoto que hay en la *Geografía* (Ambaglio, *op. cit.* en n. 4, pág. 78). Para la utilización crítica de Heródoto por Estrabón, v. L. Prandi («Critica di Strabone alla Geografia di Erodoto», en M. Sordi (ed.), *Geografia e storiografia nel mondo classico*, Milán, 1988, págs. 52-72), que llega a la conclusión de que Estrabón no conoce a Heródoto directamente, sino a través de una transmisión antiherodotea.

colás de Damascio, aunque en los libros de Asia Menor no lo cita ni una vez[10].

Información histórica

Estos libros dedicados a Asia cistáurica tienen gran contenido histórico, en parte porque la historia ha desempeñado un papel fundamental en la reorganización del territorio y ha ocasionado cambios constantes en la geografía, en parte porque establece la conexión entre esta zona de la tierra y el mundo grecolatino, y también porque ahí estaba la patria del autor, que vivió muchos acontecimientos importantes[11].

De los sucesos más antiguos Estrabón nos habla a través de la mitología, por ejemplo de la guerra de Troya, la colonización eolia y jonia o la colonización griega en toda la costa sur de Asia Menor. A veces menciona de manera vaga, sin establecerlos en ninguna época concreta, otros acontecimientos como la llegada de los frigios y los distintos pueblos tracios desde Europa o los movimientos de léleges, pelasgos y carios. Las referencias históricas concretas más antiguas corresponden a la época de las invasiones cimerias en el Bósforo cimerio, que se fechan en los ss. VIII-VII a. C., y las colonizaciones griegas en esta zona, aunque también aquí recurre a la mitología relacionando la colonización griega con la expedición de los argonautas, que la traslada a una época mucho más antigua. Entre las referencias más antiguas se encuentran también las fundaciones milesias de muchas de las ciudades de la costa sur del Ponto Euxino. A la

---

[10] Cf. F. LASSERRE, «Strabon devant l'Empire romain», en *ANRW* II 30, 1, Berlín-Nueva York, 1982, pags. 880 ss.

[11] Para esta última cuestión cf. la introducción de García Blanco al primer tomo de la *Geografía* en esta colección y G. W. BOWERSOCK, «La patria di Strabone», en BIRASCHI-SALMERI (eds.), *Strabone...*, págs. 12-24.

hegemonía lidia en Anatolia durante los ss. VII y VI alude en un par de ocasiones al hablar de Sardes, la capital lidia, o del río Halis, en el que Creso estableció la frontera de su imperio. A mediados del s. VI a. C., Ciro el grande domina Media y crea el imperio persa, derrotando poco después al rey lidio Creso y ocupando Lidia y las ciudades jonias griegas. Estrabón habla de la campaña de Ciro contra los maságetas, de la etapa de dominio persa en Media y Armenia, de la toma de Capadocia y su subdivisión en dos satrapías, de la quema por Darío de las ciudades de la Propóntide, de la toma de Mileto y la traición de los bránquidas, de la entrega por Jerjes a Temístocles de Lámpsaco y otras ciudades. De la campaña de Alejandro en Asia también hay menciones dispersas en relación con los lugares que describe Estrabón y por los que pasó el rey: la batalla de Gránico, la estancia y promesas en Ilión, sus conquistas en la zona motañosa de Pisidia y la Milíade (Sagalaso, Termeso y los desfiladeros que conducen a Milíade), el paso de su caballería por la llanura de Asio en Cilicia, camino de Iso, su paso por el Cáucaso, por Aria y Margiana, por Bactria y Sogdiana durante su persecución a Beso (con mención de fundaciones de ciudades), la invasión en Media Magna y su lucha contra los coseos[12]. Tras la muerte de Alejandro en el 323 a. C. y las luchas de los diadocos, y especialmente como consecuencia de la victoria en Ipso sobre Antíoco en el 301 a. C., Lisímaco se hizo con la mayor parte de Asia Menor. Estrabón menciona su destrucción de Ástaco en el curso de la guerra previa a Ipso, su refundación de Nicea, sus fundaciones en la Tróade y sus construcciones en Troya, su papel en el surgimiento del reino de Pérgamo, su fundación de la nueva

[12] Sobre la presencia de Alejandro Magno en la *Geografía* de ESTRABÓN, cf. B. TISÉ, *op. cit.* en n. 8, págs. 127-140.

Éfeso y la nueva Esmirna. Tras la muerte de Lisímaco en el 281 a. C. Seleuco, que dominaba una parte de Asia Menor, domina ahora todo el territorio a excepción de los que estaban en manos de dinastas locales: Bitinia, Ponto, Capadocia (al este del río Halis), Armenia y zonas costeras del norte, oeste y sur. Al hablar de la descripción de cada uno de estos reinos Estrabón alude a sus soberanos: a los reyes de Capadocia anteriores a Arquelao desde Ariarates, al rey bitinio Prusias y sus luchas con Filipo de Macedonia contra Átalo I, su renuncia a Frigia Epicteto en favor de los atálidas o su acogida a Aníbal tras la derrota de Antíoco por los romanos, a algunos antecesores de Mitrídates Eupátor del Ponto y algunos sucesos de la guerra póntica (182-179 a. C.) mediante la cual aumenta el poderío y extensión del reino. En el 278-7 a. C. se produce la entrada en Anatolia de los gálatas, cuya historia desde entonces relata con bastante detalle, como ocurre con el reino de Pérgamo que se crea en el 241 a. C. Por la misma época se crean el reino partio y el bactrio, de cuyos orígenes y de los sucesos principales de su historia habla Estrabón al describir cada uno de estos pueblos. Las relaciones del reino de Pérgamo con Roma permiten a ésta introducirse en Asia Menor. En el 189 a. C. los romanos derrotan al seléucida Antíoco III relegándole a los territorios transtáuricos, en el 189-8 vencen a los gálatas, en el 188-3 a Prusias I de Bitinia y en el 183-79 a Farnaces I del Ponto. En el 133 a. C. Átalo III de Pérgamo lega su reino a Roma dando lugar a la revuelta de Aristónico, que los romanos consiguen sofocar en el 129 a. C., y a la creación de la provincia de Asia. A todos estos episodios alude Estrabón en lugares distintos de su descripción de la península anatólica. Pero las alusiones históricas más frecuentes en esta descripción corresponden a las guerras entre Roma y Mitrídates, a los intentos de Roma de pacificación del Tauro y a los pro-

blemas con los piratas. Son numerosas las alusiones a la extensión del reino del Ponto por Mitrídates VI Eupátor y sus luchas con Roma: su invasión en Bitinia, en Frigia, su alianza con Tigranes de Armenia y sus ambiciones sobre Capadocia, que llevan a la primera guerra mitridática en el 88 a. C., la victoria de Sila y la paz de Dárdano en el 85, las provocaciones de Murena que originan la segunda guerra mitridática aplacada por Sila, los enfrentamientos de Mitrídates con los reyes de Bitinia y el legado de Nicomedes IV a Roma en el 74 a. C., que crea la provincia de Bitinia, el apoyo de Mitrídates a un hijo de Nicomedes para recuperar el reino y el inicio de la tercera guerra mitridática (74-64 a. C.), la huida de Mitrídates ante Lúculo en el 72 a. C. y sus intentos de tomar Cícico, y sobre todo la huida ante Pompeyo por Armenia Parva y hasta el Bósforo, donde muere en el 64 a. C. Son abundantes las referencias a la reorganización de Pompeyo de Asia Menor tras la derrota de Mitrídates, tanto a su organización de la provincia Bitinia-Ponto con la distribución del territorio en *politeíai,* como la reorganización de los territorios limítrofes de la península en manos de dinastas locales, y, aunque en menor medida, también a los cambios efectuados por César y Antonio. Estrabón menciona a los principales dinastas que durante este tiempo de reorganización estuvieron al mando de Capadocia (Arquelao)[13], Galatia (Deyótaro y luego Amintas), la parte oriental del Ponto (Polemón, Pitodoris), otros territorios en Frigia Parorea y Licaonia (Amintas) y Cilicia Traquea (Arquelao). También menciona a otros tiranos, no establecidos por los romanos, en las montañas de Pisidia y Cilicia Traquea, donde estaban los principales centros de bandidos (Cenicetes en

---

[13] Para las menciones de Arquelao en Estrabón, v. S. Panichi, «La Cappadocia», en Biraschi-Salmeri (eds.), *Strabone...*, págs. 530-533.

parte de Cilicia Traquea, Antípatro en Derbes, antes de Amintas). Las expediciones de Pompeyo y Antonio contra los partos también son objeto de menciones en diversos lugares. Los reyes ptolomeos aparecen al hablar de Cilicia, donde Cleopatra poseyó importantes territorios, y de Chipre, donde gobernaron hasta la toma de la isla por los romanos. De Augusto menciona la liberación de la ciudad de Ámiso, el nombramiento de Diteuto como sacerdote de Comana, su amistad con Apolodoro de Pérgamo y Jenarco de Seleucia, la devolución de tres estatuas que Antonio se había llevado de Retio y Samos y, aunque sin nombrarlo, la conversión de Galatia en provincia, que tuvo lugar en el 25 a. C. por decisión de Augusto. Además menciona las ayudas benéficas de este emperador, y luego de Tiberio, a las ciudades damnificadas por los diversos terremotos que asolaron varias ciudades lidias y frigias, y habla del sistema político de Armenia en época de Augusto y «hoy día», es decir en época de Tiberio. A la época de Tiberio corresponde también la conversión de Capadocia en provincia romana, que tuvo lugar en el 17 d. C., siendo un dato de gran interés para la cuestión de la fecha de composición del libro XII de la *Geografía*[14].

Aparte de noticias históricas dispersas, Estrabón dedica un apartado especial a la historia de los gálatas, el reino de Pérgamo, los partos, los medos, los armenios y los chipriotas.

Otros aspectos

Aparte de la descripción puramente geográfica y de la información histórica, en estos libros de Estrabón, como en

---

[14] Cf. Lasserre, *loc. cit.* en n. 1. Para el tratamiento de los aspectos históricos relacionados con la expansión del poder romano y del territorio del imperio v. *id.*, *op. cit.* en n. 10, págs. 867-896.

el resto de su obra, encontramos otro tipo de comentarios de carácter etnológico, antropológico o filológico.

Especialmente en el libro XI, dedicado a una zona lejana y poco conocida, abundan las descripciones de carácter etnológico dedicadas a los pueblos bárbaros: comentarios sobre su carácter salvaje e indómito (XI 2, 16) o simple y honesto (XI 4, 4, de los albanos), sobre sus medios de subsistencia (por ejemplo la piratería entre los heníocos), su vestimenta (XI 11, 8, de los tápiros, XI 13, 9, de los medos, XI 8, 7, de los maságetas), sus costumbres funerarias (XI 4, 8, de los albanos, XI 11, 8, de los dérbices y caspios) o su estratigrafía social (XI 3, 6, de los íberos). Con frecuencia Estrabón destaca la fertilidad de las tierras de estos pueblos, pero señala la ausencia del grado de civilización necesario para sacarles partido, por ejemplo al hablar de la vida ciclópea de los albanos (XI 4, 3). La idea en general de que cuanto más montañoso es un pueblo más bárbaras son sus características se refleja en varias ocasiones, como por ejemplo en la descripción de Aria (XI 10, 1) o en la de los medos (XI 13, 11), pero donde el autor la expone claramente a modo de teoría es al hablar de los distintos asentamientos de los ilieos (XIII 1, 25) recurriendo a la teoría platónica de los tres tipos de comunidades, que responden a tres grados distintos de civilización en relación con su acercamiento al mar desde las montañas[15]. La capacidad de vivir socialmente y la existencia de instituciones políticas es un claro rasgo de civilización, como refleja por ejemplo en la descripción de Selge por oposición a los montañeses pisidios que la rodean (XII 7, 3), o cuando señala que los licios han seguido fieles a la Liga licia y no se han dedicado a la piratería como

[15] Cf. F. TROTTA, «Strabone e l'Asia Minore: Politeiai e Gradi di civilizzazione», en BIRASCHI-SALMERI (eds.), *Strabone...*, págs. 191-193.

los panfilios y cilicios, a pesar de disponer de las mismas ventajas naturales para esa actividad, o cuando ensalza a la comunidad de los rodios, que superaron a otras ciudades en muchos aspectos y consiguieron, además de un gran auge, mantener su libertad gracias a su buena legislación y preocupación por la constitución (XII 2, 5, cf. XII 8, 11 sobre Cícico, XIII 4, 17 sobre Cibira)[16].

En los libros XII-XIV, que en su mayor parte están dedicados a zonas civilizadas con numerosas ciudades griegas, hay muchos menos detalles sobre costumbres y formas de vida, y mucha más información en cambio sobre las ciudades, con algunos o todos los elementos siguientes: asentamiento, fundación y posteriores colonizaciones, urbanismo, descripción de algunas construcciones, obras de arte, nativos famosos, escuelas, existencia y características del puerto, sistema de gobierno, instituciones, leyes, llegando a ser algunas descripciones muy completas como las de Sinope, Amasia, y las ciudades principales de la costa jonia y caria. Aunque el aspecto económico no es una de las preocupaciones principales del autor, sí suele dar datos sobre la riqueza natural, especialmente cuando ésta consiste en lagos, minas, ríos, puertos o salinas, y, cuando el lugar destaca por algún producto importante, como Milasa por sus canteras, Hamaxita por la madera o Eleusa por el azafrán, lo hace saber[17]. También informa a veces sobre las condiciones salutí-

---

[16] Sobre la oposición barbarie-civilización en la obra de Estrabón, v. E. Ch. L. van der Vliet, «L'ethnographie de Strabon; ideologie ou tradition?», en Prontera (ed.), *Strabone...*, págs. 27-86; P. Thollard, *Barbarie et civilisation chez Strabon*, París, 1987 (aunque dedicado a los libros III y IV, con un estudio general); Trotta, *op. cit.* en n. 15, págs. 189-208.

[17] Sobre el aspecto económico, v. D. Foraboschi, «Le categorie economiche di Strabone», en Biraschi-Salmeri (eds.), *Strabone...*, págs. 143-155.

feras, ya sean malas como en Cauno, ya buenas como en torno al río Cidno en Cilicia. Especialmente destacable como particularidad de los libros XIII y XIV frente al resto de la *Geografía* es la constante mención de personalidades importantes de cada ciudad, casi siempre relacionadas con la cultura (literatos, filósofos, poetas, científicos), en muchos casos contemporáneos de Estrabón o pertenecientes a generaciones no muy anteriores y, a menudo, importantes en la vida política y como intermediarios con los romanos (XII 8, 16; XIII 1, 66; 2, 3; 4, 9; XIV 1, 7, 41; 2, 5, 13, 15, 24; 5, 14). En relación con este interés se encuentra seguramente la cantidad de citas de poetas arcaicos (Arquíloco, Mimnermo, Anacreonte, Calino, Hiponacte, Píndaro, etc.) que aparecen en estos libros, sobre todo en la descripción de Jonia, y algunos *excursus* de tipo cultural como el dedicado a la historia de la bibliteca de Aristóteles (XIII 1, 54). Parece que Estrabón quiere poner de relieve el prestigio de la tradición cultural de Asia y a la vez destacar la importancia del grupo intelectual, al que él pertenece, en la historia contemporánea y en la postura de Roma respecto a estos territorios minorasiáticos[18].

En general en todos lo libros se encuentran explicaciones etiológicas, en muchos casos de tipo lingüístico, de cultos y fiestas religiosas (las sacea en Zela) de nombres de dioses (Ártemis Tauropolo, Afrodita Apaturo, Ártemis, Apolo Ulio), de costumbres (de los medos), del nombre de algunos ríos (Tigris, Araxes, Halis) o pueblos (los saraparas tracios, los misios). Y en relación con este interés anticuario-filológico están sus digresiones sobre pueblos (v. *infra*, pág. 35 ss.),

[18] Cf. P. DESIDERI, «Strabone e la cultura asiana», en BIRASCHI-SALMERI (eds.), *Strabone...*, págs. 25-42; N. LURAGHI, «La Jonia», en *op. cit.*, págs. 361 s.

o sobre interpretaciones de pasajes homéricos, sobre todo en el capítulo dedicado a la Tróade.

Algunos temas concretos recurrentes en la obra

1. *Los estados templarios.*—Estrabón no dedica especial atención a costumbres religiosas, limitándose normalmente a señalar la existencia de un santuario o un culto en un lugar. Destaca el hecho de que los cultos que menciona son en la mayor parte de los casos de Zeus y sobre todo de Apolo con un epíteto indígena. Zeus y Apolo eran los dioses protectores de los seléucidas, y los dioses que se fueron extendiendo por Anatolia en el avance de la helenización. En las comunidades indígenas se mantenían los dioses indígenas con sus cultos y rituales, pero a menudo el teónimo pasaba a ser un epíteto de Zeus o Apolo. De la misma manera, la diosa más importante de Anatolia, la diosa madre o diosa de las fieras, Cibeles, cuya presencia menciona Estrabón en varios lugares, recibe el nombre de Ártemis con un epíteto local que revela la identidad indígena de la diosa. Hay sin embargo un tipo de institución religiosa en la península anatólica, el llamado, en términos modernos, estado templario, al que Estrabón dedica un comentario especial, siendo la fuente principal para este fenómeno del que se pueden rastrear huellas mediante la epigrafía en diversas zonas de Asia Menor, pero que no se conoce con detalle.

En varias ocasiones se nos describe una ciudad con un santuario a una divinidad indígena del que dependen grandes territorios, gran número de *hieródouloi* (hasta seis mil) y otros tipos de personal cultual que están a cargo de un sacerdote vitalicio que gobierna el territorio, dispone de los recursos del templo y al que obedecen los habitantes a veces por encima del rey, único cargo de rango más alto que el de

sacerdote. Estos estados templarios se encuentran casi todos en la zona oriental de la península anatólica: en Capadocia Magna el de Ma en Comana (XII 2, 3) y el de Zeus en Venasa (XII 2, 5); en Capadocia Póntica, el de Men de Fárnaces en Cabira, tan venerado por lo reyes que invocaban al dios en el juramento real (XII 3, 31), el de Ma en Comana póntica (XII 3, 32, cf. 34 y 35 para la importancia política de los sacerdotes de esa ciudad-estado templario) y el de Anaítis en Zela del Ponto (XII 3, 37)[19]. El mismo tipo de estado templario era el santuario de Helio, Zeus y Selene en Albania (XI 4, 7) y posiblemente el de Anaitis en Armenia (XI 14, 16)[20]. Los comentarios de Estrabón reflejan, sin embargo, que los territorios y privilegios de estos estados templarios ya habían disminuido mucho en su época.

En XII 5, 1 Estrabón habla del santuario de Agdistis (Cibeles) en Pesinunte, y dice que los sacerdotes formaban una especie de dinastía que sacaba gran partido de su sacerdocio. Por el resto de la descripción da a entender que en época anterior había sido un importante centro sagrado, aunque no podemos asegurar que se tratara de uno similar a los de las dos Comanas o Venasa. Los diversos santuarios de Men que menciona Estrabón (el de Men de los antioqueos,

---

[19] Sobre estos estados templarios, v. E. Olshausen, «Der König und die Priester», *Stuttgarter Kollokium zur Historischen Geographie des Altertums*, Bonn, 1987, págs. 187-204.

[20] Muchos de estos cultos pertenecen al zoroastrianismo, religión que se extendió por gran parte de Asia con la dominación persa y cuyos dioses principales son Ahura Mazda, Mitra y Anaitis, a veces invocados respectivamente como Zeus, Ártemis (o Selene) y Helio en zonas helenizadas. Para la posible relación de Men con una divinidad persa, v. n. 172 en el libro XII. Sobre el zoroastrianismo en época helenística y romana en Asia Menor y en territorios asiáticos de ocupación irania v. M. Boyce-F. Grenet, *A History of Zoroastrianism* III, Leiden, N. York, Copenhague, Colonia, 1991.

el de Men Asceo también cerca de Antioquía, el de Men de Menos-kome etc.) son seguramente filiales de un importante santuario de Men del tipo de los estados templarios mencionados, como ocurre con muchos santuarios de esta divinidad en Frigia y Lidia a juzgar por la epigrafía. A santuarios filiales alude Estrabón también al hablar de Apolo Cataón, tan venerado en toda Capadocia que se han construido otros santuarios a partir de ese (XII 2, 5).

Las descripciones de Estrabón sobre estos estados templarios y la confrontación con testimonios epigráficos han dado lugar a muchos intentos de reconstrucción y de explicación de ciertos términos como el de *hieródouloi,* sin que se puedan ofrecer conclusiones seguras. Los *hieródouloi* están bien atestiguados en la literatura y la epigrafía de Anatolia oriental, pero parece que su condición varía según zonas. En general, son habitantes propiedad del estado templario al servicio de la divinidad, una especie de siervos de la divinidad, cuyo estado era hereditario[21]. La cuestión es saber cuál era realmente el *status* de las tierras del santuario, la influencia del sacerdote en la vida civil, su poder político o la influencia real del santuario en la vida de los habitantes de la ciudad, influencia que posiblemente, a juzgar por testimonios epigráficos de otros santuarios de Anatolia, incluso menos importantes, era inmensa[22].

---

[21] Cf. P. Debord, *Aspects sociaux et économiques de la vie religieuse dans l'Anatolie gréco-romaine,* Leiden, 1982, págs. 83-87.

[22] Cf. A. Archi, «Città sacre d'Asie Minore: Il problema dei laoi e l'antefato ittita», *Par. Pass.,* 30 (1975), 329-44; Debord, *op. cit.,* págs. 163-165; L. Boffo, *I re ellenistici...*; S. Isager, «Kings and Gods in the Seleucid Empire. A question of landed property in Asia Minor», en P. Bilde et al. (eds.), *Religion and religious practice in the seleucid kingdom,* Aarhus, 1990, págs. 79-90.

2. *La piratería en la costa sur.*—El auge que había cobrado la piratería en las costas meridionales de Anatolia en el primer siglo antes de Cristo, unido a los actos de los bandidos en las laderas norte y sur del Tauro en la zona de Cilicia, Pisidia y Licaonia, fue uno de los principales problemas con los que tuvieron que enfrentarse los romanos. Estrabón menciona este problema en varias partes de su descripción de la península anatólica, principalmente en los capítulos del libro XII dedicados a Licaonia y Pisidia, y en los capítulos del libro XIV dedicados a Licia, Panfilia y sobre todo Cilicia. Por una parte describe los lugares principales de esta ocupación: las aldeas en torno a las dos Isáuricas en Pisidia (XII 6, 2), Derbe, la fortaleza del tirano Antípatro (XII 6, 3), el territorio de los homonadeos (XII 6, 4-5), y en general el de la mayoría de los pisidos de la montaña, divididos en grupos al mando de tiranos y ejercitados para la piratería (XII 7, 3). Los licios tienen condiciones naturales parecidas a las de Panfilia y Cilicia Traquea pero no utilizan su país como base de operaciones para la piratería. Sí lo hacen los otros dos pueblos, bien dedicándose ellos mismos a esta actividad, bien proporcionando a los piratas mercados para el botín y fondeaderos (XIV 3, 2). La ciudad panfilia de Side está compinchada con los piratas cilicios (XIV 3, 2) y en torno al monte Olimpo en Licia estaba la base de la piratería de Cenicetes (XIV 5, 7). En XIV 5, 6 describe las condiciones naturales tanto de las tribus del interior como de las costas, que fomentaron la organización de la piratería, y en XIV 5, 2 explica las razones por las que se organizó: cobardía de los reyes de Cilicia y Siria, sublevación de Trifón y otros, la necesidad de esclavos para los romanos, la existencia del puerto de Delos, donde podían venderse estos esclavos, la posibilidad de grandes ganancias y la negligencia de los romanos en los asuntos transtáuricos.

Tras la derrota de Antíoco III por los romanos en Magnesia y a raíz de la Paz de Apamea los territorios cilicios, transtáuricos, quedaron en manos de los seléucidas y fuera del territorio controlado por los romanos. Los seléucidas a su vez estaban en esta zona de Siria-Cilicia en continua disputa con los ptolomeos, a lo que se añadían enfrentamientos internos como los que revela Estrabón en su explicación del surgimiento de la piratería. Sólo cuando el problema se hubo agravado y empezó a constituir una amenaza para los romanos, tomaron éstos cartas en el asunto. La primera intervención estuvo a cargo de M. Antonio, abuelo del triunviro, que en el 102-101 a. C. realizó una expedición en las costas de Panfilia y Cilicia con el resultado de una ley pirática en el 100-99 a. C. que invitaba a la coordinación de esfuerzos de todas las potencias de la zona afectada. En el 92 a. C. Cilicia fue confiada a Sila, que vio la necesidad de seguir actuando en la costa y también en las laderas del Tauro, donde poco después Murena ocupó la Cibirátide. Pero la campaña más importante contra los bandidos del Tauro fue la que realizó en el 77-75 a. C. Publio Servilio, apodado el isáurico precisamente por su victoria y reducción de la región de Isáurice, poblada por tribus de bandidos (XII 6, 2). Atacó además a los homonadeos y otros pueblos del Tauro y puso fin a la actividad pirática de Cenicetes tomando sus territorios —Fasélide, el monte y la fortaleza de Olimpo y Córico— y motivando el suicidio del pirata (XIV 5, 7); tomó además el territorio de Atalea en Panfilia. Las campañas de Isáurico se vieron interrumpidas por el comienzo de la tercera guerra mitridática, en la que las dos amenazas principales de Roma en Oriente por entonces, Mitrídates y los piratas, hicieron un frente común. En su enfrentamiento con Mitrídates, Lúculo obtuvo varias victorias por mar que fueron preparando la subyugación de los piratas, pero la pirate-

ría se había extendido en aquel tiempo por todo el Mediterráneo hasta el punto de hacer que islas y ciudades costeras enteras quedaran desiertas, que unas cuatrocientas ciudades fueran saqueadas, que ciudades e individuos cayeran en manos de los piratas como rehenes y otros fueran vendidos como esclavos, y que el terror sembrara las costas, por lo que se precisaba un ataque mucho más serio y a gran escala. Este ataque fue el que llevó a cabo Pompeyo en el 67 a. C. por virtud de la *Lex Gabinia.* Pompeyo dividió el Mediterráneo y el Mar Negro en trece comandos con el fin de defender las costas, rodear a las fuerzas de la piratería y reducir sus fortalezas. Se produjeron a la vez ataques en todas las sedes de piratería del Mediterráneo, ocasionando una derrota total en Coracesio, una de las sedes principales, y rendiciones en casi todas las demás. Pompeyo estableció a los supervivientes en ciudades de lugares donde pudiesen empezar una vida nueva sin necesidad de volver a recurrir al mismo modo de vida (cf. XIV 5, 8)[23].

3. *Algunos pueblos de la península minorasiática.*—Estrabón parece demostrar un interés especial por el origen de los pueblos de Asia Menor, sobre todo por los pueblos con que los griegos entraron en contacto. Este interés va unido a su interés por los comentarios y problemas de interpretación de obras antiguas, especialmente de Homero. Para este tipo de *excursus* se basa en comentaristas helenísticos como Demetrio de Escepsis y Apolodoro de Atenas, pero también en obras arcaicas y clásicas (los poetas líricos, Esquilo y Sófocles y, entre los historiadores, especialmente Éforo pero también Heródoto y Tucídides).

---

[23] Sobre la piratería en Cilicia, v. H. A. ORMEROD, *Piracy in the Ancient World,* Chicago, 1967, págs. 190-241; MUTAFIAN, *La Cilicie,* págs. 217-228.

Casi al comienzo de su descripción del Ponto hay una enumeración de los pueblos que se encuentran a la derecha de este mar (XII 3, 2). Según Estrabón, la opinión de la mayor parte de los autores es que Bitinia había estado ocupada por misios, y sus habitantes habían recibido su nuevo nombre por los bitinios y tinios, pueblos tracios que habían ocupado el país, como demuestra la existencia del nombre medobitinios de algunos habitantes de Tracia y del de Tiniade que recibe la costa de Apolonia y Salmideso (XII 3, 3). El parentesco entre los tinios de Europa y los bitinios de Asia, puesto de manifiesto por Helánico (*FGrHist.* 4 F 95) y por Heródoto (I 28), que habla de tracios tinios y bitinios asentados en Asia, remonta, como dice Lasserre, a las genealogías del s. VI a. C.[24]. Según este autor, la fuente de este pasaje es, sin embargo, Posidonio (*FGrHist.* 87 F 104 = 277a Edelstein-Kidd), a quien Estrabón cita en su largo *excursus* al respecto en VII 3, 2, donde establece un mismo origen tracio para bitinios, bébrices y misios, y también para los frigios (los brigios tracios) y, según su propia opinión, para los mariandinos. En otro pasaje, en cambio, las fuentes que cita para el asentamiento de misios en Bitinia antes de la llegada de los bitinios, y para el origen también tracio de los misios, son fuentes antiguas: Escílax de Carianda, Dionisio de Calcis, Euforión de Calcis, y, ya del s. III a. C., Alejandro el etolio (XII 4, 8).

El origen tracio de misios y bitinios parece demostrado hoy día. Al oeste de las tribus géticas en Tracia vivían los moesios, cuyo territorio se extendía por la ribera izquierda del Danubio. Según la tradición, como refleja Estrabón, parte de ellos habrían emigado antes de la guerra de Troya a

---

[24] *Strabo XII*, pág. 156, n. 2 a pág. 64.

Asia Menor[25]. La primera referencia de los moesios como misios aparece en Homero (Il. XIII 1-7) y se repite en un fragmento de Helánico (*FGrHist.* 2 F 74)[26]. Los tinios ocupaban la tierra al norte de Perinto y Selimbria y se extendían hasta el Mar Negro en Salmideso. Eran una gran tribu (cf. Jen., *An.* VII 2, 32-4), parte de la cual había emigrado a Asia Menor probablemente por la misma época que los misios y junto con los bitinios, con quienes seguramente estaban relacionados. Los bitinios se llamaban antes estrimonios (Heród., VII 75) porque su patria original estaba en el Estrimón, es decir, alejados de los tinios, que se asentaron entre la Propóntide y el Mar Negro[27].

Los mariandinos, de los que no se sabe quiénes son ni de dónde vienen, son muy parecidos a los bitinios, por lo que se supone que son tracios (XII 3, 4)[28].

En la descripción del Ponto Estrabón habla de otros pueblos basándose también en las fuentes antiguas: Calístenes e, indirectamente a través de Apolodoro, Meandrio y Hecateo para hablar de los énetos (XII 3, 8, 25); Heródoto y Píndaro cuando dice que a los capadocios se los llama sirios (XII 3, 9); Teopompo para una de las versiones del origen de los mariandinos (XII 3, 4); Homero y Éforo a través de Demetrio de Escepsis y Apolodoro para los cálibes (XII 3, 19-27).

---

[25] Cf. HERÓD. VII 20, 75, para el paso contrario de Asia Menor a Europa.

[26] G. MIHAILOV, *Thrace before the Persian entry into Europe*, en J. BOARDMAN *(et al.)*, *CAH* III 2, Cambridge, 1991, pág. 598 s.; CL. BRIXHE-A. PANAYOTOU, «Le Thrace», en FR. BADER (ed.), *Langues indo-européennes*, París, 1994, págs. 181-183.

[27] MIHAILOV, *op. cit.*, pág. 605.

[28] Sobre los mariandinos, de origen tracio con seguridad, v. D. DETSCHEW, *Die thrakischen Sprachreste*, 1957; A. AVRAM, «Bemerkungen zu den Mareandynoi», *Studii Clasice* 22 (1984), 19-28.

De los pueblos de Tróade Estrabón enumera y localiza a los que ocupaban la zona durante la guerra de Troya siguiendo a Homero, sobre todo a través de Demetrio de Escepsis (XIII 1, 7): licios, léleges, troyanos, dardanios, cilicios y cetios. Sobre la cuestión de si los cilicios y los licios de la Tróade son los mismos que los pueblos de la costa sur minorasiática vuelve a hablar en diferentes ocasiones. En XIII 1, 60 sitúa a los cilicios, según Homero, a continuación de los léleges, en el territorio que luego ocupan los adramitenos, atarnitas y pitaneos hasta la desembocadura del Caico y, siguiendo una versión del s. IV a. C. (Teopompo), relaciona a Cilicia con Cilo, el conductor de Pélope que había gobernado esos lugares (XIII 1, 63). Al hablar de Cilicia, transmite la teoría de algunos autores, según la cual los cilicios de Troya debían ser colonizadores de los del sur, como demuestra la coincidencia de topónimos (XIV 5, 21), y al hablar de Panfilia transmite la teoría de Calístenes de que fue de la llanura de Tebas en Tróade de donde salieron desterrados a Panfilia parte de los cilicios troyanos, lo que explica los topónimos Tebas y Lirneso para dos localidades que se encuentran entre Fasélide y Atalea. En XIII 1, 63 dice que el santuario de Crisa fue trasladado a la actual Crisa junto a Hamaxito cuando parte de los cilicios fueron expulsados a Panfilia y parte a Hamaxito, y en XIII 4, 6 dice que según algunos (probablemente sus fuentes sean Píndaro y Calístenes, a quienes ha citado previamente) los cilicios emigrados de Troya se establecieron en Siria despojando a los sirios del territorio que actualmente se llama Cilicia. En XII 8, 4, sin embargo, expresa sus dudas sobre si los cilicios troyanos colonizaron la Cilicia del sur, pues los cilicios de su época ya existían antes de la guerra de Troya. Sí le parece una duda razonable, en cambio, la dirección de la migración licia, a pesar de que precisamente en Homero hay tes-

timonios claros de la existencia de la Licia al sur de Anatolia antes de la guerra de Troya.

No hay argumentos que corroboren la existencia de esa emigración de Troya a Cilicia transmitida por Estrabón, por lo que durante mucho tiempo se ha negado esa relación y se ha interpretado la presencia de cilicios en Troya como un contingente aliado venido desde el sur, o como una traslación épica que situaba en Troya los conflictos entre griegos e indígenas al sur de Asia Menor. Sin embargo, la arqueología demuestra contactos entre la Cilicia del sur y la Tróade en época prehelénica, llegando a plantear la posibilidad de una invasión por vía marítima. El desplazamiento de cilicios de Tróade hacia el sur tras la guerra de Troya podría ser una secuencia posterior de los desplazamientos prehelénicos. Por otra parte, las leyendas troyanas informan de la colonización de Cilicia y Panfilia después de la guerra de Troya, aunque por griegos, como demuestran los episodios que relata el mismo Estrabón sobre la llegada de Anfíloco y Mopso y sobre la colonización de Olba por Áyax, hijo de Teucro, el que luchó en Troya[29].

La reconstrucción que hace de la colonización eolia (XIII 1, 3) responde a una antigua tradición atestiguada en Píndaro y Helánico, y parece estar basada en Éforo. También al hablar de la colonización jonia transmite una versión antigua que remonta a Ferécides por lo menos, a quien cita como fuente (XIV 1, 3), y señala que los jonios ocuparon un territorio dominado por los léleges y los carios, quienes se retiraron hacia el sur.

Esta es una de las muchas menciones de los léleges en la descripción de la península anatólica. En XII 8, 4, hablando de los cambios y confusiones a que dieron lugar las invasio-

---

[29] Sobre esta cuestión, v. MUTAFIAN, *La Cilicie*, págs. 95-98.

nes, sobre todo en la costa por la fertilidad del suelo, dice que antes de la guerra de Troya había una tribu de pelasgos, otra de léleges y otra de caucones, tribus que habían estado errando por muchos lugares de Europa, pero a las que Homero presenta en su catálogo como aliadas de los troyanos y no de la costa de enfrente. De hecho, en XIII 1, 56 sitúa a los léleges en la Tróade, en la zona de Aso, Andira, Pionias y la Gargáride. Por otra parte, afirma que los carios (antes insulares) y los léleges se hicieron continentales con la ayuda de los cretenses (XII 8, 5); que algunos autores consideran a los léleges carios pero que Homero los distingue, y que vivían entre los cilicios y los pueblos al mando de Eneas, pero que cuando Aquiles los saqueó, se trasladaron a Caria y ocuparon los territorios en torno a Halicarnaso (XIII 1, 56); que eran tan numerosos que ocuparon Caria hasta Mindo y Bargilia y se apropiaron de gran parte de Pisidia, y que fundaron ocho ciudades, pero que cuando luego se dedicaron a hacer expediciones con los carios se distribuyeron por toda Grecia y la tribu desapareció, pasando seis de las ocho ciudades léleges a formar parte de la Halicarnaso fundada por Mausolo (XIII 1, 59). Según Ferécides ocupaban el tramo de Éfeso a Focea, incluidas Samos y Quíos (XIV 1, 3).

Los carios aparecen asentados, según Ferécides, en la costa desde Mileto a Éfeso, a continuación de los léleges, y ambos pueblos, expulsados por los jonios, se establecieron en la parte restante de Caria (XIV 1, 3). Mileto a su vez había estado antes ocupada por los léleges, pues según Éforo fueron colonos cretenses los que la colonizaron desde la Mileto de Creta, echando de allí a los léleges *(loc. cit.)*. La versión que unifica y explica parte de estos datos dispersos es la siguiente: los carios eran antes llamados léleges, estaban al mando de Minos y habitaban las islas. Pasaron al

continente y se apoderaron de gran parte de la costa y del interior quitándosela a los ocupantes anteriores, también léleges y pelasgos. Pero a su vez a los carios les quitaron parte de su tierra los jonios y dorios (XIV 2, 27). Ésta es la versión que encontramos en Heródoto (I 171) y Tucídides (I 4, I 8, 1), pero parece que hay otra versión, que transmite Estrabón (VII 7, 2, donde cita a Aristóteles e indirectamente a Homero, cf. XIII 1, 56), que considera a los carios distintos de los léleges, aunque vivían en el mismo país y eran compañeros de armas. A esta versión se ajusta la descripción de Ferécides (Estr., XIV 1, 3). Por otra parte, según la tradición local, que transmite Heródoto *(loc. cit.),* los carios eran autóctonos de Asia Menor, parientes de los lidios y misios (tracios éstos últimos y por tanto no emparentados con los carios). Los carios son ciertamente hablantes de una lengua luvita del grupo anatolio, pero hoy día no se puede aislar un grupo cario situado ya en Caria en época anterior a la guerra de Troya[30]. La versión griega del origen de los carios en las islas al mando de Creta se puede explicar mediante la talasocracia cretense y el hecho de que hubiera poblaciones carias en las islas. Los léleges son un pueblo no griego asentado en Grecia y Asia Menor en época prehelénica, atestiguados ya en Homero, Hesíodo y Alceo y posteriormente en la mitología y la historiografía de época clásica. Según Katicik, para los antiguos ya sólo eran un nombre, y no hay forma de saber su verdadero papel histórico y el área geográfica que ocupaban[31]. Según F. Gschnitzer, los léleges asentados en la Tróade, mencionados por Homero, parecen efec-

---

[30] Cf. F. Cassola, «I Cari nella tradizione greca», *Par. Pass.* 12 (1957), 192-209; Prandi, *op. cit.*, págs. 66-68. Sobre la lengua, cf. n. 116 en el libro XIV.

[31] R. Katicic, *Ancient Languages of the Balkans,* París, 1976, págs. 22-25.

tivamente históricos y también los asentados en el centro de Grecia occidental. Por otro lado, la tradición que atestiguan Ferécides, a través de Estrabón, y Filipo de Teangela, que considera a los léleges habitantes de Caria antes de la llegada de los carios, y la tradición histórica, al parecer fidedigna, según la cual ocupan zonas de Jonia, las islas egeas y Pisidia, hacen pensar que los léleges eran un pueblo balcánico que en época de las grandes migraciones entre el segundo y primer milenio cruzó a Troya y el sur de Asia Menor por un lado y a Grecia occidental por otro[32].

Según Heródoto, los pelasgos fueron los habitantes de Grecia antes que los griegos (VIII 44) y por ellos se llamaba el país Pelasgia (II 56). Son inmumerables las referencias antiguas a este pueblo, que ha pasado a tener más entidad literaria que histórica. Hoy día parece comúnmente aceptado que también los pelasgos eran un pueblo no griego y, posiblemente, procedente de los Balcanes y a las mismas migraciones que los léleges. Están atestiguados históricamente en Creta, Tesalia y Epiro, y parece muy probable que también estuvieran asentados en el norte de Asia Menor, aunque no se puede localizar a los pelasgos que lucharon en Troya como aliados de los troyanos, con su sede en la Larisa fricónida (XIII 3, 2). Esta Larisa podría ser la de la Pelasgiotis en Tesalia. Ferécides *(FGrHist.* 3 F 25) y Éforo *(FGrHist.* 70 F 113) los sitúan en diversas partes de Grecia sin que todos los lugares puedan corroborarse, pero no parece que desaparecieran masivamente en época de las colonizaciones eolia y jonia como dice Estrabón (XII 3, 3). La grandeza de la tribu pelasga, que ocupaba toda la costa jonia desde Mícale y las islas vecinas, entre ellas Lesbos (cf. Estr., V 2, 4) y Quíos (colonizada por pelasgos de Tesalia,

[32] *Der Neue Pauly* 7, Stuttgart, 1999, págs. 39 s.

cf. en cambio XIV 1, 3, donde figura como asentamiento de los léleges), la atestiguan fuentes lesbias y Menécrates el elaíta (Estr., XII 3, 3)[33].

El origen e identidad de los pueblos del interior no suele ser un motivo de discusión o digresión por parte de Estrabón, que no dedica a estos pueblos mucho espacio en general, dejando, como hemos dicho, una gran parte del interior de la península anatolia sin tratar. Pero hay tres pueblos que por su importancia en la historia de la península y su relación con los griegos sí son objeto de descripción, y, debido a los problemas de identidad en unos casos y de localización exacta en otros, sí dan lugar a ciertos comentarios de tipo histórico-filológico. Se trata de los frigios, misios, lidios y mayonios. El desarrollo de la descripción de estos pueblos trasluce realmente la confusión entre ellos y la dificultad de establecer fronteras a la que tanto alude el autor.

El problema de si los lidios y los mayones son el mismo pueblo o dos distintos lo plantea Estrabón por primera vez en su descripción de los territorios al interior de Eolia, Jonia y Caria (XII 8, 2), pero lo trata realmente al hablar de Sardes, la capital lidia, donde afirma que los lidios son llamados mayones por Homero y meyones por los autores posteriores, y que unos dicen que son los mismos, otros que distintos, pero que es mejor decir que son los mismos (XIII 4, 5, cf. XIII 3, 2). Heródoto (I 7) también afirma que meyones y lidios son el mismo pueblo, pero según autores más tardíos, como por ej. Diodoro, se trata de dos pueblos distintos. Esta

[33] El propio Estrabón ofrece una historia de la tradición historiográfica griega sobre los pelasgos (V 2, 4). Cf., sobre este pueblo, Katicic, *op. cit.*, págs. 19-22; M. Sakellariou, *Peuples préhelleniques d'origine indoeuropéenee*, Atenas, 1977, págs. 81-230. Para las distintas fuentes y versiones antiguas sobre léleges, pelasgos y carios en esta zona v. Id, *La migration...*, págs. 361-5, 414-426, 430-434.

cuestión, aún por resolver, ha dado lugar a diversas interpretaciones en la actualidad que, entre otros problemas, intentan explicar el hecho de que Homero no mencionara a los lidios pero sí a los mayonios. Una de las interpretaciones más plausibles es la de G. Radet, que explica las diferencias afirmando que lidios y mayonios son dos ramas de un mismo pueblo, cuya soberanía ejerció la rama mayonia primero y después, a partir de Giges, la lidia[34]. Según documentos más tardíos, especialmente de época romana, Mayonia era sin duda una parte de Lidia, la región noreste del país, donde se encuentra la Catacecaumene.

Por otra parte, Estrabón menciona en diversos lugares la confusión de los lidios y mayones con los misios, recurriendo de nuevo a fuentes prehelenísticas (Janto el lidio y Menécrates el elaíta) para transmitir una explicación etiológica lingüística que relaciona a los misios con los lidios (XII 8, 3) y afirmando tan pronto que la Catacecaumene (una región lidia) es considerada misia por unos autores y maionia por otros (XII 8, 12; XIII 4, 11), tan pronto que está ocupada por lidios y misios (XII 8, 18), o que alrededor del Tmolo habitan lidios, misios y macedonios (XIII 4, 5), y que detrás de los lidios están los misios y la ciudad de Filadelfia (XIII 4, 10). Según P. Debord, la confusión existente por parte de Ptolomeo, Plinio y otros respecto a los misios y mayonios se debe a que la población misia desempeñó un papel muy importante en la repoblación de la Catacecaumene en tiempos del reino de Pérgamo[35].

---

[34] *La Lydie et le Monde grec au temps des Mermnades*, París, 1893, págs. 50 ss. Cf. para otras interpretaciones, M. V. Li Gotti Macrì, «Καβηλέες δὲ οἱ Μηΐονες», *Helikon* 15-16 (1975-76), 486-495.

[35] «La Lydie du Nord-Est», *Rev. Et. Anc.* 87 (1985/7), 348-349. Para más detalles sobre dicha confusión por parte de los antiguos v. *id.* pág. 347. Para la relación cultural entre Maionia y Misia y la existencia de

También los frigios, de cuyo origen todo lo que dice es que cruzaron desde Asia después de la guerra de Troya (XIV 5, 29), eran objeto de confusión con los misios (XII 8, 2). Y también había confusiones con otros pueblos, como cuando los poetas, especialmente los trágicos, igual que llaman frigios a los troyanos, a los misios y a los lidios, también llaman carios a los licios (XIV 3, 4). En general, Estrabón explica las confusiones por dos motivos principales: en primer lugar por las invasiones de otros pueblos[36], motivadas sobre todo por la fertilidad de las tierras al oeste del Halis y sobre todo en la costa (XII 8, 4), como ocurre con las invasiones de las amazonas en la costa eolia y jonia, o con las de distintos pueblos en Cos y Rodas (XII 8, 6, citando a Homero), que a su vez motivaban problemas de delimitación de fronteras, como en el caso de los frigios y misios (XII 4, 4), y en segundo lugar por la falta de claridad de los autores antiguos (XII 8, 7).

La mayor parte de los *excursus,* cambios en el orden lógico de la descripción, interrupciones etc. se deben a comentarios sobre los pueblos, y así ocurre con las digresiones más largas de estos cuatro libros de Asia cistáurica: la de los cálibes en la costa del Ponto Euxino (XII 3, 19-27), la general sobre las confusiones entre pueblos y los motivos por los que se producen (XII 8, 2-7), la del sentido de *barbarophonoi* aplicado a los carios (XIV 2, 28) y la de los pueblos de la península anatólica (XIV 5, 22-29), todas ellas partiendo de Homero y utilizando fuentes arcaicas y clásicas por un

---

numerosas inscripciones al sur del Simav con mención de misios, v. Chr. Naour, «Inscriptions du Moyen Hermos», *Zeit. Papyr. Epigr.* 44 (1981), 11 ss.

[36] Por ejemplo, las invasiones tras la guerra de Troya producen confusiones entre pueblos en la Tróade (XII 8, 7; XIII 1, 8) y las invasiones de léleges y carios cambios en Caria y Licia (XII 8, 5).

lado (Éforo, Tucídides) y comentaristas helenísticos de Homero por otro (Apolodoro, Demetrio).

Nuestra traducción

Nuestra traducción es la primera al español de los libros XI a XIV de la *Geografía* de Estrabón. Traducciones existentes en otras lenguas son la de F. Lasserre (Les Belles Lettres) al francés (sólo libros XI y XII), la de H. L. Jones (Loeb) al inglés y la de P. Theodoridis, *Στράβων, Γεωγραφικά,* Atenas, 1994, con notas, al griego moderno.

Aunque hemos cotejado distintas ediciones, sobre todo en los pasajes problemáticos, la edición de partida para nuestra traducción de los libros XI y XII ha sido la de F. Lasserre (Les Belles Lettres), por ser la que contiene un aparato crítico más completo. Para los libros XIII y XIV, no aparecidos todavía en Les Belles Lettres, hemos tomado como punto de partida la de H. L. Jones (Loeb) que, aunque mucho menos exhaustiva en cuanto al aparato, tiene la ventaja de ser más conservadora.

Nuestra intención ha sido respetar el estilo de Estrabón, a veces un poco coloquial e incluso descuidado, y reflejar de la mejor manera posible en español los problemas que encierra la lengua estraboniana, sobre todo en cuanto a la terminología geográfica y urbanística se refiere. Existe una gran variedad de términos usados muchas veces como sinónimos, otras, sin embargo, con ligeras variantes de matiz, sin que se pueda saber siempre la acepción más o menos técnica de un uso concreto, por ejemplo de las variantes para un accidente orográfico o, sobre todo, de los muchos términos usados para los distintos núcleos urbanos. Aparte de los dos términos concretos y claramente diferentes, *pólis* y *kṓmē,* que equivalen respectivamente a ciudad y aldea, exis-

ten otros muchos, como *pólisma, políchnion* o *kōmópolis*, que en unos casos son difíciles de distinguir de uno de los dos anteriores dos, en otros reflejan un núcleo urbano intermedio, y que, en general, son difíciles de distinguir entre sí y traducir adecuadamente[37]. La terminología relativa es otro de los problemas del texto estraboniano, de importancia para la interpretación geográfica. Las expresiones «fuera del Tauro» y «dentro del Tauro», aunque en conjunto están bien definidas, pueden en ciertos casos tener el sentido contrario al normal, lo mismo que las preposiciones que indican «hacia arriba» y «hacia abajo», y otras muchas expresiones, típicas en parte del lenguaje de los periplos. En general el punto de partida para las referencias a los grandes accidentes geográficos que delimitan las distintas zonas de Asia es el de los griegos, y el de las referencias a lugares concretos suele ser la cercanía al mar o a la montaña[38].

La expresión frecuente y bastante vaga *kath' hēmâs* (XII 1, 2; 4, 51; 5, 1; 6, 3; 8, 20; 13, 1, 27, 39), que hemos traducido literalmente por «en nuestra época», es especialmente frecuente en la descripción de Asia Menor, y en muchos de los casos se utiliza para situar cronológicamente a otros intelectuales que vivieron en la época de Estrabón. Parece referirse a la época en que nació al autor, más o menos a la

[37] Cf. al respecto P. Pédech, «La géographie urbaine chez Strabon», *Anc. Soc.* 2 (1971), 234-253; L. Boffo, «Il lessico dell' insediamento nei libri straboniani sull' Asia Minore», en Biraschi-Salmeri (eds.), *Strabone*, págs. 112-155.

[38] Sobre estos problemas, v. P. Janni, «Tradurre i testi geografici: l'esemplo di Strabone» en F. Prontera, *Strabone...*, págs. 87-97; R. Nicolai, «Un sistema di localizzazione geografica relativa. Aorsi e siraci in Strab. XI 5, 7-8», en *op. cit.*, págs. 99-125; H. Stürenburg, *Relative Ortsbezeichnungen*, Leipzig, 1932. J. Thornton, «Al di la e al di qua del Tauro: una nozione geografica», *Riv. Cult. Class. Mediov.* (1995), 97-126.

época de la reorganización de Asia por Pompeyo en el 65-63 a. C., como demuestra el contexto en muchos casos y el hecho de que aparezca con verbos en pasado y a veces se utilice en oposición a «ahora» con verbos en presente o a «hace mucho tiempo» referido a la época anterior a la muerte de Mitrídates[39].

La identificación de los topónimos que aparecen en el texto de Estrabón se encuentra en los índices correspondientes. Cuando la identificación es problemática, o sólo es posible una localización aproximada, se encontrarán las aclaraciones pertinentes en las notas a pie de página. Para dicha identificación nos hemos basado principalmente en los detallados comentarios de Lasserre para los libros XI y XII y, en general para los cuatro libros, en el reciente *Barrington Atlas of the Greek World*, Princeton-Oxford, 2000, editado por R. J. A. Talbert.

Tampoco aparecen en las notas las correspondencias en kilómetros de los estadios. Estrabón usa un estadio que equivale a 1/8 de la milla romana (= 1500 m.), es decir, a 187,5 m. Como Eratóstenes es una de las fuentes principales, la principal para las medidas de las grandes distancias, muy a menudo Estrabón utiliza el estadio eratosténico, que equivale a 157,5 m.[40]. A veces es difícil saber qué tipo de estadio está utilizando el autor. A continuación ofrecemos una lista de correspondencias.

---

[39] Sobre esta cuestión v. S. Pothecary, «The expression 'our times' in Strabo's geography», *Cl. Phil.* 92 (1997), 235-46: Clarke, *Between geography...*, págs. 242-244.

[40] Para el estadio de Estrabón, cf. F. Hultsch, *Griechische und römische Metrologie*, Graz, 1971 (= 1882), pág. 59 s., 65. Las conversiones de Lasserre en sus notas a los libros XI y XII responden a una equivalencia de este estadio con 185 m. Sobre el estadio eratosténico, v. Hultsch, *op. cit.*, págs. 60-64; Aujac, *Strabon...*, págs. 176-179.

EST.	KM. (ERAT.)	(ESTR.)
1	0,16	0,18
3	0,47	0,56
4	0,63	0,75
5	0,79	0,94
6	0,94	1,12
7	1,1	1,31
8	1,26	1,5
12	1,89	2,25
15	2,36	2,81
16	2,51	3
18	2,82	3,37
20	3,14	3,75
28	4,40	5,25
30	4,72	5,62
35	5,50	6,56
40	6,29	7,5
50	7,86	9,37
60	9,43	11,25
70	11,0	13,12
80	12,57	15
88	13,83	16,5
90	14,14	16,87
100	15,72	18,75
120	18,86	22,5
130	20,43	24,37
140	22,00	26,25
150	23,58	28,12
160	25,15	30
170	26,72	31,87
180	28,30	33,7
190	29,87	35,62
200	31,44	37,5
210	33,01	39,37

EST.	KM. (ERAT.)	(ESTR.)
250	39,3	46,87
300	47,16	56,25
320	50,30	60
340	53,45	63,75
350	55,02	65,62
360	56,59	67,5
367	57,69	68,81
400	62,88	75
450	70,74	84,37
500	78,6	93,75
525	82,53	98,43
550	86,46	103,12
560	88,03	105
600	94,32	112,5
640	100,60	120
680	106,90	127,5
700	111,00	131,25
740	116,33	138,75
800	125,76	150
850	133,62	159,37
900	141,48	168,75
920	144,62	172,5
1000	157,2	187,5
1100	172,92	206,25
1130	177,63	211,87
1180	185,50	221,25
1260	198,08	236,25
1400	220,08	262,5
1440	226,37	270
1500	235,8	281,25
1600	251,52	300
1720	270,38	322,5
1800	282,96	337,5

EST.	KM. (ERAT.)	(ESTR.)
1900	298,68	356,25
1960	308,11	367,5
2000	314,4	375
2200	345,84	412,5
2400	377,28	450
2500	393	468,75
3000	471,6	562,5
3400	534,48	637,5
3420	537,62	641,25
3500	550,2	656,25
3600	565,92	675
3870	608,36	725,62
3900	613,08	731,25
4000	628,8	750
4100	644,52	768,75
4120	647,66	772,5
4530	712,13	849,37
4800	754,56	900
4900	770,28	918,75
5000	786	937,5
5400	848,88	1012,5
5600	880,32	1050
6000	943,2	1125
6400	1100,6	1200
8000	1257,6	1500
10000	1572	1875
15300	2405,	2869
22670	3563	4251
30000	4716	5625
40000	6288	7500
45000	7074	8437
70000	11004	13125

VARIANTES TEXTUALES

	LASSERRE	NOS
XI 2, 3	ἐπ᾽ αὐτὸ βορέᾳ	ἐπὶ τὰ βόρεια (ms. d)
XI 2, 17	τεττάρων ⟨...⟩ διὰ	τεττάρων διὰ (mss.)
XI 8, 1	Ἀρίων ⟨...⟩ καὶ	Ἀρίων καὶ (mss.)
XI 13, 2	Θαλάττης ⟨κατοικοῦσιν ἀπ᾽ ἄρκτου⟩ καὶ τῇ Ματιανῇ	Θαλάττης καὶ τῆς Μαντιανῆς (mss.)
XII 2, 2	τὰ μεταξὺ ⟨...⟩ τῶν Κιλίκων	τὰ μεταξὺ τῶν Κιλίκων (mss.)
XII 3, 7	ἐκ Μόδρων	ἐκ Μοδρ⟨ην⟩ῶν (v. n. 74)
XII 3, 21	⟨ἤ, ὡς Μενεκράτης⟩	⟨ἤ⟩
XII 3, 31	ἐστὶ ⟨...⟩ τοῦ αὐχένος	ἐστὶ ⟨ἀπὸ⟩ τοῦ αὐχένος (GROSKURD; cf. XII 1, 16; 3, 39)
XII 3, 33	γενέσθαι τὴν (posibl. errata)	γενέσθαι καὶ τὴν
XII 3, 38	ὑπο⟨βολιμαῖος τις⟩	εἷς (JONES, LOEB)
XII 3, 40	ταύτῃ ⟨... Ἐν δὲ τῇ ἐντὸς Ἅλυος Ποντικῇ ἐστι⟩ τὸ Σανδαρακούργιον	ταύτῃ ⟨... ...⟩ τὸ Σανδαρακούργιον
XII 6, 1	Τάττα ⟨...⟩	Ταττα ⟨τοιαῦτη⟩ (KRAMER)

	Lasserre	Nos
XII 6, 4	Πισιδίᾳ μεχρὶ 'Απολλωνιάδος τῆς πρὸς 'Απαμείᾳ τῇ Κιβωτῷ καὶ τῆς Παρωρείου τινὰ καὶ τῆν Λυκαονίαν	Πισιδίᾳ καὶ τῆς Παρωρείου τινὰ μεχρὶ 'Απολλωνιάδος τῆς πρὸς 'Απαμεία τῇ Κιβωτῷ καὶ τῆν Λυκαονίαν (Gray, v. n. 263)
XII 6, 4	Φρυγῶν οὖσαν καὶ Κιλίκων	Φρυγῶν οὖσαν καὶ Λυκαόνων (conj. Kramer)
XII 7, 3	Σέλγε δὲ καὶ ⟨ ⟩ ἐξ ἀρχῆς	Σέλγε δὲ ἐξ ἀρχῆς (Cod. X laurentianus 28, 19)[1]
XII 8, 8	συνίστανται ⟨οἵους αἱροῦνται πολλάκις	συνίστανται πολλάκις (mss.)
XII 8, 21	ἕρπουσι μήλων	βρέμουσι μήλων (conj. Casaubon; Jones)
	δ' ἐρεχθεῖ	'Ερέχθειον (conj. Meineke; Jones)

	Jones	Nos
XIII 1, 36	συμπροστιθείς (conj. Meineke)	νῦν προστιθείς (mss.)
XIII 1, 37	ἀπὸ πολὺ ἂν μείζονος ὕψους (Corais)	πολὺ ἂν μείζονος ἀφ' ὕψους (Kramer)
XIII 1, 41	εἴτε ἱκετεύοντες τε φρένας	εἴτε ἱκετεύοντες εἴτε φρένας (mss.)
XIII 1, 44	Πιτύειαν (conj. Xylander)	Πιτυίαν (mss.)
XIII 4, 3	'Αδοβογίωνος, ὅς τοῦ ἦν, ἣν καὶ παλακεῦσαι	'Αδοβογίωνος τοῦ (mss.) ἣν καὶ {ὃν} παλακεῦσαι (v. n. 372)

[1] J. Nollé, F. Schindler, *Die Inschriften von Selge (IGSK* 37), Bonn, 1991.

	Jones	Nos
	ἀπεδείχθη ἀπὸ τοῦ μητρῴου	ἀπεδείχθη τοῦ μητρῴου (mss.)
XIII 4, 5	Κύρου	Κόρου (mss.)
XIII 4, 5	καλάθους	καλάμους (v. n. 383)
XIII 4, 14	μεταξὺ Καρῶν τε καὶ τῆς Νυσαΐδος, ἥ ἐστι χώρα	μεταξὺ Λυδῶν τε καὶ τῆς Νυσαΐδος, ⟨...⟩ η ἐστι χώρα (v. n. 415)
	πόλεις εἰσί	πόλεις δ' εἰσί (mss.)
XIV 1, 3	Χίου καὶ Σάμου	Χίον καὶ Σάμον (conj. Kramer)
XIV 1, 20	εἶτα Νεάπολις (mss.)	εἶτ' Ἄνεα πόλις (conj. Wilamowitz)
XIV 1, 22	τῆς Ἀρτέμιδος πρῶτος	τῆς Ἀρτέμιδος πρῶτον (ms. F)
XIV 1, 22	εἶτα ἄλλος ἐποίησε	εἶτα ἄλλον ἐποίησε (mss., v. n. 62)
XIV 1, 31	Χερρονήσου	χερρονήσου
XIV 1, 45	καὶ τὸ ὄρος τὴν Μεσωγίδα	τὸ ὄρος καὶ τὴν Μεσωγίδα (ms. E)
XIV 2, 28	ᾗ δὴ καὶ πλεονάζουσι (conj. Corais)	ἤδη καὶ πλεονάζουσι (mss.)
XIV 2, 29	ταύτην ἔπεισιν (conj. Corais)	ταύτῃ μὲν ἔπεστιν (mss.)
XIV 3, 5	ἐν φάραγγι ᾠκημένον (ms. E)	ἐν φαραγγίῳ κείμενον (otros mss.)
XIV 4, 1	πολίχνιον ὅμορον, ἄλλην κατοικίαν	πολίχνιον ἄλλην κατοικίαν ὅμορον (mss.)
XIV 5, 3	Σελινοῦς πόλις καὶ ποταμός	Σελινοῦς ποταμός (mss.)
XIV 5, 9	ἀποκροτοῦντα, καὶ	ἀποκροτοῦντα, ἔνιοι δὲ καὶ (mss.)
XIV 5, 11	πλείους ἐπὶ τὴν ἐκβολήν	πλείους πέντε ἐπὶ τὴν ἐκβολήν (mss.)
XIV 5, 16	Μαντοῦς (conj. Xylander)	Λητοῦς (mss.)

BIBLIOGRAFÍA

En esta bibliografía se encontrarán, en primer lugar, las ediciones de Estrabón más utilizadas, así como de otros autores citados con frecuencia en abreviatura. En segundo lugar, aparecen algunas referencias a obras generales sobre Estrabón que, por ser de fecha muy reciente, no han sido incluidas en los volúmenes anteriores de Gredos dedicados a la *Geografía* de este autor. En tercer lugar, se recogen una serie de obras generales sobre la geografía e historia de Asia, además de algunas referencias a otro tipo de instrumentos, y, en último lugar, una selección de obras concretas sobre los distintos pueblos y países que trata Estrabón en los libros XI-XIV. En los cuatro apartados se incluyen obras muy específicas, o ya recogidas en las volúmenes anteriores de Gredos, cuando en las notas a la traducción han sido citadas de forma abreviada.

1. *Ediciones*

L. Edelstein-I. G. Kidd, *Posidonius.* I: *The fragments;* II: *Testimonia and fragments,* Cambridge, 1972, 1988.

F. Jacoby, *Die Fragmente der Griechischen Historiker,* Berlín-Leiden, 1923-1958 *(FGrHist).*

H. L. Jones, *The Geography of Strabo,* Londres, Loeb, 1917-32.

F. Lasserre, *Strabon, Géographie XI,* París, BL, 1975.

—, *Strabon, Géographie XII,* París, BL, 1981.

—, *Die Fragmente des Eudoxos von Knidos,* Berlín, 1966.

K.-Th. Müller, *Fragmenta Historicorum Graecorum* I-V, París, 1883-5.

Para las ediciones de otros autores antiguos citados por Estrabón, v. F. Rodríguez Adrados *et al., Diccionario Griego Español* III (listas de autores), Madrid, 1991.

2. *Estudios generales sobre Estrabón*

G. Aujac, *Strabon et la science de son temps,* París, 1966.
K. Clarke, *Between Geography and History,* Oxford, 1999.
D. Dueck, *Strabo of Amasia. A Greek Man of Letters in Augustan Rome,* Londres-N.York, 2000.
G. Maddoli, G. (ed.), *Strabone. Contributi allo studio della personalità e dell'opera* II, Perugia, 1986.
S. Pothecary, *Strabo and the inhabited world,* Toronto, 1995.
F. Prontera (ed.), *Strabone. Contributi allo Studio della Personalità e dell'Opera* I, Perugia, 1984.
J. Viana, «Estrabón (1978-99)», *Estudios clásicos* XLI (1999), págs. 79-111 (repertorio bibliográfico).

3. *Estudios generales sobre Asia cistáurica y otros instrumentos*

F. A. Altheim, R. Stiehl, *Geschichte Mittelasiens im Altertum,* Berlín, 1970.
AMS: Asia Minor Studien, Bonn, Habelt, 1990-
ANRW II 7, 2: *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt,* Berlín-N. York, 1980 (historia).
ANRW II 18, 3, *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt,* Berlín- N. York, 1990 (religión).
L. Ballesteros Pastor, *Mitrídates Eupátor, rey del Ponto,* Granada, 1996.
H. Bengtson, *Die Strategie in der hellenistischen Zeit* II, Múnich, 1944.
A. M. Biraschi, G. Salmeri (eds.), *Strabone e l'Asie Minore. X incontro perugino di Storia e della Storiografia,* Perugia, 2000.
L. Boffo, *I re ellenistici e i centri religiosi dell'Asia Minore,* Florencia, 1985.

M. BOYCE, F. GRENET, *A History of Zoroastrianism* III, Leiden-N. York-Copenhague-Colonia, 1991.

P. BRIANT, *Histoire de l'Empire Perse. De Cyrus à Alexandre,* París, 1996.

CAH: The Cambridge Ancient History, Cambridge, Cambridge University Press, 1970-

CHI: The Cambridge History of Iran, Cambridge, Cambridge University Press, 1970-

G. M. COHEN, *The Hellenistic Settlements in Europe, the Islands and Asia Minor,* California, 1995.

J. G. DROYSEN, *Alejandro Magno* (trad. del original alemán de 1883), México, 1988.

W. M. GOUKOWSKY, *Le Monde Grec et l'Orient II. Le IVe siècle et l'époque hellénistique,* París, 1975.

IGSK: Die Inschriften griechischer Städten Kleinasiens, Bonn, Habelt, 1972-

A. H. M. JONES, *The Cities of the Eastern Roman Provinces,* Amsterdam, 1983.

D. MAGIE, *Roman Rule in Asia Minor* I y II, Princeton-N. Jersey, 1950.

H. J. MASON, *Greek Terms for Roman institutions. A lexicon and analysis,* Toronto, 1974.

S. MITCHELL, *Anatolia. Land, Men and Gods in Asia Minor* I y II, Oxford, 1995 (= 1993).

F. PRONTERA, «Sobre la delineación de Asia en la geografía helenística», en A. PÉREZ JIMÉNEZ-G. CRUZ ANDREOTTI (eds.), *Los límites de la tierra: el espacio geográfico en las culturas mediterráneas,* Madrid, 2000.

W. M. RAMSAY, *The Historical Geography of Asia Minor,* Amsterdam, 1962 (= 1890).

M. SARTRE, *L'Asie Mineure et l'Anatolie d'Alexandre à Dioclétien,* París, 1995.

T. S. SCHEER, *Mythische Vorväter zur Bedeutung griechischer Heroenmythen im Selbstverständnis kleinasiatischer Städte,* Múnich, 1993.

A. N. SHERWIN-WHITE, *Lucullus, Pompey and the East,* en J. A. CROOK-E. RAWSON (eds.), *CAH* IX, Cambridge, 1994, págs. 229-273.

G. SHIPLEY, *The Greek World after Alexander 323-30 BC.,* Londres-N. York, 2000.

R. SYME, *Anatolica. Studies in Strabo,* Oxford, 1995.

R. J. A. TALBERT, *Barrington Atlas of the Greek World,* Princeton-Oxford, 2000.

W. W. TARN, *Alexander the Great,* Cambridge, 1951.

G. TRAINA (ed.), *Studi sull'XI libro dei* Geographika *di Strabone,* Galatina, 2001.

—, *Strabone. Geografia. Caucaso, Asia Centrale e Anatolia, libri XI-XII,* Milán, 2000.

E. WILL, *Histoire politique du monde hellénistique* I y II, Nancy, 1966-7.

—, *El Mundo griego y el Oriente I. El siglo V* (trad. del original francés, París 1972), Madrid, 1997.

L. ZGUSTA, *Kleinasiatische Ortsnamen,* Heidelberg, 1984.

4. *Estudios concretos sobre determinados pueblos de Asia*

G. E. BEAN, *Aegean Turkey,* Londres 1984 (= 1966).

—, *Turkey's Southern Shore,* Londres-N. York, 1979 (= 1968).

—, *Turkey beyond the Maeander,* Londres, 1980 (= 1971).

—, *Lycian Turkey,* Londres, 1978.

D. BERGES, J. NOLLÉ, *Tyana. Archäologisch-historische Untersuchungen zum südwestlichen Kappadokien* I *(IGSK* 55, 1), Bonn, 2000.

A. BITTNER, *Gesellschaft und Wirtschaft in Herakleia Pontike. Eine Polis zwischen Tyrannis und Selbsverwaltung,* Bonn, 1988.

D. BRAUND, *Georgia in Antiquity. A History of Colchis and Transcaucasian Iberia 550 BC-AD 526,* Oxford, 1995.

K. BRINGMANN, H. VON STEUBEN, Schenkungen hellenistischer Herrscher an griechische Städte und Heiligtümer, Berlín, 1995.

T. BRYCE, *The Lycians in Literary and Epigraphic Sources,* Copenhague, 1986.

C. A. Burney-Marshell, *The Peoples of the Hills. Ancient Ararat and Caucasus,* Londres, 1971.

M. Chahin, *The Kingdom of Armenia,* Londres-N. York-Sidney, 1987.

J. M. Cook, *The Troad. An archaeological and topographical Study,* Oxford, 1973.

J. W. Drijvers, «Strabo on Parthia and the Parthians», en Wiesehöfer (ed.), *Das Partherreich...*

A. Erskine, *Troy between Greece and Rome. Local Tradition and Imperial Power,* Oxford, 2001.

L. Franck, «Sources classiques concernant la Cappadoce», *Revue Hittite et Asianique* XXIV (1966), págs. 5-122.

D. H. French (ed.), *Studies in topography of Lycia and Pisidia,* Londres, 1994.

H. van Gelder, *Geschichte der alten Rhodier,* Darmstadt, 1979 (La Haya, 1900).

E. V. Hansen, *The Attalids of Pergamon,* Ítaca, 1972.

J. Hind, «The Bosporan Kingdom», en *CAH* VII, 1994, págs. 476-511.

H. Koester (ed.), *Ephesos. Metropolis of Asia,* Valley Forge, 1995.

G. Labarre, *Les cités de Lesbos aux époques hellénistique et impériale,* París, 1966.

A. Laumonier, *Les cultes indigènes en Carie,* París, 1958

W. Leaf, *Strabo on the Troad. Book XIII, chap. 1 with translation and commentary,* Cambridge, 1923.

B. Levick, *Roman colonies in Southern Asia Minor,* Oxford, 1967.

O. Lordkipanidze, *Das alte Georgien (Kolchis und Iberien) in Strabons Geographie. Neue Scholien,* Amsterdam, 1996.

Th. S. MacKay, «The Major Sanctuaries of Pamphylia and Cilicia», *ANRW* II 18, 3, Berlín-N. York, 1990.

Ch. Marek, *Stadt, Äre und Territorium in Pontus-Bithynia und Nord-Galatia,* Tubinga, 1993.

A. Mastrocinque, *La Caria e la Jonia meridionale in epoca ellenistica,* Roma, 1979.

T. B. MITFORD, «Roman rough Cilicia», en *ANRW* II 7, 2, Berlín-N. York, 1980.

C. MUTAFIAN, *La Cilicie au carrefour des empires* I y II, París, 1988.

E. OLSHAUSEN-BILLER, *Historisch-geographische Aspekte der Geschichte des Pontischen und Armenischen Reiches I: Ponto,* Wiesbaden, 1984.

A. E. REDGATE, *The Armenians,* Maldon, Mass., 1998.

M. B. SAKELLARIOU, *La Migration Grecque en Ionie,* Atenas, 1958.

S. SHERWIN-WHITE, *Ancient Cos. An historical study from Dorian settlement to the Imperial period,* Gotinga, 1978.

G. SHIPLEY, *A History of Samos,* Oxford, 1987.

M. SCHOTTKY, *Media Atropatene und Gross-Armenien in hellenistischer Zeit,* Bonn, 1989.

E. SCHWERTHEIM (ed.), *Forschungen in Pisidien (AMS* 6), Bonn, 1992.

—, *Forschungen in Galatien (AMS* 12), Bonn, 1994.

—, *Die Troas. Neue Forschungen* III, Berlín, 1999.

J. STAUBER, *Die Bucht von Adramytteion* I *(IGSK* 50), Bonn, 1996.

W. W. TARN, *The Greeks in Bactria and India,* Cambridge, 1966 (= 1951).

R. TEJA, *Die römische Provinz Kappadokien in der Prinzipatszeit, ANRW* II 7, 2, Berlín-N. York, 1980, págs. 1083-1124.

G. R. TSETSKHLADZE (ed.), *The Greek Colonisation of the Black Sea Area,* Stuttgart, 1998.

G. VITUCCI, *Il Regno di Bitinia,* Roma, 1953.

J. WIESEHÖFER (ed.), *Das Partherreich und seine Zeugnisse,* Stuttgart, 1998.

D. R. WILSON, *The Historical Geography of Bithynia, Paphlagonia and Pontus in the Greek and Roman Periods,* Oxford, 1960.

J. WOLSKI, «Untersuchungen zur frühen parthischen Geschichte», *Klio* 58 (1976), págs. 439-457.

LIBRO XI

SINOPSIS

1. Delimitación de las distintas partes de Asia

1. Introducción a la descripción de Asia.—2. El Tauro crea una primera división del continente.—3. Dimensiones del Tauro.—4. Pueblos del Cistauro y del Transtauro. La hidrografía.—5. División de la parte norte de Asia en dos y límites de la primera.—6. Digresión sobre Posidonio.—7. Límites del resto de las partes en que se divide Asia cistáurica.

2. El Lago Meotis y la costa oriental del Ponto Euxino

1. Pueblos que habitan la primera parte.—2. El río Tanais.—3. La ciudad de Tanais.—4. Los dos ríos Rombites, la tribu de los meotas y otros lugares en torno al lago Meotis.—5. Cimérico y los cimerios.—6. El paso más estrecho del Bósforo cimérico.—7. Monumento a Sátiro I.—8. El Bósforo cimérico.—9. El lago Corocondamitis.—10. Fanagoria, Panticapeo y otras ciudades bosforanas.—11. Las distintas tribus meotas.—12. Aqueos, zigos y heníocos, y sus actividades piráticas.—13. El sistema de gobierno de los heníocos y la huida de Mitrídates Eupátor por su territorio.—14. Los distintos pueblos de la costa oriental del Euxino hasta Dioscuríade.—15. El Cáucaso.—16. Dioscuríade.—17. Continúa la descripción de la Cólquide: el río y la cuidad de Fasis y el santuario de Leucotea en la Mósquice.—18. Historia de la Cólquide. La Mósquice.—19. Los soanes. Introducción a íberos y albanos.

3. Iberia

1. Belleza arquitectónica de Iberia.—2. El río Ciro.—3. La llanura ibérica—4. Acceso a Iberia por la Cólquide.—5. Otros accesos a Iberia.—6. Los cuatro estamentos de los íberos.

4. Albania

1. Caracterización general de los albanos y límites geográficos.—2. La acción del Ciro y de los otros ríos sobre el terreno.—3. Producción natural del suelo.—4. Carácter de los albanos.—5. Ejército de los albanos. La Caspiane.—6. Reyes, lenguas y animales mortales.—7. Cultos de los albanos.—8. Respeto de los albanos por la vejez. Testimonios del paso de Jasón y Ármeno por la zona.

5. Las amazonas y otras tribus del Cáucaso

1. Localización y forma de vida de las amazonas.—2. Las amazonas y los gargareos.—3. Digresión sobre el mito de las amazonas.—4. Fundaciones míticas de las amazonas. Leyenda de Talestria.—5. Traslado del Cáucaso a la India para mayor gloria de Alejandro.—6. Los pueblos de la parte sur del Cáucaso.—7. Pueblos al pie del Cáucaso.—8. Aorsos y síraces

6. Mar Caspio

1. Localización y magnitud del mar Caspio.—2. Pueblos que se extienden a uno y otro lado del mar Caspio.—3. Crítica a los historiadores que sólo quieren agradar.—4. Crítica a los historiadores de Alejandro. Mejor conocimiento de la zona gracias a la dominación de romanos y partos.

7. Hircania

1. Pueblos asentados en las costas del mar Caspio.—2. Riqueza natural de Hircania y mala explotación.—3. Los ríos Oco y Oxo.—4. Informaciones falsas sobre el mar Caspio.—5. Un paraje extraordinario en Hircania.

14. ARMENIA

1. Delimitación de las distintas partes de Asia[1]

1
Introducción a la descripción de Asia

Asia se encuentra a continuación de Europa, lindando con ésta a lo largo del río Tanais. Hay que hablar pues de ella seguidamente, dividiéndola en partes, por mor de la claridad, mediante ciertos límites naturales. Así, lo que Eratóstenes hizo con todo el mundo habitado, nosotros lo vamos a hacer con Asia[2].

[1] La identificación de los lugares antiguos con los actuales se encuentra en el índice de topónimos y étnicos. Sólo cuando dicha identificación es problemática se tratará la cuestión en una nota a pie de página. Las equivalencias de estadios y kilómetros pueden verse en las págs. 49-51.

[2] Se refiere a la división de la tierra que hace Eratóstenes de Cirene (*ca.* 285-194 a. C.) en el tercer libro de su *Geografía* (Berger, Fr. III A 2, 12, 1-14, 12) en dos partes mediante una línea que va de las columnas de Hércules a las montañas que limitan con el flanco septentrional de la India, división que el propio Estrabón recoge en II 1, 1 (en general sobre cuestiones geográficas que atañen a toda Asia, crítica a las fuentes etc. v. Estr., II 1, 1-39). Sobre Eratóstenes, cf. introducción, pág. 15, y sobre la delimitación de Asia, págs. 8 ss.

2
El Tauro crea una primera división del continente

El Tauro, extendiéndose desde el oeste hacia el este, atraviesa este continente más o menos por el centro, dejando una parte del mismo en el norte y otra en el sur. De éstas, los griegos llaman a una el «Cistauro» y a la otra el «Transtauro»[3]. Esto ya lo hemos dicho antes, pero digámoslo ahora otra vez como recordatorio.

3
Dimensiones del Tauro

Esta cordillera tiene en muchos sitios una anchura de hasta tres mil estadios y una longitud como la de Asia, de unos cuarenta y cinco mil estadios desde la Perea Rodia hasta las extremidades de la India y de Escitia por el este[4].

4
Pueblos del Cistauro y del Transtauro. La hidrografía

El Tauro está dividido en muchas partes y denominaciones separadas en circunscripciones mayores y menores. Puesto que en una extensión tan grande de la cordillera se encuentran varios pueblos, algunos de ellos desconocidos pero otros incluso muy famosos, como Partia, Media, Armenia, parte de los capadocios, los cilicios y los pisidios, los que se introducen en la zona norte deben ser adscritos a ésta, los que lo hacen en la sur al sur, mientras que los que están en el cen-

---

[3] Literalmente Estrabón llama a una parte «de dentro del Tauro» (la cistáurica) y a la otra «de fuera del Tauro». Esta terminología es la que suele utilizar con el sentido de al norte y al sur respectivamente y que traducimos por «cistáurica» y «transtáurica».

[4] Cf. II 1, 1-39, esp. 3, donde señala que la anchura del Tauro coincide con la distancia entre el Golfo de Iso y el Mar Póntico. La Perea Rodia es la costa en el continente que se encuentra justo enfrente de la isla de Rodas y pertenece a ésta.

tro de la cadena montañosa deben adjudicarse en realidad a la parte norte por la similitud del clima, pues son zonas frías y las del sur, en cambio, son cálidas. También las corrientes de los ríos, que están todas en direcciones casi opuestas desde allí, ya que unas fluyen hacia la parte norte y otras hacia la sur (al menos al principio, pues luego algunas giran hacia el este o el oeste) son bastante útiles al usar los montes como límites en la división de Asia en dos partes, de la misma manera que el mar que se encuentra a este lado de las Columnas, que está en su mayor parte más o menos en línea recta con estos montes, ha resultado muy ventajoso para formar los dos continentes, el de Europa y el de Libia, al ser una frontera notable entre ambos[5].

5
División de la parte norte de Asia en dos y límites de la primera

Cuando uno pasa de Europa a Asia, la parte norte es geográficamente la primera en la división en dos, por lo que hay que empezar por ésta. En ésta a su vez está primero la región del río Tanais, el que precisamente hemos establecido como frontera entre Europa y Asia. Se encuentra en cierto modo formando una península, pues está rodeada al oeste por el río Tanais y por el lago Meotis hasta el Bósforo[6] y la costa del Euxino que termina en la Cólquide, al norte por el océano hasta la boca del mar Caspio[7], al este por este mismo mar hasta las fronteras entre Albania y Armenia, en las que de-

[5] Libia es el nombre utilizado por los giegos para referirse a África. Sobre la importancia de la hidrografía como delimitador geográfico, ya en las primeras descripciones, y de la orografía desde época helenística, v. F. Prontera, «Notas sobre Iberia en la Geografía de Estrabón», en G. Cruz Andreotti (ed.), *Estrabón e Iberia*, Málaga, 1999, págs. 27-29. Cf. Estr., II 5, 17 y 18.

[6] Se refiere al Bósforo Cimérico.

[7] El mar Caspio era considerado una especie de golfo del Océano. Cf. Estr., XI 6, 1 con nota.

sembocan los ríos Ciro y Araxes que fluyen el segundo a través de Armenia y el Ciro a través de Iberia y Albania, y al sur por el territorio que va desde la desembocadura del Ciro hasta la Cólquide, que tiene de mar a mar tres mil estadios a través de los albanos y los íberos, por lo que se considera un istmo. Los que han reducido el istmo tanto como Clitarco, que dice que está inundado por uno y otro mar, ni siquiera deberían ser mencionados[8]. Posidonio dijo que el istmo tiene mil quinientos estadios, lo mismo que el istmo que va de Pelusio al mar de Eritrea. «Y creo —dice— que no se diferencia mucho tampoco del que hay entre el lago Meotis y el Océano»[9].

---

[8] Clitarco *(FGrHist.* 137, F. 13 para este pasaje) fue un historiador de Alejandro Magno que escribió en torno al 310 a. C., después de la muerte de éste. Su obra, de carácter novelesco, sentó los cimientos de la «Vulgata» según algunos autores. La actitud de Estrabón respecto a los historiadores de Alejandro es casi siempre crítica e incluso despreciativa. En este caso su crítica parece, sin embargo, justificada pues, como dice Jacoby en el comentario a este fragmento, Alejandro sólo conocía el istmo de oídas, y la reducción del mismo es obra de la geografía panegírica (cf. Policleto, *FGrHist.* 128 F 7), aunque la misma tradición refleja el *De Mundo* (393b25: el estrechísimo istmo) y todavía en época romana se infravaloraba su tamaño. La distancia real del Ciro a la costa de la Cólquide es de más de 650 Km. Como señala Kidd *(Posidonius* II, pág. 739) en su comentario al fr. 206, la longitud dada por Estrabón para el istmo podría estar tomada de Patrocles, que exploró el Caspio hacia el 285 a. C. y fue una fuente fiable de Eratóstenes y Estrabón (cf. XI 7, 1-3).

[9] Posidonio, *FGrHist.* 87 F 101 (= 206 Edelstein-Kidd). Sobre Posidonio v. la introducción, pág. 15 ss. Pelusio (actual Tell-el-Faruma) está a pocos kilómetros al este del delta del Nilo, en la península del Sinaí. El paralelo con el istmo de Suez podría deberse a que ambos istmos son considerados límites entre continentes (cf. Estr., XVII 1, 21).

6 *Digresión sobre Posidonio*

Pero no sé cómo podría nadie creerle en cosas que no son evidentes, a él que no puede decir nada verosímil sobre éstas cuando sobre cosas obvias habla así de erradamente, y eso siendo amigo de Pompeyo, el que libró batalla contra los íberos y los albanos llegando hasta uno y otro mar a cada lado, el Caspio y el de la Cólquide[10]. Pues dicen que estando Pompeyo en Rodas, cuando partió a la guerra contra los piratas (pronto había de marchar también contra Mitrídates y los pueblos que se extienden hasta el Caspio), coincidió con Posidonio que pronunciaba un discurso y que al salir le preguntó Pompeyo si encomendaba algo, y aquél le dijo: «ser siempre el más valiente y mantenerse por encima de los demás». Añádase a esto que además escribió la historia sobre él[11]. Por

[10] Pompeyo, que en virtud de la *Lex Gabinia* había sido enviado por el Senado en el 67 a. C. a limpiar el Mediterráneo de la piratería y tras su éxito se le habían otorgado, en virtud de la *Lex Manilia*, grandes poderes para la organización de Asia Menor, puso en fuga a Mitrídates del Ponto en el 66 apoderándose de este reino, hizo luego una expedición contra Armenia en el 66-65 a. C., convirtiendo ésta, con límites reducidos, en reino cliente de Roma y cediendo parte de la misma a Capadocia, y en el 65-64 llevó a cabo una expedición a las tierras septentrionales, luchando contra íberos y albanos, a la que alude aquí Estrabón. Sin embargo, según Plutarco *(Pomp.* 36), Pompeyo no llegó al mar Caspio, pues debido a la cantidad de serpientes venenosas tuvo que retroceder cuando sólo le faltaban tres días de viaje. Para la lucha contra íberos y albanos cf. Plu., *Pomp.* 34-35.

[11] La interpretación más probable del «sobre él» es que «él» se refiera a Pompeyo. Sin embargo no se conoce ninguna biografía suya escrita por Posidonio. Para las distintas interpretaciones, v. el comentario de Jacoby a *FGrHist.* 87, pág. 156-157 y el de Kidd, *Posidonius*, fr. 206, pág. 741 s. y fr. 79, pág. 331 s., donde se recoge la interpretación de Aly, que identifica «él» con «Océano», mencionado al final del párrafo anterior y referido aquí a la obra de Posidonio, *Sobre el Océano*. Rodas le sirvió a Pompeyo de base de operaciones en su lucha contra los piratas. En la isla

estas razones debía haberse preocupado algo más por la verdad[12].

7
Límites del resto de las partes en que se divide Asia cistáurica

La segunda parte sería la que va desde el otro lado del mar Hircanio, al que llamamos Caspio, hasta los escitas que limitan con los indios. La tercera parte estaría formada por el territorio contiguo al istmo mencionado[13] y, además, el que sigue a continuación de éste y de las Puertas Caspias, más cerca todavía del Cistauro y de Europa: los territorios de Media, Armenia y Capadocia con los que se encuentran entre ellas. La cuarta parte la forma el territorio que está a este lado del río Halis, el comprendido en la propia cadena del Tauro, y fuera de ésta, todo lo que queda dentro de la península que forma el istmo que separa el mar Póntico del Cilicio. Entre los demás territorios, es decir, los transtáuricos, situamos la India y la Ariane hasta los pueblos que llegan al mar Persa, el golfo Arábigo, el Nilo y los mares Egipcio e Ísico[14].

---

era entonces maestro Posidonio. Sobre las palabras de Posidonio a Pompeyo, que son una cita de las de Peleo a Aquiles en *Il.* XI 784, LASSERRE (*Strabon XI*, pág. 41, n. 5) señala que con ellas Posidonio compara a Pompeyo con Aquiles y a la vez con otro émulo de Aquiles, Alejandro. El pasaje está tomado, según este autor, de Teófanes o del propio Posidonio. Mitrídates VI Eupátor es el rey que llevó las fronteras del Ponto más lejos, enfrentándose con diversos pueblos anatolios y sobre todo con los romanos, con los que sostuvo las llamadas guerras mitridáticas (89-63 a. C.).

[12] Sobre la importancia de la relación entre la historia y la verdad cf. ESTR., XI 5, 3.

[13] Es decir, el istmo comprendido entre el mar Euxino y el Hircanio o Caspio, mencionado en § 5.

[14] La descripción de las partes transtáuricas es la que hace en los libros XV-XVII. Una descripción general de Asia se encuentra en II 5, 31-32. Cf. introducción, págs. 7-9.

2. El lago Meotis y la costa oriental del Ponto Euxino

1 *Pueblos que habitan la primera parte* Así establecidas las diferentes partes, la primera la habitan, empezando por la zona nórdica junto al Océano, algunos nómadas y habitantes de carromatos escitas, y al sur de éstos los sármatas, también escitas, los aorsos y los síracos, que se extienden hasta los Montes Caucásicos por el sur. Unos son nómadas y otros viven en tiendas y se dedican a la agricultura. En torno al lago viven los meotas y junto al mar se encuentra la zona asiática del Bósforo y la Síndice. A continuación están los aqueos, los zigos, los heníocos, los cércetas y los macropogones, y detrás de éstos hacia el interior se encuentran los estrechos pasos de los ptirófagos. A continuación de los heníocos está la Cólquide, situada al pie de los Montes Caucásicos y de los Mósquicos [15].

Pero puesto que se ha establecido el río Tanais como límite entre Europa y Asia, iremos describiendo cada parte empezando por ahí [16].

---

[15] Para este orden, cf. XI 2, 14, donde Estrabón cita a los historiadores de las guerras mitridáticas. Sin embargo no es éste el que sigue en la descripción. Cf. Lasserre (*Strabon XI*, pág. 43, nota 1), que considera a Posidonio la fuente probable. Sobre estos pueblos, cf. las notas correspondientes a lo largo del capítulo. Sobre los macropogones, que no vuelven a aparecer, no se sabe nada (el nombre significa «de largas barbas»).

[16] Cf. VII 4, 5, y XI 1, 1.

2 *El río Tanais* Pues bien, el Tanais fluye desde el norte, no siguiendo un curso diametralmente opuesto al Nilo, como piensa la mayoría, sino más hacia oriente que éste, y con unas fuentes, al igual que éste, desconocidas. Sin embargo, mientras que del Nilo se conoce una gran parte porque atraviesa una región toda ella accesible y porque tiene un largo trecho navegable, del Tanais, en cambio, conocemos las desembocaduras —tiene dos en la parte más septentrional del lago Meotis, separadas unos sesenta estadios entre sí—, pero poco es lo que se conoce de lo que está más allá de éstas a causa del frío y la pobreza de la región, que si bien los autóctonos pueden tolerar, alimentándose a lo nómada de carne y leche, los pueblos extranjeros no lo soportan. Por otra parte los nómadas, que son de difícil acceso para otros pueblos y se distinguen por su gran número y poderío, han cerrado cualquier paso que pudiera tener la región, o cualquier posibilidad de navegación que resultara tener el río. Por esta razón, algunos supusieron que el río tenía sus fuentes en los montes caucásicos y que, llevando gran cantidad de agua hacia el norte, giraba luego para desembocar en el lago Meotis. Lo mismo que éstos piensa también Teófanes el mitileno[17]. Otros en cambio, creen que fluye de la parte alta del Istro, aunque no aportan ningún testimonio para la existencia de una corriente tan lejana y procedente de otros *klímata* como si no fuera posible que el río viniera de un lugar cercano y del norte a la vez[18].

---

[17] *FGrHist.* 188, F. 3. Teófanes acompañó a Pompeyo y escribió sobre sus campañas en Oriente. Cf. introducción, pág. 19

[18] Estrabón usa el término *klíma* para referirse a una franja de latitud en la que la luz del día tenía la misma duración. Cf. D. R. DICKS, «The klimata in Greek Geography», *Class. Quat.* 49 (1955), 248-255. Sobre el

3 *La ciudad de Tanais* A orillas del río y el lago hay una ciudad de igual nombre, Tanais, fundación de los griegos que dominaban el Bósforo, aunque hace poco que ha sido arrasada por el rey Polemón porque le desobedecía[19]. Era un emporio común de los nómadas asiáticos y europeos y de los que, procedentes del Bósforo, navegaban por el lago, unos llevando esclavos, pieles y otras cosas propias de los nómadas y los otros entregando

---

Tanais en la Antigüedad, v. Mouraviev, *Mathesis*, 1991, págs. 115-175. Cf. Prontera, «Sobre la delimitación...», págs. 87-88 y n. 19: Avieno (861) y Amiano Marcel. (XXII 8, 7) están entre los autores que afirman que el río nace en el Cáucaso. Estrabón, entre los «autores más expertos» (II 4, 6, donde critica un poco más por extenso las teorías que menciona aquí) incluye a Hecateo, Heródoto y Eudoxo, que ya hacían fluir al Tanais desde el norte. La localización mucho más al este del río es propia de los historiadores de Alejandro y a esa localización alude Estrabón en XI 7, 4 citando a Policleto de Larisa, que debió participar en la expedición de Alejandro e identificó el curso superior del Tanais con el Yaxartes, identificando también el Mar Caspio con el lago Meotis. Esta concepción de Policleto, que se entendió como típica de las falsificaciones de los historiadores de Alejandro, está muy relacionada, sin embargo, con la aristotélica.

[19] Tanais (actual Nedvigovka) fue fundada por los milesios en el 328-7 a. C. y permaneció como ciudad independiente que dominaba sobre las tribus meotas de alrededor. En época de los reyes del Bósforo Fárnaces y Asandro (63-37 a. C.) fue dependiente del reino bosforano, pero se sublevó en época de Polemón y fue destruida. Surgió una nueva Tanais. Sobre el rey Polemón I del Ponto, cf. Estr. XI 2, 11, y XII 3, 29. Fue establecido por Antonio en el 37-36 a. C. como rey del nuevo reino del Ponto creado en el 39. Dion Casio (XLIX 33, 1 s.) cuenta que capturado por los medos en la guerra parta facilitó la alianza entre Antonio y Artavasdes de Media (36 a. C.) por lo que recibió Armenia Parva (hasta el 30). Augusto lo convirtió en rey del Bósforo cimerio en el 14 y murió a manos de tribus rebeldes en el 8/7 a. C. Según Lasserre (*Strabon XI*, pág. 44, n. 4) que se basa en XI 2, 11 y XII 3, 29, la sublevación de Tanais debió ocurrir poco antes de su muerte.

a cambio vestiduras, vino y otras cosas propias de la vida civilizada. Enfrente del emporio, a una distancia de cien estadios, se encuentra una isla llamada Alopecia, un asentamiento de gentes mixtas[20]. Hay además cerca otras islitas en el lago. El Tanais dista de la boca del Meotis dos mil doscientos estadios en travesía directa hacia el norte, pero no hay mucho más si se va costeando.

4
Los dos ríos Rombites, la tribu de los meotas y otros lugares en torno al lago Meotis

En una navegación de cabotaje, lo primero que se encuentra según se avanza desde el Tanais, a ochocientos estadios, es el llamado Gran Rombites, en el que se realiza la mayor cantidad de la pesca para conserva. Después, a otros ochocientos estadios está el Rombites Menor, un cabo en el que también hay bancos de pesca más pequeños[21]. Los que pescan en el primer lugar tienen islitas como base de operaciones, mientras que los que trabajan en el Rombites Menor son los mismos meotas, que viven en todo este trayecto costero, y si bien son agricultores, no son menos guerreros que los nómadas. Se dividen en muchas tribus, más salvajes las que

---

[20] Alopecia es mencionada por Plinio *(Hist. Nat.* IV 87), Ptolomeo (III 5, 16: también llamada isla de Tanais, en la desembocadura del Tanais) y Estéf. Biz. *(s. v.* «Táurice», también llamada «Meotis»). Para los distintos intentos de identificación v. Lasserre, *Strabon XI*, pág. 146 s.v. Hind *(Bosporan...*, pág. 479) cree que podría ser el antiguo lugar de comercio situado en el delta del Don, en el sitio antiguo de Yelizavetovskoye, y destruido ya en el 250 a. C.

[21] Esta descripción de Estrabón, en la que se refiere a la desembocadura de los dos ríos Rombites, el propio nombre del río *(rhómbos* significa rodaballo) y el hallazgo de restos de pescados demuestran la importancia pesquera de estos dos ríos. Cf. N. V. Anfimov, «La pêche chez les Méotes», *Probl. Arch. Ethnogr.* 2 (1983), 117-124. D. Braund *(Barrington Atl.*, pág. 1202) identifica el Rombites Menor con el actual Kirpili en vez de con el Beysug.

están cerca del Tanais y más civilizadas las que están lindando con el Bósforo[22]. Desde el Rombites Menor hay seiscientos estadios hasta la ciudad de Tirambe y el río Anticites. Luego vienen ciento veinte estadios hasta la aldea Cimérica, que es el punto de partida para los que navegan por el lago. A lo largo de esta costa hay también algunos miradores, que según dicen, son de los clazomenios.

5 *Cimérico y los cimerios*

Cimérico era antes una ciudad situada sobre una península, que cerraba el istmo con una fosa y un dique. Habían conseguido los cimerios en otro tiempo un gran poder en el Bósforo, por lo que éste fue llamado Cimérico. Los cimerios son los que invadieron el territorio interior en las márgenes derechas del Ponto hasta Jonia. A ellos a su vez los expulsaron los escitas y a los escitas los griegos que fundaron Panticapeo y las otras ciudades del Bósforo[23].

---

[22] Los meotas son un conjunto de tribus diversas, entre ellas los sindos, toretas, dandarios, tarpetas y otros que se extendían por la costa este del lago y sobre los que vuelve a hablar Estrabón en XI 2, 11.

[23] Los cimerios eran un pueblo nómada posiblemente de origen iranio, de cuya existencia tenemos noticia entre los ss. viii-vii a. C. Procedentes de la zona transcaucásica atacaron el reino lidio, tomando Sardes en el 644 a. C., e invadieron con su rey Lígdamis las ciudades eolias y jonias de la costa minorasiática. Fueron derrotados por Aliates el rey lidio a fines del s. vii-comienzos del vi a. C. Cf. Heród., IV 11-12 y Estr., I 3, 21. Estrabón sigue aquí la tradición griega sobre la invasión de los cimerios por los escitas que aparece ya en Heródoto. Actualmente hay opiniones diversas sobre si verdaderamente los escitas invadieron a los cimerios o si se trataba de pueblos que ocuparon zonas diferentes en épocas distintas. Para un breve estado de la cuestión, v. W. W. Haw-J. Wells, *A Commentary on Herodotus* II, Oxford, N. York, 1991 (1912),

6 *El paso más estrecho del Bósforo cimérico*

A continuación hay veinte estadios hasta la aldea Aquileo, donde está el santuario de Aquiles[24]; y allí se encuentra el paso más estrecho de la boca del lago Meotis, de veinte estadios o más, que tiene en el lado de enfrente una aldea llamada Mirmecio, y cerca de Heracleo está también Partenio.

---

págs. 60-62. Cf. A. Ivancik, *Les cimmériens au Proche-Orient*, 1993. Los griegos debieron de navegar por el Mar Negro por primera vez en la segunda mitad del s. viii a. C. pero durante parte del vii debieron de mantenerse alejados de los cimerios. Los principales navegantes por la zona, una vez que pasó el peligro cimerio, fueron los milesios, al principio como comerciantes y a partir del s. vi a. C. como colonizadores. Fundaron Panticapeo, actual Kerch (cf. Plin., *Hist. Nat.* IV 86), Cepos (cf. Escimn., 899) y quizá Hermonasa, y también fueron fundaciones griegas en la zona Quersoneso, Teodosia, Fanagoria y Tanais. En realidad fueron posiblemente los griegos los que introdujeron la toponimia cimeria en el Bósforo relacionando tumbas y otros restos con los cimerios que, según ellos creían, habían ocupado la costa oriental del Ponto Euxino en un pasado no muy lejano. Ateneo (XII 26), siguiendo a Éforo, dice que los milesios llenaron el Mar Negro de ciudades famosas echando a los escitas. En realidad parece que los sitios del Bósforo ocupados por los milesios habían sido abandonados a mediados del s. vii a. C. Sobre la colonización del Bósforo, v. Hind, *Bosporan...*, págs. 481-488: G. A. Koshelenko, V. D. Kuznetsov, «Greek Colonisation...», págs. 249-263.

[24] El culto de Aquiles habia sido propagado por los milesios por todo el Ponto Euxino respondiendo a una versión del mito de este héroe troyano según la cual, una vez muerto, Tetis se llevó su cuerpo a la desembocadura del Danubio, a la isla Blanca (Leuce) donde el héroe llevaba una vida extraña de la que los marineros percibían cosas y por la que fue adorado en el Ponto Euxino. Estrabón (VII 3, 16) dice que la isla de Leuce está consagrada a Aquiles. Cf. H. Hommel, *Der Gott Achilleus*, Heidelberg, 1980. El Aquileo era considerado el punto más occidental de Asia (v. *Periplo Pont. Eux.*, 69).

7 *Monumento a Sátiro I* De allí hay noventa estadios hasta el monumento de Sátiro. Es un túmulo levantado sobre una especie de promontorio en memoria de uno de los hombres que gobernaron ilustremente el Bósforo[25].

8 *El Bósforo cimérico* Al lado está la aldea de Pátrasis, desde la que hay ciento treinta estadios hasta la aldea de Corocondame, que forma el extremo del Bósforo llamado cimérico. El estrecho se llama Bósforo desde la entrada al lago Meotis, donde está el paso entre Aquileo y Mirmecio, hasta Corocondame y la pequeña aldea llamada Acra que se encuentra en el lado opuesto a Corocondame, en territorio de los pantícapeos y separada de ella por un paso de setenta estadios. Y hasta aquí se extienden los hielos cuando en la estación de los fríos el Meotis se hiela hasta el punto de poderse atravesar a pie[26]. Este estrecho tiene buenos puertos todo a lo largo.

---

[25] ESTRABÓN retoma aquí la descripción de la costa este del Bósforo. Sátiro I fue arconte del reino del Bósforo (cf. n. 29) en la época de mayor esplendor de este reino, desde el 433-2 a. C. hasta el 389-388. Murió en la toma de Teodosia, en la guerra que entabló contra él el rey de los ixomates. Una de las características de su reinado, importante por lo que implica para el conocimiento griego del Bósforo y para la transmisión de dicho conocimiento, es el incremento de las relaciones del Bósforo con Atenas. Para el emplazamiento exacto de la tumba de Sátiro I, v. LASSERRE, *Strabon XI*, pág.135, nota 5 a pág. 46.

[26] Cf. HERÓD., IV 28.

9 *El lago Corocondamitis*

Detrás de Corocondame hay un lago de buen tamaño, al que llaman Corocondamitis por esta misma aldea. Desemboca en el mar a diez estadios de ella y en él a su vez desemboca un brazo del río Anticites, que forma una especie de isla bañada todo alrededor por este lago, por el Meotis y por el río. Algunos también llaman a este río Hípanis, como al que hay junto al Borístenes[27].

10 *Fanagoria, Panticapeo y otras ciudades bosforanas*

Cuando se entra navegando en el lago Corocondamitis uno se encuentra con Fanagoria, una ciudad importante, con Cepos, Hermonasa y Apaturo, el santuario de Afrodita. De éstas, Fanagoria y Cepos están situadas en la isla mencionada, a la izquierda según se entra navegando, y el resto de las ciudades están a la derecha, en la orilla opuesta del Hípanis en la Síndice. En esta región están también Gorgipia, la sede del reino de los sindos, ⟨y⟩, cerca del mar, Abórace[28]. Por ser todos ellos súbditos de los dinastas del Bósforo se llaman bosforanos, y la capital de los bosforanos europeos es Panticapeo, mientras que la de los asiáticos es Fanagoreo, que también así llaman a la ciudad[29]. Además parece ser Fana-

[27] El río Hípanis es el actual Kuban. Debía de desembocar en el Mar de Azov a pesar de lo que dice Estrabón (v. G. H. Koshelenko-V. D. Kuznetsov, en Tsetskhladze (ed.), «Greek Colonisation...» , pág. 251; sobre los cambios geográficos ocurridos en la zona desde la Antigüedad, págs. 251-252). El otro Hípanis (Bug) desemboca junto al Borístenes, ambos muy cerca de Olbia en la costa norte del Mar Negro.

[28] Los sindos son una tribu de los meotas que habitó la península de Tamán y la costa vecina del mar Negro. Desde el s. iv a. C. fueron súbditos del reino bosforano.

[29] Además de Fanagoria (cf. al comienzo del parágrafo). Cf. Estr., VII 4, 3-8, sobre el Bósforo Cimérico europeo. El reino del Bósforo se

gorea el emporio de todos los productos traídos desde Meotis y la región bárbara que está detrás, y Panticapeo el de los productos llevados allí desde el mar. En Fanagoria hay también un famoso santuario de Afrodita de Apaturo. La etimología del epíteto de la diosa se explica aduciendo un mito según el cual, habiendo atacado allí los gigantes a la diosa, ésta pidió ayuda a Heracles y lo escondió en una cueva y después, recibiendo a los gigantes uno por uno, los entregó a Heracles para que los asesinara a traición[30].

---

crea en torno a las ciudades griegas del Bósforo cimérico, que hacia el 480 a. C. fueron unidas por los arcontes hereditarios de Panticapeo, pertenecientes a la familia aristocrática milesia de los arqueanáctidas, poniendo fin a las incursiones bárbaras y organizando el comercio del trigo. En el 438 a. C., con Espartoco I, toman el poder los espartócidas, posiblemente indígenas de origen tracio muy helenizados, que agrandan las fronteras y se adjudican el título de arcontes del Bósforo (pronto arcontes del Bósforo y Teodosia, y en algunos casos arcontes del Bósforo y reyes de las tribus de los sindos, tauros y dándaros, a juzgar por las inscripciones). En la segunda mitad del s. III comienza la decadencia del reino, y finalmente el peligro escita hace a Perisades renunciar al trono en favor de Mitrídates VI del Ponto. Éste, solicitado por el reino del Bósforo como aliado contra las incursiones, mandó una expedición dirigida por Diofanto de Sinope en el 111-09 a. C., que puso al Bósforo bajo el dominio póntico hasta el 65 a. C. Cuando el Ponto pasa a formar parte de Roma, el Bósforo alcanza su independencia de nuevo, aunque como reino cliente, disfrutando de un segundo período con una larga dinastía, desde *ca.* 10 d. C. hasta el 336-7 d. C. Para las fuentes literarias antiguas sobre la historia del reino del Bósforo v. HIND, *Bosporan...*, págs. 479-481. Sobre el reino del Bósforo en general, MOSSÉ en WILL-MOSSÉ- GOUKOWSKY, *Le Monde Grec et l'Orient*, París, 1975, págs. 76-79, sobre este reino en la descripción de Estrabón, F. BOSI, en G. MADDOLI (ed.), *Strabone...*, págs. 171-188.

[30] *Apatáō* significa «engañar». Apaturia es una epíclesis de Afrodita, sobre todo de la Urania, como protectora de las Apaturias (las famosas fiestas jónico-áticas que desde antiguo se celebraban en el Ática) que aparece en los asentamientos jonios del Bósforo cimérico. Está atestiguada en Síndice, Fanagoria y en un asentamiento griego cerca del río Ku-

11 *Las distintas tribus meotas*

Parte de los meotas son los propios sindos, los dandarios, los toretas, los agros y los arrecos, y además los tarpites, los obidiacenos, los sitacenos, los doscos y otros muchos[31]. También están entre éstos los aspurgianos, que viven en un trecho de quinientos estadios entre Fanagoria y Gorgipia. Fue atacando a éstos bajo presunción de amistad cuando el rey Polemón, que no consiguió ocultar su intención, se encontró con un ejército en su contra y, después de capturado vivo, fue muerto[32]. De todos los meotas de Asia unos estaban subyugados a los que dominaban el emporio del río Tanais y otros a los bosforanos y, por entonces, pueblos diversos en momentos distintos se sublevaban[33]. Pero muchas veces los jefes de los bosforanos dominaron el territorio hasta el río Ta-

ban. La relación de la diosa con Heracles en la leyenda que transmite Estrabón se explica por la existencia de un culto a este dios en la zona, atestiguado por monedas e inscripciones; v. Jessen, *RealEnz.* I 2 (1894), cols. 2671-2; S. R. Tokhtasjev, «A Bosporan Legend on Aphrodite Apatouros», *Vest. Drev. Ist.* 164 (1983), 111-117, id., «Apaturum, a History of the Bosporan shrine of Aphrodite Urania», *Vest. Drev. Ist.* 177 (1986), 138-145.

[31] Los dandarios ocupaban la ribera derecha del río Hipanis (cf. más adelante). Los toretas se encuentran entre los cercetas y los aqueos según Escil. Cariand. *(Per.* 74), que menciona además una ciudad y puerto griegos de nombre Tórico. Los tarpites aparecen junto con los toretas como limítrofes de los sindos en B. Latyschev, *Inscriptiones antiquae orae sept. Ponti Euxini* (= *IPE)* II 36 (V. Struve, *Corpus Inscriptionum Regni Bosporani* [= *CIRB*] 40). Los doscos son mencionados junto a los sindos, los meotas y los tateos en *IPE* II 347 *(CIRB* 972) por lo que seguramente también se encuentran en la ribera del Hípanis, al este del mar de Azov. No localizados, pero sin duda asentados por la misma zona, están los agros, arrecos, obidiacenos y sitacenos.

[32] Cf. § 3 con n. 19.

[33] Los que dominan el emporio del Tanais son los nómadas (cf. § 2).

nais, especialmente los últimos, Fárnaces, Asandro y Polemón[34]. De Fárnaces se dice que una vez incluso condujo el río Hípanis al territorio de los dandarios mediante un viejo canal, limpiándolo previamente, ⟨y⟩ que inundó la región.

12 *Aqueos, zigos y heníocos, y sus actividades piráticas*

Después del territorio síndico y de Gorgipia, siguiendo por el mar, viene la costa de los aqueos, de los zigos y de los heníocos, casi toda ella carente de puertos y montañosa, pues forma parte del Cáucaso[35]. Viven de la piratería en el mar y tienen barcas pequeñas, ligeras y estrechas, que sólo admiten veinticinco hombres y rara vez son capaces de acoger a treinta en total. Los griegos las llaman *kamárai*[36]. Dicen que los

---

[34] Fárnaces II, hijo de Mitrídates VI del Ponto, era administrador de su padre en el reino del Bósforo, pero en el 63 a. C. se levantó contra él llevándole al suicidio y consiguiendo que Pompeyo le nombrara rey del Bósforo (cf. Apiano, *Mitr.* 110 s., 113). En el 48 a. C. fue derrotado por César junto a Zela cuando intentaba hacerse también con el reino del Ponto, y a su vuelta al Bósforo fue derrotado y muerto por Asandro, el administrador, que fue rey a su vez hasta el 37 a. C. Fárnaces subyugó todas las tribus entre el Hípanis (Kuban) y el Tanais (Don), y las ciudades de Tanais y Fanagoria nombrándose Gran Rey. Sobre las campañas de Pompeyo y César, v. Apiano, *Mitr.* 120.

[35] Sobre los aqueos y los heníocos, dos pueblos ligados a leyendas míticas sobre sus orígenes, famosos por su carácter salvaje y ya conocidos por los etnógrafos y mitógrafos griegos desde el s. vi a. C., y sobre el *tópos* retórico que se crea en torno a ellos, cf. D. Asheri, «Achaeans and Heniochi», en Tsetskhladze (ed.), *Greek Colonisation...* págs. 265-285.

[36] Que los aqueos se dedicaban a la piratería lo decía ya Aristóteles *(Pol.*, 1338b20). Al hablar de agitaciones en el Ponto en época de Vespasiano, Tácito *(Hist.*, III 47) cuenta cómo los bárbaros se paseaban provocativamente en barcos que llamaban *camaras* y los describe como naves de vientre ancho, costados estrechos, sin trabas de bronce o hierro y cuya altura aumentaban con tablas hasta formar una especie de cubierta. Cf. Tod, *Hermathena* 59 (1942), 47-93; Braund, *Georgia...*, págs. 52 s.

aqueos ptiotas, que formaban parte de la tripulación de Jasón, fundaron esta Aquea mientras que los lacones, cuyos jefes eran Recas y Anfístrato, los aurigas de los Dioscuros, fundaron Henioquía, y que lo natural es pensar que los heníocos recibieron el nombre por sus jefes[37]. Así pues, a base de equipar flotas de *kamárai* y de abordar unas veces a las naves de carga y otras algún territorio o incluso una ciudad, se han hecho dueños del mar. A veces los ayudan incluso los dinastas del Bósforo proporcionándoles tenederos, un lugar de mercado y una posibilidad de venta de los objetos saqueados; y cuando vuelven a su propia tierra, como no tienen donde permanecer barados, poniéndose sobre los hombros las *kamárai,* las suben a los bosques en los que viven arando una mísera tierra y las vuelven a bajar cuando llega el momento adecuado para navegar. Y lo mismo hacen en tierras ajenas, pues conocen regiones boscosas en las que, después de esconder las *kamárai*, vagan a pie noche y día con el fin de hacer esclavos. Sin embargo, a los que

---

[37] Con las expediciones micénicas y, sobre todo, las dos etapas de colonizaciones milesias en los ss. VIII y VII a. C., en la Propóntide y la costa sur del Ponto Euxino se encontró un espacio geográfico real adecuado para el viaje de los argonautas a un mítico reino del sol, y las ciudades de la zona lo aprovecharon en época helenística e imperial para relacionarse con un pasado legendario griego (cf. R. DION, *Aspects politiques e la géographie antique,* París 1977, págs. 43-64). La etimología que establece ESTRABÓN de la Acaya del Ponto sigue una tradición que remonta a FERÉCIDES *(FGrHist.* 3 F 147), ESCIMNO (886 s.) y reaparece en APIANO *(Mitr.*, 102), y que atribuyó a este pueblo de la costa oriental del Ponto Euxino un origen griego valiéndose de la similitud fonética de su nombre con el de la Acaya griega. Los Dioscuros (Cástor y Pólux, hermanos de Helena e hijos de Leda y Tindáreo el primero y de Leda y Zeus el segundo) también participan en la expedición de Jasón en todas las versiones del mito. *Hēníochoi* significa aurigas, de donde la etimología. Cf. CÁRAX, *FGrHist.* 103 F 36; PLIN., *Hist. Nat.* VI 16; TROG., en JUST., XLII 3, 3.

capturan los dejan de buen grado en libertad a cambio de un rescate, informando a los que están desolados por la pérdida una vez que ya han zarpado. Al menos en los lugares con un sistema dinástico local hay alguna ayuda por parte de los gobernantes hacia quienes han sufrido daños, pues muchas veces contraatacan y traen de vuelta las *kamárai* con todos sus hombres. En cambio, el territorio dominado por los romanos está bastante desasistido a causa de la negligencia de los gobernadores allí enviados[38].

13
El sistema de gobierno de los heníocos y la huida de Mitrídates Eupátor por su territorio

Así es la forma de vida de estos pueblos. A su vez, ellos mismos están gobernados por los llamados *skēptoûchoi*, y éstos por tiranos o reyes[39]. Pues los heníocos tenían cuatro reyes cuando Mitrídates Eupátor, huyendo del país de sus antepasados hacia el Bósforo, atravesó su territorio, y lo encontró fácil de atravesar; en cambio, renunciando al de los zigos a causa de su aspereza y ferocidad, marchó difícilmente por la costa, muchas de las veces metiéndose en el mar, hasta que llegó al territorio de los aqueos y, como éstos lo acogieron, terminó su camino que había comenzado en Fasis, a no mucho menos de cuatro mil estadios[40].

---

[38] Toda esta zona al este del Mar Negro pasó a ser del dominio romano tras la muerte de Mitrídates y las campañas de Pompeyo, pero muy pronto los romanos se despreocuparon de ella por estar enfrentados a otros problemas (con los partos, guerras civiles etc.).

[39] El título de *skēptoûchos* (el que lleva cetro) es seguramente una huella de la influencia persa, ya que las *skeptouchíai* eran divisiones de la administración imperial de los persas, regidas por oficiales afines al rey. Cf. XI 2, 18, donde Estrabón habla de nuevo de las *skēptouchíai*, en este caso de los colcos.

[40] Se refiere a cuando Pompeyo invadió el Ponto en el 66 (cf. XII 3, 1), obligando a Mitrídates Eupátor (rey del Ponto entre el 120 y el 63 a.

14 *Los distintos pueblos de la costa oriental del Euxino hasta Dioscuríade*

Desde Corocondame la travesía continúa en línea recta hacia el este y, a ciento ochenta estadios, están el puerto y la ciudad síndicos; después, a cuatrocientos estadios, la llamada Bata, una aldea con puerto, cuya ciudad más claramente opuesta en el sur de esta misma costa parece ser Sinope, igual que Carambis se dice que está enfrente de Criu-Metopon[41]. Artemidoro dice que después de Bata está la costa de los cércetas, con caladeros y aldeas, que se extienden unos ochocientos cincuenta estadios, después la costa de los aqueos, de quinientos estadios, luego la de los heníocos de mil, después Gran Pitiunte, que se extiende trescientos sesenta estadios hasta Dioscuríade[42]. En cambio, los historiadores de las guerras mitridáticas, que merecen más atención, dicen que primero están los aqueos, luego los zigos, luego los heníocos y después los cércetas, los moscos y los colcos y, más allá de estos pueblos, los ptirófagos, los soanes y otras pe-

C.) a huir siguiendo la costa del Euxino hasta Panticapeo, donde murió (cf. XII 3, 28). Según Apiano (*Mitr.* 101) llegó hasta Dioscuríade.

[41] Síndico-Limen (el «puerto síndico») lo identifica Hind con Gorgipia (en *Arch. Rep.* 39 [1992-93], 108; cf. Bosi, en G. Maddoli [ed.], *Strabone...*, pág. 81). Bata (Novorossiysk) no está exactamente en frente de Sinope sino más al este. Criu-Metopon (Frente del Cordero) se encuentra en el extremo sur del Quersoneso Táurico. Carambis es el promontorio de Kerembe en la costa sur del Mar Negro.

[42] Sobre Artemidoro v. introducción, pág. 18. Las distancias dadas por Estrabón no corresponden a las reales ni identificando el puerto síndico con Gorgipia ni haciéndolo con la boca actual del puerto de Kisiktash. En el primer caso habría 70 Km desde Corocondame y 74 del puerto a Bata, en el segundo, 21 Km en el primer trecho (cf. Lasserre, *Strabon XI*, pág. 52, n. 2, que atribuye los errores a Timóstenes de Rodas, probable fuente para este pasaje).

queñas tribus que se encuentran en torno al Cáucaso[43]. Al principio, pues, la costa se extiende, como ya he dicho, hacia el este mirando hacia el sur, pero a partir de Bata va girando poco a poco, después se encuentra de cara a occidente y termina junto a Pitiunte y Dioscuríade. Estas regiones están lindando con la ya mencionada costa de Cólquide. Después de Dioscuríade está el resto de la costa de Cólquide y la de Trapezunte que viene a continuación haciendo una curva bastante marcada y extendiéndose luego más o menos en línea recta formando el lado derecho del Ponto, el que mira hacia el norte. Toda la costa de los aqueos y de los demás pueblos hasta Dioscuríade y los lugares que se encuentran en el interior en línea recta hacia el sur quedan a los pies del Cáucaso.

15 *El Cáucaso*

Esta cadena montañosa se alza sobre ambos mares, el Póntico y el Caspio, amurallando el istmo que los separa. Forma la frontera que deja al sur Albania e Iberia y al norte las llanuras de los sármatas. Es un monte de buenos bosques con toda clase de maderas, entre otras la que sirve para la construcción naviera. Dice Eratóstenes que los indígenas llaman Caspio al Cáucaso, tal vez por derivación del nombre de los caspios[44]. Algunas estribaciones del Cáucaso avanzan hacia el sur dejando en el centro Iberia y limitando con los montes de los armenios y con los llamados Mósquicos, y además

---

[43] Éste es el mismo orden que encontramos en XI 2, 1. Metrodoro el escepsio es el único historiador de las guerras mitridáticas citado explícitamente por Estrabón (cf. XI 5, 1, XIII 1, 55, XVI 4, 16). Sobre estas tribus vuelve a hablar más adelante.

[44] Eratóstenes III B 73, citado aquí posiblemente a través de Posidonio, según Lasserre (*Strabon XI*, pág. 53, nota 2).

con el monte Escidises y el Pariadres[45]. Todos estos montes son partes del Tauro que constituye el flanco sur de Armenia. Se han ido desprendiendo en cierto modo de éste desde allí hacia el norte, y alcanzan hasta el Cáucaso y el trecho costero del Euxino que se extiende desde la Cólquide hasta Temíscira[46].

16
Dioscuríade

A Dioscuríade, como se encuentra en un golfo tan profundo y ocupa el límite más oriental de todo el mar, se la llama el «lugar más recóndito» del Euxino, y además «la travesía más remota». Y el dicho proverbial

hasta Fasis, que allí llega la travesía más remota de las naves

debe ser interpretado de esta manera, no como si se refiriera el autor del yambo al río, ni ciertamente a la ciudad de igual nombre que éste, situada junto a él, sino, de forma metonímica, a la Cólquide entera, puesto que desde el río y la ciudad hasta el lugar más recóndito queda una travesía no inferior en línea recta a seiscientos estadios[47]. Y la misma

---

[45] Los Mósquicos (posiblemente los Adjaro-Imérétie) se extienden entre las actuales Georgia y Turquía. El Pariadres está en el Cáucaso Menor en Armenia, dominando el Mar Negro desde Trebizonde hasta Batumi (cf. PLIN., *Hist. Nat.* VI 29). El Escidises es también una cadena póntica que se identifica con el Kaçkar Dağ.

[46] Sobre la importancia del Cáucaso en la delimitación geográfica de Asia v. introducción, pág. 9 s.

[47] NAUCK incluye esta cita como fragmento trágico *(Frag. Trag.* II *Adesp.* 559). Para LASSERRE *(Strabon XI,* pág. 135, nota 2 a pág. 54) la definición «verso yámbico» hace que deba asignarse con más seguridad a un poeta yámbico, probablemente alejandrino. Sobre los testimonios de Fasis como región en la literatura griega v. BRAUND, *Georgia...*, pág. 27. Para la Cólquide en general, incluida Dioscuríade y algunas tribus como la de los heníocos, v. LORDKIPANIDZE, *Das alte Georgien...*

Dioscuríade es el comienzo del istmo que hay entre el mar Caspio y el Ponto, así como el emporio común de los pueblos vecinos del interior; al menos se juntan en ella setenta tribus y, según algunos, a quienes no preocupa nada la verdad, trescientas[48]. Todas hablan lenguas diferentes por vivir aisladamente y de forma nada social, a causa de su obstinación y su salvajismo[49]. La mayor parte son sármatas y muchos caucasios. Y esto es lo que tenemos que decir sobre Dioscuríade[50].

---

[48] Según LASSERRE *(Strabon XI,* pág. 54, nota 4), la cifra de «setenta» parece estar fundada sobre una evaluación plausible de Teófanes, la de «tresceintas» procede de Timóstenes Rodio (fr. 25 WAGNER, cf. PLIN., *Hist. Nat.* VI 15), que probablemente la había tomado a su vez de algún historiador de Alejandro, de donde el juicio severo de Estrabón (¿o quizá de Eratóstenes?).

[49] Según PLINIO *(Hist. Nat.* VI 16), los romanos comerciaban allí con ayuda de ciento treinta intérpretes.

[50] Posiblemente la fuente para esta descripción de Dioscuríade sea Eratóstenes, a quien ESTRABÓN cita expresamente en I 3, 2, y II 5, 25 (donde la considera curiosamente el lugar más recóndito del *Mare Nostrum).* La primera mención aparece en ESCÍLAX (81), quien menciona como griega a Fasis pero no a Dioscuríade. PLINIO *(Hist. Nat.* VI 15) sólo dice que es una ciudad de la Cólquide y ARRIANO *(Peripl. M. Eux.* X 4) le atribuye un origen milesio que confirman los hallazgos cerámicos (según los cuales la fundación data del s. VI a. C.). En realidad su localización exacta es objeto de discusión porque la actual Sukhumi se extiende a lo largo de un gran tramo de costa y por las colinas interiores, y además porque la idea repetida de que parte de la ciudad antigua estaba sumergida, ya en época de Arriano, no ha podido corroborarse hasta ahora. La leyenda relaciona la fundación con la expedición de los argonautas y con los Dioscuros que tomaron parte en ella (ARRIANO, *loc. cit.).* Sobre Dioscuríade v. BRAUND, *Georgia...,* págs. 106-109 y 143 s., y sobre la relación de los Dioscuros en la expedición argonáutica con la Cólquide, págs. 30-33.

17
Continúa la descripción de la Cólquide: el río y la ciudad de Fasis y el santuario de Leucotea en la Mósquice

Del resto de la Cólquide la mayor parte está en la costa y la atraviesa el Fasis, un gran río que tiene sus fuentes en Armenia y recibe el caudal del Glauco y del Hipo, que bajan desde las montañas cercanas. Es navegable hasta Sarapana, una fortificación capaz de acoger a la población de una ciudad incluso; desde ella se tarda cuatro días hasta el río Ciro andando por un camino de carros. A orillas del Fasis hay una ciudad de igual nombre, un emporio de los colcos, que tiene como defensa por un lado el río, por otro un lago y por otro el mar[51]. Desde allí la navegación a Sinope y a Ámiso es de tres o cuatro días gracias a las desembocaduras de los ríos y a que la costa es suave[52]. La región es buena tanto por sus productos, a excepción de la miel, que normalmente es amarga, como en todo tipo de material de construcción naviera, pues además de tener mucha ⟨madera⟩ puede transportarla por sus ríos, y produce mucho lino, cáñamo, cera y pez, siendo la industria de lino famosa, ya que incluso exportaban al exterior y ciertos autores que quieren demostrar la existencia de una relación entre los colcos y los egipcios se hacen merecedores de crédito precisamente por este hecho.[53] Más allá

---

[51] El río Fasis es el actual Rioni. A Fasis le atribuyen las fuentes antiguas un origen milesio y los heníocos aparecen entre sus habitantes. Su localización exacta no es del todo segura, posiblemente estuviera al oeste de la desembocadura del río. Cf. Braund, *Georgia...*, págs. 96-103.

[52] Cf. XI 3, 4 para otra descripción del Fasis, en parte igual a ésta. Lasserre *(Strabon XI)* supone la existencia de una laguna detrás de «días» por considerar que las características señaladas no explican una navegación rápida.

[53] Sobre las riquezas de la Cólquide, v. Braund, *Georgia...*, págs. 52-72 y en concreto sobre la gran producción de madera, 53-54. Para la relación entre colcos y egipcios, cf. Heród. II 104-5. A. Wiedemann

de los ríos mencionados, en Mósquice, está el santuario de Leucotea, fundación de Frixo, con el oráculo de éste, donde no se sacrifica ni un ariete pues habiendo sido rico en otro tiempo, fue devastado en nuestros días por Fárnaces y poco después por Mitrídates el de Pérgamo[54]. Y cuando un territorio es maltratado

enferman las cosas divinas, y ni siquiera desean ser respetadas,

dice Eurípides[55].

(Herodotos 2. Buch, Leipzig 1890, pág. 408) cree que en época de Heródoto había egipcios deportados por persas en la Cólquide. Sobre la relación entre Egipto y la Cólquide en la mitología grecorromana y su comunicación geográfica, v. Braund, *op. cit.*, págs. 17 ss.

[54] Una generación antes que la expedición de los Argonautas, Frixo y su hermana Hele, que estaban destinados a un sacrificio a Zeus Lafistio en Orcómeno, pudieron escapar gracias a un carnero alado con vellocino de oro que llevó a Frixo (Hele cayó al mar y se ahogó) a la Cólquide, a la corte del rey Eetes, adonde luego iría Jasón a recuperar el vellocino. Cf. XI 2, 18, donde Estrabón menciona una ciudad de Frixo en los confines de la Cólquide, «actual Ideesa». Sobre la cuestión de la identificación del santuario de Leucotea, v. Braund, *Georgia...*, págs. 148-149. Farnaces ocupó en el 48 la Cólquide, además de Armenia Parva y parte de Capadocia con el fin de recuperar el reino del Ponto. A esta fecha se refiere seguramente el «en mi época» de Estrabón (v. introducción). Mitrídates de Pérgamo era hijo de Menódoto y la gálata Adobogionis, pero mediante el nombre se le declaró descendiente de Mitrídates VI. Su amistad y alianza con César le llevaron a ser nombrado rey del Bósforo a la muerte de Farnaces en el 47, pero sólo durante unos meses, pues le derrotó y mató el administrador Asandro (v. Estr. XIII 4, 3).

[55] *Troyanas* 27, en boca de Posidón y referido a la ciudad de Troya y los altares de dicho dios en esta ciudad caída en desgracia.

18
Historia de la Cólquide. La Mósquice

Cuán grande fue la fama que tuvo esta región en la Antigüedad lo demuestran los mitos al relatar simbólicamente la expedición de Jasón, que avanzó incluso hasta Media, y, en época anterior a la de éste, la de Frixo[56]. Después, en cambio, los reyes que por derecho de sucesión gobernaron el país dividiéndolo en *skeptouchiai* sólo consiguieron una prosperidad moderada y cuando Mitrídates Eupátor llegó al auge de su poder, el territorio pasó a sus manos[57]. Siempre enviaba a alguno de sus amigos como cónsul o administrador de la región y, entre éstos, estaba Moafernes, el tío de mi madre por el lado paterno. De allí precisamente obtenía el rey el mayor auxilio para sus fuerzas navales. Pero una vez depuesto Mitrídates, fue destruido junto con él todo el territorio que estaba bajo su dominio y repartido entre muchos. Finalmente Polemón obtuvo la Cólquide, y desde que éste murió, gobierna su mujer Pitodoris, que es reina no sólo

[56] Cf. § anterior con n. 54. Jasón era hijo de Esón el rey de Yolco. Éste había sido despojado del trono por su hermanastro Pelias y Jasón, que había sido educado por el centauro Quirón, volvió a su tierra dispuesto a recuperar el trono de su padre. Para ello Pelias le impuso que fuera a la Cólquide y le trajera el vellocino de oro que había llevado una generación antes a Frixo al reino de Eetes y que este rey custodiaba. Jasón organizó la expedición de los Argonautas y consiguió el vellocino después de superar muchos obstáculos y con la ayuda de Medea, la hija del rey. Sobre la importancia de la Cólquide en la mitología antigua y sobre el mito de los Argonautas como mito de origen y fundación, en relación con la colonización griega, v. Braund, *Georgia...*, págs. 14-22.

[57] Sobre las *skēptouchiai*, cf. nota 39. Posiblemente correspondían aquí a divisiones territoriales y eran sintomáticas de la falta de unidad de la Cólquide (Braund, *Georgia...*, págs. 154 y 156). Los *skēptoûchoi* colcos debían de estar subordinados a uno o varios reyes. Mitrídates VI Eupátor, tras convertirse en rey del Bósforo en el 107, conquistó la Cólquide y Armenia Parva construyendo setenta y cinco fortalezas y explotando minas de plata (cf. Estr., XII 3, 1, 28; XII 2, 53).

de los colcos sino también de Trapezunte, de Farnacia, y de los bárbaros que están hacia el interior, sobre los que hablaremos más tarde[58]. Pues bien, la Mósquice, en la que está el santuario, se divide en tres partes —una parte la ocupan los colcos, otra los íberos y otra los armenios—, y hay además en Iberia una ciudadela, la ciudad de Frixo, actual Ideesa, que es una fortaleza bien cercada en los confines de la Cólquide[59]. Bordeando Dioscuríade fluye el río Cares.

19
Los soanes. Introducción a íberos y albanos

Entre las tribus que se reúnen en Dioscuríade están también los ptirófagos, que han recibido este nombre por su mugre y suciedad[60]. Cercanos a ellos están los soanes, no mejores que

[58] Pitodoris, hija del asiarca Pitodoro de Trales y de Antonia (hija de Antonio) se casó hacia el 13/2 a. C. con Polemón I del Ponto y, a partir de su muerte en el 8/7 a. C., reinó ella sola como reina vasalla de los romanos (sobre esta reina y sus hijos v. Estr. XII 3, 29). Para una interpretación de todo este pasaje de la historia de la Cólquide, cf. Braund, *Georgia...*, págs. 154-156: entre Eetes y Mitrídates se mantuvo una descendencia real, pero el reino estaba fragmentado. Estrabón ve la época de Mitrídates como la época dorada de la Cólquide; aunque no es nada preciso sobre la forma en que Mitrídates se hizo con el poder allí (como tampoco Apiano, *Mitr.* 15), podría pensarse que lo adquirió mediante herencia, como es frecuente en la época y la zona. Tras la muerte de Mitrídates y las campañas de Pompeyo en la zona, este reino pasó al dominio romano pero la autoridad romana pronto dejó de tener validez en la zona por estar Roma preocupada en otros asuntos: derrota por los partos en Carras, guerras civiles, etc.

[59] El santuario al que se refiere es el de Leucotea mencionado en XI 2, 17. La Mósquice es la región dominada por los montes Mósquicos.

[60] Para la posible identidad entre los ptirófagos (los que se alimentan de deshechos) y los gelones, escitas que habrían emigrado hacia el sur desde el Volga, v. A. Herrmann, *RealEnz.* XXI (1941), col. 948. Los ptirófagos aparecen en *Peripl. M. Eux.* 27; Ptol., V 8, 12, y Plin., *Hist. Nat.* VI 14 como pueblo asentado al noroeste de Diocuríade, en la costa caucásica.

éstos en cuanto a la suciedad, pero sí en fuerza, e incluso se diría que son los más poderosos en valor y fuerza, pues gobiernan sobre los pueblos de alrededor, dominando las cimas del Cáucaso que se alzan sobre Dioscuríade[61]. Tienen un rey y un consejo de treinta hombres y reúnen, según dicen, un ejército de hasta doscientos mil hombres, pues toda la población es fuerza militar, aunque no esté organizada. Se dice que en su territorio incluso los torrentes arrastran oro y que los bárbaros lo recogen en cribas y vellocinos, de donde precisamente ha surgido el mito del vellocino de oro[62]. *** a no ser que los llamen íberos, igual que a los que están más al este, debido a la existencia de minas de oro en ambos pueblos. Los soanes usan unos venenos estupendos para sus puntas, y *** ⟨que⟩[63] dañan con su olor a quienes han sido heridos por dardos no envenenados. En general, las otras tribus cercanas que están junto al Cáucaso son pobres y de pequeños territorios, pero las tribus de los albanos y de los íberos, que ocupan la mayor parte del mencionado istmo, aunque podrían llamarse ellas también caucasias, tienen una tierra fértil y apropiada para ser habitada en buenas condiciones.

---

[61] Los soanes viven en el interior de Dioscuríade. Su nombre ha pervivido en época de Procopio (cf. *Guerra de los galos* IV 2) en el país de *Souania* (cf. Plin., *Hist. Nat.* XXXIII 52 y VI 30 para la forma *souanes)* y actualmente en el de los *svanètes* de Georgia.

[62] Para esta explicación racionalista, cf. también Apiano, *Mitr.* 103. Esta información de Estrabón y la que da en XI 2, 19 sobre la riqueza y las minas de oro de los íberos concuerda con los hallazgos arqueológicos (cf. Burney-Marshell, *Peoples...*, pág.195; Braund, *Georgia...*, págs. 61-62).

[63] Aquí hay posiblemente una laguna ya que, como señala Lasserre *(Strabon XI*, pág. 58, n. 1), ninguna corrección simple da sentido al texto. Seguramente Estrabón menciona otro producto no venenoso pero muy desagradable por el olor.

3. Iberia

1 *Belleza arquitectónica de Iberia* En particular Iberia está en su mayor parte muy bellamente poblada con ciudades y pueblos, hasta el punto de que sus tejados son de teja y la construcción de las casas, del ágora y de los demás edificios públicos es una verdadera obra arquitectónica[64].

2 *El río Ciro* Parte del territorio está rodeado por los montes caucasios, pues, como ya dije[65], fértiles brazos de éstos se proyectan hacia el sur rodeando toda Iberia y lindando con Armenia y Cólquide. En el centro hay una llanura atravesada por ríos, el más largo de ellos el Ciro. Éste, que tiene sus fuentes en Armenia y penetra enseguida en la llanura mencionada recibiendo las aguas del Árago, que fluye desde el Cáucaso, y de otras corrientes, entra en Albania por un estrecho valle y, arrastrando gran cantidad de agua entre ésta y Armenia a través de llanuras provistas de muy buenos pastos y recibiendo además el caudal de otros ríos, entre los que están el Alazonio, el Sandobanes, el Retaces y el Canes, todos ellos

---

[64] Esta información concuerda con los hallazgos arqueológicos (cf. Burney-Marshell, *Peoples...*, pág. 195; Braund, *Georgia...*, págs. 205, que destaca la importancia de las construcciones arquitectónicas para los griegos y romanos como criterio de civilización y desarrollo cultural). En general para todo el capítulo sobre Iberia, v. Lordkipanidze, *Das alte Georgien...*

[65] XI 2, 15.

navegables, desemboca en el mar Caspio. Antes se llamaba Coro[66].

3 *La llanura ibérica* La llanura de los íberos la habitan hombres dedicados a la agricultura y de tendencias pacíficas, que se visten a lo armenio y a lo meda; pero la mayor parte de la población, la parte guerrera, que vive a la manera de los escitas y de los sármatas, de los que son vecinos y parientes, ocupa la zona montañosa. También se dedican, sin embargo, a la agricultura, y reúnen muchas decenas de miles de personas, tanto de sus propias gentes como de aquellos (escitas y sármatas), cuando sobreviene algún peligro[67].

4 *Acceso a Iberia por la Cólquide* Hay cuatro entradas al país[68]: una a través de Sarapana, una fortaleza cólquide, y de sus desfiladeros, a través de los cuales el Fasis, que debido a sus meandros sólo se puede atravesar gracias a ciento veinte puentes, desciende escabrosa y violentamente hasta la Cólquide, quedando el lugar surcado por numerosos torrentes en la época de las fuertes lluvias. Nace en los montes que se yerguen sobre él, alimentándose de muchas fuentes y en las llanuras todavía recibe el agua de más ríos, entre los que están el Glauco y el Hipo. Haciéndose

---

[66] *Kóros* significa abundancia (cf. AMIAN. MARC., XXIII 6, 40). Se trata del actual Mtkvari-Kura que fluye entre Azerbayán y Georgia. El Sandobanes y el Retaces son afluentes no identificados.

[67] Esta dicotomía de la población íbera la corroboran testimonios arqueológicos. Por ejemplo, la influencia persa y meda en la vestimenta de los íberos de la llanura aparece reflejada en retratos en las gemas de la élite íbera y en los objetos mortuorios de las tumbas de dicha élite en Armaziskhevi. (cf. BRAUND, *Georgia...*, págs. 208-9, 215).

[68] Para los pasos de montaña de la antigua Georgia, v. BRAUND, *Georgia...*, págs. 45-47.

navegable con semejante caudal desemboca en el Ponto y tiene en su orilla una ciudad de su mismo nombre con un lago cercano[69]. Éste es, pues, el acceso de la Cólquide a Iberia, obstaculizado por rocas, fortalezas y ríos torrenciales.

Otros accesos a Iberia

5 Desde el territorio de los nómadas del norte hasta Iberia hay un difícil ascenso de tres días y, tras éste, un estrecho valle fluvial a lo largo del río Árago, con un camino de cuatro días por el que hay que ir de uno en uno y cuyo extremo lo protege una muralla difícil de tomar. Desde Albania hay primero un acceso excavado en la roca y luego otro por la zona pantanosa que forma el río Alazonio al descender desde el Cáucaso. Desde Armenia el acceso son los valles a lo largo de los ríos Ciro y Árago, pues antes de confluir hay en sus riberas dos ciudades fortificadas erigidas sobre rocas que distan una de otra unos dieciséis estadios, Harmócice a orillas del Ciro y Seusámora a orillas del otro río[70]. Estos accesos los usaron Pompeyo primero, cuando emprendió su campaña desde Armenia, y después Canidio[71].

---

[69] Cf. una descripción casi idéntica en XI 2, 17.

[70] Las dos fortalezas de Harmócice (*Armaz-tsikhe* o «castillo de Ahura Mazda», actual Baginete) y Seusámora (actual Tsitsamuri) defendían la ciudad de Mtskheta (sitio de la antigua gran metrópoli de Samtavro), en torno a la cual estaba el centro político de Iberia (v. Burney-Marshall, *Peoples...*, pág. 194; Braund, *Georgia...*, págs. 209, 211).

[71] Tras la sumisión de Tigranes, Pompeyo emprende la campaña militar contra los íberos y albanos. Se dirige primero a Albania pasando por Iberia, pero antes de entrar en el país le sale al encuentro el jefe albano Oreses con sus tropas (invierno del 66-65 a. C.), que es derrotado junto al río Ciro. Pompeyo entra en Iberia en primavera y vence al íbero Artoces. Una nueva ofensiva en Albania (cf. XI 4, 5), esta vez en el centro del país

6 *Los cuatro estamentos de los íberos*

Cuatro son los estamentos de hombres que habitan el país. Uno —y primero— es el estamento del que designan a los reyes; eligen como rey al más anciano según criterios de parentesco y edad, y el segundo administra la justicia y dirige el ejército. En segundo lugar está el estamento de los sacerdotes, que se encargan también de los problemas jurídicos que tienen con los vecinos. En tercer lugar está el estamento de los generales y campesinos, y en cuarto el del pueblo llano, que son esclavos del rey y realizan todos los trabajos necesarios para la subsistencia[72]. Tienen propiedades comunitarias por familias, siendo el más anciano el jefe y tesorero de cada una. Pues bien, así son los íberos y su país[73].

---

y por iniciativa de Pompeyo, da de nuevo la victoria a los romanos (cf. Plu., *Pomp.* 34). Cf. A. N. Sherwin-White, «Lucullus, Pompey...», págs. 255-258, que ve el sentido de esta campaña como deseo de extender el poder de Roma en el extremo oriental de Anatolia y vencer a las tribus más belicosas y difíciles. P. Canidio Craso fue legado de Lépido en Galia en el 43 a. C., luchó con Antonio en Perusia, fue *consul suffectum* en el 40 a. C. y en el 36 a. C. marchó al Cáucaso desde Armenia, donde le había dejado Antonio como lugarteniente, venciendo a su paso a los reyes de los íberos y los albanos, según cuenta Plutarco *(Ant.* 34).

[72] El segundo después del rey, que administra justicia y dirige al ejército podría ser el *pitiax* atestiguado en el s. ii d. C. en Iberia y otros lugares del este. Cf. Braund, *Georgia...*, págs. 211 s., que señala la necesidad de ser cautos con estas esquematizaciones que se atribuyen a muchos pueblos de la periferia del mundo grecorromano.

[73] La organización de los íberos descrita aquí corresponde a la de la época de Estrabón, aunque sin duda éste se haya valido de fuentes anteriores (Braund, *Georgia...*, pág. 205 n. 1).

4. Albania

1 *Caracterización general de los albanos y límites geográficos*

Los albanos son un pueblo más pastoril y más cercano a los nómadas que los íberos, con la excepción, sin embargo, de que no son salvajes y por ello también son sólo moderadamente belicosos. Viven entre los íberos y el mar Caspio; por el este tocan el mar y por el oeste limitan con los íberos. De los otros lados, el norte está guarecido por los montes Caucasios —pues éstos son los que se alzan sobre las llanuras y en cambio los montes que están junto al mar se llaman generalmente Ceraunios—, y todo a lo largo de su lado sur se extiende Armenia, que es gran parte de ella llana, pero también una gran parte montañosa, incluida la Cambisene, región en la que los armenios lindan a la vez con los íberos y con los albanos[74].

2 *La acción del Ciro y de los otros ríos sobre el terreno*

El Ciro, que atraviesa Albania, y los otros ríos que lo abastecen contribuyen a las buenas cualidades de la tierra pero alejan el mar, pues los aluviones, arrastrados hacia adelante en gran cantidad, llenan los pasos de forma que incluso las pequeñas islas cercanas quedan convertidas en tierra firme y forman marismas irregulares y difíciles de vadear, acentuando la irregularidad las resacas que originan las olas. Dicen que la desembocadura del Ciro en particular se divide en doce bocas, unas ciegas y otras completamente llanas, que

[74] Albania se encuentra entre las actuales Rusia y Azerbayán.

no dejan profundidad ni siquiera para un fondeadero, y dicen que, aun estando la costa bañada por el mar y los ríos a lo largo de más de sesenta estadios, toda ella es inaccesible ya que la tierra excavada se extiende hasta una distancia de quinientos estadios, haciendo el litoral arenoso. Cerca desemboca también el Araxes, que baja turbulentamente desde Armenia. Pero los aluviones que éste arrastra al abrirle camino a su cauce, el Ciro los restituye[75].

3 *Producción natural del suelo*

En verdad, quizá semejante raza de hombres no tenga ninguna necesidad del mar, pues ni siquiera utilizan provechosamente su tierra, que produce todo tipo de frutos, incluso los que requieren un cultivo más delicado, y toda clase de plantas. Da incluso azaleas. No es objeto de la más mínima atención,

> *sino que todo tipo de cosas buenas nacen silvestres*
> *y sin necesidad de cultivo*[76],

según dicen los que han hecho alguna expedición por allí, que hablan de una vida ciclópea y dicen que al menos en muchos sitios la tierra sembrada una vez proporciona cosecha doble e incluso triple, la primera hasta de cincuenta a

[75] Apiano *(Mitr.* 103) hace del Araxes un afluente del Ciro y a éste le atribuye doce bocas navegables. Plutarco *(Pomp.* 34) menciona dos tradiciones distintas, una que hacía del Araxes un afluente del Ciro (como lo es hoy día) y otra que los consideraba dos ríos diferentes. Sobre el Araxes, cf. Estr. XI 8, 6. Hecateo llama Araxes al Oxo y quizá también Heródoto en I 202 cuando habla de los maságetas.

[76] *Anḗrota pánta phýonta (Od.* IX 109).

uno, y eso incluso sin arar entre una cosecha y otra, y además no aran con arado de hierro, sino con un arado todo él de madera. Toda la llanura está mejor regada con sus ríos y otras aguas que las llanuras de Babilonia y Egipto, de manera que siempre conserva un aspecto verde y por ello también tiene buenos pastos; se añade además que el clima es mejor que el de allí. Nunca cavan las viñas, pero las podan cada cinco años. Las nuevas ya dan fruto al segundo año y cuando están maduras producen tanta cantidad, que tienen que dejar gran parte en las cepas. También el ganado está bien crecido entre estas gentes, tanto el doméstico como el salvaje[77].

4 *Carácter de los albanos*

Estos hombres se distinguen además por su bondad y generosidad, son francos y no tienen espíritu de comerciantes, pues normalmente ni siquiera utilizan la moneda, ni conocen ningún número mayor de cien, sino que practican el trueque de productos y, por lo demás, se toman la vida despreocupadamente. Tampoco tienen experiencia con las medidas exactas y los pesos, ni han establecido normas para la guerra, el gobierno y la agricultura. Luchan igual a pie que a caballo, ya sea con armamento ligero ya con armadura pesada como los armenios[78].

5 *Ejército de los albanos. La Caspiane*

Disponen de un ejército mayor que el de los íberos, pues arman a sesenta mil soldados de infantería y a una caballería de veintidos mil, con los que se arriesgaron a luchar contra

[77] Para el tópico de la vida ciclópea de los bárbaros, frecuente en Estrabón, v. introducción, págs. 27 s. Cf. una descripción muy similar de los albanos en Eust., *in Dion. Per.* 730.

[78] Cf. Estr., XI 14, 9.

Pompeyo[79]. A ellos se unen además los nómadas para luchar contra los extranjeros, igual que se unen a los íberos por las mismas razones, aunque por otra parte atacan muchas veces a estos pueblos hasta el punto de impedirles incluso cultivar. Los albanos son lanzadores de jabalina y arqueros, tienen corazas y escudos grandes y oblongos, y cascos hechos de pieles de animales salvajes, parecidos a los de los íberos. También pertenece al territorio de los albanos la Caspiane, que recibe su nombre de la tribu caspia, actualmente desaparecida, de la que también procede el nombre del mar[80]. La entrada en Albania desde Iberia se realiza a través de la seca y salvaje Cambisene hasta el río Alazonio. Tanto ellos como sus perros son cazadores en grado máximo, no más por su técnica que por su dedicación a ello.

6
Reyes, lenguas y animales mortales

También destacan sus reyes. Actualmente[81], en verdad gobierna uno solo a todos ellos, pero antes por cada lengua existente gobernaba un rey en particular, y tienen veintiséis lenguas debido a que no es fácil el contacto entre ellos[82].

La tierra produce no sólo algunos de los reptiles mortales, sino además escorpiones y tarántulas, y de las tarántu-

[79] Cf. Apiano, *Mitr.* 480-483; Plut., *Pomp.* 35, donde la cifra de los soldados de caballería es, sin embargo, de doce mil. Sobre esta campaña, v. n. 71.

[80] La Caspiane se encuentra en la actual Azerbayán. Sobre la tribu caspia (desaparecida en época de Pompeyo) en tiempos de Alejandro, cf. Estr., XI 11, 3 y 8.

[81] Es decir, *ca.* 19 d. C. Cf. introducción, pág. 7.

[82] Sobre la cantidad de lenguas que se hablaban en el territorio albano, cf. Eust., *in Dion. Per.* 730.

las, unas hacen morir a la gente riéndose, otras llorando por la añoranza de sus parientes[83].

7 *Cultos de los albanos*

Adoran a los dioses Helio, Zeus y Selene, especialmente a Selene[84]. El santuario de ésta se encuentra cerca de Iberia. Oficia como sacerdote el hombre tenido en más honor después del rey, estando a cargo del territorio sagrado, también éste (como el del rey) grande y bien poblado, y además de los *hieródouloi*, muchos de los cuales entran en trance divino y profetizan[85]. Y a cualquiera de ellos que, poseído en exceso,

---

[83] PLUTARCO cuenta que Pompeyo no pudo llegar hasta la Cólquide por la cantidad de serpientes venenosas que había en el camino *(Pomp.* 36), por lo que la fuente de Estrabón posiblemente sea, como dice LASSERRE *(Strabon XI*, pág. 137, n. 2 a pág. 65), Teófanes. El término traducido por tarántula *phalángion*, se encuentra en la literatura griega referido a toda clase de arañas venenosas, siendo difícil saber de qué especie se trata en cada caso (v. L. GIL, *Nombres de insectos en griego antiguo*, Madrid, 1959, págs. 87-90).

[84] Para una identificación de Selene con la Diana Nemorensis de Aricia, en el Lacio, y una procedencia albana de este culto en Italia con una serie de elementos y ritos comunes, v. O. ZANCO «Osservazioni a Strabone XI 503 suile Religione degli albani caucasici» *Stud. Class. Oriet.* 9 [1960], 127-146. TOMASCHEK *(RE* I 1, 1306, s. v. *Albanoi)* identifica esta tríada religiosa con Mitra, Ahura Mazda y Anaítis, identificación seguida por la mayor parte de los autores que tratan este texto y bastante probable dada la enorme difusión y asimilación del zoroastrianismo en todas las zonas del imperio aqueménida y, especialmente, de la diosa Anaítis, identificada con la divinidad femenina de la naturaleza, los animales y la fertilidad, diosa madre del mundo minorasiático preiranio. El nombre de Selene refleja su carácter de paredro de Mitra, dios asociado al Sol y representado frecuentemente con corona de rayos. Zeus sería la *interpretatio graeca* de Ahura Mazda, el dios superior del zoroastrianismo (cf. ESTR., XI 14, 16).

[85] Sobre los *hieródouloi* y los estados templarios, cf. introducción, págs. 30-32.

se dedique a vagar solo por los bosques, lo apresa el sacerdote y, atándolo con una cadena sagrada, lo alimenta copiosamente durante ese año y después, tras conducirle al sacrificio en honor de la diosa, lo inmolan, perfumado, con el resto de las víctimas. La forma del sacrificio es la siguiente: saliendo de la multitud una persona con una lanza, la que se utiliza normalmente para hacer los sacrificios humanos, le golpea a través de un costado hasta el corazón, en lo que no es precisamente inexperto y, cuando cae, pronuncian profecías basándose en la caída y las revelan al público. Una vez que han llevado el cuerpo a un lugar determinado, todos lo pisotean utilizándolo como remedio catártico.

8
Respeto de los albanos por la vejez. Testimonios del paso de Jasón y Ármeno por la zona

Los albanos también sienten un inmenso respeto por la vejez, incluso por la de otras personas además de por la de sus padres, y no es piadoso preocuparse por los muertos ni recordarlos, sino que incluso entierran el dinero con ellos, por lo que viven pobres sin tener nada de sus padres.

Y esto es lo que tengo que decir sobre los albanos.

Se cuenta que Jasón junto con Ármeno el tesalio avanzaron hasta el mar Caspio en su travesía al país de los colquios y recorrieron Iberia y Albania, y muchas partes de Armenia y Media, como atestiguan los Jasonios y otros muchos monumentos[86]. Dicen que Ármeno era de la ciudad de

[86] Sobre la expedición de Jasón v. nota 56. Cf. XI 13, 10; XIV 12-14, donde ESTRABÓN cita a Medeo de Larisa y a Círsilo, fuentes posiblemente también para este pasaje, como autores de la versión tesalia que señala la influencia del componente tesalio de la expedición de Jasón en Media y Armenia. Cf. TROGO *ap.* JUST., XLII 2, 7-3, 9, y el otro testimonio de *Jasonia* en TIMONACTE *(FGrHist.* 842 F 2). Sobre la cuestión de una posible relación entre Armenia y Tesalia, v. J. MARKWART, «Le berceau des arméniens», *REArm* 8 (1928), págs. 211-232; P. BERNARD, «Les origines thessaliennes...», *Topoi* suppl. 1 (1997), págs. 131-216. Sobre

Armenio, una de las que están en el lago de Bebeíde, entre Feras y Larisa, y que los que iban con él colonizaron la Acilisene y la Sispiritis hasta Calacane y Adiabene, y que, en efecto, a su paso dejó el nombre de Armenia como epónimo suyo[87].

5. Las amazonas y otra tribus del Cáucaso

1 *Localización y forma de vida de las amazonas*

Se cuenta que en las montañas que dominan Albania también viven las amazonas. En efecto Teófanes, el que fue general junto con Pompeyo y estuvo en el territorio de los albanos, dice que entre las amazonas y los albanos viven los gelas y los leges, pueblos escitas, y que por allí, por el centro de los territorios de estos pueblos y de las amazonas, avanza el río Mermadalis[88]. Otros en cambio, entre los que están el es-

---

los Jasonios en Estrabón, cf. P. K. Georgountzos, «Τὰ Ιασονια...», *Platon* 39 (1987), págs 39-48.

[87] La región de Acilisene se extiende por los actuales distritos de Kemah y Eriza, en el curso alto del Éufrates, y por Ovack hasta el sur de Kemah, en Turquía. Adiabene está en la actual Iraq y Sispiritis en el valle alto del Çoruh en Turquía. Calacane es una provincia asiria, situada al este de Nínive entre el Tigris y el Zab (v. Syme, *Anatolica*, pág. 33).

[88] Teófanes, *FGrHist.* 188 F 4, cf. Plut., *Pomp.* 35. El río Mermadalis debe ser según Lasserre *(Strabon XI,* pág. 164 s.v.), uno de los que bajan desde el Cáucaso oriental al Daghestan, quizá el Terek, el Soulak o el Samour. Los leges son, según Ptolomeo (VI 2, 5), los cadusios. Cf. Lasserre *(Strabon XI,* pág. 162 s.v.) para la posibilidad de que sean los llamados lesgios que hoy día ocupan el Cáucaso oriental, el sur de Daguestán y el norte de Azerbayán. Los gelas han dejado su nombre en la actual provincia irania de Gilan. La información de Teófanes que transmite Estrabón los sitúa al norte del Cáucaso, pero en época de Estrabón

cepsio Metrodoro e Hipsícrates, tampoco ellos desconocedores de estos lugares, dicen que las amazonas limitan con los gargareos en las estribaciones de los montes caucasios por el norte, llamadas Ceraunias[89]; que la mayor parte del tiempo[90] lo pasan solas haciendo ellas mismas todos los trabajos, los del arado y la plantación y los del pastoreo, especialmente de caballos, y que las más valientes se dedican de lleno a la caza a caballo y a entrenarse en ejercicios belicosos; que a todas ellas les han cauterizado el pecho derecho desde bebés para que puedan usar el brazo cómodamente siempre que lo necesiten, y en primer lugar en el lanza-

---

ocupaban unos 120 km. de costa al sur de la desembocadura del Araxes en la costa occidental del mar Caspio. Es posible que primero ocuparan el litoral y quedaran allí islotes con la llegada de los albanos (Lasserre, *op. cit.*, pág. 159, s.v.).

[89] Metrodoro el escepsio *(FGrHist.* 184, F 7, para este pasaje) escribió a favor de Mitrídates en contra de los romanos y fue historiador de Tigranes I rey de Armenia en la primera mitad del s. i a. C. Además escribió una obra *Sobre entrenamiento gimnástico*, otra *Sobre costumbres* y un tratado geográfico, si es que no pertenecen a otro autor de igual nombre. Aparece frecuentemente mencionado por Cicerón, sobre todo por sus dotes memorísticas. Murió en el 70 a. C. (cf. Estr., XIII 1, 55; XVI 4, 7). Según Lasserre *(Strabon XI*, pág. 137, n. 4 a pág. 67), pudo hablar de las amazonas en una digresión sobre Armenia. Hipsícrates de Amiso *(FGrHist.* 190, F 3 para este pasaje), aparte de escribir sobre Homero y hacer etimologías del griego y el latín, escribió una *Historia* de la que sólo se conservan fragmentos de época cesaraugustea. Jacoby señala que esta digresión pudo haberla insertado en el relato de las expediciones de Farnaces y sobre todo de Mitrídates de Pérgamo contra los íberos en sus campañas contra Asandro en el 47 (cf. Estr., XI 2, 17). Los gargareos habitaban al sur del Cáucaso, posiblemente en los límites entre las actuales repúblicas de Georgia y Azerbayán. Su nombre se conserva en el de los galgueos, una de las tres tribus chechenas que estaban en el valle del Terek antes de la conquista rusa (Lasserre, *op. cit.*, pág. 158 s.v.).

[90] Literalmente: el resto del tiempo, i.e., los diez meses que quedan al año excluidos los dos meses de primavera (cf. *infra).*

miento de jabalina, pero que también usan el arco, el *ságaris*[91], y el escudo ligero, y con pieles de animales se hacen cascos, vestimentas y cinturones; pero dicen que tienen dos meses especiales en la primavera, en los que suben al monte vecino que las separa de los gargareos. También éstos suben siguiendo una vieja costumbre para ofrecer sacrificios conjuntamente y unirse a estas mujeres con el fin de procrear, a escondidas y en la oscuridad, cada uno con quien le toque, y después de preñarlas las despiden. Y éstas, el bebé hembra que nace se lo quedan ellas mismas, pero los varones se los llevan a los gargareos para que los críen. Y éstos adoptan cada uno al niño que le han llevado, considerándolo en la duda como hijo suyo.

2 *Las amazonas y los gargareos*

El Mermodas[92], que se precipita desde las montañas a través del territorio de las amazonas, la Siracene y la zona desértica que hay entre ambos, desemboca en el lago Meotis. Dicen que los gargareos subieron desde Temíscira junto con las amazonas a estos lugares, que después, habiéndose separado de ellas, lucharon en su contra junto con algunos tracios y eubeos que habían llegado vagando hasta aquí, y que finalmente, una vez terminada la guerra, llegaron a un acuerdo en las condiciones mencionadas: que sólo se unirían para tener hijos pero que cada uno viviría por su lado[93].

[91] El *ságaris* es un hacha de combate propia de los escitas; según Hesiquio (s.v.), un hacha de un solo filo.

[92] Cf. XI 5, 1 donde es llamado Mermadalis. La diferencia probablemente se deba al uso de fuentes distintas.

[93] Temíscira se encuentra en la actual Turquía, cerca de Terme en la costa sur del Mar Negro.

3
Digresión sobre el mito de las amazonas

Los relatos sobre las amazonas han sufrido un desarrollo particular. Ciertamente en otros relatos lo mítico y lo histórico están separados, pues se llama mito a lo antiguo, falso y monstruoso mientras que la historia busca lo verdadero, sea antiguo o moderno, y no tiene elementos monstruosos, o raramente[94]. Pero sobre las amazonas se cuentan las mismas cosas ahora que antiguamente, aun siendo monstruosas y estando lejos de lo verosímil. ¿Pues quién podría creer que un ejército, o una ciudad, o una tribu de mujeres podría nunca organizarse sin hombres, y no sólo organizarse, sino incluso hacer irrupciones en el territorio de otros pueblos y dominar no sólo a los vecinos, hasta el punto de avanzar hasta la actual Jonia, sino mandar incluso un ejército al otro lado del mar, hasta el Ática?[95]. Pues esto es lo mismo que si alguien dijera que los hombres de entonces se habían convertido en mujeres, y las mujeres en hombres. Y sin embargo, estas mismas historias se cuentan también ahora sobre ellas, y el hecho de que se dé más credibilidad a los relatos antiguos que a los de ahora intensifica lo peculiar del caso.

---

[94] Sobre las teorías de Estrabón respecto al mito, v. introducción, pág. 205.

[95] En los libros XII, XIII y XIV, sin embargo, Estrabón transmite informaciones diversas sobre fundaciones de ciudades por las amazonas en la costa de Asia Menor sin mostrar ninguna incredulidad o postura crítica. Como señala Lasserre *(Strabon XI,* pág. 69, n.1), Helánico *(FGrHist.* 4 F 167, cf. Diod., IV 28) parece ser el primer atidógrafo que incluye en su obra la expedición de las amazonas desde el Bósforo Cimérico hasta Atenas, donde Teseo las detiene, pero la versión a la que alude Estrabón es la que encontramos en Trogo en Just. (II 4), según la cual las amazonas habían creado un estado a orillas del Termodonte y habían realizado una primera campaña para conquistar Asia Menor y una segunda a Atenas.

4 *Fundaciones míticas de las amazonas. Leyenda de Talestria*

En cualquier caso se les atribuyen fundaciones de ciudades y sus denominaciones, como las de Éfeso, Esmirna, Cime y Mirine, así como tumbas y otros momumentos[96]. A Temíscira, las llanuras que están en torno al Termodonte y los montes que se alzan sobre éstas, todos los llaman «de las amazonas» y dicen que éstas fueron expulsadas de allí. Sobre dónde están ahora pocos se manifiestan o lo hacen sin pruebas y de forma inverosímil, igual que ocurre con la historia de Talestria, que fue reina de las amazonas y de quien dicen que se reunió con Alejandro en Hircania y tuvo relaciones con él para tener un hijo. No hay acuerdo en esto; por el contrario, de tantos historiadores sobre el tema, los que se preocupan especialmente por la verdad no lo han mencionado, ni recuerdan nada de esto los más dignos de crédito, y ni siquiera los que lo han contado han dicho lo mismo. Clitarco dice que Talestria, partiendo desde las Puertas Caspias y el Termodonte, fue a encontrarse con Alejandro, pero resulta que desde el territorio caspio al Termodonte hay más de seis mil estadios[97].

---

[96] Sobre Mirina, v. XII 8, 6 y XIII 3, 6; sobre Cime, XIII 3, 6; sobre Esmirna y Éfeso, XIV 1, 4.

[97] *FGrHist.* 137 F 16. También Plutarco *(Alejandro* 46) señala las divergencias entre las fuentes sobre las amazonas. Autores que relatan el episodio del encuentro de Talestria con Alejandro son Diodoro de Sicilia (XVII 77, 1-3), Curcio (VI 5, 24-32) y Trogo, en Just. (XII 3, 5-7). Cf. Arr., *Anáb.* VII 13, 2-3. Sobre esta tradición cf. Bosworth, *From Arrian to Alexander,* Oxford, 1988, págs. 65-67. Los 6000 estadios que da Estrabón entre las Puertas Caspias y el Termodonte equivalen a 1.125 Km, que a vuelo de pájaro corresponde a los 35 días de marcha que da Trogo (XII 3, 5). Para distintas explicaciones de la absurda mención aquí de las Puertas Caspias, cf. Lasserre, *Strabon XI,* pág. 138, n. 5 a pág. 70.

5
Traslado del Cáucaso a la India para mayor gloria de Alejandro

Tampoco hay común acuerdo sobre las historias que se divulgan para glorificación de Alejandro, siendo sus creadores hombres más preocupados por la adulación que por la verdad; por ejemplo, en el hecho de transferir el Cáucaso a las montañas de la India y al mar oriental que se encuentra junto a ellas desde los montes que están sobre la Cólquide y el Euxino, pues también a éstos, que distan más de tres mil estadios de la India, los llamaron los griegos Cáucaso, y allí situaban el mito de Prometeo y su encadenamiento, pues eran las montañas más lejanas hacia levante que conocían los de aquella época[98]. La expedición de Dioniso y Heracles al territorio de los indios revela una leyenda surgida más tarde, porque en ella se dice que Heracles liberó a Prometeo mil años después[99]. Y ciertamente resultaba más glorioso que Alejandro subyugara Asia hasta los montes indios que hasta el extremo del Euxino y hasta el Cáucaso; la fama del monte y su nombre, y el creer que Jasón y los suyos habían realizado la expedición más lejana, hasta el territorio junto al Cáucaso, y el que se hubiera transmitido que Prometeo estaba encadenado en los confines de la tierra en el Cáuca-

---

[98] Según Lasserre (*Strabon XI*, pág. 138, n. 1 a pág. 71), la crítica que hace Estrabón a los historiadores de Alejandro se basa en Eratóstenes (en Arr., *Anáb.* V 3, 1-4 = Fr. I B 24), que hablaba concretamente de Dímaco y Megástenes, a quienes quizá haya que atribuir los ejemplos señalados. Por llevarles a los hombres semillas de fuego Zeus castigó a Prometeo a estar encadenado a una roca en el Cáucaso mientras un águila le devoraba el hígado, que se regeneraba continuamente.

[99] Heracles pasó por el Cáucaso en su viaje a Oriente al ir o volver del Jardín de las Hespérides y mató con un tiro de flecha al águila, liberando así a Prometeo. Esquilo en el *Prometeo liberado* (Fr. 208a Radt) habla de treinta mil años, en el *Prometeo encadenado* (v. 774) en cambio habla de trece generaciones, es decir unos cuatrocientos años.

so, todo ello hizo que supusieran que le harían un favor al rey si transferían el nombre del monte a la India[100].

6
Los pueblos de la parte sur del Cáucaso

La parte más elevada del verdadero Cáucaso es la que se encuentra más al sur, junto a Albania, Iberia, los colcos y los heníocos. La habitan los que dije antes, los que se reunían en Dioscuríade[101], y se reúnen la mayor parte de las veces para conseguir sal. De éstos, unos dominan las cumbres de las montañas y otros acampan en los valles y viven principalmente de la carne de los animales salvajes, de frutos silvestres y de leche. Las cimas son intransitables en invierno y, en verano, marchan hacia ellas calzándose suelas claveteadas de piel de buey sin curtir y anchas como tambores a causa de la nieve y el hielo, y descienden con el cargamento sentados sobre pieles y deslizándose, como ocurre también en la Media Atropatia y en el monte Masio en Armenia. También allí colocan bajo las suelas discos de madera con clavos[102].

Así son las cumbres del Cáucaso.

---

[100] Estrabón dice literalmente «supusieron» en vez de «hizo que supusieran», cometiendo un anacoluto no infrecuente en su estilo. Sobre la expedición de Jasón cf. n. 56. Sobre la literatura encomiástica en torno a Alejandro, v. la introducción pág. 20 s. y sobre los límites de Asia, pág. 9 s. Sobre el papel de la Cólquide y el Cáucaso en la creación de «mitos de rivalidad», que presentan hazañas de antiguos héroes que inspiran la emulación e incluso superación, cf. BRAUND, *Georgia...*, págs. 12 s.

[101] Cf. XI 2, 16.

[102] Según LASSERRE (*Strabon XI*, pág. 72, n. 1), esta descripción, que tiene la marca de la etnografía posidoniana, posiblemente se base en Teófanes debido a la mención de Dioscuríade, donde Mitrídates pasa el invierno en el 66-65 a. C.

7
Pueblos al pie del Cáucaso

Cuando se desciende al pie de la cadena montañosa el clima es más septentrional, pero más suave, pues linda ya con las llanuras de los síraces. También hay allí unos trogloditas que viven en cavernas a causa del frío, y en cuyo territorio ya hay abundancia de cebada. Después de los trogloditas están los camecetas, ciertos pueblos llamados polífagos y las aldeas de los isádicos, que pueden dedicarse a la agricultura gracias a que no están totalmente orientados al norte[103].

8
Aorsos y síraces

Los pueblos que se encuentran a continuación, que viven entre el lago Meotis y el mar Caspio, ya son nómadas: los nabianos y los pagianos y enseguida las tribus de los síraces y los aorsos[104]. Los aorsos y los síraces son considerados emigrantes de los homónimos más cercanos a la costa, y a su vez los aorsos son más nórdicos que los síraces[105]. Pues

[103] Estas reflexiones sobre el clima que determina el género de vida son típicas de Posidonio; por otra parte el carácter parlante de los cuatro nombres hace pensar en la geografía fabulosa (cf. LASSERRE, *Strabon XI*, pág. 72 n. 2): trogloditas son los que viven en las cavernas, camecetas los que duermen en el suelo, polífagos los que comen mucho e isádicos los igualmente injustos (?).

[104] Los nabianos y los pagianos son tribus desconocidas que, si como dice Estrabón, están a los pies del Cáucaso (cf. § 7), antes que los síraces y los aorsos, debían de ocupar el valle del Hípanis (Kuban). Cf. XI 2, 1, donde Estrabón dice que aorsos y síraces (ahí llamados síracos) eran escitas, los primeros nómadas y los segundos agricultores y que vivían en tiendas. Para los aorsos, un conjunto de tribus sármatas, cf. PLIN., *Hist. Nat.* IV 80, y TÁC., *An.* XIII 15, que cuenta que en el 50 a. C. su jefe Eunones apoyó a Roma contra los síraces.

[105] La traducción «más cercanos a la costa» en esta oración y «de la costa» en la siguiente refleja la interpretación que hace R. NICOLAI («Un sistema di localizzazione...» en PRONTERA, *Strabone...*, págs. 101-125) de los términos *anōtérō* y *ánō*, traducidos por otros autores como «más nór-

bien, cuando Fárnaces dominaba el Bósforo, Abeaco, el rey de los síraces, envió veinte mil caballos y Espadines, el de los aorsos, doscientos mil, pero los aorsos de la costa enviaron más todavía, pues no sólo dominaban un territorio mayor sino que eran dueños de la mayor parte de la costa caspia, hasta el punto de que importaban en camellos las mercancías indias y babilonias que recibían de los armenios y los medos y llevaban objetos de oro gracias a su riqueza[106]. Los aorsos habitan a orillas del Tanais y los síraces a orillas del Acardeo, que fluye desde el Cáucaso y desemboca en el lago Meotis.

6. Mar Caspio

1 *Localización y magnitud del mar Caspio*

La segunda parte[107] comienza en el mar Caspio, donde hemos terminado la anterior; éste mismo mar se llama también Hircanio. Es preciso hablar en primer lugar sobre este mar y los pueblos vecinos.

---

dico» y «nórdico» (para las distintas interpretaciones v. pág. 102 s.). Este autor propone una interpretación «más cerca de la costa» o «en la costa», entendiendo por «costa» la del Mar Caspio como se deduce de la expresión «eran dueños de la mayor parte de la costa caspia» un poco más abajo (para sus argumentos v. págs. 102-118 y para otras fuentes sobre estos pueblos, 118-125). Sobre los problemas de la terminología relativa, cf. introducción, pág. 47.

[106] Fárnaces II intentó en el 48-7 a. C. recuperar el reino del Ponto que había perdido su padre Mitrídates al huir de Pompeyo en el 65 a. C., e invadió Asia Menor, campaña a la que alude Estrabón en este pasaje cuando menciona las fuerzas que enviaron los síraces y aorsos. La expedición terminó con la derrota de Farnaces en Zela a manos de César en el 47 a. C.

[107] Se refiere a la segunda parte de la primera división (v. XI 1, 5, 7).

Este mar es el golfo que se forma desde el océano hacia el sur, bastante estrecho en su nacimiento, pero que se ensancha a medida que avanza hacia el interior y sobre todo en su extremidad, donde alcanza una anchura de unos cinco mil estadios; la distancia desde la entrada hasta el extremo opuesto podría ser un poco mayor, pues la entrada linda ya prácticamente con el mundo inhabitado[108]. Dice Eratóstenes que de la costa de este mar conocida por los griegos, la parte de los albanos y de los cadusios tiene cinco mil cuatrocientos estadios, la de los anariacas, los mardos y los hircanios hasta la desembocadura del río Oxo cuatro mil ochocientos, y que de allí hasta el Yaxartes hay dos mil cuatrocientos[109]. Pero hay que entender en sentido muy general cuanto dice sobre los lugares que están en esta parte de Asia y en concreto los que se encuentran tan alejados, especialmente lo relativo a las distancias.

---

[108] En realidad no hay más de 500 km, casi 300 menos de los que señala Eratóstenes (Lasserre, *Strabon XI*, pág. 138 n. 1 a pág. 74). Hasta Ptolomeo (VII 5, 2) el mar Caspio es un golfo del océano, con la excepción de Heródoto (I 203), que lo considera un mar interior cuya anchura máxima era de ocho días de navegación a remo.

[109] Las distancias reales son más o menos la mitad de las que dice Estrabón (es decir Eratóstenes) para la costa de los albanos y los cadusios y para la de los anariacos, mardos e hircanios (cf. Lasserre, *Strabon XI*, pág. 74, ns. 3 y 4). Los anariacos, situados entre los cadusios y los (a)mardos (cf. XI 7, 1, 8-9), debían ocupar el delta del Safid Rud (Lasserre, *op. cit.*, pág. 174 s.v.). Los mardos estarían, según esta localización, entre el delta de ese mismo río y el Demavend, aunque en las fuentes antiguas unas veces aparecen en Media, otras en Persia y otras en Armenia, posiblemente debido a su carácter nómada (Lasserre, *op. cit.*, pág. 163 s.v.). Los cadusios se extienden por la región de Mianeh, entre el Araxes y el delta del Safid Rud en la costa del Mar Caspio (Lasserre, *op. cit.*, pág. 152 s.v.). Los hircanios ocupaban la actual llanura de Gurgan, entre el Elburz y el Atrek (Lasserre, *op. cit.*, pág. 161 s.v.). Sobre el Oxo y el Yaxartes, cf. XI 7, 3 y 4.

2 *Pueblos que se extienden a uno y otro lado del mar Caspio*

Navegando por la derecha hacia el interior del mar Caspio, a continuación de los escitas y sármatas europeos viven los escitas y los sármatas que están entre el Tanais y este mar, la mayoría nómadas de los que ya he hablado[110]. En la costa izquierda están los escitas orientales, también nómadas, que se extienden hasta el mar oriental y la India. Los antiguos historiadores griegos llamaban de forma común a todos los pueblos que se encontraban en el norte escitas y celtoescitas[111]; pero los escritores todavía más antiguos hacían distinciones y llamaban a los que habitaban más allá del Euxino, del Istro y del Adriático respectivamente hiperbóreos, saurómatas y arimaspos, y a los que estaban al otro lado del mar Caspio los llamaban a unos sacas y a otros maságetas, sin ser capaces de decir nada con exactitud sobre ellos, a pesar de que habían relatado la guerra de Ciro contra los maságetas[112]. Pero no se ha sido riguroso buscando la verdad

---

[110] Cf. VII 4, 6-8, donde habla de tribus nómadas entre el Danubio y el Dniéper; XI 2, 1, donde habla de nómadas que se extienden, como en este pasaje, entre el Don, el Cáucaso y el Mar Caspio. Sobre los escitas v. XI 8, 2 con n. 136.

[111] Con los «antiguos historiadores», Estrabón se refiere posiblemente al escritor eolio del s. IV a. C. ÉFORO (*FGrHist.* 70), que en la parte de sus *Historias* dedicada a la geografía representó el mundo habitado como un paralelogramo delimitado en sus extremos por pueblos bárbaros: los escitas en el norte, los indios en el este, los etíopes en el sur y los celtas en el oeste. Cf. ESTR., I 2, 27. El término celtoescita recoge los pueblos de todo el norte occidental y oriental (los celtas aparecen ya en HERÓD., II 33 como los pueblos más occidentales de Europa, junto con los cinesios).

[112] Con los escritores «todavía más antiguos», ESTRABÓN posiblemente se refiere a Heródoto (que narra la campaña de Ciro contra los maságetas por extenso en I 201 ss.), quizá a Hecateo (cf. JACOBY, com. a *FGrHist.* 1 F. 193-194) y también a Ctesias y Helánico, a quienes cita peyorativamente junto con Heródoto en el parágrafo siguiente. Los hi-

sobre estos pueblos, ni ha alcanzado gran credibilidad la antigua historia de los persas, los medos o los sirios debido a la simpleza de los historiadores y su apego a lo mítico[113].

3
Crítica a los historiadores que sólo quieren agradar

Pues éstos, viendo que los que claramente son mitógrafos gozan de consideración, pensaron que también ellos podían presentar un relato placentero si contaban a manera de historia lo que nunca vieron ni oyeron, o al menos no lo oyeron de quienes lo conocían, interesándose ellos tan solo por lo que proporciona placer y admiración en los oyentes. Sería más fácil que uno creyera a Hesíodo y Homero contando histo-

---

perbóreos eran un pueblo localizado «más allá del viento del norte» según indica su nombre y, por tanto, en el extremo norte, situado por los griegos en el Danubio, en Escandinavia o en el extremo nordeste de Europa, según épocas y autores. Heródoto duda de su verdadera existencia (IV 32-35). Los saurómatas o sármatas son escitas que en época de Heródoto (IV 117) vivían todavía al este del Tanais, pero que en fuentes posteriores aparecen ya al oeste. Los arimaspos eran un pueblo mítico de la zona escita, tenían un solo ojo y robaron el oro del norte de Europa a los grifos; están atestiguados por primera vez en Aristeas de Proconeso (v. Heród., III 116, IV 27). Los sacas son un pueblo nómada iranio, a quienes los griegos llaman escitas (v. Heród., VII 64; Helán., *FGrHist.* 4 F 65). A juzgar por la referencia de Estrabón, estaban asentados en la orilla derecha del Syr Darya. Maságetas es un nombre genérico para las tribus muy populosas que se extienden al este del mar Caspio hasta el mar de Aral y corresponden más o menos a los escitas asiáticos. En el s. vi a. C. estaban instalados al este y sur del mar de Aral, en los deltas del Syr Darya y del Amu Darya. Ciro organizó una campaña contra ellos en el 529 a. C. (cf. Estr., XI 8, 6) pero cayó en su transcurso y no fueron derrotados hasta el 518-516 a. C. por Darío, que los incluye en la décima satrapía.

[113] V. introducción, pág. 21.

rias de héroes y a los poetas trágicos que a Ctesias, Heródoto, Helánico y otros semejantes[114].

4 *Crítica a los historiadores de Alejandro. Mejor conocimiento de la zona gracias a la dominación de romanos y partos*

Tampoco es fácil creer a la mayoría de los que escriben sobre Alejandro, pues éstos manipulan los hechos por la fama de Alejandro y porque la expedición había llegado hasta el extremo de Asia, lejos de nosotros, y lo que está lejos es difícil de rebatir[115]. Pero la dominación de los romanos y la de los partos ha aportado más información de la que se había transmitido anteriormente, pues los que escriben sobre aquellos lugares, tanto sobre los territorios como sobre los pueblos en los que se desarrollaron los hechos, lo cuentan de manera más fidedigna que sus predecesores; lo han explorado mucho mejor[116].

---

114 Ctesias de Cnido (cf. XIV 2, 15) vivió a finales del s. v a. C. y fue médico de Artajerjes II. De sus *Pérsicas* en veintitrés libros sólo se conservan fragmentos (v. *FGrHist.* 3c F 688). Escribió también un tratado geográfico. Helánico de Lesbos (cf. XIII 2, 4) fue un mitógrafo y etnógrafo del s. v a. C., importante en la evolución de la historiografía griega. Su extensa obra (cinco tratados de mitografía, obras etnográficas sobre Tesalia, Beocia, Arcadia, Lesbos, Egipto, Chipre, Escitia y Persia, obras dedicadas a establecer una crónica universal como listas de vencedores o de magistrados, la primera historia local de Atenas) sólo se conserva fragmentariamente. Para la postura de ESTRABÓN sobre estos escritores, v. introducción, pág. 21.

115 Sobre la crítica a los historiadores de Alejandro, v. introducción, pág. 20 s.

116 Cf. I 2, 1, donde Estrabón habla de la importancia de la dominación romana y parta para el conocimiento de la zona, citando a ERATÓSTENES (F. I B 10, 1-6). El historiador de los partos del que se fía es APOLODORO DE ARTÉMITA (cf. *FGrHist.* 779 F 3c), del s. I a. C., según dice expresamente en II 5, 12.

7. Hircania

1 *Pueblos asentados en las costas del Mar Caspio*

A los nómadas que viven en el lado izquierdo según se entra navegando en el mar Caspio y que tienen el sobrenombre de esparnos, los historiadores actuales los llaman daas[117]. A continuación se interpone una zona desértica y después está la Hircania, por donde el Caspio es ya como un mar hasta que llega a las montañas medas y a las de los armenios. Los pies de estas montañas forman un creciente lunar, y al morir junto al mar contituyen el extremo del golfo. Esta vertiente de los montes, comenzando en el mar hasta las cimas, la habitan en una pequeña extensión parte de los albanos y de los armenios, y su mayor extensión los gelas, los cadusios, los amardos, los uitios y los anariacas[118]. Dicen que algunos de los parrasios conviven con los anariacas, que ahora son llamados parsios, y que los enianes construyeron una ciudad

---

[117] Con los «historiadores actuales» se refiere, según Lasserre (*Strabon XI*, pág. 76, n. 2), a Apolodoro, que habla de los daas en su introducción a la historia de los partos. Los daas estaban emparentados con los sacas y a veces aparecen con este nombre en las fuentes. Son tribus nómadas de la Escitia asiática, en el actual Turkmenistán. Los esparnos serían los daas meridionales (cf. Estr., XI 8, 2).

[118] Según Eratóstenes (cf. XI 8, 8), los uitios ocupaban en época de Alejandro la parte más alejada de la costa caspia a la que llegó Patrocles, pero según este pasaje y XI 14, 14, aparecen asociados a los anariacas en la región montañosa que domina el norte de Gilan. La provincia armenia de Uti, que mantiene el nombre antiguo, recoge las dos zonas: la llanura formada por el Kura, el Arax y la cadena del Karabakh (Lasserre, *op. cit.*, pág. 178 s., s.v.).

en Uitia que ahora se llama Amana, y que se ven allí armas griegas, enseres de bronce y tumbas; que también allí está la ciudad de Anariace, en la que puede verse un santuario oracular incubatorio, y algunas otras tribus piratas y guerreras más que campesinas, lo que se debe al carácter salvaje de la zona[119]. Sin embargo, la mayor parte de la costa que bordea las montañas la habitan los cadusios, sobre un territorio de casi cinco mil estadios según dice Patrocles, que considera este mar equiparable al Póntico[120]. Estas regiones son, por tanto, muy pobres.

2 *Riqueza natural de Hircania y mala explotación*

Hircania, en cambio, es muy fértil y grande, formada en su mayor parte por una llanura, y se distingue por ciudades notables, entre las que están Talabroce, Samariane, Carta y la sede real Tape, la cual dicen que, fundada a poca distancia del mar, dista de las puertas Caspias mil cuatrocientos estadios[121]. A

---

[119] En algunos Mss. aparece Ainiana en vez de Amanna, pero cf. PTOL., VI 2 (v. LASSERRE, *Strabon XI,* pág. 77, n. 1). Los anariacas (el significado del étnico es «no arios») pertenecen a la antigua población del Caspio, anterior a la llegada de los medos (v. SYME, *Anatolica,* pág. 73). Anariace es una ciudad no identificada en el actual Azerbayán.

[120] *FGrHist.* 712 F 7. Patrocles (345-281/0 a. C.) fue administrador de Seleuco Nicátor y su hijo Antíoco, general, comandante y director del archivo imperial de Babilonia. Entre el 286 y el 281 a. C. probablemente, hizo una expedición por el Mar Caspio que relató por escrito, haciendo una descripción de la zona, dando datos de distancias etc., en lo que luego sería una de las fuentes principales de Eratóstenes y fuente también de Estrabón y Plinio. Pensaba, siguiendo la tradición jonia antigua y como lo hace también Estrabón, que el Mar Caspio era un golfo del Océano.

[121] Para una posibilidad de identificación de Talabroce corrigiendo el nombre en Tambroce, cf. LASSERRE, *Strabon XI,* pág. 175, s. v. *Talabroce.* Samariane aparece localizada en PTOL., VI 9, 2, al sureste del Mar Caspio en la actual región de Gurgan. Carta podría ser, según LASSERRE *(op. cit.,* pág. 153 s.v.) la Zadrácarta que cita ARRIANO *(Anab.* III 23, 6), posible

causa de su gran fertilidad se han contado estos milagros: que la vid produce un *metretes* de vino, la higuera sesenta *medimnos,* que el grano nace del fruto caído de la caña, que en los árboles se crean colmenas y la miel mana desde las hojas[122]; lo mismo ocurre en Matiane de Media y en Sacasene y Araxene de Armenia. Sin embargo, ni el país ni el mar que lleva su nombre ha alcanzado el interés merecido, pues no se navega por él y está sin explotar, y eso que hay unas islas que pueden ser habitadas y que, según dicen algunos, tienen tierra aurífera. La causa es que no sólo fueron bárbaros los primeros gobernantes de los hircanios —los medos y persas— sino también los últimos, los partos, peores que los anteriores, y que toda la región vecina está llena de piratas y nómadas y de territorios desérticos. Los macedonios gobernaron durante poco tiempo y además estaban ocupados en guerras y no eran capaces de vigilar sus territorios lejanos[123]. Dice Aristóbulo que Hircania, que es boscosa, tiene encinas, pero que no nacen ni el pino silvestre, ni el abeto, ni el pino laricio, y que en cambio la India está re-

---

Ziarut, a 12 Km al sur de Gurgan. Sobre Tape, v. Lasserre, *op. cit.*, pág. 176, s.v.

[122] Cf una descripción semejante en Diod.Sic., XVII 75 y Estr., II 1, 14, atribuible quizá a Clitarco (v. com. a *FGrHist.* 137, pág. 484, y L. Pearson, *The last Historians of Alexander the Great,* Londres, 1960, págs. 217-220).

[123] Los macedonios gobernaron desde el s. vii a. C. Hircania fue parte sucesivamente de los imperios asirio, meda y persa (cf. Jen., *Cir.* I 5, 2; IV 2, 20, 21, 23). En la lista de satrapías que da Heródoto (III 89-95) no aparece; quizá fuera temporalmente independiente. En el 521 a. C. se rebeló sin éxito con los partos contra Darío y en el 480 luchó en el ejército persa (cf. Heród., VII 62). Después de una caída temporal en manos de los partos fue sometida a éstos definitivamente a comienzos del s. ii a. C.

pleta de estos árboles[124]. Nesea también pertenece a Hircania, aunque algunos la sitúan independientemente[125].

3 *Los ríos Oco y Oxo*

La Hircania la atraviesan los ríos Oco y Oxo hasta su desembocadura en el mar, y de éstos el Oco fluye además a través de Nesea; algunos dicen que el Oco desemboca en el Oxo[126]. Aristóbulo declara que el Oxo es el río más largo de cuantos él ha visto en Asia, exceptuando los ríos indios; y dice que además es navegable (tanto él como Eratóstenes toman la información de Patrocles), y que transporta todas las mercancías indias hasta el mar Hircanio, desde allí las pasan a Albania y las llevan por el Ciro y a través de las regiones que están a continuación de éste hasta el Euxino[127]. El Oco ni siquiera lo mencionan los antiguos; sin embargo, Apolo-

---

[124] *FGrHist.* 139 F 19. Aristóbulo de Casandrea tomó parte en la campaña de Alejandro Magno. Su obra sirve de fuente a Estrabón en su libro XV sobre la India y a Amiano. Se preocupa por cuestiones técnicas y de la naturaleza, intentando una versión crítica y objetiva a diferencia de la mayor parte de los historiadores de Alejandro. Sobre estos árboles v. LASSERRE, *Strabon XI,* pág.139, n. 1 a pág. 79, con bibliografía. En realidad no está nada claro a qué dos tipos de pinos se hace referencia con los dos téminos griegos. *Peúkē* y *pítys* aparecen utilizados por los propios autores griegos para tipos muy diversos indistintamente (v. FORTES, *Los fitónimos griegos,* Barcelona, 1982, s.v.).

[125] Aristóbulo y Clitarco la consideran hircana, pero Ptolomeo independiente (v. JACOBY, com. a *FGrHist.* 138 F 28).

[126] Según LASSERRE *(Strabon XI,* pág. 79 n. 3), a juzgar por lo que dice Estrabón en VII 1, 4, la primera opinión es de Policleto, basada quizá en Patrocles, la segunda de Aristóbulo. En contradicción con lo que dice en el parágrafo 2 aquí parece que considera la Nesea independiente de Hircania.

[127] ARISTÓBULO, *FGrHist.* 139 F 20; ERATÓST., III B 67; PATROCLES, *FGrHist.* 712 F 5. Sobre el Oxo (el Amu Darya) y esta ruta comercial de la que habla Estrabón, v. A. B. BOSWORTH, *A Historical Commentary on Arrian's History of Alexander* I, Oxford, 1980, págs. 372-374.

doro, que escribe las *Pártica*, lo nombra continuamente como un río que fluye muy cerca del territorio parto[128].

4 *Informaciones falsas sobre el Mar Caspio*

Se atribuyen además a este mar muchas cosas falsas por la ambición de Alejandro, pues cuando fue admitido por todos ⟨que⟩ el río Tanais separa Asia de Europa y que la parte entre el mar y el Tanais, que es una gran parte de Asia, no había sucumbido a los macedonios, se decidió que Alejandro había llevado a cabo la expedición de forma que, al menos para la opinión pública, pareciera haber dominado también aquella zona, para lo que unieron el lago Meotis, que recibe las aguas del Tanais, al Mar Caspio, llamando a éste también lago y afirmando que ambos confluían vertiendo sus aguas uno en el otro, y que cada uno era una parte del otro[129]. Policleto aduce incluso pruebas de que este mar es un lago, diciendo que produce serpientes y que el agua es dulzona, y además que no es otro distinto del lago Meotis, lo que demuestra por el hecho de que el Tanais desemboca en él, pues de las mismas montañas indias desde las que fluyen el Oco y el Oxo y otros muchos, ⟨fluye⟩ también el Yaxartes, y desemboca igual que aquellos en el Mar Caspio, siendo el más septentrional de todos[130]. A este río lo llamaron,

---

[128] *FGrHist.* 779 F 4. Sobre el Oco (el Sangalak), v. A. B. Bosworth, *A Historical Commentary on Arrian's History of Alexander* II, Oxford, 1995, págs. 108-110, quien, basándose en que debía de ser un gran río (cf. PLIN., *Hist. Nat.* VI 49, XXXI 95), y en que fluía en el Oxo, propone una identificación con el Kunduz. Apolodoro de Artémita es un historiador del s. I a. C. (cf. n. 116).

[129] Sobre la crítica a los historiadores de Alejandro, cf. introducción, pág. 21.

[130] *FGrHist.* 128 F 7. Policleto de Larisa (s. IV a. C.) fue un historiador de Alejandro. Su obra fue utilizada por Clitarco. La desembocadura del Yaxartes (Syr Darya) fue localizada por Patrocles en el Mar Caspio

por tanto, Tanais, y añadieron la siguiente prueba de que el río del que habló Policleto era el Tanais: que su ribera produce abetos y que los escitas de esta región usan dardos hechos de madera de abeto, y decían que esto era además un testimonio de que la región del otro lado pertenecía a Europa y no a Asia, pues ni el Asia septentrional ni la oriental producen abetos. Eratóstenes, en cambio, dice que en la India hay abetos y que allí se hizo construir Alejandro su flota. Y son muchas las cosas de este estilo que Eratóstenes intenta conciliar, pero, en lo que a mí respecta, que sea suficiente cuanto he dicho sobre ellas[131].

5
Un paraje extraordinario en Hircania

También esto está entre las cosas maravillosas que cuentan Eudoxo y otros sobre Hircania: que hay unas cavernas dando al mar y entre éstas y el mar hay una franja costera poco elevada, y que los ríos que fluyen de los precipicios que hay sobre ellas avanzan con tal fuerza, que cuando alcanzan los arrecifes lanzan el agua al mar sin que se moje la costa, de forma que resulta transitable incluso para los ejércitos, que van protegidos de la cascada que cae, y los indígenas bajan muchas veces al lugar para celebrar fiestas y sacrificios, y unas veces se echan en las cavernas y otras, tostándose al sol bajo el propio chorro, se divierten cada uno de una ma-

(cf. XI 11, 5), en el lago Krasnovodsk. La del Oxo en el mismo mar es un lugar común en la literatura antigua, que no parece conocer el mar de Aral en el que actualmente desembocan ambos ríos. Es posible que en la Antigüedad el Oxo, o una rama suya, desembocara ciertamente en el Caspio (v. Bosworth, *op. cit.* I, pág. 373).

[131] Fr II C 23. Esta afimación demuestra, según Lasserre *(Strabon XI*, pág. 81, n. 2), que Eratóstenes es la fuente directa de todo el pasaje. Cf. § 2, donde Estrabón pone en boca de Aristóbulo que la India estaba repleta de abetos. Para la confusión del Tanais y el Yaxartes en época de Alejandro Magno, cf. Bosworth, *op. cit.* I, págs. 397-399.

nera, y pueden verse al mismo tiempo, cada uno por un lado, el mar y la orilla, que a causa de la humedad es herbosa y florida[132].

8. Los escitas: daas, maságetas y sacas

1 *Pueblos y montañas al sur del mar Caspio*

Avanzando desde el mar Hircanio hacia el este, a la derecha están las montañas que se extienden hasta el Mar Índico, a las que los griegos llaman el Tauro y que nacen en Panfilia y Cilicia y llegan hasta allí desde el oeste en una línea continua y recibiendo nombres distintos. Las partes más nórdicas de la cordillera están habitadas en primer lugar por los gelas, los cadusios y los amardos, como ya se ha dicho[133], y también por algunos hircanios, a continuación están el pueblo de los partos, el de los margianos y el de los arios, y el desierto, separado de Hircania por el río Sarnio según se va

---

[132] Eudoxo fr. 344 Lasserre. Cf. Polib., X 48, que hablando de los apasiacos que viven entre el Oxo y el Tanais dice que van del Oxo hasta Hircania por un paso como el que se describe aquí. Según Lasserre *(Strabon XI,* pág. 81, n. 3) esta leyenda remonta a los autores de *Medica* Janto de Lidia y Ctesias, y posiblemente a Hecateo *(FGrHist.* 1 F 291), y los ejércitos a que se alude serían los de los maságetas contra Ciro (cf. Estr. XI 6, 2, y nota correspondiente). Eudoxo de Cnido *(ca.* 390-340 a. C.) fue un famoso matemático y filósofo en general, que realizó obras importantes sobre todo como astrónomo (sobre las esferas homocéntricas) y geógrafo (escribió un circuito de la tierra). Parte de su educación transcurrió en Atenas y Egipto. Más adelante volvió a enseñar a Atenas, donde conoció a Platón.

[133] XI 7, 1.

hacia el este y hacia el Oco[134]. La parte de la cordillera que se extiende desde Armenia hasta aquí, o casi, se llama Paracoatras. Desde el mar Hircanio hasta los arios hay unos seis mil estadios, después están la Bactriane y la Sogdiane y finalmente los nómadas escitas. A todas las montañas que están formando cordillera desde el territorio de los arios los macedonios las llamaron Cáucaso, pero los bárbaros pusieron a cada parte los nombres de Extremidades ⟨del Tauro⟩, Montañas septentrionales del Paropamiso, Montes Emoda, el Ímao y otros nombres semejantes[135].

2
Escitas y nómadas en la costa septentrional del mar Caspio

A la izquierda, en el lado opuesto a éstos, están ⟨las⟩ tribus escitas y nómadas ocupando toda la parte septentrional[136]. La mayoría de los escitas, empezando desde el mar Caspio, reciben el nombre de daas, los que están más al este que éstos se llaman maságetas y sacas, y los demás reciben el

---

[134] El desierto que separa Margiana de Hircania corresponde a las estepas del Touran (Lasserre, *Strabon XI*, pág. 139, n. 2 a pág. 82). No consideramos necesaria la laguna que Lasserre introduce entre «el de los arios» y «el desierto» justificándola por la imposibilidad de que «el desierto» sea el sujeto de «habitan», el verbo de la oración anterior. Puede ser sujeto de un verbo *esti* (es) implícito.

[135] La fuente de este pasaje es posiblemente Eratóstenes que se basa en Aristobulo, para quien el sistema caucásico comprendía todas las montañas de Asia *(FGrHist.* 139 F 23) (Lasserre, *Strabon XI*, pág. 83 n. 1).

[136] Los griegos llamaban escitas a todos los pueblos nómadas o parcialmente sedentarios que vivían en las estepas desde el Danubio hasta Asia Central. Los escitas orientales se encontraban sobre todo entre el Mar Caspio y el Yaxartes (Syr Darya), al norte del Irán Oriental. Estos escitas eran llamados sacas por los aqueménidas y por los griegos. En muchas de estas zonas una agricultura de regadío había permitido que parte de los escitas se hicieran sedentarios. La fuente literaria más importante sobre los escitas es Heródoto, IV 5-82, 99-101. Para una introducción breve a este pueblo v. E. Will, *El mundo griego y el oriente* I,

nombre genérico de escitas y un nombre particular por cada pueblo[137]. Todos son en su mayor parte nómadas. Los más conocidos de los nómadas fueron los que despojaron a los griegos de la Bactriane, los asios, pasianos, tocarios y sacaraucas, que procedían del territorio al otro lado del Yaxartes, a la altura de los sacas y los sogdianos, dominado por los sacas[138]. De los daas, a unos los llaman esparnos, a otros

Madrid, 1997 (trad. del francés, París, 1972), págs. 39-48 con abundante bibliogafía; una introducción más detallada se encuentra en T. SULIMIRSKI-T. TAYLOR, «The Scythians» en *Cambridge Anc.Hist.* III 2 (1991), págs. 547-590. Entre las obras específicas siguen siendo fundamentales E. H. MINNS, *Scythians and Greeks*, Cambridge, 1913; y M. ROSTOVTZEFF, *Skythien und der Bosporus* I, Berlín, 1931.

[137] Los maságetas son escitas asentados entre el bajo Oxo y el Yaxartes (en el actual Uzbekistán). Los sacas son escitas que habitan las tierras altas al este de la Sogdiana (Tajikistán), entre los cursos medios del Oxo y el Yaxartes (cf. nota anterior).

[138] Tras un período de apogeo después de la creación del reino heleno-bactrio (cf. XI 11, 1, con notas) por el griego Eutidemo y su hijo Demetrio a fines del s. III-comienzos del II a. C., comenzaron hacia el 140 a. C. las incursiones de otros pueblos en el país, especialmente de los sacas y otros escitas (v. TARN, *The Greeks in Bactria...*, págs. 270-311). La fuente de Estrabón es, según TARN (pág. 284), Apolodoro de Artémita. Los asios eran un pueblo escita que se estableció al norte del Yaxartes (Syr Darya) dominando probablemente a los tocarios (o al revés). Sobre los problemas de identificación y las confusiones entre asios y tocarios, cf. TARN, *op. cit.*, págs. 284 s. y, sobre los dos pueblos, págs. 284-290. Cf. ahora Cl. A. CIANCAGLINI; «Sciti...» en TRAINA (ed.), *Studi...*, págs. 11-83, para una interpretación de este pasaje y la teoría de que los tocarios son un pueblo no iranio, y por tanto no saca como los otros tres mencionados por Estrabón, identificable con los Ta Yüeh-*chih* de las fuentes chinas y perteneciente a una oleada diferente de invasiones no escitas en el reino heleno-bactrio. Los sacaraucas («Saka Rawaka», es decir, reyes de los sacas) eran conocidos por los griegos desde antiguo por su presencia en los ejércitos de Darío III y luego de Alejandro. Originalmente estaban asentados al sur del Yaxartes y debieron de dominar a los sacas cuando se encontraban al oeste del lago Balkhash, antes de la dominación

jantios y a otros pisuros[139]. Los esparnos son los que están más cerca de Hircania y del mar que la bordea, mientras que los restantes llegan incluso hasta el territorio que se extiende paralelamente a Aria.

3 *Irrupciones de los nómadas en el territorio de otros pueblos*

Entre los daas, Hircania, Partia y los arios hay un desierto grande y sin agua que atravesaban los nómadas haciendo largas etapas para saquear luego Hircania, la Nesea y las llanuras de los partos. Estos pueblos pactaron un tributo que consistía en permitir que saquearan el territorio durante unos períodos de tiempo prefijados y se llevaran un botín. Pero como se quedaban más tiempo de lo establecido se entablaba la guerra y estaban continuamente reanudando las treguas y las hostilidades. Y así es también la vida de los otros nómadas, siempre atacando a los vecinos y luego reconciliándose de nuevo.

4 *Derrota de los sacas por los persas en Zela y fundación de la fiesta de las Sacea*

Los sacas por otra parte hacían irrupciones similares a las de los cimerios y los treres, unas veces a larga distancia y otras a corta. Se apoderaron de Bactriane y se apropiaron de la mejor tierra de Armenia, a la que dejaron el nombre de Sacasene como epónimo suyo, y llegaron hasta el territorio de los capadocios, sobre todo al de los capadocios del Euxino,

---

tocaria. Sobre este pueblo, v. Tarn, *op. cit.*, págs. 291-292. Los pasianos son los parsios de los geógrafos griegos, que debieron de penetrar en la zona de Bactria mucho más al oeste que los pueblos anteriores y en una época en que esas zonas occidentales ya no eran bactrias sino partias, de ahí que Trogo no los incluya entre los pueblos que invadieron Bactria y posiblemente lo hiciera entre los que invadieron Partia (Tarn, *op. cit.*, págs. 292-293).

[139] Los jantios y pisuros son pueblos daas no localizados.

a los que ahora se llama pónticos[140]. Pero cuando estaban celebrando una fiesta gracias al botín, los atacaron los soldados persas que entonces estaban en esa región y de noche los aniquilaron a todos[141]. Y después de añadir tierra a una roca que había en la llanura hasta formar una colina, levantaron un muro y erigieron un santuario a Anaítis y sus paredros Omano y Anadato, divinidades persas, e instituyeron una fiesta sagrada anual, las Saceas, que hasta hoy día celebran los que habitan Zela, pues así llaman al lugar[142]. Es una pequeña ciudad formada en su mayor parte por *hieródouloi*, pero Pompeyo, incorporando un considerable territorio y a los que vivían en él a la zona amurallada, la declaró una de las ciudades autónomas que estableció después de la caída de Mitrídates[143].

---

[140] No hay *ningún otro testimonio* para esta narración de Estrabón ni para la versión que ofrece en el parágrafo siguiente. Se sabe que Ciro llevó a cabo una expedición contra los maságetas y que hubo expediciones posteriores de Darío contra los sacas con la finalidad de frenar el avance de los nómadas en Irán (cf. WILL, *El mundo griego...*, pág. 40). Sin embargo, un enfrentamiento de Ciro con los sacas en el Ponto es bastante dudoso. Probablemente Estrabón se refiera con sacas a escitas en general (como ocurre con frecuencia en las fuentes antiguas), que cruzaron Armenia y llegaron hasta el río Halis, si bien en una época anterior a Ciro.

[141] Se refiere probablemente a las invasiones persas que tuvieron lugar en la zona durante el s. VII a. C., antes de que hubiese pasado a formar parte del imperio persa.

[142] Aunque este episodio parece tener lugar, según Estrabón, justo a continuación del anterior, el culto de Anaítis en Zela se fundó al pasar los sacas definitivamente a formar parte del imperio persa (de la décima satrapía) poco después de la primavera del 540 a. C., cuando Ciro dejó Asia Menor e inició sus campañas en Asia Central (cf. n. 144). Omano, que reaparece en ESTR., XV 3, 15, es el *yazatas* zoroastriano Vohu Manah, protector de los animales y relacionado con la profecía y con la iluminación de Zoroastro. De un dios o *yazatas* Anadato no existe ningún otro testimonio.

[143] La caída de Mitrídates tuvo lugar en el 66 a. C. Sobre la reorganización de Pompeyo en esta zona, cf. XII 3, 1, con n. 54. Sobre los *hieró-*

5
Otra versión del episodio anterior

Unos cuentan esto de los sacas, otros en cambio dicen que Ciro, habiendo organizado una expedición contra ellos, es vencido en la batalla y huye, pero tras acampar en el lugar donde había dejado el bagaje de la tropa, lleno de opulencia de toda clase, especialmente de vino, y hacer descansar un rato al ejército, marchó de allí al anochecer como si estuviera huyendo, dejando repletas las tiendas y, una vez que hubo avanzado hasta donde le pareció conveniente, se instaló. Al perseguirlos los sacas y encontrar un campamento vacío de hombres y lleno de cosas para disfrutar, se entregaron a la satisfacción desenfrenadamente, y entonces Ciro, dando la vuelta, los pilló borrachos y enloquecidos, de forma que a unos los mataron cuando yacían en el sopor y en el sueño, mientras que otros sucumbieron a las armas del enemigo cuando bailaban y se agitaban desnudos en un furor báquico, y perecieron casi todos. Ciro, considerando el afortunado suceso divino, consagró ese día a la diosa patria y lo denominó Sacea; y donde quiera que haya un santuario de esta diosa, también allí es tradicional la fiesta de las Saceas, una especie de bacanal que dura día y noche, celebrada por hombres vestidos a lo escita que beben y retozan entre ellos y con las mujeres que se les unen en la bebida[144].

---

douloi y los estados templarios, v. introducción, págs. 30-32. Sobre la ciudad de Zela en el Ponto, cf. XII 3, 37.

144 Heródoto cuenta (I 211) una historia similar de la victoria de los maságetas por Ciro (v. n. sig.). La fiesta de las Sacea está atestiguada entre los persas (Ctesias *ap.* Ateneo, XIV 639c; Diógenes *ap.* Dion Cris., *Or.* IV 66-7), los babilonios (Beroso *ap.* Ateneo, *loc. cit.*) y los escitas (Hesiquio, s.v. Sakaia). Cf. Boyce-Grenet *(A History...*, págs. 290-2) para la teoría, aunque sin confirmar, de que probablemente los sacas, que durante las invasiones escitas del s. vi a. C. se asentaron parte en el Ponto, parte en Babilonia, y que tenían una fiesta

6
Características y costumbres de los maságetas

Los maságetas demostraron su valor en la guerra contra Ciro, cuyos sucesos repiten muchos autores una y otra vez y debemos informarnos por ellos[145]. Se dice además de los maságetas lo siguiente: que algunos de ellos viven en las montañas, otros en la llanura, otros en los pantanos que forman los ríos y otros en las islas de los pantanos. Y dicen que sobre todo el río Araxes inunda la región, pues está dividido en muchos brazos que desembocan todos en el otro mar que está hacia el norte, y sólo uno en el golfo hircanio[146]. Sólo consideran dios a Helio, y a él le sacrifican caballos; cada hombre se casa con una mujer, pero también se relacionan con las de otros de manera no encubierta, y el que se une a la mujer de otro lo hace abiertamente, tras colgar su carcaj del carromato de ella; para ellos la mejor forma de morir es que llegados a viejos los despedacen junto con la carne del

orgiástica, atestiguada iconográficamente, en honor de su diosa Artimpasa, asociaron su festival a la diosa Anaítis al convertirse al zoroastrismo. Para la tesis de un origen babilonio de la fiesta v. P. Briant, *Histoire de l'empire perse...*, pág. 746 s.

[145] La guerra de los maságetas contra Ciro tuvo lugar en el 529 a. C. durante las campañas de éste en Asia central. Para la narración de la guerra, v. Heród., I 205-16, según el cual en esta guerra Ciro es derrotado y muere.

[146] En este pasaje el Araxes es otro distinto del de igual nombre que menciona Estrabón en XI 4, 2, el río de Armenia que desemboca en el Caspio. También Heródoto (I 201-2) llama Araxes a este río (que quizá confundan ambos con el Oxo, actual Amu-Darya, que separa el imperio persa de los maságetas) y al de Armenia que desemboca en el Caspio (el Arax). Según Heródoto el Araxes desemboca por cuarenta bocas, todas ellas en pantanos y marismas excepto una que fluye hasta el Mar Caspio. La fuente común es según Lasserre (*Strabon XI*, pág. 139 n. 1 a pág. 87), Hecateo, pero en Hecateo (y Estrabón, cf. XI 6, 1) el Caspio no es más que un golfo del Océano mientras que para Heródoto es un mar aparte.

ganado y se los coman mezclados con ésta, y a los que mueren por enfermedad los tiran por ahí considerándolos impíos y merecedores de ser devorados por las fieras. Son buenos jinetes y también soldados de infantería, y usan arcos, cuchillos, escudos y *sagáreis* de bronce, pero en las batallas llevan cinturones y bandas de pelo de oro; también los caballos tienen bocados y cinchas de oro; en cambio no tienen plata y tienen poco hierro, mientras que el bronce y el oro son abundantes[147].

7
Formas de vida de los distintos grupos de maságetas

Los que viven en las islas, al no tener sembrados, se alimentan de raíces y frutos silvestres, se visten con cortezas de árboles, pues tampoco tienen ganado, y beben lo que extraen exprimiendo el fruto de los árboles. Los que viven en los pantanos se alimentan de pescado y se visten con las pieles de las focas que suben desde el mar. Los que viven en las montañas también se alimentan de frutos silvestres; además tienen ovejas, aunque pocas, por lo que no las degollan, sino que las mantienen vivas para obtener lana y leche; colorean la ropa con productos que se untan por encima y que tienen un tinte que no se destruye fácilmente[148]. Los que viven en la llanura, aunque tienen campos, no cultivan, sino que viven de las ovejas y los peces como los nómadas y los escitas, pues todos estos pueblos tienen una alimentación co-

[147] Son conocidos los yacimientos de oro en la zona de los Urales y del Altai. Para una descripción prácticamente igual de las costumbres de los maságetas, v. Heród., I 215-216, basada en Ctesias *(FGrHist.* 688 F 6 ss.). Sobre el *ságaris* v. n. 91.

[148] La costumbre de colorear la ropa con un tinte que no se va fácilmente la atribuye Heródoto a pueblos de las estribaciones del Cáucaso a los que parece considerar distintos de los maságetas (I 203).

mún, de la que hablo muchas veces[149], y también son parecidas sus tumbas y costumbres y toda su manera de vivir, que es autosuficiente, pero también incivilizada, salvaje y guerrera, y en lo referente a los contratos, simple y desinteresada[150].

8 *Otros pueblos de la zona y sus delimitaciones*

Al país de los maságetas y los sacas pertenecen también los atasios y los corasmios, entre quienes se refugió al huir de los bactrios y de los sogdianos Espitámenes, uno de los persas que, como Beso, escapó de Alejandro[151]. Posteriormente también Ársaces, huyendo de Seleuco Calinico, se retiró al país de los apasiacas[152]. Eratóstenes dice que los aracotos y

---

[149] Cf. esp. VII 3, 1-18.

[150] El tópico de la autosuficiencia y simpleza de los pueblos incivilizados no aparece en la descripción de Heródoto. Sobre la preocupación de Estrabón por este aspecto, cf. introducción, pág. 27 s.

[151] Espitámenes era un noble bactrio que entregó (329 a. C.) a Alejandro a Beso, el sátrapa de Bactria que tras matar a Darío III se hizo llamar Artajerjes e intentó mantener el imperio persa oriental frente a Alejandro. Espitámenes no consiguió la independencia de Bactriana y Sogdiana que había esperado a cambio, y promovió un levantamiento popular contra Alejandro tomando, con ayuda de los nómadas de las estepas, ciudades ocupadas por éste. Tras su fracaso en la lucha, fue muerto por sus aliados maságetas en el 328 a. C. Cf. Arr., *Anáb.* IV 5, 7-9, 16-7. Sobre los atasios y los corasmios, asentados probablemente entre el mar de Aral, Bactria y Sogdiana, cf. Lasserre, *Strabon XI*, págs. 150 y 155 respectivamente, s. v.

[152] Ársaces I (cf. XI 9, 2 con n. 178), que había conquistado Partia e Hircania hacia el 238 a. C. sufrió luego (entre el 232 y 230 a. C.) un ataque por parte de Seleuco II Calínico. Este ataque no le impidió, sin embargo, reafirmar antes de su muerte (217 a. C.) su soberanía en Partia e Hircania, que habían quedado independientes tras la fallida expedición de Seleuco contra los partos (230-227 a. C.). Los apasiacas eran un pueblo nómada localizado entre el Oxo y el Yaxartes (v. Lasserre, *Strabon XI...*, pág. 147 s.v.).

los maságetas están situados junto a los bactrios a orillas del río Oxo por el occidente, y que todo el territorio de los sacas y los sogdianos está enfrente de la India, mientras que el de los bactrios sólo en una pequeña parte, pues la mayor parte bordea los montes del Paropamiso; que los sacas y los sogdianos están separados por el río Yaxartes, y los sogdianos y los bactrianos por el Oxo; que entre los hircanios y los arios viven los tápiros, y que haciendo un círculo en torno al mar están, después de los hircanos, los amardos, los anariacas, los cadusios, los albanos, los caspios y los uitios, y quizá otros hasta llegar al territorio de los escitas, y que al otro lado de los hircanos están los dérbices, y que los cadusios lindan con los medos y los matianos al pie del Paracoatras[153].

9 *Las distancias entre distintos puntos de esta parte de Asia según Eratóstenes*

Las distancias que da son las siguientes: desde el Caspio hasta el río Ciro unos mil ochocientos estadios, desde allí hasta las Puertas Caspias cinco mil seiscientos, después hasta la Alejandría del territorio de los arios seis mil cuatrocientos, luego hasta la ciudad de Bactra, que también se llama Zariaspa, tres mil ochocientos setenta, luego hasta el río Yaxartes, al que llegó Alejandro, unos cinco mil; es decir, veintidós mil seiscientos setenta[154]. Y también da las siguientes distancias desde las Puertas Caspias hasta el Indo: hasta Hecatómpilo

[153] *Fr.* III B 63. Aracosia (país montañoso entre el río Indo, la cuenca del Helmand, el valle del Quetta y la ladera sur del Hindukush, en el actual Afganistán) lindaba con Bactriane por el oeste del Paropamiso (Hindukush). Sobre los pueblos que bordean el Mar Caspio, cf. XI 6, 2. Los matianos estaban situados entre el lago Urmia y el monte Jasonio, en la actual Turquía.

[154] Sobre las distancias que da Estrabón, cf. Lasserre (*Strabon XI*, pág. 89, n. 2), que considera las dos primeras casi el doble de la distancia real.

según dicen[155] hay mil novecientos sesenta, hasta la Alejandría en el territorio de los arios cuatro mil quinientos treinta, después hasta Prosfasia la que está en Drange, mil seiscientos, aunque según algunos[156] quinientos, luego, hasta la ciudad de Aracotos, cuatro mil ciento veinte, después, hasta Ortóspana, en el cruce de los tres caminos que vienen de Bactra, dos mil, luego, hasta las montañas de la India, mil; es decir, quince mil trescientos[157]. Para calcular esta distancia es necesario considerar como una línea continua y recta la longitud del río Indo hasta el mar oriental.

Y esto es todo sobre los sacas[158].

9. Partia

1 *Generalidades sobre Partia*

Partia no es grande. Al menos pagaba tributo junto con los hircanios ⟨en época⟩ persa y posteriormente, pues los macedonios la gobernaron durante mucho tiempo[159]. A sus escasas dimensiones se

[155] Parece que cita aquí a Baeton (*FGrHist.* 119 F 2b, v. com. de Jacoby). Cf. Pli., *Hist. Nat.* VI 44 (v. Lasserre, *Strabon XI*, pág. 89, n. 3).

[156] Quizá se refiera a Diognetes, a quien cita Plinio con Baeton en *Hist. Nat.* VI 61 (Lasserre, *Strabon XI*, pág. 140 n. 1 a pág. 90).

[157] El total supera en 90 estadios la suma de las distintas distancias dadas, ¿Quizá para redondear? (Lasserre, *Strabon XI*, pág. 90, n. 3 y 4). Ortóspana es una ciudad no localizada en el Hindukush. Drange o Drangiane es el territorio entre la cuenca del Farah Rud y el curso del Helmand (Lasserre, *op. cit.*, pág. 157 s.v.).

[158] Con «los sacas» parece referirse también a los maságetas. Cf. § 2 y 8, donde habla de sacas y maságetas como dos pueblos vecinos que habitan una misma zona geográfica.

[159] Según Heródoto (III 93), Partia formaba distrito administrativo junto con los corasmios, sogdianos y arios y pagaba un tributo de tres-

añade que es boscosa, montañosa y de pocos recursos por lo que los reyes hacen a su tropa atravesarla a la carrera, pues el país no puede alimentarla ni siquiera por un tiempo breve. Pero hoy día el país se ha agrandado[160]. Partes de la Partiene son la Comisene y la Corene, y además casi toda la región que se extiende hasta las Puertas Caspias, Ragas y los tápiros, que antes pertenecía a Media[161]. En la región de Ragas están las ciudades de Apamea y Heraclea[162]. Desde las Puertas Caspias hasta Ragas hay quinientos estadios según Apolodoro, y hasta Hecatómpilo, la sede real de los partos, mil doscientos sesenta[163]. Dicen que el nombre de Ragas se debe a los terremotos bajo cuyo efecto se destruyeron, según Posidonio, numerosas ciudades y dos mil al-

cientos talentos. Los hircanios, en cambio, no aparecen en su lista, a no ser que sean los llamados caspios, tributarios de doscientos talentos junto con los pausicas, pantimatos y daritas, con los que formaban la undécima provincia. Sobre la fiabilidad de los datos de Heródoto y para una interpretación de los mismos, v. P. Briant, *Histoire de l'empire perse...*, págs. 402-6. La satrapía parta se mantuvo con Alejandro Magno y también durante el reino seléucida hasta época de Seleuco II, en que el sátrapa Andrágoras se rebela e independiza. Poco después invade el país la tribu irania de los esparnos, que adoptan el nombre de partos, y comienza la historia del reino parto bajo la dinastía de los arsácidas ca. 238 a. C. (cf. Trogo, en Just., XLI 4, 3-7; Arr., *FGrHist.* 156 F 30).

[160] En época de Estrabón Partia se había extendido por Media, Persia, Babilonia, Mesopotamia, Ariana y casi hasta el Indo, y se había convertido en el imperio parto.

[161] Los tápiros ocupaban la parte oriental de la cadena del Elburz (Lasserre, *Strabon XI*, pág. 176 s. v.).

[162] La ciudad de Apamea se encuentra entre las Puertas Caspias y la ciudadela de Garmshar, y Heraclea, hoy día desaparecida, al pie del Demavend (cf. Amiano Marc., XXIII 6, 39; Lasserre, *op. cit.*, pág. 147 y 161, s. v. respectivamente).

[163] Apolodoro parece ser la fuente de todo este pasaje (*FGrHist.* 779 F 5a).

deas[164]. Y dicen que los tápiros viven entre los dérbices y los hircanios. Cuentan de los tápiros que existía entre ellos la costumbre de entregar a sus mujeres como esposas a otros hombres una vez que ya habían engendrado dos o tres hijos, de la misma manera que Catón en nuestros tiempos, siguiendo una antigua costumbre romana, entregaba Marcia a Hortensio por requerimiento de éste[165].

2 *Creación del imperio parto*

En el transcurso de las rebeliones que llevaron a cabo los habitantes de la parte transtaurina aprovechando que los reyes de Siria y Media, que dominaban también estas regiones, estaban en guerra entre sí, en primer lugar los hombres de confianza de estos reyes, Eutidemo y los suyos, sublevaron la Bactriane y toda la región cercana a ésta ⟨y⟩ después Arsaces, un escita al mando de algunas tribus daas, los nómadas llamados esparnos que habitaban en las márgenes del río Oco, marchó contra Partia y se apoderó de ella[166]. Al principio

---

[164] *FGrHist.* 87 F. 87a (Edelstein-Kidd 233 con com.). *Rhagás* significa fisura en la tierra y *rhagênai,* desgarrarse. En los ejemplos de movimientos de tierra que da Estrabón en I 3, 16-19, dice que, según Duris de Samos *(FGrHist.* 76 F 54, 21-24), el nombre de Ragas de Media se debe al desgarramiento de la tierra en la zona de las Puertas Caspias causado por un terremoto (I 3, 19) que destruyó también otras muchas ciudades.

[165] M. Porcio Catón de Útica (95-46 a. C.), el político romano que fue tribuno de la plebe en el 62 y pretor en el 54 a. C., entregó a Hortensio (el famoso orador de época republicana, principal representante del asianismo en Roma y destacado político que vivió entre el 114 y 50 a. C.) a su mujer Marcia como esposa en el 56 a. C. La fuente que parece esconderse tras el «y dicen», y «cuentan» es, según Lasserre *(Strabon XI,* pág. 91 n. 3), Eratóstenes.

[166] La expresión «fuera del Tauro» que traducimos por transtaurina tiene en este caso el sentido de «al norte del Tauro», lo contrario de lo que suele significar en Estrabón, refiriéndose por tanto a las satrapias superiores (los territorios de Partia, Hircania, Bactria y Sogdiana). Con los

tanto él como sus sucesores estaban debilitados por tener que estar luchando contra los pueblos a los que había despojado de su territorio, pero después alcanzaron tal fuerza apoderándose siempre de las tierras vecinas gracias a su éxito en las guerras, que terminaron estableciéndose como dueños de todo el territorio hasta el Éufrates. Se apoderaron

---

reyes de Siria y Media Estrabón se refiere probablemente a Seleuco II Calinico y a Antíoco Hiérax, el hermano corregente de Seleuco en Asia que intentaba extender su dominio por toda Asia Menor dando lugar a una larga guerra entre ambos hermanos (cf. Trogo, en Just., XLI 4, 4, según el cual la defección parsa queda impune por la guerra entre Seleuco y Antíoco). Sobre esta y otras posibles interpretaciones, v. Will, *Histoire Politique...*, I, pág. 305 (cf. Estr., XI 14, 5, donde utiliza la expresión «los que poseen Siria y Media» referido a los seléucidas en general). Hacia el 245 a. C., Andrágoras, el sátrapa de Partia, se independiza y por las mismas fechas se producen los primeros intentos de independencia también por parte de Diódoto de Bactria (y no Eutidemo como señala Estrabón) que, a juzgar por las monedas, debió de proclamarse rey antes del 239-8 a. C., dominando Bactria, Margiana y posiblemente Sogdiana. Pero fue durante el reinado de Eutidemo (en el 206 a. C?) cuando Antíoco III se vio obligado a reconocer el reino de Bactria (sobre Eutidemo, v. W. W. Tarn, *The Greeks in Bactria...*, págs. 71-128; Will, *op. cit.* II, págs. 51-54). En el 247 comienza la era arsácida sin que se sepa exactamente qué sucesos la originan. Ársaces (cf. también Estr., XI 9, 5) se proclama rey de los esparnos y en el 238 ocupa Partia. Sobre el origen de Arsaces y la irrupción de los esparnos (parnos)/partos, v. F. Altheim-R. Stiehl, *Geschichte Mittelasiens...*, págs. 443-467; Will, *op. cit.* I, págs. 301-308 con interpretación del texto de Estrabón y del paralelo de Trogo, en Just., XLI 1, 10-11, y 4, 3-8. Para discusión de este pasaje, v. Wolski, «Untersuchungen...», págs. 217-220. Cf. *id.* para las fuentes antiguas sobre Partia (págs. 440 s.) y para una interpretación moderna sobre las fuentes con el fin de establecer la fecha y otros detalles del comienzo del reino parto, que utiliza a Estrabón como fuente principal por estar basado en el historiador parto Apolodoro de Artémita, y no a Arriano como se hacía antes, que establecía el origen en relación con el rey seléucida Antíoco II y lo fechaba en el 356-250 a. C. Cf. también J. W. Drijvers, «Strabo on Parthia...», págs. 285 s. Sobre Bactriane cf. XI 11; sobre los daas, XI 8.

también de una parte de la Bactriane después de someter a los escitas y aún antes a Eucratides y los suyos, y ahora dominan un territorio tan grande y tal cantidad de tribus que de alguna forma se han convertido en rivales de los romanos por la magnitud de su poder[167]. Causa de ello es su forma de vida y sus costumbres, que tienen por un lado mucho de bárbaro y de escita, pero sobre todo el componente necesario

[167] Las fuentes chinas hablan de la constitución, en el primer cuarto del s. II a. C., de un imperio llamado huno que se expandió hacia el oeste provocando una serie de desplazamientos de las tribus escitas de las estepas, que invadieron a su vez la zona de Fergana expulsando a los sacas y contribuyendo al debilitamiento de Bactria. Este debilitamiento favoreció la usurpación del trono bactrio por parte de Eucrátides, un rebelde o quizá (según TARN, *Greeks in Bactria...*, págs. 197 ss.) un pariente de Antíoco IV, que ayudó a éste en su intento de consolidar el poderío seléucida y terminar con el dominio parto, y que derrotó al rey de Bactria Demetrio (hijo de Eutidemo, cf. n. anterior), en el 167-6 a. C. (v. WILL, *op. cit.* II, pág. 401). Sobre Eucratides y sus campañas, v. TARN, *op. cit.*, págs. 183-224; F. ALTHEIM-R. STIEHL, *op. cit.*, págs. 572-584. Los partos tuvieron un momento de retroceso en su expansión cuando Antíoco III llegó a la capital, Hecatómpilo, y Ársaces II (209-191 a. C.) se vio obligado a reconocer oficialmente la superioridad seléucida, pero a partir de ese momento fueron extendiéndose. Fraates I conquistó Comisene y Corene; Mitrídates I Ársaces III (171-138) Elima, Babilonia y Media, tomó Seleucia del Tigris, consiguió la independecia de los seléucidas, llegó hasta la India y creó el Imperio Parto. Antíoco VII intentó recuperar Irán para los seléucidas y Fraates II y Artábano I cayeron luchando contra sacas y tocarios, pero Mitrídates II (123-87 a. C.) restableció el imperio, incorporando Armenia como reino cliente y comenzando las relaciones con Roma. Fraates III (69-57 a. C.) llegó a un acuerdo con Lúculo en el 66 a. C. y Pompeyo en el 63 a. C. estableciendo las fronteras entre los territorios romano y parto. En el 53 a. C. los romanos fueron derrotados por los partos en la batalla de Carras y las rivalidades se suceden hasta el tratado de paz entre Augusto y los partos en el año 20 a. C. ESTRABÓN, a juzgar por el parágrafo siguiente, parece seguir aquí a Posidonio. Sobre la consecución del Imperio Parto según Estrabón, v. DRIJVERS, *Strabo on Parthia...*, págs. 286 s.

para conseguir la hegemonía y el éxito en los asuntos bélicos[168].

3 *Ascendencia de Ársaces e instituciones partas*

Dicen que los esparnos son emigrantes de los daas que viven más allá del lago Meotis, a los que llaman jandios o esparios[169]. Sin embargo, no se está en absoluto de acuerdo en que los daas sean parte de los escitas que viven más allá del Meotis. De estas gentes se dice que hace derivar Ársaces su ascendencia, aunque algunos señalan que es bactriano, y que huyendo del poder que habían alcanzado Diódoto y los suyos, sublevó Partia[170]. Pero como ya hemos hablado mucho sobre las costumbres de los partos en el sexto libro de los *Recuerdos históricos* y segundo de los que continúan la obra de Polibio, dejaremos aquí el tema, no vaya a parecer que nos repetimos, limitándonos a decir que Posidonio afirma que el consejo de los partos consta de dos partes, una de miembros relacionados por parentesco y la otra de hombres sabios y magos, y de entre ambas se designan los reyes[171].

---

[168] Cf. PLIN., *Hist.Nat.* VI 113, que dice que a los partos más lejanos se les llama nómadas. Sobre el carácter nómada de los partos, del que no se habían desprendido del todo incluso después de asentarse en Irán, cf. ALTHEIM-STIEHL, *Geschichte Mittelasiens...*, pág. 468.

[169] Sobre los esparnos, v. XI 8. Cf. referencias bibliográficas en n. 166.

[170] Diodoto es el sátrapa de Bactria que inicia los intentos de independencia del imperio seléucida creando el reino de Bactria y proclamándose rey de Bactria (Diódoto I). Muere en el 230 a. C.

[171] Los fragmentos de la obra perdida *Recuerdos históricos* de Estrabón están recogidos en *FGrHist.* 91 (F 1). Para esta cita de Posidonio, v. *FGrHist.* 87 F 71 y com. de KIDD a EDDELSTEIN-KIDD F. 282. Sobre el *tópos* de no repetir lo ya dicho y para bibliografía sobre la «cadena historiográfica» mediante la cual Estrabón se conecta a Polibio, v. D. AMBAGLIO, «Gli Historikà Hypomnemata di Strabone. Introduzione, traduzione italiana e commento del Frammenti», *Memorie dell'Istituto lombardo.*

10. ARIA Y MARGIANE

1 *Aria* Aria y Margiane son las regiones más poderosas de esta parte de Asia, gracias en parte a que están rodeadas de montañas y en parte a que tienen sus viviendas en llanuras[172]. Las montañas están habitadas por gentes que viven en tiendas y las llanuras están atravesadas por ríos que las riegan, el Ario en unas zonas, el Margo en otras. Aria limita con Bactriane y con la parte ⟨del T⟩auro que domina Bactriane ⟨a sus pies⟩, y dista de Hircania unos seis mil estadios. Pagaba tributo con ella, la Drangiane hasta Carmania incluida, que queda en su mayor parte al pie de la ladera sur de las montañas, aunque con algunas zonas también próximas a la ladera norte, la que da a Aria[173]. Tampoco Aracosia está muy le-

---

Accademia di Scienze e Lettere. vol. XXXIX fasc. 5, Milán 1990, págs. 377-425. Esta referencia de Estrabón es la única información que tenemos sobre una constitución doble del senado parto, de nobles por un lado y de sacerdotes e intelectuales por otro. El «de entre ambas se designan los reyes» debe significar que se elegían según el acuerdo de las dos partes, y no que pudiese ser elegido rey un miembro de la segunda (KIDD, pág. 959). Cf. DRIJVERS, «Strabo on Parthia...», págs. 287 s. Sobre los reyes y la forma de gobierno partos v. M. A. R. COLLEDGE, *The Parthians*, Londres, 1967, págs. 57-76.

[172] Aria es el territorio correspondiente al valle superior del Hari-Rud, al noroeste del actual Afganistán. Margiane corresponde al valle del Murghab (LASSERRE, *Strabon XI*, págs. 148 y 163, s. v. respectivamente).

[173] Aria fue satrapía persa, estuvo bajo el dominio seléucida en el s. III a. C., perteneció al reino greco-bactrio después y finalmente al Imperio Parto. Según HERÓDOTO (III 93) pagaba trescientos talentos junto con los partos, corasmios, sogdios y arios.

jos, y también ella se encuentra al pie de las laderas meridionales de las montañas, y se extiende hasta el río Indo, constituyendo una parte de la Ariane[174]. La longitud de Aria es de unos dos mil estadios y el ancho de su llanura de trescientos. Sus ciudades son Artacena, Alejandría y Aquea, llamadas así por sus fundadores[175]. La tierra produce un vino muy bueno, pues perdura hasta la tercera generación en vasijas sin brea.

2
Margiane

Parecida a Aria es la Margiane, aunque su llanura está rodeada de desiertos. Deslumbrado por su fertilidad, Antíoco Soter la rodeó en círculo con una muralla de mil quinientos estadios, y fundó la ciudad de Antioquía[176]. También esta tierra es rica en viñas, pues se dice que muchas veces se encuentra una raíz tan grande que son necesarios dos hombres para abrazarla, y que los racimos son de dos codos[177].

---

[174] Aracosia es la parte central del actual Afganistán, limita al oeste y al norte por el Hindukush, al este por el borde de la cuenca del Indo y al sur por Kandahar.

[175] Alejandría fue fundada por Alejandro en el 330 a. C. En realidad era la parte baja de la ciudad más antigua de Artacena (topónimo que significa «la pura»). No se conoce una Aquea en Aria, podría ser una confusión con la de Partia o Margiana.

[176] Antioquía (posteriormente Merv y actual Erk Kala / Gyaur Kala) era la antigua Alejandría que depués de su destrucción fue reconstruida por Antíoco I Soter (281-261 a. C.), quien en el 293 a. C. fue casado con Estratonice, la hija de Demetrio Poliorcetes, y enviado como corregente a las satrapías superiores, donde reafirmó el poder seléucida sobre todo gracias a fundaciones y refundaciones de ciudades.

[177] Sobre la riqueza en viñas de Aria y Margiane, cf. Estr., II 1, 14, Plin., *Hist. Nat.* VI 46 s. La fuente original posiblemente sea alguno de los historiadores de Alejandro o alguno de los autores de *Índicas*, quizá el propio Ctesias.

11. Bactria y Sogdiane

1 *Poderío de los griegos que ocupan Bactria*

De Bactria, una parte limita con el norte de Aria, pero la mayor parte se extiende más hacia el este. Es un país grande y productivo en todo excepto aceite[178]. Los griegos que la sublevaron se hicieron tan poderosos gracias a la fertilidad de su tierra que, según afirma Apolodoro de Artémita, dominaron la Ariane y la India, y subyugaron más pueblos que Alejandro, especialmente Menandro, si verdaderamente cruzó el Hípanis hacia el este y marchó hasta el Ísamo[179]. Unos pueblos los conquistó él en persona y otros Demetrio el hijo de Eutidemo, rey de los bactrios[180]. No sólo se apoderaron

[178] Las fuentes antiguas destacan la riqueza natural de Bactria (cf. Teofr., *Hist. plant.* VIII 4, 5; Eliano, Hist. anim. IV 55; Plin., *Hist. Nat.* XXXVII 65).

[179] *FGrHist.* 779 F 7a. El Ísamo es un río que se ha identificado con el Gagra, con el Jamnu o Yamuna y con el Son (v. Lasserre, *Strabon XI*, pág. 162, s. v.). Sobre esta información de Apolodoro, no constatable en ninguna otra fuente, v. Altheim-Stiehl, *Geschichte Mittelasiens...*, pág. 586 s.

[180] Bactria ocupaba parte de Afganistán y Turkmenistán. Formó parte de la satrapía XII desde Darío I (cf. Heród., III 92). Alejandro llegó a esta zona en su persecución a Beso (cf. n. 151), inaugurando un período de dominación en Bactria de cerca de dos siglos. El dominio griego en Bactria sigue consolidándose con Seleuco I Nicátor y con Antíoco I, hasta que los sátrapas griegos Diódoto I y II intentan independizarse de los seléucidas creando el reino de Bactria. La soberanía de Eutidemo (y posteriormente la de su hijo Demetrio I, soberano entre el 184-166 a. C.) es reconocida por Antíoco III el Grande en el 206 a. C., creándose el imperio heleno-bactrio, que extendió sus fronteras hasta China a expensas de seléucidas y partos. Con Demetrio el reino se extendió hasta la India anterior, donde fundó la ciudad de Eutidemia en el 180 a. C. En el 140 a. C.

de la Patalene, sino además, en el resto de la costa, del reino llamado de Saraosto y del de Sigérdide[181]. Apolodoro dice, en una palabra, que la Bactriane es el ornamento de toda la Ariane[182]. Y, además, extendieron su dominio hasta el territorio de los seros y el de los frinos[183].

2 *Ciudades y satrapías de Bactria*

Sus ciudades eran Bactra, a la que también llaman Zariaspa y que está atravesada por un río de su mismo nombre que desemboca en el Oxo, Dárapsa y otras muchas, entre ellas también Eucratidia, que recibió el nombre de su gobernante[184]. Los griegos que se apoderaron del país también lo habían

---

empezó a sufrir invasiones, sobre todo de sacas y otros escitas y en el s. I d. C. pasó a formar parte del nuevo reino de los Kuschauen. Sobre las campañas de Demetrio y de Menandro, reyes de los bactrios entre el 184 y el 166 y entre el 155 y el 130 a. C. respectivamente, v. Tarn, *op. cit.*, 129-182, 225-269; Altheim-Stiehl, *op. cit.*, págs. 585-595.

[181] La Patalene es el territorio comprendido entre dos desembocaduras del Indo en la costa paquistaní.

[182] Ariane es la meseta irania que se encuentra entre la vertiente oriental de la cadena del Zagro, el río Indo, el Mar Arábigo y las Puertas Caspias. Cf. Estr., XV 2, 1.

[183] El dominio bactrio se extendió hasta estos pueblos chinos hacia el 170 a. C. Los seros solían confundirse hasta época de Plinio con escitas y partos. Los frinos estaban asentados en la cuenca del Tarim, también en China (v. Tarn y Altheim-Stiehl, *loc. cit.* en n. 189).

[184] Zariaspa (actual Balkh, en Afganistán) es el nombre generalmente encontrado en las fuentes griegas para la ciudad de Bactria (Arr., *Anáb.* IV 1, 5, VII 1; Pol., X 49), cf. Zariasta en Plin., *Hist. Nat.* VI 48: «que luego se llamó Bactra». Dárapsa (actual Kunduz, en Afganistán) es llamada en otras fuentes Drapsaca (Arr., *Anáb.* III 29, 1), Adrapsa (Estr., XV 2, 10) o Drepsa (Ptol., VI 12, 6). Eucratidia no está identificada; cf. Ptol., VI 11, 8, cuyas coordenadas indican una localización a unos 100 Km de Bactra en dirección suroeste, quizá la actual Shibarghan (Lasserre, *Strabon XI*, pág. 158, s.v.).

dividido en satrapías, y de éstas los partos despojaron a Eucrátides de la de Aspiones y la de Turiva. También se apoderaron los griegos de Sogdiane, situada más lejos que la Bactriane hacia el este, entre los ríos Oxo, que separa el territorio de los bactrios y el de los sogdios, y el Yaxartes[185]. Este río a su vez separa también el territorio de los sogdios de los nómadas.

3 *Costumbres de los bactrios*

En la antigüedad no se diferenciaban mucho los sogdianos y los bactrianos de los nómadas en formas de vida y costumbres, aunque las costumbres de los bactrianos eran un poco más civilizadas. Pero tampoco lo que cuentan Onesícrito y sus seguidores sobre estos pueblos es precisamente de lo mejor, pues dicen que a los hombres que ya estaban exhaustos por la vejez o la enfermedad los arrojaban en vida a perros instruidos ex profeso con este fin, llamados «enterradores» en su lengua nativa, y que podía verse que las tierras fuera de la muralla de la metrópolis estaban limpias, mientras que las de dentro estaban casi por todas partes llenas de huesos humanos, pero que Alejandro abolió esa costumbre[186]. Cuentan que en cierta manera las costumbres de los

[185] Sobre la toma por los partos de las satrapías de Aspiones y Turiva y su posible localización en los límites bactrio-partos, cf. ALTHEIM-STIEHL, *Geschichte Mittelasiens...*, págs. 576 s. No está nada claro cuándo la Sogdiane pasó a formar parte del reino helenobactrio, pues las menciones en las fuentes antiguas dan lugar a interpretaciones diversas (cf. WILL, *Histoire Politique...* I, pág. 308).

[186] *FGrHist.* 134, F 5. Onesícrito de Astipalea participó en la campaña de Alejandro y escribió una historia de la vida de éste poco después de su muerte. Esta misma costumbre es atribuida por TROGO a los partos (en JUST., XLI 3, 5). Sobre la imposibilidad de la existencia de semejante costumbre en una comunidad zoroastriana como era la Bactria macedonia, v. BOYCE-GRENET, *A History...*, págs. 6-8.

caspios eran similares a éstas, pues cuando los padres superaban la edad de setenta años los encerraban y los dejaban morir de hambre, costumbre ésta sin duda más llevadera y que se parece a la de los ceyos, y, aunque es de origen escita, mucho más propia de los escitas es, sin embargo, la costumbre de los bactrianos[187]. Y ciertamente, si era lógico que se quedaran perplejos cuando Alejandro se topó allí con semejantes costumbres, ¿qué efecto debieron causar las que seguramente había tenido este pueblo en tiempos de los primeros persas y de los gobernantes aún anteriores?[188].

4 *Alejandro en Bactria y Sogdiana*

Afirman que Alejandro fundó ocho ciudades en la Bactriane y en la Sogdiane, pero que también destruyó algunas como Cariatas de la Bactriane, donde Calístenes había sido capturado y encarcelado, Maracanda de la Sogdiane y Cira, la última fundación de Ciro, situada a orillas del río Yaxartes, que formaba la frontera con el imperio persa; que asoló esta fundación, a pesar de ser admirador de Ciro, por sus frecuentes revueltas; que tomó a traición unos macizos rocosos muy bien fortificados, uno en Bactriane, el de Sisimitres, en el que Oxiartes tenía a su hija Roxana, y otro en Sogdiane, el del Oxo, que algunos llaman de Ariamaces[189]. Dicen que

---

[187] Sobre la costumbre de los ceios (habitantes de la isla cicládica de Ceos) v. ESTR., X 5, 6.

[188] Cf. parágrafo siguiente con notas.

[189] Cariatas no está identificada. Calístenes había sido cómplice de los intentos de insurrección dentro del ejército de Alejandro durante la campaña de la Bactriana (sobre su muerte, cf. ARISTÓBULO, *FGrHist.* 139 F 33 y PTOL., *FGrHist.* 138 F17, según el cual Alejandro lo ahorcó). Maracanda es la actual de Samarcanda, en Uzbekistán, y Cira o Cirópolis podría ser la que PTOLOMEO (VI 12, 5) llama Ciresquea, la más oriental de las fundaciones de Ciro, quizá la actual Kurkat en Tayikistán. Tras capturar a Beso en el 329 por la traición de Espitamenes (v. n. 151), Alejandro

el de Sisimitres tiene una altura de quince estadios y un perímetro de ochenta, y que en su parte alta es tan llano y fértil que puede mantener a quinientos hombres, y que allí Alejandro recibió una excelente hospitalidad y se casó con Roxana, la hija de Oxiartes. La altura del macizo de Sogdiane dicen que es el doble. Parece que en estos lugares también destruyó la ciudad de los Bránquidas, a quienes Jerjes había establecido allí cuando le acompañaron voluntariamente huyendo de su tierra nativa después de haberle entregado a traición el dinero y los tesoros del dios de Dídima; y que Alejandro destruyó la ciudad por la repugnancia que le inspiraron el sacrilegio y la traición[190].

---

siguió avanzando para cruzar el Yaxartes y tomar la zona escita. Pero, a la vez que a los escitas, tuvo que enfrentarse a la rebelión promovida por Espitámenes, que no había obtenido de Alejandro lo deseado. Este levantamiento fue largo y no pudo neutralizarlo hasta el otoño del 328 a. C. Después de conquistada así la Sogdiana, pasó a Bactria. En los macizos rocosos se había refugiado Oxiartes y gran parte de la nobleza sogdiana y bactriana. Ante la llegada de Alejandro se rindieron y éste se casó con Roxana la hija de Oxiartes. La localización de las fortalezas es dudosa. La toma de la de Sisimitres la cuentan también ARRIANO (*Anáb.*, IV 18, 4-19, 6), CURCIO (VIII 2, 19-33) y POLIENO (IV 3, 29). Para una posible localización, v. LASSERRE, *Strabon XI*, pág. 167 s., s. v. *Oxus*. Sobre las campañas de Alejandro en Bactria y Sogdiana cf. DROYSEN, *Alejandro...*, págs. 266-299; TARN, *Alexander...* I, págs. 59-77.

[190] Cf. CURCIO, VII 5, 28. Sobre este episodio, v. TARN, *Alexander...* II 272-276, que analiza las fuentes demostrando la falsedad de esta versión y atribuyendo su origen a Calístenes. Durante la segunda revuelta jonia contra los persas en el 479 a. C. los bránquidas de Mileto (la familia milesia encargada hereditariamente del sacerdocio de Apolo en el santuario oracular de Dídima, a pocos kilómetros y dependiente de Mileto, cf. ESTR., XIV 1, 5) tomaron partido por el rey persa Jerjes I (486-465/4 a. C.), que los estableció en Bactria. El santuario fue destruido en época de Darío (en el 494 a. C.) y los supervivientes llevados a Susa (v. HERÓD., VI 19-20, con confirmación arqueológica).

Los ríos de Bactriane y Sogdiane

Aristóbulo dice que el río que flu-
5 ye a través de la Sogdiane recibe el nombre de Politímeto, nombre que le pusieron los macedonios igual que pusieron otros muchos, unos nuevos y otros derivados de nombres existentes. Y dice que el río, regando la región a su paso, desemboca en una tierra yerma y arenosa, y que es absorbido completamente por la arena, como le ocurre también al Ario, el río que fluye a través del territorio de los arios. Dicen que cavando cerca del río Oco se encuentra una fuente de aceite, y es natural, pues si líquidos nitrosos, aluminosos, bituminosos y sulfurosos fluyen por la tierra, también podrán encontrarse líquidos oleosos; pero lo extraño causa admiración[191]. Unos dicen que el Oco fluye a través de la Bactriane, otros que bordeándola, unos que es un río distinto del Oxo hasta su desembocadura, más meridional que aquél, aunque ambos vierten sus aguas al mar en Hircania, y en cambio otros que son ríos diferentes en su nacimiento pero luego se unen en uno solo, el cauce del Oxo, que tiene en muchos puntos una anchura de seis e incluso siete estadios. El Yaxartes, sin embargo, es desde el principio hasta el final distinto del Oxo, y si bien mueren en el mismo mar, sus desembocaduras distan entre sí, según afirma Patrocles, unas ochenta parasangas[192]. Unos dicen

---

[191] *FGrHist.* 139 F 28. Arriano *(Anáb.,* IV 15, 7) cuenta que cuando Alejandro deja Bactria (en el 328 a. C.) y cruza el Oxo ve una fuente de aceite *(élaion).* Sin duda se refiere a petróleo. Cf. Heród., VI 119, que utiliza también el término para aceite al hablar de un pozo de petróleo cerca de Susa (Tarn, *Alexander...* I, pág. 71, n. 4). Sobre este pasaje y la alusión en él al río Oco, v. L. Pearson, *The last Historians of Alexander the Great,* Londres, 1960, págs. 168 s.

[192] *FGrHist.* 712 F 6. Sobre el Oco, el Oxo y el Yaxartes, cf. XI 7, 3-4.

que la parasanga persa tiene sesenta estadios, otros que treinta o cuarenta[193]. Cuando nosotros navegábamos por el Nilo río arriba, nos indicaban los *schoînoi* entre una ciudad y otra usando cada vez medidas diferentes, de forma que el mismo número de *schoînoi* representa en unos sitios una navegación más larga y en otros una más corta. Así fue establecido desde los orígenes y mantenido hasta ahora[194].

6 *Escitas y nómadas al este y norte de Sogdiane*

⟨La zona que está⟩ según se va hacia el sol naciente desde Hircania hasta Sogdiane es bien conocida, pues los pueblos transtaurinos estuvieron primero bajo el poder de los persas y después de los macedonios y los partos; y los que están más allá de éstos en línea recta parece que son escitas a juzgar por su parecido con éstos, pero no ha habido expediciones contra ellos, al menos que nosotros sepamos, como tampoco contra los nómadas que están más al norte. Contra éstos intentó Alejandro mandar una expedición cuando estaba persiguiendo a Beso y a Espitamenes, pero como a Beso lo capturó vivo y a Espitamenes lo mataron los bárbaros cesó en su intento[195]. No está generalmente aceptado que algunas personas hayan ido navegando por la costa desde el Mar Ín-

---

[193] La parasanga es una medida de longitud usada por los persas, que equivale a 30 estadios en HERÓDOTO (II 6, 3) y JENOFONTE (*An.* V 5, 4), es decir unos 5 km.

[194] El *schoînos,* medida de longitud egipcia, representa valores diversos según zonas y épocas, no sólo en Egipto, aunque HERÓDOTO (II 6, 3) dice que medía 60 estadios (unos 10 km). Estrabón realizó un viaje a Egipto desde Italia y pasó una larga temporada en Alejandría (v. II 3, 5). Su viaje por el Nilo tuvo lugar en el 25-24 a. C. (cf. también XVII 1, 24) y alude a él en numerosas ocasiones a lo largo del libro XVII. Cf. DUECK, *Strabo...*, págs. 20 s.

[195] Cf. nota 151 a XI 8, 8.

dico hasta el Hircanio, pero Patrocles ha afirmado que es posible[196].

7
Forma y distancias de Asia, especialmente del NE

Se dice también que el extremo del Tauro, al que llaman Ímeo y que toca con el Mar Índico, no sobresale nada hacia el este respecto a la India, ni tampoco queda más retrasado. Sin embargo, según se pasa al lado que el Tauro deja al norte, el mar va reduciendo cada vez más la longitud y la anchura de la tierra, de forma que la parte de Asia que ahora describimos, que va desde el Tauro hasta el océano que alimenta el mar Caspio, parece ir disminuyendo gradualmente hacia el este. La longitud mayor de esta parte, desde el mar de Hircania hasta la parte del océano que bordea al Ímeo, es de unos treinta mil estadios si se hace el camino a lo largo de la cadena del Tauro, la anchura, en cambio, es de menos de diez mil[197]. En efecto, ya se ha dicho que desde el Golfo Ísico hasta la parte oriental del mar que baña la India hay unos cuarenta mil estadios[198], y hasta Iso desde el extremo más occidental en las Columnas, treinta mil más; la parte más recóndita del Golfo Ísico está poco más al este, o nada, que Ámiso, y la distancia desde Ámiso hasta la tierra hircania es de unos diez mil estadios en una línea paralela a la ya mencionada entre Iso y la India. Faltan entonces los treinta mil estadios correspondientes a la longitud mencionada para llegar al este de la parte de Asia que ahora describimos. Y siendo de nuevo la anchura mayor del mundo habitado de unos treinta mil estadios, como tiene forma de clámide, esta distancia se mediría muy cerca del meridiano trazado a tra-

---

196 *FGrHist.* 712 F 4.

197 La distancia real de Hircania a Calcuta es de 3.850 Km (según ESTRABÓN, es decir, Eratóstenes, de unos 4.716).

198 Cf. II 4, 3.

vés del Mar de Hircania y el Mar Pérsico, si en verdad la longitud de la Ecúmene es de setenta mil estadios; pues si desde Hircania hasta Artémita de Babilonia hay ocho mil estadios como dijo Apolodoro el de Artémita, y desde allí hasta la boca del mar persa otro tanto, y de nuevo lo mismo o poco menos hasta los lugares que están frente al extremo de Etiopía, quedará la distancia que hemos dicho para la anchura mencionada de la tierra conocida desde el interior del Mar de Hircania hasta la boca del Mar Pérsico[199]. Como esta porción de la tierra va disminuyendo gradualmente hacia las partes orientales, la forma se parecería a la de un cuchillo de cocinero, estando la cadena montañosa en línea recta y siendo considerada como el extremo del cuchillo, y la costa desde la boca del Mar Hircanio hasta el Támaro como el otro lado (del cuchillo), que termina en una línea redondeada y que va reduciéndose[200].

8
Costumbres de los pueblos bárbaros en torno al Mar Caspio (dérbices, siginos, tápiros, caspios)

Hay que recordar también algunas de las historias maravillosas que van de boca en boca sobre los bárbaros de los confines, como por ejemplo sobre los que viven en torno al Cáucaso y el resto de la zona montañosa. De unos dicen que entre ellos era costumbre lo de los versos de Eurípides:

lamentarse por el recién nacido, por cuantos males le llegan,
pero sacar de la casa al que muere y cesa en sus desgracias,
alegrándose por él con palabras de triunfo[201].

---

[199] *FGrHist.* 779 F 6. Cf. Lasserre, *Strabon XI*, pág. 102, n. 2, sobre los errores en estas cifras.

[200] Sobre la delimitación de Asia, cf. introducción, págs. 9-12.

[201] Eur., *Fr.* 449, 2-4 (Nauck).

Y de otros cuentan que no matan ni a los peores criminales, sino que tan sólo los echan de sus fronteras junto con sus hijos, al contrario que los dérbices, que matan incluso por crímenes pequeños. Los dérbices veneran a Gea, y no sacrifican ni comen nada de sexo femenino. Matan a los que sobrepasan los setenta años, y los parientes más cercanos se comen los cadáveres; a las ancianas las estrangulan y luego las entierran. Pero a los que mueren antes de llegar a los setenta años no se los comen, sino que los entierran. Los siginos tienen en general costumbres persas y usan jacas pequeñas y peludas, incapaces de llevar un jinete, y a las que uncen a modo de cuadrigas; las conducen mujeres entrenadas desde la infancia, y la mejor conductora puede vivir con quien desee, igual que el hombre que es considerado el más varonil puede casarse con quien quiera[202]. Dicen que algunos pueblos se esfuerzan por aparentar que tienen una cabeza larguísima, inclinando incluso sus frentes hacia delante de forma que sobresalen respecto a los mentones[203]. Propia de los tápiros es la costumbre de que los hombres se vistan de negro y lleven el pelo largo, y que las mujeres se vistan de blanco y lleven el pelo corto. Viven entre los dérbices y los hircanios[204]. Los caspios abandonan fuera en el desierto a los que viven más de setenta años después de dejarlos morir

[202] Sobre los siginos, cf. Heród., V 9, que los sitúa al otro lado del Istro. Con las jacas posiblemente se refiera a los caballos salvajes de Prjewalski, llamados así por el capitán de la caballería rusa que los descubrió en 1879; en la actualidad están prácticamente extinguidos (Lasserre, *Strabon XI*, pág. 103 n. 1).

[203] Un pueblo llamado los macrocéfalos (de grandes cabezas) vivía al oeste de Cólquide, entre el río Ofio y la ciudad de Ceraso. Cf. Plin., *Hist. Nat.* VI 2, Mela, I 107, Estr., 12, 35, Escil., 85 ss., *Peripl. Pont. Eux.* 37.

[204] Los tápiros ya han sido mencionados en XI 8, 8, donde Estrabón cita a Eratóstenes, y en XI 9, 1.

de hambre y, observándolos desde lejos, si ven que los pájaros se los llevan fuera de sus lechos, se consideran felices, pero si lo hacen fieras o perros, menos felices, y si no se los lleva nadie, desafortunados[205].

12. El Tauro

1 *El Cistauro* Puesto que el Tauro delimita la parte norte de Asia, a la que llaman cistáurica, he optado por hablar primero ⟨de esta parte⟩. A ella pertenecen también los pueblos que se encuentran completamente o en su mayor parte en las propias montañas del Tauro[206]. Todo lo que está más al este de las Puertas Caspias tiene una descripción muy simple debido a su aridez, y no habría diferencia entre incluirlo en un clima o en otro[207]. En cambio, toda la zona occidental proporciona abundante material para hablar sobre ella, de forma que conviene continuar por la zona que se encuentra justo al lado de las Puertas Caspias. Al oeste está Media, país grande y poderoso en tiempos, que se encuentra en el interior del Tauro. Éste está muy ramificado en esta parte y encierra grandes valles, como ocurre también en Armenia.

---

[205] Los parágrafos 7 y 8 en este capítulo dedicado a Bactria y Sogdiana son una especie de conclusión a las dos primeras partes en que Estrabón ha dividido Asia cistáurica (XI 1, 7), aunque no se entiende por qué habla aquí de las costumbres de estos pueblos del Cáucaso y no en los capítulos 6 ó 7.

[206] Cf. XI 1, 4, 7. Aquí empieza la descripción de la tercera parte en que Estrabón ha dividido Asia Cistáurica.

[207] Es decir, en la zona cistáurica o transtáurica. Sobre los *klímata*, cf. n. 18.

2 *Extensión y componentes del Tauro*

Esta cadena empieza en Caria y Licia, pero allí ni su superficie ni su altitud son dignas de mención, y no empieza a elevarse de verdad hasta la altura de las Quelidonias, unas islas que se encuentran al principio de la costa de Panfilia. Después, extendiéndose hacia el este, alberga los grandes valles de Cilicia y luego se desgajan de él por una parte el Ámano y por otra el Antitauro, en el que se asienta la Comana de la llamada alta Capadocia. El Antitauro muere en Cataonia, pero el Ámano avanza hasta el Éufrates y la Melitene, a la altura donde Comagene linda con Capadocia. Vienen seguidamente los montes que están pasado el Éufrates, en línea continua con los que acabamos de decir si exceptuamos la división que forma el río fluyendo entre ambas cadenas. Aquí ya el Tauro crece mucho en altura, superficie y ramificaciones, siendo la más meridional de éstas el Tauro propiamente dicho, que separa Armenia de Mesopotamia.

3 *El Eufrates y el Tigris*

De ahí fluyen los dos ríos que bordean Mesopotamia y que, aproximándose mucho uno a otro a la altura de Babilonia, desembocan en el mar de Persia: el Eufrates y el Tigris. No sólo es más largo el Eufrates, sino que además atraviesa más territorio por su cauce sinuoso. Tiene sus fuentes en la parte más nórdica del Tauro y fluye hacia el oeste a través de la Armenia llamada Mayor hasta la Menor, dejando ésta a la derecha y Acilisene a la izquierda. Después tuerce hacia el sur y en el giro toca las fronteras de Capadocia. Dejando éstas y las de Comagene a la derecha, y a la izquierda Acilisene y Sofene, que están en la Armenia Mayor, avanza hacia Siria y de nuevo hace otro giro para entrar en Babilonia y el Golfo Pérsico. El Tigris, lanzándose desde la parte sur

de la misma cadena hacia Seleucia, casi toca al Eufrates y forma con éste Mesopotamia; después desemboca en el mismo golfo. Las fuentes del Eufrates y del Tigris distan entre sí unos dos mil quinientos estadios[208].

4 *Ramificaciones del Tauro*

Desde el Tauro hacia el norte se han formado muchas ramificaciones, una de ellas es la del llamado Antitauro. Pues, en efecto, así se llama la cadena montañosa que cierra allí la Sofene, en un valle que se encuentra entre esta cadena y el Tauro. Más allá del Eufrates, a la altura de Armenia Menor y a continuación del Antitauro, se extiende hacia el norte una gran cadena montañosa y llena de ramificaciones. A una rama de ésta la llaman Pariadres, a otra los Montes Mósquicos, y a otras de otras formas[209]. Estos montes albergan toda Armenia hasta el territorio de los íberos y de los albanos. Otros montes se alzan a continuación hacia el este, los que están sobre el Mar Caspio y se extienden hasta Media, tanto la Media Atropatene como la Media Mayor, y a toda esta parte de la cadena montañosa la llaman Paracoatras, no sólo a la que se extiende hasta las Puertas Caspias sino también a la que está todavía más allá en la zona oriental lindando con Aria. Así se llaman las montañas que están en el norte, pero las que están en el sur, al otro lado del Eufrates, que se extienden desde Capadocia y Comagene hacia el este, se llaman en su parte inicial, que separa la Sofene y el resto de Armenia de Mesopotamia, el Tauro pro-

---

[208] Cf. ESTR., II 1, 26 para una descripción de los dos ríos según Eratóstenes. Sobre los problemas en torno a la descripción del Tigris, que en Estrabón parece corresponder al Bitlis o al Bohtan actuales, v. SYME, *Anatolia*, págs. 28 s. ESTRABÓN describe el Tigris de nuevo en XI 14, 8.

[209] El Pariadres es la parte más alta y oriental de la cadena Póntica en la actual Turquía.

piamente dicho, aunque algunos las llaman Montes Gordios[210]. Entre éstos está también el Masio, el monte que se alza sobre las ciudades de Nísibis y Tigranocerta[211]. Después la cadena se eleva bastante más y recibe el nombre de Nifates[212]. Y aquí en algún lugar de la vertiente sur de la región montañosa están las fuentes del Tigris. A continuación, extendiéndose la cresta montañosa cada vez más desde el Nifates, forma la cadena del Zagrio, que separa Media de Babilonia. Después del Zagrio, por detrás de Babilonia, se sucede la región montañosa de los elimeos y la de los paretacenos, y detrás de Media, la de los coseos[213]. En el centro están Media y Armenia con muchas montañas, muchas mesetas e igualmente llanuras y grandes valles, y son numerosas las tribus que habitan por allí, la mayor parte pequeñas, montañosas y dedicadas al pillaje. Así pues, situamos Media, a la que pertenecen también las Puertas Caspias, y Armenia en la zona cistáurica[214].

---

[210] Los Montes Gordios corresponden al gran macizo del Kurdistán, situado al este del Tigris, al sur del lago Van y al oeste del Urmia (v. Syme, *Anatolia,* págs. 30 s.).

[211] El Masio es aquí considerado erróneamente parte del Tauro. Cf., sobre este monte, Syme, *Anatolica,* págs. 48-50, que señala la existencia de por lo menos dos montes del mismo nombre debido al hecho de que *masis* en armenio significa «montaña». Nísibis es Antioquía junto al Tigris. Sobre Tigranocerta, cf. XVI 1, 23. Para su localización, v. Syme, *op. cit.,* págs. 58-65.

[212] El Nifates parece ser el Cudi Dağ, que se alza por encima de los 6.000 pies en la cadena de los Gordios (v. para la localización Syme, *Anatolica,* págs. 30-32).

[213] Sobre los coseos, cf. XI 13, 6.

[214] Para todo el parágrafo en general, v. Syme, *Anatolica,* págs. 46-50.

5 *Distinción entre tribus nórdicas y meridionales*

Desde nuestro punto de vista entonces, estas tribus serían nórdicas, puesto que pertenecen a la zona cistáurica, pero Eratóstenes, que ha establecido la división entre partes meridionales y septentrionales según lo que él llama «esfrágides», denominando a unas boreales y a otras australes, muestra como límites entre ambas zonas climáticas las Puertas Caspias[215]. Naturalmente, las partes que están más al sur [extendiéndose hacia el este][216] de las Puertas Caspias, serían meridionales, y entre ellas estarían Media y Armenia, y las que están más al norte serían nórdicas, siendo esto así con cualquier disposición que se establezca. Pero quizá Eratóstenes no cayera en la cuenta de que ninguna parte de Armenia ni de Media queda más allá del Tauro por el sur.

13. MEDIA

1 *Las dos partes en que se divide Media*

Media se divide en dos partes. A una la llaman Magna, y su capital es Ecbatana, gran ciudad que alberga además la sede real del Imperio Meda. Todavía hoy día siguen utilizando este palacio los partos, y los reyes pasan allí el verano, pues Me-

---

[215] *Fr.* III A 23. Cf. ESTR., II 1, 22-26 sobre las «esfrágides» establecidas por Eratóstenes. El término *sphragís* («sello» literalmente) tiene un sentido técnico en la administración ptolemaica. De ahí lo toma Eratóstenes para hacer subdivisiones del orbe habitado en dos partes (norte y sur) y cada una de éstas en otras (a modo de paralelos). Cf. AUJAC, *Strabon et la science...*, págs. 208 ss.

[216] Algunos editores secluyen la frase entre corchetes, como repetición errónea de los manuscritos.

dia es muy fresca; el invierno lo pasan en la Seleucia sobre el Tigris, cerca de Babilonia[217]. La otra parte es la Media Atropatia[218]. Recibió el nombre del gobernante Atropates que impidió que ésta, que era una parte de la Media Magna, cayera también en manos de los macedonios. Además, cuando fue proclamado rey, estableció esta región como estado independiente, y la sucesión se mantiene hasta hoy en su descendencia, habiendo realizado sus descendientes bodas con los reyes de Armenia y Siria, y posteriormente con los de los partos[219].

2
Características generales de Media Atropatia

Este país está situado al este de Armenia y de Matiane, al oeste de Media Magna y al norte de los dos últimos, y por el sur limita con los pueblos del extremo del mar de Hircania

[217] Sobre Ecbatana, cf. XVI 1, 16, donde, sin embargo, ESTRABÓN dice que es Ctesifonte la residencia de invierno de los reyes partos. Ecbatana debió de ser la residencia desde la conquista de Seleucia por Mitrídates I en el 141 a. C. hasta el s. I en que es sustituida por Ctesifonte. Para la historia de Media, cf. XI 13, 5 con notas.

[218] Cf. una discusión de todos los pasajes de Estrabón dedicados a Media Atropatia, llenos de problemas de interpretación debido a una mala combinación de las diversas fuentes, algunos errores y alusiones a fechas distintas, en SYME, *Anatolica*, págs. 66-83. Para las fuentes antiguas sobre Media Atropatene, incluidos estos pasajes de Estrabón, cf. M. SCHOTTY, «Quellen...», págs. 435-472.

[219] Atropates había sido el sátrapa de Media en época de Darío III (336-330 a. C.); había luchado con éste en Gaugamela y le había acompañado en su huida. Tras la muerte del rey se alió a Alejandro Magno, que le restableció como sátrapa de Media en el 328 a. C. Tras la muerte de Alejandro, Atropates sólo consigue mantener independiente la parte norte, a la que convirtió en reino en el 323 con el nombre de Atropatene y que corresponde al noroeste de Irán (entre el lago Urmia y el río Aras).

y del lago Mantiane[220]. Como dice Apolonides, no es un país pequeño en cuanto a su poder, al menos es capaz de proporcionar diez mil caballos y cuarenta mil soldados de infantería[221]. Tiene un lago, Espauta, donde surgen sales que se solidifican; producen irritación y son dolorosas, pero el aceite es un remedio para el dolor, y el agua dulce para los vestidos que se han resecado, si por ignorancia se han introducido en el lago para lavarlos[222]. Los medos tienen como poderosos vecinos a los armenios y a los partos, que a menudo les despojan de una parte de su territorio. Sin embargo, les hacen frente y recuperan lo que les han quitado, igual que recuperaron Simbace de los armenios una vez que éstos habían caído bajo la dominación romana, y ellos mismos han buscado la amistad del César, pero al mismo tiempo se muestran solícitos con los partos[223].

---

[220] Sobre Matiane, cf. Syme, *Anatolica,* págs. 66-83, que considera los límites establecidos por Estrabón pertenencientes a una época bastante anterior al autor.

[221] Este Apolonides es probablemente el geógrafo griego de la primera mitad del s. I a. C. que según el escoliasta de Apolonio de Rodas (IV 983, 1174) escribió un *Periplo de Europa* (para los fragmentos conservados, casi todos ellos referidos a Oriente, v. Müller, *FrHisGr* IV, pág. 309 s.). Estrabón lo cita otra vez junto con Teófanes (XI 14, 4) y otra con Posidonio (VII 4, 3). El texto hace pensar que en época aqueménida la futura Media Atropatene formaba una entidad tributaria (v. Briant, *Histoire de l'empire perse...*, pág. 758).

[222] Espauta es, según Syme *(Anatolica,* pág. 32), un error por Capauta, que en armenio significa «azul», lago también conocido como Matiane Limne.

[223] Simbace debía de ser un pequeño territorio, no localizado, en el valle del Araxes (Lasserre, *Strabon XI,* s.v.). Sobre este episodio desconocido, cf. Syme *(Anatolica,* pág. 80-81), que cree que Simbace podría ser un error, quizá por Aluaca. Media Magna estaba bajo el dominio parto en época de Estrabón, pero Media Atropatene mantuvo su independencia hasta el 36 a. C. en que Fraates IV la incorporó al Imperio Parto. Éste se caracterizaba por una organización de tipo feudal constituida por

3 *Residencias reales y tribus de Media Atropatene*

Su palacio de verano está construido en la llanura de Gázaca, ⟨y el de invierno⟩ en la ciudadela fortificada de Uera, la que asedió Antonio en la campaña contra los partos[224]. Uera dista dos mil cuatrocientos estadios del río Araxes, que separa Armenia de Atropatene, según afirma Delio el amigo de Antonio en su historia sobre la campaña de éste contra los partos, en la que participó también él como general[225]. Todas las regiones de este país son fértiles excepto la zona montañosa del norte, que es escabrosa y fría, lugar de asentamiento de los cadusios de las montañas, los amardos, tápiros, cirtios y otros pueblos semejantes de emigrantes y bandidos. En efecto, estas tribus están dispersas por los montes Zagro y Nifates, y tanto los cirtios y los mardos —pues

---

entidades diferentes, entre ellas satrapías y reinos vasallos, como Armenia y Media (con el tratado de paz con Augusto en el año 20 a. C., Partia renuncia a Armenia), y a menudo se originaban conflictos entre los reyes partos y los reyes vasallos, de ahí que Estrabón hable en este pasaje de Armenia, Media y Partia como si se tratara de tres reinos distintos. Armenia había sido la manzana de la discordia entre romanos y partos, pero pasa al dominio romano en el 34 a.C. con la conquista de Antonio. El rey armenio Artavasdes III había despojado a Atropatene de la Simbace en el 36, y es posible que Antonio la restituyera en el 33 a. C. como recompensa por la ayuda recibida de este país (Lasserre, *op. cit.*, pág. 143, n. 2 a pág. 111). Según Plutarco, *Lúc.* 30, 1, durante la campaña de Lúculo en Armenia (69 a. C.) el rey parto le envió una embajada con fines amistosos. Cf., en cambio, Apiano, *Mitr.* 87, Dión Casio, XXXVI 3, 1.

224 Sobre la campaña de Antonio contra los partos, cf. § siguiente con n. 227. Uera no está identificada. Para una posible identificación de Gázaca con un pueblo llamado Gandjabad en 1880, v. Lasserre, *Strabon XI*, pág. 158 s.v.; cf. Syme, *Anatolica*, pág. 82.

225 Quinto Delio, *FGrHist.* 197 F 1. Este autor recibió diversos cargos diplomáticos por parte de Antonio, uno de ellos durante la campaña contra los partos, sobre la que escribió una historia como se deduce de este pasaje de Estrabón y de Plutarco *(Ant.* 59).

también así se llaman los amardos— de Persia como los pueblos de Armenia que hasta ahora reciben el mismo nombre, tienen las mismas particularidades.

4 *Los cadusios y la campaña de Antonio en Partia*

Los cadusios son ligeramente inferiores a los albanos en número de soldados de infantería pero sus arqueros son los mejores, y en los lugares áridos luchan los soldados de infantería en vez de la caballería[226]. Lo que hizo a Antonio difícil la expedición no fue la naturaleza del terreno, sino su guía en los caminos, el rey de los armenios Artavasdes, a quien hizo su consejero y jefe del plan de guerra cuando éste conspiraba contra él. Ciertamente le castigó, pero demasiado tarde, cuando ya había sido causante de muchos males para los romanos, y no sólo él, sino también aquel otro guía que convirtió el camino que va desde Zeugma del Éufrates hasta los límites de la Atropatene en ocho mil estadios a través de montañas, zonas intransitables y rodeos, más del doble de lo que hay en línea recta[227].

---

[226] En los mss. dice, en vez de albanos, arianos (cf. R. Nicolai, en Biraschi-Salmeri, *Strabone...*, págs. 224 s.). Sobre las cualidades militares de los albanos, cf. Estr., XI 4, 4-5, y Plut., *Ant.* 34 (donde se dice que Canidio, el lugarteniente de Antonio, había podido experimentar en el 37, la eficacia de los albanos en el combate). Sobre los cadusios, cf. XI 7, 1.

[227] En el 36 a. C. Antonio emprendió la campaña contra los partos dirigiéndose primero desde Armenia a Media Atropatene, donde asedió la ciudad de Fraaspa. Sin embargo tuvo que abandonar la campaña sin poder terminar de tomar la ciudad. Fue en esta primera campaña en la que Artavasdes II (cf. XI 14, 15) le traicionó según Estrabón, aunque no está nada claro que lo hiciera realmente (v. Chahin, *The Kingdom...*, pág. 244 s.; Redgate, *Armenians*, pág. 76). Sobre el castigo cf. Estr., XI 14, 15. En un segundo intento en el 34 a. C. Antonio comenzó por invadir Armenia y deponer a su rey Artavasdes III. En el 33 a. C. avanzó hasta los límites de la Atropatene, cuyo rey vasallo se había levantado contra Fraa-

5 *Magna Media y Ecbatana*

La Magna Media dominó en la antigüedad toda Asia, después de disolver el imperio sirio[228]. Y más tarde, cuando en época de Astiages fue privada de tan gran poder por Ciro y los persas, conservó, sin embargo, buena parte de su antigua dignidad[229]. Ecbatana sirvió de residencia de invierno a los persas y también a los macedonios que derribaron a éstos y que dominan Siria, y aún hoy día proporciona a los reyes partos el mismo servicio y seguridad[230].

---

tes (el rey parto), pero de nuevo problemas en el oeste le obligaron a abandonar la campaña parta. Cf. PLUT., *Ant.* 37-58. v. WILL, *Histoire Politique...* II págs. 539-543, 549-550; H. BUCHHEIM, *Die Orientpolitik des Triumvirs Marcus Antonius,* Heidelberg, 1960, 74-79 (81-83 sobre el episodio de Antonio y Artavasdes); H. BENGTSON, *Zum Partherfeldzug des Antonius,* Múnich, 1974; y, para un estudio crítico del texto y las fuentes de Estrabón, R. NICOLAI, «Strabone e la campagna partica di Antonio», en TRAINA (ed.), *Studi...*, págs. 95-110.

228 Fraortes, el rey del país iranio de Media, aprovechó los problemas del asirio Senaquerib (705-681 a. C.) para constituir un frente antiasirio formado por distintos pueblos iranios y frenar la expansión asiria. Su hijo Ciaxares anexiona al reino medo diversas regiones hasta hacerse con todo el Irán occidental, estableciendo la capital en Ecbatana. Posteriormente (612) arrasó Nínive y penetró en el reino lidio en el 585 a. C., con el que tuvo que llegar a un armisticio estableciendo las fronteras entre ambos reinos en el río Halis.

229 El rey persa Ciro el Grande (559-530 a. C.) llega a un enfrentamiento con el rey meda Astiages que intentaba frenar sus intentos de expansión, estableciéndose como consecuencia la soberanía persa en Media.

230 Debería decir «residencia de verano» a juzgar por XI 13, 1 y 13, 6, aunque en realidad Ciro el Grande trasladó la capital persa, que estaba en Pasargadas, a Ecbatana cuando venció a Astiages y se apoderó de Media. Ecbatana aparece mencionada por QUINTO CURCIO (V 8, 1) como capital de Media y por DIODORO SÍCULO (XVII 110, 7) como una ciudad muy grande, sede real y sede de un gran tesoro. Pero la descripción más extensa la da POLIBIO (X 27), que insiste sobre todo en la riqueza de la ciudad.

6 *Pueblos fronterizos con Magna Media*

Limita por el este con Partia y los montes de los coseos, pueblo de bandidos que en otro tiempo proporcionaron a los elimeos trece mil arqueros cuando lucharon como aliados contra los susios y los babilonios[231]. Nearco afirma que son cuatro las tribus de bandidos, de las cuales los mardos eran vecinos de los persas, los uxios y los elimeos de los persas y de los susios, y los coseos de los medos, y dice que todas cobraban tributo a los reyes, y que los coseos incluso obtenían regalos cuando el rey, después de pasar el verano en Ecbatana, quería descender a Babilonia, pero que Alejandro terminó con tanta audacia atacándolos en el invierno[232]. Con estos pueblos limita pues Media Magna por el este, y también con los

Alejandro se convirtió en rey de Persia en el 330 a. C. tras derrotar a Darío III. Los macedonios que dominan Siria son los seléucidas que consiguieron hacerse con este territorio en el 301 a. C. después de habérselo disputado a los Ptolomeos, y que lo mantuvieron hasta que Mitrídates I (171-138 a. C.) se apoderó de él y lo incorporó al imperio parto al que pertenecía en época de Estrabón.

[231] Cf. Estr., XVI 1, 18. A juzgar por la información que proporciona Diodoro Sículo (XIX 19, 2) sobre este pueblo, parece que corresponde al actual Luristán, en las montañas entre Media y Susiane, lo que se ajustaría a la descripción de Polibio, V 44 (F. W. Walbank, *A Historical Commentary on Polybius* I, Oxford, 1970, pág. 575). Sobre este pueblo guerrero de montaña que conservó su independencia durante el imperio persa y que llegó a formar parte del imperio de Alejandro a largo plazo, v. también Arr., *An.* VII 15.

[232] *FGrHist.* 133 F 1g. Nearco, almirante de Alejandro en su expedición desde la desembocadura del Indo al golfo pérsico, escribió una historia que es recogida por Arriano en su libro sobre la India. Sobre el ataque de Alejandro a los coseos en el invierno del 424-423 a. C., cf. Arr. *Anáb.* VII 15; *Índ.* 40, 6; Plut. *Alej.*, 72, 4 (v. Droyssen, *Alejandro*, pág. 424 s.). Los susios son los habitantes de la actual región de Tus en Irán. Los uxios ocupaban el actual Khuzistán excepto la región de Susa, y el norte de la actual provincia de Fars (Lasserre, *Strabon XI*, pág. 166, s. v.).

partos, que lindan con los persas, y son también ellos montañeses y bandidos. Por el norte limita con los cadusios y con las otras tribus que acabo de mencionar, que viven a orillas del mar de Hircania. Por el sur limita con Apoloniatis, a la que los antiguos llamaban Sitacene[233], y con la cadena del Zagro, por donde se encuentra Masabátice, que pertenece a Media aunque algunos afirman que pertenece a Elimea[234]. Por el oeste limita con los atropeos y con algunas tribus armenias. También hay en Media ciudades griegas que son fundaciones de los macedonios, como Laodicea, Apamea la que está cerca de Ragas y la propia Ragas, fundación de Nicátor y a la que éste llamó Europo y los partos Arsacia; está unos quinientos estadios al sur de las Puertas Caspias, según afirma Apolodoro Artemiteno[235].

7 *Condiciones naturales*

La mayor parte del país tiene gran altitud y es frío, y así son también las montañas que se alzan sobre Ecbatana y las que están en torno a Ragas y a las Puertas Caspias, y en general las zonas que se encuentran al norte desde allí hasta la Matiane y Armenia; en cambio, la región detrás de las Puertas Caspias, que ocupa terrenos bajos y valles, es muy fértil y rica

[233] Se refiere a antes de la conquista de Alejandro. Es el territorio en la llanura entre el Tigris y la cadena del Zagro (Lasserre, *Strabon XI*, pág.174 s.v.).

[234] Cf. Estr., XVI 1, 18, donde hace referencia a Apolodoro. Masabátice está en el valle alto del Karkheh (Lasserre, *Strabon XI*, pág. 163, s. v.).

[235] *FGrHist.* 779 F 5b, cf. XI 9, 1. Seleuco Nicátor (312-281 a. C.) reconstruyó Ragas tras un terremoto y le puso el nombre de Europo por su ciudad natal en Macedonia. Los partos la llamaron Arsacia por la dinastía arsácida hacia el 150 a. C., cuando se apoderaron de Media. Una descripción geográfica con los límites de Media se encuentra también en Polibio, V 44.

en todo tipo de productos excepto aceitunas, que en los pocos lugares donde se dan son secas y sin aceite. También esta región tiene, como Armenia, tierras especialmente buenas para la cría de caballos, y hay una pradera llamada Hipóboto, que atraviesan los que viajan desde Persia y Babilonia a las Puertas Caspias, en la que dicen que había cincuenta mil yeguas en época de los persas, y que estas manadas eran de la realeza[236]. Y sobre los caballos neseos que usaban los reyes por ser los mejores y los más grandes, unos dicen que su casta procedía de aquí, otros que de Armenia. Tienen un aspecto muy peculiar, como los que hoy día se llaman párticos, en comparación con los caballos griegos y las otras razas que se encuentran en nuestro país. Incluso llamamos de forma especial «medo» al mejor forraje de caballos por ser particularmente abundante allí[237]. El país produce además laserpicio, del que procede el llamado «jugo médico», que en unos casos no es muy inferior al cirenaico y en otros es incluso superior, bien sea por las diferencias topográficas, bien porque la planta cambie según la especie, o bien incluso porque dependa de quienes extraigan el jugo y lo traten de forma que se conserve para su almacenaje y su uso[238].

---

236 Hipóboto significa «rico en pastos para caballos».

237 Se trata del distrito de Nisaya, a seis días de marcha de Ecbatana, que, según ARRIANO (VII 13, 1), alimentaba más de 150.000 yeguas en época del Gran Rey (v. DIOD. SÍC., XVII 110, 6; cf. HERÓD., VII 40).

238 El laserpicio *(sílphion)* es una planta muy mencionada en la antigüedad por sus propiedades médicas que se daba, según Dioscórides *(De mat. med.* III 80), en Siria, Armenia, Media y Libia. Parece que el término incluye en el caso de Media y Armenia diversas especies asiáticas del género *ferula* (v. J. FORTES, *Los fitónimos griegos* II, Barcelona, 1980, s. v.).

8 *Tamaño del país e impuestos que pagaba*

Éstas son las características de este país. Su tamaño es más o menos igual en anchura que en longitud. La anchura mayor de Media parece ser de cuatro mil cien estadios entre el paso sobre la cadena del Zagro, llamado Puerta Meda, hasta las Puertas Caspias a través de la Sigriane[239]. También lo transmitido sobre los impuestos concuerda con el tamaño y poder del país; pues si Capadocia tributaba anualmente a los persas mil quinientos caballos, dos mil mulas y cincuenta mil ovejas además del impuesto en plata, los medos pagaban casi el doble[240].

9 *Costumbres medas*

La mayor parte de las costumbres de los medos son las mismas que las de los armenios por ser también los países semejantes. Sin embargo, dicen que fueron los medos los que las introdujeron entre los armenios y, todavía antes, entre los persas que los subyugaron y les sucedieron en el dominio de Asia. Así pues, la túnica que hoy día se llama persa, el entusiasmo por el tiro con arco y la hípica, y la solicitud, la fastuosidad y la veneración divina que hay en torno a los reyes por parte de sus súbditos les viene a los persas de los medos. La veracidad de esto resulta especialmente clara examinando su vestimenta, pues la *tiára,* la *kítaris,* el *pîlos,* los *chitônes*

---

[239] La Sigriane es probablemente la región de la actual Qazvin al oeste de Teherán (Lasserre, Lasserre, *Strabon XI,* pág. 173, s. v.).

[240] Cf. Heród., III 92, donde dice que los persas recaudaban de Ecbatana y el resto de Media (la X satrapía), además de de los paricanios (error de Heródoto) y de los ortocoribatios, 450 talentos. Sobre la importancia de este pasaje de Estrabón para la cuestión del pago de tributo a los persas en moneda y especie, y para una interpretación del mismo (y de XI 14, 9) v. Briant, *Histoire de l'empire perse...,* pág. 415 s., 419.

cheiridōtoí y los *anaxyrídes* son vestimentas naturales en lugares fríos y nórdicos, como los de Media, pero no en los meridionales[241]. Los persas tienen la mayor parte de sus asentamientos sobre el Mar de Eritrea, y están más al sur incluso que los babilonios y los susios, aunque tras la derrota de los medos añadieron a sus posesiones algunos de los territorios adyacentes a Media. Pero a los vencedores les parecieron tan venerables y tan apropiadas para la magnificencia real las costumbres de los vencidos que aceptaron vestirse con túnicas de mujer e ir cubiertos con vestidos en vez de ir desnudos o con poca ropa.

10 *Mitos etiológicos*

Algunos dicen que Medea les mostró esta vestimenta cuando fue reina del lugar con Jasón, porque iba cubierta hasta la altura de los ojos cuando tenía que salir en sustitución del rey, y que el recuerdo dejado por Jasón son los *heroa* «de Jasón», muy apreciados por los bárbaros (hay incluso un gran monte que se alza a la izquierda sobre las Puertas Caspias, llamado Jasonio), y el recuerdo dejado por Medea la

[241] *Pîlos* es un término bastante general para una prenda que cubre la cabeza, que podía ser desde un sencillo gorro hasta prendas más altas y sofisticadas. A veces se llamaba *pîlos* a la *kítaris* (o *kídaris*) que se alarga hacia arriba reduciéndose en la parte más alta y termina en cinco puntas. Y también puede encontrarse la denominación de *pîlos* o *kitaris* para la *tiára*, palabra oriental que designa en la literatura griega la prenda con la que los persas se cubren la cabeza, normalmente alta, rígida y lisa. La gorra frigia es considerada en algunos casos un tipo de tiara. El *cheiridōtòs chitṓn* es una túnica con mangas que podía llegar hasta la rodilla o hasta los pies, típica de casi todos los pueblos bárbaros, no así de los griegos, a pesar de que Hesiquio testimonia la palabra *állix* (término tesalio para la clámide), que significa *chitṓn* con mangas en Euforión. Los *anaxyrídes* son los pantalones que llevaban los persas y pueblos vecinos a éstos, y también los bárbaros del norte, celtas, germanos y sármatas. En origen eran de cuero.

forma de vestir y el nombre del país. Pero también dicen que Medeo, su hijo, la sucedió en el poder y dejó al país su propio nombre. Con esta interpretación concuerdan la existencia de Jasonia en Armenia, el nombre del país y otras muchas cosas sobre las que hablaremos[242].

11 *Los medos de la montaña*

Otra costumbre meda, aunque no de todos los medos, sino sólo de los medos de las montañas, es el elegir como rey al más varonil[243]. Más general es la costumbre de que los reyes tengan muchas mujeres, pues esto ocurre en las tribus montañesas y en todas las demás, y no les está permitido tener menos de cinco[244]; y dicen que de la misma manera las mujeres tienen en gran honor que sus maridos se casen con muchas, considerando una desgracia que sean menos de cinco.

A pesar de que Media en general es extremadamente fértil, las zonas montañosas del norte son pobres. Se alimentan de frutos de los árboles, hacen galletas con manzanas secas troceadas y pan con almendras asadas, extraen vino de algunas raíces, comen carne de animales salvajes y no crían animales domésticos.

Esto es lo que tenemos que decir de los medos, pues sobre las costumbres de toda Media en conjunto, como son las

---

[242] Sobre Medea y Jasón, v. XI 4, 8, y XI 14, 12, con notas respectivas. Cf. A. A. de Siena, «Medeia e Medos» en Traina (ed.), *Studi...*, págs. 85-94.

[243] La belleza, hombría y valentía de los reyes persas es un tópico en la literatura griega (cf. Briant, *Histoire de l'empire perse...*, págs. 237-244, con numerosas referencias).

[244] Cf. Heród., I 135, sobre los persas.

mismas que las de los persas debido a la dominación de éstos, hablaremos de ellas en la descripción de ese pueblo[245].

14. ARMENIA

1 *Límites de Armenia* La parte sur de Armenia tiene como parapeto al Tauro, que la separa de toda la región que se encuentra entre el Éufrates y el Tigris, a la que llaman Mesopotamia, mientras que la parte este linda con las dos Medias, la Magna y la Atropatene. Al norte están las montañas de Paracoatras que se yerguen sobre el Mar Caspio, el pueblo de los albanos y el de los íberos, y el Cáucaso que circunda estos pueblos y limita con los armenios y también con los Montes Mósquicos y los Cólquicos extendiéndose hasta el pueblo de los llamados tibaranos[246]. Éstos[247] son los pueblos que, junto con las cadenas montañosas del Pariadres y del Escidises, se extienden por el oeste hasta Armenia Parva y el valle del Éufrates, que separa Armenia de Capadocia y Comagene.

[245] XV 3, 13-20. Hay que tener en cuenta que cuando los griegos entraron en contacto con Media por primera vez ésta estaba ya bajo la dominación persa. Sobre la visión griega de los persas como continuadores del Imperio Medo y como vencedores más incivilizados que los vencidos, de los que toman costumbres (cf. XI 14, 9), v. BRIANT, *Histoire de l'empire perse...*, págs. 24 s.

[246] Los Montes Cólquicos son la extremidad oriental de la cadena póntica.

[247] Se refiere a los tibaranos y los pueblos de los montes Mósquicos y Cólquicos, es decir, de la Mósquice y la Cólquide.

2 *El Éufrates y otros ríos y montañas de Armenia*

El Éufrates, que nace en la vertiente norte del Tauro, fluye primero hacia el oeste a través de Armenia, después gira hacía el sur y cruza el Tauro entre los armenios, los capadocios y los comagenos, y una vez que ha salido del Tauro y se encuentra en Siria, gira hacia el sol naciente de invierno llegando hasta Babilonia y formando junto con el Tigris Mesopotamia[248]. Ambos ríos mueren en el Golfo Pérsico.

Éstas son las regiones que rodean Armenia, casi todas montañosas y áridas excepto las pocas que dan a Media. Donde se reinícia el mencionado Tauro, en la región que queda separada de Comagene y Melitene por el Éufrates, se encuentra el Masio, cadena montañosa que se alza justo al sur de los migdones de Mesopotamia, donde está la ciudad de Nísibis[249]. Al norte, entre las cadenas del Masio y del Antitauro, se encuentra la Sofene. El Antitauro, que nace en el Éufrates y el Tauro, muere al este de Armenia, dividiendo la Sofene por la mitad y dejando al otro lado la Acilisene, que está situada entre este monte y el valle del Éufrates, antes de girar ésta hacia el sur. La sede real de la Sofene es Carcatiocerta[250]. Detrás de la cadena del Masio, pero mucho

---

[248] El sol naciente de invierno es el sureste.

[249] La Mesopotamia de los migdones corresponde a la llanura que se extiende entre el Tigris y el último afluente occidental del Khabur, a los pies del Masio (Lasserre, *Strabon XI*, pág. 164 s. v.). Sobre el Masio, cf. XI 12, 4 y nota 211.

[250] Plinio *(Hist. Nat.* VI 26) sitúa Carcatiocerta junto al Tigris. Para una posible identificación con Egil (a 41 km al NO de Diyarbkir y a 8 Km del Tigris en su orilla derecha), la Ingalawa protoarmenia de los hititas, pero sin confirmación arqueológica, cf. las referencias en Lasserre, *Strabon XI*, pág. 153 s.v. Para la localización de la Sofene y una interpretación de los datos de Estrabón v. Syme, *Anatolica*, págs. 40-57.

más hacia el este, en la Gordiene, está el monte Nifates[251]. Después viene el Abo, desde el que fluyen el Éufrates y el Araxes, el primero hacia el oeste y el segundo hacia el este, y luego está el monte Níbaro que se extiende hasta Media.

3 *Recorrido del Araxes*

Del Éufrates ya hemos dicho qué lugares recorre. El Araxes, que lleva sus aguas hacia el este hasta la Atropatene, gira hacia el oeste y hacia el norte y bordea primero Ázara y luego Artáxata, ambas ciudades de Armenia[252]; después, pasando a través de la llanura Araxene, va a desembocar en el Mar Caspio.

4 *Regiones de Armenia*

En la propia Armenia hay muchas montañas y muchas mesetas en las que ni siquiera la viña se da fácilmente, pero hay muchos valles, algunos medianamente fértiles y otros muy fértiles, como la llanura de Araxene por la que atraviesa el río Araxes hasta el extremo de Albania para desembocar en el mar Caspio, o la Sacasene, que está a continuación, también ella limítrofe con Albania y el río Ciro, o como la Gogarene detrás de ésta[253]. Todo este país está en efecto repleto de frutos, árboles cultivados y árboles perennes, y produce además aceitunas. También está la Favene, que es un distrito de Armenia, la Comisene y la Orquistene, que propor-

---

[251] Sobre Gordiene, v. Syme, *Anatolica*, págs. 51-57.

[252] Sobre Artáxata, cf. XI 14, 6. Ázara es una ciudad no identificada en el curso alto del Araxes (¿Igdir?). Cf. G. Traina, en *íd.* (ed.), *Studi...*, pág. 142, para la correspondencia del topónimo con el nombre Adjoria de la región de la Georgia meridional.

[253] Sacasene está en la región de Kirovabad, en Azerbayán (Lasserre, *Strabon XI*, pág. 172 s.v.). Gogarene se extiende por la orilla derecha del Kura desde Tbilisi hasta Akhaltsikhe (*op. cit.*, pág. 159 s.v.).

ciona la mayor parte de la caballería[254]. Corcene y Cambisene son las regiones más nórdicas y de mayores nevadas, pues lindan con los montes caucasios, con Iberia y con la Cólquide[255]. Dicen que allí, en los pasos de las montañas, son engullidas muchas veces por la nieve caravanas enteras debido a la caída de enormes nevadas; y que los viajeros llevan ante tales riesgos bastones que levantan hasta la superficie para poder respirar y para revelar su presencia a los que pasen por allí, de forma que puedan conseguir ayuda, ser desenterrados y salvarse. Y dicen que en la nieve se forman bloques huecos de hielo que recogen a modo de manto un agua muy buena, y también que en la nieve nacen seres vivos; Apolónides los llama gusanos y Teófanes larvas[256]. Dicen también que en estos bloques se guarda un agua muy buena que beben tras romper la cubierta de nieve. El nacimiento de los seres vivos lo comparan con el de los mosquitos que nacen de las chispas y las llamas que se producen en las minas[257].

---

[254] Favene podría corresponder, según LASSERRE *(Strabon XI,* pág. 168 s.v.) al cantón armenio de Apahounik, situado al NE del lago de Van. Comisene se encuentra en la actual Azerbayán. La región de Orquistene no está identificada.

[255] Para una posible identificación de Corcene con la región de Ardahan, v. LASSERRE, *Strabon XI,* pág. 155 s. v. Cambisene corresponde al cantón armenio de Kambetchan, en Azerbayán.

[256] APOLÓNIDES y TEÓFANES *(FGrHist.* 188, 5) son, pues, las fuentes de todo este pasaje, posiblemente dependientes de una fuente común y citados aquí a través de Posidonio (LASSERRE, *Strabon XI,* pág. 122, n. 1). TEOFRASTO *(Hist. de las plantas* V 4, 5) dice que *thríps* (el término usado por Teófanes) es un gusano de la madera, lo mismo que el *skṓlēx* (el término usado por Apolónides). Cf., sobre estos insectos, L. GIL, *Nombres de insectos en griego,* Madrid, 1959, págs. 114-115, 147; M. DAVIES, J. KATHIRITHAMBY, *Greek Insects,* Londres, 1986, págs. 96, 99.

[257] Cf. ARIST., *Hist. An.* 552b10, donde habla de unos animales que se generan en Chipre en el fuego de las minas de cobre, y dice que en

5 *Engrandecimiento de Armenia por Artaxias y Zariadris*

Los historiadores cuentan que Armenia, que al principio era un país pequeño, aumentó su tamaño gracias a Artaxias y Zariadris[258]. Éstos fueron primero generales de Antíoco el Grande, pero después, tras la derrota de aquél, reinaron el uno sobre Sofene, Anfisene, Odomántide y otras regiones[259], y el otro sobre la región en torno a Artáxata, y agrandaron juntos el país apropiándose de partes de los pueblos circundantes: las regiones de Caspiane, Faunitis y Basoropeda se las quitaron a los medos[260]; la región al pie del Pariadres, la Corcene y la Gogarene, que está al otro lado del río Ciro, a los íberos; la Carenitis y la Derxene, que forman frontera con Armenia Parva o son partes de ésta, a los cálibes y los mosinecos; la Acilisene y la región del Antitauro a los cataonios; y Tamonitis a los sirios[261]. Por eso todos hablan la misma lengua[262].

---

cuanto se separan del fuego mueren igual que las larvas de la nieve cuando son separadas de ésta (los llama *skolekes* como Apolonides).

[258] Con «los historiadores» Estrabón se refiere a su fuente, Apolodoro Artemiteno según Lasserre *(Strabon XI*, pág. 123, n. 2). Sobre Artaxias y Zariadris, v. n. 262.

[259] Anfisene y Odomántide son regiones no identificadas que no deben de estar lejos de Sofene.

[260] Faunitis debe de corresponder a la actual provincia de Siounik (Lasserre, *Strabon XI*, pág. 169 s.v.).

[261] Tamonitis debe corresponder a la parte del valle del Tigris que depende de Cizre (Lasserre, *Strabon XI*, pág. 175).

[262] Antíoco III el Grande (223-187 a. C.) recuperó el poderío seléucida reconquistando toda Asia Menor. Además realizó una *anábasis* (212-205 a. C.) hasta la India y conquistó Celesiria en la quinta guerra siria contra Ptolomeo V (200-198 a. C.). Tras su derrota por los romanos en Magnesia del Sípilo en el 189 a. C. estos dos generales de Antíoco se independizaron y consiguieron el título de reyes, Artaxias de la Armenia oriental (Artáxata) y Zariadris de la oriental (Sofene etc.). Sobre la historia de

6 *Ciudades y fortalezas de Armenia*

Las ciudades de Armenia son Artáxata, a la que también llaman Artaxiásata y que fue fundada por Aníbal para el rey Artaxias, y Árxata[263]. Ambas están a orillas del Araxes, pero Árxata en la frontera con Media Atropea y en cambio Artáxata, que está muy bien construida y es la sede real del país, junto a la llanura de Araxene. Se asienta sobre un codo del río que forma una península, de manera que el río protege la muralla todo alrededor excepto en el istmo, que a su vez está cercado por un foso y una empalizada. No muy lejos de la ciudad están las fortalezas de Babirsa y Olane, los tesoros de Tigranes y Artavasdes[264]. Pero había además otras fortalezas sobre el Éufrates; la de Artageras fue incitada al levantamiento por su comandante Ador, pero los generales de

---

Armenia cf. XI 14, 15. Sobre el plan de expansión de Artaxias y Zariadris y las regiones que debieron de incluir cada uno, v. Redgate, *Armenians*, pág. 67; sobre las consecuencias de su acceso al poder en el 189 a. C. para la historia de Armenia (destrucción de la unidad territorial de los Oróntidas, comienzo de las relaciones con Roma, división de Armenia en dos, expansión y autonomía del país) v. *id.*, págs. 65-68.

[263] Sobre las ciudades de Armenia en la descripción de Estrabón, v. Traina en id. (ed.), *Studi...*, págs. 141-154. Sobre la fundación de Artáxata (Artashat) por Aníbal (el famoso cartaginés que después de ser derrotado definitivamente por los romanos en Zama y siendo *sufetes* en su país huyó a la corte de Antíoco III en el 195 a. C. por razones políticas) durante una estancia de éste al amparo de Artaxias en el 188 a. C., tras ser vencido Antíoco por los romanos, cf. Plut., *Luc.* 31. Artaxia es una península en el río Araxes (actual Aras), cerca de Aralik en Armenia. Sobre la ciudad, v. Redgate, *Armenians*, págs. 84 y 85 s. La Árxata de Estrabón podría ser la Arsaratra de Ptolomeo.

[264] Sobre estos reyes, cf. XI 14, 15, con n. 294.

César la tomaron después de un largo asedio y destruyeron sus murallas[265].

7 *Ríos de Armenia*

Hay muchos ríos en el país, los más conocidos son el Fasis y el Lico que desembocan en el mar Póntico (Eratóstenes coloca allí erróneamente al Termodonte en vez de al Lico)[266], el Ciro y el Araxes que lo hacen en el Caspio, y el Éufrates y el Tigris en el Eritreo.

8 *Lagos de Armenia. El Tigris y el Éufrates*

También hay grandes lagos en Armenia, uno es el de Mantiane, que significa «azul» y que es, según dicen, el más grande de agua salada después del Meotis; se extiende hasta Atropatia y tiene también salinas[267]. Otro lago es el de Arsene, al que llaman Tonitis[268]; contiene soda por lo que deshilacha y destroza la ropa, y su agua no es potable. El Tigris atraviesa este lago precipitándose desde la zona montañosa cercana al

---

[265] La fortaleza de Artageras posiblemente sea la actual Artagerk en la ribera izquierda del Araxes, a 10 Km NE de Kaghizman (Lasserre, *Strabon XI*, pág. 149, s. v.). Con César se refiere a Gayo Julio César (20 a. C.-4 d. C.), hijo adoptivo de Augusto y designado y preparado políticamente para ser su sucesor. El año 1 a. C. se fue a Oriente e influyó en los acontecimientos de Armenia, donde reconoció como reyes a Ariobarzanes y luego a Artavasdes. El levantamiento de Artageras que menciona Estrabón tuvo lugar el 2 d. C., y en él fue herido César.

[266] *Fr.* 3 B 84.

[267] El lago Mantiane (¿actual Urmia?) es el mismo del que habla Estrabón en XI 13, 2 llamándole Espauta (allí la fuente es Apolodoro, aquí Posidonio según Lasserre, *Strabon XI*, pág. 125 n. 1).

[268] Cf. Topitis en XVI 1, 21, que correspondería al Tospitis de otras fuentes (Ptol., V 12, 8; cf. Plin., *Hist. Nat.* VI 128: Tespitis) y sería el actual Van. Tonitis aparece en Dion. Perieg., *Sch.* 988.

monte Nifates y preservando su corriente sin mezclarla con la del lago gracias a su velocidad, de la que le viene también el nombre, pues los medos llaman *tigris* a la flecha[269]. Además este río tiene peces de muchas clases, mientras que los del lago son de una sola especie. En el lugar más recóndito del lago cae el río en una gruta y avanza un largo trecho bajo tierra para salir de nuevo a la superficie en la región de Calónitis[270]; desde allí ya empieza a descender hacia la ciudad de Opis y hacia la muralla llamada de Semíramis, dejando a su derecha a los gordieos y a toda Mesopotamia[271]. El Éufrates, por el contrario, deja este país a su izquierda. Después de aproximarse estos dos ríos uno a otro y formar Mesopotamia, continúan hasta el Golfo Pérsico, el uno a través de Seleucia y el otro a través de Babilonia, como ya he dicho en algún sitio de la parte contra Eratóstenes e Hiparco[272].

---

[269] El nombre viene del asirio *diglat*, que no tiene ese significado, pero la palabra irania *tighri* con la que se adaptó el nombre a las lenguas iranias, posiblemente por etimología popular, y que luego tomaron los griegos, significa «flecha».

[270] Cf. XVI 1, 21, y v. LASSERRE, *Strabon XI*, págs. 143 s., n. 5 a pág. 125, sobre la confusión.

[271] Opis está situada en la orilla izquierda del Tigris, muy cerca de Ctesifonte, posiblemente en el lugar del actual Tell Muyeili', en Iraq (Atlas Bamington). La muralla de Semíramis, a la que alude ESTRABÓN también en I 1, 26 parece ser la misma que la «muralla de Media» de la que habla JENOFONTE, quien dice que estaba construida con ladrillos cocidos y asfalto y que tenía una anchura de veinte pies, una altura de cien y una longitud de veinte parasangas (110 km), y que estaba cerca de Babilonia (*An.* II 4, 12, cf. I 7, 15). Sobre el Tigris y el Éufrates cf. XI 12, 3.

[272] II 1, 26. Sobre Hiparco, cf. XII, n. 240.

9 *Minas y cría de caballos*

En la Hispiratis, en la región de Cambala, hay unas minas de oro[273]; allí envió Alejandro a Menón con una tropa, pero los indígenas lo condujeron de vuelta[274]. Hay además otras minas, y especialmente las del llamado sándice, mineral al que también llaman «color armenio», similar al de la púrpura[275]. Tan bueno es este país en la cría de caballos, en nada inferior a Media, que los caballos neseos, los que usaban los reyes de Persia, también se crían allí; incluso el sátrapa de Armenia enviaba a Persia veinte mil potros cada año para las Mitríacas[276]. Artavasdes, cuando invadió Media con Antonio, le enseñó a éste, aparte del resto de la caballería, el cuerpo especial de seis mil caballos con armadura completa

---

[273] La Hispiratis posiblemente sea el mismo cantón que la Sispiritis a la que alude en XI 14, 12 (Lasserre, *Strabon XI*, pág. 161 s.v.). Cambala no está identificada. Para distintas propuestas, v. Lasserre, *op. cit.*, pág. 152, s. v.

[274] No hay ninguna otra fuente para conocer con más detalle este episodio referido a alguno de los muchos lugartenientes de Alejandro llamados Menón.

[275] El sándice era un producto artificial usado para teñir, pero éste y otros pasajes antiguos revelan la exitencia de un sándice natural en Libia, India y Armenia (v. H. Blümner, *Technologie und Terminologie der Gewerbe und Künste bei Griechen und Römern* I, Hildesheim, 1969, pág. 486; R. J. Durling, *A Dictionary of medical terms in Galen*, Leiden, N. York, Colonia, 1993, s. v.).

[276] Sobre los caballos neseos de Media, cf. XI 13, 8. Las Mitríacas eran unas fiestas en honor de Mitra, a quien se veneraba como o junto al Sol, y a ambos se les sacrificaban caballos o potros. Cf. Jen., *Anáb.* IV 5, 24, 34-35, donde dice que se le ofrecen como tributo (cf. Briant, *Histoire de l'empire perse...*, págs. 415-416, sobre la cuestión de los regalos-tributo) y se refiere al sol; Estrabón dice en XV 3, 13 que los persas asimilan Mitra al Sol (cf. n. 84). Las Mitríacas están atestiguadas también por Ctesias y Duris a través de Ateneo (X 434 e).

dispuesto en orden de batalla[277]. No sólo los medos y los armenios se han aficionado a esta caballería, sino también los albanos, pues también ellos usan caballos con armadura completa[278].

10
Manifestación de la riqueza armenia en sus tributos

De la riqueza y el poder del país no es indicio pequeño el hecho de que cuando Pompeyo impuso a Tigranes, el padre de Artavasdes, un tributo de seis mil talentos de plata, éste lo distribuyó al momento entre las fuerzas romanas, dando a cada soldado cincuenta dracmas, a cada centurión mil dracmas y a cada comandante de caballería y a cada tribuno militar un talento[279].

11
Dimensiones del país

Teófanes da las siguientes dimensiones del país: una anchura de cien *schoinoi* y una longitud del doble, estableciendo el *schoînos* en cuarenta estadios, pero estableció unas dimensiones exageradamente altas. Se acerca más a la verdad establecer como longitud lo que aquél dio como ⟨anchura⟩, y como anchura la mitad o un poco más de lo que da él[280].

Así son la naturaleza y el poder de Armenia.

---

[277] Sobre la invasión de Media por Antonio v. n. 227. Cf. PLU., *Ant.* 37 (6.000 caballos y 7.000 infantes), 50 (16.000 soldados de a caballo que trajo Artavasdes de Media armados como los partos).

[278] Sobre la caballería de los albanos cf. XI 4, 5.

[279] Tigranes el rey de Armenia capituló ante Pompeyo en el 66 a. C., y tras pagar el mencionado tributo y retirarse de Siria, Fenicia, Cilicia, Galacia y Capadocia, fue considerado aliado romano.

[280] Cf. LASSERRE, *Strabon XI*, pág. 127, n. 2, que afirma que Teófanes demuestra aquí estar utilizando a Eratóstenes, cuyos escoinos equivalían a 30 estadios (ESTR., XII 3, 34), con lo que se acerca más a la realidad que Estrabón con sus estadios.

12
Mito que relaciona Armenia con Tesalia

Hay una antigua leyenda sobre este pueblo que dice lo siguiente: Ármeno de Armenio, ciudad tesalia situada entre Feras y Larisa en el lago Bebe, como ya dije[281], participó en la expedición de Jasón a Armenia; Círsilo el farsalio y Medio el lariseo, que habían formado parte de la expedición de Alejandro, dicen que Ármeno dio el nombre a Armenia, y que de los que iban con él, unos habitaron la Acilisene que antes estaba en manos de los sofenos, y otros se habían asentado en la Sispiritis extendiéndose hasta la Calacene y la Adiabene, fuera ya de las fronteras de Armenia[282]. Incluso dicen que la vestimenta armenia es «tesalia», por ejemplo las largas túnicas que llaman «tesalias» en las tragedias y que se ciñen en el pecho, y las *ephaptídes* como las que usaban los actores trágicos imitando a los tesalios, pues necesitaban algún adorno adicional de este tipo y los tesalios, que llevaban túnicas especialmente largas como es natural, pues eran los más nórdicos de los griegos y vivían en las zonas más frías, proporcionaron el objeto de imitación más adecuado al vestuario de los actores en sus obras de ficción[283]. Y dicen que también su afición por la hípica, igual que la de los medos, es tesalia[284]. La expedición de Jasón la atestiguan también los Jasonia, algunos de los cuales des-

---

[281] XI 4, 8 (v. nota correspondiente). Cf. XI 13, 10 sobre las huellas de Jasón y Medea en Media.

[282] Cf. Trogo, en Just., XLII 2, 7-3, 9. Sobre la Sispiritis cf. Syme, *Anatolica*, págs. 39-40.

[283] La túnica que se ciñe al pecho es la *haplēgís* que menciona Sófocles (709 Nauck). La *ephaptís* es un tipo de clámide que llega hasta debajo de los tobillos (v. G. Lorsfeld, *Essai sur le costume grec*, París, 1991, págs. 294-298).

[284] Cf. XI 13, 9.

truyeron los dinastas locales, de la misma forma que Parmenión destruyó su templo en Abdera[285].

13
Mito etiológico sobre el río Araxes

Se cree que Ármeno y sus acompañantes dieron al Araxes el nombre del Peneo por su parecido con éste, pues éste también se llamaba Araxes porque había arrancado la Osa del Olimpo desgarrando el valle del Tempe[286]; y dicen que antiguamente el río de Armenia se había ensanchado al bajar desde las montañas y al no tener salida se había convertido en un lago en las llanuras que estaban debajo, y que Jasón, imitando el caso del Tempe, hizo una brecha por la que se precipita hoy día el agua en el mar Caspio, quedándose así al descubierto la llanura de Araxene a través de la cual fluye el río hasta su catarata. La historia que se cuenta sobre el río Araxes tiene algo de verosímil; la de Heródoto, en cambio, nada en absoluto, pues dice que este río, fluyendo desde el país de los matienos, se desgaja en cuarenta ríos y separa a los escitas de los bactrianos; y Calístenes le sigue[287].

---

[285] Cf. Trogo, en Just., XLII 3, 5: Parmenión (el lugarteniente de Alejandro que participó en la campaña de Persia) hizo destruir los Jasonia para que ningún nombre fuese en Oriente tan importante como el de Alejandro. Para la relación con Tesalia, cf. n. 86.

[286] «Expulsar» en griego se dice *arássō*, de ahí Araxes. Peneo era un dios-río de Tesalia, hijo de Océano y Tetis.

[287] Calístenes, *FGrHist.* 124 F 38. Heródoto (I 202) llama Araxes al río al NE de los maságetas, que tiene cuarenta bocas (cf. Estr., XI 8, 6) y que es el Oxo, pero a la vez lo hace proceder de los países de los matienos, lo que corresponde al Arax de Armenia. Calístenes de Olinto (*ca.* 370-320 a. C.) es un escritor de la corte macedonia que acompañó a Alejandro en sus campañas y celebró sus hazañas en las *Alexándrou práxeis.* Fue ejecutado por éste por negarse a hacer la *proskýnēsis* (cf. XI 11, 4).

14 *Pueblos cercanos a Armenia*

De un grupo de los enianes se dice que unos viven en Uitia y otros más allá de los armenios, detrás de las cadenas del Abo y del Níbaro. Éstas forman parte del Tauro; la del Abo está cerca del camino que lleva a Ecbatana por el templo de Báride[288]. Y dicen también que algunos de los tracios, los llamados saraparas, es decir «decapitadores», viven al otro lado de Armenia, cerca de los guranios y los medos, y que son hombres feroces y rebeldes, montañeses que se dedican a decapitar y arrancar cueros cabelludos, pues esto es lo que significa el nombre de saraparas[289]. Ya he hablado sobre Media en la descripción de los medos, y por todo lo dicho parece que los medos y los armenios están de alguna manera relacionados con los tesalios y los descendientes de Jasón y Medea[290].

15 *Historia de Armenia desde los persas*

Ésta es la historia antigua. La posterior a ésta y que corresponde a la época de los persas pasando por los acontecimientos siguientes hasta nuestros días conviene contarla resumida de esta manera: que los persas y los macedonios se apoderaron de Armenia, y después lo hicieron los que dominaban Siria y Media; y el último fue Orontes el descendiente de

---

[288] Se trata de la única mención en la literatura de una diosa Báride (v. Lasserre, *Strabon XI*, pág. 151 s.v.).

[289] Para la localización de saraparas y guranios sólo se tiene esta referencia de Estrabón, y también es ésta la única fuente para la etimología del nombre sarapara (v. Detschew, *Die Thrakischen Sprachreste*, Viena, 1957, págs. 422 s.: en lenguas iranias *sara* significa «cabeza» y **par-* «cortar»).

[290] Cf. XI 13, 10.

Hidarnes, uno de los siete persas[291]. Después fue dividida en dos partes por Artaxias y Zariadris, los generales de Antíoco el Grande que estaba luchando contra los romanos; detentaron el poder por designación del rey, pero cuando éste fue derrotado se pasaron a los romanos y se establecieron como autónomos siendo nombrados reyes[292]. Descendiente de Artaxias fue Tigranes, que dominó la Armenia propiamente dicha. Ésta lindaba con Media, los albanos y los íberos hasta la Cólquide y la Capadocia junto al Euxino; y descendiente de Zariadres fue el sofeno Ársaces que po-

---

[291] Los armenios eran un pueblo indoeuropeo, muy cercano al griego y al frigio, que cruzó el Bósforo en el s. XIII a. C. y se asentó en la región de Tabal-Togarmah en la ribera occidental del Éufrates. Fue penetrando en el reino de Urartu aprovechando las distintas fases de invasiones en la zona (medos, asirios, escitas, cimerios, frigios) hasta asentarse en los valles del río Araxes. En el 599 el reino de Urartu cae bajo la dominación meda y en el 522 Darío incluye Armenia en el imperio aqueménida. Alejandro la conquista en el 331 a. C. y en el 301 a. C. pasa a formar parte del reino «de los que dominan Siria y Media», es decir, de los seléucidas, quienes controlaron, en la mayor parte de los casos sólo nominalmente, a la dinastía oróntida. Orontes, el fundador de la dinastía oróntida que había de gobernar el país durante casi 300 años, era el sátrapa de Armenia en época de Artajerjes II (404-358 a. C.). Los siete persas son los siete conjurados que se alían para terminar con la sublevación de los magos contra el rey Cambises. Todo este episodio de la historia de Persia es muy problemático debido a que las fuentes principales son griegas y en muchos casos lo relatan de manera bastante novelesca (ej. HERÓD., III 61-79). El testimonio persa más importante es la inscripción de Behistum, grabada por Darío en una roca en el 520 a. C. en persa antiguo, elamita y acadio. El nombre de Hidarnes aparece ahí bajo la forma de Vidarna. Esta conjuración legendaria dio lugar a invenciones y legitimaciones dinásticas en época helenística y parece que lo que relaciona a Orontes con la familia real aqueménida es sólo su matrimonio con una hija de Artajerjes II (v. BRIANT, *Histoire de l'empire perse...*, pág. 149). Sobre la historia de Armenia hasta el 189 a. C. v. CHAHIN, *The Kingdom...*, págs. 201-220; REDGATE, *Armenians...*, págs. 50-64.

[292] Sobre Artaxias y Zariadris v. n. 262 y n. sig.

sela las partes meridionales, especialmente las del oeste[293]. Pero éste fue derrotado por Tigranes, que se estableció como señor de todo. Tigranes por su parte sufrió diversos cambios de fortuna. Primero fue retenido por los partos como rehén, después consiguió que lo dejaran volver a su tierra porque recibieron un rescate consistente en setenta valles en Armenia[294]. Pero habiendo acrecentado su poder, no sólo recuperó estas regiones sino que además asoló el país de los partos por las regiones de Nino y Arbela. Fueron súbditos suyos los pueblos atropateno y gordieo, y con ellos el resto de Mesopotamia, y todavía se apoderó, descendiendo por el Éufrates, de Siria propiamente dicha y de Fenicia. Tras acrecentar de tal forma su poder fundó una ciudad cerca de Nísibis, entre esta ciudad y Zeugma del Éufrates, y la llamó Tigranocerta, llevando allí hombres de doce ciudades griegas devastadas por él. Pero Lúculo, el que había luchado contra Mitrídates, se le adelantó y liberó a los habitantes para que volvieran a sus respectivos países, y luego atacó y derribó la ciudad, que estaba a medio construir, dejando tras de sí una pequeña aldea y expulsando además a Tigranes de Siria y de Fenicia[295]. Artavasdes, el sucesor de éste, fue

---

[293] Artaxias fue un rey ambicioso que logró expansionar su reino y adquirió una gran fama. A su muerte en el 160 a. C. su reino sufrió presiones por parte del Ponto y de Partia, siendo rey Artavasdes I (159-195 a. C.), hasta que en el 95 a. C. accedió ai trono, con ayuda de los partos, Tigranes el Grande (hasta el 55 a. C.).

[294] Artavasdes I había entregado a Tigranes, su hijo, como rehén a los partos al ser derrotado por éstos. En el 95 a. C. Tigranes fue liberado a cambio de setenta valles que se encontraban en Media Atropatene, entonces incorporada al reino de Armenia.

[295] Hasta el 60 a. C. Tigranes incorporó al reino de Armenia todos los pueblos que dice Estrabón, pero en el 60 a. C. los romanos desmembraron su corto imperio. Las campañas de Lúculo no son muy exitosas pero Tigranes se ve obligado a hacer la paz con Pompeyo, que en el 59 a. C.

afortunado mientras duró su amistad con los romanos, pero cuando entregó a Antonio mediante traición a los partos en la guerra contra éstos, pagó su castigo, pues Antonio lo condujo a Alejandría, lo llevó en procesión con cadenas por la ciudad y luego lo encarceló durante un tiempo. Fue muerto en cuanto comenzó la guerra actia[296]. Después de él hubo muchos reyes bajo la soberanía de Augusto y los romanos, y hoy día continúa ese mismo sistema[297].

16
Costumbres religiosas de los armenios

Los medos y los armenios han mantenido las mismas costumbres religiosas que los persas, aunque en las concernientes a la diosa Anaítis destacan especialmente los armenios, que le construyeron templos en diversos lugares, sobre todo en la Acilisene[298]. Allí le dedican esclavos y esclavas. Y esto no re-

reorganiza las regiones orientales. Sobre las campañas de Tigranes el Grande, v. CHAHIN, *The Kingdom...*, págs. 225-241 (230-233 sobre la veracidad de las tradiciones relativas a la toma de Tigranocerta por Lúculo); REDGATE, *Armenians*, págs. 68-71.

[296] Es decir en el 31 a. C. Sobre las campañas de Antonio contra los partos y la traición de Artavasdes, cf. n. 227. Artavasdes accedió al trono en el 55 a. C., a la muerte de Tigranes.

[297] Hasta el 34 d. C. Armenia estuvo gobernada por distintos soberanos, siempre bajo control de Roma y en muchos casos impuestos por ella misma.

[298] Sobre la dedicación de santuarios a una divinidad, v. BRIANT, *Histoire de l'empire perse...*, pág. 509. Aunque no pueda deducirse la existencia de un estado templario (como los que describe Estrabón respecto a Albania, Zela etc., cf. introducción págs. 30-32), la gran influencia cultual de esta diosa en la zona se demuestra por el nombre de la región armenia de Anaítica, que recorre el Éufrates separando las regiones armenias de las capadocias (PLIN., *Hist. Nat.* V 83). PLUTARCO (*Luc.* 24, 6) habla de los bueyes consagrados a Ártemis pérsica en la orilla oriental del Éufrates. DION CASIO (XXXVI 48) cuenta a su vez que Pompeyo se hizo dueño de la tierra de Anaitis, que pertenece a Armenia y está dedicada a cierta diosa del mismo nombre. Cf. J. R. RUSSELL, *Zoroastrianism*

sulta extraño, pues incluso los hombres más ilustres de este pueblo consagran a sus hijas vírgenes, y es costumbre que una vez que han sido prostituidas durante largo tiempo en el templo de la diosa sean entregadas en matrimonio, sin que nadie considere indigno convivir con una mujer en estas circunstancias. Lo mismo cuenta Heródoto hablando de Lidia, pues dice que todas se prostituyen[299]. Y con tan buen talante disponen de sus amantes que incluso les proporcionan una acogida hospitalaria y les entregan muchas veces más regalos de los que reciben, como que están sustentadas por familias ricas. Pero no reciben a cualquier extranjero, sino principalmente a los de un rango similar al suyo.

in Armenia (Harvard Iranian Series, vol. 5), Cambridge, 1987, págs. 73-111.

[299] HERÓD., I 93, 3-94, 1, cf. I 199 (sobre las mujeres babilonias, que se prostituyen también con extranjeros). Sobre la prostitución sacra en la antigüedad, v. W. FAUTH, «Sakrale Prostitution im Vorderen Orient und im Mittelmeerraum», *Jahrb. Antik. Christ.* 31 (1988), 24-39, que considera que dicha costumbre ha llegado a los templos de Anaítis en Armenia (y seguramente también en Zela, cf. ESTR., XI 8, 4) mediante la fusión de esta diosa con la babilonia Istar-Nanaia (pág. 37 s.).

LIBRO XII

SINOPSIS

1. Capadocia

1. Límites.—2. Capadocia y Cataonia.—3. Capadocia como istmo que separa los pueblos al oeste del Halis.—4. Las dos Capadocias y sus *stratēgíai.*

2. Capadocia Magna

1. Melitene.—2. Cataonia.—3. La ciudad y el santuario de Comana.—4. El río Píramo.—5. Otras ciudades y núcleos urbanos de Capadocia.—6. El sacerdocio de Zeus [Dacieo].—7. Las ciudades de Tiana, Castábala, Cibistra y Mázaca.—8. El río Melas.—9. Otras características de Mázaca.—10. Dimensiones y recursos naturales de Capadocia.—11. Reyes de Capadocia desde la administración romana en Asia.

3. El Ponto

1. Dimensiones del Ponto en época de Mitrídates Eupátor y los romanos.—2. Distribución de los territorios al sur del Ponto Euxino.—3. Relación de los bitinios (y los misios) con los tracios.—4. Los mariandinos.—5. Los caucones.—6. Heraclea.—7. El río Sangario.—8. Tieo, el río Partenio, Paflagonia y los énetos.—9. Frontera de los paflagonios.—10. Amastris y el resto de la costa hasta Sinope.—11. Sinope.—12. Condiciones natura-

les de la Sinopitis.—13. La Gadilonitis.—14. Ámiso en la Sarasene.—15. Temíscira y sus ríos.—16. Sidene.—17. La costa desde Ámiso a la Cólquide.—18. Los pueblos al interior de Trapezunte y Farnacia.—19. Los caldeos o cálibes y Farnacia.—20. Los cálibes llamados álibes en Homero.—21. Distintas lecturas de los versos homéricos.—22. Objeciones a la crítica de Demetrio a una nueva lectura de Éforo.—23. Crítica a Demetrio.—24. Interpretación de Apolodoro y crítica. ¿Por qué no iban a venir aliados de los troyanos desde el otro lado del Halis?—25. Continúa la crítica a Apolodoro: los énetos llegaron desde el otro lado del Halis.—26. Apolodoro sobre Homero y la costa paflagonia y póntica.—27. No hablar de algo no es signo de ignorancia.—28. Mitrídates Eupátor en Armenia Parva.—29. Pitodoris, reina de Trapezunte, Farnacia y otras tierras.—30. La región de Fanorea con las ciudades de Eupátoria y Cabira.—31. Ceno Corio y la zona circundante sometida por Pitodoris.—32. Comana Póntica consagrada a Ma.—33. Los parientes de Estrabón en la política de Comana.—34. Arquelao sacerdote de Comana.—35. Diteuto sacerdote de Comana.—36. Importancia de Comana como centro comercial.—37. La región de Zela y el santuario de Anaítis.—38. La Facemonitis con la fortaleza de Sagilio.—39. Amasia y su territorio.—40. La Domanitis, donde Mitrídates derrota a Nicomedes, y las minas del monte Sandaracurgio.—41. El resto de la Paflagonia interior con Cimiata.—42. Los peces de Paflagonia según Eudoxo. Plan para continuar la descripción.

4. Bitinia

1. Límites de Bitinia.—2. La costa bitinia desde Calcedón hasta el golfo Astaceno.—3. La ciudad de Prusias y el monte Argantonio, Apamea y Prusa.—4. Dificultad de establecer las fronteras entre los pueblos de esta zona.—5. Delimitación entre Misia y Frigia Epicteto. Homero.—6. Homero como fuente para las fronteras antiguas y nuevas fronteras creadas por la historia.—7. Nicea y otras ciudades bitinias.—8. Testimonios de que Bitinia surgió en territorio ocupado antes por los misios.—9. Personalidades oriundas de Bitinia.—10. Plan de futura descripción.

5. Galatia

1. Organización interna de los gálatas.—2. Distribución del territorio de Galatia entre trocmos, tectosages y tolistobogios.—3. Pesinunte y las antiguas residencias reales frigias a orillas del Sangario.—4. El lago Tata ya en Frigia Magna.

6. Licaonia

1. Condiciones naturales de la región de Tata y las regiones licaonias hasta el Tauro.—2. La región de Isáurice.—3. Derbe, propiedad del tirano Antípatro primero y de Amintas luego.—4. Conquistas de Amintas.—5. Cremna, Sagalaso y los homonadeos.

7. Pisidia

1. Selges, catenes y homonades.—2. Las ciudades pisidias.—3. Los selges y su territorio.

8. Frigia y Misia

1. Las dos Frigias y las dos Misias.—2. Cambios en la distribución de los pueblos de esta zona que han llevado a confusiones.—3. Confusión entre lidios, maionios y misios.—4. La confusión entre los pueblos se debe también a las invasiones de otras gentes.—5. Invasiones también en Caria y Licia como causa de cambios y confusiones entre pueblos.—6. Invasiones de las amazonas.—7. Confusión entre los pueblos también debida a la falta de claridad en los escritores antiguos.—8. El monte Olimpo.—9. El bandido Cleonte.—10. Los pueblos alrededor del monte Olimpo.—11. La isla de Cícico.—12. Ciudades de Frigia Epicteto y extensión de Misia.—13. Regiones y ciudades de Frigia Magna.—14. Frigia Parorea.—15. Apamea y el Meandro.—16. Laodicea y las condiciones naturales de su territorio.—17. La naturaleza sísmica de la región del Meandro.—18. Otras ciudades expuestas a los terremotos.—19. Los escritores antiguos y la naturaleza sísmica de la zona.—20. Un santuario y una escuela entre Laodicea y Carura.—21. Los autores mencionan tribus de las que ya no hay huellas.

1. Capadocia

1 *Límites* La Capadocia también tiene muchas regiones y ha sufrido frecuentes cambios[1]. Y en verdad los pueblos que tienen una lengua común son en general los que lindan al sur con la parte del Tauro llamado Cilicio, al este con la Armenia, la Cólquide y los pueblos que se encuentran entre ambas y que hablan una lengua diferente, al norte con el Euxino hasta la desembocadura del río Halis, y al oeste con el país de los paflagonios y con el de los gálatas que se establecieron en Frigia, extendiéndose hasta los licaonios y los cilicios que habitan la Cilicia Traquea[2].

---

[1] «También» hace referencia a Armenia, señalando así la continuidad con el último capítulo del libro XI (cf. XI 14, 4-5, donde Estrabón señala la variedad de regiones y los numerosos cambios sufridos por Armenia). De hecho Capadocia forma, junto con Armenia y Media (descrita en XI 13), la tercera parte de las cuatro en que divide Asia cistáurica en XI 1, 7.

[2] Los límites aquí señalados delimitan la Capadocia correspondiente a la satrapía persa, es decir, incluyendo la Capadocia póntica, que en el 301 a. C. se desgajó como reino independiente con Mitrídates I. Los pueblos entre la Armenia y la Cólquide son los tibaranos, los caldeos, etc. que menciona en XII 3, 18-19. Para la descripción de la Capadocia por Estrabón v. S. Panichi, en Biraschi-Salmeri (eds.), *Strabone...*, págs. 511-41.

2 *Capadocia y Cataonia*

De estos pueblos que hablan la misma lengua, los antiguos clasificaron independientemente a los cataones, oponiéndolos a los capadocios, como si se tratara de un pueblo diferente, y en la enumeración de los pueblos colocaron la Cataonia detrás de la Capadocia y después el Eufrates y las tribus que están al otro lado de éste, de forma que subordinaban Melitene a la Cataonia pues se encuentra entre ésta y el Eufrates, lindando con Comagene, y es uno de los diez distritos de Capadocia según la división del país en diez *stratēgíai*[3]. Pues así fue como los reyes de nuestra época anteriores a Arquelao organizaron el gobierno de Capadocia[4]. Otra décima parte la constituye la Cataonia, y en nuestra época cada uno de los dos distritos tenía su propio *stratēgós*[5]. Pero resulta asombroso cómo han desaparecido completamente los indicios de que se trataba de dos pueblos distintos, ya que no parece haber ninguna diferencia entre la lengua y las costumbres de los cataonios y las del resto de los capadocios. Ciertamente los dos pueblos estaban en origen separados, y los anexionó Ariarates, el primero en recibir la denominación de rey de los capadocios[6].

---

[3] ERATÓSTENES, *Fr.* III A 21.

[4] Cf. § 4. Arquelao, biznieto de Arquelao el general más importante de Mitrídates VI, fue establecido como rey de los capadocios por Antonio en el 36 a. C. Favorecido por éste, luchó a su lado en Actium, por lo que recibió parte de Cilicia y Armenia Parva.

[5] Sobre el sentido de «en nuestra época», cf. introducción, pág. 47 s.

[6] Ariarates III, a quien el rey seléucida Antíoco II (261-246 a. C.) reconoce como rey de Capadocia, convierte en su yerno y cede la Cataonia en el 255 a. C.

3 *Capadocia como istmo que separa los pueblos al oeste del Halis*

Capadocia es como el istmo de una gran península, comprimido por dos mares: el que se extiende desde el golfo Ísico hasta la Cilicia Traquea, y la parte del Euxino comprendida entre Sinope y la costa de los tibarenos; y llamamos península a todo el territorio que, a este lado del istmo, se extiende hacia el oeste de los capadocios, al que Heródoto llama «a este lado del Halis», pues esta península es todo el territorio que dominó Creso, y Heródoto le llama «rey de los pueblos que están a este lado del río Halis»[7]. Los autores actuales llaman Asia al territorio a este lado del Tauro, dando así a esta parte el mismo nombre que a todo el continente[8]. En ella están comprendidos en primer lugar los pueblos de la zona oriental: los paflagonios, los frigios y los licaones, detrás los bitinios, los misios y la Frigia Epicteto, y además Tróade y la Helespontia, y detrás de éstos, en la costa, están, de los griegos, los eolios y los jonios y de otros pueblos, los carios, los licios y, en el interior, los lidios. Sobre los demás pueblos hablaremos más tarde[9].

---

[7] Heród., I 6, 2. Creso, hijo de Aliates, fue rey de Lidia entre el 560 y el 547 a. C. y extendió las fronteras hasta el Halis. Para la atribución de este pasaje a Posidonio, v. Lasserre, *Strabon XII*, pág. 48, n. 1.

[8] Con «los autores actuales» Estrabón se refiere en primer lugar, según Lasserre (*Strabon XII*, pág. 48, n. 2), a Posidonio, quien utiliza el nombre de Asia con este sentido restringido (253, 74 Edelstein-Kidd = *FGrHist.*, 87 F 36).

[9] Es decir, de los pueblos del extremo sur, Panfilia, Cilicia y Chipre (cf. XIV 4 ss.).

4 *Las dos Capadocias y sus «stratēgíai»*

Cuando tomaron Capadocia, que había sido dividida por los persas en dos satrapías, los macedonios dejaron, en un caso voluntariamente y en otro contra su deseo, que éstas fueran transformadas en realezas en vez de satrapías[10]. De éstas llamaron a una Capadocia propiamente dicha, o Capadocia junto al Tauro, o, sobre todo, Capadocia Magna, y a la otra Ponto, y algunos Capadocia junto al Ponto. De Capadocia Magna ahora no conocemos su organización pues, cuando murió el Arquelao que estaba reinando César y el Senado decidieron convertirla en provincia romana[11]. Pero en época de ese rey y de los anteriores a él, el país estaba dividido en diez

[10] Éste es el único testimonio de que los persas dividieran Capadocia en dos satrapías (cf. LASSERRE, *Strabon XII,* pág. 151, n. 4 a pág. 48). Una vez muerto por Pérdicas el sátrapa Ariarates, que no se sometió a Alejandro Magno, el país estuvo al mando de los «macedonios» Éumenes de Cardia, Nicanor, Antígono, Lisímaco, Seleuco Nicanor y Antíoco I. Ya a la muerte de Antígono en Ipso, en el 301 a. C., Mitrídates se estableció como rey del Ponto contra la voluntad macedonia. Ca. 261 a. C. conquista Ariarates II un reino en el sur, siendo reconocido Ariarates III como rey por Antíoco II *ca.* 255 a. C.

[11] Tiberio anexiona el reino al imperio romano convirtiéndolo en provincia en el 17 d. C., pero sólo nombró un *procurator* ecuestre para gobernarla. Sobre las causas que llevaron al fin del reinado de Arquelao y a la dominación romana, v. SULLIVAN, «The Dynasty of Cappadocia», *ANRW* II 7, 2, Berlín, 1980, págs. 1159-1161. Sobre la organización de Capadocia en *strategíai* v. BENGTSON, *Die Strategie...*, págs. 251-255, que señala que tras la emancipación capadocia del reino seléucida el país sufrió una división administrativa basada en las divisiones territoriales existentes *(merydes* o *hyparchías),* puestas al mando, siguiendo el modelo seléucida, de un estratega (administrador militar y civil de las distintas provincias seléucidas). A dichas unidades administrativas, que incluían sólo el territorio rural, no las ciudades, se las denominó *stratēgíai.* Para la localización de las *stratēgíai* capadocias, v. RAMSAY, *A Historical...*, págs. 281-349.

stratēgíai, de las cuales cinco estaban dispuestas por un lado, las de Capadocia junto al Tauro: Melitene, Cataonia, Cilicia, Tianitis y Garsauritis, y las cinco restantes eran Laviansene, Sargarausene, Saravene, Camanene y Morimene[12]. Más tarde los romanos asignaron a los predecesores de Arquelao una undécima *stratēgía* procedente de Cilicia, la correspondiente al territorio de Castábala y Cibistra hasta la Derbe dominada por el pirata Antípatro, y a Arquelao la región en torno a Eleusa en la Cilicia Traquea y además todo el territorio en el que se había organizado la piratería[13].

---

[12] Cilicia es una *stratēgía* más, situada al este de la ciudad de Mázaca, distinta del país de Cilicia que se encuentra más al sur en la costa, y al que se refiere en la oración siguiente. Sobre esa *strategía* llamada Cilicia como resto del territorio cilicio que en época anterior a los persas ocupaba una gran extensión por el norte del Tauro, v. Syme, *Anatolica,* pág. 156.

[13] Estrabón quiere decir que en época de Arquelao y antes el país estaba dividido en *stratēgíai* que al principio eran diez y, ya antes de Arquelao, fueron aumentadas a once. Efectivamente, Ariobarzanes I, que subió al trono capadocio con el beneplácito romano en el 95 a. C. y fue un fiel aliado de Roma durante las guerras mitridáticas, obtuvo como recompensa esa undécima *stratēgía* y, en época de Augusto, se adjudicaron a Arquelao, rey cliente de Roma, territorios en la Cilicia Traquea donde se había organizado la piratería que Pompeyo consiguió erradicar en el 67. Castábala está en Cilicia Pediada, lo que ha llevado a algunos autores a suponer que Estrabón habla de otra Castábala en Capadocia (cf. por ej. Lasserre, *Strabon XII,* pág. 194, s. v. *Castabala).* La referencia al santuario de Ártemis Perasia (v. XII 2, 7) sin embargo, y la coincidencia con la mención de Apiano *(Mitr.*105) hacen casi seguro que se trate de la famosa Hierápolis-Castábala, a la que posiblemente Pompeyo, que organizó la costa de Cilicia Pediada por ciudades, asignó junto con la parte oriental de la llanura cilicia a Capadocia. Es posible que la pertenencia a Capadocia durara poco tiempo y que en el 54 a. C., a raíz del asesinato de Ariobarzanes II, Castábala dejara de ser capadocia, igual que la parte correspondiente a Armenia Menor pasó a Galatia, etc. Sobre esta cuestión, cf. L. Robert, en A. Dupont-Sommer y L. Robert, *La déesse de Hiérapolis Castabala (Cilicie),* París, 1964, págs. 36 ss.; Syme, *Anatolica,*

2. Capadocia Magna

1 *Melitene* La región de Melitene es similar a Comagene, pues toda ella, la única de toda la Capadocia, está plantada con árboles de cultivo, de forma que produce aceite y el vino monarites, comparable a los vinos griegos[14]. Está situada frente a Sofene, con el río Éufrates entre ambas y también entre Sofene ⟨y⟩ Comagene, con la que comparte frontera. Pero al otro lado del río los capadocios poseen una notable fortaleza, Tómisa; ésta había sido vendida al soberano de la Sofene por cien talentos, pero más tarde Lúculo se la regaló como recompensa al rey capadocio por haber sido su aliado en la guerra contra Mitrídates[15].

---

págs. 153-160, que cree, dada la abundancia de la homonimia en los topónimos minorasiáticos, que Estrabón puede haber situado erróneamente la Castábala cilicia, en la que evidentemente está pensando, por confusión con otra localidad de igual nombre, y destaca la poca fiabilidad de Estrabón; cf. D. Berger- J. Nollé, *Inschriften von Tyana* II *(IGSK* 55, 2), Bonn, 2000, pág. 309, n. 63. Tampoco la referencia a Cibistra parece correcta en este contexto, pues testimonios numismáticos hacen pensar que esta ciudad pertenecía a la zona de influencia de Tiana ya en época de Ariarates III, *ca.* 230-20 a. C. (Berger- Nollé, *op. cit.*, pág. 23).

[14] La Melitene está fuera de la zona de cultivo del olivo, pero Plinio *(Hist. Nat.* XV 31) dice que en las regiones limítrofes con Galatia había unas hierbas de las que se obtiene un aceite especial, con propiedades terapeúticas (S. Panichi, en Biraschi-Salmeri (eds.), *Strabone...*, págs. 515, n. 20). Sobre los árboles y plantas capadocios, con mención de otras fuentes, v. Teja, «Kappadokien...», pág. 1094 s.

[15] L. Licinio Lúculo (117-56 a. C.) obtuvo el mando supremo en la tercera guerra mitridática (74-63 a. C.). En el 70 ocupa el Ponto tras ha-

2 *Cataonia*

Cataonia es una ancha depresión que produce de todo excepto árboles perennes. Por la parte que da al sur la bordea, entre otras cadenas montañosas, la del Ámano, que es una ramificación del Tauro cilicio; otra ramificación la forma el Antitauro, que se desprende en dirección contraria. El Ámano se extiende desde Cataonia hacia el oeste y el sur hasta Cilicia y el mar de Siria, y en esta distancia cerca todo el Golfo Ísico y las llanuras cilicias que están entremedias junto al Tauro. El Antitauro, en cambio, se vuelve hacia la parte norte, ocupa un poco de la oriental y muere después tierra adentro.

3 *La ciudad y el santuario de Comana*

En este Antitauro hay valles profundos y estrechos en los que se asienta la ciudad de Comana y el santuario de la diosa Enio, al que los de allí llaman ⟨de⟩ Ma. Es una ciudad digna de mención, aunque la mayor parte de la población la forman los *theophoretai* y los *hieródouloi* que viven allí[16]. Los habitantes son cataonios, si bien en teoría a las órdenes del

---

ber hecho huir a Mitrídates VI del Ponto y en el 69 inicia una campaña contra Tigranes de Armenia, a cuyo amparo se había refugiado aquél. Debió de ser por estas fechas cuando hace la donación mencionada por Estrabón a Ariobarzanes I (95-62 a. C.), el rey de Capadocia impuesto por los romanos ante los intentos de Mitrídates por interferir en la soberanía capadocia. Tómisa pertenecía a los capadocios porque Ariarates V la había obtenido a mediados del s. II a. C. en agradecimiento por haber defendido la Sofene (región de Armenia Menor) contra Armenia Magna. En el 66, definitivamente derrotado Mitrídates, Pompeyo adjudica toda la Sofene a Capadocia. Para la localización de Tómisa a 1.440 estadios *(ca.* 225 Km) de Mázaca en la orilla izquierda del Éufrates, cf. ERATÓST. 2 *fr.* 8, citado por ESTRABÓN (XIV 2, 29).

[16] *Theophorētai* son personas poseídas por la divinidad. Sobre los *hieródouloi,* cf. introducción, pág. 32.

rey, obedecen en realidad al sacerdote. ⟨Éste⟩ es señor del santuario y de los *hieródouloi,* que, al menos cuando yo estuve allí, eran más de seis mil, hombres y mujeres[17]. Al santuario pertenece un gran territorio cuya producción cosecha el sacerdote; éste es ⟨en⟩ Capadocia el segundo en rango después del rey, y es que en general los sacerdotes provenían del mismo linaje que los reyes. Parece que Orestes, junto con su hermana Ifigenia, llevó allí estos ritos cultuales, los de Ártemis Tauropolo, desde Escitia Táurica y que depositó allí el cabello que se había cortado en señal de duelo, de donde el nombre de la ciudad[18]. Por el centro de Co-

[17] A su estancia en Capadocia hace referencia también en XV 3, 15, donde dice que ha visto un rito celebrado por los *magoi* (la clase sacerdotal irania que propaga el zoroastrianismo en el imperio persa), numerosos en Capadocia.

[18] Taurópolo es un epíteto aplicado muy frecuentemente a Ártemis en Asia Menor y Tracia, que hace referencia a la relación de la diosa con los animales, en concreto a la relación de la diosa madre anatolia (que se esconde bajo la forma helenizada Ártemis en casi todos los casos) con el toro. Cf. la Ártemis Taurópolo en Castábala (XII 2, 7) o en Icaria (XIV 1, 19). Hay testimonios además en Milasa, Esmirna, Focea, Magnesia del Sípilo, etc. (v. H. Oppermann, *RE* V A1 [1934], 34-8). La interpretación etimológica de Comana se basa en el término griego para cabello, *kómē.* Según el mito, Orestes, después de matar a Egisto y consultar a Apolo en Delfos al respecto, fue con Pílades a Táuride en Escitia a buscar la estatua de Ártemis. Allí son conducidos ante la sacerdotisa Ifigenia (la hermana de Orestes a la que Ártemis había hecho su sacerdotisa salvándola de ser sacrificada por Agamenón en la expedición hacia Troya) y escapan los tres. Son varios los lugares (Braurion, Esparta, Argos, Aricia en el Lacio) que se jactaban de poseer la estatua de Ártemis Tauropolo llevada por Orestes. La existencia del culto en Comana y la misma etimología del topónimo aparecen también en Dión Cas., XXXVI 11; Procop., *Bell. Pers.* I 17, 11-20 y en el *Etym. Magn.*, s. v. *Komana.* Según Lasserre *(Strabon XII,* pág. 51, n. 2), estas versiones podrían remontar al capítulo sobre Ártemis en el *Perì theôn* de Apolodoro de Atenas.

mana fluye el río Saro, que cruza las cañadas del Tauro hacia las llanuras de Cilicia y el mar que está detrás.

4
El río Píramo

Cataonia está atravesada por el Píramo, que es navegable y tiene sus fuentes en el centro de la llanura. Hay allí un gran hoyo por el que se puede ver el agua que, después de fluir oculta por debajo de la tierra una larga distancia, asciende a la superficie. Si uno lanza dentro del hoyo una jabalina desde arriba, la fuerza del agua ofrece tal resistencia que apenas puede sumergirse. Después de transportar una gran cantidad de agua debido a su inmensa profundidad y anchura, cuando llega al Tauro el río se concentra sorprendentemente, y sorprendente es también la brecha de la montaña por la que avanza la corriente, pues igual que cuando una piedra se quiebra y se fragmenta en dos partes los salientes de cada parte son iguales a los entrantes, de forma que pueden encajarse, yo he visto que de la misma manera también las rocas que se alzan sobre el río a uno y otro lado casi hasta la cima de la montaña, separadas entre sí dos o tres pletros[19], oponían las cavidades a los salientes; y el suelo entre ambos lados es todo él pétreo, con una brecha tan profunda y estrecha en el centro que un perro o liebre podría cruzarla[20]. Esta brecha es el cauce del río que está lleno hasta los bordes y se parece a un ancho canal y, a causa de su tortuosidad, de la enorme concentración de agua y de la profundidad de la sima, en seguida el ruido cae como un trueno sobre los que pasan lejos de allí. Cuando sale de las montañas arrastra hasta el mar tal cantidad de tierra procedente en parte de la Cataonia y en parte de las llanuras de los cilicios, que se

[19] 200 o 300 pies. El pletro es una medida de longitud de 100 pies.

[20] Sobre la visita de Estrabón a Capadocia, v. § 3, con n. 17.

cuenta que incluso se pronunció el siguiente oráculo sobre él:

será posible en el futuro, cuando el Píramo de anchos torbellinos
haciendo avanzar sus orillas a la sagrada Chipre llegue[21].

Algo parecido a lo que ocurre allí ocurre también en Egipto, donde el Nilo sigue transformando el mar en tierra firme mediante la deposición de aluviones; por eso Heródoto llamó a Egipto «regalo del Nilo», y en cambio el poeta decía que Faro estaba en el mar, pues antes no estaba como ahora junto a la tierra egipcia[22].

5 *Otras ciudades*[23] *y núcleos urbanos de Capadocia*

Ni la llanura de los cataonios ni la región de Melitene cuentan con ninguna ciudad, pero hay fortalezas sobre las montañas, la de Azámora y la de Dastarco, a la que bordea el río Cármalas[24]. También está el santuario de Apolo Catáon, tan venerado en toda la Capadocia que han construido otros santuarios a partir de éste[25]. Tampoco las

---

[21] Este oráculo, que aparece en los *Oráculo Sibilinos* (IV 97-98), lo cita Estrabón ya en I 3, 7 en un pasaje tomado de Posidonio, donde lo compara con el Nilo. En el oráculo sibilino dice «de torbellinos de plata».

[22] Heród., II 5, 1; *Od.* IV 354.

[23] En los manuscritos el § 5 aparece detrás del § 6. Sigo a Lasserre en el orden de los parágrafos, pues como él señala (pág. 53, n. 4), al comienzo del parágrafo 5 de los manuscritos se habla de un tercer santuario, mientras que el segundo aparece en el parágrafo 6.

[24] Azámora no está localizada. Sobre Dastarco, cuyo nombre podría reencontrarse en Taşçi, v. Lasserre, *Strabon XII*, pág. 204 s., s. v. Las fortalezas dominaban el valle del Zamanti Su (Yenice Irmaği).

[25] Muchos dioses indígenas fueron asimilados en época helenística, por influencia de los seléucidas, a los dioses Zeus y Apolo, dioses tutela-

otras *stratēgíai* tienen ciudades, exceptuando dos[26]. En las demás está la ciudadela de Herpa en Sargarausene con el río Cármalas, que también desemboca en Cilicia; y en las otras la elevada fortaleza de Argo junto al Tauro y la de Nora, ahora llamada Neroaso, en la que resistió mucho tiempo Eumenes cuando fue sitiado[27]. En mi época estaba allí el tesoro de Sisines, el que se hizo con el mando de los capadocios[28]. A éste pertenecía también Cadena, que era residencia

---

res de dicha dinastía. A menudo el epíteto es toponímico, como en este caso.

[26] Se refiere a Tiana en la Tianitis y a Mázaca en Cilicia (cf. XII 2, 7). Estrabón está hablando de las ciudades antiguas, sin contar las que se añadieron después (cf. § 7), pero incluso así parece desconocer las ciudades de Ariaratia y Hanisa. En XII 2, 3 habla de Comana capadocia como de una *polis* digna de mención, aunque posiblemente el término *polis* esté usado aquí para describir un asentamiento bien provisto de edificios públicos (v. Mitchell, *Anatolia* I, pág. 81, n. 7, y págs. 80 s. sobre las características de la *polis* en época helenístico-imperial).

[27] Eumenes de Cardia, que tras la victoria sobre Crátero en el 321 a. C. dominaba gran parte de Asia, se vio luego empujado hacia el este por Antígono Monoftalmo, que acabó arrinconándolo y asediándolo en la fortaleza de Nora en el 320 a. C. Tras un año de asedio Antígono tuvo que abandonar debido a la muerte de Antípatro y los problemas de sucesión que dicha muerte conllevaba (v. Diod. Sic., XVIII 40 ss., 50, 4; XIX 44, 2; Plut., *Eum.* 8-12). Cf. E. M. Anson, «The Siege of Nora: a Source conflict», *Gr. Rom. Byz. Stud.* 18 (1977), 251 ss. Nora ha sido identificada con Gelin Tepe, a 34 km al ESE de Aksaray (Mitchell, *Anatolia* I, pág. 84, n. 34). La fortaleza de Argo ha sido identificada con un pico del Tauro, en la extremidad sudoccidental del Hasan Daği. Herpa está en la ruta entre Tómisa y Mázaca (cf. XIV 2, 29) y parece identificarse con Ariaratia, actual Pinarbaşi (v. Lasserre, *Strabon XII*, págs. 187 y 214 s. v. respectivamente).

[28] Sobre Sisines, a quien los historiadores identifican generalmente con Arquelao Filopatris, v. Syme, *Anatolica*, págs. 148-150, que niega dicha identificación y señala el origen iranio del nombre de Sisines, que tenía un antecesor de la línea ariarátida, considerando la posibilidad de que

real y tenía una organización propia de ciudad[29]. También en la frontera con los licaonios está el pueblo-ciudad de Garsávira; dicen que también éste fue en tiempos capital del país. En la Morimene está el santuario de Zeus en Venasa, con un asentamiento de casi tres mil *hieródouloi* y un territorio sacro muy fértil, que proporciona al sacerdote un ingreso anual de quince talentos; además el cargo de éste es vitalicio, como el del sacerdote de Comana, y es el segundo en rango después de aquel.

6
El sacerdocio de Zeus [Dacieo]

El tercer sacerdocio es el de Zeus [Dacieo], que aunque inferior al que hemos mencionado, es de todas formas digno de mención. Allí hay una fosa de agua salada con un perímetro propio de un gran lago, cerrada por abruptas montañas tan altas y escarpadas que su descenso tiene que hacerse con una escala; del agua dicen que ni aumenta, ni tiene por ningún sitio una salida visible[30].

---

fuera el *strategós* de Garsauritis en favor del cual intercedió Antonio hacia el 41 a. C. (cf. Apiano, *Guerras Civiles* V 7).

[29] Sobre Cadena, ciudad no localizada, v. Lasserre, *Strabon XII*, pág. 192, s. v.

[30] La forma del epíteto no está nada clara; hay variantes en los Mss., y conjeturas diversas. Sobre los problemas de dicho epíteto, una propuesta de corrección en Daneno (Dana = Tiana) y una identificación, basada en la descripción del santuario, con el Zeus de los juramentos de Asbama, junto a Tiana, del que hablan Amian. Marc., XXIII 6, 19, y Filóstr., *Vit. Apol.* I 6, v. Lasserre, *Strabon XII*, págs. 250 s., s. v. *Zeus*. Contra dicha identificación, v. Berger-Nollé, *Inschriften von Tyana* II (*IGSK* 55, 2), Bonn, 2000, pág. 317. Cf. A. B. Cook, *Zeus* II, N. York 1965, pág. 616, que recoge la conjetura *Dakienoû* de Tyrwhitt y la relación que establece Carolidis entre el epíteto y *daku*, la palabra armenia para hacha, atributo frecuente del dios sobre todo en Asia Menor. Sobre la asimilación de dioses indígenas con Zeus, cf. n. 25.

7 *Las ciudades de Tiana, Castábala, Cibistra y Mázaca*

Sólo dos *stratēgíai* tienen ciudades. La de Tianitis tiene a Tiana, situada a los pies del Tauro que se alza junto a las Puertas Cilicias, donde se encuentra el paso más accesible a Cilicia y Siria y el más frecuentado por todos los viajeros; a Tiana la llaman «Eusebia junto al Tauro»[31]. La región es en su mayor parte fértil y llana. La ciudad se asienta sobre la terraza de Semíramis, muy bien fortificada[32]. No muy lejos de ella están Castábala y Cibistra, pequeñas ciudades todavía más cercanas a la montaña[33]. De estas dos, es en Castábala donde está el santuario de Ártemis Perasia, donde dicen que las sacerdotisas andan descalzas sobre brasas sin sentir dolor; y algunos autores cuentan también referida a ese lugar la misma historia que contaban de Orestes y la Tauropolo, afirmando que la diosa se llama Perasia porque fue traída «del otro lado del mar»[34].

---

[31] El nombre de Eusebia, igual que en el caso de Mázaca, se lo debe probablemente al rey capadocio Ariarates V Eusebés (163-130 a. C.), que se caracterizó por la fundación de ciudades.

[32] La riqueza de Tiana está atestiguada también por las monedas (Berger-Nollé, *op. cit.*, págs. 212 s.). Capadocia fue una de las regiones conquistadas por los asirios bajo el rey Samsi-Adad V (824-810 a. C.) y su mujer Semiramis. Esta reina legendaria se convirtió en símbolo de la política urbana oriental para los griegos, caracterizada por grandiosas empresas (cf. XV 1, 1). Sobre la presencia asiria en Capadocia, v. *op. cit.*, págs. 311 s.

[33] Sobre Castábala y Cibistra, cf. n. 13 a XII 1, 4.

[34] Cf. XII 2, 3, con n. 18, sobre Ártemis Tauropolo en Comana. La interpretación etimológica se basa en este caso en que *peras* en griego significa «del otro lado del mar». Sobre el culto, v. L. Robert en A. Dupont-Sommer y L. Robert, *La déesse de Hiérapolis Castabala (Cilicie)*, París, 1964, 50-64, que destaca el hecho de que ningún testimonio local identifique a la diosa Perasia con Ártemis; sobre el rito de andar por encima de las brasas ardiendo v. págs. 53-64, con un comentario del pasaje

Pues bien, en la *stratēgía* de Tianitis, una de las diez mencionadas, está la pequeña ciudad de Tiana (no cuento las ciudades añadidas después, Castábala, Cibistra y las que están en la Cilicia Traquea, donde Arquelao contribuyó notablemente a colonizar la fértil isla de Eleusa, en la que pasó la mayor parte de su vida), y en la *stratēgía* llamada Cilicia está Mázaca, la capital del país. También a ésta se la llama Eusebia, por sobrenombre «junto al Argeo», pues está situada a los pies del monte Argeo, el más alto de toda la cadena montañosa y que tiene una cima perennemente nevada desde la que, según cuentan los que suben (y éstos son pocos), en días despejados se pueden divisar ambos mares, el Póntico y el Ísico[35]. Por lo demás, el lugar no es apto para la formación de una ciudad, pues no tiene agua ni defensas naturales y, por negligencia de sus gobernantes, tampoco tiene murallas, o quizá intencionadamente para que sus habitantes, estando en una llanura dominada por colinas elevadas y a tiro de flecha, no se fíen demasiado sintiéndose protegidos por un muro bien defendido. Alrededor tiene una tierra completamente estéril y sin cultivar, a pesar de ser llana; es arenosa y pétrea. Avanzando un poco más, uno se encuentra con llanuras volcánicas y llenas de cráteres de fuego a lo largo de muchos estadios, de forma que tienen

de JÁMBLICO (*De mist.* III 4), donde se menciona a las sacerdotisas de Castábala en relación con el fenómeno del entusiasmo, inspiración y posesión divinas.

[35] El nombre actual Kayseri corresponde al antiguo de Cesarea, traducción latina de Eusebia (cf. n. 31). El monte Argeo (el Erciyes, Daği, LASSERRE, *Strabon XII*, pág. 187 s. v.), se alza al sur de la ciudad. Diversas fuentes antiguas destacan el hecho de que sus cimas estén permanentemente nevadas (v. FRANCK, *Sources classiques...*, págs. 49 s.).

que traer los víveres desde muy lejos[36]. Y lo que parece una ventaja, entraña un peligro subyacente, pues no teniendo madera casi ninguna parte de la Capadocia, el Argeo, en cambio, está cubierto de bosque todo alrededor, de forma que hay aprovisionamiento de madera muy cercano, pero resulta que los lugares que están justo a los pies del bosque también tienen cráteres de fuego por todas partes, y a la vez tienen cursos subterráneos de agua fría, sin que aflore a la superficie ni el fuego ni el agua, de forma que la mayor parte del territorio está cubierto de hierba; pero ocurre que en algunos lugares el suelo es pantanoso y por la noche se prenden llamas en él. Los expertos realizan el aprovisionamiento de madera manteniendo la vigilancia, pero para la mayoría entraña un peligro, y especialmente para el ganado, que cae en los cráteres invisibles de fuego.

8 *El río Melas*

En la llanura que se extiende ante Mázaca hay además un río llamado Melas, a unos cuarenta estadios de ésta y con sus fuentes en un territorio a un nivel más bajo[37]. Por eso resulta inservible para los habitantes, ya que su corriente no desciende desde un punto elevado, y como además fluye a tra-

[36] Sobre la localización de estas llanuras y el estado actual respecto a su naturaleza volcánica, v. Lasserre, *Strabon XII*, pág. 153, nota 3 a pág. 56.

[37] Según Lasserre *(Strabon XII*, págs. 220-221 s., s. v. *Mélas)* el Melas parece corresponder al actual Sarmakli Su y no al cercano Kara Su con el que se le ha identificado normalmente. El Kara Su probablemente sea el Éufrates, ya que el Melas afluye en el Eufrates según dice Estrabón un poco más abajo (cf. Ptol., V 6, 7) y el Sarmaklı Su pierde su nombre al afluir en el Kara Su en un lugar que corresponde a la descripción de Estrabón. El Kara Su desemboca en el Halis. El Eufrates mencionado en este pasaje de Estrabón *(infra)* sería un Eufrates distinto del gran río Eufrates que discurre al este de la Melitene.

vés de pantanos y lagos contamina en verano el aire en torno a la ciudad y hace el trabajo en las canteras, que es en sí fácil, más duro, pues hay grandes planchas de roca, en las que los mazaquenos pueden obtener piedra abundante para la construcción de sus casas, pero las placas cuando están cubiertas por el agua ofrecen resistencia. Además estos pantanos son volcánicos por todas partes. El Melas tiene acceso al Éufrates por un paso estrecho[38]. Pues bien, el rey Ariarates, obstruyendo este paso, convirtió la llanura vecina en un lago marino y reservando allí algunas islitas como si fueran las Cícladas, se dedicó en ellas a distracciones pueriles; pero habiéndose roto el dique de una vez, el agua se desbordó de nuevo y el Éufrates se llenó de tierra del país capadocio y arrastró gran cantidad de ella haciendo desaparecer muchas localidades y plantaciones y causando no poco daño en la tierra de los gálatas que ocupan Frigia; pero los habitantes remitieron la causa a los romanos y le impusieron a Ariarates una multa de trescientos talentos por el destrozo[39]. Lo mismo ocurrió con Herpa, pues allí obstruyó la corriente del Cármalas, y como después se rompió el dique y el agua destruyó algunas tierras de los cilicios que viven en los alrededores de Malo, tuvo que pagar cuentas a los afectados.

---

[38] Cf. n. anterior y Lasserre, *Strabon XII*, pág. 153, n. 2 a pág. 57.

[39] El Ariarates aquí mencionado ha sido identificado por Lasserre (*Strabon XII*, pág. 154, n. 2 a pág. 57) con Ariarates V (rey de los capadocios entre el 163 y 130 a. C.). Sobre el carácter extremadamente filoheleno de este rey, que fundó las dos ciudades capadocias, fue *agonothetes* de las Panatenaicas, creó juegos en Capadocia y fue honrado con un culto por los artistas dionisiacos v. L. Robert, *Noms indigènes dans l'Asie mineure gréco-romaine*, París, 1963, págs. 494-7. El episodio no se conoce por ninguna otra fuente. Trescientos talentos equivalen a 73,6 kg de plata.

9 *Otras características de Mázaca*

A pesar de que la mayor parte del territorio de los mazacenos no es naturalmente apto para el asentamiento, los reyes parecen haberlo elegido especialmente porque era, de entre los que tienen madera a la vez que piedra para la construcción y además forraje, del que necesitaban gran cantidad por dedicarse a la cría de ganado, el lugar más céntrico de todo el país[40]. De alguna forma la ciudad les servía de campo militar, pero su seguridad en general, tanto la de sus propios ⟨bienes⟩ como la de sus vidas, dependía de las defensas de sus fortalezas, que eran muchas, unas pertenecientes a los reyes, otras a sus amigos. Mázaca dista unos ochocientos estadios del país del Ponto hacia el sur, un poco menos del doble del Éufrates, y un camino de seis días a través de Tiana la separa de las Puertas Cilicias y el campamento de Ciro. Tiana está en el centro del camino y dista de Cibistra trescientos estadios.

Los mazacenos se valen de las leyes de Carondas pero además eligen a un cantor de leyes que les sirve de intérprete de éstas, como los juristas a los romanos[41]. Tigranes el armenio les causó un gran daño cuando arrasó Capadocia, pues los convirtió a todos en desterrados llevándoselos a

---

[40] Sobre las condiciones naturales de Mázaca, cf. § 7.

[41] Carondas de Catania en Sicilia (s. VI a. C.) fue uno de los primeros y más conocidos legisladores griegos, sobre cuya vida y obra se ha transmitido más leyenda que información verídica (cf. por ej. DIOD. SIC., XI 3-19). Para la tradición de cantar las leyes, que se deduce también de un pasaje de Estobeo y otro de Ateneo, v. M. MÜHL, «Die Gesetze des Zaleukos und Charondas», *Klio* 22 (1929), 447. Para conocer las instituciones de la ciudad ha sido de gran importancia el descubrimiento de un decreto en Kültepe que afecta a las ciudades de Hanisa y Mázaca (L. ROBERT, *Noms Indigènes dans l'Asie Mineure gréco-romaine*, París, 1963, págs. 457-523; cf. MITCHELL, *Anatolica* I, pág. 82 s.).

Mesopotamia, y pobló Tigranocerta en su mayor parte con ellos. Pero más tarde, después de la toma de Tigranocerta, los que tuvieron la posibilidad regresaron[42].

10
Dimensiones y recursos naturales de Capadocia

Las dimensiones del país son de unos mil ochocientos estadios de anchura desde el Ponto hasta el Tauro, y de unos tres mil de longitud desde Licaonia y Frigia hasta el Éufrates en dirección este y hacia Armenia[43]. Es un buen productor, especialmente de trigo y de todo tipo de pastos, a pesar de estar más al sur que el Ponto, es más frío[44]. En cambio, la Bagadaonia, aunque es llana y es la región que se encuentra más al sur de todas (pues está al pie del Tauro), apenas produce árboles frutales, si bien también ella, igual que la mayor parte de Capadocia y especialmente el territorio en torno a Garsávira, Licaonia y Morimene, tiene pastos de onagros[45]. En Capadocia se produce el llamado almagre sinópico, el mejor de todos, aunque comparable a éste es el ibérico. Se llama de Sinope porque los comerciantes acostumbraban a

[42] El rey de Armenia Tigranes I comenzó la expansión de Armenia invadiendo Capadocia y en el 70 a. C., cuando debido a dicha expansión hacia el sur decidió cambiar de capital, fundó Tigranocerta. La ciudad no estaba completamente terminada cuando Lúculo atacó y venció en ella a Tigranes en el 69 a. C. (cf. ESTR. XI 14, 15 —donde habla de gentes de otros países sin mencionar Capadocia— con n. correspondiente).

[43] LASSERRE (*Strabon XII*, pág. 59, n. 4) explica el margen de error que entraña la correspondencia de estas medidas con las establecidas en el parágrafo 9 interpretando las distancias globales en estadios de Eratóstenes y considerando 6 estadios de Eratóstenes equivalentes más o menos a 5 de Estrabón.

[44] Sobre la producción de trigo en Capadocia y la fama de su pan en la antigüedad, v. TEJA, *Kappadokien...*, págs. 1093 s.

[45] La Bagadaonia es una llanura que se extiende por unos 50 kms de longitud entre Yeşilhisar y la base sudoccidental del Argeo (LASSERRE, *Strabon XII*, pág. 189, s. v.).

traerlo de allí antes de que el comercio de Éfeso llegara a las gentes de esta zona[46]. Dicen además que los mineros de Arquelao han encontrado láminas de cristal y de piedra de ónice cerca de la región de los gálatas. Había también un lugar de piedra blanca, parecida al marfil por el color, de donde se obtienen una especie de piedras de afilar de un tamaño no muy grande con las que hacían empuñaduras para sus pequeños cuchillos. Otro lugar produce grandes bloques transparentes que incluso se exportan[47]. La frontera entre el país del Ponto y Capadocia la forma una cadena montañosa paralela al Tauro que se origina en los extremos occidentales de la Camanene, donde se alza la escarpada fortaleza de Dasmenda, y se extiende hasta los extremos orientales de la Laviansene. Tanto la Camanene como la Laviansene son *stratēgíai* de Capadocia.

11
Reyes de Capadocia desde la administración romana en Asia

Cuando después de vencer a Antíoco los romanos empezaron a administrar los asuntos de Asia y establecieron lazos de amistad y alianzas con los distintos pueblos y reyes, conce-

---

[46] La existencia de almagre en Capadocia, que luego fue muy usado en las capillas de los anacoretas, es mencionada también por Plinio *(Hist. Nat.* XXXV 31). El almagre era impermeable y por eso fundamental para la construcción naviera (v. Mitchell, *Anatolia* I, pág. 82, n. 23 con bibliografía). Sobre el almagre de Iberia cf. Estr., III 3, 6. También Dioscórides, V 111, señala que Sinope era sólo el lugar de exportación y que el producto procedía de Capadocia. En XII 8, 15 Estrabón señala Éfeso como el primer emporio de Asia. Cf. Teja, *Kappadokien...*, pág. 1098.

[47] La existencia de piedra blanca en Capadocia también la atestigua Plinio *(Hist. Nat.* XXXVI 61). Posiblemente se trate de alabastro *(op. cit.*, XXXVII 151). Los bloques transparentes podrían ser piedra de espéculo (cf. *op. cit.*, XXXVI 160). Cf. Teja, *op. cit.*, págs. 1097-1098, y en general para las riquezas mineras de Capadocia, págs. 1097-1100.

dieron este honor a todos los reyes individualmente excepto al de Capadocia, a quien se lo concedieron conjuntamente con su pueblo[48]. Una vez que se hubo extinguido la descendencia real, los romanos permitieron a los capadocios gobernarse a sí mismos en virtud de la amistad y alianza que habían entablado con ellos, pero los embajadores rehusaron esta libertad, pues decían que no eran capaces de asumirla, y les pidieron que les asignaran un rey. Los romanos se extrañaron de que alguien pudiera rechazar así la libertad, pero les concedieron elegir por votación al rey que quisieran de entre ellos. Eligieron a Ariobarzanes, pero al llegar su descendencia a la tercera generación se extinguió; entonces Antonio designó rey a Arquelao, a pesar de que no tenía ningún vínculo con ellos[49].

Y esto es lo que tenemos que decir sobre Capadocia Magna pues sobre Cilicia Traquea, que fue incorporada a ésta después, es mejor hablar en la descripción conjunta de toda Cilicia[50].

---

[48] Con la Paz de Apamea (188 a. C.), que siguió a la derrota de Antíoco III por los romanos en Magnesia junto al Sípilo (189 a. C.), termina prácticamente la dominación seléucida de Asia Menor y comienza la administración romana en gran parte del territorio.

[49] Ariobarzanes I fue elegido en el 95 a. C. (cf. TROGO, en JUST. XXXVIII 2, 8, sobre la elección). Le sucedieron Ariobarzanes II (63-52 a. C.) y Ariobarzanes III (52-42 a. C.), que fue asesinado. Parece que entonces gobernó durante un tiempo su hermano Ariarates, que a su vez fue asesinado (VAL. MAX., IX 15, ext. 2) o depuesto (DIÓN CAS. XLIX 32, 3) por Antonio, quien estableció como rey a Arquelao. Éste gobernó hasta el 17 d. C., época en que Tiberio hizo de Capadocia una provincia romana.

[50] En XIV 5, 1-7. Cf. XII 1, 4, con n. 13.

3. El Ponto[51]

1 *Dimensiones del Ponto en época de Mitrídates Eupátor y de los romanos*

Como rey del Ponto se estableció Mitrídates Eupátor, y dominaba el territorio delimitado por el río Halis hasta los tibaranos y los armenios, y, al oeste del río Halis, las regiones que se extienden hasta Amastris y ciertas partes de Paflagonia[52]. Este rey anexionó además la costa por el lado occidental hasta Heraclea, la patria de Heraclides el discípulo de Platón, y en dirección contraria hasta la Cólquide y Armenia Parva, territorios que también añadió al Ponto[53]. Y de hecho

---

[51] Este capítulo es una descripción de la Capadocia Póntica tal y como la conoció Estrabón, es decir, con las nuevas fronteras establecidas por los distintos dinastas desde Mitrídates I y, especialmente, Mitrídates VI Eupátor, que habían agrandado considerablemente el país sobre todo a costa de Paflagonia y parte de Bitinia. Sobre la descripción del Ponto y de Bitinia por Estrabón, v. T. Gnoli, en Biraschi-Salmeri (eds.), *Strabone...*, págs. 545-64.

[52] El reino del Ponto fue creado en el 281-200 a. C. por Mitrídates III (desde entonces Mitrídates I Ctistes) de la casa póntica, sobrino de Mitrídates (según algunos tirano persa de Cío, según otros dinasta de los mariandinos y misios, descendiente de Darío I y otros dinastas persas), a quien mató Antígono en el 302 a. C. Ctistes huyó a Paflagonia y luego a Amasia en Capadocia Póntica, donde creó en el 281 a. C. el reino que comprendía el norte de Capadocia y el este de Paflagonia.Tras diversos sucesores de la dinastía mitridátida asciende al trono Mitrídates VI Eupátor en el 120 a. C., último rey del Ponto que tras la derrota por Pompeyo y su consecuente huida se suicida en el 63 a. C. El uso de *méchri* (hasta) en este pasaje es inclusivo.

[53] Cf. § 2. Heraclides Póntico es un filósofo pitagórico-platónico que vivió ca. 390-310 a. C., escritor de varias obras sobre astronomía, música etc, principalmente en forma de diálogos, de las que sólo quedan algunos

Pompeyo, cuando lo derrotó, se apoderó del país englobado por estas fronteras y repartió los territorios junto a Armenia y en torno a la Cólquide entre los dinastas que habían luchado como aliados suyos y dividió el resto en once *politeíai* incorporándolas a Bitinia, de forma que hizo de los dos países una sola provincia[54]; entre ambas zonas, algunas partes de la Paflagonia interior se las dio a los sucesores de Pilémenes como reyes, de la misma forma que entregó a los gálatas a sus tetrarcas hereditarios[55]. Más adelante, las autoridades romanas fueron dividiendo el país cada vez en más partes, estableciendo reyes y dinastas y concediendo a unas

---

fragmentos. Después de su estancia en Atenas fundó una escuela en Heraclea del Ponto.

[54] Pompeyo lleva a cabo esta reorganización entre el 65 y el 63 a. C., en que muere Mitrídates VI, y sus acuerdos son ratificados poco después mediante la *Lex Pompeia*. Convierte todo el núcleo del reino póntico en provincia, añadiéndola a Bitinia, y crea estados vasallos en el Bósforo, Cólquide, Armenia, Iberia y Albania. Las once *politeíai* del Ponto parece que eran una especie de ciudad-estados, autogobernados según un modelo griego de gobierno interno aunque apoyado en las familias importantes locales. Este pasaje de Estrabón, fuente principal junto con XII 3, 9, 34 y 41 para la organización pompeyana de la zona, ha sido muy discutido e interpretado de formas muy diversas en relación con el problema de cuáles eran las fronteras originales del reino del Ponto, de qué parte se apodera Pompeyo, cómo lo reparte y cuáles son las once *politeíai* de las que habla. Para un estudio detallado del texto de Estrabón, la bibliografía básica y un estado de la cuestión con nuevas propuestas, v. MAREK, *Stadt, Ära...*, págs. 26-46. Según este autor, las once *politeíai* eran Amastris, Sinope, Ámiso, Pompeyópolis, Neápolis, Magnópolis, Dióspolis, Nicópolis, Zela, Megalópolis y Abonutico o Amasia. Cf. también MITCHELL, *Anatolia I*, págs. 31-41, 86-91. Otras menciones de reajuste de territorio por Pompeyo se encuentran en XI 8, 4, y XII 3, 30, 37.

[55] Con «entre ambas zonas» se refiere a los once estados y Bitinia. Pilémenes es el héroe troyano que conducía a los paflagonios desde la tierra de los enetes *(Il.* II 851 ss.), antecesor de los futuros dinastas paflagonios. Para todo este pasaje, cf. la interpretación de MITCHELL, *Anatolia* I, pág. 41.

ciudades la libertad, poniendo otras al mando de los dinastas y dejando otras bajo el dominio del pueblo romano[56]. Pasando a la descripción de cada parte, hablaremos de cómo son las cosas hoy en día, aludiendo brevemente también a sucesos antiguos donde ello sea de utilidad. Comenzaremos por Heraclea, que es el lugar más occidental de todos.

2
Distribución de los territorios al sur del Ponto Euxino

Navegando por el Ponto Euxino desde la Propóntide, a la izquierda están los territorios adyacentes a Bizancio, que son tracios y reciben el nombre de «Parte Izquierda del Ponto»; a la derecha están los adyacentes a Calcedón, y de éstos los primeros pertenecen a los bitinios, los siguientes a los mariandinos (aunque algunos autores afirman que a los caucones)[57], los siguientes, hasta el Halis, a los paflagonios y los siguientes a los capadocios del Ponto y a los pueblos que se encuentran a continuación hasta la Cólquide. A todos estos territorios se los llama «Derecha del Ponto Euxino» y toda esta costa, desde la Cólquide hasta Heraclea, fue dominada por Eupátor, mientras que la parte que está más allá de Heraclea hasta la entrada del mar y Calcedón permaneció en

---

[56] Los cambios principales después de la reorganización de Pompeyo se debieron a César (tras derrotar a Farnaces en el 47 a. C. junto a Zela y zanjar así el último intento de los reyes del Ponto por recuperar su reino, divide Armenia Parva entre Deyótaro y Ariobarzanes, aumenta el territorio de Comana e implanta colonias romanas en Heraclea, Sinope y Apamea), a Antonio (cuya política era dejar territorios de la provincia creada por Pompeyo en manos de dinastas locales, con lo que la provincia casi desaparece) y Augusto (que reintegra el territorio en la administración provincial y restituye las *politeíai* creadas por Pompeyo). Cf. MAREK, *Stadt...*, págs. 47-62.

[57] Cf. XII 3, 5, donde cita como autor de esta teoría a CALÍSTENES (*FGrHist.*, 124 F 53).

manos del rey bitinio[58]. Una vez destituidos los reyes, los romanos conservaron las mismas fronteras, de forma que Heraclea quedaba unida al Ponto y las regiones que estaban más allá asignadas a los bitinios[59].

3 *Relación de los bitinios (y los misios) con los tracios*

La mayor parte de los autores están de acuerdo en que los bitinios habían sido antes misios y habían recibido su nuevo nombre de los bitinios y los tinios, pueblos tracios que habían ocupado el país, y aducen como testimonio de la existencia de bitinios tracios el que todavía ahora se los llame a algunos habitantes de Tracia medobitinios, y de la existencia de los tinios, el que la costa de Apolonia y Salmideso se llame Tiniade[60]. También los bébrices, que ocuparon Misia antes que estos pueblos, debían de ser tracios, según creo yo. Y se dice que incluso los propios misios son colonizadores procedentes de los tracios que hoy día se llaman mesos. Así son referidas estas cosas.

---

[58] Estrabón mezcla fechas distintas, pues la división que señala es la que tiene lugar en el 65-4 a. C., cuando Pompeyo crea la provincia de Ponto-Bitinia estableciendo el limite entre las dos partes al oeste de Heraclea, límite al que hace referencia en el pasaje siguiente. El reparto entre el rey bitinio y Nicomedes pertenece a una época anterior y no correponde a esta división geográfica. El último rey bitinio habia sido Nicomedes IV, que dejó su reino a Roma en el 74 a. C. En el 73 a. C. Mitrídates Eupátor invade Bitinia y, al huir de este país ante Lúculo en el 72 a. C., se apodera de Heraclea, ciudad que poco después fue destruida por el cónsul romano Cotta.

[59] Sobre la inclusión de Heraclea en el reino del Ponto, mencionada por Estrabón en XII 3, 1, 6 y 9, cf. Syme, *Anatolica,* págs. 112-113, y sobre la relación entre esta ciudad con Bitinia por un lado y con el Ponto por otro, v. A Bittner, *Gesselschaft...*, págs. 78-88.

[60] Cf. Heród., I 28, que habla de los tracios tinios y bitinios por una parte y de los misios por otra. Cf. introducción, pág. 36.

4 *Los mariandinos* Respecto a los mariandinos y los caucones, en cambio, no todos coinciden. Dicen que Heraclea, fundación de los milesios, está situada en territorio de los mariandinos, pero nada se puede decir sobre quiénes son sus habitantes ni de dónde vienen, ni parece que tengan estos hombres un dialecto o alguna otra distinción étnica, sino que son muy similares a los bitinios; parece, por tanto, que también esta tribu era tracia. Teopompo, sin embargo, dice que un cierto Mariandino, después de dominar una parte de Paflagonia (ésta estaba dividida entre muchos dinastas), atacó y se apoderó del país de los bébrices pero dejó su nombre al territorio del que se marchó[61]. También se cuenta que habiendo sido los milesios los primeros fundadores de Heraclea, obligaron a los mariandinos, los anteriores ocupantes del lugar, a servir como hilotas, hasta el punto de que podían venderlos (aunque no fuera de las fronteras, pues se habían puesto de acuerdo en estos términos), de igual forma que la comunidad llamada *mnoïa* trabajaba para los cretenses y los *penéstai* para los tesalios[62].

---

[61] *FGrHist.* 115 F 388 (posiblemente la cita afecta hasta el final del parágrafo pues la comparación con los hilotas y los penestes se encuentra también en Teopompo, *op. cit.*, F 122). Mariandino es un eolio, hijo de Fineo, de Cimerio o de Frixo según las versiones, que dominó una parte de Paflagonia. Sobre Teopompo, v. libro XIV, n. 98.

[62] La importancia de los milesios en la zona llevó a los autores antiguos a atribuirles muchas colonias erróneamente, como en este caso. Heraclea es colonia de Mégara (cf. n. 67). Los hilotas eran los aqueos sometidos por los dorios en Laconia y luego en Mesenia. Disponían para cultivar de la parcela asignada a un espartiata, al que tenían que entregar la mitad de la producción, pero pertenecían al estado, que prohibía su venta. La comunidad *mnoïa* y los *penéstai* eran los habitantes sometidos por cretenses y tesalios respectivamente, en condiciones parecidas a las

5 *Los caucones* Respecto a los caucones, de quienes los historiadores dicen que habitaban la costa contigua a los mariandinos hasta el río Partenio y que tenían la ciudad de Tieo, unos autores afirman que son escitas, otros que son gentes macedonias y otros que pelasgas. Pero ya hemos hablado de este pueblo antes en otro lugar[63]. Calístenes incluso añadió estos versos en el *Diácosmo,* poniendo detrás de

Cromna, Egíalo y los elevados Eritinos[64],

los versos

a los caucones conducía por su parte el hijo intachable de [Policles,
éstos habitaban en gloriosas casas a orillas del río Partenio,

pues dice que desde Heraclea y la tierra de los mariandinos hasta la de los leucosirios, a quienes nosotros llamamos capadocios, se extendían el pueblo de los caucones, en los alrededores de Tieo, hasta el río Partenio y el de los énetos,

---

de los hilotas. Sobre la comparación de las distintas formas de servidumbre v. también LASSERRE *(Strabon XII,* pág. 157, n. 2 a pág. 65), que hace referencia a esta comparación entre hilotas, penestes y mariandinos ya en PLATÓN, *Leyes* VI 776c. Como señala LASSERRE *(Strabon XII,* pág. 65, n. 1), la fuente directa de Estrabón para todo el pasaje es POSIDONIO *(FGrHist.* 87 F 8 = 60 EDELSTEIN-KIDD, con com.). Posidonio presenta, sin embargo, la esclavitud de los mariandinos como voluntaria. Sobre la cuestión de la relación entre los heracleotas y los mariandinos, v. A. AVRAM, «Bemerkungen zu den Mariandynern...», *Studii Classici,* 22 (1984), 19-28; A. BITTNER, *Gesselschaft...,* págs. 10 s., con bibliografía.

[63] ESTRABÓN habla de los caucones del Peloponeso en VII 7, 1 y VIII 3, 17.

[64] *Il.* II 855.

que ocupan Citoro, a continuación detrás del Partenio, y que todavía «hoy»[65] hay algunos cauconites a orillas del Partenio[66].

6 *Heraclea* Pues bien, Heraclea es una ciudad con un buen puerto y notable por otras razones, ya que ella a su vez también ha fundado colonias; colonias suyas son Quersoneso y también Cálatis[67]. Fue primero una ciudad autónoma, luego estuvo gobernada por un tirano durante algún tiempo, después recuperó de nuevo la libertad pero más tarde fue sometida por un rey[68].

---

[65] Es decir en época de Calístenes (s. IV a. C.). Cf. XII 3, 9 donde ESTRABÓN afirma que los caucones ya no existen en su época.

[66] *FGrHist.* 124 F 53. Para la denominación de los capadocios como leucosirios cf. XII 3, 9. Los caucones aparecen en HOMERO como aliados de los troyanos *(Il.* X 428 y XX 329) y como habitantes de la Élide *(Od.* III 366). Sobre las fuentes de este pasaje, v. LASSERRE, *Strabon XII,* pág. 157, n. 3 a pág. 65, que atribuye la fuente original a Demetrio de Escepsis, transmitida a través de Apolodoro. Sobre los énetos, cf. XII 3, 8, con notas.

[67] Heraclea (actual Ereğli) fue colonizada por megarenses y beocios a mediados del s. VI a. C. y colonizó a su vez Cálatis (550-525 a. C.) en la costa tracia al oeste del Mar Negro y Quersoneso *(ca.* 422-1 a. C.) al sur de la península de Crimea (al oeste de Sebastopol, donde se encuentran ruinas de la antigua ciudad). Cf. HIND, «Megarian Colonisation in the Western Half of the Black Sea» en TSTSKHLADZE (ed.), *Greek Colonisation...*, págs. 131-152, esp. 134-136, sobre la colonización de Heraclea y 141 s. sobre la de Cálatis y Quersoneso.

[68] Gobernada por un sistema oligárquico, la ciudad se vio sometida a la tiranía de Clearco y sus descendientes (Sátiro, Timoteo, Dionisio y Amastris la mujer de éste) desde el 364-3 a. C. hasta el 284 a. C., en que asesinada Amastris por sus hijos, Lisímaco, su segundo marido, asumió el mando de la ciudad. Al morir éste en el 281 los heracleotas se rebelaron contra el gobernador Heraclides impuesto por Arsínoe, segunda mujer de Lisímaco, y se restableció el sistema democrático con la creación de la Liga nórdica. En el 74 a. C. se vió afectada, en su calidad de *civitas libera,* por el sistema tributario romano y en el 73 a. C. apoyó a Mitrída-

Una vez que cayó bajo el dominio de los romanos tuvo que acoger una colonia romana en una parte de la ciudad y también del territorio[69]. Pero Adiatórix, el hijo del tetrarca de los gálatas Domneleo, habiendo recibido de Antonio la parte de la ciudad que ocupaban los heracleotas, atacó una noche poco antes de la batalla de Actium a los romanos y los aniquiló, según afirmaba él, por orden de Antonio. Fue asesinado junto con su hijo cuando lo llevaban en el cortejo triunfal después de la victoria de Accio[70]. La ciudad forma parte de la provincia póntica que ha sido agregada a Bitinia[71].

---

tes VI del Ponto contra los *publicani*. Este rey se apoderó de la ciudad en el 72 a. C. en su retirada ante las fuerzas de Lúculo tras una ocupación de Bitinia. El mejor testimonio antiguo para la historia de Heraclea es el de Memnón de Heraclea *(FGrHist.* 434 F 1). Cf. también A. Bittner, *Gesselschaft...*, págs. 7-107. Para los testimonios antiguos sobre la ciudad en general v. Lloyd-Jones, *The Inscriptions of Heraclea Pontica (IGSK* 47), Bonn, 1994.

[69] Cuando Pompeyo acabó definitivamente con el poder de Mitrídates en el 63 a. C., Heraclea pasó a formar parte de la provincia del Ponto (creada en el 70 a. C. tras la victoria de Lúculo contra Mitrídates y perdida después temporalmente) que ahora quedaba integrada en la de Bitinia. En el 47 a. C. César estableció la colonia romana, como hizo en las ciudades de Sinope y Apamea (v. Marek, *Stadt...*, págs. 49 s.). Sobre la creación de colonias romanas en ciudades existentes (demasiado populosas e importantes como para ser absorbidas por la colonia) de forma que los veteranos romanos eran introducidos en la constitución de la ciudad, v. Mitchell, *Anatolia* I, pág. 90.

[70] Antonio le entregó a Adiatórix hacia el 40 a. C. la parte de la ciudad ocupada por los griegos. De Adiatórix y su padre Domneleo, que en el 48 a. C. parece compartir poder con el tetrarca de los tectósages, no se sabe casi nada (v. Syme, *Anatolica,* págs. 130, 132). La muerte de Adiatórix es relatada por Estrabón con más detalle en XII 3, 35. Sobre la política general de Antonio de entregar las *politeíai* pompeyanas (v. n. 56) a dinastas locales, v. Marek, *Stadt...*, págs. 49 s.

[71] Cf. n. 69.

7 *El río Sangario*

Entre Calcedón y Heraclea fluyen muchos ríos entre los que se encuentran el Psilis, el Calpas y el Sangario, mencionado ya por el poeta[72]. Tiene este último sus fuentes cerca de la aldea de Sangia, a unos ciento cincuenta estadios de Pesinunte[73]; atraviesa la mayor parte de Frigia Epicteto y también una parte de Bitinia, de tal manera que dista de Nicomedia poco más de trescientos estadios desde el lugar en que afluye en él el río Galo, que nace en Modr⟨en⟩a de Frigia helespóntica. Ésta es la misma Frigia que la Epicteto, y había estado antes ocupada por los bitinios[74]. Engrosado así el río y haciéndose navegable, aunque en tiempos no lo era, marca la frontera bitinia en su desembocadura[75]. Frente a esta costa está también la isla de Tinia. En la Heracleotis se produce el acónito[76]. La ciudad de Heraclea está a una distancia de

---

[72] *Il.* III 187; XVI 71.

[73] Sobre las distintas propuestas para la localización de Sangia, v. LASSERRE, *Strabon XII*, pág. 238 s. v.

[74] Para la identificación del río Galo con el Mudurnu Suyu, v. S. AHIN, «Studien über die Probleme der Historischen Geographie des Nordwestlichen Kleinasiens. Strabon XII 3, 7», *Epig. Anat.* 7 (1986), 125-52, que corrige *Módrōn* en *Modr⟨ē⟩nôn* y estudia el territorio comprendido por la Frigia Epicteto. Sobre este país v. XII 8, 12. El rey bitinio Prusias se apoderó ca. 195 a. C. del alto Sangario con las ciudades de Azanos, Cotieo, Dorileo y Nacolea, es decir, la Frigia Epicteto que se disputaban los atálidas y los seléucidas. En el 188 a. C. sin embargo, como consecuencia de la Paz de Apamea, el Senado se la adjudicó a Eumenes de Pérgamo.

[75] Se refiere a la frontera entre Ponto y Bitinia en el 63 a. C., tras la derrota de Mitrídates por Pompeyo y la reorganización de las provincias (n. 54).

[76] Sobre el acónito, una planta venenosa, cf. DIOSCÓR., IV 77, 78; NIC., *Alex.* XIII 13-41; PLI., *Hist. Nat.* XXVII 4-10, que describe los horrores del veneno, sus propiedades contra el veneno de escorpión y

unos mil quinientos estadios del Santuario de los calcedonios, y de quinientos del Sangario.

8
Tieo, el río Partenio, Paflagonia y los énetos

Tieo es una pequeña ciudad sin nada que mencionar, excepto el hecho de que Filetero, el fundador de la familia real atálida, era de allí[77]. A continuación está el río Partenio, que discurre a través de campos de flores y por eso ha recibido este nombre, y que tiene sus fuentes en la misma Paflagonia. Después están Paflagonia y los énetos. Pero uno se pregunta a qué énetos se refiere el poeta cuando dice:

a los paflagonios conducía el ánimo viril de Pilémenes
desde el país de los énetos, de donde procede la raza de [mulas salvajes[78],

pues dicen que hoy día no parece haber énetos en Paflagonia; algunos autores afirman, en cambio, que hay una aldea de énetos en la costa de Egíalo a diez *schoinoi*[79] de Amastris. Por su parte, Zenódoto escribe «del país de Énete» y afirma que ese nombre hace referencia a la actual Ámiso[80]. Otros autores dicen que eran una tribu que había acampado con los cimerios en la frontera con Capadocia y después había sido expulsada al Adriático. Pero la opinión más generalizada es que los énetos formaban la tribu más importante

---

transmite la leyenda, relacionada con Heracles, que explica la presencia del acónito en Heraclea. Cf. Teopompo, *FGrHist.* 115 F 181.

[77] Sobre Filetero y la dinastía real de Pérgamo, v. XIII 4, 1.

[78] *Il.* II 851-2.

[79] *Ca.* 74 Km (Lasserre, *Strabon XII*, pág. 158, n. 3 a pág. 68). Cf. n. 194 del libro XI.

[80] Como se revela en XII 3, 26, Zenódoto (el famoso filólogo alejandrino del s. iv-iii a. C., que escribió, entre otras obras, una edición de Homero) transmite una afirmación de Hecateo (*FGrHist.* I F. 199).

de los paflagonios, a la cual pertenecía Pilémenes[81]; y ciertamente fueron muchos los que lucharon junto con él, pero cuando perdieron a su jefe cruzaron a Tracia después de la toma de Troya y errantes llegaron a la actual Enétice[82]. Algunos autores afirman que Antenor y sus hijos habían participado en esta expedición y se habían asentado en la ensenada más remota del Adriático, como ya recordamos en la descripción de Italia[83]. Es natural por ello que hayan desaparecido los énetos y que ya no puedan verse en Paflagonia.

9 *Fronteras de los paflagonios*

Los paflagonios están limitados al este por el río Halis, que según Heródoto «fluye desde el sur entre los sirios y los paflagonios y desemboca en el mar llamado Euxino», refiriéndose con sirios a los capadocios; y en efecto, todavía ahora se llaman leucosirios, llamándose sirios y ⟨melanosirios⟩ los pueblos que habitan al otro lado del Tauro[84]. Esta apelación ha surgido porque comparando a estos últimos con los que

---

[81] Pilémenes, el caudillo de los paflagonios en la guerra de Troya (*v. supra)*, era el legendario antecesor de la dinastía de los paflagonios.

[82] La «actual» Enétice se encuentra en Iliria, el único lugar donde hay confirmación arqueológica sobre los énetos. Para la ocupación de los énetos en Paflagonia cf. XII 3, 5 (Calístenes dice que ocupan Citoro detrás del Partenio), y para su presencia en Capadocia, al otro lado del río Halis, XII 3, 25 (Hecateo afirma que ocupan Ámiso, y Meandrio que van a luchar a Troya desde Capadocia).

[83] En V 1, 4, cf. III 2, 13 y XII 3, 25. Antenor es hijo de Esietes y uno de los caudillos griegos más importantes en la guerra de Troya.

[84] HERÓD., I 6, 1 (en VII 63 el propio HERÓDOTO dice que los griegos llaman sirios a los asirios). Cf. el comentario de C. SCHRADER en su traducción en la B. C. G.: el nombre de sirio, con el que los griegos designaban a los pueblos comprendidos aproximadamente entre Babilonia, Cilicia, Egipto y el Ponto Euxino, posiblemente sea una corrupción de asirio.

están en el Cistauro, aquellos tienen la piel tostada y los cistáuricos, en cambio, no. Además dice Píndaro que las amazonas

reunieron un ejército sirio de largo alcance con sus lanzas[85],

revelando así que su asentamiento estaba en la región de Temíscira, y esta Temíscira es la de los amisenos y es también la de los leucosirios que están detrás del Halis[86]. El Halis forma, por tanto, la frontera de los paflagonios por el este, por el sur la forman los frigios y los gálatas que se establecieron en Frigia, por el oeste los bitinios y los mariandinos (pues la estirpe de los caucones ha sido eliminada por completo de todas partes) y por el norte el Euxino. Teniendo en cuenta que este país estaba dividido en una parte interior y otra costera, y que cada una de ellas se extiende desde el río Halis hasta Bitinia, Eupátor dominaba la zona costera hasta Heraclea y, del interior, la más cercana a la costa, parte de la cual se extendía incluso al otro lado del Halis. Y hasta aquí llegaban los límites de la provincia póntica marcados por los romanos. El resto del país se mantuvo bajo el poder de los dinastas, incluso después de la derrota de Mitrídates[87].

---

[85] *Fr.* 173 SNELL.

[86] Para la adjudicación probable de la cita de Píndaro a Demetrio de Escepsis, v. LASSERRE *(Strabon XII*, pág. 158, n. 2 a pág. 69), que señala también que la tradición que sitúa Leucosiria al este del Halis remonta a HECATEO *(FrGrHist.* 1 F 199), mientras que la que la sitúa en la zona de Sinope, al oeste del río, se basa en EUMELO de Corinto, que la llama Asiria.

[87] Se sabe muy poco de Paflagonia como estado independiente. Sus fronteras están en continua fluctuación desde que en el 322 a. C. Éumenes de Cardia se apodera de la región y gran parte de su territorio cae pronto en manos bitinias o, sobre todo, pónticas. Cuando en el 302 a. C. Antigono mata al tirano persa de Cío, Mitrídates I comienza la expansión de su recién fundado reino póntico desde la ciudad paflagonia de Cimia-

Sobre los paflagonios de la zona del interior, los que no estaban sometidos por Mitrídates, hablaremos más tarde[88]; ahora el objetivo es describir el territorio dominado por éste y llamado Ponto.

10

Amastris y el resto de la costa hasta Sinope

Al otro lado del río Partenio está Amastris, ciudad del mismo nombre que su fundadora. Se asienta sobre una península y tiene un puerto a cada lado del istmo. Amastris era la esposa de Dionisio el tirano de Heraclea, e hija de Oxiatro, el hermano del Darío de época de Alejandro. Ella fundó la ciudad por sinecismo de cuatro asentamientos, Sésamo, Citoro y Cromne, recordados por Homero en su descripción del orden de batalla paflagónico, y el cuarto Tío, pero enseguida éste se desligó del sinecismo, mientras que los otros lo mantuvieron, y de ellos Sésamo es llamada la acrópolis de Amastris[89]. Citoro era en tiempos el puerto comercial de los sino-

---

ta. En el 107 a. C. Mitrídates VI del Ponto y Nicomedes III de Bitinia se reparten Paflagonia, en el 95 a. C. el Senado ordena la evacuación por parte de pónticos y bitinios dando lugar a un país dividido en reinos independientes y hasta el 63 a. C., en que muere Mitrídates VI y el Ponto es reorganizado por los romanos, no se reunifica el territorio paflagonio interior bajo el mando de un único dinasta, Átalo el hijo de Pilémenes. El territorio costero, dividido en dos, sufre las vicisitudes de Bitinia y el Ponto respectivamente hasta la creación de la nueva provincia Ponto-Bitinia (v. XII 3, 1). En el 6-5 a. C. Paflagonia pasa a formar parte de la nueva provincia de Galatia.

[88] XII 3, 41-2.

[89] La ciudad de Amastris era en origen la colonia milesia de Sésamo que en el 300 a. C. se unió por sinecismo a las otras comunidades mencionadas por Estrabón y recibió el nombre de su fundadora persa. A la muerte del tirano de Heraclea en el 305 a. C., ésta fue reina de la ciudad hasta que en el 302 a. C. se casó con Lisímaco y se marchó de allí. Volvió a Heraclea al separarse de éste pero se asentó en la nueva ciudad fundada por ella (cf. Memnón, *FGrHist.* 434 F. 1 XI-XII 4, 8-9). La ciudad

peos y, según afirma Éforo, recibió su nombre de Citoro, el hijo de Frixo[90]. En la Amastriane se produce muy abundante y excelente boj, especialmente en torno a Citoro. Egíalo es una costa de más de cien estadios de longitud que tiene además una aldea del mismo nombre, a la que alude el poeta cuando dice:

Cromna, Egíalo y los elevados Eritinos

aunque algunos autores escriben

Cromna y Crobíalo

y dicen que Homero llama «Eritinos» a los que actualmente se llaman «Eritrinos» debido a su color; son dos escollos[91]. Tras la costa de Egíalo está Carambis, un gran promontorio que se extiende hacia el norte y el Quersoneso escita. Lo hemos mencionado ya varias veces, como también el lugar opuesto, «Frente del Carnero», que convierte el mar Euxino en un mar doble[92]. A continuación de Carambis están Cinolis, Anticinolis, la pequeña ciudad de Abonutico y Armene,

---

de Amastris estuvo bajo el dominio póntico desde el 279 a. C. hasta su liberación por Lúculo en el 70 a. C. Con la victoria de Pompeyo quedó incorporada (64/3 a. C.) en la nueva provincia Ponto-Bitinia, en la parte póntica.

[90] *FGrHist.* 70 F 185. Éforo de Cime *(ca.* 405-330 a. C.) escribió unas *Historias* en treinta libros que abarcaban desde el regreso de los Heraclidas hasta el asedio de Perinto en el 340 a. C. Según Polibio, fue el primer historiador universal ya que no sólo habló del mundo griego sino también de los bárbaros orientales. Su obra fue muy utilizada y citada en la Antigüedad, entre otros por Estrabón y, sobre todo, por Diodoro Sículo.

[91] *Il.*, II 855. *erythrós* significa rojo. Sobre Crobíalo, de localización desconocida, v. LASSERRE, *Strabon XII*, págs. 200 s., s. v. y sobre los intentos de localización de los eritrinos, págs. 208 s., s. v.

[92] Cf. II 5, 22; VII 4, 3; XI 2, 14.

sobre la que se dice el siguiente refrán «el que no tenía ningún trabajo hizo el muro de Armene»[93]. Es una aldea de los sinopeos con un puerto.

11 *Sinope*

A continuación, a una distancia de Armene de cincuenta estadios, está la propia Sinope, la ciudad más importante de esta costa. La fundaron los milesios. Una vez que se hubo equipado con una flota dominó el mar cerrado por las rocas Cianeas y más allá de éstas participó con los griegos en varias contiendas[94]. Aunque fue autónoma durante mucho tiempo, no pudo mantener su libertad hasta el final, pues fue tomada mediante un asedio y sometida primero por Farnaces y luego por sus sucesores hasta Eupátor y los romanos que derrotaron a éste[95]. Eupátor nació y se crió allí, e hizo un gran honor a la ciudad tomándola como capital del reino[96].

Sinope está bien dotada tanto por su naturaleza como por la previsión humana: está asentada sobre el cuello de una especie de península y a cada lado del istmo tiene puertos, fondeaderos y unas admirables almadrabas de *pēlamýdes,* sobre cuya pesca ya hemos dicho antes que los sinopeos ocupan el segundo lugar y los de Bizancio el terce-

[93] El orden desde Carambis es Abonutico, Cinolis y Anticinolis.

[94] Las Cianeas son dos rocas que flanquean la entrada del Bósforo desde el Mar Negro, actualmente llamadas Urek y Jaki (Lasserre, *Strabon XII,* pág. 202, s. v.).

[95] Los milesios la fundaron en el s. vii a. C. En el 183 a. C. fue tomada por el rey del Ponto Farnaces I (185-170 a. C.). Lúculo se la quitó a Mitrídates Eupátor en el 70 a. C.

[96] Sobre qué rey convirtió a Sinope en capital del reino del Ponto hay distintas teorías (v. Lasserre, *Strabon XII,* pág. 72 n. 4 y pág. 159, n. 4 a pág. 72).

ro[97]. La península está guarecida todo alrededor por escarpados acantilados que además tienen cavidades, a modo de agujeros excavados en la roca, a las que llaman cubos[98]; éstos se llenan cuando sube la marea y por ello y porque toda la superficie rocosa es accidentada e intransitable para un pie descalzo, el lugar no es fácilmente accesible. Tierra adentro, sin embargo, detrás de la ciudad, el suelo es fértil y está adornado por numerosos huertos, sobre todo en los suburbios. La propia Sinope está muy bien amurallada y espléndidamente provista de gimnasio, ágora y estoas. Pero a pesar de eso fue tomada dos veces, primero por Fárnaces que la atacó inesperada y súbitamente, y luego por Lúculo y el tirano allí instaurado, que la asediaron a la vez desde fuera y desde dentro, pues Báquides, el comandante de guarnición impuesto por el rey, como llevaba a cabo muchos agravios y ejecuciones por la constante sospecha de una traición por parte de los de dentro de la ciudad, hizo que los hombres renunciaran a las dos salidas que tenían, de manera que ni fueran capaces de defenderse noblemente, ni de entregarse mediante un acuerdo, y así se tomó la ciudad[99]. Lú-

---

[97] Los *pēlamýdes* son atunes de un año que se caracterizan por las bandas negras que tienen en el dorso (cf. Aristót., *Investigación sobre los animales* 571a11). Cf. VII 6, 2, donde Estrabón dice que son capturados sucesivamente en Trapezunte, Sinope y Bizancio. Sobre su pesca v. J. Dumont, «La pêche du thon a Byzance a l'époque hellénistique», *Rev. Et. Anc.* 78-9 (1976-7), 96-119, esp. 103 (citado por Lasserre), que da la denominación de *pelamys sarda* y sus dimensiones entre 30 y 70 cm.

[98] Cf. la descripción de W. J. Hamilton *(Researches in Asia Minor, Pontus and Armenia* II, Londres 1842, pág. 310) citado por Laserre, *Strabon XII,* pág. 73 n. 2.

[99] Parece que Estrabón confunde aquí a Báquides (lugarteniente de Cleocares y famoso por otro episodio que narra Plutarco en *Luc.* 18, 2-9) con Cleocares, el hombre de confianza de Mitrídates y protagonista y traidor en este episodio.

culo respetó los monumentos de la ciudad pero se llevó el globo celeste de Bilaro y la estatua de Autólico, obra de Esténide, a quien los habitantes consideraban su fundador y veneraban como a un dios. Tenía éste incluso un oráculo, y se cree que era uno de los que navegaban con Jasón y que había ocupado este lugar[100]. Después los milesios, viendo la buena disposición natural y la debilidad de sus habitantes, se lo apropiaron y mandaron colonos. Actualmente ha acogido una colonia de los romanos, de manera que parte de la ciudad y de su territorio les pertenece a éstos[101]. La ciudad está a tres mil quinientos estadios del Santuario[102], a dos mil de Heraclea y a setecientos del promontorio de Carambis. Ha proporcionado grandes hombres: entre los filósofos a Diógenes el cínico y a Timoteo Paparión, entre los poetas a Dífilo el cómico, y entre los historiadores a Batón, el autor de la obra «Pérsica»[103].

---

[100] De Bilaro ésta es la única mención que tenemos. Esténide, en cambio, aparece citado por diversos autores antiguos como natural de Olinto, activo en Atenas a finales del s. IV a. C. y autor de varias esculturas de héroes y dioses. Estrabón parece tomar aquí la versión épica más antigua que recoge también APOLODORO (I 9, 16), y que difiere de la clásica que aparece en APOLONIO (II 946) y en PLUTARCO (*Luc.* 23), según la cual Autólico, uno de los hijos de Trica, fundó Sinope cuando fue abandonado allí por Heracles durante la expedición de éste contra las amazonas (cf. LASSERRE, *Strabon XII*, pág. 160, n. 3 a pág. 74, que reenvía a K. MEULI, *Odyssee und Argonautika*, Berlín, 1921, págs. 12 s.). Para las distintas tradiciones, mitológicas e históricas, sobre la fundación de Sinope, v. A. I. IVANTCHIK, «Die Gründung von Sinope», en TSETSKHLADZE (ed.), *Greek Colonisation...*, págs. 296-330.

[101] La colonia romana fue establecida por Pompeyo en el 63 a. C. Sobre colonias romanas en ciudades griegas de Asia, cf. n. 69.

[102] Se refiere al Hierón (santuario) de los calcedonios.

[103] Diógenes es el famoso filósofo del s. IV a. C. y Dífilo el poeta de la comedia nueva que ejerció en Atenas durante la segunda mitad del s.

12
Condiciones naturales de la Sinopitis

A continuación de Sinope está la desembocadura del río Halis. Éste recibe su nombre de las salinas que atraviesa[104]. Tiene sus fuentes en Capadocia Magna, cerca de la Póntica a la altura de la región de Camisene y, después de llevar gran cantidad de agua hacia el oeste, gira en dirección norte a través de los gálatas y los paflagonios, formando la frontera entre éstos y los leucosirios. Tanto la Sinopitis como toda la región montañosa que está detrás de la costa mencionada hasta Bitinia tiene madera buena para la construcción de barcos y fácilmente transportable. La Sinopitis produce además el *acer monspessulanum* y el nogal de montaña, con el que construyen las mesas, y toda la zona cultivada a poca distancia del mar está plantada de olivos[105].

13
La Gadilonitis

Después de la desembocadura del Halis se extiende hasta la Saramene la Gadilonitis, región fértil, enteramente llana y que produce de todo. Tiene también rebaños de ovejas cubiertas por una piel, que dan una lana muy suave de la que hay una gran escasez en toda Capadocia y en el Ponto[106]. También hay antílopes que en otras zonas son muy raros. Parte de esta región pertenece a los amisenos y parte se la entregó Pompeyo a Deyótaro, igual que hizo con la región de Far-

---

IV a. C. Batón es un hitoriador del s. III-II a. C. cuya obra está recogida en *FGrHist.* 268. Timoteo Paparión es desconocido.

[104] Cf. XII 3.39. También en la actualidad se considera una etimología a partir de la palabra indoeuropea para «sal», **sal-*, sin que se sepa de qué lengua ha tomado el griego el topónimo.

[105] Para la identificación del *sphéndamnon* y el *orokáryon,* v. LASSERRE, *Strabon XII*, pág. 75, n. 2.

[106] Cf. XIV 4, 3. Se trata de la *ovis pellita* de la que habla VARRÓN (*Agricultura* II 2, 18).

nacia y con la Trapezusia hasta la Cólquide y Armenia Parva, pues estableció a éste, que además tenía la tetrarquía paterna de los gálatas, al menos la correspondiente a los tolistobogios, como rey de todas estas regiones[107]. Sin embargo, una vez muerto fueron muchos los sucesores que se repartieron sus territorios.

14
Ámiso en la Saramene

Después de Gadilón está la región de Saramene con Ámiso, ciudad importante a unos novecientos estadios de Sinope. Teopompo dice que los milesios fueron sus primeros fundadores, que más tarde fue ensanchada por Timades el gobernante de los capadocios y que cuando en una tercera fase Atenocles y los atenienses la recolonizaron, su nombre fue sustituido por el de Pirea. También esta ciudad estuvo bajo el dominio de los reyes y Eupátor la embelleció con templos y añadió una parte nueva. Lúculo la tomó mediante un asedio y más tarde lo hizo Farnaces cruzando desde el Bósforo. Después de ser liberada por el dios César, Antonio se la entregó a los reyes y luego el tirano Estratón la gobernó de mala manera. Fue liberada de nuevo por César Augusto tras la batalla de Actium y actualmente disfruta de un gobierno estable[108]. Po-

---

[107] Deyótaro (v. n. 244) luchó como aliado de los romanos y consiguió expulsar de Frigia al general póntico Éumaco en el 73 a. C., por lo que Pompeyo le reconoció como rey único de los tolistobogios (cf. XII 5, 2) y le concedió gran parte del reino del Ponto. Murió en el 40 a. C. «Hasta la Cólquide» podría tener sentido exclusivo pues, según APIANO (*Mitr.* 114), ésta estaba en manos de otro dinasta, Aristarco. Sin embargo, según EUTROPIO (VI 14, 1), Deyótaro recibió Armenia Minor de Pompeyo y la controlaba en el 47 a. C. Sobre el problema de la extensión del territorio obtenido por Deyótaro v. MITCHELL, *Anatolia* I, pág. 33 y n. 73.

[108] TEOPOMPO, *FGrHist.* 115, F 389 (cf. Ps. ESCIMN., 917 MÜLLER). Ámiso fue colonizada a mediados del s. VIII a. C. por milesios y foceos. Atenas creó una cleruquía en la ciudad en el s. V a. C. Con «los reyes» se

see, además de otros muchos territorios, las regiones de Temíscira, donde viven las amazonas, y de Sidene.

15
Temíscira y sus ríos

Temíscira es una llanura a la que por un lado baña el mar, a sesenta estadios de la ciudad de Ámiso, y por el otro una zona montañosa rica en bosques y surcada por quince ríos que tienen allí sus fuentes. Alimentado por todos éstos, un único río de nombre Termodonte atraviesa la llanura, y otro, comparable a él, atraviesa la misma llanura descendiendo desde la llamada Fanarea; se llama Iris[109]. Tiene sus fuentes en el mismo país del Ponto, fluye hacia el oeste por el centro de la ciudad de Comana póntica y a través de la fértil llanura de la Dacimonitis, y luego gira hacia el norte pasando por la propia Gaciura, antigua capital real que actualmente está desierta; después torna de nuevo hacia el este recibiendo las aguas del Escílax y de otros ríos y, discurriendo junto a la misma muralla de Amasia, mi patria, que es una ciudad bien fortificada, entra en Fanarea. Allí el Lico, que nace en Armenia, confluye con él pasando a ser también el Iris. La Temíscira recibe por tanto las aguas de la corriente fluvial y

---

refiere Estrabón a los reyes del Ponto, de los cuales el primero en conquistar la ciudad, en el 255 a. C., fue Mitrídates II. Mitrídates VI construyó el barrio Eupatoria en el 107 a. C. y lo destruyó en el 68 a. C. por haberse sometido a Lúculo (cf. XII 3, 31). Pompeyo hizo de Ámiso una de las once *politeíai* (cf. n. 54), Farnaces la tomó en su corta recuperación del reino de su padre y César la libera en el 47 a. C. No se sabe a qué reyes se la entrega Antonio, sobre cuya política de administración del territorio cf. n. 56. Ámiso es la primera ciudad a la que Augusto libera y restituye su antigua condición de *politeia* justo después de su victoria de Actium. Sobre este pasaje v. Marek, *Stadt...*, pág. 50.

[109] Cf. Apol. Rod., II 972-984 que habla de la división del río Termodonte en varias ramas, aunque según este autor vuelven a unirse para desembocar en el Euxino.

del Mar Póntico y por eso esta llanura siempre está húmeda y tiene hierba, haciendo posible la cría de rebaños de vacas e igualmente de caballos, y acoge muchas, o mejor dicho, inagotables semillas de mijo y grano[110]. Esta abundancia de agua es más fuerte que cualquier sequía, de forma que ni una sola vez alcanza el hambre a estos hombres. Tal es la cantidad de frutos espontáneos y silvestres —de uvas, peras, manzanas y frutos del tipo de la nuez— que producen las estribaciones montañosas, que cualquier estación del año proporciona provisión abundante a los que se marchan al bosque. Unas veces los frutos están todavía colgando de los árboles y otras entre el follaje caído o bajo éste, que se amontona en gran profundidad. Abundante es también la caza de todo tipo de animal salvaje debido a la cantidad de pasto[111].

16 *Sidene*

Después de Temíscira está Sidene, una llanura fértil pero no tan bien regada, con fortificaciones sobre la costa: Side, de la que ha recibido el nombre de Sidene, Cábaca y Fabda[112]. Y hasta aquí se extiende la región de Amisene. En ella han nacido hombres dignos de recordar por su ciencia, los matemáticos Demetrio, hijo de Rateno, y Dionisodoro, tocayo

---

[110] *Elýmou kaì kénchrou.* MEYER *(Die Grenzen der hellenistischen Staaten in Kleinasien,* Zurich-Leipzig, 1925, págs. 45-52) llega a la conclusión (a partir de PLIN., *Hist. Nat.* XVIII 53-55, 101 y TEOFR., *Hist. Plant.* VIII 4, 4) de que se trata del *sorghum vulgare* de origen indio y del *panicum italicum* (cita de LASSERRE, *Strabon XII,* pág. 77, n. 2).

[111] La naturaleza idílica de la Temíscira (patria de las amazonas según la tradición mitológica más extendida) es un tópico en la antigüedad.

[112] De Side, situada en la desembocadura del río Sideno (actual Bolaman) no se conservan más que las ruinas de una iglesia bizantina y un muro (v. LASSERRE, *Strabon XII,* pág. 241, s. v.). Sobre Cábaca, no localizada, v. *id.*, págs. 196 s., s. v.

del geómetra de Melo, y el gramático Tiranión, de quien yo fui discípulo[113].

17 *La costa desde Ámiso a la Cólquide*

A continuación de la Sidene está Farnacia, una ciudadela fortificada, y detrás de ésta Trapezunte, ciudad griega a la que hay una travesía por mar de unos dos mil doscientos estadios desde Ámiso; de Trapezunte a Fasis hay unos mil cuatrocientos, de forma que la distancia total desde el Santuario hasta Fasis es de unos ocho mil estadios poco más o menos. Navegando por esta costa desde Ámiso uno se encuentra en primer lugar con el cabo Heracleo[114], después con el otro cabo, el Jasonio, y con el río Genetes, luego con la ciudadela de Cotioro[115], con cuyos habitantes se colonizó Farnacia, después con la derruida Iscópolis, luego con un golfo en el que están los asentamientos de mediana importancia Cerasunte y Hermonasa, después, al lado de Hermonasa, con Trapezunte y después con la Cólquide; y por ahí hay un

[113] De Demetrio y Dionisodoro no tenemos más mención que ésta de Estrabón. Dionisodoro de Melo es mencionado por PLINIO (*Hist. Nat.* II 248) como famoso por sus conocimientos de geometría, y Tiranión es un gramático aristotélico del s. I a. C., discípulo de Dionisio Tracio, que fue llevado a Italia por Lúculo y ejerció en Roma desde el 67 a. C. como sabio reconocido y propietario de una gran biblioteca. Tuvo importancia por su participación en la publicación de los escritos de Aristóteles llevados a Roma desde Atenas como parte del botín de Sila en el 84 a. C. (cf. ESTR. XIII 1, 54). Estrabón debió ser discípulo suyo en Roma.

[114] Es el formado por el delta del río Iris (Yeşil Irmak).

[115] Del puerto antiguo sólo quedan unas huellas en la roca en Kiraz Limani, la parte norte del actual puerto de Ordu (LASSERRE, *Strabon XII*, pág. 201, s. v.).

asentamiento llamado Cigópolis[116]. Sobre la Cólquide y la costa que está más allá de ésta ya he hablado[117].

18 *Los pueblos al interior de Trapezunte y Farnacia*

Tierra adentro desde Trapezunte y Farnacia están los tibaranos, los caldeos, los sanos, a los que antes llamaban macrones, y Armenia Parva; también los apetas, anteriormente llamados cércitas, son en cierta manera vecinos de estos territorios[118]. Atraviesan estos lugares el Escidises, una abrupta cadena limítrofe con los montes Mósquicos que se alzan sobre la Cólquide, cuya cima ocupan los heptacometas, y el Pariadres, que se extiende hasta Armenia Parva desde la zona de Sidene y Temíscira y forma el flanco oriental del Ponto[119]. De los habitantes de esta región los montañeses son todos muy salvajes y los heptacometas superan a los demás; algunos viven sobre los árboles o en pequeñas torres, y por eso los antiguos los llamaron mosinecos, pues llamaban a las

---

[116] Sobre Cigópolis, sólo mencionado por Estrabón, cf. Lasserre, *Strabon XII*, pág. 251 s. v., quien cree que se trata probablemente de un puerto y lo sitúa en la región de Sürmene, a 34 Km. ESE de Trapezunte.

[117] XI 2, 15-19.

[118] Los tibaranos se encuentran entre Ordu y Tirebolu en la costa del Mar Negro (Lasserre, *Strabon XII*, pág. 246, s. v.). Cálibes es el antiguo nombre de los caldeos del Ponto, que ocupaban el territorio interior de Side, en la parte occidental de la cadena Póntica. Estrabón habla por extenso de ellos en los parágrafos siguientes. Los sanos, antiguos macrones, ocupaban la cadena póntica al sur y sureste de Trapezunte *(op. cit.*, págs. 219 y 239, s. v.). Los cércitas parecen estar situados en la extremidad oriental del Escidises, quizá en la desembocadura del Çoruh Nahr *(op. cit.*, pág. 196 s. v., que se basa en Helán., *FGrHist.* 4 F 70).

[119] Armenia Parva es la parte occidental del país de Armenia que en el 188 a. C. fue dividido en Armenia Magna y Armenia Parva (cf. Estr., XI 14, 15).

torres *mosines*[120]. Viven de la caza y de frutos de cáscara dura, y atacan a los caminantes saltando desde sus armazones de madera[121]. Los heptacometas aniquilaron a tres cohortes de Pompeyo cuando atravesaban la región montañosa, y lo hicieron llenando las crateras que estaban en el camino de vino mezclado con una miel enloquecedora que producen las ramas de los árboles; atacando así fácilmente a los hombres que habían bebido y se habían vuelto locos, los mataron[122]. Algunos de estos bárbaros se llamaban también biceres[123].

19 *Los caldeos o cálibes y Farnacia*

Los que hoy día se llaman caldeos eran llamados cálibes en la antigüedad[124]. Justo a la altura de su territorio se encuentra Farnacia, que tiene las ventajas naturales de la pesca de *pelamides* en el mar, pues ocupa el primer lugar en la captura

[120] Μόσσυν (-ος) es una torre o casa de madera. Sobre los mosinecos y sus torres de madera cf. Jen., *An.* V 4, 26, Dion. Hal., I 26. Este pueblo ocupa la vertiente norte de la cadena póntica entre Giresun y Trapezunte (Lasserre, *Strabon* XII, pág. 224 s. v.).

[121] Cf. Jen., *Anáb.* V 4, 29: el principal alimento de los mosinecos eran nueces lisas y sin hendiduras (castañas) que cocían como pan.

[122] Pompeyo pasa por estos pueblos a su regreso a Trapezunte después de la campaña contra íberos y albanos en el 65 a. C. (cf. XI 2, 5, con n. 71). La descripción de Estrabón procede por tanto posiblemente del relato de Teófanes sobre las campañas de Pompeyo. Refiriéndose al territorio de los macrones, en la misma zona en que se encuentran los heptacometas de Estrabón, Jenofonte dice en la *Anábasis* (IV 8, 20-1) que los griegos se emborracharon y algunos se volvieron locos al comer la miel de las muchas colmenas que había allí.

[123] Cf. Ps. Escílax, 82, que los sitúa después de los colcos, junto a los ríos Daraano y Ario (entre los puertos actuales de Fındıklı y Hopa, según Lasserre, *Strabon XII*, pág. 191, s. v.).

[124] Estos caldeos, que no tienen nada que ver con los caldeos de Mesopotamia, ocupan la región de Cladia (Tzanike) en el valle de Gömüş hane.

de este pez, y de la explotación de minas en la tierra, actualmente sólo de hierro pero antiguamente también de plata[125]. La costa es toda ella muy estrecha en estos lugares, pues muy cerca se elevan las montañas llenas de minas y bosques, pero poco cultivadas. Como forma de ganarse la vida les queda por tanto a los mineros las minas y a los marineros la pesca, especialmente de *pēlamýdes* y delfines, pues estos últimos se ponen gordos persiguiendo a los bancos de peces, tanto de jóvenes atunes y atunes hembra como de los propios *pēlamýdes,* y se vuelven fáciles de capturar porque se acercan muy imprudentemente a la tierra, poniéndose ellos solos el cebo. ⟨Así⟩ matan estas gentes a los delfines y usan su gran cantidad de grasa para todo[126].

20 *Los cálibes llamados álibes en Homero*

Creo que es a estas gentes a las que el poeta llama halizonos[127] al mencionarlos detrás de los paflagones en su catálogo:

luego llegaron como jefes de los halizonos Odio y Epístrofo
desde muy lejos, de Álibe, donde nace la plata[128],

---

[125] Sobre la pesca del atún y los *pēlamýdes,* v. n. 97. Para la conexión entre el nombre de cálibes (o álibes) y zonas mineras importantes en todo el Mediterráneo (Huelva y Galicia en España, Temesa en Italia, Tracia y Anatolia) v. el comentario a este *excursus* de Estrabón por Camassa, «'dov'è la fonte dell'argento'. Strabone, alybe e i chalybe», en Prontera, *Strabone...* I, págs. 157-186, que explica que la tradición griega los relacione con el hierro y no con otros metales basándose en la importancia del hierro cultural y socialmente (cf., *infra,* § 23).

[126] Cf. Jen. *An.* V 4.28, aunque refiriéndose a los mosínecos.

[127] Los siguientes parágrafos (20-27) los dedica Estrabón a hacer un *excursus* filológico sobre la posible identidad de este pueblo con los halizones que aparecen en Homero y sobre las distintas interpretaciones de los versos homéricos en que son mencionados.

[128] *Il.* II 856 s.

donde, sin duda, o bien ha habido un cambio ortográfico a partir de «de muy lejos, de Cálibe», o bien antiguamente estos hombres eran llamados álibes en vez de cálibes. Pues no resulta posible que hoy día sean llamados caldeos por derivación de cálibes y que antes, en cambio, no pudieran ser llamados cálibes en vez de álibes, y eso teniendo en cuenta que los nombres propios sufren muchas modificaciones, especialmente entre los bárbaros; los miembros de una tribu tracia, por ejemplo, se llamaron primero sinties, después sintos y luego sayos, esos entre los que dice Arquíloco que tiró su escudo

algún sayo cogió mi escudo, arma intachable
que abandoné sin desearlo junto a un arbusto [129]

Estos mismos se llaman hoy día sapeos, y todos ellos son los que tenían su asentamiento en la región de Abdera y en las islas vecinas a Lemnos. De igual manera, los *brýgoi,* los *bríges,* los *brýges* y los *phrýges* son el mismo pueblo, y lo mismo ocurre con los *mysoí,* los *maíones* y los *mēíones,* y no es necesario dar más ejemplos [130]. Sin embargo, el escepsio tiene sus dudas sobre el cambio de nombre de álibes a cálibes, y sin meditar en las consecuencias ni en lo que se

---

[129] *Fr.* 5 (West). Arquíloco de Paros es uno de los poetas líricos griegos, elegiaco y yambógrafo, más antiguos (s. VII a. C.).

[130] Translitero aquí directamente el griego en vez de seguir las normas de transcripción de nombres propios establecidas por Fernández Galiano y seguidas por la editorial Gredos, pues éstas no reflejan las distinciones fonéticas entre los distintos étnicos, que es lo que en este pasaje quiere señalar Estrabón precisamente. Los sapeos (v. VII fr. 43, 47) y los sintos (VII fr. 36, 45, 45a) son tribus distintas, aunque ambas tracias y muy cercanas. Los bryges, a los que ya Heródoto (VII 73) identifica con los frigios, son tribus frigias que se quedaron asentadas en Macedonia occidental tras el paso de este pueblo por la zona. Sobre la confusión entre maiones y misios v. introducción, pág. 44.

ajusta a esta suposición, ni sobre todo en la razón por la que el poeta llamó halizonos a los cálibes, rechaza esta teoría[131]. Nosotros, en cambio, vamos a examinar su opinión y las de otros comparándolas con la nuestra[132].

21
Distintas lecturas de los versos homéricos

En vez de «de los halizonos» unos escriben ⟨«de los alazones»⟩ y otros «de los amazonas», y en vez de «de Álibe» algunos escriben «de Álope» ⟨o⟩ «de Álobe», afirmando que los alazones son los escitas que están más allá del río Borístenes, a los que llaman también calipidas y con otros nombres que Helánico, Heródoto y Eudoxo nos han transmitido en su verborrea, y dicen que los amazonas están entre Misia, Caria y Lidia, como cree Éforo, cerca de Cime, la ciudad natal de este autor[133]. Y quizá esto tenga algo de lógica, pues podría estar hablando de la región colonizada por los eolios y los jonios, que antes lo había estado por las amazonas; de hecho, se afirma que algunas ciudades tienen nombres de amazonas, como Éfeso, Esmirna, Cime y Mirina[134]. Pero ¿cómo iba a encontrarse Álibe o, como dicen algunos, Álo-

---

[131] Sobre Demetrio el escepsio v. introducción, pág. 17.

[132] Para una recopilación de las fuentes antiguas sobre los cálibes v. Magie, *Roman Rule*... II, págs. 1068 s., n. 8.

[133] A juzgar por los geógrafos jonios los alazones son un pueblo escita, imaginario según Estrabón, que se encontraba en la costa norte del Mar Negro, entre la desembocadura del Bug al este y la del Tiligul al oeste (Lasserre, *Strabon XII*, pág. 193, s. v.). En el texto griego el término amazonas va precedido de un artículo masculino, de ahí que traduzca «los amazonas». Álope y Álobe son variantes no explicables (a no ser que Álope sea una conjetura basada en la existencia de tres ciudades griegas de igual nombre, en Ftiótide, Lócride Opontia y Lócride Ozolia) de Álibe, ciudad tampoco hoy día localizada.

[134] Sobre las amazonas en la zona de jonios y eolios —donde están todas estas ciudades— y su fundación de ciudades, v. Estr., XI 5, 3-4 y las notas correspondientes.

pe ⟨o⟩ Álobe en estos lugares?, ¿cómo se explica el «desde muy lejos»?, y ¿cómo «el país donde nace la plata»?

22
Objeciones a la crítica de Demetrio a una nueva lectura de Éforo

Estas dificultades las resuelve con un cambio en el texto, pues escribe así: «luego llegaron Odio y Epístrofo, los jefes de las amazonas, viniendo desde Álope, de donde procede la estirpe de los amazónides». Sin embargo, al resolver estos problemas cayó en otra invención, pues allí en ningún sitio se encuentra un lugar Álope, y el texto cambiado, creado de nuevo de esta manera en contra de la fiabilidad de los manuscritos antiguos, parece una solución improvisada.

El escepsio, en cambio, no parece haber aceptado ni la opinión de Éforo ni la de los autores a quienes mencioné en la descripción de los macedonios, que mantienen que los halizonos estaban en la zona de Palene[135]. Igualmente duda de que alguien pudiera creer que una fuerza auxiliar formada por los nómadas de más allá del Borístenes llegara al territorio de los troyanos, y alaba especialmente las opiniones de Hecateo el milesio, de Menécrates de Elea, discípulo de Jenócrates, y de Palefato[136]. El primero de éstos dice en su

---

[135] El texto al que alude ESTRABÓN corresponde al libro XII sobre Macedonia, pero a una de las partes perdidas. En el fragmento 27 habla de Palene, así que se ha tomado la referencia del pasaje que nos ocupa como fr. 27a. Palene es el nombre que recibe el brazo más occidental de la Calcídica.

[136] Menécrates, casi desconocido, aparece citado por ESTRABÓN también en XII 8, 3 y XIII 3, 3. Procede de Elea y es discípulo de Jenócrates, el discípulo de Platón que fue director de la Academia entre el 339 y 314 a. C (cf. ESTR., XII 3, 23). Escribió unas *Fundaciones* y una descripción del Helesponto y parece que lo que conocemos de su obra lo transmite Demetrio de Escepsis, de quien lo toma Estrabón (v. MÜLLER, *Fr. Hist. Gr.*, pág. 342). Palefato, seguramente un seudónimo, es conocido por una serie de cuarenta y cinco *Ápista* (relatos increíbles) de la segunda mitad

Itinerario de la tierra: «después está la ciudad de Alacia y el río Odrises, que fluyendo del oeste desde el lago Dascilitis a través de la llanura de Migdonia desemboca en el Ríndaco», y afirma que Alacia está hoy día desierta pero que muchas de las aldeas de los alazones, a través de las cuales fluye el Odrises, están habitadas y que en ellas veneran de forma excepcional a Apolo, especialmente en la frontera con los cicicenos[137]. Menécrates, por su parte, dice en el *Itinerario del Helesponto* que a continuación de los lugares que dominan Mirlea se eleva una zona montañosa que está habitada por la tribu de los halizonos, pero que hay que escribir el nombre, dice, con dos lambdas, y que el poeta lo escribió con una por razones métricas[138]. Palefato dice que Odio y Epístrofo habían organizado la expedición con los alazones que entonces vivían en Álope pero actualmente habitan Zelea[139]. ¿Y cómo pueden ser entonces dignas de alabanza las opiniones de estos autores? Pues aparte de que

---

del s. IV a. C., en los que se intenta dar una explicación racionalista a elementos de los antiguos mitos (v. *FGrHist.* 44). Hecateo de Mileto es el más importante de los logógrafos, escritores en prosa de la Jonia arcaica, considerado el primer historiador y fundamental en la historia de la geografía griega. Escribió una *Periégesis,* un *Períodos Gês* y unas *Genealogías.*

[137] *FGrHist.* 1 F 217. Los lugares mencionados están entre Bitinia, Frigia helespóntica y Misia, en la costa sur de la Propóntide.

[138] Como ha observado Lasserre *(Strabon XII,* pág. 83, n. 1), este pasaje no está recogido como fragmento de Menécrates en *FGrHist.* (v. Müller, *Fr. Hist. Gr.*, pág. 342 F 3). Mirlea se encuentra entre Cio y Dascilio en la costa sur de la Propóntide (v. Estr., XII 4, 3). Como señala Th. Corsten *(Die Inschriften von Apameia (IGSK* 32), Bonn, 1987, págs. 2 s.), los halizones no pueden encontrarse cerca de Mirlea porque en esta zona ni había minas de plata ni podía encontrarse la ciudad de Álibe a juzgar por las fuentes antiguas.

[139] *FGrHist.* 44 F 4. Zelea (Sariköy) es una localidad situada también en la costa sur de la Propóntide, al oeste de Cícico.

también ellos alteran el texto antiguo, ni señalan en qué lugar de Mirleatis estaban o están las minas de plata, ni cómo, aun aceptando que existió una Álope o Alazonia, podían venir «de lejos» los que desde allí llegaron a Ilión, pues la Mirleatis está mucho más cerca de la Tróade que la región de Éfeso. Pero Demetrio dice que también los que afirman que los amazonas están en la región de Pígela, entre Éfeso, Magnesia y Priene, hablan por hablar, pues la expresión «de lejos» no se ajusta a ese lugar. Por tanto, ¿no se ajusta todavía menos a la región de Misia y Teutrania?

23
Crítica a Demetrio

Sí, por Zeus, pero dice que hay que aceptar algunos añadidos al texto que tampoco son lógicos, como por ejemplo: «de Ascania *la lejana*»[140], o «su nombre era Arneo, pues se lo puso su *veneranda* madre»[141], y «Penélope cogió la llave bien moldeada con su *robusta* mano»[142]. Pues bien, aceptemos también esto, pero no aquellas lecturas de las que se fía Demetrio sin siquiera oponerse de forma convincente a los que mantienen que hay que entender

de lejos, de Cálibe.

Pues, aunque está de acuerdo en que aun en el supuesto de que ahora no existan minas de plata en el territorio de los cálibes, al menos era posible que las hubiera antes, no lo está en aquello de que eran tan famosas y dignas de recordar como las de hierro[143]. ¿Y qué impide —podría decir uno—

140 *Il.* II 863.

141 *Od.* XVIII 5.

142 *Od.* XXI 6.

143 Sobre la relación de los cálibes con las minas y la cuestión de la plata y el hierro, v. n. 125.

que fueran famosas como las de hierro? ¿Acaso la abundancia de hierro puede hacer famoso un lugar y en cambio la de plata no? ¿Y si las minas de plata llegaron a la fama no en época de los héroes homéricos sino en época de Homero, acaso podría uno censurar la afirmación del poeta? ¿Y cómo llegó entonces la fama de las minas al poeta? ¿Y cómo la del bronce de Témesa en Italia? ¿Y cómo la de la riqueza de Tebas de Egipto, si estaba a una distancia de ésta casi el doble de larga que la que le separaba de los caldeos?[144]. Pero ni siquiera concuerda con aquellos cuya opinión sostiene, pues cuando sitúa los lugares que están en la zona de Escepsis, su ciudad natal, dice que tanto la aldea de Enea como Argiria y Alazonia están cerca de Escepsis y del Esepo[145]. Entonces, si estos lugares existen de verdad, deberían de estar en las fuentes del Esepo. Hecateo, en cambio, dice que están más allá de la desembocadura de este río, y Palefato, cuando dice que los alazones vivieron primero en Álope y actualmente en Zelea, no dice lo mismo que los otros. Y si acaso sí lo hace Menécrates, tampoco él dice qué lugar es Álope o Álobe o como quiera que se escriba, ni tampoco lo hace el mismo Demetrio.

24

Interpretación de Apolodoro y crítica de Estrabón. ¿Por qué no iban a venir aliados de los troyanos desde el otro lado del Halis?

Contra Apolodoro, que discute sobre estas mismas cuestiones en su «Orden de batalla troyano», ya hemos dicho muchas cosas antes, pero hemos de decir más ahora[146]. Él no cree que haya que aceptar que los halizonos viven al otro lado del Halis, pues dice que ninguna fuerza

[144] Cf. la mención de Témesa en *Od.* I 184 y de Tebas en *Od.* IV 126 s.

[145] Cf. «Alazonio» en XIII 1, 45, en la descripción de estos mismos lugares.

[146] Apolodoro, *FGrHist.* 244 F 171. Cf., sobre este autor, la introducción, pág. 7 s.

aliada llegó al territorio troyano desde más allá del Halis. Pues bien, en primer lugar le preguntaremos quiénes son los halizonos que viven a este lado del Halis, los que también venían

de lejos, de Álibe, donde está la cuna de la plata,

y no podrá responder. Luego le preguntaremos la causa por la que no está de acuerdo en que una fuerza aliada pudo llegar incluso desde más allá, pues aunque resulte que todas las otras fuerzas aliadas estaban a este lado del río excepto las de los tracios, nada impedía que esta sola fuerza llegara del otro lado, de más allá de los leucosirios. ¿O es que era posible que pueblos que venían a luchar contra los troyanos cruzaran el Halis desde estos lugares y desde otros todavía más alejados, como se dice que hicieron las amazonas, los treres y los cimerios, e imposible, en cambio, que lo hicieran pueblos que venían como aliados? Pues bien, las amazonas no lucharon como aliadas puesto que Príamo les declaró la guerra por ser aliado de los frigios,

los que acampaban entonces en las orillas del ⟨Sang⟩ario,
el día en que llegaron las amazonas semejantes a hombres

dice Príamo

pues también yo me contaba entre aquellos, siendo su aliado[147]

y nada impedía, creo yo, que los halizonos, siendo vecinos de las amazonas y no estando por tanto tan lejos como para que fuera difícil hacerlas venir desde allí, no habiendo tampoco hostilidad entre ellos, fueran aliados de los troyanos.

[147] *Il.* III 189-191.

25 *Continúa la crítica a Apolodoro: los énetos llegaron desde el otro lado del Halis*

Pero Apolodoro tampoco tiene una opinión tal de los antiguos que les haga decir, como si todos estuvieran de acuerdo, que ningún pueblo del otro lado del Halis se había unido a la guerra de Troya. Se pueden encontrar testimonios más bien para lo contrario. Meandrio, por ejemplo, dice que los énetos lucharon como aliados de los troyanos habiendo partido del territorio de los leucosirios, y que salieron de allí junto con algunas tribus tracias y se asentaron en la zona del extremo del Adriático, y que los énetos que no participaron en la expedición pasaron a ser capadocios[148]. Podría parecer que apoya este razonamiento el hecho de que toda la Capadocia que está cerca del Halis y se extiende a lo largo de Paflagonia usa dos dialectos y está llena de nombres paflagonios como Bangas, Besas, Eníates, Atotes, Zardoces, Tibios, Gasis, Olgasis y Manes, pues estos nombres son frecuentes en Babamonitis, Pimolitis, Gazaluitis, Gazacene y otras muchas regiones. El mismo Apolodoro cita a Zenódoto, que escribe:

de Énete, de donde procede la raza de mulas salvajes[149]

diciendo que Hecateo el milesio considera esta ciudad la misma que Ámiso, y ya hemos dicho que Ámiso está en el territorio de los leucosirios y al otro lado del Halis[150].

---

[148] *FGrHist.* 491 F 4. Meandrio es un historiador milesio, posiblemente de los llamados historiadores jonios, al que se le atribuyen *Historias*.

[149] *Il.* II 853.

[150] Cf. Estr., XII 3, 8, y las notas correspondientes. Para la cita de Hecateo, v. *FGrHist.* 1 F 199.

26 *Apolodoro sobre Homero y la costa paflagonia y póntica*

Y en algún sitio dice Apolodoro también que el poeta tenía información de los paflagonios del interior gracias a quienes habían atravesado el país a pie, pero desconocía la costa, igual que el resto de la costa póntica, pues de otra forma la hubiese nombrado[151]. Se puede, sin embargo, a partir del tratamiento que ofrecemos ahora, dar la vuelta a su argumento y decir lo contrario, que recorrió toda la costa y no se le escapó nada de lo que entonces había digno de mención. Que no hable de Heraclea, Amastris y Sinope, que todavía no estaban fundadas, no es extraño, y no es raro que no dijera nada de la zona del interior. El que no nombrara muchos de los lugares conocidos no es signo de ignorancia, como ya hemos señalado anteriormente[152]. Apolodoro decía que Homero desconocía muchas cosas famosas sobre el Ponto, por ejemplo ríos y tribus, pues si no, los hubiese nombrado. Esto podría admitirse tratándose de entidades muy destacadas como los escitas, el lago Meotis y el Istro, pues no creo que describiera mediante rasgos característicos a los nómadas como

hombres sin recursos que se alimentan de leche y son los [más justos de todos[153],

y también

dignos ordeñadores de yeguas[154],

---

[151] *FGrHist.* 244 F 157b. Cf. el pasaje de Apolonio sobre este tema que cita Estrabón en VII 3, 6.

[152] Cf. I 2, 14 y 20; VII 3, 6; VIII 3, 8 (en los dos últimos casos criticando a Apolodoro).

[153] *Il* XIII 6.

[154] *Il.* XIII 5.

y, en cambio, no mencionara a los escitas, a los saurómatas o a los sármatas, si ya entonces eran llamados así por los griegos, ni que, evocando a los tracios y a los misios, que viven a orillas del Istro, guardara silencio sobre éste, siendo el mayor de los ríos y teniendo Homero generalmente inclinación a delimitar los lugares mediante los ríos; ni que hablando de los cimerios omitiera el Bósforo y el lago Meotis[155].

27
No hablar de algo no es signo de ignorancia

Pero tratándose de nombres que no eran muy significativos, bien en aquella época, bien para el argumento de sus poemas, ¿qué podría uno reprocharle? Éste es, por ejemplo, el caso del río Tanais, que sólo es conocido porque forma la frontera entre Asia y Europa, pero la gente de entonces todavía no usaba los nombres ni de Asia ni de Europa, ni el mundo habitado se repartía en tres continentes de la misma forma que ahora[156]. Si no, Homero los hubiera nombrado porque son bastante importantes, igual que nombra Libia y el libe, que sopla desde el oeste de Libia; pero como los continentes no estaban delimitados todavía, no era necesario que mencionara tampoco al Tanais. Hay también muchas cosas dignas de mención de las que no se ocupó, pero ciertamente hay mucho de casualidad en la elección de las palabras y las obras. Por todo esto resulta evidente que se vale de un mal argumento todo aquel que atestigua que el poeta no sabe algo por el hecho de que no lo mencione. Y es necesario demostrar mediante numerosos ejemplos que esto es un mal argumento, pues son muchos los que lo utilizan, y en abundancia. Hay que rebatir a quienes alegan argumentos

[155] *Od.* XI 14.
[156] Cf. VII 3, 6 (Apolodoro critica a Homero por no conocer este río).

de tal naturaleza, aun a riesgo de repetirnos. Por ejemplo, si alguien dijera sobre los ríos que el no nombrarlos es ignorarlos, diríamos que el argumento es una simpleza, pues Homero ni nombró al río Meles que fluye junto a Esmirna, que según la mayoría de los autores es su ciudad natal, cuando, en cambio, nombra al Hermo y al Hilo, ni al Pactolo que confluye con éstos en una misma corriente y tiene su nacimiento en el monte Tmolo, monte que sí que menciona, ni habla de la propia Esmirna ni de la mayoría de las otras ciudades de los jonios y los eolios, cuando, en cambio, sí lo hace de Mileto, Samos, Lesbos y Ténedo, ni menciona el Leteo que pasa por Magnesia ni el Marsias, cuando ambos desembocan en el Meandro y a éste lo nombra junto a los siguientes:

Reso, Heptáporo, Careso, Rodio[157]

y también a otros, la mayoría de los cuales no son mayores que canales. Él, que nombra muchos países y ciudades, unas veces enumera también los ríos y montañas y otras no, pues no menciona, por ejemplo, a los que están en la zona de Etolia y de Ática ni a otros muchos; e incluso habiendo evocado los lejanos, no evoca los que están muy cerca, y sin duda no es porque los desconociera, pues los conoce todo el mundo. Ni desconoce tampoco los pueblos que están igual de cerca, y a unos sí los menciona mientras que a otros no. Menciona, por ejemplo, a los licios y a los sólimos, pero no a los milias, a los panfilios o a los pisidios; y menciona también a los paflagonios, a los frigios y a los misios, pero no a los mariandinos, a los tinios, a los bitinios o a los bébrices. Evoca a las amazonas pero no a los leucosirios ni a los sirios ni a los capadocios ni a los licaonios, cuando en

[157] *Il.* XII 20. El Meandro lo cita en *Il.* II 865.

cambio no para de hablar de los fenicios, egipcios y etíopes. Y habla de la llanura de Aleo y de los Árimos, pero guarda silencio sobre el país en el que se encuentran estos lugares[158]. Una prueba de esta naturaleza es por tanto engañosa, y es verídica la que demuestra que se ha dicho algo falso. Pero ni siquiera al decir que algo es falso ha demostrado Apolodoro que está en lo correcto, al menos cuando osó decir que lo de «los dignos ordeñadores de yeguas» ⟨y «los⟩ que se alimentan de leche» son invenciones.

Y hasta aquí la crítica a Apolodoro; regreso ahora a la descripción que sigue.

28 *Mitrídates Eupátor en Armenia Parva*

Detrás de los territorios de Farnacia y de Trapezunte se extienden los tibarenos y los caldeos hasta Armenia Parva. Éste es un país bastante fértil. Siempre ha estado, igual que la Sofene, dominado por dinastas que unas veces eran aliados del resto de los armenios y otras actuaban en interés propio; tenían como súbditos a los caldeos y a los tibarenos, de forma que su dominio se extendía hasta Trapezunte y Farnacia. Cuando Mitrídates Eupátor vio acrecentado su poder, se erigió en dueño no sólo de la Cólquide sino también de todos estos lugares que le fueron cedidos por Antípatro el hijo de Síside[159]. Se interesó hasta tal punto por ellos que construyó allí setenta y cinco fuertes a cuyo resguardo puso la mayor parte de su tesoro. Los más importantes eran Hídara, Basgedáriza y Sinoria, un emplazamiento natural situado en la frontera con Armenia, por lo que Teófanes le cambió el

[158] La llanura de Aleo está en Cilicia y los Árimos (lugar o pueblo) en la Capadocia (cf. XII 8, 19; *Il.* II 783, para estos últimos).

[159] En su expansión del reino póntico, Mitrídates Eupátor se adueñó de la Cólquide hacia el 105 a. C. y poco después Antípatro, el dinasta de Armenia Parva, le cedió este país, probablemente para evitar una guerra.

nombre por el de Sinoria[160]. En toda la región montañosa del Pariadres hay muchos lugares así de favorables, pues tiene abundancia de agua, es boscosa y está cortada en muchos sitios por escarpados precipicios y peñascos; por eso fueron construidos allí la mayor parte de los fuertes para guardar los tesoros, y fue precisamente a estos lugares, los más lejanos del reino póntico, adonde huyó al final Mitrídates ante el ataque de Pompeyo[161]. Apoderándose de uno de los montes de la Acilisene con agua abundante, cerca de Dástira (cerca estaba también el Éufrates que separa la Acilisene de Armenia Parva), pasó allí un tiempo hasta que fue sitiado y se vio obligado a huir a través de las montañas hasta la Cólquide y desde allí al Bósforo[162]. Pompeyo fundó en esta zona de Armenia Parva la ciudad de Nicópolis, que todavía existe hoy día y está bien poblada.

29
Pitodoris, reina de Trapezunte, Farnacia y otras tierras

Armenia Parva, que estuvo bajo dominios distintos cada vez según querían los romanos, fue finalmente gobernada por Arquelao[163]. El territorio

---

[160] *FGrHist.* 188 F 7 (*sýnoros* significa «de frontera común», «limítrofe»). Hídara no está localizada.

[161] Pompeyo invade el Ponto en el 66 a. C., obligando a Mitrídates a huir. Los fuertes pudieron haberse construido después de la huida de Mitrídates de Bitinia y ante la invasión en el Ponto de Lúculo en el 72 a. C., que trajo como consecuencia a su vez la huida de Mitrídates a Armenia.

[162] Cf. XI 2, 13, con n. 40.

[163] Desde que el último dinasta de Armenia Parva, Antipatro, deja su reino a Mitrídates Eupátor (cf. § 28), el país pasa por diversos dinastas, en muchos casos capadocios. Tras el asesinato del capadocio Ariobarzanes II en el 52/1 a. C., el Senado se lo entrega a Deyótaro, luego lo gobierna Polemón el rey del Bósforo y después el medo Artavasdes. Cf. sobre este país, SYME, *Anatolica*, págs. 137-143. Arquelao fue proclamado como rey de Capadocia en el 36 a. C. (v. n. 4) y en el 20 a. C. se le entrega Armenia Parva. Su reino duró hasta el 17 d. C. en que Tiberio lo depone y anexiona el reino a la provincia romana de Capadocia (v. n. 11).

de los tibarenos y los caldeos hasta la Cólquide, así como Farnacia y Trapezunte, son, en cambio, dominio de Pitodoris, mujer sensata y capaz de estar al frente de los asuntos de estado. Es la hija de Pitodoro de Trales y fue la mujer de Polemón, con el que reinó durante algún tiempo hasta que al morir éste en el territorio de los llamados aspurgianos, los bárbaros que están en la región de Síndice, le sucedió en el mando[164]. De los dos hijos y una hija que tiene de Polemón, la hija fue entregada en matrimonio a Cotis el sapeo, pero cuando éste fue asesinado, ella permaneció viuda con los hijos que tenía de él; ahora reina el mayor[165]. De los hijos de Pitodoris, uno ayuda a su madre a título personal en la administración del gobierno y el otro ha sido proclamado recientemente rey de Armenia Magna[166]. Ella se casó con Arquelao y permaneció con él hasta su muerte, pero ahora está viuda en posesión de las tierras mencionadas y de otras mejores que aquéllas, de las que vamos a hablar a continuación[167].

---

[164] La muerte del dinasta del Bósforo Polemón tuvo lugar en el 8 a. C., tras la cual Pitodoris (hija del asiarca de Tralles Pitodoro y de Antonia, hija del triumviro) fue reina vasalla de los romanos. Cf. ESTRABÓN, XI 1, 18.

[165] Antonia Trifena, la hija de Pitodoris y Polemón, se casó con Cotis el rey de Tracia del Sur. Su hijo mayor, Roemetalces III, no fue rey de Tracia del Sur hasta el 38 a. C., después de la muerte de Estrabón. Sobre la confusión de éste, v. LASSERRE, *Strabon XII*, pág. 164, n. 3 a pág. 96.

[166] Zenón fue nombrado rey de Armenia Magna en el 18 d. C., donde reinó con el nombre de Artaxias.

[167] Tras la muerte de Polemón Pitodoris se casó con Arquelao, el rey de Capadocia, con el que vivió hasta su muerte en el 17 d. C. No se sabe la fecha en que muere ella, que continúa siendo reina del Ponto, pero el hecho de que Estrabón hable de ella como todavía viva demuestra que su muerte debió acaecer después del 19 d. C. (cf. introducción, pág. 1 sobre la fecha de la redacción de Estrabón).

30
La región de Fanorea con las ciudades de Eupatoria y Cabira

A continuación de Farnacia están las regiones de Sidene y Temíscira, y más allá de éstas está Fanorea, que ocupa la mejor parte del Ponto, pues produce olivos y tiene abundancia de vino y todas las demás riquezas posibles estando como está protegida al este por el monte Pariadres, que se eleva paralelo a ella longitudinalmente, y al oeste por el Litro y el Óflimo[168]. Está formada por una depresión de longitud y anchura considerables y la atraviesan el Lico, que nace en Armenia, y el Iris, que nace en los desfiladeros de Amasia. Ambos ríos confluyen más o menos en el centro de la depresión, y en su confluencia se asienta una ciudad a la cual su primer conquistador llamó Eupatoria por él mismo, pero Pompeyo, tomándola cuando estaba a medio construir y aumentando su territorio y su número de habitantes, le dio el nombre de Magnópolis[169]. Esta ciudad está en mitad de la llanura, pero a los mismos pies del Pariadres se asienta Cabira, a unos ciento cincuenta estadios al sur de Magnópolis, la misma distancia que, hacia el oeste, separa a ésta de

[168] Una vez que Estrabón ha llegado a los territorios más orientales del reino del Ponto, retrocede en dirección oeste (Farnacia, Sidene y Temíscira) para introducirse en el interior (Fanorea) y continuar la descripción del Ponto interior de este a oeste.

[169] Mitrídates Eupátor aparece aquí como conquistador de Eupatoria, pero según Apiano, *Mitr.* 115, la ciudad fue fundada por Mitrídates, quien luego la destruyó por haberse entregado a los romanos. En cualquier caso la fundación o conquista de Eupatoria por Mitrídates tuvo lugar en el 107 a. C. En el 71 a. C., durante la tercera guerra mitridática, la ciudad abrió sus puertas a los romanos que invadieron con Lúculo el Ponto, por lo que Mitrídates la destruyó. Antes de estar reconstruida del todo la tomó Pompeyo en sus campañas del 65 a. C. y, cambiándole el nombre por el de Magnópolis, la convirtió en una de las ciudades de la nueva provincia Bitinia-Ponto. Cf. Plin., *Hist. Nat.* VI 7; Memnón, *FGrHist.* 434 F 1, 30, 3; Apiano, *Mitr.* 78.

Amasia. En Cabira se instaló la residencia real de Mitrídates junto con el molino de agua, los parques zoológicos, terrenos cercanos de caza y minas.

31 *Ceno Corio y la zona circundante sometida por Pitodoris*

Allí también está el llamado Ceno Corio[170], una roca fortificada naturalmente y escarpada, a una distancia de Cabira de menos de doscientos estadios; tiene en la cima una fuente de la que mana gran cantidad de agua, y en torno a su base un río y una profunda sima; la cima de la roca es desmesurada ⟨desde⟩ el cuello, por lo que es inexpugnable, y está admirablemente amurallada, excepto por la parte que los romanos destruyeron. Toda la zona de alrededor es tan boscosa, montañosa y desprovista de agua, que es imposible establecer un campamento militar en un radio de ciento veinte estadios. Allí tenía Mitrídates sus propiedades más valiosas, que ahora se encuentran en el Capitolio, donde las ha depositado Pompeyo como ofrenda[171]. Toda esta región, contigua al territorio bárbaro sometido por Pitodoris, está bajo el dominio de ésta, igual que las regiones de Zelitis y Megalopolitis. Respecto a Cabira, después de que Pompeyo la convirtiera en ciudad con el nombre de Dióspolis, ella añadió nuevas construcciones y la llamó Sebaste, usándola como residencia real. A Cabira pertenece también el santuario llamado de Men de Farnaces, la ciudad aldea de Ameria, que tiene muchos *hieródouloi* y una tierra sagrada cuya producción recauda siempre el sacerdote en funciones. Los reyes veneraban este santuario hasta tal grado de exageración, que proclamaron el juramento llamado «del rey» de

[170] *Kainòn Chōríon*, que significa «Fuerte Nuevo».

[171] Cabira había sido residencia real de Mitrídates Eupátor (cf. parágrafo anterior).

esta forma: «por la Fortuna del rey y por Men de Farnaces»[172]. También pertenece el santuario a Selene, como el de Albania y como los de Frigia: el de Men en el lugar de igual nombre, el de Men Asceo cerca de Antioquía junto a Pisidia y el de Men en la campiña de los antioqueos[173].

---

[172] Men es la divinidad masculina mejor atestiguada en la Anatolia helenístico-imperial y el paredro más frecuente de la Diosa Madre. Es considerado anatolio por la mayor parte de los estudiosos, que interpretan el nombre como adaptación griega del nombre del dios lunar anatolio, más concretamente del hitita Arma, y le atribuyen un carácter lunar. Sobre el culto de Men en general v. E. Lane, «Men: a neglected Cult of Roman Asia Minor», *ANRW* II 18, 3 (1990), 2161-2174; id., *Corpus Monumentorum Religionis Dei Menis* I, II y III, Leiden, 1976. Un comentario exhaustivo de las distintas teorías sobre el origen del dios se encuentra en id., *Berytus* XVII (1967-8), 81-106. Este autor atribuye un origen persa al dios, basado en gran parte en la importancia del culto de Men de Farnaces en el Ponto, una región fuertemente iranizada, y en la similitud iconográfica del dios con el dios lunar persa Mao (cf. más argumentos a favor de esta teoría en A. van Haeperen-Pourbaix, «Recherches sur les origines, la nature et les attributs du dieu Men», en R. Donceel-R. Lebrun (eds.), *Archéologie et Religions de l'Anatolie Ancienne. Mélanges en l'honneur du Prof. Paul Naster*, Lovaina, 1983, págs. 221-257). El epíteto «de Fárnaces» es un tipo de epíteto formado con un antropónimo en genitivo, frecuente para este dios en Asia Menor, que parece hacer alusión al fundador del culto en un lugar determinado (v. Lane, *Corpus Monumentorum Religionis Dei Menis (CMRDM)* III, Leiden, 1976 pág. 67-68). El nombre de Fárnaces se ha puesto en relación con el rey del Ponto Fárnaces I (v. E. Olshausen, «Götter, Heroen und ihre Kulte in Pontos», *ANRW* II 18, 3 (1991), págs. 1887-1889). La relación del epíteto con la casa real póntica parece apoyarla el juramento que menciona Estrabón (sobre la *Týchē* del rey, v. Olshausen, *op. cit.*, pág. 1897). Sobre los *hieródouloi* y los estados templarios en distintas zonas de Asia Menor mencionados por Estrabón, v. introducción, págs. 30-32.

[173] Sobre el santuario de Selene en Albania, cf. XI 4, 7. El Men del lugar de igual nombre hace pensar en la «aldea de Men» *(Mênos Kṓmē)* frigia que cita Ateneo (II 43a) Es dudoso que el nombre *Melokome* que se repite en una inscripciones de Kabalan (a 43 Km NNE de Denizli) tenga algo que ver con Men, Cf. Ramsay, *Cities...*, pág. 156. Puesto que la

32 *Comana Póntica consagrada a Ma*

Más allá de la Fanorea está Comana del Ponto que, como está fundada a partir de la Comana de Capadocia Magna, lleva el mismo nombre que aquélla y está consagrada a la misma diosa[174]; tenía además una actuación casi idéntica respecto a los sacrificios, la inspiración divina y la concesión de honores a los sacerdotes, sobre todo en la época de los reyes que precedieron al actual, cuando dos veces al año, en las llamadas «salidas de la diosa», el sacerdote llevaba una diadema, y era el segundo en rango después del rey[175].

---

aldea de Men está muy cerca de Carura, es muy probable que Estrabón se refiera a Men Carou (cf. XII 8, 20; Syme, *Anatolica*, pág. 345). Men Asceo (Asceno en las monedas, Ascaeno en las inscripciones) está atestiguado sobre todo en la zona de Antioquía junto a Pisidia, pero también en otras zonas de Anatolia como Sardes, las ciudades frigias de Alia, Eumenea, Apolonia, Laodicea, la pisidia Apolonia y la panfilia Anabura. Para los testimonios y la posibilidad de que el epíteto esté relacionado con Ashkenaz, nombre que designa a los escitas y revela por tanto un origen iranio del culto, v. A. van Haeperen-pourbaix, *op. cit.*, págs. 239-342; ead., «Les épithètes du Dieu Mên d'après les monnaies», *Revue Belge de Numismatique* 117 (1971), 75-79. Cf. sobre el santuario de Men en Antioquía, Lane, «a neglected cult...», pág. 2164-2165; id., *CMRDM* III (citado en n. 172), págs. 55-66. La falta de pruebas que confirmen la existencia de otro santuario dedicado a Men en el distrito de Antioquía, además del que ha sido localizado en la colina de Kara Kuyu a las afueras de la ciudad, y el que Estrabón sólo hable de un sacerdocio del dios en XII 8, 14, ha llevado a algunos autores a considerar este pasaje corrupto. Para este problema, v. Levick, «The Table of Men», *Journ. Hell. St.* 9 (1971), 82 s.; Syme, *op. cit.*, págs. 344-347.

[174] Es decir Ma, cf. Estr., XII 2, 3. Cf. Procop., *Bell. Pers.* I 17, que atribuye la fundación de ambas Comanas a Orestes.

[175] No se sabe nada de esta salida de la diosa *(exodos)*, que debía de ser una gran fiesta con procesión y paseo de su imagen, como las atestiguadas en otras ciudades minorasiáticas. El sacerdote era Diteuto (cf. 3, 35). Para otras características del culto de la diosa en este santuario v. XII 8, 9.

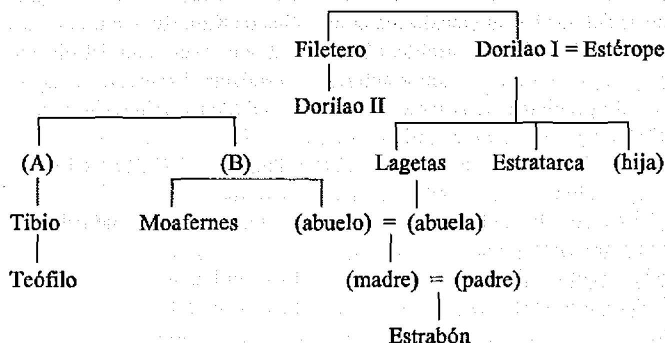
33
Los parientes de Estrabón en la política de Comana

Ya hemos mencionado antes a Dorileo el táctico, que era bisabuelo de mi madre, y a otro Dorileo, que era sobrino de aquél e hijo de Filetero, y a quien después de haber obtenido de Eupátor las más altas distinciones y sobre todo el sacerdocio de Comana, lo descubrieron incitando al reino a una defección hacia los romanos; una vez depuesto, también su familia fue desacreditada junto con él[176]. Más tarde Moafernes, el tío de mi madre, consiguió destacarse, pero ya cuando la disolución del reino, y de nuevo corrieron la misma suerte que el rey él y sus amigos, excepto los que se adelantaron rebelándose antes contra aquél, como mi abuelo materno, que viendo que la situación del rey en la guerra contra Lúculo era mala, como además se había distanciado de él por la ira que le había producido el hecho de que matara recientemente a su primo Tibio y a Teófilo, hijo de éste, se dispuso a vengarlos a ellos y a sí mismo, y tras obtener garantías por parte de Lúculo, le entregó quince fortalezas[177].

---

[176] Cf. X 4, 10; v. en cambio la versión de PLUTARCO (*Luc.*17, 3).

[177] Cuadro genealógico de Estrabón (D. DUECK, *Strabo...*, pág. 6):



Aunque se habían hecho grandes promesas como compensación, cuando llegó Pompeyo como sucesor en el mundo de la guerra, consideró como enemigos a todos los que habían favorecido a Lúculo a causa del sentimiento de hostilidad que engendró contra éste, y una vez terminada la lucha y de vuelta en casa consiguió además que el Senado no se hiciera responsable de los honores que Lúculo había prometido a algunos del Ponto, pues decía que era injusto, después de haber enderezado uno la guerra, que los premios de combate y la distribución de las recompensas recayeran en otro[178].

34 *Arquelao sacerdote de Comana*

Durante la época de los reyes Comana estaba gobernada como acabamos de decir, pero al hacerse Pompeyo con el poder nombró sacerdote a Arquelao y aumentó sus fronteras añadiendo al territorio sagrado una tierra de dos *schoînoi* en derredor, es decir, de sesenta estadios[179], y ordenando a los habitantes respetar su autoridad[180]. Arquelao era, por tanto, gobernante de estas gentes y dueño, con plenos poderes excepto para venderlos, de los *hieródouloi* que vivían en la

---

[178] Sobre la familia de Estrabón, v. AUJAC, *Strabon* I, X-XIII. Mitrídates entra en Bitinia como «libertador» cuando a la muerte de Nicomedes IV en el 74 a. C. este reino pasa a Roma y los *publicani* se apoderan de él. Comienza la tercera guerra mitridática en la que Lúculo primero hace frente a Mitrídates obligándole a huir y convirtiendo luego el Ponto en provincia romana. Mitrídates recupera su reino en el 68 a. C. y es Pompeyo el que le hace huir definitivamente en el 66 a. C. y reorganiza toda la zona creando la provincia Ponto-Bitinia en el 64-3 a. C.

[179] Unos 10 Km. Cf., sin embargo, n. 194 en libro XI.

[180] El estado de Comana es una excepción en la reorganización del Ponto por Pompeyo. Esta reorganización se basaba en el sistema provincial de Macedonia y Asia, en el que la administración proconsular se apoyaba en un substrato de autogobierno local. Arquelao gobierna, en cambio, todo el estado como único dinasta (SHERWIN-WHITE, «Lucullus...», pág. 267).

ciudad, y no eran allí tampoco menos de seis mil[181]. Este Arquelao era hijo del Arquelao que había recibido honores de Sila y el Senado, y amigo de Gabinio, un *vir consularis*[182]. Cuando Gabinio fue enviado a Siria, Arquelao fue también con la esperanza de aliarse con él en la preparación de la guerra contra los partos, pero, al no permitírselo el Senado, desechó esta esperanza y abrigó otra mejor. Resulta que Ptolomeo el padre de Cleopatra había sido desterrado por los egipcios y que su hija, la hermana mayor de Cleopatra, detentaba el poder. Como se buscaba para ella un hombre de ascendencia real, Arquelao se confió a sí mismo a sus intermediarios fingiendo ⟨ser⟩ un hijo de Mitrídates Eupátor, y, una vez aceptado, reinó seis meses. Lo mató Gabinio en batalla campal cuando restablecía a Ptolomeo en su trono[183].

---

[181] Sobre los *hierodouloi*, v. introducción, pág. 32. El «tampoco» alude a los de Comana capadocia (v. XII 2, 3).

[182] Arquelao fue el general de Mitrídates VI que, después de realizar diversas campañas (en Bitinia, Delos, el Peloponeso, Ática, Beocia) para este rey, y de ser derrotado por Sila en Queronea y Orcómeno, llegó a un acuerdo en Delio con éste, que le hizo *amicus et socius populi Romani*, tramitó la paz de Dárdano entre Sila y Mitrídates y luego se pasó a los romanos ayudando a Murena en el 83 a. C. y a Lúculo en el 74 a. C. contra Mitrídates.

[183] Arquelao recibió de Pompeyo el sacerdocio en el 63 a. C., se casó con Berenice IV en el 56 a. C. y fue muerto por Gabinio en el 55 a. C. Este Gabinio fue partidario de Pompeyo. Como tribuno de la plebe promulgó dos leyes importantes relacionadas con la guerra mitridática y la guerra contra los piratas. Como administrador en Siria entre el 57 y el 54 a. C., planeó en el 56 un ataque contra los partos que el Senado desestimó.

35 *Diteuto sacerdote de Comana*

El hijo de Arquelao heredó el sacerdocio y después Licomedes, a quien se le ha atribuido el aumento de la tierra en otros cuatro *schoinoi*[184]. Depuesto también éste, actualmente detenta el cargo Diteuto el hijo de Adiatórix, que parece haber conseguido esta distinción de César Augusto como premio a su conducta[185]. En efecto, el César, después de mostrar a Adiatórix con sus hijos y su mujer en el cortejo triunfal, decidió matarlo junto con el mayor de sus hijos. El mayor era Diteuto, pero el segundo de los hermanos les dijo a los soldados que se lo llevaban que él era el mayor, surgiendo una larga disputa entre ambos hasta que los padres convencieron a Diteuto de que cediera la victoria al más joven, pues al ser él mayor, resultaría un protector más apropiado para su madre y el otro hermano, y así murió el más joven junto con su padre, mientras que Diteuto se salvó y obtuvo esta distinción. Y el César, enterándose de esto, según parece, cuando los hombres ya habían sido ejecutados, se afligió y consideró a los que se habían salvado merecedores de su beneficencia y cuidado, por lo que les concedió este honor[186].

---

[184] Es decir, 120 estadios, unos 20 Km (cf. § 34 con n. 179). César transfirió en el 47 a. C. el sacerdocio de Comana del hijo de Arquelao (también llamado Arquelao) a Licomedes, a juzgar por el texto de Apiano (*Mitr.* 121), porque Arquelao había recibido el sacerdocio de Pompeyo, su oponente bélico. No se sabe nada seguro del origen de este Licomedes, aunque según algunas fuentes es de linaje real capadocio (cf. sobre esta cuestión Syme, *Anatolica*, pág. 166-174).

[185] Entre Licomedes y Diteuto debió ejercer el cargo el bandido Cleonte del que habla Estrabón en XII 8, 9.

[186] Cf. XII 3, 6. El cortejo triunfal mencionado aquí es el de la batalla de Actium, celebrado en Roma en el 29 a. C.

36
Importancia de Comana como centro comercial

Comana está bien poblada y representa un importante comercio para los que vienen de Armenia; en «las salidas» de la diosa confluyen allí hombres y mujeres de todas partes, tanto de las ciudades como del campo, que van a la fiesta[187]. Y algunos se quedan a vivir allí por algún voto que han hecho, realizando sacrificios para la diosa. Sus habitantes viven en el lujo, todas sus tierras están plantadas de vides y hay una gran cantidad de mujeres que trabajan con su cuerpo, la mayoría de ellas *hieraí*. En cierta manera esta ciudad es una pequeña Corinto, pues también en Corinto eran muchos los que se instalaban allí y celebraban las fiestas debido a la cantidad de prostitutas que eran *hieraí* de Afrodita[188]. Los comerciantes y soldados se gastaban todo su dinero, hasta el punto de que se decía sobre ellos el siguiente refrán: «La travesía a Corinto no es para cualquiera»[189]. Y así en verdad es Comana.

37
La región de Zela y el santuario de Anaítis

Pitodoris posee todo el país alrededor de Comana, al cual pertenecen las regiones de Fanorea y también de Zelitis y Megalopolitis. Sobre Fanorea ya hemos hablado[190]. En Zelitis está

[187] Cf. § 32.

[188] El término *hierós* (sagrado) como cargo o status cultual designa una persona (libre o esclava) que tiene una relación especial con el santuario, del cual depende y para el que trabaja, sin que se sepan con exactitud las condiciones, ni si eran fijas o variables según santuarios, ni las diferencias respecto a los *hieródouloi*. Cf. P. Debord, *Aspects sociaux et économiques de la vie religieuse dans l'Anatolie gréco-romaine*, Leiden, 1982, págs. 78 ss. y 118-24; Welwei, *Anc. Soc.* 10 (1979), 101 ss. Sobre la prostitución sagrada, cf. n. 299 a XI 14, 16.

[189] Cf. Estr., VIII 6, 20.

[190] XII 3, 30.

Zela, ciudad amurallada sobre la terraza de Semíramis con el santuario de Anaitis, a la que adoran también los armenios[191]. Los ritos sagrados se realizan allí con mucha más devoción que en otros sitios, y todos los habitantes del Ponto hacen allí sus juramentos sobre los asuntos de mayor importancia. El número de *hieródouloi* y los privilegios que los sacerdotes recibían de los reyes eran similares a los que ya hemos mencionado; pero actualmente todo pertenece a Pitodoris[192]. Muchos ejercieron mal su cargo y provocaron la disminución del número de *hieródouloi* y del resto de los recursos. Y también quedó menguado al repartirse en distintos dominios dinásticos el territorio adyacente, la llamada Zelitis con la ciudad de Zela sobre un altozano[193]. Antiguamente los reyes administraban Zela no como una ciudad, sino como un santuario de los dioses persas, y el sacerdote era el dueño de todo. Estaba habitada por la gran cantidad de *hieródouloi* y por el sacerdote, que vivía en la abundancia, y tanto el terreno sagrado como el del sacerdote estaban a cargo de éste y su personal, que no era escaso.

Pompeyo incluyó en las fronteras de este lugar muchos distritos[194] y concedió el rango de ciudad a Zela y a Mega-

---

[191] Cf. XI 14, 16, sobre la Anaítis de los armenios, y XI 8, 4, sobre Zela.

[192] XII 2, 3 y XII 3, 32. Sobre los *hieródouloi,* v. introducción, pág. 32.

[193] Esta repetición parece deberse a una combinación descuidada de la fuente (Posidonio) con sus propias palabras, añadidas desde «pero actualmente todo pertenece a Pitodoris» (Lasserre, *Strabon XII,* pág. 166, n. 1 a pág. 103).

[194] La palabra usada es *eparchía,* que significa «provincia» (cf. Mason, *Greek Terms...,* págs. 135-136) o «parte de provincia». Para la posibilidad de que la palabra empleada fuese *hyparchía,* término especifico para indicar subdivisiones en el imperio persa y seléucida, v. Mitchell, *Anatolia* I, pág. 91. Mitrídates tenía administrado el territorio en distritos gubernamentales. Al reducir Pompeyo la administración territorial a once

lópolis, haciendo de esta última un solo estado junto con la Culupene y la Camisene, regiones limítrofes con Armenia Parva y Laviansene y que tienen minas de sal y la antigua fortaleza de Cámisa, hoy día derruida[195]. Las autoridades romanas que vinieron después asignaron una parte de estos dos estados a los sacerdotes de Comana, otra al sacerdote de Zela y otra a Ateporix, un dinasta procedente de la familia de los tetrarcas gálatas. Habiendo muerto éste, su parte, que no era grande, se encuentra bajo el dominio de los romanos con la denominación de distrito y forma un estado independiente, Cárana, la pequeña ciudad que han creado mediante sinecismo y por la que la región se llama Caranitis[196]. El resto pertenece a Pitodoris y a Diteuto[197].

estados (las once *eparchíai* o *hyparchíai*), cada uno de éstos acaparó a su vez varios de esos antiguos distritos.

[195] Se trata de una de las setenta y cinco fortalezas construidas por Mitrídates Eupátor (v. n. 57 a libro XI). La Culupene es la región en torno a Sebastia y Sebastópolis. Cf., sobre este pasaje, G. Firpo, «La città di Zela nel contesto dell'organizzazione del Ponto da parte di Pompeo. A proposito di Strabone 12, 3, 37», *Ann. Sc. Norm. Pisa* 12 (1982), 1271-1281.

[196] El término usado es de nuevo *eparchía* (v. n. 194), en este caso probablemente en el sentido de «parte de provincia» o «distrito». Con las autoridades romanas posteriores a Pompeyo se refiere seguramente a Antonio, que estableció jefes en ciertas zonas entre los reinos de Amintas y de Polemón, entre ellos al tetrarca gálata Ateporix, al que entregó la mayor parte de la Caranitis, fronteriza por el oeste con la tetrarquía trocmia. (Mitchell, *Anatolia* I, pág. 39). Sobre la política general de Antonio v. n. 56. Sobre este pasaje, v. Lasserre, *Strabon XII*, pág. 104 n. 1, y sobre la cuestión de a qué ciudades augústeas corresponden Megalópolis y Cárana, Marek, *Stadt...*, págs. 54-58.

[197] «El resto» es el resto del país en torno a Comana, del que habla al comienzo del parágrafo, donde dice que pertenece a Pitodoris. La propia Comana pertenece a su sacerdote Diteuto (cf. § 35).

38 *La Facemonitis con la fortaleza de Sagilio*

Del Ponto quedan por describir ⟨los territorios⟩ comprendidos entre la región mencionada y las regiones de Ámiso y Sinope, territorios que se extienden hasta Capadocia, los gálatas y los paflagonios. Tras la región de los amisenos hasta el Halis se encuentra la Facemonitis, a la que Pompeyo llamó Neapoli⟨ti⟩s, pues al asentamiento junto a la aldea de Facemón le había concedido el rango de ⟨ciudad⟩ y lo había denominado Neápolis. La Gacelonitis y el territorio de los amisenos delimitan esta región por el lado norte, el Halis por el oeste, la Fanorea por el este y por el resto nuestra tierra, la de los amasios, con mucho la más grande y rica de todas. La parte de la Facemonitis que linda con la Fanorea tiene un lago llamado Estifane que es como un mar cerrado por su tamaño, está lleno de peces y alrededor tiene pastos abundantes y de todo tipo. En sus orillas se alza la fortaleza de [I]cícari[198], cercana a un palacio real en ruinas y hoy día desierta. El resto de la región es productora de trigo y la mayor parte no tiene árboles. Detrás del territorio de los amasios están las aguas termales de los facemonitas[199], muy buenas para la salud, y la fortaleza de Sagilio, asentada sobre un monte muy vertical y alto que se alza hasta terminar en una cima puntiaguda. Tiene una magnífica reserva de agua, hoy día abandonada pero que fue útil a los reyes para muchas cosas. Allí fue apresado y ejecutado Ársaces, ⟨uno⟩

[198] El topónimo podría ser Cícari a juzgar por el paralelo Cícara en la Laviansene en Capadocia Póntica (Ptol., V 6, 24) y teniendo en cuenta que la i se confunde fonéticamente con el artículo *hoi* o *hē* en época de Estrabón (cf. Zgusta, *Ortsnamen,* pág. 257). Para la localización, v. J. Biller-E. Olshausen, en S. Sahin et al. (eds.), *Festischrift für F.K. Dörner,* Leiden, 1978, págs. 168 s.

[199] Los baños actuales de Havza, a 25 Km al sureste de Vezirköprü.

de los hijos del rey Farnaces, que ejercía como dinasta y se dedicaba a introducir cambios sin el permiso de ninguno de los gobernantes romanos. Pero no fue capturado por la fuerza, a pesar de que los dos reyes Polemón y Licomedes tomaron el fuerte, sino por el hambre, pues al verse obligado a salir de las llanuras huyó a la montaña sin víveres y se encontró con la reserva de agua obstruida por rocas escarpadas[200]. Así lo había decidido Pompeyo, que ordenó derruir los fuertes para que no pudieran ser útiles a quienes quisieran refugiarse en ellos con el fin de dedicarse al pillaje. Esto es lo que Pompeyo dispuso sobre la Facemonitis, pero sus sucesores adjudicaron también esta región a los reyes[201].

39
Amasia y su territorio

Nuestra ciudad está en una sima profunda y grande a través de la cual fluye el río Iris, y está admirablemente dotada gracias tanto a la previsión humana como a la naturaleza, capaz de cumplir las funciones tanto de ciudad como de fortaleza, pues consiste en una roca alta y escarpada cortada sobre el río. Su muralla está por un lado sobre la orilla del río en la que se ha establecido la ciudad y por el otro se alza por sus dos caras hasta las cimas; son dos cimas unidas de forma natural, espléndidamente torreadas. En este recinto están el palacio del rey y las tumbas reales. Las cimas tienen un cuello muy estrecho a una altura de cinco o seis estadios

[200] Polemón el rey del Ponto y Licomedes, sacerdote y dinasta de Comana, parecen haberse aliado contra Arsaces, hijo de Farnaces el rey del Bósforo entre el 63 y 47 a. C. El episodio, sobre el que Estrabón es la única fuente, debió tener lugar entre el 36 y el 31 a. C.

[201] Para la idea de CUMONT de que se trata de un reparto entre reyes paflagonios llevado a cabo por Antonio, v. LASSERRE, *Strabon XII*, pág. 167, n. 1 a pág. 106. Para esta actuación de Antonio, cf. 3, 37, 3, 39, y nota 56.

a cada lado subiendo desde la ribera y los suburbios de la ciudad. Desde el cuello hasta la cima queda otra subida de un estadio, empinada y que sobrepasa cualquier esfuerzo. Dentro hay también reservas de agua inalienables, pues se han abierto dos canales, uno hasta el río y el otro hasta el cuello. Sobre el río se ha levantado un puente desde la ciudad hasta los suburbios y otro desde los suburbios hasta el territorio exterior. A la altura de este segundo puente muere la cadena montañosa que se alza sobre la roca de Amasia. Desde el río se extiende un valle que al principio no es muy ancho, pero luego se ensancha y forma la llanura llamada Quiliocomo y, justo a continuación, están las regiones de Diacopene y Pimolisene, un territorio todo él muy fértil que se extiende hasta el río Halis. Este territorio forma la parte norte de la región de los amasios, de unos quinientos estadios de longitud. El resto de la región que viene a continuación tiene una longitud mucho mayor que la anterior, pues se extiende hasta la cadena del Babanomo y hasta la región de Jimene, que a su vez llega también hasta el Halis[202]. Ésta es la longitud; a lo ancho, de norte a sur, toca Zelitis y Capadocia Magna hasta la altura de los trocmos. En la Jimene hay minas de sal gema, de las que parece venirle el nombre al río Halis[203]. Hay además en mi país numerosas fortalezas destruidas y mucha tierra desierta a causa de la guerra mitridática. Sin embargo, toda ella es boscosa y parte tiene pastos para los caballos y es adecuada para otro tipo de ganado.

[202] El Babanomo parece ser la cadena que alcanza su punto culminante en el Kirk Dilim (Lasserre, *Strabon XII*, pág. 189, s. v.).

[203] Sobre la etimología del Halis, cf. XII 3, 12 con n. 104. Las minas de sal podrían ser las de Sarek Hamiş, a 55 km. de Çorum (Lasserre, *Strabon XII*, pág. 249, s. v. *Ximene)*.

Toda ella es muy habitable. También Amasia fue asignada a los reyes, pero actualmente es un distrito[204].

40
La Domanitis, donde Mitrídates derrota a Nicomedes, y las minas del monte Sandaracurgio

Queda por describir el territorio de la provincia póntica que está al otro lado[205] del Halis, el que rodea al monte Olgasis y limita con Sinope. El Olgasis es un monte muy alto y de difícil acceso, y los santuarios construidos por todas partes en estas montañas pertenecen a los paflagonios. Alrededor hay una zona bastante fértil, la correspondiente a Blaene y a Domanitis, a través de la cual fluye el río Amnias. Allí aniquiló Mitrídates Eupátor las fuerzas de Nicomedes el bitinio, y eso mediante sus generales, sin estar él presente. Nicomedes se salvó huyendo con unos pocos a su patria, desde donde navegó a Italia, y Mitrídates, al perseguirle, tomó Bitinia al ataque y se apoderó de Asia hasta Caria y Licia[206]. También en la Domanitis está Pompeyópolis, que adquirió el rango de ciudad. En esta ciudad ⟨***⟩ el monte Sandaracurgio, no muy lejos de Pimolisa, una for-

---

[204] Es decir, parte de una provincia romana. El término usado es *eparchía* (v. n. 194). Los reyes aludidos podrían ser Darío (nieto de Mitrídates) del 40 al 37 a. C., Polemón del 37 al 8 a. C., algún otro favorecido de Antonio y Pitodoris (LASSERRE, *Strabon XII*, pág. 107, n. 3), o los sacerdotes de Zela (cf. MAREK, *Stadt...*, pág. 50, con las distintas posibilidades). En el 3-2 a. C. Augusto incorpora Amasia a la provincia romana de Galatia.

[205] «Al otro lado» visto desde Amasia (territorio recién descrito y patria de Estrabón), es decir, al oeste del río Halis, aunque el término *ektos* suele referirse al este del Halis. Sobre la terminología relativa, v. introducción, pág. 47.

[206] En el 88 a. C. Mitrídates derrota a Nicomedes IV de Bitinia que había estado invadiendo el Ponto a instancias del Senado desde el 89. Los generales protagonistas de la victoria mitridática fueron Arquelao (cf. n. 4) y Neoptólemo. APIANO ofrece una descripción de la batalla en *Mitr.* 17-18.

taleza real en ruinas que ha dado el nombre de Pimolisene a la región a ambos lados del río[207]. El monte Sandaracurgio está hueco a causa de la explotación minera, pues los trabajadores lo han horadado con grandes galerías subterráneas. Los *publicani* se encargaron de su explotación utilizando como mineros a personas que habían sido vendidas como esclavos por sus crímenes, pues dicen que al esfuerzo del trabajo se añade que el aire de las minas es mortal e irrespirable a causa del insoportable hedor del mineral, por lo que las personas están destinadas a morir pronto. Y además ocurre muchas veces que la mina debe ser abandonada por falta de rentabilidad, pues aunque son más de doscientos los trabajadores, continuamente se agota el número a causa de las enfermedades y las muertes[208]. Y a continuación lo que todavía hay que decir del Ponto.

41 *El resto de la Paflagonia interior con Cimiata*

Después de Pompeyópolis hacia el oeste está el resto de la Paflagonia interior hasta Bitinia. A pesar de ser pequeña estaba dominada por varios soberanos en época poco anterior a la nuestra, pero ahora, una vez que se ha extinguido la familia de la que procedían los reyes, la gobiernan los romanos[209].

---

[207] Lasserre reconoce la existencia de una laguna en el texto debido a la ausencia de un verbo referido a Sandaracurgio y a que la distancia de Pompeyópolis a Pimolisa no es escasa (son 80 Km). Preferimos omitir su suplemento que es incompleto y en cualquier caso una de tantas posibilidades (cf. R. Nicolai, en Biraschi-Salmeri (eds.), *Strabone...*, págs. 215 s.).

[208] Las minas de Sandaracurgio debían encontrarse en una de las orillas del Halis, muy cerca de Osmançik, quizá en el Gökbel Dağlari (Lasserre, *Strabon XII*, pág. 237, s. v. *Sandaraque). Sandarákē* (de donde el nombre de Sandaracurgio) es sulfuro rojo de arsénico (cf. R. J. Forbes, *Studies in ancient Technology* III, Leiden, 1956, pág. 214).

[209] Cf. § 9.

Las regiones que limitan con Bitinia reciben los nombres de Timonitis, territorio de Gezatórix, Marmolitis, Sanisene y Potamia[210]. También había una región llamada Cimiatene, en la que estaba Cimiata, una fortaleza a los pies de la cadena del Olgasis, que fue la que usó Mitrídates, el llamado Ctistes[211], como base de operaciones cuando se estableció como dueño del Ponto; sus descendientes la conservaron hasta Eupátor[212]. El último soberano de Paflagonia fue Deyótaro el hijo de Cástor, apodado Filadelfo, que tenía como residencia real la de Morcio, Gangra, una pequeña ciudad a la vez que fortaleza[213].

42 *Los peces de Paflagonia según Eudoxo. Plan para continuar la descripción*

Eudoxo, cuando dice que en Paflagonia hay peces que se desentierran en lugares secos, no precisa el lugar, y cuando habla de los de lugares húmedos, afirma que están en torno al lago Ascania a los pies de Cío, pero no da información clara[214].

Puesto que estamos en la descripción de la Paflagonia que limita con el Ponto, y los bitinios limitan con los pafla-

---

210 Sobre Gezatórix, Marmolitis y Sanisene, cuya localización sólo puede establecerse a partir de los datos de Estrabón, cf. Lasserre, *Strabon XII*, págs. 212, 219 s., 238 s., s. v. respectivamente.

211 Es decir, fundador.

212 Cf. XII 3, 1 con n. 52. La fortaleza se conserva hasta el 66 a. C. (Mitrídates Eupátor la pierde ante Pompeyo), pero ya Mitrídates I había trasladado la capital a Amasia.

213 Deyótaro Filadelfo, hijo de Cástor el sobrino de Deyótaro, el tetrarca de los tolistobogios reconocido por Pompeyo, reinó en Paflagonia hasta el 5/6 d. C. en que el país pasó a formar parte de la provincia romana de Galatia. El príncipe paflagonio Morcio ayudó en el 189 a. C. a los gálatas contra Cn. Manlio Vulso (T. Liv., XXXVIII 26, 4 ss.) y se alió más tarde a Éumenes contra Fárnaces del Ponto (entre 183-179 a. C.), quien castigó a Paflagonia con grandes daños (Polib., XXV 2, 5, 9).

214 *Fr.* 329 y 335 (Lasserre, *Eudoxo...*, págs. 116 s.).

gonios al oeste de éstos, nos dispondremos a abordar también el territorio de los bitinios; después, tomando otro punto de partida desde éstos y los paflagones, iremos tejiendo en la descripción el mapa de los territorios contiguos a estos pueblos por el sur hasta el Tauro, es decir, los que se encuentran paralelos al Ponto y a Capadocia, pues esos son el orden y la división que impone la naturaleza del lugar.

4. Bitinia

1 *Límites de Bitinia*

Bitinia está limitada por los paflagonios, los mariandinos y parte de los epictetos al este, por el Mar Póntico desde la desembocadura del Sangario hasta el estrecho del mar a la altura de Bizancio y Calcedón al norte, por la Propóntide al oeste y por Misia y la Frigia llamada Epicteto o también Frigia Helespontiaca al sur.

2 *La costa bitinia desde Calcedón hasta el golfo Astaceno*

En Bitinia, a la entrada del Ponto, se encuentran la fundación megarense de Calcedón, la aldea de Crisópolis y el Santuario Calcedonio. En esta región, a poca distancia del mar, está la fuente Azaritia, que cría pequeños cocodrilos[215]. A continuación de la costa de los calcedonios

[215] El Calcedonio marca la entrada del mar Euxino. La ciudad de Calcedón fue fundada por Mégara en el 685 a. C. Cf. sobre ambos VII 6, 1, XII 3, 2, 3, 7. A la fuente donde se crían cocodrilos pequeños la llama Estéfano de Bizancio (s. v. Kalchedon) Zareta y a los cocodrilos zaretios. Para la historia y testimonios antiguos sobre Calcedón, v. R. Mer-

está el golfo llamado Astaceno, que corresponde a la parte de la Propóntide en la que se construyó la ciudad de Nicomedia, que lleva el nombre del rey bitinio que la fundó, aunque son muchos los reyes que recibieron el mismo nombre debido a la fama del primero de ellos, igual que ocurre con los ptolomeos[216]. En este golfo estaba también la ciudad de Ástaco, de la que recibió su nombre el golfo, fundación de los megarenses y los atenienses y posteriormente de Dedalses. Fue destruida por Lisímaco, pero a sus habitantes los trasladó el fundador de Nicomedia a esta ciudad[217].

3 *La ciudad de Prusias y el monte Argantonio, Apamea y Prusa*

A continuación del golfo Astaceno hay otro golfo que avanza más hacia la salida del sol y en el que se encuentra Prusias, la ciudad que antes se llamaba Cío[218]. Filipo el hijo de De-

KELBACH, *Die Inschriften von Kalchedon (IGSK* 20), Bonn, 1980, págs. 91-141.

216 La fundación de Nicomedia tuvo lugar en el 264-3 a. C. por Nicomedes I, rey de Bitinia entre el 280-255 a. C., hijo de Zipoites, el dinasta que consigue la autonomía frente a los diadocos, se adjudica el título real y da comienzo a la era de Bitinia como reino en el 297 a. C.

217 Ástaco fue colonizada en el 712-11 a. C. por megarenses (MEMNON 20 = *FGrHist.* 434 F 12); luego formó parte de la liga ático-délica y en el 435-4 a. C. se instaló allí una colonia ateniense que terminó con la independencia de la ciudad. En el 405 a. C. el soberano bitinio Dedalses la incluyó en los dominios de Bitinia. Antígono Monoftalmo la libera y de nuevo la toma el bitinio Zipoites. Lisímaco (rey de Tracia desde el 305 y luego también de Macedonia desde el 286 al 281 a. C., que tras un ataque en el 302 a. C. a Antígono tomó varios puntos de Asia Menor y, tras la caída de aquél en la batalla de Ipso en el 301 a. C., se apoderó de toda Asia Menor hasta el Tauro, controlando así también la zona del estrecho entre Europa y Asia) la destruyó en las luchas que sostuvo contra el rey bitinio cuando intentó en vano subyugar Bitinia. El traspaso de sus habitantes a Nicomedia por Nicomedes I tuvo lugar en el 264 a. C.

218 El golfo en el que se encuentra Prusias no penetra tanto hacia el este como el Astaceno.

metrio y padre de Perseo destruyó Cío y se la entregó a Prusias el hijo de Zilas, que había participado en la destrucción no sólo de esta ciudad sino además de la ciudad vecina de Mirlea, cercana también a Prusa. Éste, después de reconstruir las dos ciudades sobre sus ruinas llamó a Cío Prusias por sí mismo, y a Mirlea Apamea por su mujer[219]. Éste es el Prusias que acogió a Aníbal cuando se retiró aquí tras la derrota de Antíoco, y el que abandonó la Frigia sobre el Helesponto en virtud de un acuerdo con los atálidas[220]. Ante-

[219] Prusias, hijo de Zilas, fue rey de Bitinia *ca.* 230-182 a. C. Su política se caracterizaba por su alianza con los macedonios y enemistad hacia Pérgamo. Luchó con Filipo V de Macedonia contra Átalo I y tras su victoria y destrucción de Cío y Mirlea recibió estas ciudades en el 202 a. C., fecha en la que pasan a formar parte del reino de Bitinia. Este pasaje de Estrabón está confirmado por uno de Hermipo de Bérito (Müller, *Fr. Hist. Gr.* III 72, pág. 51), no así por Estéfano de Bizancio (s. v. Apamea y Mirlea), que dice que Mirlea fue fundación del rey bitinio Nicomedes II Epífanes (149-128/7 a. C.), que le puso el nombre de Apamea por su madre. Cf. Th. Corsten *(Die Inschriften von Apameia (IGSK* 32), Bonn, 1987, págs. 10-11), que señala que la destrucción del 202 no fue total y que la ciudad se mantuvo, pero no obtuvo derechos de ciudadanía y el cambio de nombre hasta Nicomedes. Para las fuentes y testimonios sobre la historia de Apamea v. Corsten, *op. cit.*, pág. 2-18. Tras la batalla de Cinoscéfalas en el 197 a. C. Filipo tiene que abandonar todas las ciudades griegas. Quintio Flaminio informa al rey Prusias de que los romanos están de acuerdo en que la ciudad de Cío quede incluida en el reino de Bitinia (T. Liv., XXXIII 30, 4).

[220] En el 195 a. C. Aníbal llega, huyendo de Cartago, a la corte de Antíoco III, pero a raíz de la victoria romana en la batalla de Magnesia junto al Sípilo en el 189 a. C., Antíoco —que debía entregarlo a los romanos como parte de las condiciones de la paz de Sardes— le deja huir, y Aníbal va a refugiarse en el reino bitinio. Tras esta misma victoria romana el Senado obliga a Prusias a entregar la Frigia Helespóntica al rey de Pérgamo Eumenes II. Esto provocó una guerra entre Bitinia y Pérgamo (188-183 a. C.) que terminó con la retirada de Aníbal (comandante de la flota bitinia), a pesar de su campaña exitosa, y con la entrega de Frigia Helespóntica por Prusias a los atálidas en virtud de un acuerdo.

riormente este país se había llamado Frigia Parva, pero estos reyes lo llamaron Epicteto. Al norte de Prusias hay un monte al que llaman Argantonio[221]. Cuentan que allí Hilas, uno de los compañeros de Heracles que navegó con él en la nave Argos, fue raptado por las ninfas cuando salía a buscar agua, y que Cío, también éste compañero de Heracles y participante en la travesía, al regresar de la Cólquide permaneció allí y fundó la ciudad que lleva su nombre. Y todavía hoy celebran los habitantes de Prusias una fiesta con marcha por la montaña en la que celebran los ritos de sus tíasos y llaman a Hilas como si hubiesen realizado la salida al bosque para buscarle[222]. Como los habitantes de Prusias habían seguido una política amistosa hacia los romanos, obtuvieron la libertad. Los de Apamea, en cambio, tuvieron que acoger una colonia de romanos[223]. Prusa está situada al norte del Olimpo misio. Es una ciudad con una buena admi-

[221] El Argantonio es la cadena que se extiende desde el golfo Astaceno hasta el de Prusias en la que se encuentra el Samanli Dağıları (LASSERRE, *Strabon XII*, pág. 187 s. v.).

[222] Sobre el mito de los Argonautas v. n. 37 y 56 al libro XI. Cf. para esta versión HELÁN., *FGrHist.* 4 F 131b (posiblemente fuente de Estrabón); APOL. ROD., I 1207-1357; TEÓCR., XIII. Para la frecuencia en esta zona de mitos sobre jóvenes ahogados v. Th. CORSTEN, *Die Inschriften von Kios (IGSK 29)*, Bonn, 1985, págs. 14 s. Se trata de una típica adaptación etiológica de una escena mítica a la existencia, quizá recuperación, de un culto indígena dedicado probablemente a alguno de los dioses minorasiáticos cuyos cultos se celebraban con fiestas a las que recuerda la descripción de Estrabón. La misma versión y la pervivencia de la celebración están atestiguadas también por NICANDRO *(ap.* ANTON. LIB., XXVI). Sobre la fundación de Cío hay distintas versiones, pero la más generalizada en la propia ciudad es la que la atribuye a Heracles (v. CORSTEN, *op. cit.*, pág. 14).

[223] Cf. n. 69.

nistración, fronteriza con los frigios y los misios y fundación de Prusias, ⟨***⟩ el que había luchado contra Creso[224].

4 *Dificultad de establecer las fronteras entre los pueblos de esta zona*

Es difícil delimitar las fronteras entre los bitinios, los frigios, los misios y, aún más, los doliones de Cícico, los migdones y los troyanos, pero los autores están de acuerdo en que cada uno de estos pueblos es una tribu distinta. Sobre los frigios y los misios hay incluso un dicho

las fronteras de los frigios y los misios por separado[225],

pero delimitarlas es difícil. Causa de ello es el hecho de que los invasores, que eran bárbaros y soldados, no retenían con firmeza los territorios dominados, sino que la mayoría seguían vagando, expulsando a otras gentes y siendo ellos expulsados. Podría pensarse que todos estos pueblos eran tra-

---

[224] El Prusias mencionado no puede haber luchado con Creso por razones cronológicas, y tampoco con Ciro, nombre que aparece en Estéfano de Bizancio. Cf. Th. Corsten *(Inschriften von Prusa ad Olympum II (IGSK* 40), Bonn, 1993, 22-26), que, partiendo de la imposibilidad de que el topónimo Prusa sea un derivado del antropónimo Prusias y aduciendo la importancia de la zona como vía de comunicación entre el interior de Anatolia y los estrechos en el s. vi a. C., postula la existencia de un dinasta Prus bitinio, o más probablemente para la época, misio, fundador de Prusa y participante en la guerra entre lidios y persas, bien a favor de Ciro si es correcto el texto de Estrabón, bien a favor de Creso si lo es el de Estéfano. Con esta teoría descarta también la solución de Palmer que leía *pròs Kíeron* (contra Ciero), ciudad contra la que luchó Prusias en el 198 a. C. Una refundación fue llevada a cabo por Aníbal (Plin., *Hist. Nat.* V 148). Sobre Prusa, v. también Syme, *Anatolica*, págs. 348-355.

[225] Citado por Apostolio (E. von Leutsch-F. G. Schneidewin, *Paroemiographi* II, pág. 730) y Gregorio Ciprio *(op. cit.* I, pág. 130 con comentario de fuentes). Cf. Estr., XII 8, 2.

cios porque los tracios habitan la costa de enfrente y porque no se diferencian mucho unos de otros[226].

5 *Delimitación entre Misia y Frigia Epicteto. Homero*

No obstante, en la medida en que es posible suponerlo, uno podría situar Misia entre Bitinia y la desembocadura del Esepo, de forma que toca el mar y se extiende hasta el monte Olimpo casi entero, y alrededor, tierra adentro, la Epicteto, que no toca el mar en ningún punto y se extiende hasta la parte oriental del lago y la región de Ascania (pues llamaban con el mismo nombre al lago y a la región), una parte de la cual era frigia y la otra misia, siendo la más apartada de Troya la frigia[227]. Y ciertamente así han de ser entendidas las palabras del poeta cuando dice

Forcis y Ascanio de naturaleza divina conducían a los frigios desde la lejana Ascania[228],

es decir, de la Ascania frigia, en el sentido de que hay otra Ascania misia más cercana, junto a la actual Nicea, a la que menciona cuando dice

Palmis, Ascanio y Moris, el hijo de Hipotión,
jefe de los misios que combaten cuerpo a cuerpo,
los que llegaron de Ascania la fértil como reemplazo[229].

---

[226] Cf. XII 3, 3.

[227] El límite oriental entre la Frigia y la Misia homéricas está en la región de Ascania, de la cual la parte más oriental pertenece a Frigia Epicteto y la más occidental a Misia. En época posterior el lago Ascania queda incluido en Bitinia y la región de Ascania se encuentra alrededor, en Bitinia y el norte de Frigia Epicteto.

[228] *Il.*, II 862 s. (cf. ESTR., XII 3, 23, XIV 5, 29).

[229] *Il.*, XIII 792 s. (el segundo verso citado sólo aparece en Estrabón).

Y no es de extrañar que hable de un jefe de los frigios llamado Ascanio y venido de Ascania, y a la vez de un jefe de los misios llamado Ascanio y venido de Ascania, pues muchos son los homónimos en Homero, y también las denominaciones derivadas de ríos, lagos y lugares.

6
Homero como fuente para las fronteras antiguas y nuevas fronteras creadas por la historia

El propio poeta establece también como frontera de los misios el río Esepo, pues después de catalogar las estribaciones montañosas de Troya que están en los dominios de Eneas detrás de Ilión, a las que llamó Dardania, coloca a continuación, hacia el norte y hacia ⟨la Cicicene⟩, la Licia dominada por Pándaro, en la que está Zelea, y dice:

y los que habitaban Zelea a los pies del Ida,
los ricos troyanos que beben el agua negra del Esepo[230].

Y al pie de Zelea se precipita hacia el mar por estas tierras del Esepo la llanura de Adrastea con las ciudades de Terea y Pitia y, en una palabra, la actual Cicicene hasta Príapo, que aparece a continuación en el catálogo[231]. Después el poeta gira de nuevo hacia la parte oriental y la que está al otro lado del Esepo, demostrando así que considera el territorio que se extiende hasta el Esepo por el otro lado como el límite norte y oriental de la Tróade. Y a continuación de la Tróade precisamente están Misia y el Olimpo.

Así es la disposición de los pueblos tal como la revela la tradición antigua, pero las transformaciones actuales han afec-

---

[230] *Il.*, II 824-825

[231] *Il.*, II 828-834. La llanura de Adrastea es la formada por los deltas del Gránico (Biga Çayı) y el Reso (Koca Dere o el Karaatli Çay). Sobre Pitia y Terea, no localizadas con exactitud v. Lasserre, *Strabon XII*, págs. 232 y 244, s. v. respectivamente.

tado a muchos de los pueblos, pues han estado dominados en distintas épocas por soberanos diferentes que anexionaban unos pueblos con otros y a otros, en cambio, los dividían. En efecto, tanto los frigios como los misios ejercieron el poder tras la toma de Troya, más tarde también los lidios y después de ellos los eolios y los jonios, luego los persas y los macedonios y por último los romanos, en cuya época la mayor parte de los pueblos había perdido ya su lengua y sus nombres, pues se había llevado a cabo una nueva distribución del país; y de esta distribución sobre todo es de la que nos tenemos que preocupar, hablando de la situación actual y dedicándonos de forma limitada a su historia más antigua.

7
Nicea y otras ciudades bitinias

En el interior de Bitinía están Bitinio, que se encuentra detrás de Tieo y posee la región de Salón, buenísima como pasto de bueyes y de la que procede el queso salonites, y Nicea, la capital de Bitinia, asentada a orillas del lago Ascania y rodeada por una llanura grande y muy fértil, aunque no muy sana en verano[232]. Nicea fue primero fundación de Antígono el hijo de Filipo, que la llamó Antigonea, y después de Lisímaco, que le cambió el nombre por el de Nicea en honor a su mujer; ésta era hija de Antípatro[233]. El perímetro de la

[232] Bitinio (Claudiópolis desde época del emperador Claudio hasta *ca.* 130 d. C.) apenas desempeñó un papel en la política del reino póntico, por lo que su mención en las fuentes es muy escasa. Los testimonios antiguos están recogidos en F. Becker-Bertau, *Die Inschriften con Klaudio Polis (IGSK* 31), Bonn, 1986, págs. 131-147.

[233] Nicea, actual Iznik, fundación de Antíoco hijo de Filipo, recibió el nombre por la hija de Antípatro, uno de los diadocos, (cf. Diod. Sic., XVIII 23, 3) en el 301 a. C., en que Lisímaco obtiene el mando de Asia Menor tras la batalla de Ipso. La incorporación de Nicea al territorio bitinio debió de ocurrir en los años de confusión siguientes a la muerte de Lisímaco en Corupedio en el 281 a. C. (Jones, *Cities...*, pág. 150).

ciudad es de dieciséis estadios en forma de cuadrado; es un recinto de cuatro puertas situado en la llanura, cortado por calles trazadas en ángulos rectos, de forma que desde una sola piedra colocada en el centro del gimnasio pueden verse las cuatro puertas. Poco más allá del lago Ascania está la pequeña ciudad de Otrea, junto a la frontera oriental con Bitinia. Parece que el nombre de Otrea viene de Otreo[234].

8
Testimonios de que Bitinia surgió en territorio ocupado antes por los misios

Que Bitinia era antes asentamiento de los misios lo atestigua en primer lugar Escílax de Carianda, que decía que los frigios y los misios vivían alrededor del lago Ascania[235]; después Dionisio, el autor de «las fundaciones», que dice que el estrecho entre Calcedón y Bizancio, que hoy día se llama Bósforo Tracio, se llamaba antes Bósforo Misio[236]. Esto podría presentarse también como prueba de que los misios son tracios. Y lo mismo atestiguan Euforión, cuando dice

junto a las aguas del Ascanio misio[237]

---

[234] Rey frigio, aliado de Príamo en la guerra de Troya (cf. *Il.* III 186). Otrea es una ciudad de Frigia Epicteto.

[235] *FGrHist.* 709 F11. Escílax es un marino y geógrafo del la segunda mitad del s. VI a. C. que, según Heródoto, bordeó Arabia por encargo de Darío I. Se conservan fragmentos de sus *Periplos.*

[236] Dionisio de Calcis, *Fr.* 7 (Müller, *Fr.Hist.Gr.* IV 395). Cf. Arriano, *FGrHist.* 156 F 20b. Dionisio de Calcis (s. V-IV a. C.) era un poeta y rétor de Calcis, en Eubea.

[237] *Fr.* 105 (De Cuenca, *Euforión de Calcis,* Madrid, 1976, págs. 221 s. = 70 Groningen). El fragmento estaría adscrito, según Scheidweiler (citado en De Cuenca), al viaje de los Argonautas, al episodio en que Hilas se va a buscar agua a la zona del lago Ascania y Heracles y Polifemo le buscan en vano. Cf. Estr., XIV 5, 29. Euforión es un poeta de Calcis del s. V a. C.

y Alejandro el etolio

los que tienen sus casas en las corrientes del Ascanio, a
[orillas del lago Ascania,
allí vivía Dolión el hijo de Sileno y Melia[238],

pues no se puede encontrar ningún lago Ascania fuera de allí[239].

9 *Personalidades oriundas de Bitinia*

En Bitinia han nacido hombres importantes por su ciencia: Jenócrates el filósofo, Dionisio el gramático, los matemáticos Hiparco, Teodosio y los hijos de éste, el rétor Cleófanes de Mirlea y el médico Asclepiades de Prusa[240].

---

[238] *Fr.* 6 (Powell, *Collectanea Alexandrina,* Oxford 1925, pág. 126). Cf. Estr., XIV 5, 29. Alejandro el etolio fue un poeta trágico del s. iii a. C. que estuvo en la corte de Antígono Gonatas.

[239] Sobre el problema del origen misio de Bitinia cf. XII 3, 3.

[240] Jenócrates de Calcedón (s. iv a. C.) fue discípulo de Platón y director de la Academia tras la muerte de Espeusipo. También de Calcedón era Dionisio el gramático (s. iv a. C.), del que apenas se sabe nada. Hiparco de Nicea (s. ii a. C.) era astrónomo y geógrafo, escribió un comentario crítico a los *Fenómenos* de Eudoxo reformados por Arato, y sus observaciones astronómicas, citadas por Ptolomeo, fueron famosas. Teodosio también fue astrónomo y matemático, probablemente del s. i a. C. Escribió *Esférica* y *Sobre los días y las noches.* De sus hijos no se sabe nada. No se conoce ningún Cleófanes de Mirlea, pero sí un Cleócares (nombre que conjetura Meineke sustituyendo el que aparece en los Mss.), rétor del s. iii a. C. y admirador del estilo de Demóstenes, que dejó una comparación entre este autor e Isócrates. El médico Asclepiades (cf. Galeno, XIV 683) vivió en el s. i a. C. y trabajó en Roma. Cf. Estr., III 4, 3, donde se menciona a otro Asclepiades de Mirlea omitido aquí, el maestro de gramática en Turdetania que escribió una descripción de la zona y sus costumbres.

10 *Plan de futura descripción*

Al sur de los bitinios están los misios del Olimpo, a quienes unos llaman olimpenos y otros helespontios, y la Frigia del Helesponto; al sur de los paflagonios están los gálatas y todavía al sur de estos dos pueblos están Frigia Magna y Licaonia, que se extiende hasta el Tauro cilicio y pisidio. Puesto que los territorios que están a continuación de Paflagonia limitan con el Ponto, la Capadocia y los pueblos que ya hemos descrito, lo lógico es completar esta parte primero añadiendo los territorios vecinos a éstos, y exponer después los lugares que vienen a continuación.

5. Galatia

1 *…n interna de los gálatas*

Al sur de los paflagonios se encuentran, por tanto, los gálatas. Este pueblo está formado por tres tribus, dos llevan los nombres de sus respectivos gobernantes, la de los trocmos y la de los tolistobogios, y la tercera recibe el nombre de la tribu de los tectosages en Céltica. Los gálatas ocuparon este país después de haber estado errando mucho tiempo y haber saqueado los territorios sometidos por los reyes atálidas y bitinios, hasta que recibieron por ofrecimiento voluntario el país actualmente llamado Galatia o Galogrecia[241]. Parece

[241] Los gálatas eran un pueblo celta migratorio que después de una invasión fallida en Delfos se dirigió a Dardania y Tracia. Antígono Gonatas los derrotó en Lisimaquea en el 277 a. C. En el 278-7 cruzó una horda dirigida por Lutario desde Tracia a Asia Menor y allí se unió a otra que, al mando de Leonorio, había cruzado por el Bósforo para luchar co-

haber sido Leonorio principalmente el jefe con el que cruzaron a Asia. A cada una de las tres tribus, que hablaban la misma lengua y no se diferenciaban en nada unas de otras, las dividieron en cuatro partes y llamaron a cada parte una tetrarquía. Cada tetrarquía tenía su propio tetrarca, un juez, un jefe del ejército a las órdenes del tetrarca y dos subjefes del ejército. El Consejo de los doce tetrarcas estaba formado por trescientos hombres que se reunían en el llamado *Drynémetos.* Los casos de asesinato los juzgaba el Consejo, el resto los tetrarcas y los jueces[242]. Ésta era la organización antiguamente, pero en nuestra época[243] el poder pasó a manos de tres, luego de dos y después de un solo soberano, Deyótaro, a quien luego sucedió Amintas[244]. Actualmente

---

mo mercenaria con Nicomedes de Bitinia contra su hermano Zipoites. La tribu de los tolistobogios se dirigió hacia Eólide y Jonia, la de los trocmos se quedó en la zona del Helesponto y la de los tectosages en el centro de Asia Menor. Hacia el 260 a. C. se instalan en el norte de Frigia Magna, en lo que será reconocido como el país de Galatia por Éumenes II y Farnaces I en el 179 a. C. (Pol., XXIV 15, 6). Galogrecia es el término oficial latino con el que aparecen denominados en la mayor parte de las fuentes latinas. La versión de Estrabón sobre el asentamiento definitivo de los gálatas en Galatia coincide con Pausanias (I 4, 5), pero no con la de otros autores antiguos (v. Mitchell, *Anatolia* I..., pág. 19).

[242] El uso del *Drynémetos* (palabra celta que significa «gruta sagrada con encinas») refleja la necesidad de sanción religiosa en las actividades políticas y judiciales. Sobre la constitución descrita por Estrabón y los paralelos con los celtas del oeste v. Mitchell, *Anatolia* I, pág. 27-9.

[243] V. introducción, pág. 47 s.

[244] La reducción a tres tetrarquías fue hecha oficialmente por Pompeyo en su reorganización de los territorios del Este en el 63 a. C. (v. n. 54), aunque a juzgar por Apiano *(Mitr.* 46) Mitrídates había reunido en el 86 a. C. a los sesenta dirigentes gálatas y los había matado a todos, excepto a tres que lograron escapar, por miedo a que le traicionasen en su próxima guerra con Sila. Los sesenta dirigentes debían de ser los doce tetrarcas, cuatro jueces, cuatro jefes y ocho subjefes de ejército de que habla Estrabón (v. Mitchell, *Anatolia* I, pág. 29). Los tres que lograron esca-

ocupan los romanos este país junto con el territorio con el que se hizo Amintas, y han hecho de todo ello una sola provincia.[245]

2 *Distribución del territorio de Galatia entre trocmos, tectosages y tolistobogios*

Los trocmios dominan el territorio que limita con Ponto y Capadocia, que es el más poderoso de cuantos habitan los gálatas. Tienen tres fuertes amurallados: Tavio, el mercado de los habitantes de esta región, donde está el bronce colosal de Zeus y su *témenos* con derecho de asilía[246]; Mitridatio, el que Pompeyo regaló a Brogítaro cuando separó su territorio del reino del Ponto[247]; y el tercero Pósdala, donde Pompeyo y Lúculo se reunieron cuando el primero llegó para tomar el relevo de la guerra y el segundo le entregó el poder y se retiró para recibir el triunfo[248]. Los

---

par serían los tres tetrarcas que quedaron al mando de las tres tribus gálatas. Deyótaro se convirtió en rey de los tolistobogios en el 63 a. C. y más tarde también de los trocmos (en el 52 al ser eliminado Brogítaro) y de los tectosages (en el 44 al ser eliminado Cástor Tarcondario, cf. § 3). A Deyótaro le sucedió su nieto Cástor (hijo de Cástor Tarcondario y la hija de Deyótaro, cf. § 3) en el 40 a. C. y a éste Amintas, antes mano derecha de Deyótaro, en el 36 a. C.

245 A la muerte de Amintas en el 25 a. C. Augusto convirtió Galatia en provincia romana. Sobre el territorio de Amintas, v. § 4 con n. 256.

246 Sobre su importancia comercial, cf. Mitchell, *Anatolia* I, pág. 83.

247 En el 63 a. C., al reorganizar Pompeyo los territorios del Este tras las campañas de Pompeyo contra Mitrídates del Ponto (v. n. 54). Brogítaro era el único tetrarca que había quedado de los trocmios. La fortaleza no está localizada.

248. Este encuentro tuvo lugar en el 66 a. C. (cf. Plut., *Luc.* 36 y *Pomp.* 31). El nombre de Pósdala no aparece en Plutarco ni en ninguna otra fuente y tampoco es seguro en el texto de Estrabón, corrupto o de lecturas diferentes según los manuscritos (v. Lasserre, *Strabon XII*, págs. 233 s., s. v.).

trocmos dominan, así pues, esta parte y los tectosages la que da a Frigia Magna a la altura de Pesinunte y Orcaorcos[249]. A éstos pertenecía la fortaleza de Áncira, del mismo nombre que la pequeña ciudad frigia junto a Lidia, en los alrededores de Blaudo. Los tolistobogios, por su parte, son fronterizos de los bitinios y de la Frigia llamada Epicteto. Fortalezas suyas son Blucio y Peyo, de las cuales la primera era la residencia real de Deyótaro y la segunda su tesoro[250].

3
Pesinunte y las antiguas residencias reales frigias a orillas del Sangario

Pesinunte es el centro comercial más grande de este país; tiene un santuario de la Madre de los dioses que es objeto de una gran veneración. Llaman a esta diosa Agdistis[251]. Los sa-

[249] Para una probable localización de Orcaorcos en el valle del Gökpinar (afluente del Sangario), entre el monte de Ak Dağ y el lago Ak Gölü, v. LASSERRE, *Strabon XII*, pág. 227, s. v. Se desconoce el nombre del tetrarca de los tectosages reconocido por Pompeyo como único soberano de este pueblo y uno de los tres tetrarcas gálatas.

[250] Áncira fue fundada poco después de la anexión de Galatia a Roma en el 25 a. C., y el territorio de los tectosages aumentó considerablemente. Por la misma época se fundó Tavio, ciudad de los trocmos, y Pesinunte, ciudad de los tolistobogios (cf. § sig.). Sobre estas fundaciones, su constitución etc. v. MITCHELL, *Anatolia* I, pág. 86-89. Sobre los territorios que obtuvo Deyótaro de Pompeyo en la reorganización que éste hizo del Este en el 63 a. C., cf. XII 3, 13 con n. 107.

[251] Según la leyenda local, transmitida por PAUSANIAS (VII 17, 10-12), Zeus fecundó en sueños la tierra dando lugar a un ser hermafrodita, Agdistis, al que los dioses castran por temor. De los genitales nace un almendro y con una de sus almendras engendró la hija del río Sangario un niño, Atis. Éste resultó ser de tal belleza que Agdistis se enamoró de él y, cuando celebraba Atis su boda con la hija del rey de Pesinunte, se presentó ella haciendo que el joven enloqueciera y se castrara. Agdistis pide luego a Zeus su resurrección. Agdistis no es otra que la misma Cibeles, la diosa madre anatolia, diosa de los animales, de la vegetación, de la fertilidad. Su santuario principal estaba en Pesinunte, ciudad frigia an-

cerdotes eran antiguamente una especie de dinastas que sacaban gran partido de su sacerdocio, pero hoy día sus privilegios han disminuido mucho, aunque el comercio se mantiene[252]. Los reyes atálidas proveyeron el *temenos* con un santuario y *estoas* de mármol blanco, como convenía a su naturaleza sacra. Los romanos hicieron famoso el santuario cuando enviaron allí a buscar la estatua de la diosa siguiendo las indicaciones de los oráculos de la Sibila, igual que hicieron con la estatua de Asclepio en Epidauro[253]. Sobre la ciudad se alza el monte Díndimo, de donde el nombre de Dindimene, de la misma forma que el de Cibeles procede de los montes Cibelos[254]. Cerca está también la corriente del Sangario. Sobre sus orillas estaban las antiguas residencias de los frigios Midas y, anteriores aún a éste, Gordio y algunos otros, pero no han dejado huellas de haber sido ciudades, si-

---

tes de crearse el país Galatia, donde se realizaban ritos orgiásticos y de castración.

[252] El poder había disminuido debido a un aumento del poder secular de la ciudad, al declive de la riqueza del santuario y a la fuerte disminución del territorio de los tolistobogios en época de Augusto (Mitchell, *Anatolia* I, págs. 87 s.).

[253] Pesinunte mantuvo buenas relaciones con los atálidas una vez que Átalo I hubo vencido a los gálatas en el 241/40 a. C. y confinado el territorio que más tarde sería el país de Galatia. Con Átalo I como intermediario, y tras una consulta a los oráculos sibilinos en relación con la guerra anibálica, se llevó la piedra negra, el betilo de Cibeles, de Pesinunte a Roma en el 205-4 a. C., siendo su culto reconocido oficialmente. La estatua de Asclepio en Epidauro fue llevada a Roma en el 293 a. C. para acabar con una plaga.

[254] Dindimene es otro nombre de la diosa de Pesinunte. Los montes Cibelos no parecen ser reales (v. Lasserre, *Strabon XII*, pág. 202, s. v.). Se trata en todos los casos de la misma diosa madre (Meter) anatolia, conocida por numerosos epítetos, la mayor parte derivados de topónimos locales.

no aldeas un poco mayores que las otras, como es el caso de Gordio y de Gorbeonte, la residencia real de Cástor el Saocondario, en la que Deyótaro asesinó a éste, que era su yerno, y a su propia hija, arrasando la fortaleza y destruyendo la mayor parte de la zona de vivienda[255].

4 *El lago Tata ya en Frigia Magna*

Pasada Galatia hacia el sur están el lago Tata, que limita con Capadocia Magna a la altura de los morimenos y es una parte de Frigia Magna, y la región siguiente hasta el Tauro, en su mayor parte sometida por Amintas[256]. El lago Tata es una salina natural. El agua se solidifica tan fácilmente en torno a todo lo que se sumerge en ella que cuando se echa dentro un anillo de cuerda se recogen coronas de sal, y los pájaros son apresados porque al tocar el agua con las alas caen al instante al pegárseles la sal alrededor[257].

---

[255] Midas fue el rey frigio más famoso, que extendió las fronteras de este pueblo casi hasta el río Halis a finales del s. VIII a. C., con Gordio como capital. Esta zona del Sangario fue ocupada por los gálatas en el 275 a. C. Cástor (para la posibilidad de que haya que leer Tarcondario, nombre citado en César, *Guerras Civiles* III 4, 5, en vez del no atestiguado Saocondario, v. Lasserre, *Strabon XII*, pág. 121, n. 5) era el tetrarca de los tectosages, y con su muerte en torno al 43 a. C. esta tetrarquía pasó al dominio de Deyótaro, que se convirtió en único soberano de los gálatas (cf. §1).

[256] Después de una invasión parta frenada por Ventidio en el 43 a. C., Antonio tomó medidas en el 39 para asegurar la zona de invasión. Una de estas medidas fue entregar a Amintas Pisidia y Frigia Parorea con Antioquía y Apolonia (cf. XII 6, 4). Hacia el 36 a. C. Amintas fue nombrado rey de Galatia, Licaonia y parte de Panfilia y en el 30 a. C. Augusto confirmó su título de rey y añadió a su territorio parte de Pisidia, Isauria y Cilicia Traquea (cf. XIV 5, 6).

[257] Parece que la salinidad de este lago es superior a la del Mar Muerto. Cf. W. J. Hamilton, *Researches in Asia Minor, Pontus and Armenia* II, Londres, 1842, pág. 388.

6. Licaonia

1 *Condiciones naturales de la región de Tata y las regiones licaonias hasta el Tauro*

⟨Así⟩ es ciertamente el lago Tata. También las regiones de Orcaorcos, de Pitniso y las mesetas de los licaonios son frías, sin árboles, pero con pastos de onagros[258]; el agua es en ellas muy escasa y, donde es posible encontrarla, se trata de los pozos más profundos del mundo, como en Soatra, una ciudad-aldea cerca de Garsaura, donde el agua se vende. De todas formas la región, a pesar de no tener agua, es excelente criadora de ganado de lana áspera, y algunas personas se han labrado de esta producción las mayores riquezas. Amintas tenía más de trescientos rebaños en estos lugares. También hay lagos, llamados el mayor de ellos Córalis y el más pequeño Trogitis. Y por allí está también Iconio, una pequeña ciudad bien construida y con una tierra más próspera que los mencionados pastos de onagros. Esta ciudad era dominio de Polemón[259]. Ya cerca de estos lugares está el Tauro, que forma

---

[258] La región de Pitniso está cerca de Pesinunte, pues Hierocles (*Synecd.* 697, 6) la incluye en su diócesis (Lasserre, *Strabon XII*, pág. 232, s. v., sin embargo, dice que su localización es problemática porque Estrabón la atribuye a Licaonia; pero este autor se limita a mencionar una serie de regiones desde la zona descrita en el capítulo anterior hasta Licaonia incluida).

[259] Polemón I, después de haber defendido Laodicea en el 40 a. C. contra los partos, recibe de Antonio en el 39 a. C. Cilicia y parte de Licaonia para tener asegurada la zona contra una invasión parta. Iconio era ya una ciudad populosa y con un rico territorio en el s. iv a. C. (Jen., *Anábasis* I 2).

la frontera de Capadocia y Licaonia con los cilicios traqueotas que están al otro lado. La frontera entre los licaones y los capadocios pasa entre Coropaso, aldea de los licaones, y Garsaura, pequeña ciudad capadocia. La distancia entre estas dos plazas fuertes es de unos ciento veinte estadios.

2
La región de Isáurice

A Licaonia pertenece también la región de Isáurice, junto al mismo Tauro, que tiene dos aldeas homónimas de nombre Isaura, una llamada la antigua, ⟨y otra⟩ la bien amurallada. Sujetas a éstas estaban otras muchas aldeas, todas ellas asentamientos de bandidos. Éstos ocasionaron muchos problemas a los romanos, especialmente a Publio Servilio llamado el Isáurico, a quien nosotros hemos visto, que sometió estos territorios para los romanos y además acabó con la mayoría de las fortalezas costeras de los piratas[260].

3
Derbe, propiedad del tirano Antípatro primero y de Amintas luego

En un lateral de Isáurice está Derbe, el lugar más cercano a Capadocia y sede del tirano Antípatro el Derbetes. A éste pertenecía también Laranda[261]. Pero en nuestra época tanto las

---

260 Sobre los piratas cilicios y las luchas de los romanos contra éstos, v. la introducción, págs. 33-35. P. Servilio fue procónsul de Cilicía entre el 78 y el 75 a. C. y llevó a cabo una campaña terrestre contra los piratas desde Side.

261 El tirano Antípatro, hijo de Perialo y de origen macedonio, era jefe de los bandidos de esta región, único resto probablemente de los muchos pequeños dominios macedonios establecidos en las márgenes de la meseta central anatolia (Mitchell, *Anatolia* I, pág. 32). Recibió en el 63 a. C. Laranda y Derbe de Pompeyo (cf. n. 54). Su zona de influencia debía de interferir en parte con la de Polemón, pero una vez que éste hubo partido al Ponto en el 37/6 a. C., Antípatro debió de dominar de nuevo en sus antiguas posesiones, lo que llevó a Amintas a deshacerse de él afi-

dos Isaura como Derbe estaban ocupadas por Amintas, que había atacado al Derbetes y lo había matado, obteniendo las Isaura de los romanos. Después de destruir la antigua Isaura se construyó allí una residencia real. Pero no le dió tiempo a terminar la nueva muralla que estaba edificando en ese mismo lugar, pues cuando atacó a los homonades los cilicios lo capturaron mediante una emboscada y lo mataron[262].

4 *Conquistas de Amintas*

Amintas, una vez que ya ocupaba la ciudad de Antioquía junto a Pisidia y parte de la Parorea hasta la Apoloniade que está junto a Apamea Ciboto, y además Licaonia[263], intentó aniquilar a los cilicios y pisidios que descendían desde el Tauro para saquear este país, perteneciente a frigios y licaonios[264], y conquistó muchos lugares antes inexpugnables, entre ellos

nales de la década de los 30 o principios de la de los 20 (v. Mitchell, *op. cit.*, pág. 38 y n. 139). Sobre las conquistas de Amintas, cf. §§ 4 y 5.

262 En el 25 a. C. Aquí los homonades son considerados cilicios. En realidad se trata de un pueblo extendido por un amplio territorio que comprendía la cuenca del lago Trogitis y los valles de las montañas al sur y este en las fronteras entre Pisidia e Isauria. Amintas luchó contra ellos, pero quien los derrotó definitivamente fue P. Sulpicio Quirinio (v. § 5).

263 El texto que aceptamos es el de E. W. Gray en Mitchell, *Anatolia* I, pág. 38, n. 137, que con un simple cambio de colocación de «y parte de la Parorea» refleja la realidad geográfica, teniendo en cuenta que Apolonia se encuentra en la Parorea, y elimina los problemas de la lectura de los mss.

264 Lasserre mantiene «frigios y cilicios» de los mss. y entiende la Cilicia capadocia, undécima *stratēgía* capadocia (cf. XII 1, 4). Tanto por el contenido del parágrafo como por la realidad geográfica e histórica creemos que se refiere a los licaonios.

Cremna[265]. Pero anexionarse a la fuerza Sandalio, situada entre Cremna y Sagalaso, ni siquiera lo pretendió[266].

5 *Cremna, Sagalaso y los homonadeos*

Cremna pertenece, por tanto, a colonos romanos y Sagalaso está sometida al mismo gobernante romano que todo el reino de Amintas[267]. Sagalaso dista de Apamea un día de camino, con un descenso de casi treinta estadios desde la fortaleza. También la llaman Selgeoso, y también esta ciudad fue tomada por Alejandro[268]. Amintas, pues, tomó Cremna pasando al territorio de los homonadeos, que eran considerados inexpugnables, y ya establecido como soberano de la mayor parte de sus emplazamientos después de matar incluso a su tirano, fue

---

[265] Sobre las conquistas de Amintas, v. § 3.

[266] Cf., sin embargo, una inscripción honorífica recientemente descubierta, dedicada a un general que fue enviado junto a Amintas a la guerra contra los sandaliotas (S. MITCHELL, «Amyntas in Pisidien. Der letzte Krieg der Galater», en E. SHWERTHEIM (ed.), *Forschungen in Galatien*, págs. 97-103). Cf. § siguiente, con n. 269. Para la localización de Sandalio, cf. MITCHELL, *Anatolia* I, pág. 72, n. 33.

[267] Cf. XII 5, 1 donde ESTRABÓN dice que los romanos se hacen con todo el territorio dominado por Amintas. Cf. LEVICK, *Roman colonies*, págs. 29 ss., sobre la extensión de la provincia de Galatia, con interpretación del texto de DIÓN CAS. (XLIII 26, 3), según el cual los territorios de Panfilia previamente asignados a Amintas volvieron a formar parte de su provincia anterior. Una de las innovaciones de Augusto es la creación de colonias romanas en el interior de Anatolia, especialmente en Pisidia, donde tienen importancia primariamente militar con objetivo defensivo, en relación con la pacificación del Tauro. Estas colonias son Cremna, Antioquía (cf. XII 8, 14) y, atestiguadas por inscripciones y monedas, Comama, Olbasa, Parlais y Listra. Sobre las colonias augústeas v. SYME, *Anatolica*, 225-241; LEVICK, *Roman Colonies*...; MITCHELL, *Anatolia* I, págs. 73-79, 89-91.

[268] En el 323 a. C. (cf. ARR., *Anáb.* I 28, 2-4).

capturado mediante una estratagema de la mujer de éste[269]. Aquellas gentes lo mataron, pero a ellos los aniquiló Quirinio haciéndolos morir de hambre, y a cuatro mil hombres los capturó vivos y los estableció en las ciudades cercanas, dejando el lugar sin un solo hombre en edad madura[270].

En el centro de la zona más elevada del Tauro, formada por barrancos muy escarpados y la mayor parte intransitables, hay una llanura hundida y fértil, dividida en varios valles. Los homonadeos vivían, cultivándola, en las terrazas que la dominan o en las cuevas. Generalmente estaban armados y saqueaban los territorios ajenos, teniendo ellos montes que amurallaban el suyo.

7. Pisidia[271]

1 *Selgeos, catenes y homonadeos*

Contiguos a estos pueblos están los pisidios y especialmente los selgeos, que son los más famosos de los pisidios. La mayor parte de ellos dominan las cimas del Tauro, pero algu-

[269] Cf. la versión ligeramente distinta en el § 5, que Syme *(Anatolica,* pág. 223) interpreta como consecuencia de la doble redacción de la *Geografía* de Estrabón.

[270] La campaña contra los homonadeos fue llevada a cabo por Q. Sulpicio Quirinio probablemente entre el 6 y el 4 a. C., que tomó cuarenta fortalezas, incluida la capital, Omana, y terminó con esta tribu. Sobre esta guerra, una de las más importantes para la pacificación del Tauro, v. Levick, *Roman colonies...*, págs. 203-214; Syme, *Anatolica,* págs. 135-138; Mitchell, *Anatolia* I, pág. 77. Sobre la pacificación de Pisidia, Licaonia y otras tribus del Tauro, v. Syme, *op. cit.*, 204-224; Mitchell, *op. cit.*, 70-79.

[271] Para una traducción al alemán anotada de todo este capítulo, con abundante bibliografía para cada ciudad mencionada, v. J. Nollé-F. Schindler, *Die Inschriften von Selge (IGSK* 37), Bonn, 1991, págs. 23-27.

nos poseen también tierras de colinas, todas ellas con plantaciones de olivos al otro lado de las ciudades panfilias de Side y Aspendo; y las tierras que están detrás de éstos, ya montañosas, las habitan los catenes, que limitan con los selgeos y los homonadeos, mientras que los sagalases ocupan los territorios que están a este lado del Tauro, junto a la región de Miliade[272].

2
Las ciudades pisidias

Artemidoro dice que las ciudades pisidias son Selge, Sagalaso, Petneliso, Adada, Timbriada, Cremna, Pitiaso, Amblada, Anabura, ⟨I⟩sinda, Aaraso, Tarbaso y Termeso[273]. De todos éstos, unos viven completamente en la montaña, y otros se extienden hasta los pies del Tauro por cada una de sus vertientes, por la que da a Panfilia y por la que da a Miliade, siendo fronterizos con los frigios, los lidios y los carios, pueblos todos ellos pacíficos a pesar de estar en la vertiente norte del Tauro. Los panfilios, en cambio, que tienen mucho

---

[272] Sobre la descripción de Pisidia por Estrabón, v. Syme, *Anatolica*, págs. 221 s., que destaca la omisión en este primer parágrafo de la importante ciudad de Termeso.

[273] *Fr.*119 Stiehle. Para una identificación de Pitiaso con Titiaso y su localización entre los lagos Eğridir Gölü y Beyşehir Gölü, v. Lasserre, *Strabon XII*, págs. 232 s., s. v. Tarbaso y Aaraso sólo son conocidas por esta mención de Estrabón. La primera no está localizada (v. *op. cit.*, pág. 243, s. v., para distintas propuestas de localización) y restos de la segunda (Aaraso variante de Ariaso) parecen encontrarse a 2,2 Km al norte de Yürükbademlisi, a 37,5 Km al NNO de Antalya (*id.*, pág. 181, s. v.). Cf. G. H. R. Horsley-S. Mitchell, *The Inscriptions of Central Pisidia (IGSK* 57), Bonn, 2000, pág. 1, que además de considerar Pitiaso y Aaraso como errores por Titiaso y Ariaso, creen que la forma Tarbaso podría ser una forma corrupta de Tabas, ciudad caria pero con un componente pisidio en su población. Cf. la mención de Tabas al final del parágrafo, las menciones en XII 8, 13 (frigia) y XIII 4, 13 (frigia con elementos pisidios), y J.-L. Robert, *La Carie* II, París, 1954, págs. 18-20.

en común con el pueblo cilicio, no acaban de abandonar sus acciones de pillaje ni dejan vivir a sus vecinos en paz aunque habitan a los pies del Tauro en su vertiente sur[274]. Fronterizas con los frigios y con Caria son las ciudades de Tabas, Isinda y Amblada; en esta última se exporta el vino ambladeo, muy útil en regímenes médicos.

3 *Los selgeos y su territorio*

De los pisidios de la montaña que he mencionado, la mayoría están divididos en grupos al mando de tiranos, igual que los cilicios, y ejercitados para la piratería. Dicen que algunos léleges, hombres errantes, se mezclaron con ellos en la antigüedad, y que se quedaron allí por la semejanza de sus costumbres[275]. Selge, en cambio, fue fundada como ciudad en origen por los lacedemonios y antes aún por Calcante[276].

---

[274] Sobre los panfilios, v. XIV 4. Según la teoría determinista que defiende Estrabón en su *Geografía*, basada en la influencia que las condiciones naturales y geográficas ejercen en el carácter de los pueblos, las gentes del norte, que viven en condiciones naturales más difíciles, son más bárbaras que las del sur (v. THOLLARD, *Barbarie...*, págs. 14-19. Cf. la introducción, págs. 27 s.

[275] Sobre los léleges y su migración en Asia Menor, v. introducción, págs. 39-42.

[276] Sobre Calcante y su colonización en el sur, cf. ESTR., XIV 1, 27; 4, 3, y notas correspondientes. En época helenística e imperial las ciudades de Asia Menor buscan o crean leyendas que relacionen su origen con las ciudades de la Grecia antigua, especialmente con Argos, Atenas o Esparta. Pisidia no comenzó su helenización hasta la llegada de Alejandro Magno a la zona en el 334 a. C. (v. MITCHELL, «Hellenismus in Pisidien» en E. SCHWERTHEIM (ed.), *Forschungen in Pisidien...*, pág. 3), pero a partir de ahí los pisidios también buscaron vínculos con la Grecia peninsular que les llevaron a ver el origen de su colonización en Esparta. El primer testimonio de esta *syngéneia* ficticia se encuentra en POL., V 76, 11. Cf. para un ejemplo epigráfico de este parentesco J. NOLLÉ-F. SCHINDLER, *Die Inschriften von Selge, (IGSK* 37), Bonn, 1991, núm. 6 con paralelos y bibliogafía sobre esta cuestión; MITCHELL, *op. cit.*

Después se mantuvo autónoma y creció mucho gracias a su sistema de gobierno basado en leyes, hasta el punto de que llegó a tener en algún momento veinte mil hombres[277]. Las características naturales de estos lugares son admirables, pues en las cimas del Tauro hay una región muy fértil, capaz de alimentar a decenas de miles de habitantes, tanto es así que muchos lugares tienen plantaciones de olivo y vid y permiten la existencia de rebaños innumerables gracias a sus pastos de todo tipo. Está rodeada por bosques de árboles diversos. Entre éstos, se da especialmente el estoraque, un árbol no muy grande pero recto, del que se hacen las flechas estoraquinas, parecidas a las de madera de cornejo[278]. Dentro de los troncos se produce una especie de gusano xilófago que devora la madera hasta la superficie, la cual vierte primero un polvo parecido al salvado o al serrín, que se amontona junto a la raíz, y después gotea un líquido que se solidifica rápidamente, pareciéndose entonces a la goma. De este líquido, la parte que cae sobre el polvillo amontonado junto a la raíz se mezcla con éste y con la tierra, a excepción de lo que por quedarse en la superficie se mantiene puro, y la otra parte se solidifica en la superficie del tronco por la que corre, y también ésta se mantiene pura. De la parte que no ha quedado pura hacen una mezcla con madera y tierra, de

[277] Sobre la relación de esta afirmación con la tradición que deriva el término griego *aselgḗs* (libertino, injusto) del topónimo Selge partiendo de la honradez de los selgeos (aunque también, según otras interpretaciones antiguas, de su injusticia y libertinaje), v. Nollé-Schindler, *op. cit.*, pág. 26, n. 32, con mención de las fuentes antiguas.

[278] Cf. Plin., *Hist. Nat.* XII 124 sobre el estoraque de Pisidia, v. Nollé-Schindler, *op. cit.*, pág. 26, n. 35, que afirman que no se trata del verdadero estoraque *(styrax officinalis)* sino del *liquidambar orientalis*, y mencionan unas monedas imperiales de Selge donde aparece este árbol junto a un altar en relación con el importante culto en la ciudad de Zeus y Heracles.

mejor olor que la parte pura aunque por otro lado con menos fuerza (lo que pasa desapercibido a la mayoría). Los supersticiosos usan esta mezcla en gran cantidad como incienso. Se aprecia mucho también el iris de Selge y el ungüento que se saca de él[279].

Los territorios que bordean la ciudad y la región de los selgeos tienen pocos accesos, pues se trata de una zona montañosa llena de precipicios y torrentes formados, entre otros, por los ríos Eurimedonte y Cestro, que desde los montes Sélgicos van a desembocar al mar en Panfilia. Sin embargo, hay puentes en los caminos. Gracias a sus defensas naturales los selgeos no estuvieron ni una sola vez, ni al principio ni más tarde, sometidos a otros pueblos, y podían cosechar tranquilamente todo el territorio a excepción del que se encuentra más al sur, en Panfilia y a este lado del Tauro, por el que siempre estaban en lucha contra los reyes[280]. Ante los romanos retuvieron su país bajo ciertas condiciones y a Alejandro le habían mandado una embajada diciendo que aceptaban sus órdenes en calidad de amigos, pero actualmente han terminado convirtiéndose en súbditos de los romanos y forman parte del territorio que antes estaba gobernado por Amintas[281].

---

[279] Cf. PLIN., *Hist. Nat.* XXI 40-42, sobre el iris y sus propiedades, con mención destacada del iris pisidio; *Hist. Nat.* XV 31, donde menciona unas hierbas indígenas con las que se hace un aceite llamado *selgeticum,* estupendo para nervios y tendones. DIOSCÓRIDES (I 56) valora sobre todo el aceite de iris de Perge, no lejos de Selge.

[280] Selge luchó en el s. II a. C. contra los atálidas Éumenes II y Átalo II por su libertad (cf. POL., XXXI 1, 3; TROGO, en JUST., prol. XXXIV). «A este lado del Tauro» significa en este caso, a diferencia de lo normal, en el Transtauro (sobre la terminología relativa, v. introducción, pág. 47).

[281] El régimen de independencia y bajos impuestos que tenían durante el dominio atálida las zonas alejadas como Pisidia, se mantiene al principio; no existe prácticamente dominación en el país, sólo acuerdos entre

8. Frigia y Misia

1 *Las dos Frigias y las dos Misias* Limítrofes con los bitinios por el sur son, como ya dije, los misios y los frigios que viven en torno al monte Olimpo llamado misio[282]; cada uno de estos pueblos está a su vez dividido en dos. Una de las dos Frigias, en la que reinó Midas y de la cual una parte fue sometida por los gálatas, se llama Magna, y la otra, la que está a orillas del Helesponto y en torno al monte Olimpo, Parva y también Epicteto[283]. De la misma manera Misia se divide en la Olimpene, que está a continuación de Bitinia y de la Epicteto, y de la cual decía Artemidoro que fue colonizada por los misios del otro lado del Istro, y la Misia que ocupa las riberas del Caico y la Pergamene hasta Teutrania y la desembocadura del río[284].

Roma y ciertas ciudades, hasta época de Augusto (v. Mitchell, «Hellenismus in Pisidien» en E. Schwertheim (ed.), *Forschungen in Pisidien...*, págs. 5, 25). En el 334 a. C. Alejandro llega a la zona de Panfilia y Pisidia. Los habitantes de Selge le ofrecen su ayuda para luchar contra sus enemigos los termesios, pero Alejandro abandona el ataque a Termeso para tomar Sagalaso (cf. Arr., *Anáb.* I 28, 1-3). Sobre el territorio gobernado por Amintas, cf. XII 5, 4-5.

[282] XII 4, 4-5.

[283] Sobre Frigia Magna, v. § 13-16, sobre la Parva, § 12.

[284] *Fr.* 131 Stiehle. Sobre el origen tracio de los misios, cf. XII 3, 3; 4, 4.

2
Cambios en la distribución de los pueblos de esta zona que han llevado a confusiones

Pero estos territorios han cambiado tanto unos en relación a otros, como hemos dicho a menudo[285], que los antiguos llaman Frigia a la zona del monte Sípilo sin que esté claro si se refieren a una parte de la Frigia Magna o de la Parva, y por ello llaman también frigios a Tántalo, Pélope y Níobe[286]. Sea cual sea de las dos la que se tome por correcta, la confusión es evidente pues la Pergamene, la Elaitis, por la que desemboca el Caico, y la Teutrania que está entre estas dos, donde vivió Teutrante y se crió Télefo, están entre el Helesponto y la región del Sípilo y de la Magnesia que está al pie de este monte[287]. Por ello, como ya dije, es una tarea difícil delimitar

[285] Cf. XII 4, 4-5.

[286] Tántalo era hijo de Zeus y Pluto (hija de Crono y Atlante) y reinaba en el Sípilo. Es conocido sobre todo por el castigo que recibió de los dioses y que consistía en pasar eternamente hambre y sed sumergido hasta el cuello en un agua que retrocedía cuando intentaba beber, y con una rama cargada de frutos pendiendo sobre su cabeza, que se levantaba cuando él alzaba el brazo para alcanzarla. Cortó a su hijo Pélope en pedacitos y se lo sirvió a los dioses, según las tradiciones para probar la clarividencia divina o como acto piadoso con motivo de una hambruna. Zeus le resucitó. Pélope fue copero de Posidón, y también se le atribuye la introducción del lujo oriental en Europa, adonde emigró como consecuencia de una guerra entre Ilo y Tántalo. Níobe, la hija de Tántalo, tuvo muchos hijos pero, por jactarse de su progenie ante Leto, todos excepto dos fueron muertos por Ártemis y Apolo, y ella se refugió junto a su padre en el monte Sípilo, donde los dioses la convirtieron en una roca que seguía llorando por su dolor.

[287] Cf. § 1, donde dice que esta zona es misia y que Frigia Epicteto está a orillas del Helesponto. El Sípilo está en Lidia (cf. introducción, pág. 45). El mito de Teutrante y Télefo (reyes de Misia) lo trata Estrabón, en relación con Pérgamo y su territorio, en XIII 1, 69-70 más por extenso. Cf. también XII 8, 4.

las fronteras de los misios y los frigios por separado[288].

3
Confusión entre lidios, maiones y misios

También los lidios y los maiones, a quienes Homero llama meiones, se confunden de alguna manera entre sí y con los anteriores; ⟨entre sí⟩ porque unos dicen que son los mismos y otros que son distintos, y con los misios porque unos han afirmado que éstos son tracios mientras que otros dicen que son lidios apoyándose en una antigua etiología que dan Janto el lidio y Menécrates el elaíta, mediante la cual explican también etimológicamente el nombre de los misios: que así llaman los lidios a la lanza. Hay muchas lanzas en el Olimpo, donde dicen que dejaban abandonadas a las personas designadas como diezmo, y los misios de época posterior eran descendientes de éstos, denominados así por la lanza[289]. Y dicen que también lo atestigua su lengua, que es una especie de mediolidio y mediofrigio, pues hasta entonces los misios vivían en torno al Olimpo, pero cuando los frigios cruzaron desde Tracia ⟨***⟩ mataron a] ⟨***⟩ el soberano de Troya y del territorio vecino, los frigios se asentaron allí y los misios, en cambio, se fueron más allá de las fuentes del Caico, cerca de Lidia[290].

---

[288] Cf. XII 4, 4.

[289] JANTO, *FGrHist.* 765 F 15; MENÉCRATES, MÜLLER, *Fr. Hist. Gr.* II, pág. 342. Cf. la glosa de HESIQUIO: *mysón· tèn oxýēn. Mysoí.* (misio: [llaman] los misios a la lanza). Janto de Sardes, del s. V a. C., un poco mayor que Heródoto, escribió unas *Lidiaca* en cuatro libros sobre el origen y la historia de los lidios, intentando explicar las leyendas mitológicas con argumentos racionales y científicos. Sólo se conservan fragmentos.

[290] Para una posible reconstrucción, v. LASSERRE, *Strabon XII*, pág. 173, n. 2 a pág. 131: «cuando los frigios cruzaron desde Tracia ⟨los dos pueblos se mezclaron. Pero después de que los eolios⟩ mataron a ⟨Esca-

4
La confusión entre los pueblos se debe también a las invasiones de otras gentes

A la creación de semejantes historias contribuye no sólo la mezcla entre los pueblos de la zona, sino también la fertilidad del territorio al oeste del Halis, y especialmente el de la costa, a causa de la cual se produjeron continuas invasiones de gentes procedentes de muchos lugares de la costa de enfrente, o incluso de pueblos vecinos cuando se atacaban entre sí[291]. Fue especialmente en tiempos de la guerra de Troya y después de ésta cuando se produjeron los ataques y las migraciones, pues tanto los bárbaros como los griegos necesitaron un estímulo para dominar tierras ajenas. Pero también se produjeron estos sucesos antes de la guerra de Troya, pues había una tribu de pelasgos, otra de caucones y otra de léleges, y ya se ha dicho que antiguamente habían estado errando por muchos lugares de Europa estas tribus a las que el poeta cataloga como aliadas de los troyanos, y no procedentes de la costa de enfrente[292]. Lo que hemos dicho sobre los frigios y los misios también se refiere a una época anterior a la guerra de Troya. El hecho de que hubiese dos pue-

mandro) el soberano de Troya...». Los frigios cruzaron desde Asia después de la guerra de Troya, según dice el mismo Janto, citado por Estrabón en XIV 5, 29. Según este autor, Escamandrio, el hijo de Héctor, había introducido a los frigios en Troya. Los eolios se apoderaron de Troya después de los frigios, sesenta años tras la caída de la ciudad (cf. Estr., XIII 1, 3 y 8). De la lengua misia no hay testimonios exceptuando unas pocas glosas que no son muy reveladoras. Lo único probable es que se trata de una lengua indoeuropea (Neumann, «Kleinasien», en G. Neumann-J. Untermann (eds.), *Die Sprachen im römischen Reich der Kaiserzeit*, Bonn, Colonia, 1980, pág. 171).

[291] La fertilidad del suelo como causa de invasiones es un tópico en Estrabón (cf. § 6).

[292] Estrabón lo ha dicho ya al hablar de los tres pueblos en V 2, 4, VIII 3, 17, y VII 7, 2, respectivamente. Homero habla de ellos en *Il.* X 429 (cf. introducción, págs. 39-43).

blos licios hace suponer que procedían de uno mismo, ya fuesen los licios de Tróade, ya los vecinos a Caria los que habían colonizado a los otros. Quizá ocurriera lo mismo con los cilicios, pues éstos también eran dos pueblos, pero no tenemos un testimonio semejante en el que basarnos porque los actuales cilicios ya existían antes de la guerra de Troya[293]. Y se podría pensar que Télefo vino de Arcadia con su madre y, habiéndose ganado a Teutrante, su huésped, mediante el matrimonio de éste con su madre, fue considerado como su hijo y heredó el mando de los misios[294].

5 *Invasiones también en Caria y Licia como causa de cambios y confusiones entre pueblos*

Según se afirma, también los carios, que antes habían sido insulares, y los léleges se hicieron continentales con la ayuda de los cretenses, que fundaron además Mileto eligiendo como fundador a Sarpedón, procedente de la Mileto cretense[295]. También establecieron a los termilas en la actual Licia, y dicen que los condujo desde Creta como colonos Sarpedón, hermano de Minos y Radamante, y llamó termilas a los que, según cuenta Heródoto, antes se llamaban milias y aún antes sólimos, pero que cuando llegó Lico

[293] Sobre los dos pueblos licios, v. XIII 1, 7, y XIV 3; Sobre los cilicios (mencionados en *Il.* VI 397 y 415 como habitantes de Tebe Hipoplacia, en el golfo de Adramitio), cf. XIII 1, 60; XIV 5, 21. Cf. introducción, págs. 38-39.

[294] Estrabón parece exponer aquí la racionalización de una leyenda que transmite en boca de Eurípides en XIII 1, 69-70 (cf. n. 304).

[295] Independientemente de las distintas variantes (incluso en el propio Estrabón, cf. V 2, 4; VII 7, 2; XIV 1, 3; XIV 2, 27) sobre las zonas donde estaban asentados los pelasgos, los léleges y los carios, y sobre sus movimientos, esta versión se adapta a la tradición mencionada en numerosas y diversas fuentes, que atribuye a la llegada de los cretenses las migraciones de carios y léleges (v. introducción, págs. 39-42). Sobre la fundación de Mileto por Sarpedón, v. XIV 1, 6, y nota correspondiente.

el hijo de Pandión les dio el nombre de licios por su propio nombre[296]. Esta tradición demuestra que los sólimos y los licios eran los mismos, aunque el poeta los distingue; al menos dice que Belerofonte, habiendo partido de Licia,

luchó contra los gloriosos sólimos[297]

y de la misma forma, Ares, según dice,

mató, cuando combatía con los sólimos[298],

a su hijo Pisandro, y también menciona a Sarpedón como de alguna manera nativo licio[299].

6
Invasiones de las amazonas

Pero que la fertilidad de la tierra de la que hablo se presenta como premio común para los poderosos, está confirmado por muchos sucesos, tanto ⟨antes como⟩ después de la guerra de Troya, pues incluso las amazonas se animaron a atacar esta ciudad y se cuenta que Príamo y Belerofonte organizaron una expedición contra ellas[300]. Está unánimemente aceptado

[296] HERÓD., I 173, 1-4. En XIV 3, 10, en cambio, ESTRABÓN da a entender que licios y sólimos son distintos y repite la versión herodotea como errada. Cf. n. 245 del libro XIV para esta cuestión.

[297] *Il.* VI 184.

[298] *Il.* VI 204.

[299] El nombre que aparece en Homero es Isandro. Pisandro debe ser una corrección de Demetrio de Escepsis, a quien cita ESTRABÓN cuando menciona el mismo nombre de nuevo en XIII 4, 16 (LASSERRE, *Strabon XII*, pág. 132, n. 3). Sarpedón es «de alguna manera» nativo licio porque siendo hijo de Zeus y la mujer de Belerofonte (v. *Il.* VI 199), es considerado descendiente de éste último.

[300] Cf. *Il.* III 182-190 (Príamo ayuda a los frigios contra las amazonas) y VI 186 (Belerofonte mata a las amazonas).

que ciudades antiguas llevan sus nombres: en la llanura de Ilión hay una colina

a la que los hombres llaman Batiea,
pero los inmortales tumba de Mirina la que no para de [saltar[301],

y según la tradición, que pone su epíteto como testimonio, ésta es una de las amazonas pues se dice que los caballos son buenos saltarines por su velocidad[302], y que aquélla salta mucho debido a la velocidad a la que conduce el carro. Dicen que la colina de Mirina recibe el nombre de ésta[303]. Lo mismo les ocurrió a las islas vecinas a causa de su fertilidad, entre ellas a Rodas y a Cos, porque fueron ya colonizadas por los griegos antes de la guerra de Troya, y Homero lo demuestra claramente[304].

7
Confusión entre los pueblos también debida a la falta de claridad en los escritores antiguos

Después de la guerra de Troya, las colonizaciones griegas y los ataques de los treres, cimerios y lidios, más tarde de los persas y los macedonios y por último de los gálatas, alteraron y confundieron todo[305]. La falta de cla-

[301] *Il.* II 813 s.

[302] Cf. *Il.* XIII 31.

[303] Esta leyenda concuerda con la tradición transmitida por Diodoro Sículo (III 55, 6-7), según la cual la amazona Mirina llegó a la costa griega y fundó las ciudades a las que llamó Pitane, Cime y Priene por sus compañeras y Mitilene por su hermana. Para otras fundaciones de las amazonas v. XIII 3, 6 (Cime y Mirina), XIV 1, 4 (Esmirna y Éfeso).

[304] En *Il.* II 661-8 Tlepólemo, el hijo de Heracles, aparece como colonizador de Rodas y en *Il.* II 676-680 Antifonte y Fidipo, hijos de Tésalo y nietos de Heracles, como soberanos de Cos. Cf. Estr., XIV 2, 6.

[305] La guerra de Troya se sitúa en el s. xii a. C. Las tres grandes oleadas de colonizaciones griegas tuvieron lugar en distintas fases entre los ss. xi y viii a. C. Las invasiones de los treres (tribu tracia), los cimerios y

ridad se produjo no sólo a causa de los cambios, sino también por la falta de concordancia entre los escritores, que para hablar de lo mismo utilizan palabras distintas, y llaman frigios a los troyanos, como hacen, por ejemplo, los trágicos[306], carios a los licios y así con otros pueblos. Los troyanos, que florecieron casi de la nada hasta llegar a ser reyes de reyes, dieron al poeta y sus comentaristas materia de discusión sobre a qué convenía llamar Troya, pues Homero llama en general troyanos a todos los que luchaban como aliados de éstos, igual que llama dánaos y aqueos a sus enemigos[307]. Pero por supuesto que no vamos a llamar Troya a la Paflagonia, por Zeus, ni a Caria o a su vecina Licia; me refiero a cuando el poeta dice:

Los troyanos llegaban con estruendo y griterío[308],

y de los enemigos

Los aqueos llegaban en silencio respirando cólera[309],

y utiliza además otras muchas expresiones. De todas formas, aun estando así las cosas, hay que intentar juzgar cada

---

los lidios se produjeron sucesivamente entre los siglos VIII y VI a. C. La dominación persa se mantuvo entre el s. VI y finales del IV a. C. A continuación, el territorio fue objeto de luchas entre los diadocos de Alejandro (los macedonios) y finalmente dominio de los seléucidas. Las invasiones gálatas duraron gran parte del s. III a. C. hasta que los reyes atálidas lograron vencerlos y confinarlos en una parte de Frigia Magna.

306 Cf. ESQUILO, *Frigios*, fr. 242c (METTE).

307 Cf. LASSERRE, *Strabon XII*, pág. 174, n. 4 a pág. 134, que atribuye a ARISTARCO (en su comentario de la *Ilíada* II 862) el origen de la argumentación que sigue ESTRABÓN (cf. XIV 3, 3, donde la fuente es Apolodoro).

308 *Il.* III 2.

309 *Il.* III 8.

caso en la medida de lo posible, pero lo que se me escape de la historia antigua, eso hay que dejarlo de lado, pues no es esa tarea de la geografía, y, en cambio, tendré que hablar de la situación actual.

8
El monte Olimpo

Pues bien, hay dos montes que se elevan sobre la Propóntide, el Olimpo misio y el Ida. A los pies del Olimpo se extiende el territorio de los bitinios y entre el Ida y el mar, tocando la montaña, se asienta Troya. Sobre ésta y los territorios contiguos hacia el sur hablaremos más tarde[310]. Ahora hablemos, en cambio, de la región del Olimpo y de las que se extienden a continuación hasta el Tauro paralelamente a las que ya hemos atravesado.

El Olimpo está bien poblado en sus alrededores y en sus cumbres tiene bosques desmesurados y lugares con buenas defensas naturales que pueden mantener a los bandidos y en los que a menudo aquellos capaces de permanecer en el poder durante mucho tiempo son designados tiranos, como fue el caso de Cleonte, el jefe de bandidos de nuestra época[311].

9
El bandido Cleonte

Éste era de la aldea de Gordio, a la que más tarde agrandó y convirtió en ciudad llamándola Juliópolis. Al principio usó como refugio de bandidos y base de operaciones la mejor fortaleza de todas, de nombre Calidio[312]. Estuvo al mando de Antonio y le fue de gran utilidad atacando a los que re-

---

[310] Libros XIII y XIV.

[311] Sobre Cleonte v. § siguiente.

[312] El *status* de ciudad y el nombre de Juliópolis probablemente tengan su origen después de la batalla de Actium y reflejen la buena relación de Cleonte con Augusto (v. *infra)*. Según Plinio *(Hist. Nat.* V 143, 149), fue transformada por Augusto en *politeía* e incluida en la provincia de

caudaban los impuestos para Labieno, en la época en que éste ocupó Asia, e impidiendo sus preparativos[313]. Pero en la batalla de Accio abandonó a Antonio y se pasó a los generales del César, recibiendo más honores de los que merecía ya que añadió a los territorios que había obtenido de Antonio los que le donó el César, llegando a cubrir con apariencia de dinasta su condición de bandido: era sacerdote de Zeus Abreteno, un dios misio; tenía como súbdita una parte de la Morene (también ésta pertenece a Misia igual que la Abretene)[314]; más tarde adquirió también el sacerdocio de Comana del Ponto, donde perdió la vida antes de transcurrido un mes desde su llegada[315]. Se lo llevó una grave enfermedad que se había abatido sobre él bien por sus frecuentes excesos con la comida, bien, como decían los que vivían en el santuario, por la cólera de la diosa. Dentro del recinto del *témenos* está la casa del sacerdote y de la sacerdotisa. El *témenos,* aparte de otras observancias sagradas, tiene que estar, de forma muy evidente, limpio del consumo de carne de cerdo, y también la ciudad entera, a la que no se puede llevar ningún cerdo. Pero una de las primeras cosas que hizo Cleonte en cuanto entró por primera vez en el santuario fue exhibir la costumbre propia de los bandidos, que transgrede

---

Bitinia (v. Marek, *Stadt...*, pág. 58). Calidio es una fortaleza no localizada.

313 Quinto Labieno era un tránsfuga romano que se había asentado con el parto Orodes y que condujo al ejército parto en su campaña contra Asia, llegando hasta Caria. Se organizó la contraofensiva romana con ayuda de dinastas locales, entre ellos Cleonte.

314 La región de Morene sólo aparece en Estrabón. De su mención se deduce que está en Misia, posiblemente cerca de la Abretene, que se encuentra entre los ríos Ríndaco y Macesto.

315 Sobre el santuario de Zeus Abreteno, cf. Boffo, *I re ellenistici...*, págs. 47-49. Abreteno es un epíteto local de esta divinidad indígena asimilada a Zeus.

la costumbre señalada, como si hubiese entrado allí no en calidad de sacerdote sino como corruptor de lo sagrado[316].

10 *Los pueblos alrededor del monte Olimpo*

Así es el monte Olimpo. Sus alrededores están habitados al norte por los bitinios, migdones y doliones, y el resto lo ocupan los misios y los epictetos. Se llama doliones sobre todo a los que habitan en la zona de Cícico, desde el río Esepo hasta el Ríndaco y el lago Dascilitis, migdones a los que están a continuación de éstos hasta el territorio de los mirleanos[317]. Pasado el lago Dascilitis hay otros dos grandes lagos, el Apoloniatis y el Miletopolitis. A orillas del Dascilitis está la ciudad de Dascilio, junto al de Miletopolitis Miletúpolis y junto al tercero Apolonia, llamada Apolonia sobre el Ríndaco[318]. La mayor parte de estos lugares pertenece hoy día a los cicicenos.

---

[316] Sobre el santuario de Comana del Ponto, consagrado a la diosa Ma, cf. XII 3, 32-36. Cleonte debió ocupar el puesto de sacerdote entre Licomedes y Diteuto. Cf. Estr., XII 3, 35.

[317] Están a continuación en dirección este.

[318] De los tres lagos que menciona Estrabón sólo existen ahora dos, lo que dificulta la identificación. Parece fuera de duda que el lago Apoloniatis es el Uluabat Gölü o Apolyont Gölü, y que Apolonia es Gölyazi. Puesto que la ciudad de Dascilio ha sido identificada con Ergili, y esta ciudad está en la orilla del Manyas Gölü, parece seguro que este lago es el antiguo Dascilitis. Algunos autores creen que el Miletopolitis es el mismo lago que el Apoloniatis, otros que se trata del Dascilitis. Parece, sin embargo, que había un lago, junto a la ciudad de Miletúpolis, que tenía comunicación con el mar y que en época antigua era navegable (E. Schwertheim, *Inschriften von Kyzikos und Umgebung* II [*IGSK* 26], Bonn, 1983, págs. 89-94). Cf. XIII 1, 58, donde Estrabón alude al carácter bárbaro de los habitantes de Miletúpolis, que ha llevado a algunos autores a pensar que la ciudad no era griega. Hoy día parece claro, sin embargo, que ya en el s. IV a. C. estaba ocupada por atenienses. Estrabón pudo referirse a parte de sus habitantes o a los habitantes de su territorio.

11 *La isla de Cícico* Cícico es una isla en la Propóntide unida al continente por dos puentes, de una gran fertilidad y con un tamaño de unos quinientos estadios de perímetro. Tiene una ciudad de igual nombre justo al lado de los puentes, dos puertos cerrados y más de doscientos cobertizos para naves. Parte de la ciudad está en una meseta y parte junto a un monte que se llama Arcto[319]. Más allá de éste se eleva otro de un solo pico, el Díndimo, que tiene un santuario de Dindimene la Madre de los Dioses, fundación de los argonautas[320]. La ciudad es comparable a las principales ciudades de Asia por su tamaño, belleza y buena legislación en lo tocante a la paz y a la guerra. Parece haber sido urbanizada según un modelo similar al de los rodios, los masaliotas o el de los antiguos cartagineses[321]. Dejo a un lado la mayor parte de las cuestiones al respecto, pero diré que son tres los arquitectos que se encargan de la construcción de los edificios públicos y de las máquinas de guerra, y que tiene tres almacenes, uno de armas, otro de maquinaria y otro de trigo. La mezcla del trigo con tierra calcídica hace que éste no se pudra[322]. La utilidad de estas disposiciones la demostraron en la guerra mitridática, pues cuando el rey les atacó de improviso con ciento cincuenta mil hombres y una gran caballería y se apoderó del monte que está delante de la ciudad, al que llaman Adrastea, y de los suburbios, cruzando luego al istmo que está sobre la ciudad y atacando con la infantería y por mar con cuatrocientas naves, los cicicenos resistieron a to-

---

319 «Arcto» significa «Oso».

320 Cf. Apol. Rod., I 1117-1152.

321 No se sabe nada de la constitución de Cícico ni cuál ha podido ser la fuente original para este pasaje.

322 Cf. Teofr. *Hist. Plant.* VIII 11, 7; Plin., *Hist. Nat.* XVIII 305.

dos los ataques, hasta el punto de que les faltó poco para capturar vivo al rey en el túnel que excavaban al encuentro de los enemigos, pero éste fue más rápido en su guardia y se puso a salvo fuera del túnel. Más tarde el general romano Lúculo consiguió los refuerzos para mandar por la noche a algunos soldados auxiliares. Les ayudó también el hambre, que recayó sobre una parte tan grande del ejército que el rey, que no lo había previsto, se retiró habiendo perdido muchos hombres[323]. Los romanos otorgaron privilegios a la ciudad: ha permanecido libre hasta ahora y posee un gran territorio entre el que tenía de antes y el que le añadieron los romanos; de hecho posee los territorios de la Tróade que están al otro lado del río Esepo, en la región de Zelea, y la llanura de Adrastea; además, una parte del lago Dascilitis es suya, el resto de Bizancio. Aparte de las regiones de Doliónide y la Migdónide, los cicicenos ocupan una gran región que se extiende hasta el lago Miletopolitis e, incluso, el Apoloniatis y a través de la cual fluye también el río Ríndaco, que nace en Azanitis e, incorporando además otros ríos procedentes de la Misia Abretene, entre ellos el Macesto que nace en Áncira de Abaitis, va a desembocar en la Propóntide a la altura de la isla de Bésbico. En la misma isla de los cicicenos hay un monte muy frondoso, el Artace[324], frente al cual se encuentra una islita del mismo nombre, y cerca de allí, costeando desde Cícico a Príapo, está el promontorio llamado Mélano.

---

[323] Durante la tercera guerra mitridática, después de haber dominado Mitrídates parte de Asia Menor, Lúculo llevó a cabo la contraofensiva obligándole a retirarse hasta el Ponto. Es en dicha retirada, en el 73 a. C., cuando Mitrídates intenta tomar Cícico y es derrotado por las fuerzas de Lúculo. Cf. PLU., *Luc* 9-12.

[324] Este monte debe ser el mismo que el denominado Arcto al comienzo del parágrafo.

12 *Ciudades de Frigia Epicteto y extensión de Misia*

A la Frigia Epicteto pertenecen las ciudades de Azanos, Nacolea, Cotieo, Mideo, Dorileo y Cados, aunque algunos dicen que Cados pertenece a Misia[325]. Misia se extiende por el interior desde la Olimpene hasta la Pergamene y la llanura llamada del Caico, de forma que queda entre el monte Ida y la Catacecaumene, a la que unos consideran misia y otros meonia[326].

13 *Regiones y ciudades de Frigia Magna*

Detrás de la Frigia Epicteto hacia el sur está la Magna, que deja a su izquierda Pesinunte, los territorios de Orcaorcos y Licaonia, y a su derecha a los mayones, lidios y carios. En ella se encuentran la Frigia llamada Parorea, la Frigia que limita con Pisidia, los territorios en torno a Amorio, Eumenea y Sínada, y después Apamea la llamada Ciboto y Laodicea, que son las ciudades frigias más grandes. En torno a éstas hay ⟨otras⟩ pequeñas ciudades y ⟨plazas fuertes, entre ellas⟩ Afrodisias, Colosas, Temisonio, Sanao, Metrópolis y Apo-

[325] Posidonio la considera frigia, siendo Eratóstenes posiblemente el que la llama misia. Ptolomeo (V 2, 21) la considera meonia, limítrofe a la vez con Misia, Lidia y Frigia (v. Lasserre, *Strabon XII*, pág. 140, n. 1 y n. supl. en pág. 175; cf. Plin., *Hist. Nat.* V 3).

[326] Catacecaumene es misia según Demetrio Escep. (cf. XIII 4, 6) y Posidonio (y probablemente Janto, cf. Estr., XII 8, 18-9 y XIII 4, 11, donde admite que puede considerarse meonia). T. Livio (LXXXIV, fr. 24) la considera meonia (v. Lasserre, *Strabon XII*, pág. 140 n. 2 y n. supl. en pág. 175). Según Ptolomeo (V 2, 21), Mayonia (donde está la Catacecaumene) se encuentra entre Frigia, Lidia y Misia. Cf. introducción, pág. 44.

loniade, y más lejos que éstas, Peltas, Tabas, Eucarpia y Lisiade[327].

14 *Frigia Parorea* La Parorea tiene una especie de espina dorsal montañosa que se extiende desde el este hacia el oeste. A los pies de ésta hay a ambos lados una gran llanura, y cerca de la montaña están las ciudades de Filomelio en el norte y, en el otro lado, Antioquía la llamada «junto a Pisidia», la primera toda ella en la llanura y la segunda, que tiene una colonia romana, sobre una colina. Esta ciudad la fundaron los magnesios del Meandro. Los romanos la liberaron del dominio de los reyes cuando entregaron a Éumenes el resto del Asia Cistáurica[328]. Allí había también un sacerdocio de Men Arceo al que pertenecían un gran número de *hieródouloi* y de tierras sagradas. Fue suprimido tras la muerte de Amintas por los que habían sido enviados para recoger su herencia[329]. Sínada no

---

[327] Afrodisias, de la que se conservan numerosas ruinas, se encuentra a 10,5 Km al este-sureste de Karakasu y 35,5, al sureste de Nazilli. Peltas, que no ha podido identificarse, se encontraba en la confluencia entre el Meandro y el Glauco a 93 Km suroeste de Afyon, en la llanura de Peltas donde se han encontrado restos de varios sitios antiguos (LASSERRE, *Strabon XII*, pág. 229, s. v.). Cf. XII 7, 2, donde ESTRABÓN incluye Tabas entre las ciudades pisidias (v. n. 273).

[328] Lo que se sabe de Antioquía es que fue fundada por Antíoco I en el s. III a. C. (PLIN., *Hist. Nat.* V 94), pero es posible que se tratara de una refundación y que hubiese sido previamente fundada por griegos venidos de Magnesia junto al Meandro. Con «los reyes» se refiere Estrabón a los seléucidas. Los romanos entregaron al Atálida Eumenes Asia Cistáurica (que estaba en poder de Antíoco III) como resultado de la Paz de Apamea en el 188 a. C. Desde Augusto es *colonia caesarea*. Sobre las colonias de Augusto, v. n. 267. El epíteto Parorea que recibe esta parte de Frigia significa «junto a la montaña».

[329] El santuario de Men Arceo aparece ya citado en XII 3, 31, con el nombre de Asceo, donde se dice que es de Men y la Diosa Madre (v. nn.

es una gran ciudad; ante ella se extiende una llanura de unos sesenta estadios con plantaciones de olivo y, un poco más lejos, están la aldea de Docimea y la cantera de piedra sinádica (así la llaman los romanos, los nativos en cambio docimitis o docimea)[330]. Aunque al comienzo producía pequeños bloques de piedra, ahora, a causa del gran lujo con que viven los romanos, se extraen grandes columnas monolíticas parecidas a la piedra de alabastrites por lo abigarrado de su color, hasta el punto de que, a pesar de lo largo que resulta el transporte hasta el mar de una mercancía tan grande, aun

172 y 173). Sobre los *hieródouloi*, v. introducción, pág. 32. No se sabe en qué términos se hizo el traspaso del país de Amintas a Roma. Es posible, a juzgar por este pasaje de Estrabón, que se tratara de una herencia. Amintas, que tenía un posible heredero en su hijo, pensó probablemente que la única forma de que todas sus exitosas campañas en el Tauro no hubiesen sido en vano era que Roma heredase el control de su reino (Mitchell, *Anatolia* I, págs. 61-63). Según Mitchell, las personas enviadas a recoger su herencia serían inspectores militares (págs. 61 s., n. 6) y el territorio posiblemente fuera confiscado para los colonos de Antioquía (pág. 90). Según Levick *(Roman colonies...*, págs. 219-220), es poco probable que Amintas dejara su reino en herencia a los romanos, pero sí pudo dejar tierra de su propiedad privada.

330 Para la posibilidad de una confusión entre el olivo (sorprendente a una altitud de 1100-1200 m) y el *elaeagnus augustifolia*, extendido en el interior de Anatolia y que da una especie de dátil, v. Lasserre, *Strabon XII*, pág. 141, n. 2. Los romanos llaman a la piedra de Docimea «sinádica» porque en Sínada se llevaba a cabo su explotación y comercialización (cf. Plin., *Hist. Nat.* XXXV 3). Sobre la importancia de estas canteras en la antigüedad, v. L. Robert, «Lettres byzantines», *Journal des Savants* 1962, 13-43. Las canteras se encuentran a 1,5 Km al SE del pueblo de Docimea (actual Iscehisar, a 22 Km al NE de Afyon) y se extienden en esa dirección unos 12 Km (Lasserre, *op. cit.*, pág. 206, s. v.).

así se llevan a Roma columnas y también lápidas dignas de admiración por su tamaño y belleza[331].

15 *Apamea y el Meandro*

Apamea es un gran emporio del Asia propiamente dicha, en segundo lugar después de Éfeso, pues sirve de «puerto franco» común para las mercancías procedentes de Italia y Grecia. Se asienta en la desembocadura del río Marsias. Este río nace en la ⟨acró⟩polis y fluye por el centro de la ciudad; precipitándose sobre los suburbios con gran cantidad de agua y en fuerte descenso, une su corriente a la del Meandro, que sigue su curso fácil y suavemente a través de un llano tras haber incorporado también la corriente del río Orgas. ⟨Ensanchándose⟩ a partir de ahí, el Meandro avanza durante un tiempo a través de Frigia y luego establece la frontera entre Caria y Lidia por la llanura llamada del Meandro, haciéndose tan extremadamente sinuoso que a todas esas sinuosidades se las llama meandros por el río. Por último, divide también la Caria actualmente ocupada por los jonios y desemboca entre Mileto y Priene. Nace en Celenas, una colina en la que había una ciudad del mismo nombre. De allí fue desde donde Antíoco Soter trasladó la población a la actual Apamea, y dio a esta ciudad el nombre de su madre Apama, que era hija de Artabazo y fue entregada en matrimonio a Seleuco Nicátor[332]. Allí se sitúan también las leyendas sobre

---

[331] El alabastrites es un tipo de ónice marmóreo que se distingue por ser de color blanco pero entreverado por una gran variedad de colores (cf. PLIN., *Hist. Nat.* XXXVII 143).

[332] En Celenas tenía Ciro un palacio (JEN., *Anáb.* I 2, 7-8); Alejandro la convirtió luego en capital de la satrapía de Frigia y allí tuvo su residencia Antígono Monoftalmo. Antíoco III Soter fundó la nueva Apamea en el 275 a. C. LASSERRE *(Strabón XII,* pág. 144, n. 1) señala la confusión de Estrabón al presentar a Apama la hija de Artabazes como mujer de Seleuco. Éste se casó con Apama la hija de Espitámenes el bactrio en el

Olimpo, Marsias y la lucha que Marsias entabló contra Apolo. En esa zona hay además un lago donde crece el tipo de caña apropiada para las lengüetas de las flautas, y de este lago dicen que manan las dos fuentes, la del Marsias y la del Meandro[333].

16 *Laodicea y las condiciones naturales de su territorio*

Laodicea, que antes era una ciudad pequeña, alcanzó un gran auge en nuestra época y ya en época de nuestros padres, a pesar de que sufrió graves daños por un asedio de Mitrídates Eupátor[334]. La fertilidad de la tierra y el enriquecimiento que consiguieron algunos ciudadanos hicieron de ella una

---

324 a. C. (Arr., *Anáb.* VII 4, 6), y en la misma ceremonia se casó Apama la hija de Artabazo con Ptolomeo I Soter (Plut., *Éumenes* 1, 7). Sobre Apamea, v. Cohen, *Hellenistic settlements*, págs. 281-285.

333 Marsias era un sileno (dios de la naturaleza mitad hombre mitad equino) que inventó la flauta de doble tubo y desafió a Apolo, inventor de la lira, a una competición musical. Apolo venció y desolló a Marsias dejando su piel colgada en Celenas. Olimpo es un famoso flautista, padre o hijo de Marsias según las versiones. Sobre el río Marsias y la leyenda de Marsias y Apolo, cf. Heród., VII 26, 3 (que llama al Marsias Catarrectes —que fluye precipitadamente—), Jen., *Anáb.* I 2, 7; T. Liv., XXXVIII 13, 6, y Plin., *Hist. Nat.* V 106.

334 Laodicea fue fundada por Antíoco II a mediados del s. iii a. C. uniendo dos pueblos indígenas en un punto comercial estratégico entre Siria y la costa egea. Floreció en época romana sobre todo gracias a la producción de lana (cf. Th. Corsten, *Die Inschriften von Laodikeia am Lykos* I [*IGSK* 49], Bonn, 1997, núm. 112, con com.). Sobre su territorio v. *id.*, págs. 1 s. Después de invadir Bitinia, Mitrídates declara la guerra a los romanos comenzando la ocupación de la provincia de Asia, que se desarrolló a lo largo de los años 89-88 a. C. en unas campañas que relata Apiano (*Mitr.* 20-21). Parece ser que comenzó por Frigia. En Laodicea el procónsul romano Opio había entrado con fuerzas de caballería y mercenarios (Apiano, *Mitr.* 20) y sufrió allí el asedio de Mitrídates. Finalmente los laodiceos consiguieron inmunidad entregando a Opio. Para la adjudicación de Laodicea unas veces a Frigia, otras a Caria en las fuentes anti-

gran ciudad: primero Hierón, que dejó al pueblo una herencia de más de dos mil talentos y adornó la ciudad con numerosos monumentos votivos; luego el rétor Zenón y su hijo Polemón, a quien Antonio primero y después César Augusto consideraron digno de la realeza por su integridad[335]. La zona en torno a Laodicea produce rebaños de ovejas excelentes no sólo por la extrema suavidad de su lana, en la que supera incluso a los rebaños de Mileto, sino además por su piel color de cuervo, hasta el punto de que sacan impresionantes beneficios de ellos, igual que les ocurre a sus vecinos los colosenos gracias al color que lleva su mismo nombre[336]. Allí confluyen con el río Meandro el Capro y el Lico, un río de gran tamaño este último, del cual recibe Laodicea también el nombre de «la que está sobre el Lico». Sobre la ciudad se alza el monte Cadmo, desde el que fluyen el Lico y otro río del mismo nombre que el monte. Éste, que discurre la mayor parte del tiempo bajo tierra, sale luego a la superficie para unirse en un mismo río con otros, poniendo en evidencia lo horadado de la región a la vez que su naturaleza sísmica, pues si hay alguna ciudad propensa a los terremotos, esa es Laodicea, y también Carura en el territorio vecino.

---

guas, v. M. D. Campanile, en Biraschi-Salmeri (eds.), *Strabone...*, págs. 490 s.

[335] Hierón no es conocido por ninguna otra fuente. Zenón fue un político y orador del s. i a. C., importante sobre todo en el 40 a. C., cuando Laodicea ofreció resistencia a Pacoro y Quinto Labieno (cf. Estr., XIV 2, 24). Antonio hizo rey del Ponto a su hijo Polemón en el 37 a. C., y Augusto añadió a su reino el Bósforo en el 14 a. C.

[336] Plinio (*Hist. Nat.* VIII 190) destaca la lana de Laodicea; Vitruvio (VIII 3, 14) habla de su color de cuervo. Cf. el edicto de Diocleciano (XIX 25, 26 y XXI 2). Sobre la lana de los colosenos, v. R. J. Forbes, *Studies in ancient Technology* IV, Leiden 1956, pág. 107 (Lasserre, *Strabon XII*, pág. 177, n. 7 a pág. 144).

17 *La naturaleza sísmica de la región del Meandro*

Carura marca la frontera entre Frigia y Caria. Es una aldea con albergues y con fuentes de aguas termales, unas en el propio río Meandro, otras en su ribera. Cuentan que una vez un proxeneta que se había instalado en los albergues con un montón de mujeres desapareció con todas ellas al producirse durante la noche un terremoto. Casi toda la región del Meandro es de naturaleza sísmica y está minada por el fuego y el agua hasta las tierras del interior. El territorio de esta naturaleza, que comienza en las llanuras, se extiende todo él hasta los Caronia, tanto el de Hierápolis como el de Acaraca de Nisaíde y el de los alrededores de Magnesia y Miunte[337]. La tierra es frágil e inestable, llena de salinas y fácilmente inflamable. Quizá por eso sea el Meandro sinuoso, porque su corriente sufre muchos cambios y cada vez deposita en un sitio distinto de la orilla la gran cantidad de tierra que arrastra, si bien una parte la empuja hasta el mar debido a su fuerza. Y es más, a Priene, que antes estaba en el mar, la convirtió en una ciudad a cuarenta estadios tierra adentro debido a los aluviones.

18 *Otras ciudades expuestas a los terremotos*

También la Catacecaumene, que está ocupada por lidios y misios, ha recibido su nombre por características semejantes. Filadelfia, la ciudad que está cerca de esta región, ni siquiera tiene muros seguros, pues de una forma u otra todos los días se mueven y se agrietan. Los habitantes se pasan la vida pendientes de los cambios que sufre la tierra y planeando sus construcciones en consecuencia

[337] Sobre Acaraca en la Nisaíde, cf. XIV 1, 44; sobre Hierápolis, XIII 4, 14, y sobre el Caronio junto a Timbria, XIV 1, 11.

con éstos. De las otras ciudades, Apamea sufrió muchas sacudidas sísmicas ya antes de la expedición de Mitrídates, y este rey, al entrar y ver la ciudad en ruinas, donó cien talentos para su reconstrucción[338]. Cuentan que sucesos similares acaecieron en época de Alejandro. Por ello es natural que veneren a Posidón a pesar de ser pueblos del interior, y que Celeno, hijo de Posidón y Celeno, una de las Danaides, haya dado su nombre a ⟨la colina y⟩ a la ciudad homónima, a no ser que le venga de la piedra y de su color negro provocado por los incendios[339]. Tampoco deben considerarse como simple leyenda los sucesos en torno al Sípilo y su destrucción[340], pues los terremotos han sacudido la ciudad de Magnesia a los pies de este monte todavía hoy, cuando también han destruido muchos barrios de Sardes y de otras de las ciudades más importantes[341]. El emperador las hizo reconstruir entregando dinero, como había hecho ya antes su padre con los habitantes de Trales ante la desgracia que les sobrevino cuando se derrumbaron el gimnasio y otros edificios, y también con los habitantes de Laodicea[342].

---

338 Sobre la campaña de Mitrídates en Frigia en el 89-88 a. C., cf. n. 334. Nic. Dam. (fr. 104 J, en Ateneo, VIII 332) atestigua los terremotos durante las guerras mitridáticas y los cambios que provocaron en las aguas, dando lugar a la presencia de conchas y peces propios de mar a pesar de estar éste tan lejos.

339 *Kelainós* significa negro, oscuro.

340 Cf. I 3, 17, donde Estrabón presenta ejemplos de movimientos de tierra tomados de Demetrio de Escepsis, y cuenta que el Sípilo fue destruido en uno de esos seísmos durante el reinado de Tántalo.

341 Estrabón alude aquí al famoso terremoto que sacudió varias ciudades lidias en el 17 d. C.

342 El terremoto que afectó a Trales y Laodicea tuvo lugar entre el 29 y el 19 a. C. Augusto ayudó a estas ciudades y Tiberio lo hizo en el 17 d. C. con Sardes y otras ciudades. Cf. numerosos testimonios de seísmos en inscripciones de Asia Menor de época helenística e imperial, con men-

19 *Los escritores antiguos y la naturaleza sísmica de la zona*

Hay que escuchar también a los escritores antiguos, por ejemplo lo que dice Janto, el autor de la historia de Lidia, cuando narra las alteraciones que sufrió muchas veces esta región y que ya hemos mencionado en algún sitio[343]. Aquí precisamente sitúa la leyenda los sufrimientos de Tifón y a los árimos, y dicen que este lugar es la Catacecaumene[344]. Tampoco vacilan en adjudicar estas características a toda la región entre el Meandro y los lidios tanto por la cantidad de lagos y ríos como por las constantes grutas que hay en la tierra. El lago que está entre Laodicea y Apamea, que es un mar cerrado, despide un fuerte olor no sólo a fango sino además a subterráneo. También cuentan que se ha hecho un juicio contra el Meandro por cambiar la tierra de lugar cuando sus codos se desmoronan, y que una vez declarado culpable paga la multa con los impuestos de pasajeros.

20 *Un santuario y una escuela entre Laodicea y Carura*

Entre Laodicea y Carura está el santuario llamado de Men de Caro, divinidad muy venerada[345]. En nuestra época, Zeuxis formó una gran escuela de médicos seguidores de Heró-

---

ciones de benefactores diversos, entre ellos emperadores, en L. Robert, *Documents d'Asie Mineure*, París, 1987, págs. 94-104.

343 Cf. I 3, 4 (las llanuras de la Baja Frigia habían sido en tiempos mar) y XIII 4, 11.

344 Cf. XIII 4, 11 sobre la región de Catacecaumene y Tifón, y XIII 4, 6 sobre los árimos.

345 La leyenda *Mēn Károu* aparece en monedas de Atuda con una representación del dios y de un altar (v. E. Lane, *Corpus Monumentorum Religionis Dei Menis* II, Leiden, 1975, 48, lám. XIX, y id., III, pág. 68 sobre este epíteto; Laumonier, *Cultes indigenes...*, págs. 474-476, sobre la identidad caria del dios). Cf. n. 172 y 173.

filo, que más tarde dirigió Alejandro Filaletes, al igual que en época de nuestros padres Hiquesio creó la de los seguidores de Erasístrato en Esmirna, aunque no es igual ahora[346].

21
Los autores mencionan tribus de las que ya no hay huellas

Los autores hablan de ciertas tribus frigias de las que no hay huellas por ningún sitio, como, por ejemplo, la de los berecintes. Alcmán dice:

Tocaba con la flauta el canto frigio cerbesio[347],

y hay una hondonada llamada Cerbesio que despide olores perjudiciales; pero ésta al menos se puede ver, mientras que ya no hay hombres llamados así. Esquilo mezcla los nombres en su Níobe, pues ésta dice que recordará a Tántalo y los suyos,

---

346 Zeuxis fue un médico de la escuela empirista, probablemente del s. II a. C. (en cuyo caso Estrabón está confundido en cuanto a la fecha), que escribió numerosos comentarios críticos sobre los escritos de Hipócrates y fue el continuador en Asia de la medicina de Herófilo. Herófilo de Calcedón fue médico en Alejandría en torno al 290 a. C., uno de los primeros en hacer anatomía humana descriptiva practicando en los cadáveres directamente, en muchos aspectos crítico y oponente de los hipocráticos, y un arriesgado terapeuta con intereses en farmacología. Alejandro Filaletes, de finales del s. I a. C., fue el continuador de Zeuxis, con muchos puntos en común con Herófilo y con Asclepiades de Bitinia en su forma de entender la digestión y determinadas enfermedades. Erasístrato de Ceos (¿315-240 a. C.?) fue uno de los médicos helenísticos más conocidos y, junto con Herófilo, los dos únicos a los que se les atribuían disecciones científicas de los cadáveres. Fue especialmente importante por sus estudios de anatomía y sus explicaciones fisiológicas. Seguidor de Herófilo fue Hiquesio, del s. I a. C., que escribió sobre dietética.

347 *Fr.* 126 PAGE.

los que tienen en la cima del Ida
un altar de Zeus patrio[348],

y más adelante

el Sípilo en la tierra del Ida[349],

y Tántalo dice:

siembro un campo de doce días de camino,
tierra berecinta, donde está la sede de Adrastea,
y donde el Ida y toda la llanura [del Erecteo]
brama con el mugido y el rugido de las ovejas[350]

---

348 *Fr.* 162, 2-3 NAUCK, citado con dos versos más por PLATÓN *(Rep.* III 391).

349 *Fr.* 163 NAUCK. La confusión está en que el Sípilo se encuentra en Lidia y la tierra del monte Ida, en cambio, en Misia. Sobre la confusión de pueblos en los trágicos, cf. XIV 3, 3.

350 *Fr.* 158 NAUCK.



LIBRO XIII

SINOPSIS

1. Tróade

1. Introducción a la descripción de Tróade.—2. Los territorios de Troya según Homero.—3. La colonización eolia.—4. Extensión del territorio troyano según los autores posteriores a Homero.—5. El monte Ida.—6. El golfo Adramiteno o Ideo.—7. Los nueve distritos dinásticos de Troya.—8. Cambios en estos territorios tras la guerra de Troya.—9. El límite superior de Tróade según Homero.—10. Zelea y los territorios cercanos según Homero.—11. De la desembocadura del Esepo hasta Príapo.—12. Príapo.—13. La llanura de Adrastea.—14. Pario.—15. Pitia.—16. Proconeso.—17. El monte de Terea.—18. Lámpsaco.—19. Otros lugares de la Lampsacene.—20. De Lámpsaco a Abido.—21. Sobre algunos topónimos de los versos homéricos recién citados.—22. Abido.—23. Ástira.—24. Los territorios de Ilión.—25. Los tres tipos de comunidades platónicas.—26. La nueva Ilión en época de Alejandro y Alejandría de Troya.—27. La nueva Ilión en época romana.—28. La ciudad de Dárdano y el Rodio.—29. Lugares cercanos a Dárdano.—30. Retio y la tumba, santuario y estatua de Áyax.—31. La zona de Sigeo.—32. Los ilieos veneran a héroes aqueos de la guerra de Troya, pero no a Heracles.—33. La llanura troyana y Cebrenia.—34. Los dos brazos que se desprenden del Ida hacia el mar.—35. Pasajes homéricos como prueba de que la Ilión antigua no coincidía con la actual.—36. El fondeadero de los aqueos.—37.

Inconsistencias en pasajes homéricos si se identifica la ciudad homérica con la de época de Estrabón.—38. Enfrentamientos entre lesbios y atenienses por la posesión de Sigeo.—39. El Aquileo y antigua dominación eolia en la zona.—40. El envío de muchachas locrias como prueba de que Ilión no fue abandonada del todo.—41. Pasajes homéricos como prueba de la destrucción de la ciudad.—42. Fundación de la nueva Ilión.—43. Las fuentes del monte Ida y especialmente las del Escamandro.—44. Otros ríos de la zona.—45. Las riberas del Esepo.—46. Ténedos.—47. Asentamientos a continuación del Aqueo.—48. El santuario de Apolo Esminteo en Crisa y otros lugares cercanos.—49. La zona del golfo Adramiteno.—50. Pédaso y el río Satnioente.—51. La zona de Lecto y el golfo Adramiteno.—52. Escepsis y Palescepsis.—53. La cuestión de si Eneas también tuvo la residencia real en Escepsis o no.—54. La biblioteca de Aristóteles y Teofrasto.—55. Demetrio y Metrodoro.—56. Algunos lugares ocupados por los léleges.—57. Asio y el tirano Hermias.—58. Problema de la identidad de los pueblos que ocupaban la zona de Aso, Gárgara y Lamponia.—59. Los léleges en Caria.—60. Los cilicios.—61. Tebas y Lirneso.—62. Cila y otros topónimos derivados.—63. Crisa.—64. El epíteto Esminteo y otros derivados de animales pequeños.—65. La zona de Adramitio.—66. Adramitio y el adramiteno Diodoro.—67. Otros lugares de la costa hasta el río Caico.—68. La región de Canea y cuestiones de toponimia.—69. La Teutrania.—70. Datos más verosímiles sobre Eurípilo y su posible relación con los cetios.

2. Lesbos

1. Introducción a la descripción de Lesbos.—2. Los distintos lugares y distancias de la isla.—3. Personalidades de Mitilene.—4. Otras ciudades de Lesbos, Arión y Terpandro.—5. Islas entre Lesbos y Asia.—6. Comentario filológico sobre Pordoselene.

3. Eolia continental

1. Cilicios y léleges en Homero.—2. Localización de los pelasgos e identificación de su ciudad Larisa.—3. Los pelasgos y la

4. Pérgamo, Lidia y otros pueblos del interior hacia el sur

1. Tróade

1 *Introducción a la descripción de Tróade*

Tomemos lo descrito[1] como delimitación de los países que rodean Frigia. Pero retrocediendo de nuevo a la Propóntide y a la costa que se extiende a continuación del río Esepo, retomaremos el mismo orden de descripción que seguíamos antes[2]. La Tróade es el primer país de esta costa, y su fama, a pesar de haber quedado en ruinas y en abandono, proporciona a la literatura igualmente una locuacidad que no se corresponde con la realidad[3]. Por ello es necesario que obtenga el perdón de los lectores y que les invite a que no me echen a mí la culpa por la longitud de la descripción, sino más bien a quienes mucho añoran el conocimiento de las cosas famosas y antiguas. Redunda también en la longitud

---

[1] Es decir, todo lo descrito en el libro XII a partir del capítulo 4, donde empieza la descripción de la cuarta parte en que Estrabón ha dividido Asia Cistáurica (cf. XI 1, 7).

[2] Es decir, de este a oeste. En XII 4, 6 Estrabón había terminado la descripción de Misia en el río Esepo, su frontera occidental.

[3] La expresión «en ruinas y en abandono» se refiere a la Troya homérica, pues al final del reinado de Augusto, época que vive Estrabón, Ilión es una ciudad importante con grandiosos edificios públicos.

la cantidad de pueblos tanto griegos como bárbaros que han habitado la región, y el hecho de que los escritores no hayan escrito lo mismo sobre los mismos asuntos ni siempre de forma clara. Entre los primeros escritores está Homero, que nos permite tan solo conjeturar sobre la mayor parte de las cosas, y además es necesario investigar críticamente lo que dice éste y lo que dicen otros, pero habiendo descrito antes de forma general las características físicas de estos lugares[4].

2 *Los territorios de Troya según Homero*

Pues bien, la costa de la Propóntide se extiende desde la Cicicene y la región de los ríos Esepo y Gránico hasta Abido y Sesto, mientras que los territorios en torno a Ilión, Ténedo y la Alejandría troyana lo hacen desde Abido hasta el promontorio de Lecto. Sobre todos estos lugares se alza el monte Ida, que desciende hasta Lecto. Desde Lecto hasta el río Caico y el promontorio llamado Canas están los territorios de Aso, Adramitio, Atarneo, Pitane y el golfo Elaítico[5]. Enfrente de todos estos lugares se extiende la isla de Lesbos. A continuación están los territorios de Cime hasta el río Hermo y hasta Focea, que marca el inicio de Jonia y el límite de la Eólide. Con esta disposición de los lugares, el poeta indica que los troyanos regían en general sobre los territorios que se extienden desde la región del Esepo y de la actual Cicicene hasta el río Caico, habiéndoselos distribuido en

[4] Con este preámbulo Estrabón deja claro que su descripción de Tróade va a ser principalmente una descripción de la Troya homérica, en la que la fuente principal es Demetrio de Escepsis. Cf., para este capítulo, en el que «Homero non è tanto il testimonio primo, ma la ragion d'essere» C. Franco, «La Troade», en Biraschi-Salmeri (eds.), *Strabone...*, págs. 263-282. Para la Eólide de Estrabón en general, Ragone, en *op. cit.*, págs. 283-356.

[5] Cf. § 51 con n. correspondiente.

ocho o incluso nueve dinastías, mientras que cuenta a todo el resto de las tropas auxiliares entre los aliados[6].

3 *La colonización eolia*

Los autores posteriores, en cambio, no establecen las mismas fronteras y utilizan los nombres de formas distintas, dejándonos una gran elección. La colonización griega principalmente es la que ha dado lugar a la discusión, no tanto la colonización jonia, que estaba más apartada de Troya, como sobre todo la de los eolios, que se había dispersado por todas partes desde la Cicicene hasta el Caico, y todavía ocupó además el territorio entre los ríos Caico y Hermo. Dicen que la colonización eolia es cuatro generaciones más antigua que la jonia, pero que se fue alargando y duró mucho más tiempo debido a lo siguiente: Orestes había iniciado la empresa y, al morir éste en Arcadia, su hijo Pentilo le había sucedido y había avanzado hasta Tracia sesenta años después de la guerra de Troya, por la misma época en que tuvo lugar el regreso de los heraclidas al Peloponeso; luego su hijo Arquelao hizo cruzar a la expedición eolia hasta la actual región de Cicicene, cerca de Dascilio, y Gras, el hijo más joven de éste, que había avanzado hasta el río Gránico y estaba mejor preparado, hizo cruzar a la mayor parte del ejército a Lesbos y tomó la isla; Cleves, el hijo de Doro, y Malao, ellos también descendientes de Agamenón, reunieron un ejército en la misma época que Pentilo, pero la expedición de Pentilo se adelantó en cruzar desde Tracia hasta Asia y ellos, en cambio, se entretuvieron mucho tiempo en

---

[6] Para la estructura de la descripción de la Eólide, v. G. Ragone, en *op. cit.*, págs. 286-294. Cf. Leaf, *Strabo...*, págs. 42 y XLI-XLII, que afirma que en realidad nada en Homero sugiere que los dominios troyanos lleguen más allá de la llanura de Adramitio. Para la división en nueve dinastías, v. § 7.

la Lócride y en el monte Fricio hasta que, cruzando finalmente, fundaron la Cime llamada Fricónida por el monte locrio[7].

4 *Extensión del territorio troyano según los autores posteriores a Homero*

Pues bien, después de haberse esparcido los eolios por toda la región que hemos dicho que el poeta llamaba troyana, los autores adjudican este nombre unos a toda la Eólide y otros a una parte, y unos a toda Troya y otros a parte de ésta, sin estar completamente de acuerdo en nada, pues Homero, al hablar de los lugares de la Propóntide, sitúa el comienzo de la Tróade en el río Esepo y Eudoxo, en cambio, en Príapo y en Ártace, el lugar de la isla de los cicicenos que se encuentra enfrente de Príapo, reduciendo así los límites[8]. Damastes to-

[7] Esta versión corresponde en sus líneas generales a una tradición antigua y extendida entre los griegos, para quienes la migración eolia era el movimiento dirigido por los hijos de Orestes a Eolia (la leyenda cuenta que un oráculo ordenó a Orestes, cuando reinaba en Argos y Esparta, reconstruir las ciudades destruidas en la guerra de Troya para terminar con la peste que asolaba Esparta). Cf. Pínd., *Nem.* XI 34-36; Helán., *FGrHist..* 4 F 32; Paus., III 2, 1. Para testimonios numismáticos de la ciudad de Cime que presentan la colonización eolia de la ciudad, v. H. Engelmann, *Die Inschriften von Kyme (IGSK* 5), Bonn, 1976, págs. 171 s., T 96-99. Para la fundación de Lesbos por Gras, cf. Tzet., *ad Lic.* 1374; Paus., III 2, 1. Cf. IX 2, 3-5, donde citando a Éforo *(FGrHist.* 70 F 119) Estrabón dice que los beocios cooperaron con Pentilo para llevar a cabo la colonización eolia, mandando gran parte de su población, y que volvieron a su tierra natal desde Tesalia cuando la flota eolia estaba junto a Áulide, en Beocia, preparada para zarpar. Para una interpretación de la versión que transmite Estrabón y que hace aparecer a los eolios en la costa tracia y en la costa sur de la Propóntide, v. Leaf, *Strabo...*, págs. 43-45; cf. Ragone, en *op. cit.*, págs. 295-297.

[8] *Il.* II 824; Eudoxo, Fr. 336 Lasserre = 78 Brandes-Gisinger. Cf. F. Gisinger, *Die Erdbeschreibung des Eudoxos von Knidos,* Leipzig-Berlin, 1921, págs. 65 s. Para la posibilidad de que «en Ártace... de Príapo» sea una nota marginal incluida erróneamente en el texto, v. Leaf, *Strabo...*,

davía los reduce más situando el comienzo en Pario, y además éste extiende el territorio hasta Lecto mientras que otros lo extienden hasta otros sitios[9]. Caronte de Lámpsaco le quita otros trescientos estadios situando el comienzo en Practio, pues esa es la distancia que hay entre Pario y Practio, y, sin embargo, lo prolonga hasta Adramitio[10]. Escílax de Carianda sitúa el comienzo en Abido[11]. De igual manera respecto a la Eólide, Éforo dice que se extiende desde Abido hasta Cime mientras otros autores le dan otras extensiones[12].

5
El monte Ida

Lo que mejor marca la topografía de lo que realmente se llama Troya es la situación del Ida, un monte elevado que mira hacia el oeste y hacia el mar que está en esa dirección, girando un poco hacia el norte y

---

pág. 47: Príapo y Ártace están demasiado separadas para formar juntas un límite; Artace, en una isla, no puede formar por sí misma frontera entre dos territorios; si la frontera estuviera en Artace, el territorio troyano no se reduciría sino que se ampliaría respecto a la extensión homérica.

[9] *FGrHist.* 5 F 9. Damastes de Sigeo es un historiador y geógrafo del s. v a. C. La tradición le atribuye varios títulos dudosos, pero es seguro que escribió una obra geográfico-etnográfica e hizo un mapa nuevo de la tierra.

[10] *FGrHist.* 262 F 13. Aunque hay dudas respecto a su cronología, parece que Caronte de Lámpsaco fue contemporáneo de Heródoto. Escribió varias obras de tipo histórico-etnográfico con interés por lo anecdótico, las tradiciones locales y las leyendas, como *Pérsicas, Créticas, Helénicas, Líbicas, Fundaciones de ciudades* o *Crónicas de los lampsacenos*, y un *Periplo del área fuera de las Columnas de Heracles*. La distancia entre Pario y Practio no es mayor de 240 estadios por mar (Leaf, *Strabo...*, pág. 46, n. 1).

[11] Escílax, 94-95.

[12] *FGrHist.* 70 F 163a. Cf. Estr., § 39. Leaf atribuye la diferencia de opiniones a diferentes puntos de vista debidos a la confusión entre límites etnográficos y geográficos (v. *op. cit.*, págs. 46 s.).

la costa nórdica. Ésta es la costa de la Propóntide que se extiende desde el estrecho junto a Abido hasta el Esepo y la Cicicene, mientras que el mar occidental está formado por el Helesponto exterior y el mar Egeo[13]. Los límites del monte Ida, que tiene muchas estribaciones y forma de escolopendra, quedan marcados por estos extremos: el promontorio cerca de Zelea y el promontorio llamado Lecto[14]. El primero muere en el interior, un poco más allá de la Cicicene (de hecho ahora Zelea pertenece a los cicicenos), y Lecto, situado en la travesía costera de quienes navegan desde Ténedos hasta Lesbos, se adentra en el mar Egeo. Hipno y Hera

llegaron al Ida abundante en fuentes, madre de las fieras,
a Lecto, donde por primera vez los dos abandonaron el mar[15],

así describe el poeta Lecto ajustándose a la realidad, pues también dijo correctamente que Lecto es parte del monte Ida y el primer lugar de desembarco para quienes ascienden al Ida, y lo de «abundante en fuentes», pues el monte tiene mucha agua especialmente por esta zona, como demuestra la cantidad de ríos

cuantos desde los montes Ideos fluyen en dirección al mar,
el Reso y el Heptáporo[16]

[13] Sobre la extensión del Helesponto y la expresión «el Helesponto exterior», v. Estr., VII fr. 57 y Leaf, *Strabo*..., págs. 50-52.

[14] Leaf (*Strabo*..., págs. 48 s.) explica las expresiones, bastante inexactas a su juicio, de «mira hacia el oeste y hacia el mar» y «escolopendra».

[15] *Il.* XIV 283.

[16] *Il.* XII 19.

y los que vienen a continuación, que mencionó el poeta y que nosotros podemos ver hoy día[17]. Y al señalar de esta manera como estribaciones extremas por cada lado a Lecto y a Zelea, distingue de ellos apropiadamente también al Gárgaro como cima, llamándolo «cumbre». Pues todavía hoy puede verse en la parte alta del Ida un lugar llamado Gárgaro, del que recibe el nombre la actual ciudad eolia de Gárgara. Entre Zelea y Lecto se encuentran en primer lugar, empezando por la Propóntide, los territorios que se extienden hasta el estrecho a la altura de Abido; después, fuera de la Propóntide, los que llegan hasta Lecto.

6
El golfo Adramiteno o Ideo

Una vez que se ha doblado el promontorio de Lecto, se extiende un gran golfo formado por el monte Ida en su retroceso hacia el continente desde el Lecto y por Canas, el promontorio que está enfrente del de Lecto por el otro lado[18]. Unos lo llaman golfo Ideo y otros Adramiteno[19]. En este golfo y hasta la desembocadura del Hermo, como ya hemos dicho, están las ciudades de los eolios[20]. Ya he dicho anteriormente que la travesía por mar desde Bizancio hacia el sur es recta, prime-

[17] Careso (Kokabas, Çay), Rodío (Koka çay), Gránico (Biga Çayı), Esepo (Gönen Çay), Escamandro (Mendere Çay), Símois (Dümruk Su). Todos estos ríos, sin embargo, fluyen por la ladera norte del monte bastante alejados de Lecto.

[18] Sobre la inexactitud de esta descripción, v. Leaf, *Strabo...*, pág. 53, que señala que Estrabón incluye erróneamente el canal de Mitilene en el golfo, y destaca lo impreciso de la afirmación de que el promontorio de Lecto está frente al de Canas, pues entre ambos se encuentra toda la isla de Lesbos (cf. el propio Estrabón, § 51).

[19] Cf. § 51, donde Estrabón dice que el golfo Adramiteno propiamente dicho está limitado por los promontorios opuestos de Gárgara y Pirra. Sobre este golfo y su identificación con el Ideo, cf. § 49.

[20] XIII 1, 2.

ro hasta Sesto y Abido por el centro de la Propóntide, y después bordeando la costa de Asia hasta Caria. Lo que viene a continuación hay que escucharlo teniendo en cuenta este supuesto, y cuando hablemos de algún golfo en la costa, hay que imaginar los promontorios que lo forman como situados en una misma línea, a modo de meridiano[21].

7
Los nueve distritos dinásticos de Troya

Basándose en lo dicho por el poeta, los que estudian estos asuntos con más detalle consideran que toda esta costa quedó bajo el dominio troyano, dividida en nueve dinastías pero puesta al mando de Príamo durante la guerra ilíaca, y llamada Troya[22]. Y esto queda claro por lo que dice en los distintos pasajes[23]. Aquiles y los suyos, viendo desde el comienzo que los de Ilión estaban cercados por muros, intentaron hacer la guerra fuera y, rodeándolos, privarles de los territorios de alrededor:

doce ciudades de hombres destruí con mis naves, y once,
lo afirmo, por tierra en la fértil Troya[24],

pues llama Troya a la tierra del continente que había devastado. Y fueron devastados junto con otros lugares también

---

[21] Cf. II 5, 7. Según Eratóstenes, Méroe, Alejandría, Rodas, Bizancio y la boca de la Propóntide están en un mismo meridiano. Cf. Aujac, *Strabon et la science*..., págs. 160-161; Leaf, *Strabo*..., págs. 53-54.

[22] Con «los que estudian estos asuntos...» Estrabón se refiere a Demetrio de Escepsis y su escuela.

[23] En el resto del parágrafo Estrabón presenta las nueve dinastías (ocho claramente, la novena no tan clara; cf. 3, 2 donde dice «ocho o nueve dinastías») utilizando versos homéricos que demuestran la existencia de cada una. Para una interpretación del parágrafo, intentando explicar la relación entre las distintas dinastías con los troyanos, v. Leaf, *Strabo*..., págs. 57-60.

[24] *Il.* IX 328 s.

los territorios que están enfrente de Lesbos, los que están en torno a Tebas, Lirneso y Pédaso la de los léleges y además la ciudad de Eurípilo el hijo de Télefo

pero menudo hombre era el Teléfida al que mató con el [bronce[25]

Neoptólemo, que mató al héroe Eurípilo. Así pues, dice que estos lugares fueron devastados, incluida la propia Lesbos

cuando él mismo se apoderó de la bien construida Lesbos[26]

y

saqueó Lirneso y Pédaso[27]

y

habiendo devastado Lirneso y los muros de Tebas[28].

En Lirneso fue capturada Briseida

a la que se llevó de Lirneso[29];

---

25 *Od.* XI 518. Pédaso es hoy día un lugar desértico junto al río Atnoente. Sobre los léleges, v. la introducción, págs. 39-42. Eurípilo era hijo de Télefo, el rey de Teutrania procedente de Tegea (cf. § 69) y de una hermana de Príamo. A pesar de la promesa hecha por su padre de que ninguno de sus descendientes lucharía contra los griegos, fue enviado a Troya por su madre y murió a manos de Neoptólemo, el hijo de Aquiles que se incorporó tardíamente a la guerra de Troya y luchó valerosamente con el arco y las flechas de Heracles.

26 *Il.* IX 129.

27 *Il.* XX 92.

28 *Il.* II 691.

29 *Il.* II 690. Briseida, cuyo verdadero nombre era Hipodamía, era hija de Brises el sacerdote de Lirneso y mujer de Mines, el rey de dicha ciudad. Fue la esclava predilecta de Aquiles y el motivo de que éste abando-

y dice que en la captura de ésta cayeron Mines y Epístrofo, como manifiesta Briseida lamentándose por Patroclo

y ni siquiera me dejaste llorar cuando el veloz Aquiles
mató a mi marido y destruyó la ciudad del divino Mines[30],

pues al llamar a Lirneso ciudad del divino Mines hace ver que estaba gobernada por éste, y que cayó allí en combate. En Tebas, en cambio, fue capturada Criseida

fuimos a Tebas, la ciudad sagrada de Eetión[31],

y dice que entre las cosas que se llevaron de allí estaba Criseida[32]. También de allí era Andrómaca

Andrómaca, hija del magnánimo Eetión;
Eetión, el que vivía bajo el boscoso Placo,
en Tebas Hipoplacia, gobernando a los hombres de Cilicia[33].

Ésta pues es la segunda dinastía troyana después de la que gobierna Mines. Y en consecuencia con estas cosas no creen[34] que lo dicho por Andrómaca de la siguiente manera:

---

nara la lucha al verse obligado a entregarla a Agamenón en compensación por la pérdida de Criseida (v. *infra*).

[30] *Il.* XIX 295. Epístrofo era hermano de Mines, el rey de Lirneso.

[31] *Il.* I 366.

[32] *Il.* I 369. Eetión, que fue muerto por Aquiles, era el rey de Tebas y padre de Andrómaca la mujer de Héctor. Criseida, hija de Crises el sacerdote de Apolo en Crisa de la Tróade, se encontraba en Tebas cuando los griegos atacaron la ciudad, y fue raptada y entregada a Agamenón como parte del botín. Debido a la peste enviada a petición de Crises por Apolo a los griegos, éstos convencieron a Agamenón de que devolviera a Criseida a su padre (cf. n. 29 *supra*).

[33] *Il.* VI 395-397. Sobre los cilicios de Tróade, cf. § 60.

[34] Se refiere a «los que estudian estas cosas» (cf. al principio del parágrafo).

Héctor, soy desgraciada; con la misma suerte hemos nacido los dos, tú en Troya en la casa de Príamo y yo en Tebas[35],

haya que oírlo al pie de la letra: «tú en Troya y yo en Tebas o de Tebas», sino como un hipérbaton: «los dos en Troya, tú en casa de Príamo pero yo en Tebas». La tercera dinastía es la de los léleges, también ésta troyana,

de Altes, el que gobierna sobre los léleges amantes de la [guerra[36],

con cuya hija engendra Príamo a Licaón y a Polidoro[37]. Y ciertamente a los que están al mando de Héctor se les llama troyanos en el Catálogo:

a los troyanos dirigía el gran Héctor de reluciente casco[38].

Después vienen los que están al mando de Eneas

A su vez mandaba sobre los dardanios el valeroso hijo de [Anquises[39],

---

35 *Il.* XXII 477-479.

36 *Il.* XXI 86.

37 Licaón y Polidoro son hijos de Príamo y Laótoe. El primero fue hecho prisionero por Aquiles, que lo vendió en Lemnos, y de nuevo en Troya, tras ser rescatado por Eetón de Imbros, fue muerto por el mismo héroe en el campo de batalla. A Polidoro lo alejó Príamo de la lucha por su corta edad, pero él, fiándose de su rapidez como corredor, atacó a Aquiles y fue muerto por éste. Según la versión posthomérica, Polidoro es hijo de Príamo y Hécuba y había sido confiado al rey de Tracia para su tutela durante la guerra y muerto por éste.

38 *Il.* II 816.

39 *Il.* II 819. Los dardanios son una tribu estrechamente emparentada con los troyanos, posiblemente de origen tracio, asentada en el Ida y cuyo antecesor era Dárdano. Su jefe, Eneas, era hijo de Anquises, biznieto de Tros (igual que Príamo), a su vez nieto de Dárdano, hijo de Zeus.

y también éstos eran troyanos, pues dice

Eneas, consejero de los troyanos[40],

y después los licios mandados por Pándaro, a quienes también llama troyanos

y quienes habitaban Zelea, a los pies más extremos del Ida,
los afneos que beben el agua negra del Esepo,
troyanos; a éstos a su vez dirigía el glorioso hijo de Licaón,
Pándaro[41].

Y ésta es la sexta dinastía. Y ciertamente los que vivían entre el río Esepo y Abido eran troyanos, pues los territorios en torno a Abido estaban al mando de Asio

y quienes habitaban en torno a Percote y el Practio[42],
y dominaban Sesto, Abido y la divina Arisbe,
a éstos a su vez dirigía Asio el Hirtácida[43].

Pero en Abido vivía un hijo de Príamo criando caballos, los de su padre evidentemente

pero mató al hijo bastardo de Príamo, Democoonte,
que llegó desde Abido, de junto a sus caballos veloces[44],

---

[40] *Il.* XX 83.

[41] *Il.* II 824-827. Pándaro, que había sido adiestrado en el manejo del arco por Apolo, fue a luchar a Troya como arquero. Rompió la tregua entre griegos y troyanos disparando una flecha a Menelao incitado por Atenea, que había tomado la apariencia del troyano Laódoco. Fue muerto en contienda. Sobre los afneos, cf. § 9.

[42] Cf. Estr., XIII 1, 9.

[43] *Il.* II 835-837.

[44] *Il.* IV 499-500.

y en Percote el hijo de Hicetaón se dedicaba a la cría de bueyes, y tampoco éste a la de bueyes ajenos.

primero increpó al Hicetaónida,
el poderoso Melanipo; éste hasta entonces flexípedes bueyes
apacentaba en Percote[45],

de forma que también esta región pertenecía a Troya, así como la contigua hasta Adrastea, pues ésta estaba gobernada por

los dos hijos de Mérope el Percosio[46].

Todos eran, por tanto, troyanos desde Abido hasta Adrastea, aunque divididos en dos partes, unos estaban al mando de Asio y otros al mando de los merópidas; igual que era doble la Cilicia troyana, una era la tebaica y otra la lirnésida, y dentro de esta última podría contarse la parte al mando de Eurípilo, que está a continuación de la Cilicia lirnésida[47]. Pero que Príamo estaba al mando de todos ellos lo muestran claramente las palabras de Aquiles a Príamo:

---

[45] *Il.* XV 546-548.

[46] *Il.* II 831.

[47] Las dinastías eran por tanto las siguientes: 1) La de los licios al mando de Mines en Lirneso; 2) la de los licios al mando de Eetión en Tebas Hipoplacia; 3) la de los léleges al mando de Altes en Pédaso; 4) la de los troyanos al mando de Héctor en Ilión; 5) la de los dardanios al mando de Eneas; 6) la de los licios al mando de Pándaro en Zelea; 7) la de los troyanos al mando de Asio en Abido, Sesto, Percote y Arisbe; 8) la de los troyanos al mando de Adrasto y Anfio, los hijos de Mérope, en Adrastea. ¿La novena sería la de Eurípilo, que mandaba sobre parte de la Cilicia lirnésida? Cf. XIII 3, 2, donde se dice que los que están al mando de Eurípilo son los cetios, situados entre los cilicios y los pelasgos. Ni las tres primeras ni la enésima aparecen en el «Catálogo de los troyanos» del libro II de la *Ilíada*.

y de ti, anciano, oímos que antes eras feliz,
todo cuanto encierra Lesbos, ciudad de Mácar en el mar,
y la Frigia superior y el infinito Helesponto...[48].

8
Cambios en estos territorios tras la guerra de Troya

Ésta era la situación por aquella época, pero luego se sucedieron cambios de todo tipo. Los frigios se asentaron en la región de Cícico hasta Practio y los tracios en la de Abido, y aún antes que estos dos pueblos lo hicieron los bébrices y los dríopes[49]; los territorios contiguos los ocuparon los treres, también éstos tracios; la llanura de Tebas los lidios, que entonces eran llamados mayones, y los que se habían quedado allí de los misios que antes estaban al mando de Télefo y Teutrante[50]. De esta forma, como el poeta reúne en una Troya y Eolia, y como los eolios dominaron toda la región desde el Hermo hasta la costa a la altura de Cícico y fundaron ciudades, tampoco yo haría una descripción inadecuada uniendo en una misma región la que ahora se llama propiamente Eólide, que se extiende desde el Hermo hasta Lecto, y la región contigua hasta el Esepo, pues en la descripción

[48] *Il.* XXIV 543-545. Algunos editores añaden otro verso homérico, intentando así completar el sentido de estos versos. Mácar el rey de Lesbos es, según las versiones, hijo de Helio y Rodo que huyó de Rodas por haber matado a su hermano y se refugió en Lesbos, o hijo de Crino de Acaya que después del diluvio estableció una colonia en Lesbos con colonos jonios y de otras procedencias.

[49] Leaf *(Strabo...*, pág. 61-3) conjetura, en vez de *Drýope, Dolíone,* que aparecen relacionados con los bébrices en XIV 5, 23 y en la leyenda de los Argonautas. Los bébrices son probablemente frigios y por tanto no anteriores a éstos, como dice Estrabón. Sobre los tracios en la zona, cf. XII 3, 3.

[50] Sobre los lidios mayonios, cf. introducción, pág. 43 s., y sobre los misios de Télefo y Teutrante, cf. XIII 1, 69.

detallada de cada parte las distinguiré, comparando lo dicho por el poeta y los otros autores con la realidad actual.

9
El límite superior de Tróade según Homero

Según Homero, entonces el comienzo de Tróade se encuentra detrás de la ciudad de los cicicenos y del río Esepo, y dice así sobre él:

y quienes habitaban Zelea, a los pies más extremos del Ida,
los afneos que beben el agua negra del Esepo,
troyanos; a éstos a su vez dirigía el glorioso hijo de Licaón,
Pándaro[51].

A éstos también los llamaba licios, y se cree que se llamaban afneos por el lago Afnitis, pues así se llama también el Dascilitis[52].

10
Zelea y los territorios cercanos según Homero

Zelea se encuentra en las estribaciones finales del Ida, a una distancia de ciento noventa estadios de Cícico y de unos ochenta del mar en su punto más próximo, donde desemboca el Esepo. Homero enumera seguidamente los territorios que se encuentran en la costa a continuación del Esepo:

y los que ocupaban Adrestea y el pueblo de Apeso
y ocupaban Pitia y el escarpado monte de Terea,

---

[51] *Il.* II 824-827.

[52] Cf. XIII 1, 7. *Aphne(i)ós* es un adjetivo que significa «rico» y su aparición en el verso homérico hay que interpretarla probablemente como «los ricos troyanos» (cf. G. S. Kirk en *id.* [ed.], *The Iliad: a Commentary,* I, Cambridge 1985, pág. 254). La interpretación como étnico en relación con un topónimo que transmite Estrabón con un vago «se cree», posiblemente proceda de su fuente para esta sección de la obra, Demetrio de Escepsis. El topónimo Afnitis sólo está atestiguado otra vez por el mismo Estrabón (§ 19).

a estos guiaban Adresto y Anfio el de coraza de lino,
los dos hijos de Mérope el percosio[53].

Estos lugares quedan a los pies de Zelea y están ocupados por los cicicenos y los priapenos hasta la costa[54]. Cerca de Zelea está el río Tarsio, el que cruza veinte veces un mismo camino, igual que ocurre con el río Heptáporo que menciona el poeta[55], y también el río que fluye de Nicomedia a Nicea se cruza veinticuatro veces, y muchas veces el río que va de Fóloe a la región de Elea[56] *** el Escartón se cruza vienticinco veces y muchas también el río que fluye de Coscinio a Alabanda, y setenta y cinco el que fluye de Tiana a Solos a través del Tauro[57].

11

De la desembocadura del Esepo hasta Príapo

A unos *** estadios más allá de la desembocadura del Esepo hay una colina sobre la que puede verse la tumba de Memnón el hijo de Titono, y cerca está también la aldea de Memnón[58]. Entre el Esepo y Príapo fluye el río Gránico, en su mayor parte a través de la llanura de Adrastea, en la que

[53] *Il.* II 828-831, donde se presenta el contingente de Adrastea. Estrabón llama Pitia a la Pitiea de los mss. homéricos, que corresponde al posterior asentamiento de Lámpsaco, y posiblemente la esté confundiendo con la Pitia que se encuentra entre Pario y Príamo (cf. § 15). Sobre el río Tarsio (Karadere Su), v. Leaf, *Strabo...*, pág. 67.

[54] Sobre Zelea y su territorio, v. Leaf, *Strabo...*, pág. 66-67.

[55] *Il.* XII 20. Como su nombre indica, se cruza siete veces.

[56] Es decir, la Élide en el Peloponeso.

[57] Según Leaf *(Strabo...*, pág. 65, n. 4), desde «y también el río que fluye de Nicomedia» hasta el final del parágrafo es seguramente una nota marginal.

[58] Aquí comienza realmente la descripción de la zona, en el límite con Misia, donde Estrabón había terminado la descripción de este país en XII 4, 6. Memnón es el rey mítico de los etíopes, hijo de Eos y Titono (hermano de Príamo que por mediación de Eos consiguió la inmortalidad

Alejandro venció en un combate con toda su fuerza a los sátrapas de Darío y se apoderó de todo el territorio al oeste del Tauro y del Éufrates[59]. A orillas del Gránico estaba la ciudad de Sidene con un gran territorio del mismo nombre, pero hoy día está en ruinas. En la frontera entre la Cicicene y la Priapene hay un lugar llamado Harpagia en el que según cuenta la tradición fue raptado Ganimedes, aunque según otros fue en el promontorio Dardanio, cerca de Dárdano[60].

12 *Príapo*

Príapo es una ciudad costera y también un puerto; unos dicen que es fundación de los milesios, precisamente los que por las mismas fechas colonizaron Abido y Proconeso, y otros dicen que de los cicicenos[61]. Recibe el nombre de Príapo, al que veneraban aquellas gentes bien porque el santuario hubiera sido trasladado desde Orneas la de Corinto, bien porque los hombres se hubiesen visto impulsados a venerarle por decirse que el dios era hijo de Dioniso y una ninfa, pues la región es muy rica en viñas, y no sólo ella sino también la

pero no la juventud eterna). Se incorporó a los aliados troyanos en la guerra de Troya tras la caída de la amazona Pentesilea.

[59] Se trata de la famosa batalla del Gránico, primera batalla contra los persas que libró Alejandro en el 334 a. C., justo después de cruzar el Helesponto. La victoria le hizo aparecer como libertador de las ciudades griegas de Asia que habían sucumbido al dominio persa. Sobre la llanura de Adrastea, v. Leaf, *Strabo...*, págs. 70 s., que señala que «en su mayor parte» tiene el sentido de «en su parte más importante», pues ni un tercio del río atraviesa la llanura.

[60] Ganimedes es un héroe de la estirpe real troyana, hijo de Dárdano. Su belleza hizo que Zeus lo raptara para llevárselo al Olimpo, donde servía de copero. El topónimo Harpagia evoca el sentido del verbo *harpázō* (arrebatar, raptar).

[61] Para las fuentes antiguas y la historia de Príapo (actual Karabiga), v. E. Olshausen, *RealEnz.* Suppl. XIV (1974), cols. 482-484.

contigua con la que limita, la de los parianos y los lampsacenos; por cierto, Jerjes entregó Lámpsaco a Temístocles para proveerle de vino[62]. Príapo fue declarado dios por gentes de época posterior, pues ni siquiera Hesíodo lo conocía, pero se parecía a los dioses atenienses Ortanes, Conísalo, Ticón y otros semejantes[63].

13
La llanura de Adrastea

Esta región se llamaba Adrastea y Llanura de Adrastea, de manera que siguiendo cierta costumbre se llamaba de dos formas al mismo lugar, como Tebas y Llanura de Tebas, y Migdonia y Llanura de Migdonia. Calístenes dice que Adrastea recibió el nombre del rey Adrasto, que fue el primero en fundar un santuario de Némesis[64]. La ciudad está entre Príapo y

[62] Temístocles, el político ateniense del s. v a. C. que luchó en las guerras médicas contra los persas y consiguió la derrota persa en Salamina en el 480 a. C., fue víctima del ostracismo a finales de los años 70 del s. v y huyó a Asia Menor, donde pasó el resto de su vida en la ciudad de Magnesia como vasallo del rey persa, hasta el 459 a. C. en que murió.

[63] Príapo es un dios de la fertilidad originario de la costa asiática del Helesponto. Su culto se extendió por el mundo griego a partir de comienzos de época helenística, fomentado en parte por su parecido con Dioniso. En Lámpsaco el dios, que aparece en las monedas a partir del s. II a. C. y es considerado hijo de Dioniso y Afrodita, es objeto de un culto importante (v. P. Frisch, *Die Inschriften von Lampsakos (IGSK* 6), Bonn, 1978, págs. 149-152, con testimonios literarios y numismáticos) y en Pario recibía el epíteto de Pariano (Hesiquio, s. v. *parianós)* y estaba identificado con Dioniso (Aten., I 54, 30b). Sobre los dioses atenienses, cf. H. Herter, *De dis Atticis Priapi similibus,* 1926.

[64] *FGrHist.* 124 F 28. Parece que el culto de Némesis surge en las ciudades griegas de Asia Menor, probablemente en Esmirna. Adrastea es una diosa tracofrigia de la montaña venerada en la Tróade (aparece ya en Esquilo, *Fr.* 158 Nauk) pero probablemente identificable con Cibeles o la Diosa Madre anatolia, y a menudo con Némesis (v. Roscher, *Lexikon der Mythologie* I 1 (1884), 77-78 y III 1 (1965), 117-166; cf. Harpocrátes, 7 Keanen). Pero el santuario de Némesis Adrastea, a juzgar por An-

Pario, tiene a sus pies una llanura del mismo nombre en la que estaba el oráculo de Apolo Acteo y de Ártemis la de [...][65]. Cuando el santuario fue destruido, todos los enseres y piedras de construcción fueron trasladados a Pario y allí se construyó un altar, obra de Hermocreonte, muy memorable por su tamaño y belleza[66]. Pero el oráculo fue abandonado, igual que el de Zelea, pues allí ciertamente no se ve ningún santuario de Adrastea, ni siquiera de Némesis; en cambio, hay un santuario de Adrastea cerca de Cícico. Antímaco dice así:

Hay una gran diosa Némesis que obtuvo
todas estas cosas de los Bienaventurados; Adresto
fue el primero en levantarle un altar junto a la corriente
del río Esepo, allí se la venera y se la llama Adrestea[67].

TÍMACO (v. *infra)* y CALÍMACO (fr. 299), estaba en la corriente del Esepo, es decir, en territorio de Cícico, no en Adrastea. Según LEAF *(Strabo...*, págs. 78-80) el topónimo no tiene nada que ver con el nombre de la diosa, pues no hay ningún culto de Adrastea atestiguado en la ciudad, y podría tratarse de la forma helenizada de un topónimo frigio. En *Il.* II 830 figura el héroe Adresteo, aliado troyano, hijo de Mérope de Percote, como señor, junto con su hermano, de Adrastea y otras ciudades cercanas.

[65] *Katà tēn Pykátēn* en algunos mss. El epíteto «Acteo» *(aktaîos* = «costero») resulta apropiado para el culto de Apolo en Pario, donde era la divinidad principal (cf. *infra* y P. FRISCH, *Die Inschriften von Pario (IGSK* 25), Bonn, 1983, págs. 89-91), pero no en Adrastea.

[66] Cf. X 5, 7. El altar parece estar representado en monedas de Pario del s. IV a. C. (v. P. FRISCH, *loc. cit.* en n. anterior). Sobre este Hermocreonte no se sabe nada más que lo que dice ESTRABÓN.

[67] *Fr.* 131 MATTHEWS (= 53 WYSS). Cf. el comentario de V. J. MATTHEWS, *Antimachus of Colophon. Text and Commentary*, Leiden-N. York-Colonia, 1996, págs. 313-321. Antímaco de Colofón es un poeta épico y elegíaco que escribió en torno al 400 a. C. y que fue duramente criticado por Calimaco, lo que hizo que su obra fuese poco leída en la Antigüedad.

14 *Pario* La ciudad de Pario está sobre el mar, tiene un puerto mayor que el de Príapo y se ha engrandecido a costa de ésta, pues los parianos, habiendo cultivado el favor de los atálidas, bajo cuyo dominio estaba la Priapene, recortaron con su permiso una gran parte de esta región para ellos[68]. Allí se cuenta la leyenda de que los ofiogeneos tienen algún parentesco con las serpientes, y dicen que los varones pueden curar a quienes hayan sido mordidos por una víbora, y lo hacen tocándoles continuamente como los encantadores, trasladando primero la lividez a su propio cuerpo y haciendo cesar luego la inflamación y el dolor. Y cuenta la tradición que el jefe de la tribu es una serpiente transformada en héroe; quizá fuera uno de los psilos libios, y su poder se extendió a la tribu hasta un determinado momento[69]. Pario es una fundación de milesios, eritreos y parios[70].

---

[68] Parece que Príapo perteneció al reino de los atálidas a partir de la Paz de Apamea en el 188 a. C. o poco antes (v. P. FRISCH, *op. cit.*, págs. 68-70). MAGIE *(Roman Rule...*, pág. 959) y JONES *(Cities...*, pág. 53) se basan en este pasaje de Estrabón para pensar que Pario fue una ciudad libre desde el 188 a. C.

[69] «Ofiogeneos» significa «nacidos de la serpiente». Cf. PLIN., *Hist. Nat.* XXVIII 30 para la existencia de ofiogeneos en Chipre; ELIANO, *Hist. Anim.* XII 39, según el cual Halia, la hija de Síbaris, engendró con una serpiente en la gruta de Ártemis en Frigia al primer ofiogeneo. Sobre los psilos africanos, cf. DION CAS., LI 14; PAUS., IX 28, 1 (que mencionan el poder de los psilos para curar a personas mordidas por serpientes); ESTR. XVII 1, 44 (que menciona la antipatía hacia los reptiles por parte de los psilos cercanos a Cirene). Sobre paralelos modernos, especialmente entre los nativos de Senegal, v. LEAF, *Strabo...*, págs. 85-86.

[70] Cf. X 5, 7, donde dice que es fundación de Paros. Para otras fuentes, cf. P FRISCH, *op. cit.*, págs. 59-60.

15 *Pitia* La ciudad de Pitia está en Pitiunte, en la Pariane, y sobre ella se alza un monte de pinos; se encuentra entre Pario y Príapo cerca de Lino, un lugar en la costa donde se cogen los mejores caracoles del mundo, los linusios[71].

16 *Proconeso* En la travesía costera desde Pario a Príapo se encuentran la antigua isla de Proconeso y también la actual, que tiene una ciudad y una gran cantera de mármol blanco muy encomiado[72]; por cierto las más bellas obras de arte de las ciudades de esta parte del mundo, entre las que destacan las de Cícico, están hechas con esta piedra[73]. De Proconeso es Aristeas, el poeta

---

[71] Esta Pitia no puede ser la misma que la Pitiea citada por HOMERO en *Il.* II 829 (llamada Pitia por ESTRABÓN en § 10 y en XII 4, 6) y que, según un escolio a APOLONIO DE RODAS (I 933), era el nombre antiguo de Lámpsaco, aunque según este escoliasta algunos escriben Pitia en vez de Pitiea refiriéndose a la misma ciudad. Pitia está en Sha Melik Liman, Pitiea o Pitiusa (Lámpsaco, actual Lapseki), mucho más al oeste, pasado Pario (v. LEAF, *Strabo,* págs. 87 s.). No hay datos suficientes para identificar o localizar el sitio antiguo de Lino.

[72] La localización que da Estrabón de la isla de Proconeso entre Pario y Príapo es errónea, pues se encuentra pasado Príapo en dirección este. La «antigua Proconeso» debe de ser una de las otras dos islas del archipiélago, Ofiusa o Halone, probablemente esta última (v. LEAF, *Strabo...*, págs. 89-90). La ciudad (actual Marmara), de igual nombre que la isla, se encuentra en el sur y fue fundada por los milesios en el s. VII a. C. Desde el 360 a. C., en que fue ocupada por los cicicenos y su población fue trasladada a Cícico, su historia es común a la de esta ciudad. Las canteras se encuentran en el norte de la isla.

[73] Esta piedra se usó ya en el s. IV a. C. en el palacio de Mausolo en Halicarnaso (v. VITR., II 8, 10; PLIN., *Hist. Nat.* V 44, XXXVI 47).

de los versos llamados arimaspeos, un charlatán donde los haya[74].

17 *El monte de Terea*

Respecto al monte de Terea[75], unos dicen que es la cadena montañosa que ocupan los cicicenos en Piroso, contigua a Zelea, donde los lidios y después los persas establecieron su coto de caza real, otros, sin embargo, señalan como tal una colina a cuarenta estadios de Lámpsaco sobre la que se encuentra un santuario sagrado de la Madre de los Dioses, llamado santuario de Terea[76].

18 *Lámpsaco*

También Lámpsaco es una ciudad costera notable, con un buen puerto y que se ha mantenido dignamente, igual que Abido. Dista de ésta unos ciento setenta estadios. Primero se llamaba Pitiusa, como dicen que se llamaba también Quíos. En la costa opuesta del Quersoneso está la pequeña ciudad de Calípolis; se asienta sobre un promontorio y sobresale tanto en

---

[74] ARISTEAS es una figura legendaria que se sitúa entre el s. VII y mediados del VI a. C. y de cuya obra, las *Arimaspeas*, un poema de tres cantos en hexámetros que habla de las tribus del lejano norte, nos habla HERÓDOTO (IV 13 ss.). Aristeas se atribuye rasgos chamanísticos mencionando desapariciones y reapariciones de su cuerpo, con intervalos incluso de 240 años, a lo que probablemente se refiere Estrabón con su comentario despectivo. También se le atribuye una *Teogonía* en prosa.

[75] *Il.* II 829.

[76] En los mss. aparece *tês rheíēs* (de Rea), en vez de *Tēreíēs*, igual que al comienzo del capítulo, donde sólo en el margen del ms. E aparece *Tēreíēs*. Para la corrección en *Tēreíēs*, es decir, genitivo del topónimo Terea, cf. XII 4, 6. Estrabón está mencionando los lugares citados por *Homero* en *Il.* II 828-831, donde no hay duda de que dice Terea. La colina donde se encuentra el santuario podría ser el Yah Dağı, 9 Km al SE de Lapseki, 200 Km al OSO de Estambul (LASSERRE, *Strabon XII*, pág. 244, s. v.).

dirección a Asia a la altura de la ciudad de los lampsacenos, que el paso a Asia no supera los cuarenta estadios[77].

19
Otros lugares en la Lampsacene

En el trecho que se encuentra entre Lámpsaco y Pario hay una ciudad y un río de nombre Peso, pero la ciudad está en ruinas. Los pesenos se trasladaron a Lámpsaco, pues también ellos eran colonos de los milesios igual que los lampsacenos[78]. El poeta los mencionó de dos formas, una añadiendo la primera sílaba

y el pueblo de Apeso[79],

y otra quitándosela

el que en Peso
habitaba, hombre de muchas posesiones[80].

También el río se llama hoy día de esta última forma. Fundación de los milesios es también Colonas, la que está más allá de Lámpsaco en el interior de la Lampsacene. Hay otra Colonas en el Helesponto exterior, a una distancia de Ilión de ciento cuarenta estadios, y de donde dicen que procede

---

[77] Sobre la ciudad e historia de Lámpsaco, v. Leaf, *Strabo...*, págs. 92-97. Para las fuentes antiguas sobre distintos aspectos de la ciudad, v. P. Frisch, *Die Inschriften von Lampsakon (IGSK* 6), Bonn, 1978, págs. 103-157. Sobre Calípolis, cf. Estr., VII, fr. 55 (y Leaf, *op. cit.*, págs. 97 s.).

[78] Esta afirmación es un error de Estrabón, ya que Lámpsaco fue fundada por los foceos (Caronte Lámps., *FGrHist.* 262 F 7; Éforo, *FGrHist.* 70 F 46; Mela, I 97; Est. Biz., s. v.).

[79] *Il.* II 828.

[80] *Il.* V 612.

Cieno[81]. También en Eritrea, Fócide y Tesalia hay lugares llamados Colonas según Anaxímenes[82], y en la Pariane está Iliocolone. En la Lampsacene hay un lugar buen productor de vides llamado Gergitio, y además había una ciudad llamada Gergita por los gergites del territorio de Cime, pues también allí había una ciudad de nombre las Gergites, en femenino plural, de donde procedía el gergitio Cefalón[83]. Y todavía hoy puede verse un lugar llamado Gergitio en el territorio de Cime junto a Larisa.

De Pario era Neoptólemo llamado el glosógrafo, un hombre digno de recordar; de Lámpsaco Caronte el historiador, Adimanto, Anaxímenes el retor y Metrodoro, el compañero de Epicuro, e incluso el propio Epicuro fue de alguna manera un lampsaceno, pues pasó parte de su vida en Lámpsaco y tuvo como amigos a los mejores hombres de

---

[81] Sobre la Colonas en el Helesponto exterior, v. § 47 y 62. Cicno, hijo de Posidón, era el rey de Colonas. Al nacer había sido abandonado por su madre a la orilla del mar y un cisne (Cicno significa «cisne») había cuidado de él. Fue el padre de Tenes, el que dio nombre a la isla de Ténedos (v. § 46).

[82] *FGrHist*. 72 F 25. Anaxímenes de Lámpsaco (380-320 a. C.) fue historiador y retórico, discípulo de Zoilo. A su obra histórica pertenecen *Helénica, Filípica* y una obra sobre Alejandro Magno.

[83] Los gergites son, según Heródoto (V 122; cf. VII 43), los últimos representantes de los antiguos teucros, y según Jenofonte (*Hel.* III 1, 15) su capital era Gergita. Cf. Ateneo, 524a, que considera posible que estuvieran en las costas de Asia Menor antes de la llegada de los griegos. En época de Plinio (v. *Hist. Nat.* V 122), ya no existe Gergita. Sobre el sitio de Gergita (Karincali), cf. Cook, *The Troad*, pág. 351. Sobre el traslado de los habitantes de Gergitio a las fuentes del Caico, cf. § 70. Cefalón es, según Dionisio de Halicarnaso (I 49, 1; 72, 1), un autor muy antiguo y de reputación, pero a juzgar por Ateneo (IX 393d), es un autor ficticio bajo cuyo nombre publicó Hegesianacte de Alejandría (cf. n. 120) algunas de sus obras. (v. *FGrHist* 45 T). Cf., sobre el pasaje, Leaf, *Strabo...*, págs. 102-106.

aquella ciudad, los del círculo de Idomeneo y de Leonteo[84]. De allí se llevó Agripa el león caído, obra de Lisipo, y lo dedicó en el bosque sagrado que hay entre el lago y el canal de Euripo[85].

20
De Lámpsaco a Abido

A continuación de Lámpsaco están Abido y los lugares intermedios, sobre los que el poeta, incluyendo la región de Lámpsaco y parte de la de Pario (pues todavía no existían estas ciudades en la época de la guerra de Troya), dijo lo siguiente:

---

[84] La obra de Neoptólemo, poeta y filólogo del s. III a. C., fue utlizada según Porfirio por HORACIO, en su *Arte Poética*. De Adimanto sólo se sabe que estuvo en la corte de Demetrio Poliorcetes (ATENEO, VI 253a, 255c). Metrodoro (331-278 a. C.) fue uno de los cuatro fundadores del epicureísmo, muy amigo y apreciado por Epicuro. Éste, uno de los personajes más importantes de la historia de la filosofía griega, fundador de una de las principales escuelas filosóficas helenísticas y de gran influencia en la posteridad, estuvo en la última década del s. IV a. C. en Lámpsaco y fundó allí una escuela (sobre su estancia en Samos, cf. XIV 1, 18). Idomeneo (325-270 a. C.) fue biógrafo y político, amigo de Epicuro pero sobre todo peripatético. Leonteo fue también un amigo de Epicuro que le siguió luego a Atenas y escribió sobre la filosofía epicúrea (cf. PLUT. *Contra Colotes* 3, 1108e).

[85] Para la identificación del «lago» con el *stagnum Agrippae* mencionado por TÁCITO *(An.* XV 37), unido al *Aqua Virgo* y al canal de Euripo cerca del Panteón en Roma, v. RAMSAY, *Annals of Tacitus* 15, 37, citado por JONES *(Cities*..., pág. 37, n. 5). Cf. LEAF *(Strabo*..., pág. 108), para quien el canal de Euripo es el canal llenado de agua por César en torno a la arena del *Circus Maximus* para proteger a los espectadores de las fieras. Agripa estuvo en Asia Menor, incluida la zona del Bósforo, en el 16 a. C. Lisipo de Sición, activo entre *ca.* 370-315 a. C., fue uno de los principales escultores griegos. Gran innovador, se hizo famoso sobre todo como retratista, creando un nuevo canon de proporciones que consistía en hacer el cuerpo más delgado y la cabeza más pequeña para dar una sensación de mayor altura a sus figuras.

y quienes habitaban en torno a Percote y al Practio,
y dominaban Sesto, Abido y la divina Arisbe;
a éstos a su vez dirigía Asio el hirtácida,

y dice

a quien desde Arisbe condujeron grandes
y fieros caballos, desde el río Seleente[86].

Hablando de esta manera parece presentar Arisbe como sede real de Asio, de donde dice que llegó aquel: «a quien desde Arisbe llevaron los caballos, desde el río Seleente». Estos territorios se conocen tan mal, que ni siquiera los historiadores se ponen de acuerdo al hablar de ellos, exceptuando el hecho de que están en la zona de Abido, Lámpsaco y Pario, y que la antigua Percote, el lugar, cambió de nombre[87].

21
Sobre algunos topónimos de los versos homéricos recién citados

De los ríos, el poeta dice que el Seleente fluye junto a Arisbe, si es que Asio llegó precisamente «desde Arisbe» y «del río Seleente»[88]. El Practio es un río, pero no se ha encontrado

---

[86] *Il.* II 835-839.

[87] Leaf, *Strabo...*, pág. 108, propone una nueva letura: «Percote ⟨fue transplantada⟩ y el lugar cambió el nombre ⟨en Percope⟩». «El lugar» sería el que había ocupado antes de ser destruida y trasladada la población. La antigua Percote (la Palepercote atestiguada en las listas de tributos áticas) era la homérica, a orillas del mar. Los habitantes debieron refugiarse en la montaña a la llegada de invasiones por mar, griegas o treres, fundando la nueva Percote. Jenofonte llama a Palepercote (de la que no se vuelve a saber nada) Percope (Leaf, pág. 191). La nueva Percote estaba en el valle del Practio. Sobre el sitio de las dos ciudades, v. Leaf, *op. cit.*, págs. 112-114.

[88] Cf., *supra*, § 20.

ninguna ciudad con ese nombre, como algunos creían. También este río fluye entre Abido y Lámpsaco, pues lo de

vivían en torno al Practio[89]

debe ser entendido de esta forma, como referido a un río, igual que aquellas otras palabras

y los que vivían junto al divino río Céfiso[90]

y

administraban sus famosos campos en torno al río Partenio[91].

También en Lesbos había una ciudad de nombre Arisba, cuyo territorio ocupan los metimneos; y existe también un río Arisbo en Tracia, como ya dije, cerca del cual viven los tracios cebrenios[92]. Hay muchos nombres comunes a los tracios y los troyanos, como, por ejemplo, los esceos tracios, el río Esceo y la Muralla Escea, y, en Troya, las Puertas Esceas; los jantios tracios y el río Janto en Troya; el río Arisbo que desemboca en el Hebro, y la ciudad de Arisbe en Troya; el río Reso en Troya y Reso el rey de los tracios. Y en Homero se encuentra además otro Asio, homónimo de este Asio

que era tío materno de Héctor domador de caballos,
hermano de Hécuba e hijo de Dimante,
que habitaba Frigia junto a la corriente del Sangario[93].

---

[89] *Il.* II 835, citado en § 20.

[90] *Il.* II 522.

[91] *Il.* II 854.

[92] Estrabón debió de hablar de este río en la parte perdida del libro VII.

[93] *Il.* XVI 717-719.

22 *Abido* Abido es fundación de los milesios realizada con el permiso de Giges, el rey de Lidia, pues esos territorios y toda la Tróade estaban bajo su dominio, e incluso un promontorio que hay junto a Dárdano se llama Gigas[94]. La ciudad se encuentra en la boca de la Propóntide y del Helesponto, y está a la misma distancia de Lámpsaco que de Ilión, a unos ciento setenta estadios. Ahí está el Heptastadio[95] que separa Europa de Asia y que Jerjes ponteó[96]. El promontorio de Europa que da lugar al estrecho donde está el puente se llama Quersoneso por su forma[97], y el puente está enfrente de Abido. Sesto es la ciudad más rica del Quersoneso. Debido a la vecindad con Abido también Sesto estuvo bajo el mismo dominio, pues en aquella época todavía no habían separado los gobiernos por continentes. Abido y Sesto están separadas por unos treinta estadios de puerto a puerto, pero el cruce es corto si uno se aparta de ambas ciudades, de Abido como si fuera a la Propóntide y de Sesto en dirección contraria. El lugar que está junto a Sesto, en el que se echó el

---

[94] El rey lidio Giges, que reinó *ca.* 680-650 a. C., agrandó el reino lidio hasta el mar Egeo, la Propóntide y el Helesponto. El territorio de Abido estaba, por tanto, bajo dominio lidio cuando los milesios fundaron la ciudad (sobre la fundación milesia, cf. ANAXÍMACO DE LÁMPSACO, *FGrHist.* 72 F 26). Sobre Abido (actual Maltepe), cf. COOK, *The Troad...*, págs. 52-57.

[95] Significa «trecho de siete estadios».

[96] Cf. HERÓD., IX 114. Jerjes, el rey persa que sucedió a Darío en el 485 a. C., cruzó el Helesponto en el 481 en dirección a Grecia, donde tendrían lugar la segunda y tercera guerras médicas. Heptastadio era posiblemente un nombre general para los estrechos, surgido del punto más estrecho (entre Chanak y Kilid Bahr), o bien la distancia estaba infravalorada, pues no hay menos de once estadios desde Nagara hasta Bokali Kalesi (cf. LEAF, *Strabo...*, págs. 121 s. sobre el paso del Helesponto). Sobre la construcción de los puentes, v. HERÓD., VII 33-36.

[97] Quersoneso significa «península».

puente de barcas, se llama Apobatra[98]. Sesto está más hacia dentro que Abido en relación a la Propóntide y a la derecha de la corriente que fluye desde ésta, por eso se atraviesa más fácilmente desde Sesto, costeando un poco hasta la torre de Hero y dejando sueltas desde allí las barcas, ya que la corriente favorece el cruce. En cambio, quienes cruzan desde Abido tienen que costear en dirección contraria unos ocho estadios hasta una torre frente a Sesto, y después cruzar transversalmente para no tener la corriente completamente en contra[99]. Después de la guerra de Troya, Abido estuvo habitada por tracios y luego por milesios, pero cuando Darío, el padre de Jerjes, quemó las ciudades de la Propóntide, Abido corrió la misma suerte. Quemó las ciudades porque, al enterarse a su vuelta del país de los escitas de que los nómadas se estaban preparando para cruzar y atacarle en venganza por lo que habían sufrido, se temió que las ciudades les proporcionaran barcas para el paso del ejército[100]. Y esto también, aparte de otros cambios y del paso del tiempo, fue causa de la confusión que se creó en la topografía. Sobre Sesto y todo el Quersoneso ya hablamos en la descripción de los lugares de la zona tracia[101]. De Sesto dice Teopompo que es pequeña pero bien fortificada y que está conectada al puerto por una doble muralla de dos pletros, y que por eso y gracias a la corriente es la dueña del paso al otro lado[102].

---

[98] Significa «lugar de desembarco». Según Leaf, *Strabo,* pág. 123, sólo puede ser la playa de Bakali (cf. Heród. VII 33).

[99] Para todo este pasaje sobre el cruce del Helesponto, v. Leaf, *Strabo...*, págs. 121-125.

[100] Darío (rey persa entre el 521 y 485 a. C.) realizó una expedición contra los escitas *ca.* 512 a. C. con el fin de incorporarlos al imperio persa. Cf. Heród., VI 40 que habla de la presencia de escitas nómadas en el Quersoneso, provocados por Darío.

[101] VII fr. 51, 51a, 52, 53, 55b.

[102] Teopompo de Quíos es un historiador del s. iv a. C., principal representante junto con Éforo de la historiografía retórica. El pletro es una medida de longitud equivalente a cien pies.

23
Astira

Más allá de la región de Abido en Tróade está Ástira, que actualmente es una ciudad en ruinas y pertenece a los abidenos, pero que antes era independiente y tenía minas de oro, hoy día muy raras pues están agotadas, igual que las del Tmolo junto al río Pactolo[103]. Dicen que de Abido al Esepo hay unos setecientos estadios, pero menos por navegación directa[104].

24
Los territorios de Ilión

Pasado Abido están los territorios de Ilión: el costero hasta Lecto, el de la llanura troyana y el que bordea el monte Ida y que estuvo bajo el dominio de Eneas[105]. Al último lo llama el poeta de dos formas, pues en una ocasión dice:

---

[103] Cf. XIV 5, 8, donde Demetrio de Escepsis les atribuye la riqueza de Príamo. Para la localización de Astira y la posibilidad de que sea la misma que Cremaste, donde también hay minas de oro, v. Leaf, *Strabo....*, págs. 133-136. Cf. Cook, *The Troad*, pág. 290. Sobre las minas de oro del Pactolo, de las que surge la famosa riqueza lidia, cf. Estr., XIII 4, 5.

[104] Según Leaf *(Strabo...*, pág. 135), el trayecto más corto es de unos setecientos estadios.

[105] El territorio que bordea el monte Ida incluye el valle alto del Escamandro y el valle del nacimiento del Esepo. Todos estos territorios mencionados los describe Estrabón en los parágrafos 25-57, pero sin seguir un orden. Los parágrafos 25-27 y 34-42 están dedicados a la identidad de la Troya homérica. Del 28 al 32 describe la costa desde Abido hasta la desembocadura del Escamandro, en el 33 el valle medio de este río y del 43 al 45 todos los ríos de Troya. En el 46 vuelve a la costa hasta Lecto (48) y extrañamente continúa por el golfo de Adramitio (49-51) como si éste perteneciera a los territorios troyanos. Vuelve a Escepsis en los §§ 52-55, el 56 lo dedica a lugares ocupados por los léleges y el 57 a Aso, cuya descripción se esperaría en el § 51, donde de hecho se menciona. Cf. Leaf, *Strabo...*, pág. 136 s.

A los dardanios guiaba a su vez el valiente hijo de Anqui-
[ses[106]

llamándolos dardanios, mientras que en otra ocasión los llama dárdanos

troyanos, licios y dárdanos que luchan cuerpo a cuerpo[107].

Y es lógico situar allí en la antigüedad a la Dardania mencionada por el poeta:

Primero engendró Zeus amontonador de nubes a Dárdano
y fundó Dardania[108]

pues lo que es ahora no ha quedado allí ni rastro de una ciudad[109].

25
Los tres tipos de comunidades platónicas

Platón opina que después de las inundaciones se establecieron tres tipos de comunidades: la primera, simple y salvaje, en las cimas de las montañas, cuando los hombres tenían miedo de las aguas que todavía inundaban las llanuras; la segunda a los pies de las montañas, cuando ya iban perdiendo un poco el miedo al empezar las llanuras a secarse; y la

---

[106] *Il.* II 819.
[107] *Il.* VIII 173 *et al.*
[108] *Il.* XX 215-216.
[109] Dardania corresponde al valle medio del Escamandro, desde Ezine hacia el este hasta Bayramiç y hasta Kurshunlu Tepe, según LEAF *(Strabo...,* pág. 137), que opina que de las palabras del poeta no se infiere necesariamente que fundara una ciudad. Del verso *Il.* XX 216 (cf. *infra)* sí se infiere, sin embargo, la existencia de una ciudad.

tercera en las llanuras[110]. Uno podría señalar igualmente un cuarto y quinto tipo e incluso más, y el último sería el de la costa y las islas, una vez que aquel miedo hubo desaparecido por completo, pues el tener más o menos valor para acercarse al mar determinaría varias diferencias en los tipos de sociedades y las costumbres, igual que entre buenos y salvajes una vez que los del segundo estado han llegado de alguna manera a lo civilizado. Pero también hay alguna diferencia en esta fase entre los salvajes, los medio salvajes y los civilizados. En esta segunda fase la introducción poco a poco de los nombres se completó con unas costumbres urbanas y elevadas, en relación con los cambios de las costumbres para mejor junto a los cambios de lugar y formas de vida. Estas diferencias dice Platón que las subraya el poeta, estableciendo como modelo del primer estado la vida de los cíclopes, que viven de frutos silvestres y habitan en cuevas en las cimas de los montes

sino que todo crece sin necesidad de cultivarlo ni arar,

para ellos, dice,

y no tienen asambleas como consejo ni jueces,
sino que habitan las cimas de elevadas montañas,
en cuevas huecas y cada uno es juez
de sus hijos y sus mujeres[111].

---

[110] PLAT., *Leyes* III 677-682. Todo este pasaje de Estrabón posiblemente esté copiado de Demetrio, a quien sigue en la localización de la Troya homérica (v. LEAF, *Strabo*..., pág. 139).

[111] *Od.* IX 109, 112-4 (citado por PLAT., *Leyes* III 680 b-c). Pasaje tópico en la literatura griega como ejemplo de mundo no civilizado. Homero ya lo explota en este sentido destacando la diferencia entre la barbarie de los cíclopes y las costumbres civilizadas de los griegos.

Como modelo del segundo estado Platón señala el de la época de Dárdano

fundó Dardania, pues aún no se había construido
la sagrada Ilión en la llanura, ciudad de hombres mortales,
sino que todavía vivían al pie del Ida de numerosas fuentes[112].

Y como modelo del tercer estado señala el de las llanuras en época de Ilo, pues éste es, según la tradición, el fundador de Ilión y de quien la ciudad tomó el nombre; por eso es también natural que fuera enterrado en mitad de la llanura, porque fue el primero que se atrevió a establecer un asentamiento en ella

y pasaron junto a la sepultura de Ilo, el antiguo Dardánida
que está en mitad de la llanura junto a un cabrahígo[113].

Pero ni siquiera éste fue completamente valeroso, pues no estableció la ciudad allí donde está ahora, sino casi treinta estadios más arriba hacia el este y en dirección al Ida y a

[112] *Il.* XX 216-218 (citado por PLAT., *Leyes* III 681 e, aunque como ejemplo del segundo tipo de sociedad). Dárdano era hijo de Zeus y de Electra la hija de Atlante. Nacido en Samotracia llegó en una balsa a la costa asiática tras un diluvio y allí fue acogido por Teucro que le cedió parte de su reino. Fundó la ciudad de Dárdano y tras la muerte de Teucro llamó Dardania a todo el país.

[113] *Il.* XI 166, no citado por Platón, que se limita a decir que Ilión fue fundada al trasladarse las gentes desde las alturas a un llano grande entre multitud de ríos (682b). Este Ilo es descendiente de Dárdano (tres generaciones posterior), hijo de Tros y Calírroe, y según la leyenda fundó la ciudad de Ilión en la llanura del Escamandro por indicación de una vaca que había ganado como premio en unos juegos en Frigia, y a la que por consejo de un oráculo debía seguir.

Dardania, junto a la actualmente llamada Ilieon-come[114]. Los actuales ilieos, ambiciosos de gloria y deseando que su ciudad fuera la antigua, han dado motivo de discusión a quienes utilizan como testimonio la poesía de Homero, pues su ciudad no parece ser la homérica. Otros historiadores dicen que la ciudad había cambiado varias veces de emplazamiento hasta que por fin fijó allí su asentamiento, más o menos en época de Creso[115]. Entiendo que cambios de lugar tales como los que se produjeron entonces hacia las partes más bajas indiquen diferencias tanto en formas de vida como en grado de civilización, pero esto ha de seguir investigándose en otro momento.

26
La nueva Ilión en época de Alejandro y Alejandría de Troya

Dicen que la ciudad de los actuales ilieos había sido durante un tiempo una aldea con un pequeño y humilde santuario de Atenea, pero que cuando Alejandro llegó allí después de la victoria de Gránico adornó el santuario con ofrendas, dio a la aldea el título de ciudad, ordenó a los encargados que la realzaran con edificios y le otorgó la libertad y exención de impuestos, y más tarde, tras la caída de los persas, envió una carta amistosa prometiendo construir una gran ciudad y un templo famoso, y establecer agones sagrados[116]. Después de

[114] El nombre significa «aldea de los ilieos».

[115] El rey lidio que reinó entre el 560 y 540 a. C. Sobre si la antigua Troya era la Ilión de época de Estrabón, cf. § 34-42.

[116] Alejandro no regresó, sin embargo, de Persia por lo que no pudo llevar a cabo personalmente sus promesas. Sobre la estancia de Alejandro en Ilión y las consecuencias para la ciudad, v. Erskine, *Troy...*, págs. 228-231. Su llegada a Ilión y su visita al templo de Atenea las relata Arriano *(Anáb.* I 11, 7) situándolas antes de la batalla de Gránico, como también Plutarco *(Alej.* 15), Diodoro Síc. (XVII 7, 6-XVIII 1), Justino (XI 5, 10-12). Diodoro Sic. (XVIII 4) transmite los *hypomnḗmata* de Alejandro que leyó Pérdicas al ejército tras su muerte, que incluían, entre

su muerte Lisímaco se preocupó especialmente de la ciudad y le construyó un templo, la rodeó con una muralla de unos cuarenta estadios y formó un sinecismo incorporándole las ciudades de alrededor, viejas y ya en ruinas, y esto lo hizo cuando ya se había preocupado también de Alejandría, ciudad que Antigono había fundado antes y a la que se había llamado Antigonea, pero que luego cambió su nombre, pues parecía un signo de veneración que los sucesores de Alejandro fundaran primero ciudades con el nombre de éste y después ciudades con sus nombres[117]. Y ciertamente la ciudad perduró y alcanzó un gran auge; en la actualidad acoge una colonia de los romanos y está entre las ciudades famosas[118].

---

otras promesas, la construcción de un templo en Ilión que no fuera superado por ningún otro.

[117] El Antígono mencionado, Antigono Monoftalmo (que había recibido tras la muerte de Alejandro Panfilia, Licia y Frigia Magna, y luego la *stratēgía* de Asia), fue el fundador de Alejandría de Troya. Sobre Lisímaco en Ilión, y en general sobre la actividad de construcción en la ciudad en época helenística, v. Erskine, *Troy...*, págs. 232; sobre la política ciudadana de Antígono Monoftalmo y de Lisímaco, v. Bringmann-von Steuben, *Schenkungen...*, págs. 309 s. (cf. 279 s., núm. 245, para este pasaje).

[118] El escaso sentido de la aclaración «y esto lo hizo cuando ya se había ocupado de Alejandría (de Tróade)» lleva a Leaf (*Strabo*, págs. 142 s.), que sigue en parte las propuestas de Grote, a considerar todo el pasaje desde «Lisímaco se ocupó especialmente de la ciudad» como referido a Alejandría y no a Ilión. Leaf señala además que en Ilión no hay ningún resto de una muralla de 40 estadios de longitud, mientras que en Alejandría hay una muralla de exactamente esas dimensiones (v. M. Ricl, *The Inscriptions of Alexandreia Troas (IGSK* 53), Bonn, 1997, pág. 208). La propuesta mejor parece, sin embargo, la de Merkelbach (*Zeit. Papyr. Epigr.* 23 [1976], 241 s.), según el cual la oración «le construyó una muralla... y ya en ruinas» iría detrás de «ciudades con sus nombres» y antes de «y ciertamente la ciudad...», refiriéndose así el sinecismo y la mención de la muralla a Alejandría. Cf., en cambio, Cook, *The Troad,* pág. 179 y n. 6, que acepta el texto como se ha transmitido y considera Sigeo una de

27
La nueva Ilión en época romana

También la actual Ilión era una ciudad-aldea cuando los romanos entraron en Asia y echaron a Antíoco el Grande de este lado del Tauro[119]. Al menos cuenta Demetrio el escepsio que, cuando él visitó por aquellos tiempos la ciudad siendo un niño, vio el asentamiento tan abandonado que ni siquiera los tejados tenían tejas. Y Hegesianacte dice que, cuando los gálatas cruzaron desde Europa, subieron hasta la ciudad porque necesitaban una fortaleza, pero que la abandonaron al instante porque no tenía murallas[120]. Después, en cambio, fue objeto de una buena reconstrucción. Luego, los romanos que iban con Fimbria la dejaron otra vez en ruinas tras tomarla por asedio en la guerra contra Mitrídates[121]. Fimbria había sido enviado como cuestor junto al cónsul Valerio

---

las ciudades que incorpora Ilión en el sinecismo mencionado por Estrabón. Sobre Alejandría de Troya, v. § 47; sobre su fundación, Ricl, *op. cit.*, págs. 1-4. Sobre la colonia romana, fundada entre el 41 y el 30 a. C., cf. Plin., *Hist. Nat.* V 124; Ricl, *op. cit.*, págs. 20 s.

[119] Tras la derrota que los romanos infligieron a Antíoco III el Grande (223-187 a. C.) en la batalla de Magnesia junto al Sípilo en el 189 a. C. y como consecuencia de lo establecido en la Paz de Apamea (188 a. C.).

[120] *FGrHist.* 45 F 3. Hegesianacte (ss. iii-ii a. C.) es un gramático, poeta e historiador natural de Alejandría de Troya (cf. n. 83), autor de unas *Troicas*. Los gálatas cruzaron a Asia en el 279 a. C. Según Polibio (V 111, 3), sitiaron Ilión en el 216 a. C., pero fueron expulsados de allí y de toda la Tróade por un ejército mandado por los habitantes de Alejandría de TroyoyaPosiblemente los dos relatos se refieran a un mismo hecho y haya algún error en alguna de las fuentes o su transmisión (v. Leaf, *Strabo...*, pág. 147).

[121] C. F. Fimbria acompañó en el 86 a. C. al cónsul Valerio Flaco a Oriente, pero consiguió poner al ejército de su parte y, tras la caída de Valerio Flaco, hacerse con el mando en el 85 a. C. Tuvo varias victorias contra Mitrídates al final de la primera guerra mitridática y recuperó toda Bitinia. Fue en esta campaña cuando destruyó la ciudad de Ilión. Cf. Apian., *Mitr.* 53; Agust., *De civ. Deor.* 3-7.

Flaco cuando éste fue elegido para la guerra contra Mitrídates, pero después de provocar un levantamiento y matar al cónsul cerca de Bitinia, se declaró a sí mismo jefe del ejército y avanzando hacia Ilión, como los ilieos no querían recibirle porque era un bandido, recurre a la fuerza y toma la ciudad en once días. Y cuando se gloriaba de que él había tomado en once días la ciudad que Agamenón apenas pudo tomar en diez años aun teniendo una flota de mil naves y participando en la empresa toda Grecia, uno de los ilieos le dijo: «no era Héctor el que defendía la ciudad». Sila atacó a Fimbria y lo mató, envió a Mitrídates a su patria mediante un pacto y a los ilieos los consoló con numerosas reparaciones[122]. En nuestra época, sin embargo, el dios César se preocupó mucho más por ellos, emulando a la vez a Alejandro, pues a éste le había incitado a preocuparse de ellos el reconocimiento de un antiguo parentesco, y también el hecho de que era un amante de Homero. Por cierto, se ha transmitido una corrección del poema de Homero, llamada «del cofre», que llevó a cabo Alejandro junto con el círculo de Calístenes y Anaxarco haciendo alguna anotación y colocándola después en un cofre lujosamente preparado que encontró en el tesoro persa[123]. Alejandro estaba bien dispuesto hacia los

---

[122] Sila atacó a Fimbria tras la Paz de Dárdano, con la que se pone fin a la primera guerra mitridática en el verano del 85 a. C. Parece que el ejército le abandona y él se suicida en el Asclepieo de Pérgamo. La reparación principal debió consistir en declarar a la ciudad *civitas libera* (Leaf, *Strabo*..., pág. 148). Sobre este episodio, cf. Erskine, *Troy*..., págs. 242-245.

[123] Cf. Plutarco *(Alej.* VIII 26), según el cual Alejandro llevaba con él la corrección de Aristóteles del texto homérico, llamada *la Ilíada del cofre* porque la guardó en un cofre precioso procedente de los tesoros de Darío. Para el trabajo de Calístenes en relación con el texto homérico, cf. Estr., XII 3, 5. Anaxarco de Abdera era un filósofo escéptico que tam-

ilieos por su admiración por el poeta y por su parentesco con los descendientes de los eácidas que reinaron en Molota, entre quienes cuenta la historia que también reinó Andrómaca, la que fue esposa de Héctor[124]. César por su parte, como no sólo era admirador de Alejandro, sino que además tenía testimonios más claros de su parentesco con los ileos, se aplicó a acciones benéficas con el entusiasmo de un joven. Sus testimonios eran más claros en primer lugar porque era romano y los romanos consideran a Eneas su fundador, y en segundo lugar porque el nombre de Julio le venía de un Julo entre sus antepasados, y este Julo recibió esa apelación de Julo, uno de los descendientes de Eneas[125]. Y por eso les adjudicó un territorio y mantuvo su libertad y su exención de impuestos, y hasta ahora mantienen esas condiciones. Pero el hecho de que la antigua Ilión no fue fundada allí si se analiza el testimonio de Homero, puede atestiguarse por lo que vamos a decir a continuación. Antes, sin embargo, es necesario describir la zona comenzando desde el punto de la costa en que lo dejamos.

---

bién acompañó a Alejandro en sus campañas, pero de cuya obra literaria no se sabe nada.

[124] Los eácidas son personajes mitológicos e históricos, descendientes de Éaco, entre ellos Peleo, Aquiles y los reyes de Molota. Alejandro era hijo de Olimpia, hija de Neoptólemo, el rey de los molosios. Para la genealogía legendaria que emparenta a Alejandro con los descendientes de Aquiles, v. PAUS., I 11, 1.

[125] Julo era un *cognomen* de Ascanio (cf. VIRG., *En.* I 267). Eneas es troyano, hijo de Anquises y Afrodita y descendiente de Dárdano. Sobre la descendencia de los romanos a partir de Eneas, cf. ESTR., V 3, 2; ERSKINE, *Troy...*, págs. 15-43. Sobre César en Ilión, v. LUCANO, IX 950-99. Sobre el lugar de Ilión en la ideología julioclaudia y el papel de César al respecto, cf. ERSKINE, *op. cit.*, págs. 245-250. Sobre la exposición de ESTRABÓN respecto a la ascendencia de César, v. LEAF, *Strabo...*, pág. 149.

28 *La ciudad de Dárdano y el Rodio*

Pues bien, detrás de Abido está el cabo Dardánide que mencionamos hace poco[126] y, a una distancia de Abido de setenta estadios, la ciudad de Dárdano[127]. Entremedias desemboca el río Rodio, a cuya altura en el Quersoneso se encuentra Cinosema, que según dicen es la tumba de Hécuba[128]. Otros autores, en cambio, dicen que el Rodio afluye en el Esepo; es también uno de los que menciona el poeta

Reso, Heptáporo, Careso y Rodio[129].

Dárdano es una antigua fundación, pero tan menospreciada que repetidamente unos reyes la trasladaban a Abido y otros la volvían a establecer en el lugar de su antigua fundación. Allí se reunió el general romano Cornelio Sila con Mitrídates el llamado Eupátor y se pusieron de acuerdo para terminar la guerra[130].

---

[126] XIII 1, 11, donde es llamado Dardanio.

[127] Sobre el sitio, v. Cook, *The Troad,* pág. 57-60.

[128] *Kynòs sêma* significa «Túmulo del Perro», y allí, sirviendo su tumba de señal para los navegantes, estaba enterrada Hécuba, la mujer de Príamo, que según contaba la leyenda había sido transformada en perra (v. Euríp., *Héc.* 1271-1274; Ovid., *Metam.* XIII 567-570).

[129] *Il.* XII 20, citado en parte ya en § 5. Sobre el río Rodio, actual Koca Çay, que aparece en monedas romanas de Abido, cf. Leaf, *Strabo...*, pág. 152s. y 207 y Cook, *The Troad,* pág. 55. Ambos autores sospechan que haya que leer Enio en vez de Esepo en la referencia al río en el que afluye el Rodio.

[130] Se trata de la así llamada Paz de Dárdano, establecida en el 85 a. C. para finalizar la primera guerra mitridática.

29
Lugares cercanos a Dárdano

Cerca de allí está Ofrinio y junto a ésta, en un lugar muy destacado, el bosque de Héctor; a continuación el lago de Pteleo[131].

30
Retio y la tumba, santuario y estatua de Áyax

Después viene la ciudad de Retio, situada sobre una colina, y a continuación un trecho de costa suave en la que están la tumba y el santuario de Áyax, y además una estatua que César Augusto devolvió a los ciudadanos de Retio después de que Antonio la cogiera y se la llevara a Egipto, de igual forma que devolvió otras estatuas a otros pueblos, pues Antonio se apoderó de las más bellas ofrendas de los santuarios más notables para agradar a la egipcia, y César Augusto se las devolvió a los dioses[132].

31
La zona de Sigeo

Detrás de Retio está la ciudad derruida de Sigeo, el fondeadero y el puerto de los aqueos, el campamento militar aqueo, la llamada Estomalimne y la desembocadura del Escamandro, pues el Simois y el Escamandro bajan, una vez que han

[131] Para la toponimia mencionada en este parágrafo, cf. COOK (*The Troad*, págs. 72-77), que a diferencia de lo que habían afirmado otros autores (por ej., LEAF, *Strabo...*, págs. 154 s.), ve muy cerca de Erenköy una cuenca con muestras de haber sido antiguamente un lago, y sitúa Ofrinio en Derin Dere, a 1,5 km desde el centro de Erenköy. Según LICOFRÓN (1208), la tumba de Héctor estaba en Ofrinio y probablemente el Bosque de Héctor marcara el lugar (LEAF, *op. cit.*, pág. 154).

[132] Para otro caso de despojo por parte de Antonio y restitución por Augusto, cf. XIV 1, 14. El santuario de Áyax o Ayanteo se encontraba en la boca del Azamac Çay y la tumba del héroe en la cueva de In Tepe. Para la costa de Retio, con discusión sobre los problemas de identificación de los lugares mencionados por Estrabón, v. COOK, *The Troad*, págs. 77-90.

confluido en la llanura, arrastrando gran cantidad de barro de manera que obstruyen la costa y forman una boca ciega, lagunas y pantanos[133]. En el Quersoneso, a la altura del cabo de Sigiade, están el Protesileo y Eleusa, sobre los que hemos hablado al tratar de los tracios[134].

32
Los ilieos veneran a héroes aqueos de la guerra de Troya pero no a Heracles

La longitud de esta costa en navegación directa desde Retio hasta Sigeo y el monumento de Aquiles es de sesenta estadios, y toda ella queda por debajo de Ilión, tanto de la actual Ilión junto al puerto de los aqueos, de la que dista unos doce estadios, como de la antigua, que está otros treinta estadios más arriba en la zona que da al monte Ida. Junto a Sigeo hay un santuario y un monumento dedicado a Aquiles y monumentos de Patroclo y Antíloco, y los ilieos hacen sacrificios en honor a todos éstos y también a Áyax[135]. En cambio, no veneran a Heracles, aduciendo co-

---

[133] Estomalimne, que significa «lago de la boca», se encuentra al este de la desembocadura del brazo principal del río Menderes, el Tuzla Azmaği. Este brazo es el que confluye con el Simois (Dümruk Su). Cf. Cook, The *Troad*, pág. 90. Sobre Sigeo (Yenişehir), v. *id.*, págs. 150-159, 178-180.

[134] Libro VII, frag. 51, 54, 55. El Protesileo es el santuario de Protesilao, levantado en el lugar donde se suponía que estaban los restos de Protesilao, uno de los héroes griegos en la guerra de Troya, procedente de Tesalia y compañero de Aquiles, que murió nada más desembarcar en territorio enemigo (cf. *Il.* II 695-700). Eleusa posiblemente sea un error por Eleunte, ciudad tracia que se encuentra en el Quersoneso enfrente del cabo Sigeo y que menciona Estrabón en los fragmentos citados.

[135] Todos ellos héroes griegos de la guerra de Troya. Antíloco era hijo de Néstor y según la leyenda sus cenizas fueron depositadas junto a las de Aquiles y Áyax, con los que permanecía en el más allá en la isla de Leuce. Sobre los túmulos que se encuentran al norte de Sigeo, casi en la zona arenosa del promontorio de igual nombre (el Kumkale), que se consideran monumentos dedicados a distintos héroes troyanos, v. Cook, *The*

mo causa el saqueo que éste hizo de la ciudad. Sin embargo, podría decirse que Heracles la saqueó de forma que a quienes la terminaran de saquear posteriormente les quedara una ciudad derruida pero una ciudad, y por eso también dijo el poeta:

Saqueó la ciudad de Ilión y dejó viudas sus avenidas[136],

pues viudez significa falta de hombres, no una completa desaparición. En cambio, causaron una completa desaparición aquellos a quienes consideran dignos de honrar con sacrificios y venerar como si fueran dioses, a no ser que adujeran como causa el hecho de que éstos llevaban a cabo una guerra justa y Heracles una injusta

motivada por los caballos de Laomedonte[137].

Pero contra esto se presenta de nuevo el mito, pues no fue a causa de los caballos sino a causa de la recompensa ofrecida por Hesione y el monstruo marino. Pero dejemos estas cosas que sólo llevan a la refutación de los mitos; quizá se nos escapen otras causas más verosímiles que llevaron a los ilieos

---

Troad, págs. 159-165. Sobre el monumento a Aquiles, cf. § 39, y en general sobre las tumbas de héroes aqueos en Troya, v. Erskine, *Troy...*, pág. 111.

[136] *Il.* V 642.

[137] *Il.* V 640. Al volver del país de las amazonas, Heracles se detuvo en Troya, donde la hija del rey Laomedonte estaba atada a una roca, expuesta a ser devorada por un monstruo marino que Posidón había enviado, en castigo por no haberle pagado Laomedonte el salario convenido por las fortificaciones de la ciudad. Heracles prometió a Laomedonte la salvación de su hija a cambio de las yeguas que Zeus le había regalado, pero como Laomedonte se las negó una vez rescatada Hesíone, Heracles amenazó con volver para destruir la ciudad, cosa que hizo tiempo después.

a venerar a unos y no a otros. El poeta parece mostrar la ciudad pequeña en su relato sobre Heracles, si ciertamente

con seis únicas naves y menos hombres
saqueó la ciudad de Ilión[138],

y en este relato Príamo aparece como un gran hombre, surgido casi de la nada y rey de reyes, como dijimos[139].

Avanzando un poco desde este punto de la costa está el Aqueo, que se encuentra ya en la costa continental correspondiente a la isla de Ténedos[140].

33
La llanura troyana y Cebrenia

Éstos son los lugares que están en la costa y, detrás de ellos, está la llanura troyana que se extiende varios estadios hacia el este hasta el monte Ida. La parte de la llanura que está al pie de la montaña es estrecha; por un lado se extiende hacia el sur hasta la zona de Escepsis y por el otro hacia el norte hasta los licios de Zelea. El poeta coloca esta región bajo el dominio de Eneas y los antenóridas, y la llama Dardania[141]. Al sur de ésta está Cebrenia, llana en su mayor parte y en cierto modo paralela a Dardania; allí había también en tiempos una ciudad llamada Cebrene[142]. Demetrio sospecha que el territorio de Ilión dominado por Héctor llegaba hasta allí, extendiéndose desde el fondeadero hasta Cebrenia, pues di-

---

[138] *Il.* V 641.

[139] XII 8, 7; XIII 1, 7.

[140] Cf. Cook, *The Troad,* págs. 195 s.

[141] *Il.* II 819-23, cf. § 7. Cf. § 24, donde Estrabón distingue entre la llanura troyana y los territorios en torno al Ida, al mando de Eneas.

[142] Sobre el sitio de Cebrene (o Cebrén, cf. § 52) en Çal Dağ, v. Cook, *The Troad,* págs. 327-344. Sobre el territorio de Cebrenia, cf. Estr., XIII 1, 51.

ce que en ese lugar puede verse la tumba de Alejandro[143] y también la de Enone, de quien cuentan que había sido mujer de Alejandro antes de que raptara a Helena; y también señala que el poeta dice:

Cebrión, hijo bastardo del glorioso Príamo[144],

el cual parece probable que fuera el epónimo de la región o también, lo que parece más verosímil, de la ciudad, y dice Demetrio que la Cebrenia se extiende hasta la Escepsia y que el Escamandro forma la frontera fluyendo entre ambas; que siempre hubo enemistad y guerra entre cebrenos y escepsios hasta que Antígono llevó a cabo un sinecismo de ambos pueblos en la antigua Antigonea y actual Alejandría, y que los cebrenios se quedaron con los demás en Alejandría, pero que los escepsios regresaron a su patria con el permiso de Lisímaco[145].

---

[143] Alejandro es otro nombre de Paris, el segundo hijo de Príamo y Hécuba, que falló a favor de Afrodita en el juicio de la belleza de las tres diosas y recibió como recompensa el amor de Helena de Esparta, a la que sedujo y se llevó a Troya dando lugar a la guerra entre griegos y troyanos.

[144] *Il.* XVI 738.

[145] Sobre la fundación de Alejandría por Antígono, v. § 26 con n. 117. Para una discusión rebatiendo la teoría de L. Robert que, basándose en una serie de monedas del tipo tradicional de Cebrene, pero con la leyenda *Antioqueon,* y ciertos testimonios epigráficos, afirma que sus habitantes se marcharon de Alejandría de Troya y volvieron a su ciudad, refundada como tal por Antíoco I después del 281 a. C., cuando ya había caído Lisímaco, v. Cook, *The Troad,* págs. 338-44, quien sin embargo cree que en la región de Çal Dağ (quizá cerca de la actual Pinarbaşi) debía haber un pueblo con el antiguo nombre de Cebrén después del sinecismo de esta ciudad con Alejandría Troas. Sobre los escepsios, v. § 52.

34
Los dos brazos que se desprenden del Ida hacia el mar

Desde las elevaciones montañosas del Ida en esta zona se extienden, según Demetrio, dos brazos hasta el mar, uno directo hacia Retio y el otro a Sigeo, que forman entre los dos una línea semicircular y terminan en la llanura, separados del mar por una distancia igual que la que hay de éste a la actual Ilión. Esta ciudad, dice, se encuentra entre los extremos finales de los brazos mencionados, y el yacimiento antiguo entre sus extremos iniciales. Y afirma que ambos brazos comprenden las llanuras Simoisia, a través de la cual fluye el Simois, y Escamandria, por la que fluye el Escamandro. A esta llanura se la llama también propiamente troyana y el poeta sitúa allí la mayor parte de los combates porque es más ancha[146]. También podemos ver ahí todos los lugares que nombra: el Erineo[147], la tumba de Esietes[148], Batiea[149] y el monumento de Ilo[150]. Respecto a los ríos, el Escamandro y el Simois, una vez que han pasado el primero cerca de Sigeo y el segundo de Retio, confluyen un poco antes de la actual Ilión para desembocar luego en Sigeo y formar la llamada Estomalimne[151]. Una gran lengua de tierra que parte de los susodichos brazos en línea recta iniciándose en la actual Ilión, con la que se une, y extendiéndose hasta Cebrenia, separa entre sí las dos llanuras mencionadas com-

---

[146] Sobre la llanura troyana, v. Cook, *The Troad*, págs. 106-128.

[147] *Il.* VI 433. El nombre significa «cabrahígo».

[148] *Il.* II 793. Para su localización, cf. § 37 (v. Leaf, *Strabo...*, pág. 176).

[149] *Il.* II 813. Cf. Estr., XII 8, 6. No hay actualmente ninguna colina alta enfrente de Troya como la que describe Homero (Leaf, *Strabo...*, pág. 176).

[150] *Il.* X 415, etc.

[151] Cf. *supra* § 31.

pletando junto con los dos brazos, uno a cada lado, la letra E[152].

35
Pasajes homéricos como prueba de que la Ilión antigua no coincidía con la actual[153]

Un poco más hacia el interior está la aldea de los ilieos, donde se cree que se asentaba antes la antigua Ilión, a una distancia de treinta estadios de la ciudad actual[154]. Diez estadios más allá desde la aldea de los ilieos está Calicolone, una colina junto a la que fluye, a cinco estadios de distancia, el Símois[155]. Por eso es razonable, en primer lugar, lo que se dice de Ares:

Y Ares atacaba desde uno y otro lado igual a un tenebroso [huracán,
dando órdenes a los troyanos con agudos gritos desde la [parte más alta de la ciudad,
y otras veces corriendo por Calicolone a lo largo del Simois[156],

pues como la batalla se llevó a cabo en la llanura Escamandria, resulta verosímil que Ares diera sus órdenes unas veces desde la acrópolis y otras desde los lugares cercanos al Simois y a Calicolone, hasta donde parece lógico que se

[152] La lengua de tierra no se extiende hasta Cebrenia, que está al sur del río Menderes y no al norte como cree Estrabón, sino hasta la colina de Karayur (antigua Calicolone, v. § 35). Cf. Leaf, *Strabo...*, págs. 176 s., que insiste en la ignorancia de Estrabón respecto a la geografía de toda esta región. Sobre la llanura troyana, v. Cook, *The Troad*, págs. 106-117, esp. 112 para esta descripción.

[153] El objetivo de los parágrafos 35-42 es demostrar que la Ilión homérica no es la misma que la de época de Estrabón.

[154] V. Cook, *The Troad*, págs. 109 ss., para la confirmación del sitio supuesto por Spratt, en Karatepe.

[155] Calicolone significa bella colina.

[156] *Il.* XX 51-3.

extendiera la batalla. Pero estando Calicolone a una distancia de la actual Ilión de cuarenta estadios, ¿de qué utilidad sería tener en cuenta lugares a los que la línea de combate no llegó? Y lo de

hacia Timbra les tocó ir a los licios[157]

resulta más apropiado a la antigua fundación, pues la llanura de Timbra se halla cerca de ésta, y también el río Timbrio que fluye por ella y se une al Escamandro a la altura del santuario de Apolo Timbreo[158]. De la actual Ilión dista, en cambio, cincuenta estadios. Erineo, un lugar árido y lleno de cabrahígos, está al pie de la antigua fundación, de forma que parece natural que Andrómaca dijera

coloca tu hueste en Erineo, pues por allí
es la ciudad más accesible y la muralla se hace expugna-
[ble[159],

y, sin embargo, estaba a gran distancia de la actual Ilión. También Fego[160] está un poco por debajo de Erineo, y sobre este lugar dice Aquiles

mientras yo estuve luchando con los aqueos
no quiso Héctor llevar la lucha fuera de la muralla,
sino que sólo llegó hasta las puertas esceas y a Fego[161].

---

157 *Il.* X 430.

158 Para la localización de Timbra en el área de Akça Köy y Hanay Tepe, y la identificación de la llanura de Timbra con la llanura que forma la confluencia del Kemer Su con el Menderes Çay, y del río Timbrio con el Kemer Su, v. Cook, *The Troad*, págs. 117-21.

159 *Il.* VI 433-434.

160 El nombre significa encina o haya.

161 *Il.* IX 352. Para todo el parágrafo, con discusión sobre las posibles localizaciones o identificaciones de los topónimos mencionados, v. Cook, *The Troad*, págs. 112-128.

36
El fondeadero de los aqueos

Y en verdad, el aún hoy día llamado fondeadero está tan cerca de la actual ciudad que parece lógico que uno se extrañe de la insensatez de los griegos y de la cobardía de los troyanos. De la insensatez de unos, que durante tanto tiempo lo tuvieron sin amurallar a pesar de estar tan cerca de la ciudad y de tanta gente, y no sólo gente de la ciudad sino también de los aliados, pues Homero dice que la muralla se hizo en época más reciente (o no hubo muralla y el poeta, después de haberla inventado la hizo desaparecer, como dice Aristóteles); y de la cobardía de los otros que, cuando se hizo la muralla, la asaltaron y se lanzaron contra el mismo fondeadero y atacaron las naves, y, en cambio, cuando no había muralla, no se atrevieron a avanzar para asediarlo aunque estaba a corta distancia, pues el fondeadero está junto a Sigeo, cerca de donde desemboca el Escamandro, a veinte estadios de Ilión. Y si alguien dijera que lo que ahora se llama puerto de los aqueos era el fondeadero, se estaría refiriendo a un lugar más cercano, a unos doce estadios de la ciudad contando ahora la llanura sobre el mar, pues todo eso, la llanura sobre el mar delante de la ciudad, es zona de depósito fluvial. Así, si ahora la distancia intermedia es de doce estadios, en tiempos debía de ser menor incluso de la mitad. Además, el relato que Odiseo se inventó para contarle a Eumeo demuestra que la distancia entre la ciudad y la rada es grande

como cuando llevamos nuestro pelotón a los pies de Troya[162]

[162] *Od.* XIV 469.

y dice un poco más adelante

pues fuimos muy lejos de las naves[163].

Y envían a gente a inspeccionar, para que se enteren de si los troyanos

se van a quedar junto a las naves[164]

alejados de su muralla,

o si a la ciudad
de nuevo van a retroceder[165].

Y Polidamante dice

meditad bien las dos alternativas, compañeros, pues yo os [aconsejo
volver ahora a la ciudad,
que estamos lejos de la muralla[166].

Demetrio añade también el testimonio de Hestiea alejandrina, que escribió sobre la *Ilíada* de Homero preguntándose si la guerra tuvo lugar realmente en torno a la actual ciudad y la llanura troyana, la que el poeta cree que está entre la ciu-

---

163 *Od.* XIV 496. Eumeo es el porquero del palacio de Ítaca, la primera persona con la que habla Odiseo al llegar a su tierra tras el largo peregrinaje de vuelta de la guerra de Troya, y al que cuenta una historia inventada para ocultar su identidad.

164 *Il.* X 209.

165 *Il.* X 209-210.

166 *Il.* XVIII 254-256. Polidamante es un héroe troyano nacido la misma noche que Héctor y tan afamado por su sensatez y sus consejos como Héctor por su valor en el combate.

dad y el mar, pues dice que la llanura que se ve delante de la ciudad actual es un depósito fluvial formado después[167].

37 *Inconsistencias en pasajes homéricos si se identifica la ciudad homérica con la de época de Estrabón*

Y Polites «el troyano que confiado en la ligereza de sus pies se apostó como vigía sobre el elevado túmulo funerario del anciano Esietes»[168] era un insensato pues, incluso si observaba desde la parte más alta del túmulo, igual podía hacerlo desde la altura mucho mayor de la acrópolis, a una distancia casi igual[169] sin necesitar en absoluto la ligereza de pies para su seguridad, pues el túmulo de Esietes tal y como se ve ahora está a cinco estadios en el camino a Alejandría[170]. Y tampoco la carrera de Héctor en torno a la ciudad tiene nada de lógico, pues no es tal perídromo el de la ciudad actual a causa de la loma adyacente; la antigua ciudad, en cambio, sí tenía perídromo[171].

---

[167] Hestiea es una escritora de Alejandría (de Troya posiblemente) conocida sólo por este pasaje y una alusión en el comentario de Eustacio (que la llama Histiea) a *Il.* III 64. Para una interpretación de este parágrafo, v. Leaf, *Strabo...*, págs. 181-184, que considera corrupto el texto y hace una lectura crítica con omisiones y cambios de lugar que considero innecesarios. Cf. Cook, *The Troad*, págs. 186-188.

[168] *Il.* II 792-793.

[169] Se entiende «a una distancia casi igual» del campamento aqueo que la que hay entre el túmulo y dicho campamento.

[170] Está a cinco estadios desde Troya. Polites es uno de los hijos de Príamo y Hécuba. Esietes, el padre de Alcátoo, es un héroe troyano. Sobre su túmulo, cf. *Il.* II 793.

[171] *Il.* II 812. Cf. Cook, *The Troad*, pág. 112 con n. 3, que rebate la objeción de Leaf (*Strabo...*, págs. 185 s.) a la idea de Demetrio transmitida por Estrabón de que la ciudad «actual» no tiene perídromo.

38
Enfrentamientos entre lesbios y atenienses por la posesión de Sigeo

No queda ninguna huella de la antigua ciudad, y eso es lógico, pues como las ciudades de alrededor fueron completamente saqueadas pero no destruidas del todo y ésta fue derribada hasta los cimientos, se llevaron todas sus piedras para la reconstrucción de las demás. Por cierto, dicen que Arqueanacte de Mitilene amuralló Sigeo con las piedras de Ilión[172]. Sigeo fue tomada por los atenienses, que enviaron a Frinón, el vencedor olímpico, a pesar de que los lesbios acudieron en petición de ayuda a prácticamente toda la Tróade, pues ciertamente son fundaciones suyas la mayoría de los asentamientos, algunos de los cuales perduran todavía hoy, mientras que otros han desaparecido[173]. Pítaco de Mitilene, uno de los llamados siete sabios, atacó por mar al estratega Frinón y estuvo luchando durante un tiempo, infligiendo y sufriendo daños (cuando también el poeta Alceo cuenta de sí mismo que, como llevaba muy mal cierta batalla, tiró las

[172] No se tiene ninguna otra noticia de Arquianacte de Mitilene.

[173] Los atenienses tuvieron un interés especial en la segunda mitad del s. VI a. C. en colonizar la Propóntide por razones económicas y estratégicas. Según la tradición, parece ser que el general ateniense Frinón, que había sido vencedor en el pancracio de la Olimpíada 36 (el 636 a. C.), había fundado Sigeo a finales del s. VII, lo que motivó la lucha contra los mitileneos que consideraban suyo el lugar. Se recurrió entonces al arbitraje de Periandro (v. *infra)*. Sigeo no fue tomada de nuevo por los atenienses hasta la segunda mitad del s. VI en que Pisístrato envió a su hijo Hegesístrato. En el s. V a. C. Sigeo fue miembro de la liga ático-délica, en el III a. C. fue conquistada por Lisímaco y en el II a. C. destruida por Ilión (cf. § 39 y Cook, *The Troad,* págs. 178-180 sobre la historia de Sigeo, con información arqueológica, epigráfica y numismática). Para este episodio, v. Heród. V 94-95 con el comentario de B. Virgilio *(Commento Storico al V libro delle Storie di Erodote,* Pisa, 1975, págs. 152-158); D. Page, *Sappho and Alcaeus,* Oxford, 1959^2, págs. 152-161.

armas y huyó, y lo dice dirigiéndose a un heraldo, a quien había ordenado anunciar a los de su casa que

Alceo está a salvo pero sus armas como ofrenda a Ares
las colgaron los atenienses [...] *en el templo de la Glauco-*
[*pis*[174]).

Pero después Pítaco, en un combate cuerpo a cuerpo por invitación de Frinón, cogiendo su aparejo de pesca corrió a su encuentro, lo envolvió con su red y lo atravesó y mató con el tridente y el puñal. Como la guerra todavía continuaba, Periandro fue elegido por ambas partes como árbitro y le puso fin[175].

39
El Aquileo y antigua dominación eolia en la zona

Según Demetrio, Timeo no dijo la verdad cuando contó que Periandro amuralló el Aquileo contra los atenienses con las piedras de Ilión para ayudar al bando de Pítaco, pues este

[174] *Fr.* 401b Voigt (= 428 Lobel-Page). Pítaco (*ca.* 650-570 a. C.) fue un legislador y hombre de estado que ayudó a derrocar a Melancro, el tirano de su ciudad Mitilene, y fue elegido *aisymnētēs* por diez años. Entre sus enemigos estaba el famoso Alceo, que le atacó en algunos de sus poemas. El pasaje entre paréntesis está muy corrupto y varios editores (Meineke, Leaf) lo omiten por considerar que se trata de una nota marginal que erróneamente se ha incrustado en el texto. Se trata de un fragmento de un poema que Alceo dirige a su amigo Melanipo (Heród., V 95). La Glaucopis (la de ojos brillantes) es la diosa Atenea.

[175] El nombre de Frinón ha aparecido en un fragmento y una posible referencia al arbitraje de Periandro en un comentario (D. Page, *Sappho and Alcaeus*, Oxford 1959², págs. 159-161). Periandro, hijo de Cípselo, era el tirano de Corinto a finales del s. vii y comienzos del vi a. C. Sobre su arbitraje entre Atenas y Mileto, cf. Heród., V 95 (según el cual el resultado fue que cada parte quedó en poder de la zona que controlaba), Arist., *Ret.* I 1375b 31 (que habla de una disputa entre Sigeo y los tenedios); Dióg. Laerc., I 74 (especialmente sobre el duelo).

lugar había sido amurallado por los mitileneos contra Sigeo, y no por Periandro ni con esas piedras. Pues ¿cómo iba a ser elegido árbitro el oponente en la lucha?[176]. El Aquileo es el lugar en el que estaba el monumento de Aquiles, un pequeño asentamiento[177]. Sigeo también fue destruida por los ilieos debido a su desobediencia. En efecto, toda la costa hasta Dárdano estuvo después sometida a los ilieos, y todavía hoy lo está. Antiguamente, en cambio, la mayor parte estaba bajo el dominio de los eolios, hasta el punto de que Éforo no duda en llamar Eolia a todo el territorio desde Abido hasta Cime[178]. Tucídides dice que Troya fue arrebatada a los mitileneos por los atenienses en la guerra del Peloponeso, durante la campaña de Paques[179].

40
El envío de las muchachas locrias como prueba de que Ilión no fue abandonada del todo

Los actuales ilieos dicen también que la ciudad no desapareció completamente cuando la tomaron los aqueos, y que nunca fue abandonada del todo. De hecho, poco tiempo después se empezó a enviar allí cada año a las mu-

[176] Timeo, *FGrHist.* 566 F 129. Natural de Tauromenio, en Sicilia, Timeo (*ca.* 350-260 a. C.) es el historiador antiguo del mundo griego occidental más conocido. Su obra principal es una historia de Sicilia desde época mítica hasta comienzos del s. III a. C., en la que trata cuestiones de otras zonas de occidente y ofrece una historia romana resumida.

[177] Sobre Aquileo (actual Kumkale), al que Heródoto (V 94, donde dice que los mitileneos lo tomaron como base de los enfrentamientos contra los atenienses asentados en Sigeo), llama ciudad, pero que en época de Demetrio (primera mitad del s. II a. C.) debió de ser un pueblo dependiente de Ilión, v. Cook, *The Troad,* pág. 179, n. 7, 180.

[178] *FGrHist.* 70 F 163b.

[179] Tucíd., III 18-49, quien, sin embargo, no menciona Troya, sino de forma vaga «las ciudades del continente». Paques es el general ateniense que sitió Mitilene en el 427 a. C. y la entregó a los atenienses.

chachas locrias[180]. Pero tampoco esto es homérico, pues Homero no conocía la desgracia de Casandra, sino que dice que era una muchacha por aquel tiempo:

pues mató a Otrioneo, que era de Cabeso
pero había llegado recientemente persiguiendo la gloria de [la guerra,
y pidió la mano de la más bella de las hijas de Príamo,
Casandra, sin dotes nupciales[181],

pero ni recuerda violencia ni que la desgracia de Ayax en el naufragio ocurriera debido a la cólera de Atenea o por otra causa semejante, sino que decía que Atenea odiaba a Ayax por el odio general que sentía (pues cuando todos cometieron sacrilegio contra el templo se encolerizó con todos)[182], y que fue Posidón el que causó la destrucción de Ayax por haber hablado jactanciosamente[183]. Y el caso es que las mu-

---

[180] Durante el saqueo de Troya, Casandra (la hija de Príamo y Hécuba que recibió de Apolo el don profético, pero por una ofensa hecha al dios se vio desposeída del de la persuasión, de forma que nadie creía nunca en sus profecías) se refugia en el templo de Atenea, de donde la arrebata Áyax el locrio. Debido al sacrilegio, la diosa mandó una tempestad que destruyó varias naves en el viaje de regreso, entre ellas la que conducía a Áyax. Tres años después el efecto del sacrilegio se volvió a hacer patente en Lócride, donde hubo epidemias y malas cosechas. El oráculo informó a los locrios de que la cólera de Atenea se aplacaría si enviaban dos jóvenes locrias cada año durante mil años al servicio de la diosa. Parece que esta práctica es histórica a juzgar por testimonios epigráficos y literarios.

[181] *Il.* XIII 363-366. El sujeto es Idomeneo, hijo de Minos el rey de Creta y uno de los héroes en la guerra de Troya.

[182] Esta explicación no aparece en ningún pasaje homérico conservado.

[183] *Od.* IV 499-511. Cuando una tempestad destruyó las naves Posidón salvó a Áyax de las olas, pero éste se jactó de haber sobrevivido a la venganza de Atenea y el dios le hizo perecer ahogado.

chachas locrias fueron enviadas allí cuando ya estaban los persas en el poder[184].

41 *Pasajes homéricos como prueba de la destrucción de la ciudad*

Eso es lo que dicen los ilieos, pero Homero habla expresamente de la desaparición de la ciudad:

llegará un día en que la sagrada Ilión [sea destruida[185]

pues ciertamente hemos destruido la inaccesible ciudad de [Príamo[186]

mediante deliberación y palabras[187].

Y la ciudad de Príamo fue destruida en el décimo año[188].

También se aducen otros testimonios sobre lo mismo, por ejemplo, que ahora se ve la imagen de Atenea de pie, mientras que Homero la muestra sentada, pues se ordena que el peplo

se coloque sobre las rodillas de Atenea[189],

---

184 Es decir, a finales del s. VI a. C., para lo que, sin embargo, no hay ninguna confirmación. El pasaje homérico citado no prueba en absoluto que Homero no conociera la desgracia de Casandra o que no se hubiese producido, y del testimonio de POLIBIO (XII 5; cf. WALBANK, *A Historical Commentary on Polybius* II, Oxford 1867, págs. 233-236) se deduce que la costumbre había comenzado ya en el s. VIII a. C. (LEAF, *Strabo...*, pág. 193).

185 *Il.* VI 448.

186 *Od.* III 130.

187 Cf. ESTR., I 2, 4, donde, refiriéndose también a la toma de Ilión, cita el mismo verso, completo, que no aparece en las ediciones de la *Ilíada* y la *Odisea* y que Estrabón debió leer en alguna edición de su época. Según ESTOBEO (IV 13, 48 WACHSMUTH-HENSE), estas palabras son las que respondió Alejandro cuando le preguntaron cómo consiguió dominar el mundo.

188 *Il.* XII 15.

189 *Il.* VI 92, cf. 273.

como en

que nunca pudiera sentarse sobre sus rodillas un hijo mío[190],

pues es mejor interpretarlo así que como lo interpretan algunos en el sentido de «colocar junto a las rodillas», comparándolo con las palabras

y ésta está sentada en el hogar, a la luz del fuego

en el sentido de «junto al hogar». ¿Cómo puede nadie concebir la colocación del peplo junto a las rodillas? pues incluso quienes cambian el acento en *gounásin,* como *thiásin,* de cualquiera de las dos formas que lo interpreten, ya sea como «suplicantes» ya como «lugar de las pasiones» hablan sin sentido[191]. Se pueden ver muchas antiguas imágenes de madera de Atenea en posición sentada, como las de Focea, Masalia, Roma, Quíos, y de muchos otros sitios. E incluso los autores más recientes concuerdan en lo de la desaparición de la ciudad, entre ellos el orador Licurgo, quien recordando la ciudad de Ilión dice: «¿Quién no ha oído que fue asolada por los griegos de una sola vez y que está sin habitar?[192].

---

[190] *Il.* IX 455: la imprecación que Amíntor Orménida le hace a su hijo Fénix (en palabras de éste) por haberse juntado con la concubina de Amintor a instancias de su madre.

[191] *Gounásin,* dativo plural (¿mujeres suplicantes?, cf. *gounázomai,* «suplicar» y goúnasma, «súplica»), es un *hápax; goúnasin,* dat. pl. épico de *gónu,* «rodilla»; *thyiásin* es dat. pl. de *thyiás* («ménade», «mujer poseída o inspirada»).

[192] *Contra Leocrates* 62, escrito ca. 330 a. C. y única obra conservada de Licurgo, el orador y político-financiero ateniense del s. IV a. C. En época de Licurgo, sin embargo, se pensaba que Ilión era la Troya homérica, con lo que el argumento de Demetrio, fuente de Estrabón, no es válido (LEAF, *Strabo...*, pág. 196).

42 *Fundación de la nueva Ilión*

Se sospecha que los que después planearon volver a fundar la ciudad esquivaban ese lugar como de mal agüero, bien por la desgracia sufrida, bien porque Agamenón lo había maldecido según una antigua costumbre, de la misma manera que Creso cuando destruyó Sidene, a la que había huido el tirano Glaucias, lanzó maldiciones contra quienes intentaran fortificar de nuevo la ciudad, y que por eso se alejaron del lugar y amurallaron otro. Pues bien, los astipaleos que dominaban Retio fueron los primeros que colonizaron Polio junto al Simois, a la que ahora llaman Polisma, que no está en un lugar fortificado, por lo que enseguida quedó derruida[193]. En época de los lidios se fundó el asentamiento actual y el santuario; pero en verdad no fue una ciudad hasta mucho después y prosperó, como ya hemos dicho[194], poco a poco. Helánico, mostrando su gratitud a los ilieos, «tal es el corazón de aquel»[195], les reconoce que la ciudad actual es la misma que la de entonces[196]. El territorio se lo repartieron una vez que desapareció la ciudad los que ocupaban Sigeo, Retio y otros pueblos vecinos, pero lo restituyeron cuando se llevó a cabo la nueva fundación[197].

---

[193] Los astipaleos son los habitantes de la isla de Astipalea, colonia de Mégara. La mención de Polisma («ciudad») hace pensar que algo existía en el sitio en época helenística, pero las palabras de Estrabón (v. *infra)* indican que Polio fue destruida antes de que la Ilión eolia fuese fundada en época lidia (v. Cook, *The Troad,* págs. 84 s.).

[194] XIII 1, 26.

[195] Cita de *Il.* XV 94.

[196] *FGrHist.* 4 F 25b. La cita de Helánico aquí, a quien Estrabón (X 2, 6) tacha de ignorante y descuidado, se supone que es una prueba de que la Ilión de su época no era la homérica (v. Leaf, *Strabo...,* pág. 198).

[197] Sobre el sentimiento de continuidad de Ilión y la zona respecto a Troya y la Tróade, v. Erskine, *Troy...,* pág. 98-112.

43 *Las fuentes del monte Ida y especialmente las del Escamandro*

Se cree que el monte Ida es llamado apropiadamente «abundante en fuentes»[198] debido a la cantidad de ríos que fluyen desde él, sobre todo en la parte de su base en la que están la Dardánice, incluso hasta Escepsis, y el territorio de Ilión. Demetrio, conocedor de estos lugares como nativo que era de allí, dice en alguna ocasión lo siguiente: «hay una altura en el Ida que se llama Cótilo; se eleva por encima de Escepsis unos ciento veinte estadios y desde ella fluyen el Escamandro, el Gránico y el Esepo, los dos últimos hacia el norte y la Propóntide juntando corrientes procedentes de varias fuentes, y el Escamandro hacia el oeste desde una sola fuente. Todas las fuentes están muy cerca unas de otras, ocupando un área de veinte estadios, pero el extremo final del Esepo en cambio está muy alejado de su nacimiento, casi quinientos estadios»[199]. Es cuestionable en qué sentido dice el poeta:

y llegaron a los dos manantiales de abundante corriente,
las dos fuentes del Escamandro voraginoso; [*allí brotan*
pues la una fluye con agua tibia[200],

lo que quiere decir caliente; y añade

y a su alrededor
un humo sale de ella como si fuera fuego,

---

[198] *Il.* VIII 47 etc.; cf. Estr., XIII 1, 5.

[199] Para la identificación de la elevación de Cótilo con el Gürgen Dağ, v. Stauber, *Die Bucht...*, pág. 341.

[200] *Il.* XX 147-9.

en cambio, la otra sigue su curso en verano como granizo
o nieve helada[201],

pero ni hay baños termales actualmente en el lugar ni la fuente del Escamandro está allí, sino en la montaña, y además sólo hay una, no dos. Lo lógico, por tanto, es pensar que la fuente caliente se haya secado y que la fría, después de fluir del Escamandro bajo tierra por evacuación, vuelva a salir a la superficie en este territorio, o que por lo cerca que está del Escamandro se diga que este agua es una fuente del Escamandro; así es como se habla pues de varias fuentes de un mismo río[202].

44
Otros ríos de la zona

En el Escamandro afluye el Ándiro procedente de la Caresene, una región montañosa poblada por muchas aldeas y bien cultivada que se extiende a lo largo de la Dardánice hasta la zona de Zelea y Pitia[203]. Se dice que la región tiene este nombre por el río Careso que menciona el poeta:

Reso, Heptáporo, Careso y Rodio[204]

[201] *Il.* XXII 149-152.

[202] Sobre las fuentes del Escamandro, v. Leaf, *Strabo...*, págs. 199-202; Cook, *The Troad*, págs. 291-293.

[203] La región de Caresene ocupa prácticamente el valle del Gránico desde Chamli Gağal al oeste hasta Abdul Dağy Porta al este (cf. L. Robert, *Études Anatoliennes*, Ámsterdam, 1970, págs. 195 s., n. 4, que la sitúa al sur de Dimetoka). El territorio de Zelea parece que se extendía hasta este límite. (Leaf, *Strabo...*, págs. 203-204). Pitia *(Pitýa,* que fonéticamente equivale a *Pitíeia)* es probablemente la Pitia entre Pario y Príapo que menciona Estrabón en § 15, al parecer la única que él conoce (cf. § 10 con n.), y de ahí su confusión entre ambas grafías.

[204] *Il.* XII 20.

y que la ciudad que lleva el mismo nombre que el río fue destruida. También Demetrio dice: «el río Reso se llama actualmente Retes, a no ser que el Reso sea el río que desemboca en el Gránico.» El Heptáporo, también llamado Poliporo, se cruza siete veces cuando se va desde los territorios en torno a Cale Peuce hasta la aldea de Melenas y al Asclepieo, fundación de Lisímaco[205]. Sobre Cale Peuce escribe lo siguiente el rey Átalo I: «el perímetro es de veinticuatro pies, la altura se eleva hasta los sesenta y siete pies desde sus raíces, luego se divide en tres brazos equidistantes unos de otros que después se vuelven a unir en una sola copa que completa los dos pletros y quince codos de altura»[206]. Está a una distancia de ciento ochenta estadios de Adramitio hacia el norte. El Careso fluye desde Malunte, un lugar entre Palescepsis y el Aqueo en la costa continental de los tenedios, y desemboca en el Esepo[207]. El Rodio fluye desde Cleandria

[205] Para un intento de localización de Melenas y el Asclepieo, v. LEAF, *Strabo...*, pág. 206-207.

[206] Es decir, 200 pies y 15 codos. El único árbol (Cale Peuce significa «Pino Hermoso») de semejantes dimensiones conocido en la zona en la Antigüedad es el abeto blanco *(abies pectinata)*, en una variedad propia de la zona del Ida llamada *Equi Trojani*. Cf. LEAF, *Strabo...*, págs. 205-206, que localiza Cale Peuce en Egri Kaba Agaç. Cf., en cambio, STAUBER, *Die Bucht...*, págs. 342-344, que rechaza la identificación de LEAF y sitúa Cale Peuce sobre el Gürgen Dağ. Átalo I Soter es el rey de Pérgamo (241-197 a. C.) que negó el tributo a los gálatas y los derrotó cerca de Pérgamo, consiguiendo dominar hasta el río Tauro del 227 al 220 a. C.

[207] Sobre Malunte, cf. LEAF *(Strabo...*, pág. 207), que lo identifica con la zona montañosa al norte de Cótilo, y cree que el nombre es un derivado de *malon* («manzana» en el dialecto eolio) en el sentido de «región de las manzanas», teoría que según él corrobora el nombre actual de Kizil Elma (manzana roja).

y Gordo, que están a sesenta estadios de Cale Peuce, y desemboca en el Enio[208].

45 *Las riberas del Esepo*

En el valle del Esepo, en la orilla izquierda de su corriente se encuentra primero Policna, un lugar cercado por muros, luego Palescepsis y luego Alazonio, cuyo nombre se inventó para que se ajustara a la teoría sobre los halizones de la que ya he hablado[209]. Después están la desierta Careso, la Caresene y el río del mismo nombre, que forma también un valle considerable aunque menor que el del Esepo. A continuación, los territorios de Zelea son llanuras y mesetas bien cultivadas. A la derecha del Esepo, entre Policna y Palescepsis, están Nea-Come y Argiria, nombre de nuevo inventado para adaptarlo a la misma teoría, de forma que pueda mantenerse lo de

donde está el nacimiento de la plata [210].

Pero, ¿dónde está Álibe, Álope o como quiera que se llame?[211], pues debían haber inventado también este nombre, frotándose el rostro y no dejándolo relajado y preparado para una refutación, puesto que ya se habían arriesgado a ello

[208] El hecho de que no se conozca ningún río de este nombre ha llevado a Kramer a conjeturar Esepo (Leaf, *Strabo...*, págs. 207 s., que mantiene la lectura Enio considerando posible que se trate del curso alto del Gránico). Para una localización de Cleandria y Gordo entre el Menderes Çay y el Can Çay, v. *op.cit.*, pág. 208.

[209] Cf. XII 3, 20-27.

[210] *Il.* II 856. Nea-Come podría ser un error por Enea citada más abajo y en XII 3, 23 (v. Leaf, *Strabo...*, pág. 211). Para una posible localización de Enea y Argiria (*árgyros* significa plata), muy dudosa, v. Leaf, *Strabo...*, págs. 211-214.

[211] Cf. XII 3, 21.

una vez. Pues estas cuestiones se exponen a contradicciones de este estilo, pero respecto a las demás, o al menos la mayoría de ellas, sospechamos que hay que prestar atención a ⟨Demetrio⟩ como experto y nativo, y como persona que se preocupaba por estas cosas hasta el punto de escribir treinta libros como comentario a poco más de sesenta versos del *Catálogo de los Troyanos*. Dice que Palescepsis estaba a cincuenta estadios de Enea y a treinta del río Esepo, y que a partir de esta Palescepsis el nombre se extendió a otros muchos lugares. Pero volvamos a la costa, al punto donde lo dejamos.

46 *Ténedo*

Después del promontorio de Sigíade y del Aquileo están los territorios continentales de los tenedios, el Aqueo y la propia isla de Ténedo, que no dista más de cuarenta estadios del continente y tiene un perímetro de unos ochenta estadios, una ciudad eolia, dos puertos y el santuario de Apolo Esminteo, como atestigua también el poeta:

> *y con poder gobiernas sobre Ténedo,*
> *Esminteo*[212].

En torno a Ténedo hay varias islitas y especialmente dos, las llamadas Calidnas situadas en la travesía a Lecto. A la propia Ténedo unos la llamaron Calidna, otros Léucofris. En ella tiene lugar el mito sobre Tenes, de quien toma la isla su nombre, y sobre Cicno, un tracio de nacimiento, padre según algunos autores de Tenes y rey de Colonas[213].

---

[212] *Il.* I 38 s. Sobre Apolo Esminteo («de los ratones»), cf. § 48.

[213] Cicno gobierna en Colonas, frente a la isla de Ténedo. Su hijo Tenes es calumniado por su madrastra, por lo que los arroja a él y a su hermana al mar; éstos llegan a Ténedo, donde Tenes reinará. Cuando Cicno

47 *Asentamientos a continuación del Aqueo*

A continuación del Aqueo están Larisa y Colonas, pertenecientes antes al territorio continental de Ténedo, la actual Crisa, asentada en una elevación rocosa sobre el mar, y Hamaxito, que está por debajo de Lecto y contigua a ella[214]. Actualmente Alejandría queda a continuación del Aqueo y estas pequeñas ciudades, igual que otras muchas fortalezas como Cebrene y Neandria, han sufrido un sinecismo con Alejan-

---

reconoce su error y va a Ténedo a congraciarse, Tenes rompe el cable que unía su barco a la costa con una doble hacha. Gracias a la versión de PAUSANIAS (X 14, 1) y los testimonios locales del culto a Tenes, el mito puede interpretarse como creación artificial que explica un antiguo culto minorasiático y a la vez establece una relación entre la isla y un troyano, rey de Colonas, justo en la zona continental frente a Ténedo, en la que ésta tenía interés político. Cf. LEAF, *Strabo...*, págs. 216-220. Para las fuentes literarias sobre el héroe y diversos testimonios de su culto en Ténedo, v. ROSCHER, *Lex. Myth.* V, 363-365, s. v. *Tenes*.

214 Sobre Larisa (Liman Tepe) y Colonas (Beşik Tepe, v. ESTR. XIII 1, 19), que están al sur de Alejandría de Troya, cf. COOK, *The Troad*, pág. 195, 216-221; sobre Hamaxito, Crisa y el Esminteo, *id.*, págs. 228-233. Sobre la Crisa helenística (Göz Tepe), v. STAUBER, *Die Bucht...*, págs. 29 s. (para la homérica, v. § 63). Para el problema de la extensión de la Perea tenedia, v. COOK, *op. cit.*, págs. 196-198, que basándose en § 38 y 39 (donde ESTRABÓN dice que la mayor parte de los asentamientos de la Tróade eran fundaciones lesbias y que según Tucídides la región se la quitaron los atenienses a los mitileneos en la guerra del Peloponeso) y en las listas de tasaciones atenienses del 425/4 y 421/20 a. C., afirma que las ciudades eolias de la costa oeste de Tróade pertenecieron a Mitilene hasta el 427 a. C. en que se convirtieron en miembros del imperio ateniense. Cuando éste sucumbió fueron libres. Más adelante estuvieron bajo el control persa hasta que Alejandro las liberó en el 334 a. C. y Hamaxito, Larisa y Colonas fueron absorbidas en el sinecismo creado por Antígono hacia el 310 a. C. La expresión «de la Perea tenedia» es además una restitución que sólo aparece en un ms. tardío. «De la Perea lesbia» es igualmente posible. Para las fuentes antiguas sobre estas ciudades, v. M. RICL, *Alexandria Troas*, págs. 188-204.

dría, y sus territorios los ocupan los alejandrinos[215]. El lugar en el que ahora se encuentra Alejandría se llamaba Sigia.

48 *El santuario de Apolo Esminteo en Crisa y otros lugares cercanos*

En la Crisa mencionada también hay un templo de Apolo Esminteo, y al pie de la imagen de madera está el símbolo que mantiene viva la etimología del nombre, el ratón. Son obra de Escopas de Paros[216]. Y también se asocia a este lugar la historia o leyenda sobre los ratones. En efecto, un oráculo mandó a los teucros llegados de Creta (de quienes el primero que dio noticia fue el poeta elegíaco Calino, al que luego siguieron muchos)[217] que establecieran su morada allí donde los hijos de la tierra los atacaran, y se dice que esto les ocurrió en Hamaxito, donde una gran cantidad de ratones de campo salieron de la tierra por la noche para comerse todo el cuero de las armas y los enseres, y que ellos se quedaron

---

[215] Sobre Neandria (Çiğri Dağ), cf. § 51. Para la historia y territorio de la ciudad, cf. E. Schwertheim, «Geschichte und Forschungsstand» en E. Schwertheim, H. Wiegartz (eds.), *Neue Forschungen zu Neandria und Alexandria Troas (Asia Minor Studien* 11), Bonn, 1994, págs. 21-30; para los testimonios antiguos, Ricl, *op. cit.*, págs. 204 s. (T 81-85). Sobre las ciudades que sufrieron sinecismo con Alejandría, la época y el proceso del mismo, *op. cit*, págs. 4-11.

[216] Cf. Eust., *Com. a Il.* I 56, 7-8. Escopas de Paros es un famoso escultor y arquitecto, considerado uno de los tres mejores escultores griegos de figuras divinas y humanas, en activo entre el 370 y 330 a. C. La estatua de Apolo Esminteo aparece a menudo en las monedas de Alejandría de Troya. Cf. P. Weiß, «Griechische Traditionen und Mythen in einer römischen Colonia» en E. Schwertheim, H. Wiegartz (eds.), *Neue Forschungen zu Neandria und Alexandria Troas* II *(Asia Minor Studien* 22), Bonn, 1996, págs. 157-173, que relaciona el papel del dios en las monedas con la leyenda de fundación de la ciudad y la leyenda cultual (cf. *infra)*.

[217] Calino de Éfeso es un poeta elegiaco de mediados s. vii a. C., del que no se conservan más que escasos y breves fragmentos.

allí y fueron también quienes dieron nombre al monte Ida por el Ida cretense[218]. Heraclides póntico cuenta que como los ratones eran muy numerosos en torno al santuario fueron considerados sagrados y que por eso hicieron la imagen del dios pisando al ratón. Otros, en cambio, afirman que un tal Teucro llegó desde el Ática, del demo de los troes que ahora se llaman jipeteones, y que no llegó ningún teucro desde Creta, y aducen como prueba de la relación de los troyanos con las gentes del Ática el hecho de que un tal Erictonio fuera uno de los fundadores de ambos pueblos[219]. Así lo afirman los autores más recientes, pero con los versos de Homero, en cambio, concuerdan mejor las huellas visibles en la llanura de Tebas y en la Crisa fundada allí en tiempos, sobre las que voy a hablar enseguida[220]. El nombre de Es-

---

[218] Una exposición muy parecida de la leyenda (con más información) se encuentra en ELIANO *(Hist anim.* XII 5). Algunas tradiciones personalizan el episodio en la figura del héroe troyano Teucro, hijo del río Escamandro y de la ninfa Idea o, según otras versiones que concuerdan con el relato de Estrabón, procedente del monte Ida de Creta. Para las distintas versiones, cf. EUSTACIO *(Com. a Il.* I 39) que incluye la que cuenta que Crinis se atrajo la cólera de Apolo y sus campos fueron asolados por una invasión de ratones. Apaciguado, el dios, mató a los ratones y pidió a Crinis que fundara un santuario de Apolo Esminteo. Para los testimonios antiguos sobre el santuario de Apolo Esminteo, v. RICL, *Alexandria Troas,* págs. 189-194. Sobre la leyenda cultual y su importancia en las monedas de Alejandría de Troya, v. WEIß, *op. cit.,* págs. 165-173.

[219] No hay ninguna prueba de que los teucros estuvieran relacionados históricamente con teucros de Creta o con un demo de Ática (v. LEAF, *Strabo...,* págs. 245 s.). Erictonio fue uno de los primeros reyes de Ática, hijo —según la versión más frecuente— de Hegesto y Atenea, aunque nacido de la tierra mediante el trozo de lana con el que la diosa se limpió el semen de Hefesto, de donde el nombre *(eri-,* «lana»; *-ctonio,* «de la tierra»). Fue criado en la acrópolis por Atenea y luego consiguió el trono de Ática, donde introdujo las Panateneas, el uso del dinero y otras innovaciones.

[220] Cf. § 63.

minteo aparece por todas partes, pues en la misma zona de Hamaxito, aparte del Esmintio del santuario, hay dos lugares que se llaman Esmintia, y hay otros en el territorio cercano de Larisa; también en la Pariane hay un lugar llamado Esmintia y en Rodas, en Lindos y en otros lugares por todas partes. Actualmente llaman al santuario Esmintio. Y aparte, por cierto, están también en el interior del promontorio de Lecto la llanura no muy grande de Halesio y, cerca de Hamaxito, la salina Tragasea, en la que la sal se congela de forma natural por los vientos etesios[221]. En Lecto se puede ver un altar de los doce dioses, al que llaman fundación de Agamenón. Estos lugares están a la vista de Ilión, como a unos doscientos estadios o poco más de ella; y lo mismo ocurre también con los lugares en la zona de Abido por el otro lado, aunque Abido está un poco más cerca.

49 *La zona del golfo adramiteno*

Doblando el cabo de Lecto se encuentran las ciudades más famosas de los eolios y el golfo Adramiteno, en el que el poeta parece situar a la mayor parte de los léleges y a los cilicios, que a su vez se dividen en dos pueblos[222]. Allí está además la costa de los mitileneos con algunas aldeas de los mitileneos que viven en el continente[223]. A este mismo golfo tam-

[221] Sobre la llanura halesia, cf. Estéf. Biz., s. v. *Alḗsion*, que dice que en esta llanura la sal se congela en gran cantidad. Las salinas de Tragasas todavía seguían en funcionamiento en el pueblo de Tuzla en época de Leaf, que cita más pasajes de autores antiguos que demuestran la fama de estas salinas (*Strabo...*, págs. 246 s.). Cf., para los dos sitios, Cook, *The Troad*, págs. 222-225. Para las fuentes antiguas, v. Ricl, *Alexandria Troas*, págs. 198-200 (T 59-64).

[222] Cf. § 7 y 60.

[223] Esta parte del sur del golfo debía de ser la Perea mitilenea en época de Estrabón. A juzgar por Tucídides (IV 52), en época anterior los mitileneos ocupaban una zona mucho más extensa de la costa continen-

bién lo llaman Ideo, pues la cadena montañosa que desde Lecto se extiende hasta el Ida se encuentra sobre la primera parte del golfo, donde el poeta presenta a los léleges asentados por primera vez[224].

50 *Pédaso y el río Satnioente*

Pero sobre esto ya he hablado antes; ahora tengo que añadir que Homero habla de una ciudad de los léleges llamada Pédaso regida por Altes:

de Altes, el que gobierna sobre los léleges amantes de la
[guerra
dominando la elevada Pédaso a orillas del Satnioente[225]

Y hoy día puede verse el lugar de la ciudad desierto[226]. Algunos autores escriben, incorrectamente, «bajo el Satnioente», como si la ciudad estuviera situada a los pies de un monte Satnioente, cuando allí no hay ningún monte llamado Satnioente, sino un río, a orillas del cual se fundó la ciudad. Ahora está desierta. El poeta nombra el río, pues:

hirió a Satnio con la espada,
el Enópida a quien engendró la irreprochable ninfa Neís
junto con Énope cuando éste apacentaba sus rebaños a ori-
[llas del Satnioente[227],

y en otra ocasión:

---

tal, por lo menos hasta la ciudad de Mitilene en el 427 a. C. (cf. § 47 con n. 214; Leaf, *Strabo...*, págs. 249 s.; Cook, *The Troad*, págs. 197-198).

[224] *Il.* X 429. Sobre los léleges en Mileto, cf. Estr. VII 7, 2 y XIII 1, 59. Sobre los golfos, cf. § 6 con n. 19.

[225] *Il.* XXI 86-87.

[226] Cf. § 59.

[227] *Il.* XIV 443-445.

y habitaba a orillas del Satnioente de bella corriente
la elevada Pédaso[228].

En época posterior lo llamaron Satnioente, y algunos Safnioente. Es un gran torrente, y el poeta lo hizo digno de mención al nombrarlo. Estos lugares están contiguos a Dardania y a Escepsia, y son como otra Dardania, pero menos elevada.

51
La zona de Lecto y el golfo Adramiteno

A los asios y los gargarenos pertenece actualmente la zona comprendida por la Antandria y los territorios de los cebrenios, los neandrieos y los hamaxiteos hasta el mar de Lesbos[229]. Los neandrieos están detrás de Hamaxito, también ellos en el territorio del promontorio de Lecto, pero más hacia el interior y más cerca de Ilión, pues están a una distancia de ésta de ciento treinta estadios. Aún por detrás de éstos están los cebrenios, y detrás de los cebrenios los dardanios que se extienden hasta Palescepsis y la propia Escepsis. A Antandro Alceo la llama ciudad de los léleges:

primero Antandro, ciudad de los léleges[230].

El escepsio, en cambio, la sitúa entre las ciudades que bordean el territorio de los léleges, de forma que quedaría en la región de los cilicios ya que éstos están a continuación de los léleges, siendo ellos más bien los que de alguna manera

---

[228] *Il.* VI 34-35. Sobre Pédaso y el río Satnioente, identificados por Leaf *(Strabo...*, págs. 250-253) con Aso y el Tuzla Çay, cf. Cook *(The Troad*, págs. 245 s.), que considera dicha identificación demasiado conjetural.

[229] Sobre los cebrenios, cf. § 33; sobre Hamaxito y Neandria, § 47.

[230] *Fr.* 337 (Lobel Page). Sobre los léleges en la zona, v. introducción, pág. 40.

marcan la frontera de la vertiente sur del Ida, y también ellos están a poca altitud y limitan con la costa de Adramitio por más sitios que los léleges. Detrás del promontorio de Lecto, a unos cuarenta estadios, hay un lugar llamado Polimedio, después, a ochenta estadios un poco por encima del mar, está Aso, y luego, a ciento cuarenta estadios, Gárgara. Gárgara se asienta en un promontorio que forma el golfo Adramiteno propiamente dicho, pues toda la costa desde el promontorio de Lecto hasta Canas recibe ese mismo nombre, que incluye también el golfo Elaítico; sin embargo, sólo se llama propiamente golfo Adramiteno la parte cerrada por este mismo promontorio en el que está Gárgara y por el promontorio llamado de Pirra, en el que se asienta el Afrodisio[231]. La anchura de la boca desde un promontorio al otro corresponde a una distancia de ciento veinte estadios. En el interior del golfo está Antandro, sobre la que se alza una montaña llamada Alejandría en la que se dice que fueron juzgadas las diosas por Paris, y está Aspaneo, el mercado de madera del Ida, pues allí es adonde bajan la madera de la montaña y la ponen a la venta para quienes la necesitan. Después viene Ástira, una aldea con un bosque sagrado de Ártemis Astirene, y seguidamente muy cerca está Adramitio, una ciudad colonia de los atenienses con puerto y ade-

[231] En § 2 el Golfo Elaítico parece situado en el tramo entre Lecto y Canas, mientras que en esta mención y en § 68 se describe como parte del Adramiteno. Más abajo en este mismo pasaje en cambio, reaparece como el golfo más pequeño en el que se encuentra la ciudad de Elea. Cf. STAUBER, *Die Bucht...*, págs. 334-336, para la suposición de que el Adramiteno abarcaba desde Lecto a Canas y el Elaítico desde la altura de las islas Hecatonesos hasta la península de Cime. Ambos tendrían por tanto una parte común. El Golfo Adramiteno propiamente dicho estaría entre Gárgara y Pirra y el Elaítico propiamente dicho entre el Cabo Canas y la península de Cime. Sobre esta cuetión, v. RAGONE, en BIRASCHI-SALMERI (eds.), *Strabone...*, págs. 320-323.

más fondeadero. Fuera ya del golfo y del promontorio de Pirra está la ciudad desierta de Cistene con un puerto. Por detrás de ella en el interior están las minas de bronce, Perperene, Trario y otros asentamientos semejantes. En la parte de la costa que sigue están las aldeas de los mitileneos Corifantis y Heraclea, después de éstas Átea y luego Atarneo, Pitane y la desembocadura del Caico. Pero estos lugares pertenecen ya al golfo de los elaítas. Al otro lado del río están Elea y el resto del golfo que se extiende hasta Canas. Pero hablemos de nuevo de cada lugar por si ha quedado algo digno de mencionar, retomando la descripción y empezando por Escepsis.

52
Escepsis y Palescepsis

Palescepsis está por encima de Cebrén en la parte más alta del Ida, cerca de Policne; en tiempos se llamó Escepsis, bien porque el lugar podía verse desde cualquier punto alrededor, bien por alguna otra razón, si es que es necesario buscarles etimologías en la lengua griega a los nombres que en aquella época usaban los bárbaros[232]. Luego Escamandrio, el hijo de Héctor, y Ascanio, el hijo de Eneas, trasladaron a los habitantes sesenta estadios más abajo, a la actual Escepsis, y se dice que estas dos familias reinaron en Escepsis durante mucho tiempo pero que después cambiaron a un sistema oligárquico, y luego los milesios se los anexionaron como conciudadanos y vivieron con un régimen democrático[233]. Aun así los descendientes de la familia real no dejaron de ser llamados reyes, manteniendo ciertas prerrogativas[234].

---

[232] *Sképsis* significa «observación».

[233] Cf. XIV 1, 6.

[234] El mantenimiento del título de rey como título de magistratura en un sistema democrático es normal en los estados griegos; lo que es más extraño es que el título sea hereditario. (v. LEAF, *Strabo...*, págs. 272-274).

Más tarde Antígono llevó como ciudadanos a los escepsios a Alejandría, y después Lisímaco los liberó y regresaron a su patria[235].

53
La cuestión de si Eneas también tuvo la residencia real en Escepsis o no

El escepsio cree que Escepsis fue también residencia real de Eneas, pues se encuentra a medio camino entre sus dominios y Lirneso, adonde se dice que huyó Eneas cuando le estaba persiguiendo Aquiles; y efectivamente dice Aquiles:

¿Es que no recuerdas cuando estando tú solo, apartado del
te hice bajar por el monte Ida con pies ligeros, [*ganado*
y desde allí huiste a Lirneso y yo
persiguiéndote tomé la ciudad?[236]

Pero lo que corre de boca en boca sobre Eneas no concuerda con el relato que acabo de mencionar sobre los fundadores de Escepsis, ya que lo que se dice es que Eneas había sobrevivido a la guerra gracias a su enemistad con Príamo

[235] Cf. § 33 con n. 145. Sobre el problema de la identificación de la vieja y la nueva Escepsis, para la cual el texto de *Estrabón* ha sido bastante perjudicial por sus datos confusos, y un intento de reconciliación de dichos datos, v. LEAF, *Strabo*..., págs. 269-272; COOK, *The Troad*, págs. 302-304. Este autor discute el comentario de LEAF objetando algunos de sus argumentos. Establece dos grupos en las menciones de Palescepsis en Estrabón. Según uno de ellos (§ 51-52), la ciudad se encuentra en la misma región que Escepsis, en la cuenca del Escamandro, pero según el otro (principalmente § 45), está mucho más al interior, en la cuenca del Esepo, y llega a la conclusión de que posiblemente esta última fuese diferente de la que está detrás de Cebrén en la cuenca del Escamandro, para lo que se apoya en la afirmación de ESTRABÓN en § 45 de que había muchas Palescepsis.

[236] *Il.* XX 188-191.

pues siempre estaba encolerizado con el divino Príamo,
porque a pesar de ser valiente entre los hombres éste no le [apreciaba[237],

y que los antenóridas que gobernaban con él y el propio Antenor habían sobrevivido gracias a la hospitalidad que Menelao había recibido en casa de éste[238] (Sófocles cuenta, por cierto, que durante la toma de Ilión se colocó ante la puerta de Antenor un leopardo como prueba de que la casa se dejaría sin sufrir daño)[239], y que Antenor y sus hijos se salvaron escapando a Tracia con los hénetos que habían sobrevivido, y desde allí cruzaron a la Henétice llamada del Adriático[240]; que Eneas, en cambio, reuniendo a su hueste se echó a la mar con su padre Anquises y su hijo Ascanio, y según unos autores se estableció en torno al Olimpo macedonio, según otros fundó Capias en los alrededores de Mantinea de Arcadia, dando a la pequeña ciudad ese nombre por Capuo, y según otros desembarcó en Egesta de Sicilia junto con el troyano Élimo, se apoderó de Érice y Lilibeo y llamó a los ríos que fluyen cerca de Egesta Escamandro y Simois; desde allí se fue a territorio latino, donde se quedó por obendiencia a cierto oráculo que le ordenaba permanecer

---

237 *Il.* XIII 460 s.

238 *Il.* III 203 ss.

239 *Fr.* 10 (NAUCK). Cf. PAUS., X 27, 3.

240 Sobre los hénetos, cf. XII 3, 8, 25. Antenor es un troyano consejero y amigo de Príamo, que había acogido a Menelao y Odiseo en su casa cuando éstos fueron como embajadores para intentar solucionar el conflicto pacíficamente. El ciclo troyano posterior lo convirtió en un traidor a su patria que ayudó a los griegos a tomar Ilión. Se le considera el antepasado de los vénetos que se asentaron en el valle inferior del Po y el fundador de Padua (VIRG., *En.* I 242 ss.; T. LIV., I 1. Cf. LEAF, *Strabo...*, págs. 279-280). Menelao era el rey de Esparta, hermano de Agamenón y el marido de Helena.

donde se comiera toda la mesa, lo que ocurrió cerca de Lavinio en territorio latino, pues puso un gran pan a modo de mesa por carecer de una, y se lo comió junto con la carne que estaba sobre él[241]. Homero, sin embargo, no parece coincidir con ninguna de las dos versiones, ni tampoco con lo que se cuenta sobre los fundadores de Escepsis, pues hace ver que Eneas se había quedado en Troya, había recibido en sucesión el poder y había transmitido dicha sucesión a los hijos de sus hijos una vez extinguida la familia de los priámidas:

pues ya el hijo de Crono odiaba al linaje de Príamo,
y ahora gobernará sobre los troyanos el poder de Eneas
y los hijos de sus hijos que nazcan en el futuro[242].

De esta manera tampoco puede mantenerse lo de la sucesión de Escamandrio[243]. Mucho más aún discrepa con los otros autores que dicen que estuvo vagando hasta llegar a Italia, y sitúan allí el final de su vida. Algunos escriben:

la familia de Eneas gobernará por todas partes, y los hijos
[de sus hijos,

refiriéndose a los romanos[244].

[241] Virg., *En.* VII 107 ss. (cf. una variante en Dion. Hal., I 55 ss.). Esta versión de la leyenda es la romana conocida por Virgilio, a quien Estrabón parece no haber leído (v. Leaf, *Strabo...*, págs. 276-279).

[242] *Il.* XX 306-308.

[243] Cf. § 52.

[244] Sobre la creación y desarrollo de la leyenda de Eneas y de los antenóridas, v. Erskine, *Troy...*, págs. 15-43.

54
La biblioteca de Aristóteles y Teofrasto

En Escepsis nacieron los socráticos Erasto y Corisco, y también Neleo el hijo de Corisco, que fue discípulo tanto de Aristóteles como de Teofrasto y heredero de la biblioteca de Teofrasto que comprendía, a su vez, la de Aristóteles[245]. En efecto, Aristóteles le había donado la suya a Teofrasto, a quien además dejó su escuela, siendo el primero, que conozcamos, en coleccionar libros y en enseñar a los reyes de Egipto a organizar una biblioteca[246]. Teofrasto se la dejó a Neleo y éste se la llevó a Escepsis y se la legó a sus sucesores, hombres ignorantes que tuvieron los libros cerrados bajo llave y ni siquiera colocados cuidadosamente. Cuando se enteraron del empeño de los reyes atálidas, bajo cuyo dominio estaba la ciudad, por buscar libros para crear la bi-

[245] Erasto y Corisco son, junto con Hermias (v. n. 257), los destinatarios de la carta VI de Platón y aparecen como discípulos de éste en Dióg. Laer., III 46. Neleo es mencionado también por Diógenes en la *Vida de Teofrasto* (V 52) como heredero de la biblioteca de éste. Aristóteles (384-322 a. C.), discípulo de Platón y muy influido por éste en cuestiones de filosofía, vivió en Atenas hasta la muerte de su maestro en el 348/7. Invitado por Hermias, tirano de Aso, marchó a esta ciudad donde permaneció hasta el 345 a. C. y llevó a cabo su investigación, que prosiguió luego en Mitilene, en asuntos de biología, en la que se basan sus escritos científicos posteriores. Fue tutor de Alejandro Magno en Pela y en el 335 a. C. volvió a Atenas, donde fundó el Liceo. Escribió sobre lógica, metafísica, biología, astrología, ética, política, arte. Teofrasto (372/0-288/6 a. C.) conoció a Aristóteles probablemente cuando éste estaba en Aso. Fue director del Liceo cuando Aristóteles se marchó de Atenas y continuador de su maestro en temas y contenidos, aunque también discrepó en varias cuestiones, especialmente de lógica. Su biografía aparece en Diógenes Laercio (V 36-57), aunque su obra es más extensa de lo que ahí se incluye.

[246] Los primeros Ptolomeos comenzaron a coleccionar libros de manera sistemática y la biblioteca de Alejandría, con quinientos mil volúmenes, junto con el Museo, hicieron de esta ciudad el principal centro cultural de época helenística.

blioteca de Pérgamo, los escondieron bajo tierra en una especie de túnel, pero en algún momento posterior, cuando ya se habían estropeado por la humedad y los gusanos, sus descendientes vendieron los libros de Aristóteles y los de Teofrasto por mucho dinero a Apelicón de Teos[247]. Apelicón era más bien un bibliófilo que un filósofo, por eso, en el intento de restaurar lo que se habían comido los gusanos, pasó el texto a una nueva copia sin suplir bien los huecos y publicó los libros llenos de errores. Y así ocurrió que los del Perípato antiguo, la escuela posterior a Teofrasto, no tenían libros a excepción de unos pocos, sobre todo exotéricos, de forma que no podían filosofar sobre nada real, sino sólo proclamar tópicos, y que los del Perípato posterior, a partir de la época en que aparecieron esos libros, pudieron filosofar y seguir las enseñanzas de Aristóteles mejor que los anteriores, pero se vieron obligados a llamar a la mayor parte de sus afirmaciones «probables» por la cantidad de errores en el texto[248]. A esta situación contribuyó mucho también Roma, pues enseguida después de la muerte de Apelicón, Sila, que había tomado Atenas, se apoderó de su biblioteca y, una vez que fue llevada a Roma, Tiranión el gramático, que era un seguidor de Aristóteles, se hizo con ella conquistándose al encargado, y también se hicieron con ella algunos libreros que se valían de malos escribas y no compa-

---

[247] Los atálidas, sobre todo Éumenes II, hicieron de Pérgamo, siguiendo el modelo de Atenas, una capital cultural helenística bajo el patronazgo de la diosa Atenea. Su biblioteca, con cerca de doscientos mil volúmenes, era la más importante después de la de Alejandría. De Apelicón no se sabe mucho más de lo que dice Estrabón a continuación y en XIV 1, 30 (cf. también Plut., *Sila* 26, 1, y Aten., V 214).

[248] Los escritos exotéricos corresponden a las llamadas enseñanzas exotéricas de Aristóteles, de carácter humanístico y político para un público amplio, frente a las llamadas esotéricas o acroamáticas de carácter filosófico y de investigación de las ciencias de la naturaleza, que requería una preparación especial y unos conocimientos profundos.

raban los textos, lo que igualmente ocurre con otros libros escritos para la venta, tanto allí como en Alejandría[249]. Pero ya es suficiente sobre esto.

55
Demetrio y Metrodoro

De Escepsis es también Demetrio, a quien hemos mencionado muchas veces, el gramático que ha hecho un comentario sobre el contingente militar troyano y que vivió por la misma época que Crates y Aristarco[250]. De época posterior es Metrodoro, un hombre que pasó de ser filósofo a dedicarse a la política y que en sus escritos se centraba sobre todo en la retórica; utilizó un nuevo estilo de expresión con el que sor-

---

[249] Apelicón murió en el 84 a. C., cuando Sila tomó Atenas. Sobre el destino de las bibliotecas de Aristóteles y Teofrasto escribieron varios autores antiguos: PLUT., *Sila* 26, 1; ATEN., I 3a-b (Neleo la llevó a Alejandría), V 214 d-e (sobre Apelicón). Dado que Estrabón fue discípulo de Tiranión, sería de suponer que estuviera bien informado sobre toda esta cuestión. Sin embargo, hay pruebas de que algunas de las obras principales de Aristóteles fueron usadas por sus sucesores en el Liceo, por Epicuro y por intelectuales alejandrinos. La colección de Apelicón que fue llevada a Roma cuando Sila tomó Atenas en el 86 a. C., fue editada por Andrónico de Rodas en el 30 a. C., que la ordenó por libros y temas estudiando su autenticidad, y fue así el principal difusor de la obra del filósofo. Para toda esta cuestión, cf. A. DÍAZ TEJERA en J. A. LÓPEZ FÉREZ (ed.), *Historia de la literatura griega*, Madrid, 1988, págs. 694-697. Para el tratamiento del asunto por Estrabón y la finalidad del pasaje, v. P. DESIDERI, en BIRASCHI-SALMERI (eds.), *Strabone...*, págs. 27-36.

[250] Aristarco de Alejandría, el gramático, literato y crítico textual, sucesor de Apolonio como director de la biblioteca de Alejandría y fundador de una escuela en esta ciudad, vivió entre *ca.* 216 y el 124 a. C. Crates de Malos (en Cilicia), filósofo estoico, visitó Roma probablemente en el 159 a. C. por encargo de Átalo I de Pérgamo. Debió de ejercer una labor importante en la creación de la biblioteca de esta ciudad, a la que fue llamado por Éumenes II, y aunque no se conservan sus escritos, parece que dedicó especial atención a Homero, volviendo a una interpretación alegórica de su obra, de la que se habían apartado los alejandrinos.

prendió a muchos. Gracias a su fama consiguió una boda brillante en Calcedón a pesar de ser pobre y recibió el nombre de calcedonio. Como había esmerado su relación con Mitrídates Eupátor, partieron él y su mujer con éste al Ponto, donde fue objeto de destacados honores, siéndole asignado el grado de poder judicial en el que la persona juzgada no tiene derecho a apelar ante el rey. Sin embargo, no perduró su buena suerte, pues cayó en la enemistad de hombres más injustos que él y se rebeló contra el rey durante su embajada ante Tigranes el armenio. Éste lo mandó contra su voluntad de vuelta con Eupátor, que ya estaba en fuga del territorio de sus antepasados, y Metrodoro murió en el camino, bien a manos del rey, bien a causa de una enfermedad, pues se cuentan las dos versiones[251].

Esto es lo referente a los escepsios.

56 *Algunos lugares ocupados por los léleges*

Después de Escepsis están Andira, Pionias y la Gargáride[252]. En los alrededores de Andira hay una piedra que cuando se quema se convierte en hierro; después, calentada al horno con un poco de tierra, des-

[251] Sobre Metrodoro, cf. XI 5, 1. Sobre la historia de su rebelión ante Mitrídates VI, cf. Plut., *Lúc.* 22.

[252] Una Andira aparece situada en §§ 65 y 67 cerca de Adramitio, a 60 estadios de Tebas. Para la cuestión de si se trata de la misma ciudad o de dos distintas, v. Stauber, *Die Bucht...*, págs. 71-74, que considera que Estrabón corrige Ástira (referido a la ciudad y no al pueblo recién mencionado) en Andira para evitar la repetición del nombre, y que por tanto sólo existe la Andira de la Tróade mencionada en este pasaje, cuya localización no está determinada. Plinio *(Hist. Nat.* V 126) menciona Pionias y Andira en la región del Caico. Para la localización de Pionias en Gömeniç, al este de Ivrindi, v. L. Robert, *Villes d'Asie Mineure*, París, 1962, pág. 364. Para una discusión anterior sobre estos lugares, aunque con identificaciones en parte hoy día descartadas, v. Leaf, *Strabo...*, págs. 285-289.

tila una falsa plata que al añadírsele bronce produce lo que se llama una aleación, a la que algunos llaman bronce de la montaña[253]. También se produce plata falsa en los alrededores del Tmolo. Éstos son los lugares que ocupaban los léleges, y lo mismo puede decirse también de los alrededores de Aso.

57
Aso y el tirano Hermias

Aso es una fortaleza natural y bien defendida, con un ascenso desde el mar y el puerto largo y empinado, tanto que sobre ella dice Estratónico el citarista muy apropiadamente:

ve a Aso para que llegues más rápidamente
al punto final de la muerte[254].

El puerto se construyó con una gran cantidad de tierra. De allí era Cleantes, el filósofo estoico que heredó el mando de la escuela de Zenón de Citio y se lo dejó a Crisipo de Solos[255]. También allí pasó un tiempo Aristóteles por su relación con el tirano Hermias. Éste era un eunuco esclavo de un banquero, que cuando llegó a Atenas se hizo discípulo de

---

[253] La falsa plata es el zinc. Cf. H. Blümner, *Technologie und Terminologie der Gewerbe und Künste bei Griechen und Römern* IV, Hildesheim, 1969, págs. 91-97 (96-97 para este pasaje); Leaf, *Strabo...*, págs. 287-289.

[254] Cita de *Il.* VI 143, pero cambiando *âsson* (más cerca) por *Ásson*. Estratonico el citarista *(ca.* 410-360 a. C.), de Atenas, era conocido por sus bromas y chistes, que en su mayor parte nos ha transmitido Ateneo.

[255] Cleantes (331-232 a. C.), conocido en la posteridad sobre todo por su himno a Zeus, que revela los principios de la física estoica, fue el principal discípulo de Zenón (335-263 a. C.), el fundador de la Estoa. Crisipo, discípulo y heredero de Cleantes como director de la escuela, creó, con la sistematización en numerosos escritos de las ideas estoicas, lo que se transmitió como el estoicismo ortodoxo.

Platón y Aristóteles. A su regreso compartió el mando con el tirano, que ya había ocupado los territorios de Atarneo y Aso, después le sucedió y mandó llamar a Aristóteles y a Jenócrates y se ocupó de ellos[256]. A Aristóteles le dio incluso en matrimonio a la hija de su hermano. Pero Memnón el rodio, que por aquellos tiempos servía como general a los persas, después de entablar falsa amistad invitó a Hermias a que fuera a verle fingiendo razones de hospitalidad y de negocios, y capturándolo lo envió a donde estaba el rey; allí murió ahorcado[257]. Los filósofos se salvaron huyendo de los territorios que ocupaban los persas.

58 *Problema de la identidad de los pueblos que ocupaban la zona de Aso, Gárgara y Lamponia*

Mírsilo afirma que Aso es una fundación de los metimneos, y también Helánico dice que es eolia, igual que lo son Gárgara y Lamponia, pues Gárgara es fundación de los de Aso, aunque no está bien poblada porque los reyes llevaron allí habitantes de Miletúpolis cuando devastaron esta ciudad, de forma que, según dice Demetrio el escepsio, los de Gárgara se hicieron semibárbaros en vez de

---

[256] Jenócrates de Calcedón fue discípulo de Platón y director de la Academia del 339 al 314 a. C.

[257] Hermias era bitinio, esclavo de Eubulo, el tirano de Atarneo y, desde el 360 a. C., también de Aso. Según Demetrio de Magnesia *(ap.* Diógenes Laercio, V 3) Hermias se hizo con la tiranía asesinando a Eubulo. La estancia de Aristóteles en Aso se fecha entre el 348 y el 345, año en que la ciudad vuelve a estar bajo el dominio persa y en que debió morir Hermias. Sobre su muerte por orden del rey persa Artajerjes III, cf. Diod. Sic., XVI 52, 5, aunque en su versión el que hizo de intermediario en el proceso se llamaba Méntor (cf. Aristót., *Económ.* II 28; Polieneo, VI 4). La actividad filosófica de Hermias es alabada por Calístenes *(FGrHist.* 124 F 2) y por Aristóteles (Diók. Laer., V 7).

eolios[258]. Según Homero, sin embargo, todos estos lugares eran de los léleges, a quienes algunos autores consideran carios pero Homero los distingue de éstos[259].

Cerca del mar están los carios, los peones de arcos curvos, los léleges y los caucones[260]

Por tanto eran un pueblo diferente de los carios, y vivían entre los pueblos que estaban al mando de Eneas y los que el poeta llama cilicios, pero cuando Aquiles los saqueó, se trasladaron a Caria y ocuparon los territorios que están en torno a la actual Halicarnaso.

59
Los léleges en Caria

Sin embargo, la ciudad de Pédaso, ahora abandonada por ellos, ya no existe[261]. Tierra adentro en el territorio de los halicarnaseos había una ciudad a la que ellos llamaron Pédasa, y

---

[258] Mírsilo, *FGrHist.* 477 F. 17; Helánico, *FGrHist.* 4 F 160. El paradoxógrafo helenístico Mírsilo era de la ciudad lesbia de Metimna, su acmé se fecha en torno al 250 a. C.y se sabe que escribió una historia de Lesbos y unas *Paradoxai* históricas. Conocemos lo que escribió sobre las migraciones pelasgas y tirrenas a Italia porque Dionisio de Halicarnaso *(Ant. Rom.* I 23) lo reprodujo casi al pie de la letra. Con «dos reyes» Estrabón se refiere a los diádocos que reinaron desde la muerte de Alejandro hasta la llegada de los romanos, con lo cual es difícil precisar la fecha en que los habitantes bárbaros de Miletúpolis (misios y tracios, cf. XII 8, 10) fueron trasladados a Gárgara. Cf. E. Schwertheim, *Die Inschriften von Kyzikos* II *(IGSK* 26), Bonn, 1983, págs. 104, 120 s.

[259] Cf. Alcmán *ap.* Est. Biz., s. v. *Gárgara*. Sobre la cuestión de carios y léleges vuelve a hablar Estrabón más por extenso en XIV 1, 3 y 2, 27. Para la cuestión de una antigua Gárgara *(Palaià Gargára)* localizada en Koca Kaya, en el interior, y una helenística cerca de Arıklı, a la que se refiere Estrabón, v. Cook, *The Troad,* págs. 250-261. Sobre Lamponia y su localización en Kozlu Dağ, v. *op. cit.*, págs. 261-264.

[260] *Il.* X 428.

[261] Cf. § 7 y 50.

el territorio actual se llama Pédasis. Dicen que en esta región los léleges, que antes eran tan numerosos que ocuparon la Caria que se extiende hasta Mindo y Bargilia y se apropiaron gran parte de Pisidia, fundaron ocho ciudades. Pero posteriormente, cuando se dedicaron a hacer expediciones militares junto con los carios, se distribuyeron por toda Grecia y desapareció la tribu y, de las ocho ciudades, Mausolo unió seis formando Halicarnaso, según cuenta Calístenes, pero mantuvo las ciudades de Siángela y Mindo. Heródoto dice que cuando a estos pedasios y a los que vivían en los territorios de alrededor les iba a ocurrir algo adverso, a la sacerdotisa de Atenea le crecía barba, y que esto les ocurrió tres veces[262]. Pédaso es también una pequeña ciudad situada en el actual territorio de Estratonicea. En Mileto y por toda Caria pueden verse tumbas, fortalezas y huellas de asentamientos de los léleges[263].

60
Los cilicios

Según Homero, los cilicios habitaban el tramo de costa a continuación de los léleges, el que ahora ocupan los adramitenos, los atarnitas y los pitaneos hasta la desembocadura del Caico. Como ya dijimos, los cilicios estaban divididos en dos dinastías, una dirigida por Eetión y otra por Mines[264].

---

[262] Calístenes, *FGrHist.* 124 F 25; Heród., I 175 (y VIII 104, aunque posiblemente espúreo).

[263] Sobre léleges y carios, v. introducción, págs. 39-42. Para Mausolo y estos lugares de Caria, cf. sus menciones en el libro XIV.

[264] § 7, 49. Cf. en cambio, § 70.

61 *Tebas y Lirneso*

Homero llama Tebas a la ciudad de Eetión: «fuimos a Tebas, la sagrada ciudad de Eetión»[265]. Y también pone bajo su mando a la ciudad de Crisa, la que tiene el santuario de Apolo Esminteo, si es cierto que Criseida fue capturada en Tebas. Dice:

pues fuimos a Tebas,
la destruimos por completo y nos trajimos aquí todo,
y se repartieron justamente las cosas entre ellos,
pero eligieron a Criseida para el Atrida[266].

De Mines, en cambio, era Lirneso, pues

cuando hubo destruido Lirneso y los muros de Tebas[267],

Aquiles capturó a Mines y a Epístrofo, de forma que cuando Briseida dice:

ni siquiera me dejaste cuando Aquiles de pies ligeros
mató a mi marido y destruyó la ciudad del divino Mines[268],

no se refería a Tebas (pues ésta pertenecía a Eetión), sino a Lirneso[269]. Ambas ciudades estaban en lo que luego se llamó llanura de Tebas, de la cual se dice que debido a su fertilidad llegó a ser objeto de lucha entre misios y lidios primero, y luego entre los griegos que la colonizaron procedentes de Eólide y Lesbos. Ahora la ocupan en su mayor

[265] *Il.* I 366.
[266] *Il.* I 366-369.
[267] *Il.* II 691.
[268] *Il.* XIX 295-6: se entiende «me dejaste llorar». «Llorar» aparece en el verso siguiente, aquí omitido (cf. en cambio § 7).
[269] Hasta aquí el parágrafo es en gran parte repetición de § 7.

parte los adramitenos, pues allí están Tebas y también la fortaleza natural de Lirneso, ambas desiertas. Distan de Adramitio la primera sesenta estadios y la segunda ochenta y ocho en direcciones distintas[270].

62
Cila y otros topónimos derivados

En la Adramitene están también Crisa y Cila, y ciertamente todavía hoy hay cerca de Tebas un lugar llamado Cila, en donde está el santuario de Apolo Cileo, y junto a él fluye el río Cileo que viene del Ida[271]. Estos territorios están en la zona de Antandria, pero también el monte Cileo de Lesbos recibe su nombre de esta misma Cila, y también hay un monte Cíleo entre Gárgara y Antandro. Daes el coloneo dice que el santuario de Apolo Cileo fue fundado por primera vez en Colonas por los eolios que habían llegado navegando desde Grecia, y también dicen que fue fundado un santuario de Apolo Cileo en Crisa, aunque no está claro si es el mismo Apolo que el Esminteo u otro distinto[272].

---

[270] Son numerosas las fuentes antiguas que destacan la fertilidad y riqueza de la llanura de Tebas: Heród., VII 42; Jen., *Anáb.* VII 8, *Hel.* IV 9; Pol., XVI 1, XXI 10; T. Liv., XXXVII 19 (v. Leaf, *Strabo*..., págs. 307 s., con discusión y propuestas de localización —hoy día descartadas— de la llanura, Tebas y Lirneso en págs. 306-310, cf. 322-324). Sobre la llanura de Tebas, v. Stauber, *Die Bucht*..., págs. 46-47, sobre Tebas y su localización en Paşa Dağ, 2 Km NNE de Edremit, *op. cit.*, págs. 42-46; sobre la homérica Lirneso, luego abandonada, que sitúa en Ala Dağ, *op. cit.*, 66-71, 107-108.

[271] Sobre Cila, cuya localización no está determinada con exactitud, y otros topónimos relacionados, v. Stauber, *Die Bucht*..., págs. 31-33 con referencias a fuentes antiguas.

[272] Cf. final de § 63. Daes de Colonas es desconocido.

63
Crisa

Crisa era una pequeña ciudad sobre el mar con un puerto, y cerca por detrás de ella está Tebas. Allí también había un santuario de Apolo Esminteo, y vivía Criseida; pero el lugar está ahora completamente desierto. El santuario fue trasladado a la actual Crisa junto a Hamaxito cuando parte de los cilicios fueron expulsados a Panfilia y parte a Hamaxito[273]. Quienes tienen menos conocimiento de la historia antigua dicen que aquí vivieron Crises y Criseida, y que éste es el lugar que evoca Homero. Pero allí no hay puerto y Homero dice:

y cuando entraron en el profundo puerto[274],

ni el santuario está a orillas del mar, y Homero sitúa el santuario a orillas del mar:

y Criseida salió de la nave que surca el mar;
y conduciéndola después al altar el astuto Odiseo,
la pone en manos de su querido padre[275],

y tampoco está cerca de Tebas, y Homero dice que sí lo está, o al menos dice que allí fue capturada Criseida. Por otra parte tampoco puede verse ningún lugar llamado Cila en el territorio de los alejandrinos, ni un santuario de Apolo Cileo, y el poeta los relaciona:

---

[273] Sobre los cilicios expulsados a Panfilia, cf. ESTR., XIV 4, 1, 5, 21. Sobre la Crisa helenística, § 47-48.

[274] *Il.* I 432.

[275] *Il.* I 438.

tú que rodeaste Crisa
y la divina Cila[276].

En cambio, sí puede verse cerca, en la llanura de Tebas, y la travesía desde la Crisa cilicia hasta el fondeadero es de unos setecientos estadios, más o menos de un día, tiempo que parece haber estado navegando Odiseo, pues enseguida después de desembarcar le ofreció al dios el sacrificio y, como ya se echaba la noche encima, se quedó allí y regresó por la mañana temprano. Desde Hamaxito, en cambio, apenas hay un tercio de la distancia señalada, de forma que le hubiera sido posible a Odiseo volver al fondeadero en el mismo día después de haber hecho el sacrificio[277]. También hay una tumba de Cilo, un gran túmulo, cerca del santuario de Apolo Cileo. Dicen que éste era el conductor de Pélope y que había gobernado estos lugares, y quizá Cilicia recibió su nombre por él, o quizá fuera al revés[278].

64
El epíteto Esminteo y otros derivados de animales pequeños

La leyenda sobre los teucros y los ratones, de los que viene el epíteto de Esminteo puesto que *sminthoi* son los ratones, debe ser trasladada a este lugar[279]. Y los escritores presentan como paralelos del epíteto creado a partir de animales pequeños los ejemplos siguientes: también por las langostas, a las que los eteos llaman «córnopes» ve-

---

[276] *Il.* I 37.

[277] Para este parágrafo sobre la Crisa homérica y la helenística, v. Leaf, *Strabo...*, págs. 314-316, que señala la inconsistencia de los argumentos de Estrabón. Cf. Cook, *The Troad*, págs. 232-235; Stauber, *Die Bucht...*, págs. 28-31, con referencias a las fuentes antiguas y otra propuesta de localización de la Crisa homérica en Mağara Tepe. Para la Crisa helenística, cf. §§ 47-48.

[278] Cf. la historia en Teopompo, *FGrHist.* 115 F 350.

[279] Cf. XIII 1, 48.

nera este pueblo a Heracles como Cornopio, debido a que los liberó de las langostas, y como Hipoctono es venerado entre los eritreos que habitan Mimante, porque es el destructor de los gusanos[280] que se comen las viñas, cuando precisamente éstos son los únicos eritreos entre los que no existe este animal; los rodios, que llaman al añublo *eritibe,* tienen en su territorio un santuario de Apolo Eritibio, y entre los eolios de Asia uno de los meses se llama Pornopio, que es como los beocios llaman a las langostas, y hacen sacrificios a Apolo Pornopio[281].

65
La zona de Adramitio

El territorio en torno a Adramitio pertenece a Misia, pero en tiempos estuvo dominado por los lidios, y actualmente hay en Adramitio unas puertas llamadas Lidias por haber sido los lidios, según se cuenta, los fundadores de la ciudad[282]. Y dicen que la cercana aldea de Ástira pertenece a Misia[283]. En

---

[280] *Hîps* es un gusano de la madera.

[281] Cf. Eust., *Com. a Il.* I 39. Sobre Apolo Pornopio en Eolia, v. Stauber, *Die Bucht...*, págs. 187 s.

[282] Sobre Adramitio, § 51 y 66. Cf. Leaf, *Strabo...*, págs. 318-321, que sitúa la antigua Adramitio en Karataş (Piedras Negras, actualmente Ören), donde hay restos arqueológicos y un doble puerto que menciona Estrabón en § 51 (cf. Stauber, *Die Bucht...*, págs. 131, 145). Parece seguro que la actual Edremit corresponde a una Adramitio posterior fundada en algún momento entre el s. II y el XII d. C. (Stauber, *op. cit...*, págs. 48-53, 129). Según la tradición que sigue Estrabón en este pasaje, la ciudad fue fundada por los lidios y su nombre derivado de Adramitio el hijo de Aliates (Janto, *FrGrHist.* 765 F 4, Dicearco, Fr. 53 Wehrli). En § 51 sin embargo, Estrabón dice que era una colonia de los atenienses. Según Stauber *(op. cit.*, págs. 130) podría ser una colonia ateniense, quizá instalada en una ciudad ya existente (cf. Tuc., V 1: en el 422 los atenienses echaron a la población de Delos para purificar la isla y Farnaces les ofreció refugio en Adramitio). Para las fuentes antiguas y la historia de la ciudad, v. Stauber, *op. cit.*, págs. 127-144.

[283] Sobre Ástira ha hablado ya Estrabón en 1, 51. Cf. n. sig.

otro tiempo era una pequeña ciudad donde había un santuario de Ártemis Astirene en un bosque sagrado, del que se ocupaban junto con los ritos sagrados los antandrios, que eran los que estaban en la más próxima vecindad. Está a veinte estadios de la antigua Crisa, que también tiene el santuario en un bosque sagrado[284]. Allí está además la trinchera de Aquiles, y tierra adentro a una distancia de cincuenta estadios está la desierta Tebas, de la que dice el poeta que se encuentra bajo el boscoso Placo, pero ni hay nada que se llame Plax o Placo allí, ni tampoco hay un bosque, aunque sí lo hay junto al Ida. Tebas dista de Ástira unos setenta estadios y de Andira sesenta[285]. Todos éstos son nombres de lugares desiertos o escasamente poblados, o de ríos invernales, pero están en boca de todos a causa de las historias antiguas.

---

[284] Sobre Ástira, v. LEAF, *Strabo...*, pág 321, que la sitúa junto a las aguas termales de Lijia. Cf. STAUBER, *Die Bucht...*, págs. 16-26, que señala la existencia de distintas ciudades de igual nombre en la zona: una junto a Abido, otra cerca de Adramitio, otra (probablemente distinta a la anterior, pero identificada con ella por algunos autores) enfrente de Lesbos junto a Atarneo, con aguas termales, y posiblemente la Ástira de época clásica mencionada en las listas de tributos atenienses. El autor destaca el hecho de que ESTRABÓN hable de una aldea, antes ciudad, y que ESTÉFANO DE BIZANCIO distinga entre una aldea cerca de Adramitio y una ciudad Ástira en Misia, y basándose además en HERÓDOTO (VII 42, 1-7), JENOFONTE (*Hel.* IV 1, 41, *An.* VII 8, 7) y testimonios numismáticos, llega a la conclusión de que la ciudad clásica estaba en la parte occidental de la llanura de Tebas, en Küçük Çal Tepe, y era distinta de la Ástira de ESTRABÓN, situada en la costa.

[285] Placo lo sitúa STAUBER (*Die Bucht...*, pág. 45) en la elevación del teso que está al norte de la colina de Tebas, o en el teso al oeste de dicho lugar.

66
Adramitio y el adramiteno Diodoro

Ciudades dignas de mención son Aso y Adramitio. Adramitio sucumbió a la mala suerte en la guerra mitridática, pues el estratega Diodoro dio muerte al consejo de ciudadanos para complacer al rey, fingiendo a la vez ser uno de los filósofos de la Academia, un administrador de justicia y un maestro de retórica. Y de hecho también partió hacia el Ponto junto con el rey; pero una vez que el rey fue depuesto, tuvo que pagar cuentas a quienes habían sufrido sus injusticias, pues como le cayeron muchas acusaciones a la vez y no fue capaz de soportar la ignominia, se dejó morir de hambre de forma vergonzosa en mi ciudad[286]. Adramiteno fue también Jenocles, un orador famoso del estilo asiánico, luchador donde los haya, que habló a favor de Asia en el Senado en la época en que se la acusaba de mitridatismo[287].

---

[286] No se tiene ninguna otra noticia de este Diodoro amigo de Mitrídates VI que murió en Amasia, la ciudad de Estrabón. Como supone LEAF (*Strabo...*, pág. 324), la matanza del consejo tuvo lugar seguramente a raíz de la sublevación de las ciudades occidentales de Asia Menor ante los abusos de Mitrídates Eupátor en el año 84 a. C., y la marcha de Diodoro con Mitrídates al Ponto a raíz de la paz concertada con Sila ese mismo año. El cargo de estratega se refiere aquí a la magistratura cívica atestiguada en muchas ciudades de Asia Menor y cuyo uso en Adramitio está confirmado por las monedas.

[287] Este Jenocles sólo reaparece en CICERÓN (*Bruto* 91), en un pasaje que citan PLUTARCO (*Cic.* 4) y el propio ESTRABÓN (XIV 2, 25), y donde se le identifica como adramiteno y uno de los «in Asia rhetorum principes» (v. LEAF, *Strabo...*, págs. 324 s.). Según E. SCHWERTHEIM (*Epigr. Anat.* 19 [1992], 126-128, núm. 1) hay que identificar con este Jenocles al mencionado en una nueva inscripción honorífica de Adramitio (STAUBER, *Die Bucht...*, núm. 19).

67
Otros lugares de la costa hasta el río Caico

Junto a Ástira hay una laguna abismal llamada Sapra que tiene un corte abierto a una costa escarpada[288]. Por debajo de Andira hay un santuario sagrado de la Madre de los Dioses Andirene y una cueva subterránea que llega hasta Palea[289]. Palea es un asentamiento así llamado, que está a una distancia de Andira de ciento treinta estadios[290]. La galería subterránea se descubrió gracias a una cabra que se cayó en su boca y fue encontrada al día siguiente cerca de Andira por un pastor que había ido por casualidad a hacer un sacrificio. Atarneo es la residencia del tirano Hermias; luego está la ciudad eolia de Pitane con dos puertos y el río Eveno que pasa por ella y desde el que los adramitenos construyeron el acue-

---

[288] Sapra significa lago o parte de mar de agua pútrida (quizá se trate de un pantano), lo que se adapta mucho mejor a la zona de Ástira junto a Atarneo (en Küçük Çal-Tepe), a la que quizá se refiera aquí ESTRABÓN, que a la de la Ástira mencionada por el autor en § 23. Cf. STAUBER, *Die Bucht...*, págs. 25 s.

[289] La ciudad de Andira está en la zona de Adramitio según §§ 65 y 67, pero en la Tróade, entre Escepsis y Gárgara, según § 56 (como también en ESTÉFANO DE BIZANCIO, s. v.). Para una discusión de estos pasajes y un intento de solucionar este problema, v. STAUBER, *Die Bucht...*, págs. 71-74. Este autor sospecha que la mención de Andira en §§ 65 y 67 sea una corrección errónea hecha por Estrabón o su fuente sobre el topónimo Ástira para evitar la repetición del topónimo, que aparecería dos veces seguidas en § 65, una referida a la pequeña ciudad de Ástira y otra a la aldea posterior, y propone la localización de la Ástira clásica en Küçük Çal-Tepe y la de la Ástira llamada Andira en la colina de Ala Tepe junto a Büyük Dereköy. La Madre de los Dioses Andirene aparece en inscripciones de sitios distintos de Misia (v. STAUBER, *op. cit.*, núm. 13-15 y pág. 80, que considera como posible la localización del santuario a los pies de Küçük Çal-Tepe).

[290] *Palaiá* significa «antigua». LEAF (*Strabo...*, págs. 326 s.) identifica Palea con Pionias. Cf. STAUBER. *Die Bucht...*, págs. 91 s., que rechaza dicha identificación y especula sobre su posible localización.

ducto[291]. De Pitane es Arcesilao el de la Academia, condiscípulo, con Zenón de Citio, de Polemón[292]. También hay en Pítane un lugar en la costa que se llama «Atarneo bajo Pítane», frente a la isla llamada Eleusa[293]. Dicen que en Pitane los ladrillos flotan en el agua como le pasaba a cierto tipo de tierra en Tirrenia, pues la tierra es más ligera que el mismo volumen de agua, de forma que flota. Posidonio dice haber visto en Iberia ladrillos que flotan, formados con una tierra arcillosa con la que se limpia la plata[294]. Después de Pítane está el Caico, que desemboca a treinta estadios de allí en el golfo llamado Elaítes. En la otra orilla del Caico, a doce es-

[291] Sobre el sitio y la historia de Atarneo, e información sobre las fuentes antiguas y bibliografía moderna, v. STAUBER, *Die Bucht...*, págs. 263-269. Esta ciudad (actual Kale Tepe, cerca de Dikili) es la misma que la mencionada en §§ 2, 51, 57, 69 y XIII 3, 5. Cf., en cambio, *infra* con n. 293. Para la localización de Pitane en Çandarlı y una historia de la ciudad, v. LEAF, *Strabo...*, págs. 329-333. Para la imposibilidad de que el río Eveno (Havran Çay), que recorre la llanura de Edremit, atraviese la ciudad de Pítane, mucho más al sur, teniendo en cuenta que, según ESTRABÓN, había un acueducto desde el río a Adramitio y que según PLINIO (*Hist. Nat.* V 122, 5-6) las ciudades de Mileto y Lirneso —desaparecidas en su época— estaban a orillas de este río, v. STAUBER (*Die Bucht...*, págs. 349-351), que postula como posible solución un cambio involuntario de dos líneas por parte de un copista. El texto así cambiado debió de servir de base a PTOLOMEO (V 2, 6), donde aparece el mismo error. Detrás de «hacer un sacrificio» pondría «y el río Eveno... acueducto». La ciudad por la que pasaría el río sería Ándira (Ástira?, cf. n. 289). Esta interpretación, muy convincente en cuanto al contenido, tiene, sin embargo, algunos problemas lingüísticos.

[292] Arcesilao (o Arcesilas) vivió entre el 316 y el 242 a. C. y fue director de la Academia desde el 268 y conocido desde el s. I a. C. como fundador de la Academia Media. El ateniense Polemón fue director de la Academia del 314 al 269 a. C.

[293] Ésta parece ser otra Atarneo distinta de la mencionada *supra* (v. n. 291), quizá a la que se trasladó ésta última entre el s. III y I a. C. a causa de los mosquitos (STAUBER, *Die Bucht...*, págs. 287 s.).

[294] *FGrHist* 87 F 95. Cf. LEAF, *Strabo...*, págs. 330 s.

tadios del río, está la ciudad eolia de Elea, también ésta fondeadero de los pergamenos, a ciento veinte estadios de Pérgamo.

68
La región de Canea y cuestiones de toponimia

Después, a cien estadios, está Cane, el promontorio opuesto al de Lecto y que forma el golfo Adramiteno, una parte del cual la constituye también el golfo Elaítico[295]. Canas es una pequeña ciudad de los locrios de Cino que se encuentra frente al extremo más meridional de Lesbos, en Canea[296]. Esta región se extiende hasta las islas Arginusas y el promontorio que se alza sobre éstas, al que algunos llaman Ega igual que el animal[297] (aunque la segunda sílaba debe pronunciarse larga, *Egā́*, como *Actā́* y *Arcā́)*, pues Ega llamaban también a todo el monte al que ahora llaman Cane o Canas[298]. Alrededor del monte hacia el sur y el oeste está el mar, hacia el este se extiende a sus pies la llanura del Caico y hacia el norte la región de Elaítis. Este monte es considerablemente compacto, aunque se inclina hacia el mar Egeo, y de ahí el nombre[299]. Más tarde el promontorio propia-

---

[295] V. § 6 con n. 19 y § 51 con n. 231. Sobre el promontorio y este parágrafo, cf. Ragone, en Biraschi-Salmeri, *Strabone...*, págs. 324-328.

[296] Cf. Estéf. Biz., s. v. *Kánē kaì Kánai.* Para la localización junto a Bademlı en Killik Burun y discusión de las fuentes antiguas, v. Stauber, *Die Bucht...*, págs. 273-5.

[297] Ega es la transcripción de *aîga* («cabra» en acusativo).

[298] Cf. Pli., *Hist. Nat.* V 140, 6. Para la identificación del monte con el Kara Dağ al sur de Dikili y mención de otras fuentes antiguas, v. Stauber, *Die Bucht...*, pág. 277. Para la identificación del cabo Ega —posteriormente llamado Cane o Canas— con las rocas de Hal Tepe que avanzan en el mar, v. *op. cit.*, págs. 286 s.

[299] El texto griego es ambiguo y no se sabe si el monte da nombre al mar o al revés.

mente dicho fue llamado Egá, como dice Safo[300], pero el resto se llamó Cane y Canas.

69 *La Teutrania*

Entre Elea, Pitane, Atarneo y Pérgamo está Teutrania, a no más de setenta estadios de ninguna de ellas a este lado del Caico[301], y dice la historia que Teutrante fue el rey de los cilicios y los misios[302]. Eurípides dice que Aleo, el padre de Auge, puso a ésta junto con su hijo Télefo en una caja y los echó al mar cuando descubrió la ruina que le había traído Heracles, y que gracias a la previsión de Atenea la caja cruzó el mar y fue a salir a la boca del Caico, y Teutrante, recogiéndolos, la trató a ella como si fuera su mujer y a él como a su propio hijo[303]. Esto es leyenda, pero tiene que haberse dado algún otro golpe de suerte para que la hija del arcadio se uniera al rey de los misios y su hijo heredara el reino de aquél[304]. Ciertamente se cree que tanto Teutrante

---

[300] *Fr.* 170 (Lobel-Page). Safo es contemporánea de Alceo, también de Lesbos, y como éste, representante de la lírica monódica griega aunque orientada a temas sentimentales y amorosos más que a cuestiones políticas o de fiesta como Alceo.

[301] Es decir, al norte del Caico.

[302] Teutrania (a la que dio nombre el mítico Teutrante) es una región de Misia que se encuentra en el valle del Caico, cuya delimitación no se puede reconstruir con exactitud por la escasez de referencias, que además no siempre concuerdan. Heródoto (II 10) dice que en la antigüedad su territorio estaba en el mar, pero según la descripción de Estrabón estaba en el interior. Plinio (V 126) da una lista de dieciocho ciudades de la región, incluyendo a Pérgamo entre ellas.

[303] Euríp., *Fr.* 696 (Nauck). Eurípdes es el famoso autor trágico ateniense, que vivió entre el 480 a. C. y 407/6 a. C.

[304] Cf. XII 8, 2. La leyenda de Télefo el rey de los misios no tiene en origen ninguna relación con Grecia. En la épica y en Píndaro *(Ol.* IX 70-72) aparece como misio; es en el s. v a. C. con Acusilao *(FGrHist.* 2 F 40) cuando se establece por primera vez la relación del héroe con He-

como Télefo reinaron en el país que se extiende en torno a Teutrania y el Caico, aunque el poeta sólo recuerda al respecto la siguiente historia:

pero menudo hombre era el Teléfida al que derribó con el
[bronce,
el héroe Eurípilo, y en torno a él muchos compañeros
cetios fueron muertos a causa de regalos de mujeres[305]

poniéndonos ante un enigma más que diciendo algo claro, pues ni sabemos qué hay que entender por «cetios», ni por «a causa de regalos de mujeres». Pero también los gramáticos engañando con historietas cuentan cosas inventadas más que resuelven cuestiones.

70
Datos más verosímiles sobre Eurípilo y su posible relación con los cetios

Pero dejemos estas cosas y, centrándonos en aquello que está más claro, digamos que, según Homero, Eurípilo parece haber reinado en la zona del Caico, de forma que probablemente también una parte de los cilicios estaba bajo su mando y no tenían sólo dos dinastías, sino tres[306]. Con estas palabras concuerda el hecho de que en Elaítis se puede ver un riachuelo de invierno llamado Cetio. Éste desemboca en otro igual y ambos luego en otro, y mueren en el Caico. Pero el Caico no fluye desde el Ida como dijo Baquílides[307], ni tampoco es correcto lo que dice Eurípides de que Marsias

---

racles, y HECATEO *(FGrHist.*1 F 29 = PAUS., VIII 4, 8 s.) el primero que lo relaciona con Arcadia como hijo de Auge, la hija del rey Aleo en Tegea (v. T. S. SCHEER, *Mythische Vorväter...*, págs. 71-87).

[305] *Od.* XI 519-521.

[306] Para las otras dos, cf. §§ 7, 60 y 61.

[307] *Fr.* 49 (SNELL-MAEHLER). Baquílides (505-450 a. C.) es, como Píndaro, uno de los principales representantes de la lírica coral griega y

la famosa
Celenas habita en los confines del Ida[308],

pues Celenas está muy lejos del Ida y también están muy lejos las fuentes del Caico, que pueden verse en la llanura. Temno es un monte que separa esta llanura de la llamada Apia, la que está hacia el interior tras la llanura de Tebas. Desde el Temno fluye el río Misio, que afluye en el Caico por debajo de sus fuentes; ésta es la razón, según lo interpretan algunos, por la que Esquilo dice al comienzo del prólogo en *Los mirmidones:*

¡Oh Caico y corrientes misias![309]

Cerca de las fuentes está la aldea de Gergita, adonde trasladó Átalo a los de la Tróade cuando conquistó el lugar[310].

2. Lesbos

1
Introducción a la descripción de Lesbos

Como a lo largo y enfrente de la costa que se extiende desde Lecto hasta Canas está la isla de Lesbos, digna de una descripción extensa, y a su al-

autor de himnos de victoria por encargo. Se conserva parte de sus *Epinicios* y *Ditirambos*.

[308] Fr. 1085 (Nauck).

[309] Fr. 143 (Nauck).

[310] Con «a los de la Tróade» Estrabón se refiere a los gergites de la Tróade, probablemente de ese lugar no localizado que él llama Gergitio (§ 19), como propone Magie *(Roman Rule...,* II 741 s., n. 29), pues la arqueología de Gergita (Karincali) demuestra que es imposible semejante despoblación de la ciudad en época de Átalo I (241-179 a. C.). Cf. Cook, *The Troad,* pág. 351.

rededor hay también otras islitas, unas en el mar exterior, otras entre ella y el continente, es ya el momento de hablar de estos lugares, pues también son eolios y prácticamente es Lesbos la capital de las ciudades eolias. Conviene empezar por el mismo sitio por donde comenzamos a describir la costa que está enfrente[311].

2
Los distintos lugares y distancias de la isla

Pues bien, navegando desde Lecto hasta Aso, el comienzo del territorio lesbio está en el promontorio que éste tiene en el norte, en Sigrio[312]. Por allí está la ciudad lesbia de Metimna, a sesenta estadios de la costa que se extiende desde Polimedio hasta Aso. El perímetro que abarca la totalidad de la isla es de mil cien estadios y las distintas distancias las siguientes: de Metimna a Malia, el promontorio que se encuentra más al sur dejando la isla a la derecha, a la altura en que Canas queda justo enfrente de la isla y los dos cabos se acoplan, hay trescientos cuarenta estadios; de allí a Sigrio, distancia que equivale a la longitud de la isla, quinientos sesenta; luego, hasta Metimna, doscientos diez. Mitilene, la ciudad más grande, está entre Metimna y Malia, a una distancia de Malia de setenta estadios y de Canas de ciento veinte, la misma distancia que la separa de las Arginusas, tres islas pequeñas cercanas al continente junto a Cañas. Entre Mitilene y Metimna, a la altura de la aldea metimnea llamada Egiro, la isla es más estrecha, siendo el paso desde allí a Éuripo de los pirreos de veinte estadios. Pirra se encuentra en el lado occidental de Lesbos, a una distancia de Malia de cien estadios.

---

311 En el promontorio de Lecto (XIII 1, 49).

312 El promontorio de Sigrio está en realidad al oeste-noroeste de la isla. Cf. al respecto RAGONE, en BIRASCHI-SALMERI (eds.), *Strabone...*, págs. 300 s. Sobre las distintas ciudades lesbias que menciona Estrabón a continuación, v. G. LABARRE, *Les cités...*

Mitilene tiene dos puertos, de los cuales el del sur se puede cerrar y puede albergar cincuenta trirremes, y el del norte es grande y profundo y está protegido por un dique. Delante de ellos hay una pequeña isla que tiene una parte habitada de la ciudad. Ésta está bien provista de todo.

3 *Personalidades de Mitilene*

En Mitilene había hombres famosos: antiguamente Pítaco, uno de los siete sabios, el poeta Alceo y su hermano Antiménidas, de quien cuenta Alceo que luchando como aliado de los babilonios libró una gran batalla y los liberó de sus problemas matando

a un guerrero, atleta real

como dice él,

a quien sólo le faltaba una de cinco medidas de grosor[313].

Y con éstos alcanzó su madurez también Safo, un caso único, pues no sabemos que hubiera en aquel tiempo que estamos recordando una mujer ni mucho menos comparable por su poesía. La ciudad estuvo en aquellos tiempos gobernada por varios tiranos debido a las disensiones internas, y sobre eso tratan los poemas de Alceo llamados *Stasiōtiká*[314]. Entre los tiranos estuvo también Pítaco. Alceo vituperaba a éste igual que a los otros, a Mírsilo, Melancro, los cleántidas y algunos otros, a pesar de no estar él tampoco limpio de intentos revolucionarios. El mismo Pítaco también se valió de

---

[313] *Fr.* 165 (PAGE, LGS). Sobre este fragmento y las posibles campañas babilonias en las que Antiménidas pudo haber tomado parte a comienzos del s. VI a.C., v. D. PAGE, *Sappho and Alcaeus*, Oxford, 1959[2], págs. 223-224.

[314] *Stásis* significa lucha de partidos.

la monarquía para terminar con las oligarquías, pero una vez que hubo acabado con ellas devolvió a la ciudad su autonomía[315]. Mucho tiempo después nació el rétor Diófanes[316]. De nuestra época son Potamón, Lesbocles, Crinágoras y el historiador Teófanes[317]. Éste fue también hombre de política, se hizo amigo de Pompeyo Magno sobre todo mediante su pericia y le ayudó a llevar a cabo con éxito todas sus empresas, gracias a lo cual no sólo adornó su ciudad natal, en parte por sí mismo, en parte a través de Pompeyo, sino que además se dio a conocer como el griego más ilustre[318]. Dejó un hijo, Marco Pompeyo, a quien César Au-

[315] Alceo es la principal fuente de información sobre la historia política de Mitilene en la época de las luchas de partidos y la implantación de tiranías durante la segunda mitad del s. VII a. C. y comienzos del VI. Pítaco, incluido en la lista de los siete sabios por su sabiduría y sus dotes como legislador, nació a mediados del s. VII a. C. y fue miembro de distintas facciones políticas, al principio de la misma a la que pertenecían Alceo y su hermano (y en la que lucharon contra el primer tirano de Mitilene, Melancro), pero luego de la facción de Mírsilo (el segundo tirano de la ciudad) con quien gobernó. Tras la muerte de éste y las luchas de partidos consecuentes fue elegido *aisymnḗtēs*. A este cargo es al que se refiere Estrabón cuando habla de una monarquía para terminar con las oligarquías, pues como un tipo de monarquía lo considera ARISTÓTELES, que lo define como tiranía electiva, diferente de las tiranías de los bárbaros por no ser hereditaria *(Pol.* 1285a). Pítaco detentó el cargo diez años, hasta que sin cambiar la constitución pero mediante una serie de medidas estrictas consiguió terminar con las facciones y la inestabilidad política.

[316] El rétor Diófanes, desterrado de Mitilene, vivió en Roma, donde fue amigo y consejero político de T. Graco. Se sabe que murió en el 132 a. C.

[317] Potamón (75 a. C.-15 d. C.) fue rétor y orador, y ejerció de embajador de Mitilene en Roma ante César y Augusto. También fue embajador en Roma durante la misma época el epigramático Crinágoras. Lesbocles podría ser el escultor que menciona PLINIO *(Hist. Nat.* XXXIV 19).

[318] El magistrado de Mitilene Teófanes fue, además de amigo de Pompeyo, el historiador de sus campañas. Le acompañó en la tercera guerra mitridática y fue su *praefectus fabrum* en la guerra civil en el 49/8 a. C.

gusto nombró procurador de Asia y ahora se cuenta entre los primeros amigos de Tiberio. Los atenienses corrieron el riesgo de granjearse una irreparable censura cuando votaron que se matara a los mitileneos en edad militar, pero cambiaron de idea y el decreto les llegó a los generales sólo un día antes de que llevaran a cabo lo ordenado[319].

4
Otras ciudades de Lesbos. Arión y Terpandro

Pirra está en ruinas pero el suburbio está habitado y tiene un puerto desde el cual hay un paso por las montañas de ochenta estadios hasta Mitilene. Luego, detrás de Pirra, está Éreso. Se asienta sobre una colina y se extiende hasta el mar; después hasta Sigrio hay veintiocho estadios desde allí. De Éreso eran Teofrasto y Fanias, los filósofos del Perípato discípulos de Aristóteles[320]. Teofrasto se llamaba Tírtamo en origen, pero Aristóteles le cambió el nombre por el de Teofrasto para evitar la cacofonía del nombre anterior y a la vez para indicar el entusiasmo de su habla, pues Aristóteles convirtió a todos sus discípulos en hombres elocuentes, pero a Teofrasto en el más elocuente de todos. Antisa, que tiene un

---

Su ciudad le concedió el título póstumo de Zeus Eleuterio Teófanes (v. *FGrHist.* 188).

[319] Mitilene era uno de los miembros principales de la liga ático-délica. Participaba con barcos propios y no estaba por tanto sujeta al pago de impuestos, pero la oposición de Atenas a la expansión de Mitilene en la isla de Lesbos llevó a la sublevación de la ciudad en el 428 a. C. Tras largo asedio por parte de los atenienses la ciudad fue tomada. La decisión ateniense de matar a la población masculina en edad militar fue anulada en el último momento, pero Mitilene perdió su independencia y sus posesiones exteriores, y su territorio se repartió entre clerucos atenienses.

[320] Fanias tuvo su acmé en torno al 320 a. C. y parece que tuvo intereses peripatéticos en cuestiones literarias e históricas. Entre sus escritos destacan algunos sobre la tiranía. Fue una fuente importante de Plutarco.

puerto, es la ciudad que viene a continuación de Sigrio. Luego está Metimna; de allí era Arión, del que Heródoto cuenta que cuando los piratas lo tiraron al mar se salvó llegando a Ténaro a lomos de un delfín[321]. Pues bien, Arión era un citaredo, y dicen que también Terpandro llegó a ser un especialista en el mismo tipo de música y de la misma isla, y que fue el primero en usar la lira de siete cuerdas en vez de la de cuatro, como se dice en los versos que se le atribuyen:

y nosotros a ti habiendo rechazado el canto de cuatro tonos
te cantaremos nuevos himnos con la fórminge de siete cuer
[das[322].

También eran lesbios el historiador Helánico y Calias, que interpretó a Safo y Alceo[323].

[321] HERÓD., I 23-4. El citaredo Arión pasó gran parte de su vida en la corte del tirano Periandro de Corinto (s. VI-V a. C.). La anécdota que cuenta Heródoto se sitúa en el regreso de un viaje de Arión desde Italia y Sicilia a Corinto. Se le atribuye haber hecho del ditirambo un canto con características formales fijas suprimiendo su carácter improvisado, y haber contribuido a la creación de la tragedia.

[322] *Fr.* 6 (CAMPBELL-LOEB); A. GOSTOLI, *Terpandro lyricus*, Roma 1990, fr. 4, págs. 51-22. Terpandro, de comienzos del s. VII a. C., fue músico y poeta y desempeñó la mayor parte de su labor en Esparta. Aparte de inventor de la lira de siete cuerdas, como cuenta Estrabón, se le considera el creador del canon de los siete *nomoi* citaródicos. Compuso proemios citaródicos y escolios.

[323] Del gramático Calias (s. III-II a. C.) apenas se tiene más información que esta referencia de ESTRABÓN y la mención de Ateneo (III 85-86), que transmite un comentario de Calias sobre la palabra *lapa* en Alceo.

5 *Islas entre Lesbos y Asia*

En el estrecho entre Asia y Lesbos hay unas veinte islas, aunque según Timóstenes, cuarenta[324]; tienen el nombre compuesto de Hecatonnesos, igual que Peloponneso, repitiéndose por costumbre de forma redundante la letra N en estos nombres, como en Mionneso, Proconneso y Halonneso, y así tenemos las Hecatonnesos, que son las mismas que las Apolononnesos, pues Hécato es Apolo[325]. Apolo es venerado ciertamente en toda esta costa hasta Ténedos, y se le denomina Esminteo, Cileo, Grineo o con algún otro epónimo[326]. Cerca de estas islas está Pordoselene, que tiene una ciudad del mismo nombre, y delante de dicha ciudad hay otra isla mayor que ésta y del mismo nombre, desierta y con un santuario sagrado de Apolo.

6 *Comentario filológico sobre Pordoselene*

Algunos autores, para evitar los nombres indecentes, dicen que debe decirse aquí Poroselene, y que el monte de Aspórdeno que hay cerca de Pérgamo, y que es escabroso y difícil, debe llamarse «Aspóreno», y el santuario que hay allí de la Madre de los Dioses «santuario de Asporene». ¿Qué vamos a decir entonces de Pórdalis, Saperdes, Pérdicas y de las palabras de Simónides:

---

[324] Timóstenes rodio (s. III a. C.) fue almirante de Ptolomeo II Filadelfo. Escribió una obra *Sobre los puertos* en diez libros con un epítome y un listado de distancias en estadios en cada uno. En forma de periplo describía las costas de Asia, Europa y Libia empezando por el Egeo en dirección este. Parece que su obra influyó mucho en la de Eratóstenes.

[325] Cf. ESTÉF. BIZ., s. v. *Hekatónnēsos,* que da la misma interpretación citando a Estrabón. Sobre las Hecatonesos (Yuntadassı), cf. STAUBER, *Die Bucht...,* págs. 182-184. Sobre las posibilidades de localización del santuario y de identificación de Hécato, v. *id.,* págs. 185-187.

[326] Son todos ellos epítetos toponímicos.

siendo desterrados con ropas «pordakoí»[327],

en vez de «húmedas», y las de una antigua comedia:

el lugar es «pordakós»,

refiriéndose a «pantanoso»?[328].

Lesbos está a la misma distancia de Ténedos que de Lemnos y Quíos, algo menos de quinientos estadios.

3. Eolia Continental

1 *Cilicios y léleges en Homero*

Siendo tan estrecha la relación de los troyanos con los léleges y los cilicios, uno se pregunta por la razón de que no fueran incluidos éstos también en el *Catálogo,* pero parece probable que a causa de la desaparición de sus jefes y el saqueo de sus ciudades los pocos cilicios que sobrevivieron quedaran

[327] *Fr.* 20 (Adrados, *Líricos griegos. Yambógrafos y elegíacos* I). Semónides (llamado Simónides por Estrabón y por otros muchos autores debido al itacismo temprano en la pronunciación de la *e* larga) vivió en la segunda mitad del s. vii a. C. Procedente de Samos, participó en la colonización de la isla de Amorgos, donde se estableció. Era escritor de yambos y elegías y compuso unas *Antigüedades de los samios.* Los fragmentos conservados (la confusión con Simónides ha dado lugar a numerosas atribuciones falsas), son de estilo épico principalmente, a veces de contenidos didácticos, por lo general con una filosofía de despreocupación e instigación al placer. La mayor parte de los fragmentos pertenecen a un poema pesimista sobre las mujeres.

[328] En Aristóf., *Paz* 1148 aparece *pardakós.* La raíz pord- recuerda palabras como *pordḗ* (flatulencia), *pordô* (pedo) o *pordáleos* (flatulento). El nombre propio Saperdes coincide con el nombre de un pez, probablemente la *Tilapia Nilotica,* y el de Perdicas recuerda al nombre para la perdiz *(pérdix).*

al mando de Héctor, pues de Eetión y sus hijos se dice que los mataron antes del *Catálogo*[329]:

a mi padre lo mató en verdad el divino Aquiles,
y saqueó por completo la ciudad de los cilicios[330],
Tebas de elevadas puertas[331],
y mis siete hermanos estaban en el palacio,
todos fueron el mismo día al Hades,
pues a todos los mató el divino Aquiles de pies ligeros[332].

Y así, de la misma manera, los que estaban al mando de Mines perdieron a sus jefes y su ciudad:

y abatió a Mines y a Epístrofo
y saqueó la ciudad del divino Mines[333].

A los léleges, en cambio, los muestra presentes en las batallas cuando así dice:

junto al mar están los carios, los peones de curvos arcos,
los léleges y los caucones[334],

y más adelante:

hirió con la espada a Satnio[335]
el Enópida al que engendró la intachable ninfa Neis
junto con Énope cuando éste apacentaba sus rebaños en las [orillas del Satnioente[336],

[329] Sobre los léleges y los cilicios en la Tróade, cf. XIII 1, 7, 56-61.
[330] *Il.* VI 414 s.
[331] *Il* VI 416.
[332] *Il* VI 421-423.
[333] *Il.* II 692; XIX 296.
[334] *Il.* X 428 s.
[335] *Il.* XIV 443.
[336] *Il.* XIV 444 s.

pues no llegaron a tal grado de desaparición que no tuvieran una organización autónoma, aún más estando su rey todavía vivo,

de Altes, el que gobierna a los léleges amantes de la gue-
[rra[337],

y no habiendo desaparecido del todo su ciudad, pues el poeta añade:

que domina la escarpada Pédaso sobre el Satnioente[338].

Sin embargo, en el *Catálogo* los omitió por no considerar su organización suficiente como para incluirlos en él, o bien porque los cataloga también a ellos al mando de Héctor por la relación tan estrecha que tenían con éste, pues Licaón, que era hermano de Héctor, dice:

a mí efímero mi madre
me engendró, Laótoe, hermana del anciano Altes,
de Altes el que gobierna a los léleges amantes de la gue-
[rra[339].

Así pues, tal es la deducción probable en este asunto.

2
Localización de los pelasgos e identificación de su ciudad Larisa

Y si uno busca en Homero la frontera exacta hasta la que se extendieron los cilicios y los pelasgos, y además los llamados cetios, que se encuentran entre ambos pueblos y están al mando de Eurípilo, también lo tiene que deducir a base de probabilidades. Pues bien, sobre los cilicios y los que están al man-

[337] *Il.* XXI 86.
[338] *Il.* XXI 87. Cf. Estr., XIII 1, 7.
[339] *Il.* XXI 84-6.

do de Eurípilo ya hemos dicho lo que hay que decir, y que limitan en general con los territorios que están en torno al Caico[340]. A los pelasgos, por su parte, parece lógico situarlos a continuación de éstos a juzgar por las palabras del poeta y por la historia en general. Homero dice así:

Hipótoo condujo a las tribus de los pelasgos famosos por su [lanza,
aquellos que habitaban la fértil Larisa;
sobre ellos mandaban Hipótoo y Píleo el vástago de Ares,
los dos hijos del pelasgo Leto el Teutámida[341].

A juzgar por estas palabras el número de pelasgos parece notable, pues no dice «tribu», sino «tribus». Además afirma que su lugar de residencia está en Larisa. Ciertamente hay muchas Larisas, y hay que pensar que se refiere a una de las que están cerca. Podría pensarse de forma correcta sobre todo en la que está cerca de Cime, pues de las tres que hay, la que está cerca de Hamaxito estaba completamente a la vista de Ilión y muy cerca de ésta, a unos doscientos estadios, por lo que no sería convincente decir que Hipótoo había muerto en los juegos fúnebres por Patroclo «lejos de Larisa» refiriéndose a ésta, sino más bien a la que está cerca de Cime, ya que la distancia entre esta Larisa e Ilión es de unos mil estadios. La tercera Larisa es una aldea de la región de Éfeso en la llanura del Caístro, de la que se dice que antes había sido una ciudad con un santuario de Apolo Lariseno, más cercana al Tmolo que a Éfeso, pues dista de ésta ciento ochenta estadios, por lo que podría incluirse en el territorio

---

[340] Cf. XIII 1, 7, 60-61, 69-70; 3, 1. Los cetios eran los habitantes de la Teutrania misia, que estaban al mando de Eurípilo el hijo de Télefo, quien posiblemente también dirigía a parte de los cilicios (cf. XIII 1, 69-70).

[341] *Il.* II 840-843.

de los meonios; pero los efesios, al experimentar después un gran auge, se apropiaron gran parte del territorio de los meonios, a quienes ahora llamamos lidios, de forma que tampoco ésta podría ser la Larisa de los pelasgos, sino más bien la que hemos dicho[342]. Además, de la Larisa de la Caistriane no tenemos ningún testimonio suficientemente sólido de que ya existiera en aquella época, pues tampoco lo tenemos de Éfeso; en cambio de la Larisa que está cerca de Cime toda la historia de Eolia, que surgió poco después de la guerra de Troya, sirve de prueba[343].

3 *Los pelasgos y la fundación de Cime*

Dicen que los que partieron desde Fricio, el monte locrio que se alza sobre las Termópilas, arribaron al lugar donde ahora está Cime, y que como se encontraron allí a los pelasgos que habían sufrido grandes daños debido a la guerra de Troya, aunque a pesar de ello seguían en posesión de Larisa, que distaba de Cime unos setenta estadios, levantaron frente a ellos una muralla que todavía se llama Neontico, a unos treinta estadios de Larisa, y una vez tomada la ciudad fundaron Cime e instalaron allí a los hombres que habían sobrevivido[344]. Cime se llama Fricónida por el monte locrio, igual que Larisa, pero ésta está actualmente desierta. Dicen que la historia en general es testimonio de que los pelasgos eran una gran tribu, y por ejemplo Menécrates el elaíta cuenta en su *Sobre las fundaciones* que toda la costa que hoy día es jonia, empezando en Mícale, y las islas vecinas

---

342 Sobre meonios y lidios, cf. introducción, págs. 43 s.

343 Sobre la colonización eolia, cf. XIII 1, 3. Para los testimonios antiguos y la localización de la Larisa fricónida, v. ENGELMANN, *Die Inschriften von Kyme (IGSK* 5), Bonn, 1976, págs. 156-61; cf. G. E. BEAN, *Aegean Turkey*, Londres, 1979, págs. 72-77.

344 Neontico significa «Fuerte Nuevo».

habían sido habitadas antes por los pelasgos, y los lesbios dicen que ellos estaban al mando de Pileo, al que el poeta llama jefe de los pelasgos[345], y que por éste se llama Píleo todavía el monte que hay en su país. También los de Quíos dicen que los pelasgos de Tesalia fueron sus colonizadores. Esta tribu, que era muy errante y pronta a emigrar, tuvo un gran apogeo y sufrió una desaparición masiva, especialmente en la época en que los eolios y jonios cruzaron a Asia[346].

4
Particularidades de Larisa

Un rasgo especial tenían en común los lariseos caistrenos con los lariseos fricónidas y en tercer lugar con los de Tesalia: que todos ellos ocupaban lugares formados por tierras depositadas por ríos, los unos por el río Caístro, los otros por el Hermo y los últimos por el Peneo. Se dice que en la Larisa fricónida se veneraba a Piaso, de quien cuentan que siendo jefe de los pelasgos se enamoró de su hija Larisa y, habiéndola violado, pagó por su ultraje, pues al percatarse ella de que él estaba inclinado dentro de una tinaja de vino, lo agarró por los pies, lo levantó y lo dejó caer dentro de la tinaja. Así son las historias antiguas.

5
Otras ciudades eolias

A las actuales ciudades eolias hay que añadir todavía la ciudad de Egas y la de Temno, de donde era Hermágoras, el autor de las *Artes retóricas*[347]. Estas ciudades están asentadas

---

[345] *Il.* II 842. Cf. § 2.

[346] Cf. introducción, págs. 42 s.

[347] Hermágoras, que floreció hacia el 150 a. C., fue un importante maestro de retórica cuyos escritos conocemos sobre todo a través de Cicerón, Quintiliano y Hermógenes. Tuvo su influencia en el surgimiento de la escuela retórica de Rodas y fue especialmente importante como

en la zona montañosa que se alza sobre la región de Cime y sobre la tierra de los foceos y los esmirneos, por la que fluye el Hermo. Y tampoco está lejos de estas ciudades Magnesia bajo el Sípilo, una ciudad a la que los romanos otorgaron la condición de libre[348]. También ésta ha sufrido grandes daños por los terremotos que han tenido lugar recientemente[349]. Cruzando el Hermo hacia la parte opuesta orientada al Caico hay desde Larisa hasta Cime setenta estadios, de allí a Mirina cuarenta, y lo mismo de allí a Grinio y de Grinio a Elęa. Según Artemidoro, partiendo desde Cime está Adas[350] y luego, a cuarenta estadios, un promontorio llamado Hidra que forma el Golfo Elaítico con el promontorio opuesto de Harmatunte[351]. La anchura total de la boca es de unos

---

creador de un sistema que clasificaba los distintos tipos de planteamientos retóricos *(stáseis)*.

[348] Según la transmisión, Magnesia fue colonizada por gentes de la Magnesia tesalia. En la primera mitad del s. III a. C. Antíoco I fundó allí una colonia militar. Tras la guerra Antioquea, que terminó precisamente con la victoria de los romanos en el territorio de Magnesia, Roma entregó la ciudad a los atálidas. Más tarde, cuando el reino atálida ya estaba en manos de los romanos, Sila le otorgó la condición de libre por su fidelidad en la primera guerra mitridática. Cf. TH. IHNKEN, *Die Inschriften von Magnesia am Sipylos (IGSK* 8), Bonn, 1978, págs. 17-21 para la historia de la ciudad y 155-168 para los testimonios antiguos.

[349] Cf. TÁCITO, *An.* II 47. Sobre los terremotos de la época de Estrabón, cf. n. 400.

[350] Cf. H. ENGELMANN, *Die Inschriften von Kyme (IGSK* 5), Bonn, 1976, pág. 148, que recoge la conjetura de MÜLLER *Hálai* («Halas») en vez de *Hádai* («Hadas») y cita a REINACH, *Chroniques d'Orient* I (1891), pág. 19, según el cual toda la costa entre Mirina y Focea está llena de salinas con nombres del tipo de *háles, halaí, halíkai* o *halykídes.*

[351] Después de mencionar los lugares del interior con una orientación norte-sur, ESTRABÓN vuelve a la costa exponiendo dos secuencias de lugares orientados de sur a norte, una de ellas más completa, de Artemidoro de Éfeso, cuyo periplo comenzaba en el Golfo Ísico y bordeaba la costa anatolia hasta el Ponto Euxino.

ochenta estadios, pero si se bordea el golfo, a sesenta estadios está Mirina, una ciudad eolia con puerto, luego el Aqueon-limne[352], donde se encuentran los altares de los doce dioses, luego la pequeña ciudad de Grinio, el santuario de Apolo, un antiguo oráculo y un rico santuario de mármol blanco hasta el que hay una distancia de cuarenta estadios. Después hay setenta estadios hasta Elea, una ciudad con puerto y un fondeadero de los reyes atálidas, y que es fundación de Menesteo y los atenienses que se enrolaron con él en la campaña contra Ilión[353]. De los lugares que vienen a continuación, los de la zona de Pitane, Atarneo y los otros de esta región, ya he hablado[354].

6 *Cime*

Cime es la más grande y rica de las ciudades eolias, y es, junto con Lesbos, prácticamente la capital de todas las otras, unas treinta, de las que no pocas han desaparecido[355]. Cime es objeto de burla por su estupidez a raíz de cierta historia, según dicen algunos, de que trescientos años después de su fundación empezaron a vender los derechos portuarios, y que antes el pueblo no había disfrutado de esta fuente de ingresos. Criaron fama de haberse percatado tarde de que su ciudad era costera. Pero hay también otra historia según la cual, cuando pidieron dinero prestado a cargo del tesoro público, hipotecaron los pórticos, y luego, por no devolver el dinero el día establecido, se les prohibió pasear por ellos,

---

[352] Significa «Puerto de los Aqueos».

[353] Según una tradición, Menesteo, de la familia de los erectidas, estaba desterrado cuando los Dioscuros atacaron Ática, y éstos lo restituyeron después al trono de Argos. En el *Catálogo* de la *Ilíada* aparece como jefe de los atenienses (*Il.* II 546-556).

[354] XIII 1, 67.

[355] Sobre su fundación, cf. § 3.

aunque cuando llovía los prestamistas, por cierto sentimiento de vergüenza, les exhortaban mediante un heraldo a que fuesen bajo los pórticos, y dicen que, como el heraldo gritaba «id bajo los pórticos», surgió el rumor de que los cimeos no se enteraban de que debían ir bajo los pórticos cuando llovía a no ser que alguien se lo indicara mediante un heraldo. Un hombre de esta ciudad indiscutiblemente notable es Éforo, uno de los discípulos del orador Isócrates, que escribió una *Historia* y *Sobre los inventos*[356]; y aún anterior a éste, el poeta Hesíodo, pues él mismo dijo que su padre Dío, dejando la Cime eolia, se trasladó a Beocia:

habitaba junto al Helicón en la triste aldea
de Ascre, mala en invierno, ardua en verano y nunca salu-
[dable[357].

En el caso de Homero no hay acuerdo sobre su origen, pues son muchos los que se lo disputan[358]. El nombre dicen que se lo pusieron a la ciudad por una amazona, igual que a Mirina se lo pusieron por la amazona que yace en la llanura de Troya bajo Batiea:

a la cual los hombres llaman ciertamente Batiea, pero los inmortales tumba de Mirina la que no deja de saltar[359].

---

[356] El ateniense Isócrates (s. V-IV a. C.) es uno de los más famosos oradores griegos, cuyos escritos son una importante fuente para la historia política de la Grecia del s. IV.

[357] *Erga* 639-640, citado también en ESTR., IX 2, 25.

[358] Los lugares más probables como patria de Homero son ciudades de la zona de colonización eolia y jonia. En la antigüedad había siete ciudades que se disputaban el honor: Esmirna, Eritrea, Quíos, Focea, Cime, Mileto y Colofón. Cf. ESTR., XIV 1, 28, 35, 37.

[359] *Il.* II 813 s., ya citado en ESTR., XII 8, 6. Para la fundación de Cime por una amazona, cf. DIOD. SÍC., III 55-6; P. MELA, I 18; EST. BIZ., s. v. *Amazóneion* (otro nombre de Cime). Que la tradición estaba vigente en

Éforo también es objeto de burla porque al no tener nada que decir sobre los sucesos de su patria en el recuento de los otros sucesos de la historia, como no quería que quedara sin recordar, exclama:

Por aquel tiempo los cimeos estaban en paz[360].

Como ya hemos atravesado la costa troyana junto con la eolia, sería apropiado recorrer a continuación el interior hasta el Tauro respetando el mismo orden de exposición[361].

4. Pérgamo, Lidia y otros pueblos del interior hacia el sur

1 *Origen del reino de Pérgamo*

Pérgamo, que es una ciudad notable y que gozó mucho tiempo de prosperidad con los reyes atálidas, ejerce cierta hegemonía sobre estos lugares, y precisamente por aquí debo comenzar la continuación de mi descripción, y en primer lugar he de mostrar brevemente de dónde procedían los reyes y qué final tuvieron[362]. Pérgamo era la cámara del tesoro de Lisí-

---

la ciudad lo demuestra la representación de amazonas en las monedas, especialmente en los ss. II-III d. C.

360 *FrGrHist.* 70 F 236.

361 Es decir, de norte a sur.

362 Pérgamo aparece como ciudad independiente en el 263 a. C. con Éumenes I y como reino en el 241 con Átalo I, y va extendiendo sus dominios y teniendo cada vez más importancia en los asuntos de Asia Menor, con avances y retrocesos relacionados con sus enfrentamientos principalmente con los seléucidas pero también con los gálatas o los bitinios. Alcanzó su máximo apogeo en el 188 a. C. con la Paz de Apamea, por la que obtuvo prácticamente toda Asia Menor excepto Caria, Licia y las

maco, el hijo de Agatocles, uno de los sucesores de Alejandro, y tenía habitada la misma cima de la montaña. La montaña es de forma cónica y termina en un escarpado pico. La vigilancia de esta fortaleza y del dinero (había nueve mil talentos) le había sido confiada a Filetero el tiano, que era eunuco desde niño, pues resulta que durante cierto funeral en que había un espectáculo y mucha gente presente, encerrada entre la multitud la niñera que llevaba a Filetero, siendo éste todavía un bebé, la oprimieron tanto que el niño quedó lisiado. Era ciertamente un eunuco, pero estaba bien preparado y parecía digno de esta confianza. Durante un tiempo permaneció leal a Lisímaco, pero como tenía sus diferencias con Arsínoe, la mujer de aquél, que le había calumniado, provocó un levantamiento en el lugar y tomó el gobierno en unas circunstancias que vio favorables para un cambio, pues Lisímaco, que se veía aquejado de problemas internos, fue forzado a matar a su hijo Agatocles, y Seleuco Nicátor, invadiendo el país, lo depuso, siendo a su vez depuesto y asesinado a traición por Ptolomeo Cerauno[363]. En semejante confusión el eunuco permaneció a cargo de la fortaleza, gobernándola mediante promesas y atenciones en general dirigidas a las personas poderosas y que se encon-

ciudades griegas independientes de la costa occidental. Átalo III dejó el reino en testamento a los romanos en el 133 a. C.

[363] Lisímaco parece que fue forzado a matar a su hijo por su mujer Arsínoe, como consecuencia de lo cual la mujer de Agatocles y seguidores de éste huyeron junto a Seleuco Nicátor (312-281 a. C.), que deseoso de hacer la guerra contra Lisímaco, encontró una buena causa (Trogo, en Just., XVII 1). Seleuco derrotó a Lisímaco en Corupedio en el 281 a. C., pero fue a su vez asesinado en el mismo año por Ptolomeo II, rey de Egipto (285-246 a. C.). Cf. Paus., I 10, 4.

traban cerca. Y de hecho permaneció veinte años como señor de la fortaleza y del dinero[364].

2
Historia del reino de Pérgamo

Filetero tenía dos hermanos, Éumenes el mayor y Átalo el más joven. Éumenes tuvo un hijo del mismo nombre que su padre, Éumenes, que fue el que heredó el mando de Pérgamo, siendo por entonces ya soberano de los territorios de alrededor, de modo que incluso entabló batalla con Antíoco, el hijo de Seleuco, y le venció cerca de Sardes. Murió después de gobernar veintidós años[365]. Le sucedió en el mando Átalo, hijo de Átalo y Antióquide, la hija de Aqueo, y fue el primero en ser proclamado rey tras vencer a los gálatas en una gran batalla. No sólo se hizo amigo de los romanos, sino que además luchó con la armada rodia contra Filipo. Murió anciano habiendo reinado cuarenta y tres años y dejó cuatro hijos que tuvo con Apolónide de Cícico: Éumenes, Átalo, Filetero y Ateneo[366]. Los más jóvenes fueron ciudadanos particulares, y de los otros dos reinó el mayor, Éumenes. Éste luchó con los romanos contra Antíoco el grande y contra Perseo, y

[364] Sobre la fundación del principado de Pérgamo, con una explicación de los verdaderos motivos de enfrentamiento entre Filetero y Arsínoe, v. Hansen, *The Attalids...*, págs. 14-21, con referencias a inscripciones que confirman la afirmación de Estrabón de que Filetero se busca el favor de los poderosos y vecinos (págs. 18 s.).

[365] Éumenes I tomó el mando de Pérgamo como sucesor de Filetero en el 263 a. C. y en el 261 a. C. derrotó al seléucida Antíoco I en Sardes, fundando así el principado independiente de Pérgamo que gobernó, acrecentando sus fronteras, hasta el 241 a. C.

[366] Átalo I Soter (241-197) se negó a pagar tributo a los gálatas y los derrotó junto al Caico cerca de Pérgamo, por lo que recibió el título de rey y de Soter («Salvador»). Luchó con ayuda de los romanos contra Filipo V de Macedonia después de que éste devastara Pérgamo en el 201 a. C. y fue un importante aliado de los romanos en la segunda guerra macedonia contra el mismo rey, conquistando varios lugares de Grecia.

recibió de los romanos todo el territorio que estaba bajo el dominio de Antíoco a este lado del Tauro[367]. Antes no eran muchos los territorios hasta el mar a la altura de los golfos de Elaítes y Adramiteno que pertenecían a Pérgamo, pero Éumenes construyó la ciudad y plantó en el Niceforio un bosque sagrado, y añadió por su afición a lo bello monumentos votivos y bibliotecas, y convirtió el asentamiento de Pérgamo en lo que es hoy día[368]. Después de reinar cuarenta y nueve años Éumenes dejó el mando a su hijo Átalo, nacido de Estratonice, la hija de Ariarates el rey de los capadocios, y nombró a su hermano Átalo gobernante y tutor de su hijo, que era muy joven. Este Átalo murió anciano después de reinar veintiún años y llevar a buen término muchos asuntos, pues derrotó junto con Alejandro, el hijo de Antíoco, a Demetrio el hijo de Seleuco, luchó como aliado de los romanos contra el Pseudo-Filipo, sometió a Diégilis, el rey de los cenos, en una expedición a Tracia y mató a Prusias

---

[367] Éumenes II Soter (197- 160/159 a. C.) continuó la política filorromana de su padre. Luchó con los romanos contra el seléucida Antíoco III el grande en la batalla naval de Córico (191 a. C.) y en Magnesia (190 a. C.). Como consecuencia de la Paz de Apamea que sucedió a la victoria de Magnesia, Eumenes se quedó con todo el territorio seléucida al oeste del Tauro. Fue aliado de los romanos también en la guerra contra el macedonio Perseo (171-168 a. C.).

[368] Sobre la labor de Éumenes como promotor de la cultura en Pérgamo, sus construcciones y la importancia que adquirió la ciudad durante su reinado por su biblioteca y su actividad cultural, v. Hansen, *The Attalids*, págs. 245-284, 408 ss. El Niceforio es el santuario de Atenea Nicéforo (portadora de la victoria), patrona de la ciudad. Para un comentario sobre el sentido del término *katoikia* (asentamiento) de Pérgamo, v. L. Robert, «Strabon et la katoikia de Pergamo», *Documents d'Asie Mineure*, París, 1987, págs. 535-538 (= *Bull. Corresp. Hell.* 109 [1985], 481-484), que critica la interpretación de B. Virgilio («Strabone e la Storia di Pergamo degli Attalidi», en *id.* (ed.), *Studi ellenistici* I, Pisa, 1984, págs. 21-37) del término como «colonia militar» referido a Pérgamo.

después de poner a su hijo Nicomedes contra él[369]. Dejó el mando al Átalo del que había sido regente. Átalo, que reinó cinco años y fue llamado Filométor, murió por enfermedad y dejó a los romanos como herederos[370]. Éstos proclamaron el país como provincia, llamándola Asia igual que el continente[371].

El Caico pasa por Pérgamo recorriendo una tierra muy fértil, prácticamente la más fértil de Misia, a través de la llamada llanura del Caico.

---

[369] El hijo de Estratonice y Éumenes II es Átalo III Filométor Evérgetes (139/38-133). Su regente, Átalo II Filadelfo (160/59-139/8), coronó al seléucida Alejandro Balas en Pérgamo en el 150 a.C. tras una lucha entre éste y el hijo de Seleuco IV por el reino seléucida (v. HANSEN, *The Attalids...*, págs. 135 s.). En el 156 a. C. comenzaron las hostilidades con el reino bitinio; Átalo ayudó a Nicomedes contra su padre Prusias I y éste fue finalmente derrotado en el 149 a. C. *(op. cit.*, págs. 133-8). En el 148 a. C. ayudó a los romanos a derrotar a Andrisco Adramitio, uno de sus súbditos, que declaró ser Filipo hijo de Perseo e intentó restaurar el reino macedonio (v. *op. cit.*, págs. 138 s.). Su última campaña fue la realizada en el 145 a. C. contra Diégilis, el rey de los cenos que había apoyado al rey de Bitinia contra Nicomedes y Átalo y había intentado extender sus territorios por las posesiones europeas atálidas. Diégilis fue derrotado y su territorio anexionado al reino atálida *(op. cit.*, págs. 137, 139 s.). Átalo II murió en el 138 a. C.

[370] En el 133 a. C. los romanos tuvieron, sin embargo, que sofocar el levantamiento de Aristónico (el hermano bastardo de Átalo III, que se proclama rey de Pérgamo con el nombre de Éumenes III) para heredar realmente el reino de Pérgamo en el 129 a. C.

[371] La organización de Asia la llevó a cabo el procónsul Manio Aquilio entre el 128 y el 126 a. C. La nueva provincia abarca la parte más rica y helenizada desde Tróade a Caria incluyendo Frigia occidental y Lidia, con Éfeso como residencia del procónsul. Las ciudades grandes, exceptuando Focea, mantuvieron su independencia por los servicios prestados y los reinos anatolios recibieron zonas limítrofes del reino atálida. Para la historia de Pérgamo, v. HANSEN, *The Attalids...*, págs. 14-159.

3 *Personajes ilustres de Pérgamo*

Algunos hombres de Pérgamo se hicieron famosos en nuestra época: Mitrídates el hijo de Menódoto y de Adobogión, que pertenecía a la familia de los tetrarcas gálatas y que había vivido como concubina, según dicen, con el rey Mitrídates, de ahí que los parientes, pretendiendo que el niño había nacido del rey, le pusieran ese nombre[372]. Sea como fuere, éste se hizo amigo del dios César y alcanzó tanta estima que incluso fue designado tetrarca de la familia de su madre, así como rey del Bósforo y de otros territorios; pero fue depuesto por Asandro, el que mató al rey Fárnaces y se hizo dueño del Bósforo[373]. Mitrídates fue, por tanto, considerado digno de un gran nombre, como también Apolodoro el rétor, que escribió *Arte de la retórica* y dirigió la escuela apolodoria, donde quiera que esté, pues había muchas escuelas in-

[372] Nuestra lectura del texto precisa menos cambios que la de H. L. Jones y responde, a diferencia de ésta, a la realidad histórica. Menódoto era un rico pergamenio que se casó con Adobogión. Ésta pertenecía a la familia de los tetrarcas gálatas. Era hija de Deyótaro (de la tetrarquía trocmia), que a su vez era primo de Deyótaro el Grande (de la tetrarquía tolistobogia), y era también hermana de Brogítaro, tetrarca trocmio que se casó con otra Adobogión, hija de Deyótaro el Grande (es decir, de la tetrarquía tolistobogia), hermana del sucesor de éste, Deyótaro, y tía del siguiente, Cástor (v. Mitchell, *Anatolia*, pág. 28). Sobre las tetrarquías gálatas, cf. Estr., XII 5. Con el rey Mitrídates se refiere a Mitrídates VI Eupátor.

[373] Mitrídates estuvo en el 59 a. C. en Roma, se hizo amigo de César y fue enviado por éste a Asia Menor como ayuda en la guerra alejandrina que tuvo lugar entre el 51 y el 47 a. C. entre César, que apoyaba a Cleopatra, y Ptolomeo XIII. A continuación obtuvo la tetrarquía gálata de los trocmios y el reino del Bósforo, pero fue muerto por el administrador de este reino, Asandro, por lo que sólo fue tetrarca entre el 47 y 46 a. C., en que la tetrarquía volvió a manos de Deyótaro (cf. XII, n. 244). Cf. Estr., XII 4, 3; *Bell. Alex.*,78; Dión Casio, XLII 41-48.

fluyentes, más de las que nosotros podemos distinguir, entre ellas la apolodoria y la teodoria. Pero la amistad de César Augusto fue lo que más engrandeció a Apolodoro, que fue su maestro en el discurso. Y como era un sofista muy capaz, a la vez que historiador y logógrafo, tuvo también como discípulo notable a Dionisio apodado el ático, conciudadano suyo[374].

4
De Pérgamo a Sardes

Avanzando desde la llanura y la ciudad hacia el este está la ciudad de Apolonia, asentada en un lugar elevado. Hacia el sur hay una cadena montañosa; si se atraviesa ésta y se marcha hacia Sardes se deja a la izquierda la ciudad de Tiatira, colonia de los macedonios a la que algunos llaman «extremo de Misia»[375]. A la derecha, a una distancia de Pérgamo de trescientos estadios, lo mismo que de Sardes, está Apolónide, que recibe el nombre de la Apolónide cicicene[376]. Luego se llega a la llanura del Hermo y a Sardes. Los territorios que están al norte de Pérgamo, a la derecha de los llamados abaítas, y que forman frontera con la Epicteto hasta Bitinia, están dominados en su mayor parte por los misios.

---

[374] Apolodoro fue elegido por César como maestro de Augusto en el 45 a. C. Su *Arte de la retórica* fue traducida al latín por Valgio Rufo, y su importancia radicaba en sus estrictas reglas de composición y la firmeza de la argumentación. La secta teodoria es probablemente la de Teodoro de Gádara, su competidor aunque más joven, maestro de Tiberio, y defensor de una retórica mucho menos rígida.

[375] Para el territorio y testimonios antiguos de esta ciudad, v. P. Herrmann, *Tituli Asiae Minoris* V 2, Viena, 1989, págs. 306-315. Apolonia se encuentra al NE de Pérgamo en territorio misio, pero el resto de las ciudades mencionadas hasta el § 12 son lidias.

[376] Para el territorio y testimonios antiguos de esta ciudad, v. P. Herrmann, *Tituli Asiae Minoris* V 2, Viena, 1989, págs. 419-422.

5 *Sardes y su región*

Sardes es una gran ciudad con una buena fortaleza natural, posterior a la guerra de Troya, pero a pesar de ello antigua. Fue la residencia real de los lidios, a quienes el poeta llama meyones y los autores posteriores mayones, y de quienes unos dicen que son los mismos que los lidios y otros los presentan como un pueblo distinto; pero es mejor decir que son los mismos[377]. Sobre Sardes se alza el Tmolo, una fértil montaña con un mirador en su cima, una exedra de mármol blanco obra de los persas, desde la que se pueden divisar todas las llanuras circundantes, especialmente la del Caístro. A su alrededor habitan los lidios, misios y macedonios[378]. Desde el Tmolo fluye el Pactolo, que en la antigüedad arrastraba gran cantidad de pepitas de oro por lo que, según dicen, se difundió la fama de la riqueza de Creso y sus antecesores; pero ahora las pepitas se han agotado. El Pactolo es un afluente del Hermo, en el que también desemboca el Hilo, ahora llamado Frigio. Una vez que han confluido los tres, y con ellos otros menos importantes, desembocan en el mar a la altura de Focea, según afirma Heródoto[379]. El Hermo nace en Misia en el monte sagrado de la Dindimene y avanza a través de la Catacecaumene hacia la región de Sardes y las llanuras que hay a continuación, como ya dije[380], hasta el

---

377 Sobre esta cuestión, cf. introducción, págs. 43 s.

378 Sobre la cercanía de los misios, cf. §§ 11 y 12. La mención de los macedonios hace referencia a las numerosas colonias macedonias asentadas en la zona por los seléucidas desde el 281 a. C. en que, tras la batalla de Corupedio, Lidia pasa a formar parte del reino seléucida. En primer lugar, Seleuco I implanta numerosos colonos macedonios en Tiatira, y poco después se van asentando en Hírcanis, Magnesia, Castolupedio y otros lugares.

379 Heród., I 80.

380 XIII 1, 2.

mar. A los pies de la ciudad se extienden las llanuras de Sardes, de Coro[381], la del Hermo y la caistriana, que van seguidas y son las más fértiles de todas. A cuarenta estadios de la ciudad está la laguna a la que el poeta llama Gigea[382] y a la que luego cambiaron el nombre por el de Coloe, donde se encuentra el santuario de Ártemis Coloene con un importante culto. Dicen que allí bailan los juncos en las fiestas, pero no sé porqué algunas veces se cuentan historias maravillosas en vez de contarse la verdad[383].

6
¿Identificación de la Hide homérica con Sardes?

Y éstos son más o menos los versos de Homero:

a los meiones los gobernaban Mestles [y Ántifo,
hijos de Talémenes, a los que engen- [dró la laguna Gigea,
éstos condujeron también a los meiones nacidos a los pies [del Tmolo»[384],

---

[381] Mantenemos la forma *Kórou* de los mss. (Loeb *Kýrou,* cf. XIII 4, 13), puesto que están atestiguadas las dos formas para este topónimo.

[382] *Il.* II 865.

[383] Sobre el lago, v. L. Robert, «Au Nord de Sardes», *Bull. Corresp. Hell.* 106 (1982), 334-359 (= *Documents d'Asie Mineure,* París, 1987, págs. 296 ss). El culto de Ártemis Coloene, sin duda una Méter anatolia, está atestiguado en inscripciones en lengua lidia (cf. Hanfmann, *Sardis from Prehistoric to Roman Time,* Harvard, 1983, pág. 91, con n. 13). Sobre la anécdota de que los juncos bailan, v. L. Robert, *op. cit.*, págs. 346, 350-52, que justifica la corrección a los mss. mediante el parágrafo 43 del tratado *Maravillas de las aguas* del Paradoxógrafo de Florencia: «El lago tiene muchísimos juncos y los indígenas celebran unas fiestas anuales en las que conceden a uno de los juncos el título de rey. Durante la celebración, al sonido de un concierto en la orilla, los juncos bailan sobre el agua y también el rey, que se acerca a la orilla para ser coronado». Se trata de un símbolo de prosperidad. Robert aporta otros paralelos que confirman su conjetura.

[384] *Il.* II 864-866.

y algunos añaden este cuarto verso:

bajo el Tmolo nevado, en el fértil pueblo de Hide[385];

pero no se encuentra ninguna Hide en el territorio lidio. Algunos incluso localizan allí a Ticio, de quien el poeta dice:

con mucho el mejor peletero en Hide[386],

y añaden que el lugar es boscoso y atrae los rayos, y que allí viven los árimos, y al verso

en territorio de los árimos, donde se dice que estaba el lecho de Tifoeo[387],

añaden

en un lugar boscoso, en el fértil pueblo de Hide[388].

Otros, en cambio, sitúan este mito en Cilicia y algunos en Siria, y aun otros, que dicen que entre los tirrenos los monos son llamados árimos, en Pitecusas[389]. Algunos llaman a Sardes Hide y otros a la acrópolis de esta ciudad, pero más fidedignos considera el escepsio a quienes sitúan a los árimos en la Catacecaumene de Misia[390]. Píndaro, en cambio, relaciona los territorios de las Pitecusas, que están delante del territorio de Cumas, y los de Sicilia con los de Cilicia, pues dice que Tifón está bajo el Etna:

---

385 Este verso, sin embargo, no es un hexámetro.

386 *Il.* VII 221.

387 *Il.* II 783.

388 Tampoco este verso es un hexámetro.

389 Mono en griego se dice *píthēkos*.

390 Sobre la cuestión de la identidad misia o frigia de Catacecaumene, cf. § 11.

Una vez
habitó la famosa cueva cilicia; ahora, en cambio,
los ribazos marinos sobre Cumas
y Sicilia oprimen
su velludo pecho[391],

y de nuevo:

En torno a él el Etna, poderosa prisión,
se encuentra

y de nuevo:

pero de los dioses sólo mató al terrible
Tifón de cincuenta cabezas Zeus padre, por necesidad,
tiempo ha en el territorio de los árimos[392].

Algunos mantienen que los sirios son árimos, a quienes ahora se llama arameos, y que los cilicios de Troya emigraron y se establecieron en Siria, despojando a los sirios del territorio que actualmente se llama Cilicia. Calístenes dice que los árimos, por quienes el monte cercano se llama Árima, esta-

---

391 *Pít.*, I 31-35. Cf. I 15 s.

392 *Fr.* 93 (Bergk) = 92, 93 (Maehler). Tifón o Tifoeo era el menor de los hijos de Gea y Tártaro (según otras versiones hijo de Hera). Era un ser monstruoso que llegaba hasta el cielo y sus brazos, extendidos, hasta oriente y occidente. Tenía cabezas de dragón en vez de dedos, estaba rodeado de víboras de cintura para abajo y echaba fuego por los ojos. Atacó el cielo y obligó a los dioses a huir a Egipto, le cortó los tendones a Zeus, que se enfrentó a él, y se lo llevó a la gruta Coricia en Cilicia, pero recuperado el dios con la ayuda de otras divinidades, empezó a fulminar al monstruo, que en su huida por el mar de Sicilia fue aplastado por el monte Etna que Zeus le lanzó encima.

ban cerca del monte Calicadno y del promontorio de Sarpedón, junto a la misma gruta Coricia[393].

7 *Otros lugares cercanos a Sardes*

En la zona de la laguna de Coloe se encuentran las tumbas de los reyes[394]. Cerca de Sardes, sobre un elevado zócalo, está el gran túmulo de Aliates construido, según cuenta Heródoto, por la gente de la ciudad y realizando las prostitutas la mayor parte del trabajo; y dice también que se prostituían todas las mujeres, incluso algunos llaman a la tumba monumento de la prostitución[395]. Algunos historiadores dicen que la laguna de Coloe es una obra artificial para acoger los desbordamientos que se producen cuando los ríos se llenan. Bajando desde el Tmolo hacia la llanura del Caístro está la ciudad de Hipaipa[396].

---

[393] *FrGrHist.* 124 F 33.

[394] Sobre las famosas tumbas de los reyes lidios, cf. G. M. A. Hanfmann, *Sardis from prehistoric to roman times,* Harvard, 1983, págs. 56-68.

[395] Heród., I 93. Aliates, de la familia de los Mermnadas y padre de Creso, fue rey de Lidia del 619 al 560 a. C., y el que creó el verdadero imperio lidio tras echar a los cimerios de Asia y agrandar su reino hasta el río Halis.

[396] Sobre el territorio de esta ciudad y su identificación con la actual Datbey, v. J. Keil-A. von Premerstein, *Bericht über eine dritte Reise in Lydien,* Viena, 1914, págs. 64-67. Para los testimonios antiguos, v. R. Meriç, R. merkelbach, J. Nollé, S. Sahin, *Die Inschriften von Ephesos* VII 2 *(IGSK* 17, 2), Bonn, 1981, págs. 340-343.

8
Destrucciones de Sardes por invasión o terremoto

Calístenes dice que Sardes fue tomada primero por los cimerios y luego por los treres y los licios, lo que evidencia Calino el poeta elegíaco, y que en último lugar está la toma de la ciudad en época de Ciro y Creso[397]. Pero como Calino dice que la invasión de los cimerios, en la época en que Sardes fue tomada, fue una invasión contra los esioneos, el escepsio y sus seguidores creen que llama en jonio esioneos a los asioneos[398], pues quizá a Meyonia, dice, se la llamaba Asia, por lo que también dice Homero:

en el pantano asio, en torno a la corriente del Caístro[399].

La ciudad, que fue después objeto de una notable reconstrucción debido a la fertilidad del país, y que no era inferior a ninguna de sus vecinas, ha perdido en época reciente gran parte de sus casas por culpa de un terremoto. Pero la buena disposición de Tiberio, el gobernante en nuestra época, re-

---

[397] Calístenes, *FrGrHist.* 124 F 29. Calino, el poeta elegíaco de Éfeso de mediados del s. vii a. C., escribió poemas, de los que tan solo se conservan fragmentos, sobre la invasión de los cimerios y los treres ca. 625 a. C. (cf. *Fr.* 3 y 4 Adrados = 13 Diehl). Los cimerios, procedentes de Crema y el sur de Rusia, penetraron en Asia Menor en el s. vii y lucharon contra los lidios hasta que fueron vencidos por Aliates a finales del s. vii comienzos del s. vi a. C. Cf. Heród., I 15, IV 12, y el propio Estrabón, XIV 1, 4, 1, 40. Los treres eran un pueblo cimerio. A mediados del s. vi a. C. el rey Ciro inició la ofensiva contra los lidios ante los intentos del rey Creso de extender sus dominios más allá del río Halis, y la ciudad de Sardes fue tomada entre el 547 y el 545 a. C. Cf. Hanfmann, *op. cit.*, pág. 68 s.

[398] La /ā/ se convierte en /ē/ (representada por eta) en jónico-ático.

[399] *Il.* II 461. Cf. Heród., IV 45; Estéf. Biz., s. v. Hesionía: territorio de Sardes, también llamado Asia.

construyó con su beneficiencia no sólo esta ciudad sino también muchas de las otras que por la misma época compartieron la misma desgracia[400].

9
Hombres ilustres de Sardes

En Sardes nacieron dos hombres ilustres de la misma familia, los dos oradores Diodoros. El mayor de ellos se llamaba Zonás, un hombre que había luchado muchas veces por Asia y que cuando tuvo lugar la invasión del rey Mitrídates fue inculpado de haber provocado el levantamiento de las ciudades contra él, pero que en su defensa terminó con las calumnias[401]. Al más joven, que fue amigo mío, pertenecen no sólo escritos históricos sino además poemas mélicos y de otro tipo que muestran bastante bien la forma antigua de escribir[402]. Al antiguo historiador Janto se le llama lidio, pero no sabemos si era de Sardes[403].

---

[400] Se refiere al terremoto del 17 d. C. Cf. TÁC., *Anal.* II 47. Para otros testimonios literarios y epigráficos sobre el terremoto y la respuesta de Tiberio, y paralelos en otras ciudades, v. P. HERRMANN, «Sardeis zur Zeit der iulisch. claudischen Kaiser», en E. SCHWERTHEIM (ed.), *Forschungen in Lydien (Asia Minor Studien* 17), Bonn, 1995, págs. 24-30. Cf. ESTR., XII 8, 18, con n. 342.

[401] Diodoro Zonás fue un rétor que vivió en torno al año 100 a. C. y del que se conservan varios epigramas incluidos en la *Antología Palatina*. Sobre la invasión del rey Mitrídates en la provincia de Asia, v. XII, n. 334.

[402] Los escritos históricos de este Diodoro más joven se han perdido. Alguno de sus epigramas se conserva en la *Antología Palatina* (ej. IX 219).

[403] *FGrHist.* 765 T 2.

10 *Filadelfia* Detrás de los lidios están los misios y la ciudad de Filadelfia que sufre constantes terremotos; los muros no dejan de abrirse y cada vez sufre daños una parte de la ciudad[404]. Por eso pocos habitan en ella y la mayoría pasan la vida en el campo como agricultores ya que tienen una tierra fértil. Pero también esa minoría es digna de admiración por estar tan apegada al lugar a pesar de tener casas tan inseguras, y aún más habría que admirar a los que fundaron la ciudad.

11 *Catacecaumene* Después de ésta está la región llamada Catacecaumene[405], que tiene una longitud hasta de quinientos estadios y una anchura de cuatrocientos, tanto si ha de llamarse misia como meionia, pues se la llama de ambas formas, toda ella exenta de árboles exceptuando las viñas que producen el vino catacecaumenites, no inferior a los más famosos por su calidad[406]. La superficie de las llanuras está cubierta de cenizas y la parte montañosa y rocosa es negra, como si fuera el resultado de

---

[404] Sobre los terremotos en ciudades de Asia Menor, cf. § 8 con n. 400. Por la descripción que hace ESTRABÓN en el § 4 se entiende que Filadelfia y la Catacecaumene son territorios lidios, como de hecho se deduce de la mayor parte de las fuentes antiguas. Hay, sin embargo, algunos autores que consideran misia a Catacecaumene (cf. XII 8, 12, con n. 326), a los que parece seguir en este parágrafo. Cf. XII 8, 18, donde afirma que esta región está habitada por lidios y misios.

[405] Significa «quemada». Todavía hoy tiene la región, que se encuentra al norte de Filadelfia, al sur del valle medio del Hermo, ese aspecto de tierra quemada (v. W. J. HAMILTON, *Researches in Asia Minor, Pontus and Armenia* II, Londres, 1842, pág. 136).

[406] Para el problema étnico, cf. XII 8, 12, con n. 326 y la introducción, pág. 44. Para los testimonios antiguos sobre esta región, v. P. HERRMANN, *Tituli Asiae Minoris* V 1, Viena, 1981, pág. 79; L. ROBERT, *Villes d'Asie Mineure*, París, 1962^2, págs. 287-313.

un incendio. Algunos piensan que esto se debe a la acción de rayos y tormentas, y no dudan en situar allí el mito sobre Tifón. Janto dice que un tal Árimo era el rey de estos lugares[407]. No es lógico suponer que una región tan grande se quemara entera por una desgracia así, sino más bien que lo hiciera por el fuego surgido de la tierra y que las fuentes de ese fuego hayan desaparecido hoy día; además pueden verse tres agujeros que llaman cráteres, separados entre sí unos cuarenta estadios. Sobre ellos hay colinas desiguales, que es natural pensar que se formaran con la masa incandescente expulsada de la tierra. El que esta tierra sea de buenas viñas se puede entender con el ejemplo de Catania, que quedó cubierta de lava y ahora produce un vino abundante y de buena calidad[408]. Algunos, basándose en lugares así, dicen ingeniosamente que es natural que se llame a Dioniso «Pirígenes»[409].

12
Dificultad de establecer las fronteras de los pueblos al sur de la Catacecaumene hasta el Tauro

Los territorios contiguos a estos lugares por el sur se van trenzando unos con otros hasta el Tauro, de tal forma que es difícil distinguir entre los de Frigia, Caria, Lidia e incluso los de los misios, pues unos se incrustan en los otros. A esta confusión ha contribuido no poco el hecho de que los romanos no dividieran estos territorios atendiendo a las tribus, sino estableciendo de otra manera los distritos administrativos en los que celebraban sus

---

[407] *FrGrHist.* 765 F 13.

[408] Cf. VI 2, 3 sobre los efectos de la lava en Catania.

[409] Significa «nacido del fuego». Estrabón sigue aquí la tradición que hace a Dioniso natural de Lidia (cf. Eur., *Bacantes* 234; v., al respecto, P. Weiß, *Götter, Städte und Gelehrte,* en E. Schwertheim (ed.), *Forschungen in Lydien,* Bonn, 1995 *(Asia Minor Studien* 17), págs. 85-109.

asambleas y juicios[410]. El Tmolo es bastante compacto y tiene una circunferencia de tamaño medio, con sus límites en el mismo territorio de los lidios. El Mesógide, en cambio, se extiende en dirección opuesta desde Celenas hasta Mícale, según dice Teopompo[411], de forma que los frigios ocupan una parte de esta cadena montañosa, la que está junto a Celenas y Apamea, otra parte la ocupan los misios y los lidios y otra los carios y jonios[412]. Y lo mismo ocurre también con los ríos, sobre todo el Meandro, que en unos casos separan los territorios de los distintos pueblos, pero en otros fluyen por la mitad de éstos haciendo difícil una delimitación exacta. Y lo mismo hay que decir sobre las llanuras que hay a cada lado de la zona montañosa y de la fluvial. Pero quizá tampoco tenga yo que preocuparme por estas cuestiones como precisan los que miden las tierras, sino que basta con que escriba lo que nos han transmitido los autores anteriores a mí.

13
Las llanuras de la zona

A continuación de la llanura caistriana, que está entre la cadena del Mesógide y el Tmolo, está hacia el este la llanura cilbiana, grande, bien poblada y con un terreno fértil; luego la llanura hircania, a la que los persas llevaron colonos y le pusieron el nombre (de la misma forma dieron nombre también

---

410 Sobre la administración romana del territorio, cf. Mitchell, *Anatolia* I, págs. 61-69; Sartre, *L'Asie Mineure...*, págs. 165-168. A partir de aquí hasta el final del libro XIII, Estrabón describe una franja que abarca Lidia y Caria orientales y Frigia occidental desde la altura de la Catacecaumene hasta la Cibirátide en el sur, y más hacia el sureste, hasta Termeso y los sólimos.

411 *FrGrHist.* 115 F 391.

412 Los misios ocupan una parte si se considera misio no sólo el territorio de Catacecaumene y Filadelfia (cf. § 11), sino el territorio al sur de éstas.

los persas a la llanura de Ciro)[413]; luego la llanura peltina, ya en Frigia, la cilania y la tabene, que tienen pequeñas ciudades con población mezclada de frigios con algún elemento también pisidio, del que recibieron sus nombres[414].

14
Hierápolis y sus rasgos maravillosos

Cruzando la parte de la Mesógide que está entre los lidios y la Nisaíde, está la región de ⟨***⟩[415], que se extiende hasta la Cibiratis y la Cabálide en la otra orilla del Meandro, y hay ciudades: junto a la Mesógide, enfrente de Laodicea, Hierápolis, donde están las aguas termales y el Plutonio, ambos con algo de maravilloso pues el agua al congelarse se convierte en piedra caliza tan fácilmente que la gente, llevándola por canales, construye cercas defensivas monolíticas; y el Plutonio es una entrada bajo una pequeña cresta del territorio montañoso que hay encima, de tamaño suficiente como para poder acoger a un hombre y de gran profundidad. Ante dicha entrada hay un cercado cuadrangular de más o menos un hemipletro[416] de perímetro y lleno de un vapor tan nebuloso y espeso que apenas se puede ver el suelo. Si uno se aproxima al cercado por cualquier punto de su perímetro el aire es inofensivo porque, al no haber viento, está

---

[413] Sobre los lugares de colonización persa en esta zona, especialmente en época de Ciro y Darío, v. SEKUNDA, «Achaemenid Colonisation in Lydia», *Rev. Ét. Anc.* 87 (1985), 7-30.

[414] Cf. XII 7, 2 (con n. 273), donde ESTRABÓN considera Tabas una ciudad pisidia.

[415] La Nisaíde es territorio cario y la cadena del Mesógide separa el territorio de los niseos del de los lidios, no del de los carios (cf. mss.). Por otra parte, el territorio de Nisa no podía extenderse hasta la Cibiratis y la Cabálide, muy alejadas en el sur (cf. XIV 1, 43-44, donde ESTRABÓN sólo menciona una llanura al sur de la ciudad y el pueblo de Acaraca en el camino a Trales). De ahí la suposición de una laguna en el texto.

[416] Corresponde a cincuenta pies.

libre de ese vapor, ya que dicho vapor permanece dentro del recinto; pero cualquier animal que pase al interior se topa con una muerte inmediata, y de hecho los toros que son llevados allí se caen y se les saca cadáveres, y nosotros echamos allí gorriones que dejaron de respirar al momento y se cayeron. En cambio, los eunucos castrados pasan por allí sin sufrir ningún daño, hasta el punto de acercarse incluso a la entrada, inclinarse y bajar un trecho, aunque conteniendo la respiración lo más posible (pues yo he visto en su aspecto la muestra de cierto sufrimiento de ahogo), y esto bien porque sea propio de todos los que están lisiados de esa forma, bien sólo de los que tienen relación con el templo, y bien sea por una predisposición divina, como es natural suponer en los casos de inspiración, o bien porque esto ocurra gracias a ciertos poderes que sirven de antídoto[417]. Lo de la petrificación del agua dicen que también ocurre en los ríos de Laodicea, a pesar de ser potables. El agua de la zona de Hierápolis es admirablemente apropiada incluso para el tinte de la lana, de forma que la teñida con raíces es comparable a la teñida con semillas o con púrpura[418]. La cantidad de agua es tan grande, que la ciudad está llena de baños naturales[419].

---

[417] El hecho de arrojar toros a la gruta hace alusión a un taurobolio, sacrificio típico del culto a Cibeles, como los son también los eunucos *(galli)*, sacerdotes de esta diosa. Sobre el Plutonio, que ha sido excavado, cf., v. G. E. Bean, *Turkey beyond the Maeander*, Londres, 1971, págs. 202-204.

[418] Se entiende: si se usa esta agua. Sobre la actividad textil en Hierápolis, v. Campanile, en Biraschi-Salmeri, *Strabone...*, págs. 492-494.

[419] Sobre el sitio de Hierápolis, la historia y los baños naturales, v. Bean, *op. cit.*, págs. 199-212; D. de Bernardi, *La regina delle ninfe*, en *Turchia antica*, Roma, 1998, págs. 40-92.

15 *Ciudades al sur del Meandro*

Respecto a los lugares en la otra orilla del Meandro después de Hierápolis, ya he hablado de los que están en torno a Laodicea y Afrodisias y de los que se extienden hasta Carura[420]. Los que vienen a continuación son los que están al oeste, es decir, la ciudad de los antioqueos sobre el Meandro, ya en Caria, y los que están al sur, que son Cibira la grande, Sinda y la Cabálide que se extiende hasta el Tauro y Licia. Antioquía es una ciudad de tamaño medio situada sobre el mismo Meandro en la zona fronteriza con Frigia, y con un puente sobre el río. Tiene a ambos lados del río un gran territorio, todo él fértil, que produce gran cantidad del llamado higo seco «antióquico», al que también denominan «de tres hojas». Este lugar también es muy propenso a los terremotos[421]. En Antioquía nació el famoso sofista Diótrefes, del que fue discípulo Hibreas, el mejor orador de nuestra época[422].

16 *Los cabaleos y Termeso*

Dicen que los cabaleos son sólimos; y, por cierto, la colina que se eleva sobre la acrópolis de los termesios se llama Sólimo y los propios termesios son llamados sólimos[423]. Cerca está

---

420 XII 8, 13-16 y 17.

421 Cf. n. 400.

422 Hibreas fue un político y orador del s. I a. C., natural de Milasa en Caria. Políticamente tuvo gran importancia como representante de las ciudades griegas de Asia Menor ante Roma en la oposición de aquéllas a las exigencias tributarias de Antonio (PLUT., *Ant.* 24, 7 s.). De su gran influencia como orador tenemos el testimonio de las numerosas citas de Séneca (aunque ya de segunda mano). De su discípulo Diótrefes no se sabe nada por ninguna otra fuente.

423 Parece que no hay ninguna relación entre los sólimos y los cabaleos. Cf. LI GOTTI MACRÌ, «Καβηλέες δὲ οἱ Μηΐονες», *Helikon* 15-6 (1975-6), 495, para la posibilidad de que los sólimos recibiesen el apela-

la empalizada de Belerofonte y la tumba de su hijo Pisandro, caído en la batalla contra los sólimos. Esta descripción concuerda con las palabras del poeta, pues dice sobre Belerofonte lo siguiente:

en segundo lugar luchó contra los gloriosos sólimos[424],

y sobre su hijo:

y a su hijo Pisandro Ares insaciable de guerra
cuando estaba luchando contra los sólimos lo mató[425].

Termeso es la ciudad pisidia que está más cerca por detrás de Cibira[426].

17 *Cibira y su territorio*

Dicen que los cibiratas son descendientes de los lidios que ocuparon la Cabálide y de los pisidios que más tarde se establecieron en las zonas limítrofes y luego trasladaron la fundación a otro lugar muy bien fortificado, de unos cien estadios de circunferencia[427]. Cibira experimentó un gran crecimien-

---

tivo cabaleos (que significa «jinetes»). Sobre los sólimos, cf. Estr., XII 8, 5 y XIV 3, 10. En Termeso había un culto a Zeus Sólimo, el héroe Sólimo aparece representado en monedas de época imperial (E. Kosmetatou, *Scw. Numis. Rund.* 76 [1997], 41-63) y los termesios aparecen como sólimos en inscripciones métricas (R. Heberdey, *Tituli Asiae Minoris* III 1, Viena, 1941, núm. 103, 127, 135).

424 *Il.* VI 184.

425 *Il.* VI 203. En el texto homérico el hijo de Belerofonte se llama Isandro, no Pisandro.

426 Termeso (cf. XIV 3, 9) está al sur de Pisidia, en una zona fronteriza entre este país, Licia y Panfilia. La ciudad pisidia de Isinda se encuentra, sin embargo, más cerca de Cibira.

427 Heródoto (VII 77) llama a los cabaleos meonios. Cf. Li Gotti Macrì, *op. cit.*, págs. 486-95, que cree que con «meonios» no se refiere, como parece entender Estrabón, a los lidios (en época de Heródoto ya se

to gracias a su buena legislación, y sus aldeas se extendieron desde Pisidia y la región fronteriza de Miliade hasta Licia y la Perea rodia; se le añadieron tres ciudades fronterizas, Bubón, Balbura y Enoanda, y se llamó al conjunto Tetrápolis[428]. Cada ciudad tenía un voto, excepto Cibira que tenía dos porque podía enviar treinta mil soldados de a pie y dos mil de a caballo, y siempre fue gobernada por tiranos, aunque de forma sensata. La tiranía llegó a su fin con Moagetes cuando Murena la abolió y adjudicó a los licios las ciudades de Balbura y Bubón[429]. Pero no por eso dejó de ser contada la Cibirátice entre los más grandes distritos administrativos de Asia. Los cibiratas hablaban cuatro lenguas, la pisídica, la de los sólimos, la griega y la de los lidios; de la lengua li-

llamaban lidios), sino a otro pueblo que todavía tenía ese nombre, como demuestra además el hecho de que en la Cibirátice no se hablaba el lidio, pero sí el frigio, según atestiguan las inscripciones. La afirmación de Estrabón sobre las lenguas un poco más adelante se debería a la misma confusión. De las fuentes y testimonios epigráficos se deduce que la fundación de Cibira corresponde a los frigios, posiblemente a la época de la gran expansión de este pueblo, y con «meonios» se hacía referencia a la zona de procedencia del pueblo fundador, no al étnico.

428 Balbura es fronteriza con Pisidia, Enoanda con Licia, y Bubón está cerca de Caria.

429 En el 84 a. C. Murena disolvió la Tetrápolis e incluyó Cibira en la provincia romana de Asia, a pesar de que en tiempos del primer Moagetes (tirano de Cibira) conocido, a comienzos del s. II a. C., la Tetrápolis había establecido una alianza con Roma. Cf. Magie, *Roman Rule...*, págs. 241-243. Para la posibilidad de que el Murena mencionado sea el cuestor de Asia atestiguado en F. Hiller von Gärtringen, *Die Inschriften von Priene*, Berlín, 1906, núm. 121, l, 23, y la fecha de disolución de la Tetrápolis ca. 100 a. C., v. C. F. Eilers-N. P. Milner, «Q. Mucius Scaevola and Oenoanda», *Anat. St.* 45 (1995), 87 s. Para la relación entre la Licia y la Cibirátice, v. Thornton, en Biraschi-Salmeri (eds.), *Strabone...*, págs. 412-421.

dia no queda, en cambio, ni rastro en Lidia[430]. Particular de Cibira es la facilidad con que cincelan el hierro.

Milia es la región montañosa que se extiende hasta Sagalaso y la región de los apameos desde los desfiladeros de Termeso y el paso a través de éstos a la parte interior del Tauro en dirección a Isinda[431].

---

[430] El lidio es una lengua indoeuropea del llamado grupo anatolio al que pertenecen el hitita, el luvita y el palaíta. La lengua se conoce gracias a inscripciones de los ss. V-IV a. C. (y algunas más antiguas) halladas en la zona de Sardes. Cf. A. HEUBECK, «Lydisch» en B. SPUREN (ed.), *Handbuch der Orientalistik* I 2: *Kleinasiatische Sprachen,* Leiden-Colonia, 1969; R. GUSMANI, «Zum Stand der Erforschung der Lydischen Sprache», en E. SCHWERTHEIM (ed.), *Forschungen in Lydien (AsiaMS* 17), Bonn, 1995, págs. 9-19. Cf. sin embargo n. 427 para una posible confusión por parte de Estrabón entre el lidio y el frigio. El frigio es una lengua indoeuropea cercana al griego y al armenio. Está atestiguado en numerosas inscripciones desde el s. VII a. C. hasta el IV d. C., aunque con muy pocos testimonios entre el s. IV y I a. C. El pisidio es una lengua luvita, del grupo anatolio, que se conoce gracias a un pequeño grupo de inscripciones del SO de Pisidia escritas en alfabeto griego en el s. III d. C. El frigio y el pisidio son las dos únicas lenguas epicóricas atestiguadas en Asia Menor todavía en época imperial. Cf. G. NEUMANN, «Kleinasien», en G. NEUMANN-J. UNTERMANN, *Die Sprachen im römischen Reich der Kaiserzeit. Kolloquium 1974,* Colonia-Bonn, 1980, págs. 167-185, esp. 174-176. Para el frigio, v. C. BRIXHE, «Du paléo- au néo-phrygen», *Compt. Rend. Acad. Inser.* (1993), 323-344; para el pisidio, *íd.*, «La langue des inscriptions épichoriques de Pisidie», en Y. L. ARBEITMAN (ed.), *A Linguistic happening in memory of Ben Schwartz,* Lovaina la Nueva, 1988, págs. 131-155. Al luvita pertenece seguramente también la lengua de los sólimos, si realmente es una lengua distinta del pisidio.

[431] Sobre el territorio de esta región a través de la información literaria y epigráfica, y los problemas que encierra la descripción de Estrabón, que parece corresponder al estado en época de Artemidoro, su fuente (s. I a. C.), v. A. S. HALL, «The milyadeis and their territory», *Anat. St.* 36 (1986), 137-157.

LIBRO XIV

SINOPSIS

1. Jonia y el norte de Caria

1. Introducción al resto de la descripción.—2. Dimensiones y límites de la costa jonia.—3. Pueblos colonizadores de Jonia.—4. Esmirna incluida entre las ciudades jonias por su relación con Éfeso.—5. El oráculo de Apolo Didimeo.—6. Fundación de Mileto.—7. Personalidades e infortunios de Mileto.—8. Heraclea y el Latmo.—9. Travesía de Mileto a Heraclea y Pirra.—10. Miunte.—11. Timbria y Magnesia.—12. Priene.—13. El promontorio de Trogilio y el monte Mícale.—14. Samos.—15. Riqueza de Samos.—16. Polícrates.—17. Silosonte.—18. Clerucos atenienses en Samos. Crófilo.—19. La isla de Icaria.—20. La costa efesia.—21. Creación de la Éfeso actual.—22. Construcción del templo de Ártemis.—23. El templo de Ártemis.—24. La ciudad de Éfeso.—25. Personalidades de Éfeso.—26. La laguna Selinusia y los ingresos de la diosa.—27. Los profetas Calcante y Mopso en Claros.—28. Caballería y hombres famosos de los colofonios.—29. La zona entre Colofón y Teos y los artistas de Dioniso.—30. Teos.—31. La península de los teyos y eritreos.—32. Desde Teos hasta Éritras. Los coriceos.—33. Desde Córico hasta el promontorio de Melea.—34. Personalidades de Éritras.—35. Quíos.—36. Desde Hipocremno a Esmirna.—37. Esmirna.—38. El levantamiento de Aristónico.—39. Magnesia sobre el Meandro.—40. Origen y fin trágico de los magnetes.—41. Magnesios

famosos.—42. Trales.—43. Nisa.—44. Acaraca.—45. La pradera Limón.—46. Fundación de Nisa.—47. Asentamientos cercanos a Nisa.—48. Niseos famosos.

2. Caria

1. Dimensiones de Caria.—2. La Perea rodia.—3. Cauno.—4. De Cauno al monte Fénix.—5. Algunas características de los rodios.—6. Identidad de los rodios anteriores y posteriores a Homero.—7. Los telquines en Rodas.—8. Los helíadas.—9. El arquitecto de Rodas.—10. Los rodios y la navegación.—11. Lindo.— 12. De Lindo a Rodas.—13. Hombres famosos de Rodas.—14. De nuevo en la costa caria.—15. Cnido.—16. Halicarnaso.—17. Una parte de la historia de Halicarnaso.—18. Termerio.—19. Cos.—20. Del promontorio de Astipalea a Bargilia.—21. Íaso.—22. Otras ciudades carias.—23. Milasa.—24. Eutidemo e Hibreas de Milasa.—25. Estratonicea.—26. Alabanda.—27. Los carios.— 28. Excursus sobre el término «barbarófonos».—29. Distancias de Caria y Jonia de sur a norte y distancias de Éfeso a Samósata.

3. Licia

1. Plan del resto de la descripción.—2. Condiciones naturales de Licia.—3. La liga licia.—4. Telmeso.—5. La zona del Crago y el Anticrago.—6. Janto y Patara.—7. La costa de Mira a Límira.—8. Desde Hiera-acra hasta la costa de Córico.—9. De Fasélide a Termeso.—10. Los sólimos.

4. Panfilia

1. Entre Fasélide y Atalea.—2. Desde el río Cestro hasta la frontera con Cilicia Traquea.—3. Los panfilios.

5. Cilicia

1. Extensión de Cilicia transtáurica.—2. Digresión sobre el origen de la piratería cilicia.—3. Desde Coracesio a Celénderis.—4. Ateneo y Jenarco de Seleucia.—5. La gruta de Córico y

otros lugares.—6. Arquelao, rey de Cilicia Traquea.—7. La base de piratería de Cenicetes.—8. Solos.—9. Sardanápalo, fundador de Anquiale.—10. Olbe y su santuario.—11. Digresión sobre la costa sur y el istmo de Asia Menor.—12. Tarso.—13. Tarso como centro cultural.—14. Atenodoro y otras personalidades de la política de Tarso.—15. Otros filósofos de Tarso.—16. Anfiloco y Mopso como fundadores de Malo.—17. La llanura de Aleo.—18. El monte Ámano.—19. Lugares del golfo Ísico.—20. Seleucia, la primera ciudad siria.—21. Cilicios en Troya y cilicios transtáuricos.—22. Forma triangular de la península según Apolodoro.—23. Apolodoro sobre afirmaciones de Éforo respecto a los pueblos de la península.—24. Éforo y los cálibes.—25. Éforo y los pueblos mixtos.—26. Éforo habla de tres pueblos griegos en la península.—27. Apolodoro sobre los pueblos que omiten Homero y Éforo.—28. Apolodoro y otros autores antiguos sobre los halizones y otras invenciones.—29. Apolodoro identifica pueblos distintos mencionados por Homero y autores posteriores.

6. Chipre

1. Situación geográfica de Chipre.—2. Forma y dimensiones de la isla.—3. Lugares a lo largo de toda la costa chipriota.—4. Damastes y Eratóstenes sobre la longitud de la isla.—5. Riqueza natural de la isla.—6. Caída del último Ptolomeo gobernante de Chipre.

1. Jonia y el norte de Caria

1 *Introducción al resto de la descripción*

Falta hablar de los jonios, los carios y de la costa que queda al otro lado del Tauro y que ocupan los licios, panfilios y cilicios, pues así quedaría terminada toda la descripción de la península cuyo istmo dijimos que es el paso que hay desde el mar póntico hasta el ísico[1].

2 *Dimensiones y límites de la costa jonia*

El periplo de Jonia es, costeando, de unos tres mil cuatrocientos treinta estadios a causa de los golfos y porque gran parte de la región forma una península; la longitud en línea recta, en cambio, no es mucha. Así, el mismo camino de Éfeso a Esmirna es de trescientos veinte estadios en línea recta, pues hasta Metrópolis hay ciento veinte estadios y de ahí a Esmirna el resto, y, en cambio, el periplo es poco inferior a dos mil doscientos estadios. En cualquier caso los límites de

[1] XI 1, 7, cf. XIV 5, 11. En general, para la descripción de Jonia por Estrabón, y especialmente para el § 3, dedicado a las colonizaciones, v. N. Luraghi, en Biraschi-Salmeri (eds.), *Strabone...*, págs. 357-371.

la costa jonia abarcan desde el Posidio de los milesios y las fronteras carias hasta Focea y el río Hermo[2].

3 *Pueblos colonizadores de Jonia*

Ferécides dice que de esta costa Mileto, Miunte, la región del Mícale y Éfeso las ocupaban antes los carios, y el tramo costero siguiente hasta Focea con Quíos y Samos[3], gobernado por Anceo, los léleges, y que ambos pueblos habían sido expulsados de allí por los jonios y se habían refugiado en la parte restante de Caria[4]. Dice que Androclo, hijo legítimo de Codro el rey de Atenas, había dirigido la colonización de los jonios, que fue posterior a la eolia, y que fue el fundador de Éfeso; por eso dicen que la residencia real de los jonios se estableció allí[5]. Todavía ahora sus descendientes se llaman reyes y gozan de ciertas prerrogativas como asiento de primera fila en los juegos, manto de púrpura indicador de ascendencia real, bastón a modo de cetro y el servicio del

---

[2] El Posidio de los milesios es el promontorio que se encuentra en el extremo SO de la península de Mileto (actual Tekagaç Burnu), donde a comienzos de siglo todavía se veían restos de un altar de Posidón.

[3] Acepto la conjetura de Kramer (v. aparato crítico en Loeb): *Chíon kaì Sámon* en vez de *Chíou kaì Sámou*.

[4] *FGrHist.* 3 F 155. Ferécides parece ser la primera fuente para una tradición bastante coherente y homogénea atestiguada en diversos autores (Helán., *FGrHist.* 4 F 125; Tucíd., I 2, 12; Eliano, *VH* VIII 5). Sobre las distintas fuentes para la colonización jonia, v. M. Sakellariou, *La Migration...*, págs. 307-325, 361 s. Anceo, hijo de Posidón y Astipalea, es, según la tradición, el fundador de la Samos pregriega. Sobre los carios y los léleges, v. introducción, págs. 39-42. Sobre este parágrafo y el problema de las fuentes, v. N. Luraghi, en Biraschi-Salmeri (eds.), *Strabone...*, págs. 362-368.

[5] Codro era hijo del pilio Melanto. Según la leyenda, Melanto abandonó Pilos cuando los Heráclidas regresaron al Peloponeso y fue a Atenas, donde Timetes, el último descendiente de Teseo, le pasó el trono en premio a un favor. Codro heredó el cargo.

culto de Deméter Eleusina[6]. Mileto la fundó Neleo, originario de Pilos[7]. Los mesenios y los pilios se atribuyen un parentesco basándose en el cual los poetas más recientes dicen que Néstor era mesenio, y dicen que también muchos de los pilios emprendieron la marcha a Atenas con los que siguieron a Melanto el padre de Codro, y que por consiguiente todo este pueblo participó con los jonios en la expedición colonizadora. Un altar de Neleo en el Posidio indica la fundación. Cidrelo, hijo bastardo de Codro, funda Miunte; Andropompo Lébedo, tomando un lugar llamado Artis; Colofón la funda Andremón el pilio, según afirma Mimnermo en su *Nanno*[8]; Priene, Épito, el hijo de Neleo, y más tarde Filotas, que llevó allí gente de Tebas; Teos la funda Atamante primero, por lo que Anacreonte la llama Atamántide[9], el hijo bastardo de Codro, Nauclo, durante la colonización jonia y

[6] El santuario de Deméter en Eleusis dependía de Atenas y la celebración de sus famosos misterios era una de las principales actividades religiosas de la ciudad. En Éfeso se introdujo el culto a esta diosa. Sobre las huellas de Androclo en Éfeso, v. R. E. Oster, «Ephesus as a religious center», *ANRW* II 18, 3, Berlín-N. York, 1990, págs. 1682-1684.

[7] Se trata de Neleo un hijo de Codro, descendiente por tanto del famoso Neleo rey de Pilos. El problema de la relación entre pilios y mesenios lo trata por extenso en el libro VII, en uno de sus *excursus* de exégesis homérica, cf. XIV 1, 6 para una colonización cretense de la ciudad.

[8] La obra más famosa de Mimnermo (elegíaco de Colofón que floreció en torno al 630 a. C.) fue, por su éxito entre los alejandrinos, una serie de poemas eróticos recogidos bajo el título de *Nanno*. Los pasajes aquí citados por Estrabón (fr. 20 Adrados = 10 Bergk;, cf. parágrafo siguiente) deben pertenecer, sin embargo, a su *Esmirneida* (v. fr. 12 Adrados), un poema épico sobre la fundación de Esmirna y las luchas en la costa minorasiática.

[9] Fr. 463 (Campbell, Loeb). Anacreonte es un lírico monódico de Teos que tuvo su época de florecimiento hacia el 530 a. C. Su obra, conservada fragmentariamente, es sobre todo de tema amoroso y de banquete. Fue tan copiado en la antigüedad que existe una recopilación de poemas «anacreónticos».

después los atenienses Apeco y Dámaso y el beocio Geres. Cnopo, también hijo bastardo de Codro, funda Eritras; los atenienses que siguen a Filógenes Focea; Páralo Clazómenas[10]; Ergertio Quíos, llevando allí una población mixta; Tembrio, y después Procles, Samos[11].

4
Esmirna incluida entre las ciudades jonias por su relación con Éfeso

Éstas son las doce ciudades jonias, a las que se añadió tiempo después Esmirna al incluirla los efesios en la liga jonia, pues ambos pueblos habían sido en la antigüedad conciudadanos, cuando a Éfeso se la llamaba también Esmirna[12]. Incluso Calino la llama así en algún pasaje, cuando llama a los efesios esmirneos en su oración a Zeus:

y compadécete de los esmirneos

y de nuevo:

y recuerda, si alguna vez los esmirneos
quemaron para ti buenos muslos de bueyes.

Esmirna era la amazona que se apoderó de Éfeso, a la que deben su nombre tanto los habitantes como la ciudad, de la

[10] A este héroe ateniense se le atribuía la invención de los barcos de guerra, y por él se llamó Páralo a la trirreme oficial de Atenas.

[11] Sobre el origen geográfico y étnico de los colonizadores de todas estas ciudades, con comentario de las leyendas fundacionales, cf. SAKELLARIOU, *La Migration...*, págs. 19-302.

[12] La liga jonia es una especie de federación, creada hacia el 800 a. C., que asocia a las doce ciudades jonias más importantes, entre las que queda dividido el territorio costero jonio. Tuvo una gran importancia política sobre todo en el s. VI y comienzos del V a. C. (cf. HERÓD., I 141, 5; V 109; VI 7), pero se mantiene, después de una renovación en el s. IV a. C., hasta el III d. C. Su centro religioso se encuentra en el Panionio cerca de Priene.

misma forma que por Sisirbe eran llamados sisirbitas algunos de los efesios[13]; había incluso un lugar en Éfeso llamado Esmirna, como demuestra Hiponacte:

Vivía detrás de la ciudad, en Esmirna,
entre Trequea y Lepre Acte[14],

pues se llamaba Lepre Acte al monte Prión que se alza sobre la actual ciudad y en el que está parte de su muralla; por cierto, de las posesiones que hay detrás del monte Prión todavía hoy se dice «en la Opistolepría»[15]. Traquea[16] se llamaba a la estribación montañosa en torno a Coreso. Éfeso estaba edificada en la antigüedad en torno al Ateneo que hoy día se encuentra fuera de la ciudad junto a la llamada Hipeleo[17], de forma que Esmirna estaba donde el actual gimnasio, detrás de la ciudad actual y entre Traquea y Lepre Acte. Los esmirneos, habiéndose separado de los efesios, hicieron una expedición al lugar en el que ahora se encuentra Esmirna, que estaba ocupado por los léleges, y echando a éstos fundaron la antigua Esmirna que dista de la actual unos veinte estadios. Más adelante, expulsados de allí por los eolios, huyeron a Colofón y regresando con los colofonios retomaron su ciudad, como dice también Mimnermo en *Nanno* al recordar de Esmirna que siempre era objeto de lucha:

---

[13] Sobre la fundación de ciudades en esta zona por las amazonas, cf. XI 5, 4, con n. 96. Sisirbe era otra amazona.

[14] Fr. 44 (Bergk). Hiponacte de Éfeso es un elegíaco y yambógrafo que floreció hacia el 540 a. C.

[15] Significa «el territorio que está detrás de Lepra».

[16] Traquea (Trequea en jonio) significa «ruda», «escarpada».

[17] Se refiere a la fuente Hípeleo.

Nosotros, después de dejar Pilos, la ciudad de Neleo,
llegamos con las naves a la bella Asia.
Y en la querida Colofón con una fuerza orgullosa
nos asentamos dirigiendo una terrible insolencia.
Y desde allí, poniéndonos en movimiento desde el río As-[teente,
tomamos por consejo de los dioses la eolia Esmirna[18].

Y esto es todo sobre esta cuestión. Hay que retomar el camino por partes comenzando en los lugares principales, en los que surgieron las primeras fundaciones, y me refiero a los de la zona de Mileto y Éfeso, pues estas son las ciudades más ricas y famosas.

5
El oráculo de Apolo Didimeo

Después del Posidio de los milesios, lo siguiente avanzando unos dieciocho estadios hacia el interior es el oráculo de Apolo Didimeo en territorio de los Bránquidas[19]. Jerjes lo incendió como hizo con el resto de los santuarios excepto el de Éfeso. Los Bránquidas entregaron los tesoros del dios al persa y para no rendir cuentas por el sacrilegio y la traición

---

[18] Fr. 12 (Adrados, = 9 Bergk), cf. n. 8. El nombre del río Asteente es dudoso. La fundación de Esmirna por Colofón está atestiguada también en Heródoto (I 16), y el cambio de población eolia a población jonia en torno al 800 a. C. lo confirman los hallazgos cerámicos en la excavación de la antigua Esmirna en Bayrakli (Bean, *Aegean Turkey*, pág. 21).

[19] La familia de los Bránquidas, que debía su nombre al de Branco, el mítico fundador del santuario de Apolo en Dídima (actual Didim), desempeñaba el sacerdocio del dios de forma hereditaria. El culto era seguramente un culto a un dios anatolio que luego fue helenizado, como ocurre tan a menudo con cultos a Apolo en Asia Menor. Sobre los bránquidas, cf. H. W. Parke, *The oracles of Apollo in Asia Minor*, Londres, Sidney, Dover, 1985, págs. 1-22.

escaparon con él cuando huyó, pero después los milesios construyeron el templo más grande del mundo, aunque debido a su magnitud se quedó sin techo[20]. Por cierto, el períbolo del recinto sagrado alberga el asentamiento de una aldea y hay un espléndido bosque sagrado tanto dentro como fuera del recinto. Otros recintos contienen el oráculo y los santuarios. Allí tiene lugar el mito sobre Branco y el amor de Apolo[21]. El templo está magníficamente decorado con ofrendas de antiguas obras de arte. Desde allí hasta la ciudad el camino no es muy largo ni por tierra ni por mar.

6 *Fundación de Mileto*

Éforo dice que la primera fundación de Mileto, fortificada en la costa donde ahora está la antigua Mileto, fue cretense, pues estando antes el lugar ocupado por los léleges, Sarpedón condujo allí colonos desde la Mileto cretense y puso a la ciudad su nombre por el de aquélla, pero que después Neleo y los suyos amurallaron la ciudad actual[22]. Ésta tiene cuatro

---

[20] Durante la invasión persa en Asia Menor en el s. v a. C., Jerjes, después de vencer a los jonios en una batalla naval, sitió Mileto e incendió el santuario de Dídima en el 494 a. C. (cf. HERÓD. VI 18-19), cf. XI 11, 4 con n. 190 sobre la traición de los bránquidas, y PARKE, *op. cit.*, págs. 33-111 para la historia del santuario desde la toma de Mileto hasta la decadencia del oráculo al final de la época imperial, con las etapas intermedias de florecimiento en época helenística y sobre todo en los primeros siglos de época imperial.

[21] Antes de nacer Branco (hijo de un héroe de Delfos llamado Esmicro, asentado en Mileto), su madre tuvo una visión en la que el sol bajaba a su boca y atravesaba su cuerpo para salir por el vientre. La interpretación fue favorable y llamó al niño Branco («inflamación de las vías respiratorias»). Apolo se enamoró de él un día que apacentaba sus rebaños en el monte y le concedió el don de la adivinación. Branco fundó entonces el oráculo de Dídima.

[22] Cf. XII 8, 5 y n. correspondiente. ESTRABÓN, al utilizar a ÉFORO (*FGrHist.* 70 F 127) como fuente, sigue la versión del mito que lo hace

puertos, uno de ellos suficiente incluso para una flota. Muchas son las actividades de esta ciudad, pero la mayor es el gran número de sus colonizaciones, pues todo el Ponto Euxino, la Propóntide y otros muchos lugares fueron colonizados por los milesios. De hecho, Anaxímenes el lampsaceno dice que los milesios colonizaron las islas de Ícaro y Lero; en la zona del Helesponto Limnas, en el Quersoneso, y Ábido, Arisba y Peso, en Asia; en la isla de los cicicenos, Ártace y Cícico; en el interior de la Tróade Escepsis[23]. Nosotros, en la descripción de cada parte, también hablamos de las otras ciudades olvidadas por éste. Tanto milesios como delios invocan a un Apolo Ulio como dios de la salud y la curación, pues *oúlein* significa «estar sano», de donde viene también el nombre *oulḗ*[24] y la expresión

---

hermano de Minos y Radamante y según la cual huyó, por problemas con Minos, de la ciudad de Mileto en Creta y llegó a Caria, donde fundó la ciudad de igual nombre. Las fuentes literarias que hacen de Sarpedón un hermano de Minos y Radamante son muy numerosas, y también las que lo llevan a Asia. En algunas no se relaciona, sin embargo, su huida de Creta con la fundación de Mileto, y en otras es el joven Mileto, objeto de la discordia entre los hermanos, el que funda la ciudad caria. La fundación de la Mileto caria por Sarpedón que nos transmite Éforo a través de Estrabón concuerda con el escolia a Apol. Rod., I 185; Eust., escolio a *Il.* II 876. Para las distintas fuentes, v. W. H. Roscher, *Lexikon der griechischen und römischen Mythologie IV* (1965), pág. 401, s. v. Sarpedon; M. Sakellariou, *La migration...*, págs. 361-365. Sobre las zonas de asentamiento de léleges y carios y sus movimientos, cf. introducción, págs. 39-42, cf. § 3 para la fundación jonia de Mileto, siguiendo a Ferécides.

[23] *FGrHist.* 72 F 26. El historiador y rétor Anaxímenes de Lámpsaco floreció en torno al 380-320 a. C. y escribió unas *Helénica*, unas *Filípica* y una obra sobre Alejandro Magno. Sobre las numerosas colonizaciones milesias, sobre todo en la zona norte de Asia Menor, v. F. Bilabel, *Die Ionische Kolonisation*, Leipzig, 1920, págs. 13-60.

[24] Significa «cicatriz».

ten salud y mucha felicidad[25];

pues Apolo es un dios de la medicina. También Ártemis recibe su nombre por hacer a las personas *arteméas,* y Helio y Selene están relacionados con éstos porque son los causantes de la buena temperatura del aire, y tanto los males epidémicos como la muerte súbita se les atribuye a estos dioses[26].

7 *Personalidades e infortunios de Mileto*

Hombres dignos de mención nacidos en Mileto son Tales, uno de los siete sabios, que inició el estudio de la naturaleza y las matemáticas entre los griegos, su discípulo Anaximandro y el de éste a su vez, Anaxímenes; además Hecateo, el que escribió la *Historia* y, en nuestra época, Esquines el rétor que pasó su vida en el exilio por haber hablado a Pompeyo Magno con toda franqueza, sobrepasando la moderación.[27]

---

[25] *Od.* XXIV 402: *ten salud y sé muy feliz* (donde aparece *mála* en vez del *méga* de Estrabón).

[26] *Arteméas* significa «sanas y salvas». Ya en la antigüedad había diversas etimologías de Ártemis, y algunas de ellas consideraban el nombre de origen no griego, en muchos casos frigio. Para esta etimología de Ártemis y Apolo Ulio, cf. Cornuto *(Sobre la nat. de los dioses* 64), que identifica Apolo con Helio y Ártemis con Selene y seguramente recoge una misma fuente.

[27] Tales de Mileto, del que no se conoce ninguna obra escrita (tampoco por mención de los antiguos) es considerado unánimemente por la tradición el primero de los siete sabios y el primer filósofo. Vivió en el s. I a. C. Su discípulo Anaximandro fue el primero en dejar una obra filosófica en prosa *Sobre la naturaleza.* Estableció un sistema del cosmos y el origen de todas las cosas en el *ápeiron* (lo ilimitado o infinito). Para su discípulo Anaxímenes (que vivió en la segunda mitad del s. VI) ese principio ilimitado era el *aḗr* (el aire). Además estableció un sistema cósmico, que en bastantes puntos difería del de su maestro. Es también uno de los principales representantes de la prosa jonia. Esquines es el orador ateniense del s. IV a. C., seguidor de Sócrates, del que se sabe que escri-

Pero la ciudad cayó en desgracia porque habiendo cerrado sus puertas a Alejandro fue tomada por la fuerza, igual que Halicarnaso, y ya antes había sido tomada por los persas[28]. Ciertamente Calístenes dice que los atenienses impusieron a Frínico el trágico una multa de mil dracmas por haber escrito el drama *La toma de Mileto por los persas*[29].

Muy cerca enfrente de la ciudad están la isla de Lade y las pequeñas islas en torno a Trageas con fondeaderos para piratas.

8 *Heraclea y el Latmo*

A continuación está el golfo Látmico donde se encuentra la pequeña ciudad de Heraclea, llamada «bajo el Latmo», con un fondeadero. Antes se llamaba Latmo, igual que el monte que se alza sobre ella, que Hecateo parece creer que es el mismo que el que el poeta llama de los Ptires (pues dice que sobre la ciudad de Latmo se alza el monte de los Ptires), pero algunos dicen que es el Grío, que se extiende paralelo al monte Latmo desde Mileto hacia el este a través de Caria

---

bió por lo menos siete diálogos socráticos, pero de cuya obra sólo quedan fragmentos.

[28] Mileto fue fundada por los jonios en el s. XI a. C. Como las otras ciudades jonias fue sometida por el rey lidio Creso en el s. VI a. C. Tomó parte en la sublevación jonia contra los persas en el 499-494 a. C. que terminó con la derrota en la batalla de Lade y la destrucción de la ciudad. Alejandro Magno la tomó en el 334 a. C.

[29] *FGrHist.* 124 F 20. La toma de Mileto por los persas es el tema de una obra de Frínico, el poeta trágico ateniense de ca. 540-470 a. C., del que no se conservan más que numerosas menciones en autores antiguos pero que según la tradición fue, con Tespis, el creador de la tragedia. Esta obra es probablemente la primera tragedia griega de tema contemporáneo y una de las dos que compuso este autor., cf. HERÓD., VI 21; ELIANO, *Var. Hist.* XIII 17; PLUT., *Moralia* 814.

hasta Euromo y Calcetores[30]. El monte se alza a gran altura sobre Heraclea[31]. Un poco más lejos, cruzando un riachuelo, puede verse junto al Latmo la tumba de Endimión en una cueva[32]. Luego, desde Heraclea hasta la pequeña ciudad de Pirra hay una travesía de unos cien estadios[33].

9 *Travesía de Mileto a Heraclea y Pirra*

La travesía desde Mileto a Heraclea es un poco mayor de cien estadios si se va bordeando el golfo, en cambio, en línea recta la navegación es de treinta estadios desde Mileto a Pirra ¡Así de larga es la travesía bordeando la costa! Tratándose de lugares famosos es necesario soportar lo arduo de una descripción geográfica como ésta.

---

30 *Il.* II 868. Hecateo, *FGrHist.* 1 F 239. El texto de Estrabón parece decir que el Latmo es el mismo que el Grio, pero dado el contexto lo que indudablemente quiere decir es «pero algunos dicen que *el de los Ptires* es el Grío...». *Phtheir* significa «piojo». El topónimo Calcetores reaparece en XIV 2, 22, en singular.

31 En vez de «a gran altura» podría decir «a la vista» siguiendo la conjetura de Groskurd (v. Loeb): *ópsei* en vez de *hýpsei*.

32 Endimión es el joven, hijo o nieto de Zeus según las versiones, del que se enamoró Selene cuando dormía el sueño eterno que Zeus le había concedido en cumplimiento de un deseo. La leyenda se sitúa unas veces en el Peloponeso y otras, como en este caso, en Heraclea en Caria, donde todavía hoy hay una cueva que se llama «de Endimión», aunque también muestran los habitantes de la ciudad su tumba y santuario, lo que concuerda mejor con una versión más tardía, según la cual Endimión fue el primer hombre en descubrir la órbita de la luna, y una vez descubierta, durmió durante treinta años.

33. Para la historia de Heraclea, la tradición relativa a Endimión y las ruinas actuales, v. Bean, *Aegean Turkey*, págs. 211-6.

10 *Miunte*

Desde Pirra hasta la desembocadura del Meandro hay cincuenta estadios; el lugar está cubierto de marismas y pantanos. A treinta estadios navegando río arriba en barcas de remo está Miunte, una de las doce ciudades jonias que actualmente, debido a su escasa población, se ha unido a Mileto[34]. Dicen que Jerjes entregó a Temístocles esta ciudad para proveerle de pescado, Magnesia para proveerle de pan y Lámpsaco para proveerle de vino.

11 *Timbria y Magnesia*

A cuatro estadios de allí está la aldea caria de Timbria, junto a la cual se encuentra la gruta sagrada de Aorno, llamada Caronio por sus efluvios mortales[35]. Más allá está la Magnesia del Meandro, una colonia de los magnesios de Tesalia y de los cretenses sobre la que hablaremos enseguida[36].

---

[34] A comienzos del s. II a. C. aparece ya como mera dependencia de Mileto., cf. PAUSANIAS, VII 2, 11, según el cual el Meandro bloqueó la entrada del pequeño golfo que había junto a la ciudad. La laguna resultante se llenó de mosquitos y los habitantes se vieron obligados a marcharse. Sobre la ciudad, cf. BEAN, *Aegean Turkey*, págs. 204-206.

[35] Caronio significa «que pertenece a Caronte» (el barquero de la laguna Estigia) y Aorno se identifica etimológicamente con Averno (nombre que recibe, por ejemplo, el lago de Campania donde se suponía que Odiseo había bajado al Hades, Eneas al Tártaro, y donde estaba la gruta de la Sibila). Sobre la naturaleza del terreno en la zona del Meandro y lugares de su ribera donde se daban condiciones similares, como Carura, Hierápolis y Acaraca, cf. XII 8, 17; XIII 4, 14; y XIV 1, 44.

[36] §§ 39-41.

12
Priene

Después de la desembocadura del Meandro está la costa de Priene, y en ella la ciudad de Priene y el monte Mícale, lleno de animales salvajes y bosques. El monte se alza sobre el territorio samio y forma con él un estrecho de unos siete estadios detrás del promontorio llamado de Trogilio. Algunos llaman a Priene Cadme porque Filotas, su fundador, era beocio[37]. De Priene era Bías, uno de los siete sabios, de quien Hiponacte dice lo siguiente:

y más fuerte defendiendo su causa que Bías de Priene[38].

13
El promontorio de Trogilio y el monte Mícale

Delante del promontorio de Trogilio hay una isla del mismo nombre, y el paso más corto desde allí hasta Sunion es de mil seiscientos estadios, dejando primero las islas de Samos, Icaria y Corsias a la derecha, las rocas Melantias a la izquierda, y atravesando en el resto del viaje por el centro de las islas Cícladas. El mismo promontorio de Trogilio es una especie de estribación del monte Mícale. En la región de

---

[37] Cf. HELÁN., fr. 95 *(FGrHist.* 1 F 58), citado por HESIQUIO (s. v. *Kadmeîoi);* PAUS., VII 2, 10. Según ESTRABÓN, en § 3, antes que por Filotas fue fundada por el padre de éste, Épito. En origen fue establecida en una península en el golfo Latmio, pero la ciudad actual, creada en el 350 a. C., se encuentra en el interior, en Güllübahçe a 15 Km de Söke. Testimonios antiguos de la ciudad pueden verse recogidos en F. HILLER VON GAERTRINGEN, *Inschriften von Priene,* Berlín, 1906, págs. 191-223.

[38] Fr. 123 (ADRADOS II) = Fr. 79 (BERGK), citado también por DIÓGENES LAERCIO (I 84). Las numerosas menciones de Bías en autores antiguos (HERÓD., I 27, I 170; PLAT., *Prot.* 342e; PLUT., *Moralia* 38b, 61c, 151a-e; DIOD. SÍC., IX 13, 3; DIÓG. LAERC., I 82-88) aluden a su fama como hombre hábil y buen orador en los tribunales, con un gran sentido de la justicia.

Éfeso cerca de Mícale hay otro monte, el Pacties; y también la cadena del Mesógide termina en el Mícale.

14 *Samos*

Desde el promontorio de Trogilio hasta Samos hay cuarenta estadios. Tanto Samos como el puerto, que tiene una rada, miran hacia el sur. La mayor parte de la ciudad está en un llano bañado por el mar, pero una parte se eleva también hacia el monte que se alza sobre ella. A la derecha según se navega hacia la ciudad está el Posidio, un promontorio que forma con el monte Mícale un estrecho de siete estadios y alberga un santuario de Posidón. Ante él está la pequeña isla de Nartequis. A la izquierda está el suburbio situado junto al Hereo, el río Ímbraso y el Hereo, antiguo santuario y gran templo que actualmente es un archivo de tablillas. Aparte de la cantidad de tablillas depositadas allí, hay otros archivos y otros templetes llenos de antiguas obras de arte. También el recinto al aire libre está lleno de las mejores estatuas; entre ellas, tres obras colosales de Mirón asentadas sobre un solo podio y que Antonio se llevó; César Augusto restituyó dos, las de Atenea y Heracles, a una misma base y se llevó la de Zeus al capitolio habiéndole dispuesto un templete[39].

[39] Sobre el templo de Hera en Samos, cf. HERÓD., III 60, 4. Sobre los despojos de Antonio y las restituciones de Augusto, cf. ESTR., XIII 1, 30. Mirón es el famoso escultor griego del s. V a. C. que trabajó en Atenas, Olimpia, Delfos, Egina, Cleonas, Esparta, Argos, Arcadia, Éfeso y Samos. Esculpió atletas, héroes, dioses y también animales, y en la posteridad se le conoce sobre todo por su Discóbolo. Fue uno de los escultores más importantes de la antigüedad por el canon de proporciones que estableció y su reflejo de la realidad.

15 *Riqueza de Samos*

El periplo de la isla de Samos es de seiscientos estadios. Antes, cuando la isla estaba habitada por carios, se llamaba Partenia, después se llamó Antemunte, luego Melánfilo y después Samos, ya sea por un héroe local, ya por algún colonizador de Ítaca o Cefalenia[40]. Por cierto, también hay un promontorio llamado Ámpelo que de alguna forma mira hacia Drépano de Icaria, pero ese mismo nombre recibe todo el monte que hace de la isla entera un terreno montañoso[41]. La isla no es buena productora de vino, a pesar de que sí lo son las islas de alrededor y de que casi toda la parte del continente que está al lado es productora de los mejores vinos, como Quíos, Lesbos y Cos[42]. Y sin duda también son buenos el vino efesio y el metropolites, y la cadena del Mesógide, el monte Tmolo, la Catacecaumene, Cnido, Esmirna y otros lugares menos conocidos producen un vino excepcional, ya sea para disfrutarlo, ya para tratamientos médicos. Ciertamente Sa-

[40] Según Estrabón (X 2, 17; cf. VIII 3, 19), los lugares altos se llamaban *sámoi*. Sobre los carios, cf. introducción, págs. 40-42. Los nombres de Partenia, Antemunte y Melánfilo significan respectivamente «virgen», «floreciente» y «de hojas negras» y hacen alusión a la riqueza de vegetación de la isla. El nombre Partenia parece que se debe al río Partenio, luego llamado Ímbraso, cf. Paus., IV 1, según el cual Anceo, considerado fundador y primer rey de la isla en época todavía de ocupación lélege, se casó con Samia, hija del río Meandro, y tuvo entre otros hijos a Samo.

[41] Drépano podría ser un error de Estrabón, o quizá de la transmisión, por Drácano, el promontorio más destacado de la isla de Icaria que, aunque queda en frente del promontorio de Cantaria en Samos, está casi a la altura del de Ámpelo. Éste se encuentra en la parte oriental, al sur de la isla, y entre él e Icaria están las islas Corsias, lo que explicaría la expresión «de alguna forma» de Estrabón.

[42] Posiblemente «como Quíos... y Cos» en el lugar de la oración en que se encuentra sea un error de transmisión, y debía de ir a continuación de «las islas de alrededor».

mos no es del todo afortunada en vinos, pero sí es próspera en lo demás, como resulta evidente por el hecho de que fue objeto de luchas y porque los que la ensalzan no dudan en aplicarle el refrán que reza «produce incluso leche de pájaro», como dijo Menandro en algún sitio[43]. Esto también se convirtió en causante de que hubiera allí tiranías y de su enemistad hacia los atenienses[44].

16 *Polícrates*

Las tiranías alcanzaron su culminación sobre todo con Polícrates y su hermano Silosonte. Polícrates era brillante tanto por su buena suerte como por su habilidad, hasta el punto de que se hizo con el dominio del mar. Como muestra de su buena suerte se señala el hecho de que habiendo lanzado al mar a propósito un anillo con una piedra y un grabado de gran valor, uno de los pescadores le llevó poco después el mismo pez que se lo había tragado y al cortarlo se descubrió el ani-

---

[43] Fr. 892 (Körte). Menandro (segunda mitad del s. iv a. C.) es el principal representante de la Comedia Nueva griega. A pesar de lo que dice Estrabón, el que el nombre del monte Ámpelo signifique «vid», el vino llamado samio (Hesiquio, s. v. *Samía),* las crateras y racimos de uvas que aparecen en las monedas y el culto a Dioniso en la isla, sí hacen pensar en una buena producción de vino (v. Shipley, *A History of Samos,* págs. 16 s.). Para el resto de la producción de la isla (en la que destaca el aceite y los cereales), v. *op. cit.*, págs.15-21.

[44] El tirano más famoso fue Polícrates (v. parágrafo sig.), durante cuyo gobierno la ciudad tuvo su época de mayor prosperidad. Samos estuvo bajo la dominación persa y participó en la revuelta jonia que fue aplastada. Fue miembro de la liga ático-délica, aportando sus propias naves. Debido a disputas con Atenas se entabló la guerra entre ambas ciudades y Samos fue tomada por Pericles, que introdujo el gobierno democrático. Tomada violentamente luego por Lisandro, se opuso a la entrada en la segunda liga ateniense y fue tomada por Timoteo en el 365 a. C. Sobre la época de las tiranías en Samos, v. Shipley, *A History of Samos,* págs. 69-109.

llo. Y cuentan que, al enterarse de esto el rey de Egipto, había declarado de manera profética que en poco tiempo cambiaría su vida hacia un final desafortunado quien de tal forma había sido encumbrado por el éxito. Y, en efecto, eso fue lo que ocurrió, pues fue capturado a traición por el sátrapa de los persas y colgado[45]. Coetáneo de Polícrates fue Anacreonte, el poeta mélico, y de hecho toda su poesía está llena de menciones a aquel hombre[46]. Por esta época cuentan que Pitágoras, al ver el auge que alcanzaba la tiranía, abandonó la ciudad y se marchó a Egipto y a Babilonia llevado por sus deseos de aprender, y que al regresar, viendo que todavía se mantenía la tiranía, navegó a Italia y pasó allí el resto de su vida[47]. Esto es todo sobre Polícrates.

---

[45] Polícrates se hizo con el gobierno de la ciudad con el apoyo popular y derrocando el régimen oligárquico entre el 544 y el 533 a. C., posiblemente al principio con sus hermanos, de los que pronto se desembarazaría. Con su gran flota consiguió efectivamente el dominio de muchas islas y ciudades costeras minorasiáticas. La famosa historia del pescado aparece ya en HERÓDOTO con mucho más detalle (III 40 ss. 120 ss. cf. las notas a la traducción de C. SCHRADER en la BCG). Mantuvo con Amasis, el rey de Egipto, relaciones de hospitalidad que favorecieron el auge de la ciudad. Rotos los vínculos con este rey, Polícrates ayudó luego a Cambises en la expedición persa contra Egipto. En el 522 a. C. el sátrapa persa Oretes le hizo ir mediante un engaño a Magnesia del Meandro y allí lo capturó y colgó, probablemente por razones políticas expansionistas. Sobre el imperialismo de Polícrates, v. SHIPLEY, *op. cit.*, págs. 94-97 y en general sobre Samos en época de este tirano, 91-99.

[46] Anacreonte vivió en Samos antes de marchar a Atenas a la corte de Hiparco.

[47] Pitágoras nació a mediados del s. VI a. C. y emigró a Crotón (sur de Italia) en el 530 a. C., donde fundó la escuela de los pitagóricos, de gran trascendencia científica y religiosa en la Grecia clásica (por ejemplo en Platón) y con influencia también en época posterior, y de importancia política en Magna Grecia. Entre las ideas religiosas de Pitágoras destacaba su teoría sobre la transmigración de las almas y sus ideas sobre la naturaleza de los dioses y la manera de iniciarse en la religión, que le llevó

17 *Silosonte*

A Silosonte lo dejó su hermano en condición de ciudadano privado, pero como complació a Darío, el hijo de Histaspes, con una vestimenta con la que éste se había encaprichado al vérsela puesta, Darío, que todavía no era rey, cuando lo fue correspondió a su regalo con la tiranía. Pero Silosonte gobernó de forma tan cruel que incluso se despobló la ciudad, y de ahí surgió el dicho: «por voluntad de Silosonte hay mucho espacio»[48].

18 *Clerucos atenienses en Samos. Creófilo*

Los atenienses, en primer lugar, enviando a Pericles como general y con él al poeta Sófocles, pusieron a los samios, que habían desobedecido, en una difícil situación mediante un asedio, y más adelante mandaron a dos mil clerucos procedentes de su propio pueblo, entre los que estaba Neocles, el padre del filósofo Epicuro, un maestro de gramática, según di-

a establecer toda una serie de normas sacras que debían ser respetadas por los pitagóricos. En el campo científico destacó sobre todo en matemáticas (con el teorema que lleva su nombre), astronomía y música. Por sus ideas filosóficas y religiosas se le atribuyeron en la antigüedad viajes a Egipto y Babilonia, aunque no se sabe nada al respecto con exactitud.

[48] Según Heródoto, que cuenta este episodio de forma mucho más detallada (III 139 ss.), ocurrió en Menfis, donde Silosonte se hallaba desterrado, durante la campaña persa contra Egipto bajo Cambises. Siendo ya Darío rey de los persas, en algún momento no mucho después del 520 a. C., como recompensa y a petición de Silosonte, envió un ejército al mando de Ótanes para tomar Samos y restituir a Silosonte en la tiranía que tras la muerte de Polícrates ocupaba Meandrio, secretario de éste. Según Heródoto, el despoblamiento de Samos se debe a los persas que, sin obedecer las órdenes de Darío, mataron a todos los habitantes (III 147, 149)., cf. Shipley, *A History of Samos*, págs. 103-106.

cen[49]. Por cierto, dicen que Epicuro se crió aquí y en Teos, y que se hizo efebo en Atenas y con él Menandro el cómico. También era samio Creófilo, de quien dicen que una vez acogió a Homero como huésped, recibiendo como compensación la inscripción del poema que llaman *La toma de Ecalia.* Calímaco, en cambio, demuestra lo contrario en un epigrama, haciendo ver que Creófilo había sido el autor del poema, pero que se había atribuido a Homero a causa de la mencionada hospitalidad:

Soy el trabajo del samio que una vez acogió en su casa
al divino Homero; celebro a Éurito, todo cuanto sufrió,
y a la rubia Yolea; me llaman escrito homérico;
para Creófilo, querido Zeus, eso es algo grande.

---

[49] Los samios, que formaban parte de la liga ático-délica, se habían enfrentado a los milesios por causa de Priene y otros territorios que Mileto parece haberse anexionado con el consentimiento ateniense. Después de la derrota de Mileto y la protesta de ésta ante Atenas, los atenienses mandaron una flota a Samos e impusieron la democracia. Samos abandonó las reivindicaciones de Priene. Los aristócratas samios, con ayuda del sátrapa persa de Sardes, derrocaron la democracia con la consecuente represión ateniense, que menciona aquí Estrabón, en el 440 a. C., y que terminó con la toma de Samos tras nueve meses de asedio (cf. Tucíd., I 115-117)., cf. sobre esta parte de la historia de Samos y para una interpretación del texto de Tucídides, Shipley, *A History of Samos,* págs. 113-116. Tras la expedición ateniense a Samos en el 367/6 a. C. para ayudar al sátrapa frigio Ariobarzanes en su rebelión contra el rey persa, Atenas creó una cleruquía (una especie de colonia cuyo objetivo era vigilar la actuación de una ciudad aliada). Se sabe que fueron enviados clerucos por lo menos en tres ocasiones después del 365 a. C. Epicuro nació en Samos en el 341 a. C. El contingente en el que su padre Neocles fue enviado como uno de los 2000 clerucos (cf. Dióg. Laerc., X 1) podría ser el del 352/1 a. C. (cf. Filócoro, *FGrHist.* 328 F 154)., cf. Shipley, *op. cit.*, pág. 141.

Algunos dicen que fue el maestro de Homero, otros que no fue él sino Aristeas el proconesio[50].

19
La isla de Icaria

Junto a Samos está la isla de Icaria, de donde el nombre del mar Icario. La isla, a su vez, recibe el nombre de Ícaro, el hijo de Dédalo, de quien dicen que acompañó a su padre en la huida cuando ambos, provistos de alas, partieron de Creta, y que cayeron aquí al no poder controlar su recorrido, pues si uno se eleva demasiado hacia el sol las alas se desprenden al derretirse la cera[51]. La isla entera tiene un perímetro de trescientos estadios y sin puertos a excepción de fondeaderos, el más bello de los cuales se llama Histos y es un promontorio que se extiende hacia poniente. También hay en la isla un santuario de Ártemis llamado el Tauropolio, un pequeño pueblo, Enoe, y otro con un fondeadero, Drácano, homóni-

[50] CALÍMACO, Fr. 55 (GOW-PAGE). El poema de Creófilo es un poema épico muy antiguo del que sólo se conservan unas líneas y que no parece haber sido reconocido como parte del ciclo épico. Formaba parte de la saga de Heracles y contaba la toma por este héroe de Ecalia (ciudad de Tesalia, Mesenia o Eubea según las tradiciones), como venganza tras diversos problemas con su rey Éurito, a quien había vencido en un concurso de arco. Mató al rey y a sus hijos y se llevó cautiva a su hija Yole. Creófilo es el único rapsoda asociado a Homero personalmente, y fundador o epónimo de una escuela de creofileos en Samos, como la de los Homéridas de Quíos., cf. A. CAMERON, *Callimachus and his Critics*, Princeton, 1995, págs. 400-401. Para los testimonios antiguos sobre Creófilo y los fragmentos conservados, v. A. BERNABÉ, *Poetae Epici Graeci* I, Leipzig, 1988, págs. 157-164.

[51] Dédalo fabricó las alas para él y su hijo con el fin de huir del laberinto en el que Minos los había encerrado en castigo por haber enseñado Dédalo a Ariadna la forma en que Teseo podía entrar en el laberinto y dar muerte al Minotauro sin perderse.

mo del promontorio sobre el que se asienta[52]. Este promontorio dista del promontorio samio llamado Cantario ochenta estadios, que es la distancia más corta entre ambos[53]. Sin embargo, actualmente la isla, que está poco poblada, la ocupan en su mayor parte samios debido a sus pastos.

20 *La costa efesia*

Después del estrecho samio que está junto al monte Mícale se encuentra a la derecha, según se navega hacia Éfeso, la costa efesia; una parte de ella también la ocupan los samios. Lo primero que hay en esta costa, a tres estadios del mar, es el Panionio, donde se celebran las panionias (la fiesta común de los jonios) y los sacrificios en honor de Posidón Heliconio. Los prienenses ejercen las funciones de sacerdotes, pero ya he hablado de ellos en la descripción del Peloponeso[54]. A continuación está la ciudad de Anea, que antes pertenecía a los efesios y actualmente a los samios, pues éstos se la han cambiado a los efesios por Maratesio, es decir, el lugar más lejano por el más cercano[55]. Luego está la

---

[52] Cf. la Ártemis Tauropolo en Comana y Castábal (v. XII 2, 3, con nota 18).

[53] Debido a las palabras de Estrabón, Shipley *(A Histoy of Samos,* pág. 280), cree que Cantario (que significa «pequeño cántaro») debe de ser el actual cabo Ayios Dhomenikos, el punto más cercano a Icaria para los navegantes y en cuya zona hay entrantes que pueden recordar al topónimo, aunque también podría ser el cabo Katavasi.

[54] VIII 7, 2. El Panionio (literalmente «de todos los jonios») es el santuario de Posidón que sirve como sede para la Liga Jonia, compuesta por las doce ciudades que menciona Estrabón en § 3. Que el sacerdocio estaba en manos de los prienenses, al menos en época helenística, lo confirman inscripciones de Priene (v. F. Hiller von Gaertringen, *Inschriften von Priene,* Berlín, 1906, núm. 201-203).

[55] En los mss. aparece Neápolis en vez de Anea. Cf. L. Robert, «Trois ateliers d'Ionie et de Carie», *Actes du 9. Congrès Intern. de Numismatique,* Berne, 1979, págs. 309-315 (= *Op. Min. Selecta* VI, Amster-

pequeña ciudad de Pígela con el santuario de Ártemis Muniquia, fundación de Agamenón y habitado por parte de sus hombres, pues dicen que algunos se pusieron enfermos del mal de nalgas y recibieron ese nombre y que, como estaban enfermos por ese mal, se quedaron allí y el lugar obtuvo ese apropiado nombre[56]. A continuación viene el puerto llamado Panormo con el santuario de Ártemis efesia, y luego la ciudad. En la misma costa, poco más allá del mar, está también Ortigia, un magnífico bosque sagrado con árboles de todas clases y sobre todo cipreses. Lo atraviesa el río Cencrio, donde dicen que se lavó Leto tras el parto, pues el mito sitúa aquí el nacimiento, a la nodriza Ortigia, el *ádyton* en el que tuvo lugar el nacimiento y el olivo cercano donde dicen que descansó por primera vez la diosa una vez aliviada de los dolores del parto. Sobre el bosque se alza el monte Solmiso, donde dicen que se asentaron los curetes para asustar con el ruido de sus armas a Hera, que espiaba celosamente, y ayudar a Leto en el parto sin que aquélla se percatara. En el lugar hay muchos templos, unos antiguos y otros surgidos después; en los antiguos hay antiguas imágenes de madera y en los más recientes obras de Escopas, como una Leto con un cetro y Ortigia de pie al lado con un niño en cada bra-

---

dam, 1989, págs. 697-703), que demuestra que esta Neápolis jonia que aparece en muchos mapas y escritos modernos es una ciudad fantasma surgida por una confusión con la Neápolis caria debido a una serie de monedas y una mala copia del texto de Estrabón en época bizantina. Anea es el principal santuario de los samios en la costa jonia.

[56] «Mal de nalgas» se dice en griego *pygalgía*. La misma explicación del nombre aparece en Teopompo *(FGrHist.*, 115 F 59), en Harpocración (s. v. *Pýgela).* Muniquia es un epíteto local referido a la península de Muniquia (en el Pireo), de donde procede el culto de la diosa y de donde fue llevado a Cícico, Placia en Misia, Pígela y otros lugares. Para los testimonios literarios de esta ciudad al SO de Cuşadasi, v. D. Meric *et al., Die Inschriften von Ephesos (IGSK* 17, 1), Bonn, 1981, págs. 104-111.

zo[57]. Allí se celebra una fiesta anual y, siguiendo cierta tradición, los *neoí* se afanan por conseguir honores, destacando sobre todo en los banquetes de allí. Durante esos días también un colegio de curetes celebra banquetes y lleva a cabo ciertos sacrificios místicos[58].

21 *Creación de la Éfeso actual*

La ciudad estaba habitada por carios y léleges, pero Androclo los echó e instaló en torno al Ateneo y al Hipeleo a la mayor parte de los que habían ido allí con él, añadiendo además el territorio en torno al monte Coreso[59]. Así estuvo habitada la ciudad hasta la época de Creso, pero luego bajaron de la ladera de la montaña y vivieron en torno al santuario actual hasta época de Alejandro[60]. Lisímaco amuralló la actual ciudad, pero como los hombres no querían trasladarse, aguardó una lluvia torrencial y ayudó también él a obstruir las al-

---

[57] Sobre este pasaje de Estrabón, con comentario de la leyenda cultual, el papel de los curetes y la celebración de la fiesta, en la que sin duda se representaba dicha leyenda, v. PICARD, *Éphèse et Claros*, París, 1922, págs. 277-302.

[58] En Éfeso hay una calle sagrada llamada actualmente «de los Curetes», pavimentada en mármol, por la que los sacerdotes así llamados bajaban en procesión desde el Pritaneo hasta la Biblioteca de Celso. Al llegar a ésta torcían a la izquierda, pasaban bajo la Puerta de Adriano y se dirigían bordeando el monte Coresio hasta Ortigia, a 8 Km. Sobre Ártemis y los curetes, v. C. TALAMO, «Sull'Artemision di Efeso», *Par. Pass.* 39 (1984), 206 s. Para los *neoí*, v. n. 130

[59] Sobre los carios y léleges en la zona, v. introducción, págs. 39-42. Sobre Androclo, el fundador de Éfeso, y la colonización jonia, cf. § 3. PAUSANIAS (VII 2, 8) habla de carios y lidios como habitantes de Éfeso cuando llegaron los jonios. Para la leyenda fundacional, cf. ATENEO VIII 361. La ciudad más antigua se encontraba en la ladera del monte Pión y a los pies de éste en la costa.

[60] Creso ocupó la ciudad en el 560 a. C. y estableció a los griegos en la zona del Artemisio.

cantarillas de forma que se inundara la ciudad; entonces los habitantes se trasladaron gustosos. Llamó a la ciudad Arsínoe por su mujer; sin embargo, imperó el nombre antiguo. Había un senado conscripto y con los senadores se reunían para deliberar los llamados *epíklētoi,* que administraban todos los asuntos[61].

22
Construcción del templo de Ártemis

El templo de Ártemis lo construyó primero Quersifrón, y después hizo otro mayor[62], pero como éste lo incendió un cierto Heróstrato, construyeron otro templo mejor reuniendo las joyas de las mujeres y las pertenencias privadas y vendiendo las columnas anteriores[63]. Prueba de todo ello son los decretos

---

[61] Cf. PAUS., I 9, 7; EST. BIZ., s. v. *Éphesos*. Lisímaco tomó la ciudad en el 295/4 a. C. y construyó la nueva Éfeso a 2 Km al oeste del Artemisio en el 289/8 a. C., como se deduce de un decreto de Mileto (C. FRIEDRICH, *Milet* I 2, Berlín, 1908, núm. 10)., cf. BRINGMANN-VON STEUBEN, *Schenkungen...*, págs. 308-310 (núm. 265). Para la posibilidad de que el Alejandro aquí mencionado no sea Alejandro Magno —pues eso implicaría que los efesios se habrían trasladado ya una vez poco antes de Lisímaco— sino el funcionario Alejandro que aparece en las monedas del 53 a. C., y que fuese en época de éste cuando comenzó la construcción y administración romana de la «actual» ciudad lisimaquea, v. S. KARWIESE, *Gross ist die Artemis...*, pág. 79. Un senado conscripto era un senado formado por hombres no elegibles, pertenecientes a una clase social determinada. Los *epíklētoi* («invitados») eran consejeros privados.

[62] El sentido es poco claro, por lo que algunos editores han propuesto cambios en el texto. El templo mayor lo empezó a construir Quersifrón (lo terminó su hijo Metágenes) con ayuda de Teodoro, el arquitecto del Hereo de Samos y a imitación de este templo, que había sido uno de los alicientes para que la ciudad de Éfeso emprendiese una obra de semejante envergadura.

[63] La primera construcción atestiguada del templo data del s. VIII a. C. Destruido éste por los cimerios, se construyó en la primer mitad del s. VI un templo mucho mayor (el de Quersifrón, comenzado posiblemente poco después del 600 a. C. y luego agrandado) con ayuda de Creso, que fue

que entonces se hicieron, decretos que, según Artemidoro, ignoraba el tauromenio Timeo, un hombre por lo demás envidioso y sicofanta (por lo que también se le llamaba Epitimeo) cuando decía que llevaron a cabo la construcción del templo con los tesoros depositados por los persas[64]. Pero Artemidoro dice que no había depósitos entonces y que si los hubiera habido se habrían quemado con el templo, y que después del incendio, cuando el techo se había destruido, ¿quién iba a querer tener un depósito en un recinto sagrado al aire libre?, y dice que Alejandro prometió correr con los gastos ya hechos y con los futuros bajo la condición de tener él la inscripción honorífica, pero que aquéllos no quisieron, y mucho menos hubiesen querido hacerse famosos mediante sacrilegio o robo, y alaba al efesio que dijo al rey que no convenía a un dios disponer ofrendas para los dioses[65].

23
El templo de Ártemis

Según Artemidoro, una vez terminado el templo, que dice que fue obra de Quirócrates, el mismo que edificó Alejandría —y dice que éste mismo prometió a Alejandro modelar el mon-

---

incendiado en el 356 a. C. (la noche que nació Alejandro según la leyenda). Quersifrón era un arquitecto de Cnoso del primer cuarto del s. VI a. C. Su obra la terminó su hijo Metágenes. Parece verídica la historia de que un cierto Heróstrato quemó el templo para hacer su nombre inmortal. Los efesios nunca le nombraron con el fin de no cumplir su deseo, y sólo ha sido transmitido por Teopompo, de quien lo toma Estrabón, ELIANO, *Hist. Anim.* VI 40, y SOLANO, 40, 2 s.

[64] TIMEO, *FGrHist.* 566 F 150. *Epitiméō* significa «censurar en exceso». Este apodo del historiador Timeo está atestiguado también en ISTER *ap.* ATEN., VI 272b, y DIOD. SÍC., V 1, 3.

[65] Cf. el comentario de BRINGMANN-VON STEUBEN, *Schenkungen...*, págs. 307 s.

te Ato para que se pareciera a él vertiendo una libación de un *próchous* en una *phiálē*[66], y hacer dos ciudades, una a la derecha del monte y la otra a la izquierda, y un río que fluyera de una a otra—, pues bien, después del templo, la gran cantidad de ofrendas votivas se conseguía gracias a los honores con que pagaban a los artistas, y casi todo el altar estaba lleno de obras de Praxíteles[67]. A mí me mostraron también algunas obras de Trasón, el autor del Hecatesio, de la imagen de cera de Penélope y de la anciana Euriclea[68]. Tenían eunucos como sacerdotes, a los que llamaban *megábyzoi*, y siempre estaban buscando a personas de otros lugares dignas de semejante cargo, a las que tenían en gran estima; muchachas jóvenes tenían que ejercer el sacerdocio con ellos[69]. Actualmente se respetan algunas de sus normas, otras menos, pero el santuario sigue teniendo derecho de

[66] Un *próchous* es una jarra para echar el vino. La *phiálē* es una copa de vino con forma de taza muy ancha y poco profunda. Sobre las distintas etapas de la construcción del templo, v. Picard, *Éphèse et Claros*, París, 1922, págs. 11-45.

[67] Algunos autores (ej. Solano, 40, 5) atribuyen la construcción del templo de Ártemis a Dinócrates (arquitecto de Alejandro Magno, de Macedonia o Rodas), al que se le atribuyen diversas obras de las cuales sólo es segura la medición para la fundación de Alejandría. Vitruvio le atribuye también la obra del monte Atos, cf. Fabricius, *RealEnz.* IV 2 (1901), 2392 s., s. v., que considera fiable la información de Artemidoro de que fue Quirócrates el constructor del templo de Ártemis, pero cree que la mención de Alejandría y el monte Ato (tan poco lograda sintácticamente) es un añadido. Praxíteles fue un escultor ateniense, activo *ca.* 375-330 a. C., que realizó esculturas sobre todo de dioses en bronce y especialmente en mármol. Su obra más conocida es la Afrodita Cnidia.

[68] Euriclea es la nodriza de Odiseo. Trasón es un escultor mencionado también por Plinio (*Hist. Nat.* XXXIV 91; XXXVI 32).

[69] *Megábyzos* es el nombre que recibía el sacerdote principal de Ártemis en cuanto asumía el cargo. Sobre estos sacerdotes, v. Picard, *op. cit.*, págs. 163-182, cf. Jen., *Anáb.* V 3; F. Hiller von Gärtringen, *Die Inschriften von Priene*, Berlín, 1906, núm. 231.

asilía igual que antes, aunque las fronteras de la zona con este derecho han cambiado muchas veces, pues Alejandro las extendió hasta un estadio, Mitrídates, lanzando un arco desde una esquina del tejado, pensó que había sobrepasado por un poco el estadio, y Antonio duplicó esta distancia incluyendo en el derecho de asilía una parte de la ciudad. Pero resultó que estas nuevas fronteras eran perjudiciales y ponían a la ciudad en manos de los maleantes, por lo que César Augusto las anuló[70].

24 *La ciudad de Éfeso*

La ciudad tiene arsenales y un puerto. Los arquitectos hicieron la boca del puerto estrecha por dejarse engañar junto con el rey que dio la orden (éste era Átalo Filadelfo), pues creyendo éste que si se hacía un dique en la boca, que era muy ancha, la entrada iba a ser suficientemente profunda para grandes barcos mercantes, igual que el propio puerto, que antes era pantanoso debido a los aluviones del Caístro, ordenó que se hiciera dicho dique. Sin embargo, ocurrió lo contrario, pues la tierra, al quedar encerrada dentro, hizo que todo el puerto hasta la boca se empantanara aún más; antes, en cambio, la pleamar y la bajamar eran suficientes para llevarse la tierra y sacarla fuera del puerto. Así es por tanto el puerto[71]. La ciudad, gracias a la buena situación del

[70] Sobre el derecho de *asylía* (inmunidad) del templo de Ártemis en Éfeso, con comentario de este pasaje y de otros testimonios epigráficos, v. K. J. Rigsby, *Asylia. Territorial inviolability in the Hellenistic World*, Berkeley-Los Ángeles-Londres, 1996, págs. 385-393. Sobre el templo de Ártemis Efesia en general, v. R. E. Oster, «Ephesus as a religious center», *ANRW* II 18, 3, Berlín-N. York, 1990, págs. 1699-1726.

[71] El puerto de Éfeso estaba entre el extremo norte del Panayir Dağ y la boca del Caístro. En el 188 a. C., tras la batalla de Magnesia, Éfeso, que había luchado del lado de Antíoco III, pasó a formar parte del reino de Pérgamo. El golfo donde se asentaba el puerto era ya a comienzos del

lugar en el resto de los aspectos, florece de día en día, siendo el mayor emporio de la parte de Asia a este lado del Tauro[72].

25 *Personalidades de Éfeso*

En esta ciudad han nacido hombres dignos de mención. Entre los antiguos están Heráclito llamado el Oscuro y Hermodoro, sobre quien el mismo Heráclito dice: «sería justo colgar a los efesios de los jóvenes en adelante, que desterraron a Hermodoro, su hombre más útil, diciendo 'que ninguno de nosotros sea el más útil, y si no, que lo sea en otro lugar y entre otras personas'»[73]. Parece que este hombre escribió algunas leyes para los romanos. También procede de Éfeso Hiponacte el poeta, así como Parrasio el pintor y Apeles[74]. Entre los más recientes están el orador Alejandro llamado Licno, que además de ser un político escribió una historia y dejó versos en

---

s. II a. C. tan poco profundo debido a los aluviones del Caístro, que sólo había un pequeño paso entre el puerto y mar abierto., cf. el comentario de BRINGMANN-VON STEUBEN, *Schenkungen...*, págs. 312-3, núm. 267.

[72] Éfeso fue capital de la provincia de Asia y residencia del gobernador romano. En las inscripciones aparece como «primera y gran metrópoli de Asia».

[73] HERÁCLITO, B 121 (DIELS-KRANZ). Heráclito el Oscuro es el famoso filósofo presocrático de Éfeso que vivió a caballo entre el s. VI y V a. C. Según PLINIO (*Hist. Nat.* XXXIV 11), Hermodoro era el intérprete de las leyes que escribían los *decemviri* (sobre esta confusión, cf. el comentario de DIELS-KRANZ a HERÁCL., A 3a).

[74] Parrasio, pintor del s. V-IV a. C., es hijo y discípulo de Evénor de Éfeso. Sus numerosas pinturas de dioses y héroes sirvieron de modelo para artistas posteriores, y escribió también sobre pintura. Apeles es un pintor del s. IV a. C., conocido sobre todo por ser el retratista de Alejandro Magno. Se tiene noticia de numerosas obras suyas, entre ellas la famosa Afrodita de Cos, y se dice que escribió un libro sobre pintura.

los que describe la organización del cielo y la geografía de los continentes, dedicándole un poema a cada uno[75].

26
La laguna Selinusia y los ingresos de la diosa

Después de la desembocadura del Caístro hay una laguna que fluye desde el mar hacia el interior y se llama Selinusia, y a continuación otra laguna que se une a ésta, produciendo ambas grandes ingresos. Los reyes privaron de estos ingresos, a pesar de ser sagrados, a la diosa, pero los romanos se los restituyeron. De nuevo, los recaudadores de impuestos consiguieron a la fuerza que los impuestos revertieran en ellos mismos, pero Artemidoro, habiendo ejercido de embajador, según cuenta, devolvió las lagunas a la diosa y alcanzó la victoria en Heracleotis, que se había sublevado, tras ser juzgado el caso en Roma[76]. En agradecimiento por esto la ciudad le dedicó una imagen de oro en el templo. En la parte más recóndita de la laguna está el templo de un rey; dicen que es construcción de Agamenón.

27
Los profetas Calcante y Mopso en Claros

A continuación están el monte Galesio, la ciudad jonia de Colofón y el bosque sagrado de Apolo Clario que está junto a ella, donde en tiempos hubo un antiguo oráculo[77]. Cuentan que

---

[75] Alejandro Licno nos es conocido, además de por este pasaje de Estrabón, por Cicerón, que pidió a Ático que le mandara su obra (*Át.* II 20, 6; 22, 7).

[76] Heracleotis era un territorio en Lidia perteneciente a Éfeso.

[77] Colofón fue fundada en origen en la actual Degirmendere, y posteriormente más al sur. A pocos kilómetros al norte de ésta, hacia el interior, estaba el bosque sagrado de Apolo Clario, que en época de Estrabón (o de Artemidoro) no debía de estar activo, pues dice que ahí hubo antiguamente un oráculo. El famoso oráculo de Claros perduró, sin embargo, hasta época tardía. Alcanzó importancia panhelénica en época helenística y en el s. II d. C. Su fama era tan grande que recibía consultantes hasta de

el profeta Calcante había llegado allí a pie junto con Anfíloco el hijo de Anfiarao en su regreso desde Troya, y que, encontrándose en Claros a un adivino mejor que él, Mopso, el hijo de Manto, la hija de Tiresias, murió del sufrimiento[78]. Ahora bien, Hesíodo reelabora el mito de esta forma, diciendo que Calcante le expuso algo así a Mopso:

Una gran admiración produce en mi corazón el ver cuántos [higos tiene
esta higuera a pesar de ser pequeña; ¿podrías decirme [cuántos son?

Galia, Britania, Germania, y por supuesto de toda Asia Menor, donde tenía gran importancia política. Sobre el oráculo de Claros, cf. PAUS., VII 3, 1, 5, 3; TÁC., *Anales* II 54; H. W. PARKE, *The Oracles of Apollo in Asia Minor*, Londres, Sidney, Dover N. Hampshire, 1985, págs. 112-170; PICARD, *Éphèse et Claros*, París, 1922; J. RODRÍGUEZ SOMOLINOS, *Los oráculos de Claros y Dídima. Edición y comentario*, Madrid, 1991; R. MERKEBACH-J. STAUBER, «Die Orakel des Apollon Klaros», *Epigr. Anat.* 27 (1996), 1-53, para una recopilación de textos.

[78] Calcante, adivino de Mégara o Micenas, era el augur principal de los griegos en la guerra de Troya. Era descendiente de Apolo, quien le había concedido el don de la profecía. Mopso es nieto de Tiresias, el principal augur del ciclo tebano. Estrabón sigue aquí la versión de Hesíodo, pero conoce otras posteriores sobre Mopso, que ya distinguen entre el Mopso de los argonautas (el héroe epónimo de la ciudad Mopsion en Tesalia, cf. IX 5, 22) y este Mopso asentado en Asia Menor, del que dice que es hijo de Apolo y Manto (XIV 5, 16), ofreciendo el primer testimonio del héroe como hijo de Apolo. Las fuentes antiguas sitúan a Mopso en Asia Menor, pero no dan información sobre su procedencia y el porqué de su llegada a Claros. Sólo un cronista local de Colofón, al que cita PAUSANIAS (VII 3, 1-3), le relaciona a él y a sus padres con la fundación y el santuario de la ciudad (SCHEER, *Mythische Vorväter...*, pág. 177). La presencia de Anfíloco, un héroe que no aparece en Homero y fue integrado tardíamente en la guerra de Troya, como único acompañante de Calcante aparece en HERÓDOTO (VII 91), a quien Estrabón no cita, sin embargo, en ningún caso como fuente. Anfíloco era heredero del don de la profecía que tenía su padre Anfiarao, el adivino en la leyenda de los Siete contra Tebas.

y que Mopso respondió:

son diez mil y pesan un medimno, pero uno sobra, pues no ponerlo en la balanza. [*podrías*
Así dijo, y el número de los que cabían en la balanza se [*confirmó como verdadero.*
Y entonces el sueño de la muerte cubrió a Calcante[79].

Ferécides, en cambio, dice que Calcante le preguntó, acerca de una cerda preñada, cuántos cochinillos tenía, y que Mopso dijo que tres, de los cuales uno era hembra, y que como había dicho la verdad, Calcante murió de pena[80]. Algunos dicen que Calcante hizo la pregunta sobre la cerda y Mopso sobre la higuera, y que éste respondió correctamente y el otro no, por lo que murió de pena y de acuerdo con cierto oráculo. Sófocles dice el oráculo en su *Reclamación de Helena:* que Calcante estaba destinado a morir cuando se topara con un adivino mejor que él, pero traslada el episodio de la rivalidad y la muerte de Calcante a Cilicia[81]. Así son las historias antiguas.

28
Caballería y hombres famosos de los colofonios

Los colofonios poseyeron en tiempos una considerable fuerza naval y de caballería, superando a los demás hasta tal punto en esta última que, cuando en alguna ocasión se utilizaba la caballería de los colofonios como aliada en guerras de di-

[79] *Fr.* 278 (Merkelbach-West).
[80] *FGrHist.* 3 F 142.
[81] Cf. Estr., XIV 5, 16 con nota 302. Las fuentes para esta leyenda se encuentran en M. Sakellariou, *La Migration...*, págs. 346, n. 2 (págs. 146-172 sobre Manto y Mopso en Colofón); Scheer, *Mythische Vorväter...*, págs. 162 s.

fícil solución, la guerra se terminaba, de donde ha surgido el refrán que dice «le aplicó Colofón» cuando se ha puesto un final seguro a un asunto. Entre los colofonios dignos de recordar estaban Mimnermo, flautista a la vez que elegíaco, y Jenófanes el físico, que compuso los *Silos* en poemas[82]. Y Píndaro habla también de cierto Polimnasto entre los músicos más conocidos:

Conoces la voz común a todos de Polimnasto el colofonio[83].

Algunos dicen que también Homero era de allí[84]. En travesía directa hay setenta estadios desde Éfeso hasta Colofón, pero bordeando el golfo ciento veinte.

29
La zona entre Colofón y Teos y los artistas de Dioniso

Después de Colofón están el monte Coracio y una islita sagrada de Ártemis, a la que se ha creído que cruzaban los ciervos a nado para parir a sus crías. Luego está Lébedo, que dista de Colofón ciento veinte estadios[85]. Allí se encuentra el lugar de reunión y el asentamiento de los artistas de Dioniso

[82] Jenófanes, del s. VI a. C., fue un filósofo presocrático que escribió sobre cosmología y teología y además compuso elegías y un poema épico sobre la colonización de Elea (Diels-Kranz 21, págs. 113-139). Se cree que fue el primer autor de versos satíricos (los *Sillos* que menciona Estrabón).

[83] Polimnasto fue un músico y poeta del s. VII a. C., del que tenemos noticia sobre todo por el Ps. Plutarco (*Sobre la música* 3-10), donde aparece en relación con el círculo de los músicos que componen en Esparta (Taletas, Jenodamo, Jenócrito), y por escolios y léxicos en que se mencionan sus versos (los polimnestia).

[84] De las siete ciudades jonias que se adjudicaban ser la patria de Homero las más acreditadas en la antigüedad eran Quíos, Esmirna y Colofón., cf. XIII, n. 358.

[85] Sobre la fundación de Lébedo, cf. § 3. Sobre la ciudad, v. Bean, *Aegean Turkey*, págs. 118-122.

que están en Jonia hasta el Helesponto, y es donde celebran un festival y juegos anuales en honor de Dioniso[86]. Antes habitaban en Teos, la siguiente ciudad jonia, pero como se produjo un levantamiento, huyeron a Éfeso. Cuando Átalo los estableció en Mioneso, entre Teos y Lébedo, los de Teos mandaron una embajada a los romanos pidiéndoles que no permitieran que la ciudad de Mioneso fuera fortificada como base de operaciones contra ellos, y los artistas se trasladaron a Lébedo, donde los lebedios los recibieron con gusto debido a la escasez de población que tenían[87]. También Teos dista de Lébedo ciento veinte estadios, y entre ambas está la isla de Aspis, a la que algunos llaman Arconeso. Mioneso está asentada en una elevación que forma una península.

30 *Teos*

Teos también se asienta sobre una península y tiene un puerto. De allí es Anacreonte el poeta mélico, en cuya época los de Teos abandonaron la ciudad y emigraron a Abdera, una ciudad tracia, porque no soportaban la insolencia de los persas, y de

---

[86] Los *technítai* eran una asociación religioso-profesional consagrada a Dioniso y formada por músicos, actores y artistas de todo tipo que se desplazaban a las distintas ciudades del mundo griego para las distintas fiestas, proporcionando profesionales y participando también en los concursos. Disfrutaban de numerosos privilegios y tenían sedes principales en cada país. Dioniso era la divinidad principal de Teos, donde se encontraba uno de sus santuarios más conocidos. El establecimiento allí de la sede de los artistas del dios, que tenían su casa junto al teatro, dio gran prestigio a la ciudad.

[87] El levantamiento a que alude Estrabón es posiblemente un levantamiento de los habitantes contra estos *technitai,* como ocurre en otras muchas ciudades debido a la altanería que los muchos privilegios y la fama engendran en esta asociación. Sobre Mioneso, v. Bean, *Aegean Turkey,* págs. 115-117.

ahí el dicho: «Abdera, hermosa colonia de los teios»[88]. Algunos de ellos regresaron, sin embargo, tiempo después. Ya he dicho de Apelicón que también era teio[89], y de la misma ciudad era el historiador Hecateo. A treinta estadios de la ciudad hay otro puerto que mira al norte, el de Gerreídas.

31
La península de los teios y eritreos

Luego están Calcideos y el istmo de la península de los teios y los eritreos. Al oeste del istmo viven estos últimos y en el propio istmo los teios y los clazomenios. El lado sur del istmo, Calcideos, lo ocupan los teios y el norte, por donde su territorio linda con el de los eritreos, los clazomenios[90]. El lugar llamado Hipocremno está al comienzo del istmo y deja el territorio eritreo en el interior de la penísula y el de los clazomenios en el exterior[91]. Por detrás de Calcideos está el bosque consagrado a Alejandro el hijo de Filipo, y los juegos que proclama la asamblea común de los jonios, los Alejandrinos, se celebran allí[92]. El paso del istmo desde

---

[88] Sobre la colonización jonia de Teos, cf. § 3. La colonización de Abdera por los teios tuvo lugar *ca.* 543 a. C., pero los que regresaron pudieron participar ya en el 494 a. C., en la batalla de Lade contra los persas, con diecisiete barcos. Sobre la ciudad de Teos, v. BEAN, *Aegean Turkey*, págs. 106-115.

[89] XIII 1, 54.

[90] Con «el lado sur del istmo» Estrabón quiere decir el lado sur de la península.

[91] Hipocremno está en el extremo de un istmo más corto y más occidental que el istmo formado por Clazómenas y Teos. En el otro extremo está Calcideos. Estrabón parece confundir los dos istmos (v. *supra).*

[92] Sobre los *alejandria,* juegos en honor a Alejandro Magno, cf. C. HABICHT, *Gottmenschentum,* Múnich, 1956, págs. 17-25 (esp. 19-20 sobre el culto en Eritrea), 245-52. Los juegos y un sacerdote de Alejandro están atestiguados epigráficamente en Eritrea, donde hay testimonios del culto desde el 270 a. C.

el Alejandreo y Calcideos hasta Hipocremno es de cincuenta estadios, en cambio el periplo de más de mil. Hacia la mitad del periplo está Éritras, una ciudad jonia con un puerto y cuatro islitas enfrente llamadas Hipos.

32
Desde Teos hacia Eritras. Los coriceos

Antes de llegar a Éritras están primero la pequeña ciudad de Eras que pertenece a los teios, luego Córico, un monte de gran altura, el puerto de Casistes a sus pies, otro puerto llamado Eritras y varios otros a continuación[93]. Dicen que la travesía bordeando Córico es toda ella un lugar de piratas, de los llamados coriceos, que habían encontrado una nueva manera de atacar a los navegantes, pues dispersándose por los puertos se juntaban con los comerciantes que habían atracado en ellos y procuraban oír qué transportaban y a dónde navegaban, y luego se reunían y atacaban y saqueaban a los hombres cuando se habían hecho a la mar. De ahí que llamemos coriceo a todo aquél que es entrometido e intenta escuchar a los que conversan a escondidas y en secreto, y que digamos a modo de refrán: «a éste le escuchó el coriceo», cuando alguien parece estar haciendo o diciendo algo en secreto, pero no consigue pasar inadvertido por culpa de personas que le espían y que curiosean sobre cosas que no les atañen.

33
Desde Córico al promontorio de Melena

Después del monte Córico está la pequeña isla de Haloneso; luego Argeno, un promontorio de Eritrea que se acerca mucho al Posidio de los de Quíos, formando éste un paso de unos

[93] Eritras refleja, debido a la ambigüedad de la transcripción, un topónimo distinto cada una de las dos veces mencionadas: *Erythraí* y *Erythrás*.

sesenta estadios. Entre Eritras e Hipocremno está Mimante, un monte elevado lleno de animales salvajes y boscoso. Luego viene la aldea de Cibelia y el promontorio llamado Melena, que tiene una cantera de piedras de molino.

34 *Personalidades de Eritras*

Natural de Eritras es Sibila, una de las antiguas mujeres con inspiración divina y profetisa. En época de Alejandro había otra llamada Atenaís que era adivina en la misma forma, procedente de la misma ciudad[94]. Y de nuestra época es Heraclides Herofilio el médico, condiscípulo de Apolonio el Mis[95].

[94] En los ss. VI-IV a. C. Sibila aparece como nombre propio de una profetisa a la que se le atribuían una serie de oráculos emitidos por inspiración divina, pero en época de Estrabón había varias tradiciones sobre diversas sibilas (v. PAUS., X 12) y varios catálogos sibilinos. Sabemos que Estrabón usó a Éforo ampliamente, de quien pudo tomar esta tradición antigua de Sibila como una sola profetisa. Las inscripciones de Eritras recogen sacrificios dedicados a Sibila. Los libros sibilinos tuvieron larga vida debido a su uso por los romanos en ocasiones importantes de su historia., cf. H. W. PARKE *Sibyls and Sibylline Prophecy,* 1989; sobre el culto de la Sibila, F. GRAF, *Nordionische Kulte,* Vevey, 1985, págs. 335-50. Atenaís es conocida por esta mención y XVII 1, 43, donde ESTRABÓN, aludiendo a sus palabras sobre el origen divino de Alejandro, dice que era como la antigua sibila de Eritrea.

[95] El médico Heraclides, discípulo del herofilio Crisermo, escribió comentarios a los libros II, III y VI de las *Epidemias* de HIPÓCRATES y por lo menos siete libros *Sobre la escuela de Herófilo,* con comentarios interesantes sobre el pulso. Era llamado Herofilio por ser de la escuela de Herófilo, el gran médico de Calcedón (330-260 a. C.), discípulo de Praxágoras de Cos que escribió varios libros de medicina y fue con Erasístrato el único que practicó disecciones en cadáveres humanos (H. VON STADEN, *Herophilus: The Art of medicine in Early Alexandria,* 1994 (= 1989); sobre Heraclides, págs. 555-559). Apolonio Mis fue también discípulo de éste, trabajó a finales del s. I a. C. y escribió entre otros un libro

35 *Quíos* El periplo de Quíos es de novecientos estadios si se realiza bordeando la costa, y tiene una ciudad con un buen puerto y un fondeadero para ochenta barcos[96]. Si al hacer el periplo desde la ciudad se deja la isla a la derecha, lo primero que se encuentra es el Posidio, después Fanas, un puerto de gran profundidad, el templo de Apolo y un bosque sagrado de palmeras[97]. Luego está Notio, una costa apropiada como fondeadero, después Layus, también ésta una costa apropiada como fondeadero, desde la que hay un istmo de sesenta estadios hasta la ciudad, mientras que el periplo que acabo de describir es de trescientos sesenta. Luego viene el promontorio de Melena frente al cual está Psira, una isla a cincuenta estadios del promontorio, de gran altura y con una ciudad del mismo nombre. El perímetro de esta isla es de cuarenta estadios. Luego está la región Ariusia, árida y sin puertos, de unos treinta estadios, que produce el mejor vino de los griegos. Después el monte Pelineo, el más elevado de la isla. La isla tiene también una cantera de mármol. Naturales de Quíos que han llegado a ser famosos son Ión el trágico, Teopompo el historiador y Teócrito el sofista; éstos dos últimos fueron oponentes políticos[98]. Los de Quíos tam-

---

sobre la escuela de Herófilo (v. von Staden, *op. cit.*, 540-54; id., *From Andreas to Demosthenes Philalethes*, 1995, cap. 13).

[96] La ciudad también se llama Quíos.

[97] El culto a Apolo Faneo, que algunos identifican con Delio (v. Yalouris, «Apollo Phanaios» en J. Boardman, C. E. Vaphopoulou-Richardson [eds.], *Chios. A Conference at the Homereion in Chios 1984*, Oxford, 1986, págs. 39-41), está atestiguado en Fanas por otras fuentes antiguas: Tuc., VIII 24, 3; T. Liv., XXXVI 43, 11; XLIV 28, 7; XLV 10, 1; Hesiquio, s. v. *phanaîos*.

[98] Ión de Quíos es un autor de prosa y verso del s. v a. C. Escribió, además de obras históricas y filosóficas, elegías, tragedias y dramas satí-

bién se disputan a Homero, aduciendo como prueba de peso que los llamados homeridas descendían de la familia de éste. También los menciona Píndaro:

de donde proceden también los homeridas,
cantores en su mayoría de versos trabados[99].

En tiempos poseyeron los de Quíos también una flota y ambicionaron el dominio del mar y de la libertad. De Quíos al sur de Lesbos hay unos cuatrocientos estadios.

36 *Desde Hipocremno a Esmirna*

Partiendo de Hipocremno hay un lugar llamado Citrio, donde se asentó al principio Clazómenas. Luego está la ciudad actual con ocho islitas de cultivo enfrente. Un clazomenio famoso fue Anaxágoras el físico, compañero de Anaxímenes el milesio[100]. Discípulos suyos fueron Arquelao el físico y Eurí-

ricos *(TrGF* I, págs. 95-114). Fue incluido por críticos tardíos en un canon de los grandes trágicos (cf. K. J. Dover, «Ion of Chios», en J. Boardman, C. E. Vaphopoulou-Richardson (eds.), *op. cit.*, págs. 27-37). El historiador griego del s. IV a. C. Teopompo fue uno de los principales exponentes de historiografía retórica. Escribió discursos epidícticos y panfletos políticos. Fue expulsado de Quíos con su padre por simpatizar con los espartanos., cf. R. Lane Fox, «Theopompus of Chios and the Greek World», en *op. cit.*, págs. 105-20. También el sofista y político Teócrito vivió en el s. IV a. C. Fue contrario a los reyes macedonios, lo que le llevó a ser oponente de Teopompo y de Alejandro Magno. Antígono lo mandó matar. Escribió una historia de Libia y cartas fantásticas, ambas obras perdidas *(FGrHist.* 760).

[99] *Nem.* II 1., cf. XIII, n. 358 sobre la patria de Homero.

[100] Anaxágoras (500-428 a. C.) es el primer filósofo asentado en Atenas que se conozca. Defendía que el principio creador del mundo es la mente, causante de la unión de todas las cosas.

pides el poeta[101]. Luego están un santuario de Apolo, unas aguas termales y el golfo y la ciudad de los esmirneos[102].

37 *Esmirna* A continuación viene otro golfo en el que se encuentra la antigua Esmirna, a veinte estadios de la actual. Después de que los lidios devastaran Esmirna, su población pasó unos cuatrocientos años habitando en aldeas; luego las reagrupó Antígono y más tarde Lisímaco, y ahora su ciudad es la más hermosa de todas, con una parte amurallada sobre la montaña y la parte mayor en la llanura junto al puerto, el Metroo y el gimnasio[103]. El trazado de las calles en líneas rectas, en la medida de lo posible, es óptimo. Las calles están pavimentadas y hay grandes estoas cuadrangulares, unas de planta baja y otras con piso superior. Hay también una biblioteca y el Homerio, una estoa cuadrangular con un santuario de Homero y una imagen de madera. Pues también estos reclaman con especial insistencia al poeta, y por cierto, una de sus monedas de bronce se llama homerio[104]. Cerca de la

---

[101] Arquelao es un filósofo del s. v a. C. sobre el cual la tradición no es coherente, atribuyéndole en unos casos unas ideas seguidoras de Anaxágoras, en otros de Anaxímenes. Parece que es de origen ateniense. Eurípides fue discípulo de Anaxágoras, que llegó a Atenas a mediados del s. v a. C. y pasó allí veinte años.

[102] Sobre las aguas termales, con un culto de Agamenón, cf. PAUS., VII 5, 11; FILÓSTR., *Her.* XXIII 30.

[103] Esmirna, un antiguo asentamiento colonizado por los eolios en el s. IX a. C., por los jonios de Colofón (cf. § 4) en el VIII a. C., y que en el s. VII se había convertido en una importante ciudad, fue conquistada por el rey lidio Aliates en el 600 a. C. La ciudad fue destruida y no volvió a recuperar su estado anterior hasta que en época helenística se refundó en torno a la colina del Pago (Kadife Kale).

[104] Sobre la disputa entre las distintas ciudades jonias que reclaman ser patria de Homero, cf. XIII, n. 358. Para la relación de Esmirna con

muralla fluye el río Meles. Aparte de las otras disposiciones de la ciudad hay también un puerto que puede cerrarse. Pero los arquitectos cometieron un error no pequeño, y fue que al pavimentar las calles no hicieron alcantarillas subterráneas, y los desperdicios se quedan por encima al vertirse las basuras, especialmente con las lluvias. Allí mató Dolobela tras un asedio a Trebonio, uno de los que habían asesinado a traición al divino César, y liberó muchas partes de la ciudad[105].

38
El levantamiento de Aristónico

Después de Esmirna está la pequeña ciudad de Leucas, donde Aristónico promovió un levantamiento tras la muerte de Átalo Filométor haciendo creer que pertenecía a la familia real y planeando hacerse con el poder[106]. Pero lo echaron de allí cuando fue derrotado por los efesios en una batalla naval cerca de Cime, y avanzando tierra adentro reunió a toda

---

Homero (el río Meles, el vino pramnio), v. G. E. Bean, *Aegean Turkey*, págs. 24-26.

[105] Trebonio fue cuestor en el 60(?) a. C. y tribuno de la plebe en el 55. Desempeñó un papel importante en la política romana en Hispania. Fue oponente de César y participó en el asesinato de éste. En el 43 a. C. fue nombrado procónsul de la provincia de Asia y fue asesinado por Dolabela. Éste (69-43 a. C.), compañero de César en varias campañas y favorecido por él, se pasó, sin embargo, al lado de sus asesinos tras los *idus* de marzo y obtuvo la provincia de Siria. En su marcha a Siria mató a Trebonio y él mismo fue muerto poco después en Laodicea camino de Siria, donde el Senado había encargado a Casio declararle la guerra. (cf. Dion Cas., XLVII 29-30).

[106] Aristónico era hijo bastardo de Éumenes II (el atálida que reinó en Pérgamo antes de Átalo II, entre el 197 y el 160-59 a. C.), de ahí su aspiración al trono. Al dejar Átalo III Filométor el reino en herencia a los romanos, Aristónico tuvo que recurrir a la guerra y a los indígenas del interior y los esclavos, pues ni la población de Pérgamo ni las ciudades griegas le aceptaban como rey.

prisa un gran número de hombres sin recursos y de esclavos a los que atrajo mediante la promesa de libertad, y los llamó heliopolitas. Primero cayó sobre Tiatira, luego se hizo con Apolónide, y después atacó otras fortalezas, pero no transcurrió mucho tiempo, pues en seguida las ciudades mandaron un ejército y tuvieron como aliados tanto a Nicomedes el bitinio como a los reyes de Capadocia. Después llegaron cinco embajadores de los romanos, luego un ejército con el cónsul Publio Craso y luego Marco Perperna, que puso fin a la guerra capturando vivo a Aristónico y mandándolo a Roma. Éste murió en la cárcel, a Perperna lo mató una enfermedad y Craso cayó en batalla atacado por unas gentes cerca de Leucas. Manio Aquilio llegó entonces como cónsul con diez legados y organizó la provincia con el tipo de constitución que todavía hoy perdura[107]. Después de Leucas está Focea en el golfo; sobre ella hablé en la descripción de Masalia[108]. Luego vienen las fronteras entre jonios y eolios, sobre las que también he hablado ya[109]. En la zona interior correspondiente a la costa jonia faltan por describir los lugares en torno al camino que va de Éfeso a Antioquía y al

---

[107] Aristonico ocupó con la flota real atálida la costa desde los estrechos hasta Caria, ejerciendo la piratería. P. Licinio Craso, que no fue enviado hasta el 131 a. C., fue derrotado y muerto. Fue entonces cuando los efesios infligieron a Aristónico la primera derrota con su flota, obligándole a retirarse hacia el interior, donde reclutó una tropa ganándose a los que llamó heliopolitas (habitantes del estado de Heliópolis, Ciudad del sol, que intentó crear en Misia). Éstos, incapaces de sostener una guerra regular, fueron vencidos por Perperna, cónsul de Asia en el 130 a. C. y asentado en Estratonicea de Caria. Aristonico y el tesoro atálida fueron conducidos a Roma y el cónsul del año 129 a. C., M. Aquilio, fue el encargado de reorganizar la provincia (WILL, *Histoire Politique*... II, págs. 419-21).

[108] IV 1, 4.

[109] XIII 1, 2.

Meandro. Estos territorios también pertenecen a lidios y carios mezclados con griegos[110].

39 *Magnesia sobre el Meandro*

La primera ciudad partiendo desde Éfeso es Magnesia, una ciudad eolia llamada «sobre el Meandro» porque está asentada muy cerca de éste[111]. Mucho más cerca, en cambio, está el Leteo, que desemboca en el Meandro y tiene su nacimiento en el Pacties, el monte de los efesios. Otro Leteo distinto es el de Gortina y otro el que está cerca de Trice, en el que se dice que nació Asclepio, y todavía hay otro en el país de los libios occidentales[112]. La ciudad está en la llanura junto al monte llamado Tórax, en el que dicen que fue crucificado Dafitas el gramático por haber insultado a los reyes con el dístico:

cardenales purpúreos, migajas del tesoro de Lisímaco,
gobernáis a lidios y frigios,

y se dice que un oráculo le profetizó que debía guardarse del monte Tórax[113].

---

110 Se refiere a la zona de Magnesia junto al Meandro, Tralles y Nisa con los pueblos cercanos. Sobre la mezcla de pueblos en la zona, cf. introducción, págs. 43-45.

111 Para los testimonios antiguos sobre la ciudad, v. O. Kern, *Die Inschriften von Magnesia am Maeander*, Berlín, 1900, págs. V-XII.

112 Asclepio era en origen un dios sanador local de Trice en Tesalia. Gracias a su relación con Apolo Maleatas de Epidauro, fue introducido en esta ciudad, donde se convirtió en el principal dios sanador y desde donde se difundió por todo el mundo griego.

113 Dafitas era un gramático del s. III a. C. de Telmeso en Caria. Pero este Dafitas, cuyos versos a juzgar por el contenido no deben de ser anteriores al 188 a. C., en que Roma agrandó los territorios de Pérgamo, era de Alejandría de Troya si, como supone Wilamowitz, se trata del padre del celebrado en una inscripción de Orcómeno (W. Dittenberger,

40 *Origen y fin trágico de los magnetes*

Se cree que los magnetes son descendientes de los delfios que se asentaron en los montes Dídima en Tesalia, sobre quienes Hesíodo dice:

o como la joven virginal que habita en las sagradas colinas didimeas, en la llanura Dotia frente al Ámiro lleno de viñas, que se lavó el pie en el lago Bebiade[114].

Allí estaba también el santuario de la Madre de los dioses Dindimene. Cuenta la tradición que su sacerdotisa era la mujer, según algunos la hija, de Temístocles. Pero ya no existe el santuario porque la ciudad fue trasladada a otro lugar. En la ciudad actual hay un santuario de Ártemis Leucofriene que es inferior al de Éfeso por el tamaño del templo y la cantidad de ofrendas que contiene, pero muy superior en la armonía y la arquitectura del recinto sagrado. Incluso en el tamaño supera a todos los de Asia excepto dos, el de Éfeso y el de Dídima[115]. También en época antigua ocurrió que los magnetes, después de haber sido un pueblo afortunado durante largo tiempo, fueron completamente destruidos por los treres, una tribu cimeria. Al año siguiente los milesios se

Orientis Graeci Inscriptiones Selectae, Leipzig, 1970 (= 1903-05), núm. 316).

[114] Hesíod., *Fr.* 59 (Merkelbach-West) citado también en IX 5, 22. Sobre la colonización de Magnesia, cf. § 11.

[115] Ártemis Leucofriene es, como la Méter Dindimene a la que sustituye, una variante local de la diosa madre anatolia. La nueva ciudad de Magnesia fue asentada en torno a su santuario en el s. IV a. C., cuando la antigua quedó inundada por los aluviones del río. Sobre el culto, v. Laumonier, *Les cultes*..., págs. 526-537; para los testimonios epigráficos, O. Kern, *Die Inschriften von Magnesia am Maeander*, Berlín, 1900, v. índice en págs. 213-214.

apoderaron del lugar[116]. Calino recuerda a los magnetes como si todavía fueran un pueblo afortunado que salió exitoso de la guerra contra los efesios, Arquíloco, en cambio, ya parece conocer la desgracia que les sobrevino:

llorar los sufrimientos de los tasios, no de los magnetes[117],

con lo que se puede demostrar que es más joven que Calino. Otro ataque anterior de los cimerios lo recuerda Calino cuando dice:

y ahora marcha al ataque el ejército de los audaces cime-
[rios[118],

pasaje en el que describe la toma de Sardes.

41 *Magnesios famosos*

Magnesios famosos fueron el orador Hegesias, el principal creador del estilo llamado asiánico que terminó así con la costumbre ática impuesta[119]; Simo el poeta mélico, que también alteró la tendencia de los mélicos anteriores e introdujo la simodia, igual que la

---

[116] Magnesia fue destruida por los cimerios en el s. VII a. C., cf. XIII 4, 8 con n. 397.

[117] *Fr.* 107 ADRADOS (= 20 BERGK), cf. en cambio, CALINO, Fr. 2, aunque según ADRADOS *(Líricos Griegos. Elegíacos y yambógrafos* I, Madrid, 1990, pág. 109), este fragmento haría referencia a una invasión de cimerios y treres contra los efesios, igual que los frs. 3 y 4. Como dice este autor *(op. cit.*, pág. 108), el argumento de Estrabón no es válido para establecer la cronología relativa entre Arquíloco y Calino, pues hubo dos ataques contra los magnesios, uno por los cimerios y otro por los efesios, y no sabemos a cuál de los dos se refería Arquíloco.

[118] *Fr.* 4 ADRADOS (= Fr. 3 BERGK).

[119] Hegesias, historiador y orador del s. III a. C., al que ESTRABÓN ha hecho originario de Magnesia del Meandro por una confusión con Magnesia del Sípilo, escribió una *Historia de Alejandro* de la que se conservan algunos fragmentos *(FGrHist.* 142), pero sobre todo es conocido como representante del asianismo. Las críticas de los antiguos a su estilo ampuloso son generalmente hostiles (CIC., *Brut.* 83, LONG., III 2) preci-

alteraron, en mayor grado aún los lisiodos y los magodos, y Cleómaco el púgil que, enamorándose de cierto hombre depravado y de una muchacha a la que mantenía este depravado, imitó la forma de hablar y comportarse de los depravados, aunque el primero en hablar a lo depravado fue Sótades y luego Alejandro el etolo. Pero éstos lo hicieron en prosa, Lisis, en cambio, con acompañamiento de canto, y aún antes que éste, Simo[120]. Al citaredo Anaxenor lo ensalzaron incluso los teatros, pero sobre todo lo hizo Antonio, que le nombró cobrador de impuestos de cuatro ciudades, adjudicándole un cuerpo de guardia[121]. También su ciudad natal le hizo bastantes honores, vistiéndole de púrpura como consagrado a Zeus Sosípolis, según revela la estatua pintada

samente por alterar el estilo clasicista. Cf. E. NORDEN, *Die Antike Kunstprosa*, Leipzig, Berlín, 1909, págs. 134 ss.

[120] La simodia, magodia y lisiodia son tipos de mimo que surgieron en época helenística para satisfacer el gusto por la representación de la vida cotidiana, con uso frecuente de los chistes, a menudo groseros. En estas representaciones mímicas había partes cantadas y partes recitadas, prosa y verso. Parece que la lisiodia y la magodia eran declamaciones cómico-lascivas y la simodia en cambio una declamación más mesurada. Cleómaco es un cinedógrafo que da nombre a un dímetro jonio. Simo y Lisis, también de Magnesia y discípulo del anterior, son los creadores de la simodia y lisiodia respectivamente. ATENEO (XIV 620e) cita a Alejandro el etolo como poeta de un género que también estuvo en boga en época helenística, basado en el uso de la palabra hablada en prosa o en verso. El más conocido de estos jonicólogos o cinedólogos *(kinaidologeîn* es el término usado por Estrabón que hemos traducido por «hablar depravadamente») que se caracterizan por su contenido lascivo en forma jonia era Sótades de Maronea (I. D. POWELL, *Collectanea Alexandrina*, Oxford, 1925, págs. 238-245)., cf. ATENEO, XIV 620; A. LESKY, *Historia de la Literatura Griega*, Madrid, 1985 (trad. del original alemán, Berna 1963), págs. 776 s.

[121] Cf. PLUT., *Ant.* 24, fuente principal, junto con este pasaje de ESTRABÓN, para el citaredo Anaxenor.

en el ágora[122]. También tiene una estatua de bronce en el teatro, con una inscripción:

sin duda es esto algo bello, oír a semejante cantor,
cual es éste, comparable a los dioses por su voz[123].

Pero el grabador no calculó bien y se dejó la última letra del segundo verso, pues la base no era suficientemente ancha, dejando así la posibilidad de que se acusara a la ciudad de ignorante debido a la ambigüedad del escrito, ya se interpretase el caso de la última palabra como nominativo, ya como dativo, pues muchos escriben los dativos sin la iota e incluso rechazan la costumbre considerando que no tiene una razón lógica[124].

42 *Trales*

Después de Magnesia está la carretera que lleva a Trales, con el Mesógide a la izquierda y la llanura del Meandro, habitada a la vez por lidios, carios y jonios —milesios y miesios— y además por los eolios de Magnesia, en la misma carretera y a la derecha. La misma topografía se encuentra hasta Nisa y Antioquía. La ciudad de los tralianos se asienta en una especie de meseta, con una cima bien fortificada naturalmen-

[122] Zeus Sosípolis era la divinidad más importante de Magnesia junto con Ártemis Leucofriene, y, como ella, forma helenizada de un dios indígena, el paredro masculino de la Diosa Madre anatolia, asimilado en época helenística a Zeus con un epíteto que hace referencia a su carácter de protector y salvador de la ciudad, frecuente en la época. Sobre el culto, v. LAUMONIER, *Les cultes...*, págs. 535-536; para los testimonios epigráficos, O. KERN, *Die Inschriften von Magnesia am Maeander*, Berlín, 1900, v. índice, pág. 215.

[123] *Od.* IX 3-4. La base de la estatua con la inscripción ha sido encontrada (KERN, *op. cit.*, núm. 129).

[124] «Voz» se dice *audḗ* en griego, que en dativo podía aparecer inscrito ΑΥΔΗ, confundiéndose con el nominativo, o ΑΥΔΗΙ.

te, y también el entorno está protegido de forma adecuada. Y si hay alguna ciudad bien poblada en Asia es ésta, con hombres ricos, y siempre son de aquí algunos de los que ostentan los cargos principales de la provincia, a los que llaman asiarcas. Entre ellos estaba Pitodoro, un hombre originario de Nisa que luego se trasladó allí a causa de su fama, y que se distinguía junto con unos pocos por su amistad con Pompeyo. Adquirió además una riqueza propia de un rey, de más de dos mil talentos, que dejó tal cual a sus hijos después de haberla vendido el César divinizado y haberla rescatado él gracias a su amistad con Pompeyo. Hija de éste es Pitodoris, la que ahora reina en el Ponto y sobre la que ya he hablado[125]. Pitodoro tuvo su auge en mi época, y también Menodoro, un hombre docto y además respetable y serio que ostentaba el sacerdocio de Zeus Lariseo pero que fue objeto de una facción en su contra formada por amigos de Domitio Aenobarbo, y éste, creyendo a quienes lo denunciaron, lo mató bajo la suposición de que había causado la revuelta de la flota[126]. También nacieron aquí oradores famo-

---

[125] XII 3, 29, 31, 37.

[126] De este Menodoro no se sabe nada más de lo que aquí dice Estrabón. Hay varios Domitios Aenobarbos con cargos importantes en la política romana. Éste podría ser el partidario de Antonio que estuvo a cargo de su flota durante la estancia de aquél en Éfeso (32-1 a. C.) movilizando sus tropas para la batalla de Accio. Domicio Ahenobarbo pudo matar a Menodoro en el 32 a. C., cf. MAGIE, *Roman Rule...* II, pág. 1289. Sobre Zeus Lariseo, el mismo que en las inscripciones de la ciudad es llamado Larasio, cf. ESTR., IX 5, 19, que dice que a 30 estadios de Trales hacia el norte hay una aldea llamada Larisa, de donde posiblemente sea esta divinidad. Existe un Zeus Lariseo en Argos (PAUS., II 24, 3), quizá relacionado con el de Tralles si efectivamente la ciudad es fundación de los argivos. La forma Larasio de las inscripciones hace pensar más bien en una aldea indígena de nombre **Larasa* o similar, hasta ahora no conocida., cf. F.B. POLJAKOV, *Die Inschriften von Tralleis und Nysa* I (*IGSK* 36, 1), Bonn, 1989, pág. 14; LAUMONIER, *Les cultes...*, págs. 504-506.

sos como Dionisocles y, en época posterior, Dámaso el Escombro[127]. Dicen que Trales fue fundación de los argivos y de algunos trallios tracios, de donde el nombre[128]. La ciudad fue gobernada por tiranos, los hijos de Cratipo, durante breve tiempo en época de la guerra mitridática[129].

43 *Nisa*

Nisa se asienta junto a la cadena del Mesógide, apoyada en su mayor parte sobre la montaña; es como una doble ciudad pues la divide una especie de torrentera que forma un barranco en un punto del cual hay un puente que une las dos ciudades, y en otro está adornado con un anfiteatro que tiene un canal bajo tierra por donde corren las aguas torrenciales. Junto al teatro hay dos elevaciones, bajo una de ellas se encuentra el gimnasio de los jóvenes y bajo la otra el ágora y el gimnasio de los mayores[130]. La llanura se extiende a los pies de la ciudad hacia el sur, igual que en Trales.

---

[127] El arte de Dionisocles fue reconocido por las menciones de Séneca el rétor, que le considera, como Dionisio de Magnesia, representante del asianismo. Dámaso Escombro no está atestiguado por otras fuentes.

[128] Ambas son seguramente fundaciones ficticias. El deseo de establecer relaciones antiguas con Grecia para dar más prestigio a la ciudad dio lugar en época helenística e imperial a muchas nuevas leyendas fundacionales en diversas ciudades minorasiáticas, leyendas que hacían remontar su origen a Argos o Atenas principalmente. La relación con los tralios tracios puede deberse a una mera etimología popular., cf. Jones, *Cities*..., pág. 30.

[129] Entre el 88 y el 85 a. C. Parece que fueron éstos quienes provocaron la matanza de los residentes romanos en la ciudad.

[130] El gimnasio era el lugar donde se educaba física e intelectualmente a los jóvenes a partir de los doce años. Los chicos se clasificaban por edades normalmente en *paîdes* («niños» de doce a diecisiete), efebos (de dieciocho a diecinueve) y *neoí* («jóvenes», de veinte en adelante). A veces la clase de los *neoí* incluye a efebos y *neoí*. *Presbýteroi* o *gérontes* son ciudadanos más viejos (de treinta o cuarenta años posiblemente).

44 *Acaraca* En el camino entre Trales y Nisa, no lejos de esta ciudad, hay una aldea de los niseos llamada Acaraca donde se encuentra el Plutonio con un bosque sagrado muy rico y un santuario de Plutón y Core[131], y también el Caronio, una gruta situada detrás del bosque, admirable por sus condiciones naturales, pues de hecho dicen que los enfermos y quienes se consagran a las terapias de estos dioses van allí a menudo y viven en la aldea que hay cerca de la gruta junto a los sacerdotes expertos. Éstos realizan la *incubatio* en su favor y ordenan la terapia a seguir según los sueños. Éstos son también los que invocan la curación por los dioses, y muchas veces conducen a los enfermos a la gruta y los instalan para que se queden allí en silencio y sin comida, como en una madriguera, durante varios días. A veces los enfermos se dejan guiar por sus propios sueños, pero se valen a la vez de esos mistagogos y consejeros en calidad de sacerdotes. Para otros, en cambio, el lugar es prohibido y pernicioso. En Acaraca se celebra un festival anual, y es sobre todo entonces cuando los que participan de la fiesta pueden ver y oír cosas acerca de esto; y también entonces los jóvenes y efebos del gimnasio, desnudos y ungidos con aceite, cogiendo un toro a hombros lo suben con diligencia hasta la cueva a mediodía y, una vez suelto, el toro avanza un poco, cae y se produce su muerte[132].

---

[131] Core es el teónimo que aparece de segunda mano en C., y el esperable a juzgar por otras fuentes. En los otros mss. sin embargo, dice Hera.

[132] Este culto y su fiesta anual, la Teogamia (cf. W. Dittenberger, *Sylloge Inscript. Graec.*, Leipzig 1960³ (= 1915-24), núm. 1066), con el ritual del toro que revela el origen prehelénico del culto, está bien documentado por las inscripciones y monedas., cf. Laumonier, *Les cultes...*, págs. 506-8. La práctica de la *incubatio*, o curación durante la noche me-

45 *La pradera Limón*

Tras cruzar el monte Tmolo y la cadena del Mesógide hacia la parte sur, a treinta estadios de Nisa, hay un lugar llamado Limón[133] al que marchan en procesión los niseos y todos los habitantes de alrededor. No lejos de este lugar hay un orificio consagrado a los mismos dioses, que dicen que se extiende hasta Acaraca. A esta pradera afirman que alude el poeta cuando dice:

en la pradera Asio[134],

y hacen notar la existencia de un heroon de Caístro y de un tal Asio, y el río Caístro que fluye cerca de allí[135].

46 *Fundación de Nisa*

Dice la historia que tres hermanos llegados de Lacedemonia, Atimbro, Atímbrado e Hidrelo, fundaron las ciudades que llevan sus nombres y que, como luego escaseó la población de éstas, se fundó Nisa por su sinecismo, y ahora los niseos creen que su fundador fue Atimbro[136].

---

diante un sueño en un recinto especial del templo, es bien conocida sobre todo en los santuarios de Asclepio, entre otros el no muy lejano de Pérgamo, cf. n. 35 sobre otros lugares del Meandro de condiciones similares.

[133] *Leimón* significa «pradera».

[134] *Il.* II 461: «en la pradera Asio, cerca de la corriente del Caístro».

[135] Caístro es el dios del río Caístro de Lidia, hijo de Aquiles y de la amazona Pentesilea y cuyo hijo, Éfeso, fundó la ciudad del mismo nombre. En Homero aparecen dos Asios, uno es un frigio, hijo de Dimante y hermano de Hécabe *(Il.* XVI 717) y el otro el hijo de Hirtaco de Arisbe, aliado de los troyanos *(Il.* XII 95). L. Robert atribuye esta tradición local, que relaciona el pasaje homérico con Nisa, a la escuela homérica de esta ciudad (cf. § 48 con n. 141).

[136] La ciudad fue llamada Atimbra por el espartiata Atimbro, héroe fundacional según la tradición, hasta el s. III a. C. en que pasó a manos

47 *Asentamientos cercanos a Nisa*

Cerca de Nisa, al otro lado del Meandro, están los notables asentamientos de Coscinia y Ortosia y, a este lado del río[137], Briula, Mastaura, Acaraca y en la montaña, sobre la ciudad, Ároma (abreviando la 'o' de 'ro'), de donde procede el mejor vino mesogites, el áromeo[138].

48 *Niseos famosos*

Niseos famosos fueron Apolonio el filósofo estoico, el mejor discípulo de Panecio, Menecrates, alumno de Aristarco, y su hijo Aristodemo, cuyas clases seguí en Nisa siendo yo muy joven y estando él en edad muy avanzada[139]. También Sóstrato el hermano de Aristodemo y otro Aristodemo primo suyo que había educado a Pompeyo Magno fueron no-

---

seléucidas y Antíoco I le puso el nombre de su mujer. El nombre Atimbro es indígena, y recuerda al de la ciudad Timbra, cercana a Magnesia, donde también había un Caronio, cf. LAUMONIER, *Les cultes*..., pág. 506.

[137] Es decir, al norte.

[138] Cf. la palabra griega *árōma* (especia, tierra de arar). El paréntesis lo considera MEINEKE, que lo suprime, una glosa. Las ruinas cercanas a Dalama, normalmente identificadas con Coscinia, han sido reconocidas por L. ROBERT como las ruinas de Euhipe *(ComptesRend. Acad. Inscript.* 1952, págs. 595-9 = *Oper. Min. Selecta* I, págs. 352-355).

[139] Panecio es el famoso estoico de Rodas que vivió ca. 185-109 a. C. y sucedió en el 129 a Antípater como director de la escuela. Este Apolonio no está atestiguado por otras fuentes. Menécrates escribió un estudio comparativo de la *Ilíada* y la *Odisea*. Aristarco de Samotracia (c. 216-144 a. C.) es el famoso comentarista y crítico alejandrino que sucedió a Apolonio como director de la Biblioteca de Alejandría. Aristodemo era también nieto por parte materna de Posidonio de Apamea. Escribió una *Historia* en forma de antología. Se dedicó a los estudios homéricos y escribió comentarios y correcciones textuales de los épicos.

tables maestros de letras[140]. Mi maestro también enseñó retórica, y llevaba a la vez dos escuelas, tanto en Rodas como en su ciudad natal, la de retórica por la mañana y la de gramática por la tarde[141]. Pero cuando estaba en Roma a cargo de los hijos de Pompeyo Magno se conformaba con la enseñanza de la gramática.

2. Caria

1 *Dimensiones de Caria*

En cuanto a la parte que está en seguida al otro lado del Meandro, los territorios que quedan por describir son todos ellos carios, pues allí los carios ya no están mezclados con los lidios y están asentados por su cuenta, si exceptuamos un trozo de la costa que se han apropiado los milesios y los miesios. La costa caria comienza en la Perea rodia que está junto al mar y termina en el Posidio de los milesios[142]. Por

---

[140] Sóstrato escribió una obra geográfica (Müller, *Fr. Hist. Gr.* IV 504 s.).

[141] En la escuela de gramática se impartía la enseñanza secundaria, que consistía en geometría, astronomía y sobre todo en literatura basada en los textos clásicos, enseñada por el gramático. En la escuela superior, de retórica, se proporcionaba una formación general basada en ejercicios y prácticas de retórica y filosofía. La ciudad de Nisa tuvo gran importancia cultural. Su biblioteca ha sido descubierta y recuerda a la de Celso en Éfeso, cf. L. Robert, «La bibliothéque de Nysa de Carie», *Hellenica* I, París, 1940, págs. 144-8, que destaca la importancia de la escuela homérica de la ciudad basándose en Estrabón y en un papiro de Oxirrinco; D. Dueck, *Strabo...*, págs. 8-9.

[142] La Perea rodia es el territorio que Rodas tiene en el continente, enfrente de la isla. Sobre los límites que utiliza Estrabón en su descripción de la región de Caria, v. R. Fabiani, en Biraschi-Salmeri (ed.), *Strabo-*

el interior se extiende desde las estribaciones del Tauro hasta el Meandro, pues se dice que los comienzos del Tauro son los montes que se elevan sobre las islas llamadas Quelidonias, que están a la altura de las fronteras entre Panfilia y Licia, pues desde allí empieza a ganar altura el Tauro, pero la realidad es que una espina dorsal del Tauro separa toda Licia dejándola por la parte exterior y al sur de la cadena desde la Cibirática hasta la Perea rodia. También por allí continúa la zona montañosa, pero es mucho más baja y ya no se considera parte del Tauro, como tampoco las partes que quedan a este y al otro lado del Tauro, pues las elevaciones y depresiones están dispersas por igual a lo largo y ancho de toda la región, y no hay nada parecido a una línea de separación. El periplo completo si se costean los golfos es de cuatro mil novecientos estadios y el de la Perea rodia de cerca de mil quinientos.

2 *La Perea rodia*

Al comienzo de la Perea rodia está Dédala, un lugar rodio, y en el extremo final el monte llamado Fénix, también éste rodio. Enfrente está la isla de Eleusa, que dista de Rodas ciento veinte estadios. Entre ambos extremos, navegando desde Dédala hacia el oeste en una línea recta con la costa de Cilicia, Panfilia y Licia, lo primero que se encuentra es un golfo de buenos puertos llamado Glauco, después el promontorio y un santuario Artemisio y luego el bosque sagrado de Leto. Hacia el interior de éste y del mar, a sesenta estadios, está la

ne..., págs. 378-391, que explica las oscilaciones en la delimitación por la diferencia entre la Caria etnológica y la Caria administrativa que surgió con la Paz de Apamea y que comprendía los territorios asignados por los romanos a los rodios: «Caria hasta el Meandro», a juzgar por Tito Livio y Polibio, y una extensión hacia oriente mayor que la que ocupaba el pueblo cario.

ciudad de Calinda. Luego vienen Cauno y muy cerca el río Calbis, profundo y con una entrada para barcos, y entre ambos Písilis.

3 *Cauno*

La ciudad de Cauno tiene arsenales y un puerto que puede cerrarse. En una elevación por detrás de la ciudad se alza la fortaleza de Imbro. A pesar de que la región es fértil, todo el mundo está de acuerdo en que la ciudad tiene un aire muy malo en verano y también en otoño a causa del calor y la abundancia de frutos. Y por cierto, han ido transmitiéndose de boca en boca pequeños relatos como, por ejemplo, que Estratonico el citarista, al ver que los caunios estaban preocupantemente pálidos, dijo que a eso se referían las palabras del poeta:

cual la generación de las hojas, así es la de los hombres[143],

y al quejarse la gente de que se burlaba de la ciudad como si estuviera enferma, dijo «¿y yo me iba a atrever a llamar enferma a una ciudad donde los muertos pasean?»[144]. En cierto momento los caunios se separaron de los rodios, pero por un *senatus consultum* de los romanos fueron incorporados a aquéllos de nuevo. Hay incluso un discurso de Molón *Contra los caunios*. Dice que hablan la misma lengua que los carios, pero que habían llegado de Creta y tenían sus propias leyes[145].

---

[143] *Il.* VI 146.

[144] Estratonico de Atenas (*ca.* 410-360 a. C.) era un citarista conocido que introdujo la policordia en la música de cítara, usando un instrumento de once cuerdas. Gracias a Ateneo se han transmitido muchos de sus chistes ingeniosos.

[145] Apolonio Molón, de Alabanda, fue un orador y gramático del s. I a. C., embajador de los rodios en Roma en el 81 a. C. y maestro de Cice-

4 *De Cauno al monte Fénix*

A continuación está la pequeña ciudad de Fisco, con un puerto y un bosque sagrado de Leto. Luego está Lórima, una costa árida, y el monte más alto de esta región[146]; sobre la cima del monte hay una fortaleza de nombre Fénix, igual que el monte. Enfrente, a cuatro estadios, está la isla de Eleusa con un perímetro de unos ocho estadios.

5 *Algunas características de los rodios*

La ciudad de los rodios está sobre el promontorio oriental de Rodas y supera tanto a las otras ciudades por su puerto, sus caminos, su muralla y el resto de sus construcciones, que no puedo hablar de otra que sea siquiera igual, y mucho menos superior a ésta. Es admirable también su buena legislación y la atención que presta a la constitución en general y a la referente a los asuntos navales en particular, gracias a la cual fue dueña del mar durante mucho tiempo, terminó con la piratería y se hizo amiga de los romanos así como de los reyes filorromanos y filohelenos[147]. Por estas razones permaneció independiente y fue agasajada con muchas ofrendas de las

---

rón y otros romanos ilustres. Los caunios son en realidad de origen desconocido, pero efectivamente su lengua está emparentada con el cario (v. n. 216), aunque sus costumbres son muy diferentes; cf. Heród., I 172 (que les atribuye el mismo origen que Molón). La mala salud de sus habitantes la menciona también Mela (I 83).

[146] El Karayüksek Dağ (W. Blümel, *Die Inschriften der Rhodischen Peraia (IGSK* 38), Bonn, 1991, pág. 29).

[147] Para la importancia marítima y comercial de Rodas y su política en el mundo helenístico-imperial, con referencia especial a este parágrafo de Estrabón, v. C. Préaux, *El mundo helenístico* I, Barcelona 1984 (trad. del original francés, París, 1978), págs. 275-9. En general sobre Rodas en época helenística, v. R. M. Berthold, *Rhodes in the Hellenistic Age*, Londres, 1984.

cuales la mayor parte se encuentran en el Dionisio y en el gimnasio, y el resto en otros lugares. Entre las mejores está el coloso de Helio, sobre el que el yambógrafo dice:

de siete veces diez cubos lo hizo Cares el lindio.

Ahora, en cambio, yace en el suelo tras haberse caído en un terremoto y haberse roto por las rodillas, y no lo volvieron a levantar debido a cierto oráculo[148]. Ésta es en verdad la mejor de las ofrendas (al menos se reconoce que es una de las siete maravillas), y también están entre las mejores las pinturas de Protógenes, el Yáliso y el Sátiro, colocado éste junto a un pilar, encima del cual se encontraba una perdiz[149]. Cuando la pintura acababa de colocarse, la gente se quedó tan asombrada por la perdiz, como es natural, que admiraron la perdiz, y en cambio el Sátiro, a pesar de estar muy bien hecho, pasó inadvertido. Y más perplejos aún se quedaron los criadores de perdices cuando llevaron allí a las perdices domesticadas y las colocaron enfrente, pues éstas se pusieron a llamar a la perdiz pintada atrayendo a una gran multitud. Pero cuando Protógenes vio que la obra principal se había convertido en secundaria, pidió a los encargados del *témenos* que le permitieran ir allí y borrar el pájaro, y

---

[148] No se sabe a que yambógrafo se refiere. Cares de Lindos era un escultor griego, activo *ca.* 300 a. C., de la escuela de Lisipo, famoso precisamente por este coloso de bronce de 32 m., que estaba en una colina sobre la ciudad y que fue construido para conmemorar la victoria ante el asedio de Demetrio Poliorcetes en el 307-6 a. C. Fue destruido efectivamente en un terremoto, en el 228 o 226 a. C. (cf. POLIB., V 88 ss.). Sobre el culto a Helio en la isla, v. VAN GELDER, *Geschichte...*, págs. 291-8.

[149] Protógenes es un pintor de finales del s. IV a. C., procedente de Cauno o de Janto, que trabajó en Rodas y escribió dos libros sobre pintura. Sus dos obras más famosas son las mencionadas por ESTRABÓN. Yáliso es el héroe epónimo de la ciudad rodia del mismo nombre, descendiente de Helio y de la ninfa Rode.

eso hizo[150]. Los rodios se preocupan por el pueblo a pesar de no tener un sistema de gobierno democrático, y están igualmente deseosos de mantener a la multitud de gente humilde. Ciertamente el pueblo recibe alimento, los ricos se ocupan de los menos adinerados siguiendo una costumbre ancestral y hay *litourgíai* específicas que se encargan de la provisión de alimentos, de forma que el pobre tiene manutención y a la vez la ciudad no está desprovista de los hombres que necesita, sobre todo para la flota[151]. Algunos de los fondeaderos estaban ocultos y su acceso prohibido a la mayor parte de la gente, y para cualquiera que espiara o entrara dentro estaba establecida la pena de muerte. Aquí, igual que en Masalia y en Cícico, se vigilaba con sumo cuidado todo los relacionado con los arquitectos, la construcción de máquinas y los depósitos de armas y otros objetos, e incluso más aquí que en los otros sitios.

---

[150] Sobre el arte y los artistas en Rodas, v. VAN GELDER, *Geschichte...*, págs. 368-408.

[151] Sobre este pasaje, v. L. MIGEOTTE, «*Démocratie et entretien du peuple à Rhodes d'après Strabon, XIV 2,5*», *Rev. Et. Gr.* 102 (1989), 515-28. En su traducción e interpretación del texto, este autor se apoya en un pasaje de la *Crestomatía* de ESTRABÓN (20), y estudia el significado de los distintos términos usados por Estrabón y el sentido de esa costumbre ancestral que sin duda tenía unas reglas fijas en cuanto a la naturaleza de la *litourgía* (cf. n. 227), etc. Llega a la conclusión de que no se trata de una medida filantrópica, sino de un pacto social por el cual los ricos tienen la obligación de mantener al pueblo, medida en la que radica en gran parte la riqueza de Rodas. La constitución rodia que, según Estrabón, no es democrática (como repite en otros sitios comparándola con la de Masalia y Cícico), pero que según todos los demás testimonios sí lo es, sería un régimen mixto, ya conocido en el pensamiento político griego y consistente en una democracia moderada.

6
Identidad de los rodios anteriores y posteriores a Homero

Los rodios son dorios, igual que los halicarnasios, los cnidios y los coos, pues de los dorios que fundaron Mégara tras la muerte de Codro, unos se quedaron allí, otros se unieron a Altemenes el argivo en la colonización de Creta y otros fueron distribuidos por Rodas y las ciudades que acabo de mencionar[152]. Pero estos acontecimientos son más recientes que los que cuenta Homero, pues ni Cnido ni Halicarnaso existían todavía, y aunque sí existían Rodas y Cos, estaban habitadas por Heraclidas. En efecto, cuando Tlepólemo se había hecho un hombre,

enseguida mató al querido tío materno de su padre,
Licimnio, que ya estaba envejeciendo.
Al punto preparó las naves y reuniendo una gran hueste
se marchó huyendo[153]

y luego dice:

vagando llegó a Rodas,
y se establecieron por tribus en tres partes[154],

y nombra las ciudades de entonces:

---

[152] Este Altemenes, hijo de Ciso y nieto de Témeno, fundador de Argos (cf. Estr., X 4, 15, 18), cuya colonización se produciría dos generaciones después de la migración doria, es sin duda en origen el mismo que el más famoso Altemenes, hijo de Catreo el rey de Creta que, debido al oráculo que reveló a su padre que moriría a manos de su propio hijo, abandonó Creta y desembarcó en Rodas junto a Cámiro (Diod. Sic., V 59).

[153] *Il.* II 662-665.

[154] *Il.* II 667-668.

Lindo, Yáliso y la resplandeciente Cámiro[155],

no habiendo sido fundada aún la ciudad de Rodas. Ciertamente no menciona ahí a los dorios de ninguna manera, aunque acaso sí haga referencia a los eolios y beocios, si de verdad tenían allí su asentamiento Heracles y Licimnio[156]. Pero si, como afirman también otros, Tlepólemo partió de Argos y Tirinto, tampoco así sería doria la colonización emprendida desde allí, pues habría tenido lugar antes del regreso de los Heraclidas.También de los coos dice:

Fidipo y Ántifo los guiaron, ambos hijos
del soberano Tésalo, hijo de Heracles[157],

mostrando también éstos una estirpe eolia más que doria.

---

[155] *Il.* II 656. Tlepólemo era hijo de Heracles. Después de la muerte de Heracles sus descendientes intentaron varias veces en vano volver al Peloponeso. Tlepólemo y su tío abuelo Licimnio se establecieron en Argos con permiso de los argivos. Tlepólemo tuvo que marcharse tras matar a Licimnio, y llegó a Rodas donde fundó las tres ciudades.

[156] Son abundantes en Cos y Rodas las leyendas sobre colonizaciones tesalias. Heracles además, según algunas tradiciones, se asienta en Tesalia. En ciertas versiones (Hes., Fr. 90; Pínd., *Ol.* VII 23) la madre de Tlepólemo era hija del rey tesalio Amíntor. Licimnio, el tío de Heracles, era hijo de Electrión el rey de Micenas, y según la leyenda acompañó a Anfitrión en su destierro a Tebas, de ahí la posible referencia a los beocios que menciona Estrabón.

[157] *Il.* II 678 s. Tésalo, hijo de Heracles y Calcíope (o Astíoque), es el rey de Cos. Envió a sus hijos a la guerra de Troya, y una vez terminada ésta, Fidipo y Ántifo se establecieron en el país al que llamaron Tesalia por su padre.

7 *Los telquines en Rodas*

Rodas se llamó primero Ofiusa y Estadía, luego Telquinis por los telquines que habitaban la isla, y de quienes unos dicen que son facinerosos y hechiceros, pues rocían con azufre el agua de la Estigia para que mueran plantas y animales, y otros en cambio que, por el contrario, como eran superiores en la industria, fueron desacreditados por los constructores rivales, siendo objeto de semejante calumnia; y dicen que habían ido primero de Creta a Chipre y luego a Rodas, y que fueron los primeros en trabajar el hierro y el bronce, y por cierto, fueron los creadores del arpa de Crono. Ya he hablado antes de estas gentes, pero la cantidad de leyendas sobre ellos hace que retome de nuevo su descripción completándola allí donde me he dejado algo[158].

8 *Los helíadas*

Después de los telquines cuenta la leyenda que se apoderaron de la isla los helíadas, y que uno de éstos, Cércafo, y su mujer Cidipe tuvieron hijos que fundaron ciudades a las que pusieron sus nombres,

Lindo, Yáliso y la resplandeciente Cámiro[159];

---

[158] Ofiusa es el nombre que recibe la isla por su abundancia de serpientes *(óphys)* (cf. Heraclid. Pónt., *fr.* 33; Plin., *Hist. Nat.* V 36). En X 3, 7, 19, Estrabón habla de tradiciones que identifican a los telquines con los curetes. Las especiales dotes de los telquines son mencionadas en numerosas fuentes antiguas, pero la leyenda de los telquines y los helíadas en relación con la isla de Rodas aparece con más detalle en Diod. Síc., V 55-59.

[159] *Il.* II 656, cf. § 6. Los helíadas eran los siete hijos de Helio y la ninfa Rode. Cércafo era uno de ellos, que sucedió a su hermano Óquimo en el trono de Rodas, cf. Pínd., *Olímp.* VII; Diod. Síc., V 56-57, que relacionan a los telquines con los helíadas a través de la ninfa Rode.

pero hay quienes afirman que fue Tlepólemo el fundador y que les puso los nombres por los de algunas de las hijas de Dánao[160].

9 *El arquitecto de Rodas*

La actual ciudad fue construida en época de la guerra del Peloponeso por el mismo arquitecto, según dicen, que el Pireo. El Píreo, en cambio, no ha sobrevivido, pues le causaron serios daños los lacedemonios primero, que destruyeron sus muros, y luego Sila, el general romano[161].

10 *Los rodios y la navegación*

También se cuenta lo siguiente sobre los rodios: que no sólo desde los tiempos en que fundaron la ciudad actual fueron afortunados en los asuntos del mar, sino que incluso muchos años antes de que se establecieran los juegos olímpicos navegaban lejos de su patria por la seguridad de los hombres[162]. Desde aquel tiempo navegaron incluso hasta Iberia

---

[160] Dánao era descendiente de Posidón. Huyó con sus cincuenta hijas de Libia por miedo a su hermano Egipto y se asentó en Argos, donde acabó reinando. En su huida pasó una temporada en Lindo, donde en agradecimiento a su buena acogida fundó el templo de Atenea (Diod. Síc., V 58, 1). Después de los telquines, los helíadas y la llegada de Tlepólemo tendría lugar la llegada de los dorios con Altémenes, de la que habla Estrabón al comienzo del parágrafo 6, donde empieza su información mitológica sobre los habitantes de la isla. Para la mitología relacionada con Rodas, v. van Gelder, *Geschichte...*, págs. 14-63.

[161] Filón de Eleusis construyó la armería del Pireo (347-29 a. C.), que fue destruida por Sila en el 86 a. C. (Plut., *Sila* 14, 7).

[162] Los juegos olímpicos se establecieron en el 776 a. C. La expresión «por la seguridad de los hombres» hace referencia probablemente a la piratería, con la cual terminó Rodas gracias a su constitución naval y su poderosa flota (v. § 5), cf. M. J. Pena, «'Επὶ σωτηρία τῶν ἀνθρώπων. Encore sur la colonisation rhodienne de Rhode», *Zeitschr. Papyr. Epigr.* 133 (2000), 109-112.

donde fundaron Rodas, ciudad de la que luego se apoderaron los masaliotas[163]; en el país de los ópicos fundaron Parténope y en el de los daunios Elpias junto con los coos. Algunos dicen que, tras dejar Troya, fundaron las islas Gimnesias, la mayor de las cuales dice Timeo que es la isla más grande después de las siete islas —Cerdeña, Sicilia, Chipre, Creta, Eubea, Cirno, Lesbos—, pero se equivoca, pues hay otras mucho mayores[164]. Dicen que los fenicios llamaban *balearides* a los gimnetas, por lo que las islas Gimnesias fueron llamadas Baleárides[165]. Algunos rodios se establecieron en torno a Síbaris en Conia. También el poeta parece atestiguar la prosperidad rodia desde antiguo, ya desde la primera fundación de las tres ciudades:

y se establecieron por tribus en tres partes, y fueron queridas
por Zeus, el que gobierna sobre dioses y hombres,
y el Cronida vertió sobre ellos una extraordinaria riqueza[166].

Otros atribuyen los versos a un mito y dicen que llovió oro en la isla cuando Atenea nació de la cabeza de Zeus, como

[163] Cf. III 4, 8. Según Pena *(loc. cit.)*, la tradición que hace de la Rosas de España, donde no hay huellas de colonización rodia, una colonia rodia ha partido de la Rodas caria, donde estaba muy arraigada la idea de la presencia de navegantes rodios en occidente, como se deduce de pasajes literarios y de inscripciones.

[164] *FGrHist.* 566 F 65.

[165] *Balearides* son soldados de infantería ligera, cf. III 5, 1 sobre las Baleárides (transcripción griega del nombre indígena de las Gimnesias). Los habitantes de las Baleares tenían fama de excelentes honderos (Polib., III 33, 5-11; T. Liv., XXVII 18, XVIII 15 etc.) y son numerosas las interpretaciones antiguas del nombre de Baleárides en relación con esta característica: Polib, *loe. cit.*; Diod. Síc., que explica además el nombre de las islas como derivado del verbo griego *bállein,* lanzar.

[166] *Il.* II 668-670.

dijo Píndaro[167]. La isla tiene un perímetro de novecientos veinte estadios.

11
Lindo

Si se navega desde Rodas dejando la isla a la derecha, la primera ciudad que uno se encuentra es Lindo, ciudad asentada sobre un monte y que se extiende mucho hacia el sur, especialmente hacia Alejandría. Hay allí un famoso santuario de Atenea Lindia, fundación de las danaides[168]. Primero habitaron la ciudad los lindios solos, como fue el caso también de los camereos y los yalisios, pero después se reagruparon todos en Rodas. De allí es Cleóbulo, uno de los siete sabios[169].

12
De Lindo a Rodas

Después de Lindo están la fortaleza de Ixia y Mnasirio; después Atábiris, el monte más alto de los de allí, consagrado a Zeus Atabirio[170]; luego Cámiro; luego la aldea de Yáliso y sobre ella una acrópolis llamada Oquiroma; después, a unos ochenta estadios, la ciudad de los rodios. Entre Yáliso y Rodas está Toantio, un promontorio frente al cual sobre to-

---

[167] *Olímp.*, VII 61. Sobre la riqueza de la isla y sobre su importancia comercial y marítima, v. VAN GELDER, *Geschichte...*, págs. 423-439.

[168] Las danaides son las cincuenta hijas de Dánao (cf. n. 160).

[169] Sobre Cleóbulo sabemos prácticamente lo que cuenta DIÓGENES LAERCIO en la *Vida* de este sabio, donde dice que escribió unos tres mil versos de cantos y adivinanzas, y que dio importancia a la educación de las mujeres, como demuestra la educación que dio a su hija Cleobulina, de cuya obra nos habla PLUTARCO en el *Banquete de los siete sabios*.

[170] Cf. DIOD. SÍC., V 59, que dice que fue fundado por Altemenes el hijo del rey cretense, que había huido de Creta. Sobre el santuario y el culto de esta divinidad, v. VAN GELDER, *Geschichte...*, págs. 298 s.

do se encuentran las Espórades que están junto a la isla de Calcia, de las que ya hablé antes[171].

13
Hombres famosos de Rodas

En Rodas nacieron muchos hombres dignos de recordar, generales y atletas, entre los que se encuentran también los antecesores del filósofo Panecio. Entre los políticos y los que se dedican a la oratoria y a la filosofía están el propio Panecio, Estratocles, Andrónico el peripatético y Leónides el estoico, y en época todavía anterior Praxífanes, Hierónimo y Eudemo[172]. Posidonio, aunque era apameo de Siria, fue político y sofista en Rodas, igual que Apolonio Malaco y Molón, que eran de Alabanda, discípulos del orador Menecles. El primero que estuvo viviendo allí fue Apolonio, luego llegó Molón, y entonces le dijo el primero a éste: «eres un *molṓn*

[171] X 5, 14-19.

[172] Estratocles era estoico, discípulo de Panecio *(ca.* 100 a. C.). Aparece citado en el *Index Stoicorum Herculanensis* en dos pasajes, gracias a los cuales sabemos que escribió una historia de la Estoa, que parece que fue muy utilizada por Filodemo, y que Dión de Alejandría y Antipatro de Tiro fueron discípulos suyos. Andrónico (s. I a. C.) organizó junto con el gramático Tiranión las obras de Aristóteles y Teofrasto y escribió un tratado sobre el orden de las obras aristotélicas, su contenido, autenticidad, etc. Leónides no es conocido más que por esta cita de Estrabón. De la obra de Praxífanes (ss. IV-III a. C.) sólo se conservan escasas huellas, de las que se deduce que se dedicó a la gramática y la crítica literaria. Tenía un enfrentamiento con el epicúreo Carnisco y con Calímaco. El historiador y filósofo Hierónimo (s. III a. C.) vivió en Atenas bajo la protección de Antígono Gonatas. Dejó la escuela peripatética para fundar una escuela ecléctica. Eudemo (finales s. IV a. C.) era discípulo y amigo de Aristóteles. Continuó las enseñanzas del maestro, en parte en contacto con Teofrastro. Escribió sobre aritmética, geometría, astronomía, teología y retórica.

tardío» en vez de «un *elthṓn* tardío»[173]. También Pisandro, el poeta que escribió *la Heraclea,* es rodio, y Simias el maestro de gramática y Aristocles el de nuestra época[174]. También a Dionisio Tracio y a Apolonio, el autor de las *Argonáuticas,* aunque eran alejandrinos, los llamaban rodios[175]. Sobre Rodas ya he dicho suficiente.

14
De nuevo en la costa caria

Y volviendo de nuevo a la costa caria que está a continuación de Rodas desde Eleunte y Lórima, tiene una curva hacia el norte y el resto de la navegación se hace en línea recta hasta la Propóntide, como si se trazara un meridiano de unos cinco mil estadios o poco menos. En esa distancia están el

[173] *Molṓn* (participio aoristo de *blṓskō)* significa «el que llega», igual que *elthṓn* (del verbo *érkhomai).* Apolonio (s. II a. C.), apodado Malaco (afeminado), fundó una escuela de retórica en Rodas a la que asistieron Mucio Escévola y M. Antonio. Apolonio Molón fue gramático y rétor, dio clases en Rodas y estuvo en Roma entre el 87 y 81 a. C., donde dio clases a Cicerón y otros romanos.

[174] Pisandro (ss. VII-VI a. C.) era el autor del poema épico más antiguo sobre Heracles que conocían los alejandrinos. Simias (s. III a. C.) escribió tres libros de estudiiolexicográficos y cuatro de poesía. Aristocles, sin duda un gramático, es seguramente el que, según otras fuentes, comentó a Platón desde un punto de vista filológico-histórico, el que hizo una revisión del léxico hipocrático de Euforión, y también el rétor autor de un *Peri dialekton,* que debió de estar activo en la segunda mitad del s. I a. C. (cf. WENTZEL, *RealEnz.* II 1 (1895), 935-937, s. v. *Aristoklês* 18, que distingue a este Aristocles de otros autores de igual nombre, también de Rodas).

[175] Dionisio Tracio (s. II a. C.) fue discípulo de Aristarco y enseñó gramática y literatura en Rodas. Su obra conservada es un tratado de gramática. Apolonio de Rodas (s. III a. C.) es junto con Calímaco y Teócrito el principal poeta de época helenística, conocido sobre todo por su obra épica *Argonáuticas.* Rodas fue uno de los centros intelectuales más importantes en época helenística e imperial (v. VAN GELDER, *Geschichte...,* págs. 409-422).

resto de Caria, los jonios, los eolios, Troya y los territorios en torno a Cícico y Bizancio. Después de Lórima está Cinosema[176] y la isla de Sime.

15 *Cnido*

Luego está Cnido, que tiene dos puertos de los cuales uno puede cerrarse, admite trirremes y sirve de fondeadero para veinte naves. Enfrente hay una isla de unos siete estadios de perímetro, elevada, con forma de teatro, unida al continente por dos muelles y que de alguna manera convierte a Cnido en una ciudad doble, pues una gran parte de la población habita en la isla, que protege ambos puertos. Frente a ella está Nísiro, una isla mar adentro. Cnidios ilustres fueron primero Eudoxo el matemático, uno de los compañeros de Platón, luego el historiador Agatárquides, uno de los peripatéticos, y en nuestra época Teopompo, uno de los amigos de influencia del César divinizado, y su hijo Artemidoro[177]. También de allí es Ctesias, que fue médico de Artajerjes y escribió los *Asírica* y *Pérsica*. Después de Cnido están las pequeñas ciudades de Céramo y Bárgasa sobre el mar.

16 *Halicarnaso*

Luego está Halicarnaso, la residencia real de los dinastas de Caria, que antes se llamaba Céfira. Allí está la tumba de Mausolo, una de las siete maravillas, obra que mandó construir Artemisia para su marido, y la fuente Salmacis, que tiene la

[176] El topónimo significa «Señal del Perro».

[177] El historiador Agatárquides *(ca.* 215-*post.* 145 a. C.) pasó parte de su vida en Alejandría y escribió una historia de Asia, una historia de Europa y una descripción del mar Rojo en cinco libros de los que Diodoro y Focio nos han transmitido parte. Parece que sirvió de modelo a Posidonio. (v. *FGrHist.* 86). Teopompo parece que escribió sobre mitología (cf. PLUT., *Cés.* 48).

mala fama, no sé por qué, de convertir a los que beben de ella en afeminados[178]. Se cree que el afeminamiento de los hombres lo provocan el tipo de aire y de agua, pero no es esa la causa, sino la riqueza y el libertinaje en la forma de vida. Halicarnaso tiene una acrópolis y frente a la ciudad está la isla de Arconeso. Sus colonizadores fueron entre otros Antes y los trecenios[179]. En ella nacieron Heródoto el historiador, al que más tarde llamaron Turio por haber participado en la colonización de Turios, Heráclito el poeta, compañero de Calímaco, y, en nuestra época, el historiador Dionisio[180].

17

Una parte de la historia de Halicarnaso

Esta ciudad recibió un duro golpe cuando Alejandro la tomó por la fuerza. Hecatomno, el rey de los carios, tenía tres hijos, Mausolo, Hidrieo y Pixodaro, y dos hermanas[181]. Mauso-

---

[178] Sobre Mausolo y Artemisia, v. párrafo siguiente.

[179] A Halicarnaso llegaron ya en el s. XII a. C., según algunas fuentes (TÁC., *An.* IV 55), colonizadores procedentes de la Argólide, aunque más probable es que la colonización se produjera en el s. XI o X a. C., durante la colonización jonia. Una colonización procedente de Trecén la atestiguan también HERÓDOTO (VII 99) y PAUSANIAS (II 30, 8-10), según el cual los trecenios eran descendientes de Aetio, hijo de Antes.

[180] De Heráclito dice DIÓGENES LAERCIO (IX 17) que es un poeta elegíaco. Sólo se conserva su poema *Ant. Pal.*VII 465 que imitó ANTIF. SIDON. (VII 464). Su amigo Calímaco, el famoso poeta y filólogo helenístico alejandrino (s. III a. C.), autor de los *Aitia*, yambos, epigramas, himnos y obras en prosa como los *Pínakes*, etc., le dedicó un poema funerario *(Ant. Pal.* VII 80). Dionisio fue historiador y gramático. Enseñó retórica en Roma en época de Augusto y su obra principal fue unas *Antigüedades romanas*, una historia de Roma en 22 libros que abarcaba hasta el comienzo de la primera guerra púnica. También escribió varios tratados de retórica y gramática.

[181] Hecatomno, miembro de una antigua familia caria de Milasa (situada entonces a 5 Km de la Milas actual, en Peçin Kalesi probablemente), fue de-

lo, el mayor, se casó con la mayor de éstas, Artemisia, y el segundo hijo, Hidrieo, con Ada, la otra hermana. Mausolo fue rey, y como murió sin dejar hijos, dejó el mando a su mujer, que hizo construir para él la tumba mencionada, pero al morir ella consumida de pena por su marido, gobernó Hidrieo[182]. También a éste, que murió por enfermedad, le sucedió su mujer Ada, pero a ésta la destronó Pixodaro, el que quedaba de los hijos de Hecatomno. Habiendo tomado éste partido por los persas mandó llamar a un sátrapa para que compartiera con él el poder. Al llegar él también al final de su vida, el sátrapa se apoderó de Halicarnaso y cuando Alejandro atacó la ciudad resistió el asedio. Tenía por esposa a Ada, la hija que había tenido Pixodaro con Afneíde, una mujer capadocia. Pero la hija de Hecatomno, Ada, a la que Pixodaro quitó el mando, suplica y convence a Alejandro para que la restituya en el trono del que había sido privada, prometiendo ayudarle contra los territorios que se habían sublevado, pues decía que los que ocupaban esos territorios eran parientes suyos. Y también le entregó Alinda, donde vivía ella. Él aceptó y la nombró reina, y una vez tomada la ciudad excepto la acrópolis, pues era una ciudad doble, se la entregó a ella para que la asediara. Poco después fue tomada también la acrópolis, pues el asedio ya se había convertido en un asedio por ira y odio[183].

---

signado por Artajerjes II sátrapa de Caria en el 392-391 a. C. En el 377-376 le sucedió su hijo Mausolo, que trasladó la capital a Halicarnaso.

[182] Mausolo sucedió a su padre como sátrapa (377-353 a. C.) y, cuando el Imperio Persa se desmoronó, continuó gobernando como rey o dinasta independiente.

[183] En el año 334 a. C., durante la conquista de Asia Menor, Alejandro tomó y destruyó Halicarnaso, defendida por Memnón de Rodas, que había sido derrotado por Alejandro en Gránico. Memnón había intentado hacerse con la ciudad y el puerto tras la muerte de Mausolo en el 353 a. C., pero se lo había impedido Artemisia. Aliada de Alejandro era Ada,

18 *Termerio* A continuación está Termerio, un promontorio de los mindios frente al cual se encuentra el promontorio Escandario de la isla de Cos, que dista del continente cuarenta estadios. También hay un lugar llamado Térmero en Cos.

19 *Cos* La ciudad de los coos se llamaba antiguamente Astipalea y estaba en otra parte, también junto al mar. Luego sus habitantes se trasladaron a causa de una revuelta a la ciudad actual, cerca del Escandario, y le cambiaron el nombre por el de Cos, como el de la isla[184]. La ciudad no es grande, pero es la fundación más bella de todas y la ciudad más agradable de ver para quienes navegan por allí. El tamaño de la isla es de unos quinientos cincuenta estadios, y toda ella es fértil y buenísima en la producción de vino, como Quíos y Lesbos. Al sur tiene el promontorio de Laceter, desde el cual hay sesenta estadios a Nísiro, y junto a Laceter hay un lugar llamado Halisarna. Al oeste están Drécano y una aldea llama-

---

que tomó una de las dos acrópolis. Sobre la toma de Halicarnaso, v. Droysen, *Alejandro...*, págs. 132-138. Arriano narra la campaña de Alejandro en Caria *(Anáb.* I 20, 2 ss.), y cuenta el episodio relativo a Ada, señalando que Alejandro, una vez tomada Halicarnaso y el resto de Caria, le concedió el gobierno de todo el país. Sobre los distintos miembros de la dinastía de los hecatómnidas, v. Hornblower, *Mausolus,* Oxford, 1982, págs. 34-51 (49-51 sobre Pixodaro y este pasaje de Estrabón). El sátrapa mencionado es Orontobates.

[184] Cos fue fundada por sinecismo en el 366 a. C. tras una revuelta interna o *stásis,* en el lugar donde está la actual capital de la isla (cf. Diod. Síc., XV 76, 2), cf. Sherwin-White, *Ancient Cos,* págs. 43 ss, con discusión de las fuentes antiguas al respecto.

da Estomalimne. Drécano está a unos doscientos estadios de la ciudad, pero hasta Lacéter se añaden treinta y cinco estadios a la longitud de la travesía. En el suburbio de la ciudad se encuentra el Asclepieo, un santuario muy famoso y lleno de ofrendas, entre las que está el Antigono de Apeles[185]. También estaba allí la Afrodita Anadiomene, pero ahora está dedicada en Roma al César divinizado, pues se la dedicó Augusto a su padre como fundadora de su estirpe, y afirman que a los coos se les eximió de cien talentos del tributo establecido en compensación por la pintura[186]. Dicen que Hipócrates se preparó en lo relativo a las dietas basándose sobre todo en los tratamientos descritos en los exvotos de allí; éste es por cierto uno de los hombres famosos de Cos, como también el médico Simo, Filetas, poeta a la vez que crítico literario, y, en nuestra época, Nicias, que fue tirano de Cos, y Aristón, que fue discípulo y sucesor del Peri-

[185] La importancia del Asclepieo, construido en el 350 a. C. en el lugar de un antiguo santuario de Apolo Ciparisio y tan renombrado en los ss. III y II a. C. como el Asclepieo de Epidauro y el de Trica, está atestiguada mediante numerosas inscripciones de época helenística e imperial (v. R. Herzog-P. Schazmann, *Kos I. Asklepieion*, Berlín, 1932). Era un santuario curativo y, aunque no se ha conservado ninguno de los relatos sobre las curaciones *(iámata*, cf. *infra)*, debían de ser del estilo de los famosos de Epidauro. Sí se han conservado numerosas ofrendas votivas como resultado de dichas curaciones. Sobre el Asclepieo, cf. Sherwin-White, *Ancient Cos*, págs. 334-359.

[186] La pintura de la Afrodita Anadiomene («que emerge del mar») también era de Apeles. El culto de Afrodita estaba muy extendido en la isla (cf. Sherwin-White, *Ancient Cos*, págs. 304 s.). En época de Augusto Cos fue incorporada a la provincia de Asia y perdió su status de *civitas libera* (cf. *op.cit.*, págs. 145-149, con comentario a este pasaje).

patético[187]. También estaba Teomnesto, el famoso harpista que fue oponente político de Nicias[188].

20 *Del promontorio de Astipalea a Bargilia*

En la costa del continente, junto a la región de Mindia, están el promontorio de Astipalea y Cefirio; luego, a continuación, la ciudad de Mindo con

[187] A Hipócrates, el médico más famoso de la Grecia antigua, que vivió en el s. v a. C., se le atribuye un corpus de tratados médicos conocido como Corpus Hipocrático, del que, sin embargo, no está nada claro que todos o ni siquiera alguno de los tratados sea realmente suyo. Sí parece cierto, a juzgar por las numerosas menciones de autores antiguos, que creó una importante escuela de medicina en Cos y que, debido en parte a su influencia, el Asclepieo tuvo gran fama como santuario curativo. Sobre la anécdota de los exvotos, cf. PLIN., *Hist. Nat.* 29, 2 (cf. SHERWIN-WHITE, *Ancient Cos,* págs. 354-356). El Simo mencionado por Estrabón podría ser el llamado Simón en DIÓGENES LAERCIO (II 124), médico de Seleuco Nicator (cf. *op. cit.*, págs. 104-105). La escuela de medicina de Cos tenía fama de ser la que producía más y mejores médicos en el s. IV a. C. y durante la época helenística, y así lo confirman los testimonios literarios y documentales (v. *op. cit.*, págs. 256-289, y en concreto para la relación de la escuela con el culto de Asclepio, 275-278 y 352-356). Filetas nació en el 340 a. C. y fue tutor de Ptolomeo II Filadelfo y, según la tradición, también maestro de Zenódoto, Teócrito y Hermesianacte. Poeta y filólogo, escribió obras en verso (una de las más importantes por la influencia posterior que tuvo es *Deméter)* y una obra en prosa de la que sólo se conservan fragmentos: unas *Átaktoi glôssai* (Glosas misceláneas) explicando glosas homéricas, formas dialectales y términos técnicos. Nicias, conocido gramático que había pasado tiempo en Roma en los círculos literarios e intelectuales más importantes y había sido amigo de Cicerón, se hizo con el gobierno de la isla en algún momento tras la muerte de César y hasta comienzos del principado. Fue adorado como hijo del pueblo, benefactor de la polis, amante de la patria y héroe, como demuestran testimonios literarios y epigráficos (cf. *op. cit.*, págs. 143-145). Aristón es alumno de Aristón de Ceos (cf. X 5, 6), el peripatético amigo de Lico y quizá sucesor de éste como director del Liceo *ca.* 225 a. C.

[188] Teomnesto no es conocido por ninguna otra fuente (cf. SHERWIN-WHITE, *Ancient Cos,* págs. 141 s.).

un puerto y, detrás de ella, Bargilia, que también es una ciudad. Entre ambas está el puerto de Carianda y la isla de igual nombre, que habitaban los cariandeos. De allí era Escílax, el antiguo escritor[189]. Cerca de Bargilia está el santuario de Ártemis Cindiade, del que se creía que la lluvia sólo le caía en derredor[190]; y había también en tiempos un lugar llamado Cindie. Entre los bargilios había un hombre ilustre, el epicúreo Protarco, que fue maestro de Demetrio el apodado Laconio[191].

21 *Iaso* Luego está Íaso, situada en una isla frente al continente; tiene un puerto y sus habitantes se ganan la vida sobre todo del mar, pues tiene muy buen pescado y, en cambio, la tierra es bastante pobre[192]. Y por cierto, la gente se inventa historias sobre la ciudad como la siguiente: que estando un citaredo exhibiendo su arte, durante un tiempo todo el mundo le escuchaba pero en cuanto sonó la campana que llamaba a la venta de pescado, abandonándole, se fueron a donde estaba el pescado todos excepto un sordo. Entonces el citaredo se

---

[189] Según Heródoto (IV 44), Escílax (marinero y geógrafo) fue el primero en bordear Arabia y realizó la navegación por encargo de Darío I entre el 519 y el 512 a. C. (cf. también Hecateo, *FGrHist.* 1 F 295). Se le atribuye un *Período de la tierra* y un *Periplo de las costas fuera de las Columnas de Hércules* del que se conservan siete fragmentos.

[190] Cf. Polib., XVI 12, 1-6.

[191] Protarco aparece mencionado en la obra de Hipsocles del s. ii a. C. sobre lo atribuido a Euclides. Demetrio laconio es un epicúreo, citado por Diógenes Laercio (X 25, 26) detrás de Zenón de Sidón, así que probablemente del s. i a. C. Para los testimonios antiguos sobre Bargilia, v. W. Blümel, *Die Inschriften von Iasos (IGSK* 28), Bonn, 1985, págs. 143-155.

[192] Para los testimonios antiguos sobre la ciudad, v. W. Blümel, *op. cit.*, págs. 143-155.

dirigió al sordo y le dijo: «amigo, te estoy muy agradecido por la honra que me haces y por tu amor a la música, pues los demás se han marchado, saliendo al tiempo que oían la campana». Y el sordo dijo: «¿Qué dices? ¿Ya ha sonado la campana?» y, al asentir el citaredo, le dijo «que te vaya bien» y levantándose se fue él también. De Íaso era el dialéctico Diodoro, apodado Crono erróneamente desde el principio, pues era Apolonio, su maestro, el que se llamaba Crono, y le transfirieron su nombre a Diodoro por la mala reputación que tenía Crono en realidad[193].

22 *Otras ciudades carias*

Después de Íaso está el Posidio de los milesios. En el interior hay tres ciudades famosas, Milasa, Estratonicea y Alabanda. Las demás son dependencias de éstas o de las costeras, y entre ellas están Amizón, Heraclea, Euromo, Calcetor. De éstas hay menos que decir.

23 *Milasa*

Milasa se asienta en una llanura muy fértil y sobre ésta se eleva a modo de coronamiento un monte que tiene una bellísima cantera de mármol blanco. Esta cantera no es precisamente de poca utilidad, pues tiene piedra abundantísima y a mano para la edificación, especialmente para la construcción de templos y demás obras públicas. Por tanto, si hay alguna ciudad bellamente adornada con estoas y templos, es

---

[193] Diodoro (que murió *ca.* 284 a. C.) fue cabeza de la escuela filosófica de Mégara, ejerció en Atenas y Alejandría y tuvo una gran influencia en la filosofía helenística. Entre sus discípulos destacan Filón y Zenón el fundador del estoicismo. Parece que le dio el apodo de Crono («viejo tonto») Ptolomeo Soter porque no pudo resolver inmediatamente un problema dialéctico que le puso Estilpo (Dióg. Laerc., II 111), cf. Estr., XVII 3, 22 sobre su maestro Apolonio de Cirene.

ésta. Pero es normal quedarse extrañado de quienes de forma tan ilógica colocaron los cimientos en la base de un precipicio imponente y cortado a pico; y ciertamente dicen que uno de los gobernantes, sorprendiéndose por este hecho, dijo: «El hombre que fundó esta ciudad, si bien no tenía miedo, ¿es que tampoco tenía vergüenza?» Los milasios tienen dos santuarios de Zeus, del Zeus llamado Osogo y de Zeus Labrandeno. El primero estaba en la ciudad, pero Labranda es una aldea en la montaña, en el paso que lleva de Alabanda a Milasa, lejos de la ciudad. Allí hay un templo antiguo y una estatua de Zeus Estratio[194]. Éste es venerado tanto por las gentes de la zona como por los milasios, y se ha pavimentado un camino de casi sesenta estadios hasta la ciudad, llamado camino sagrado, por el que se llevan en procesión los objetos de culto. El cargo de sacerdote lo desempeñan los ciudadanos más notables siempre vitaliciamente[195]. Estos templos pertenecen a la ciudad, pero el tercero es el templo de Zeus Cario, común a todos los carios y

---

[194] Sobre los cultos de Milasa, v. A. LAUMONIER, *Les cultes...*, págs. 139-140 (41-44 para Zeus Cario, 45-101 para Zeus Estratio o Labrandeo y 101-128 para Zeus Osogo). Los cultos de Zeus Osogo, Zeus Labrandeo y Zeus Estratio están muy bien documentados epigráfica y literariamente (W. BLÜMEL, *Die Inschriften von Mylasa (IGSK* 34-35), Bonn, 1987-1988: referencias en los índices, págs. 174 s.; testimonios literarios en II págs. 17-19). Zeus Osogo aparece en muchos textos identificado con Posidón en la forma Zenoposidón (cf. BLÜMEL, *op. cit.* II, págs. 17-19). Para el posible origen cario del epíteto Osogo, v. *op. cit.* I, com. a núm. 320 con bibliografía específica.

[195] Cf. LAUMONIER, *op. cit.*, págs. 57-59 para los testimonios sobre el culto. Los testimonios epigráficos demuestran que desde bastante pronto el sacerdocio era anual, a pesar de la afirmación de Estrabón. El cargo vitalicio, típico de cultos indígenas en Asia Menor, existió sin duda antes de helenizarse el culto.

que comparten también lidios y misios como hermanos[196]. Cuentan que Milasa fue una aldea en la antigüedad, pero que era la patria y residencia real de Hecatomno y los carios que estaban a su mando. La ciudad está muy cerca del mar de Fisco, y esta ciudad les sirve de fondeadero[197].

24 *Eutidemo e Hibreas de Milasa*

En Milasa hubo en nuestra época dos hombres famosos que fueron oradores a la vez que demagogos de la ciudad, Eutidemo e Hibreas. Eutidemo, que había heredado de sus antepasados una gran riqueza y fama, a lo que añadió además su habilidad, no sólo fue un hombre importante en su ciudad natal, sino que también en Asia fue considerado digno de los más altos honores[198]. A Hibreas, según contaba él mismo en la escuela y confirmaban los ciudadanos, le dejó su

[196] Cf. HERÓD., I 171 que explica el culto común de los tres pueblos por el hecho de que según la tradición sus respectivos antepasados, Miso, Lido y Car, eran hermanos. Para los testimonios epigráficos de Zeus Cario, v. BLÜMEL, *op. cit.*, índice, págs. 174 s. La existencia de un culto a Zeus Cario en Milasa está probablemente en relación con el hecho de que esta ciudad era la capital de la dinastía hecatómnida hasta que el padre de Mausolo la trasladó a Halicarnaso (cf. n. 181). Sobre las ligas carias, v. n. 202.

[197] Este dato es erróneo. Fisco está en la Perea rodia (cf. § 4), bastante lejos de Milasa. El puerto de Milasa era Pasala (actual Sakiz), al suroeste de Milasa, enfrente de Íaso, al sur de la desembocadura del Sari Çay. Para la identificación del puerto ya por L. ROBERT y E. HULA y para testimonios antiguos al respecto, v. W. BLÜMEL, *op. cit.* II, págs. 117-118; para los testimonios antiguos de la ciudad en general, págs. 8-26.

[198] Para los testimonios literarios y epigráficos que confirman la importancia de Eutidemo en Milasa, donde parece haber dominado la política hasta los años cuarenta del s. I a. C., v. BLÜMEL, *op. cit.* II, pág. 14.

padre una mula para transpotar madera y un conductor de mulas. Después de vivir de esto durante un tiempo breve y ser alumno de Diótrefes el antioqueo regresó y se dedicó a la notaría pública. Pero después de un rodaje en eso y de haber hecho poca fortuna, se volcó en la política y en seguir a los demagogos. En seguida tuvo un gran éxito y fue admirado incluso cuando todavía vivía Eutidemo, pero sobre todo tras la muerte de éste, convirtiéndose en dueño de la ciudad. Y es que Eutidemo alcanzó un gran poder en vida, siendo a la vez influyente y útil para la ciudad, hasta el punto de que si bien tenía algo de despótico, eso se le perdonaba por el hecho de que iba acompañado de lo provechoso. Y en efecto, alaban de Hibreas lo que dijo hacia el final de un discurso público: «Eutidemo, eres un mal necesario en la ciudad, pues no podemos vivir contigo ni tampoco sin ti». Pues bien, después de haber adquirido un gran éxito y ser considerado un buen ciudadano y además un buen orador, Hibreas fracasó en su oposición política contra Labieno. En efecto, cuando Labieno atacó con armas y con aliados partos, pues ya ocupaban Asia los partos, los otros cedieron porque no tenían armas y estaban en pro de la paz, y en cambio, ni Zenón el laodiceo ni Hibreas, ambos oradores, lo hicieron, sino que sublevaron a sus propias ciudades. Hibreas además provocó con ciertas palabras a Labieno, que era un joven fácilmente irritable y que rebosaba insensatez, pues cuando éste se proclamó a sí mismo emperador parto, le dijo: «bien, yo también me nombro a mí mismo emperador cario». A raíz de eso Labieno se puso en marcha contra la ciudad, teniendo ya organizadas las legiones romanas de Asia. A Hibreas no lo capturó, pues se había retirado a Rodas, pero asoló su casa que tenía objetos muy valiosos y la saqueó. Y de igual modo infligió daños también a toda la ciudad. Pero Hibreas, a pesar de que había abandonado

Asia, regresó y se restableció él mismo y a la ciudad[199]. Y esto es todo sobre Milasa.

25 *Estratonicea* Estratonicea es un asentamiento de los macedonios. También ella fue adornada por los reyes con suntuosas construcciones[200]. En el territorio de los estratoniceos hay dos santuarios, el famosísimo de Hécate en Lagina, que celebra grandes festivales anuales, y cerca de la ciudad el de Zeus Crisaoreo, común a todos los carios y en el que se reúnen para hacer sacrificios y deliberar sobre cuestiones comunes[201]. Su liga, que está constituida por aldeas, se llama «de los crisaoreos». Los que proporcionan más aldeas tienen preferencia en el

---

[199] En el 40 a. C. tuvo lugar el enfrentamiento de Hibreas con Labieno (sobre la campaña de éste con los partos, v. XII, n. 313), a raíz del cual huyó a Rodas, de donde regresó en el 39 a. C. Para otros testimonios epigráficos y literarios, v. BLÜMEL, *op. cit.*, págs. 14 s.

[200] Con los reyes se refiere a los seléucidas. Para la fundación macedonia, cf. ESTÉF. BIZ., s. v. *Stratonikeía*. La ciudad fue fundada a comienzos del s. III a. C. por Antíoco I. Para testimonios antiguos sobre la ciudad, v. M. C. SAHIN, *Die Inschriften von Stratonikeia* II 1 (*IGSK* 22), Bonn, 1990, págs. 191-196.

[201] El santuario se encontraba en la aldea de Crisaoris (¿actual Sahinler?). Las dos divinidades eran formas helenizadas de antiguos cultos indígenas, que de hecho mantuvieron su naturaleza indígena así como los elementos principales de culto. La famosa procesión de Hécate Lagina era la *Klidagogía*, que hacía referencia a su carácter de diosa encadenada (un tipo frecuente en Asia Menor), a la que se liberaba temporalmente (A. LOZANO, en J. ALVAR et al., *Cristianismo primitivo y religiones mistéricas*, Madrid, 1995, págs. 142-144). Estrabón no menciona el culto de Zeus Panamaro, uno de los cultos minorasiáticos mejor atestiguados epigráficamente, porque en su época y hasta el 40 d. C. este culto estaba claramente relegado por el de Hécate Lagina. Sobre los cultos de Estratonicea, v. *op. cit.*, págs. 193-425 (200-211 sobre Zeus Crisaoreo, 344-425 sobre Hécate Lagina). Para los testimonios epigráficos de ambos cultos, cf. inscripciones en SAHIN, *op. cit.*, I y II, v. índice en II 2, págs. 92 y 93).

voto, como es el caso de los ceramietas. También los estratoniceos participan en la liga porque, aunque no son de la estirpe caria, tienen aldeas que pertenecen a la liga crisaórica[202]. También hubo allí en la época de nuestros padres un hombre famoso, el orador Menipo, llamado Catocas, a quien Cicerón alaba de forma muy especial entre los oradores de Asia a los que escuchó, según dice él en cierto escrito, comparándole con Jenocles y quienes florecieron en época de éste[203]. Pero hay además otra Estratonicea, la llamada «junto al Tauro», una pequeña ciudad situada junto a la montaña[204].

26
Alabanda

También Alabanda está situada a los pies de dos colinas de tal forma unidas que dan la impresión de un burro cubierto con alforjas. Y de hecho Apolonio Malaco, burlándose de la

[202] La constitución por aldeas de casi toda la península anatolia se mantiene en época romana. Para la zona de Caria, cf. FOCIO, *Bibliot.* 141;, cf. MITCHELL, *Anatolia* I, 178. El primer testimonio de un crisaoreo aparece en una inscripción del 367 a. C., pero ya en época aqueménida existía un «*koinón* de los carios», que sobrevivió incluso después de la creación de la liga crisaórica. A la liga crisaorea pertenecían Milasa, Alabanda, Alinda, Estratonicea, Tera, Céramo y el *koinón* de los tarminaos, y el centro de la liga parece que osciló entre Milasa y Estratonicea. Sobre la Caria helenizada y la liga crisaórica, cf. A. MASTROCINQUE, *La Caria...*, págs. 209-235, esp. 218-226; S. HORNBLOWER, *Mausolus*, págs. 52-67 (con mención de otros *koiná* carios). Sobre el término crisaórico, que en los documentos extranjeros a Caria se utilizaba con el sentido de «cario», y para las diferencias entre el culto de Zeus Crisaoreo y el de Zeus Cario de Milasa mencionado antes por ESTRABÓN (§ 23), cf. LAUMONIER, *Les Cultes...*, págs. 193-200.

[203] *Bruto* 91, 315. Cicerón, que lo incluyó entre los aticistas por su estilo sobrio, estudió con él en el 78-7 a. C. durante su viaje por oriente, cf. PLUT., *Cic.* 4, 4; DIÓG. LAERC., VI 101.

[204] Cf. ESTÉF. BIZ., s. v. *Stratonikeía.*

ciudad por esta razón y por la cantidad de escorpiones que tiene, dijo que era un burro cubierto con alforjas de escorpiones. Y es que esta ciudad y la de los milesios, así como la zona montañosa entre ambas, están llenas de estos bichos. Alabanda es una ciudad de hombres frívolos y libertinos, y tiene muchas harpistas. Oriundos de Alabanda dignos de mención fueron los dos hermanos oradores, Menecles, a quien mencionamos un poco más arriba, y Hierocles, y además Apolonio y Molón, que se trasladaron a Rodas[205].

27 *Los carios*

De las muchas historias que se cuentan sobre los carios, en lo que más acuerdo hay es en que los carios, entonces llamados léleges, estaban al mando de Minos y habitaban las islas; pasando después al continente, se apoderaron de gran parte de la costa y del interior sustrayéndosela a los anteriores ocupantes. También éstos eran en su mayoría léleges y pelasgos[206]. Pero a su vez los griegos, jonios y dorios los despojaron a ellos de una parte[207]. Los brazales de escudo, los emblemas y los penachos son un testimonio de su entusiasmo por lo militar, pues a todas esas cosas se las llama carias. Al menos Anacreonte dice:

a su vez por el brazal del escudo, obra caria,
meter la mano[208],

---

[205] Sobre Apolonio Malaco, Molón y Menecles, cf. § 13. Hierocles (*ca.* 100 a. C.) aparece a menudo citado junto a su hermano Menecles (Cic., *Or.* II 95; *Brut.* 95, 325).

[206] Sobre carios, léleges y pelasgos, cf. introducción, págs. 39-43.

[207] Cf. Heród., I 171.

[208] 401 Lobel-Page.

y Alceo:

agitando el penacho cario[209].

28
Excursus sobre el término barbarófonos

No hay razón, cuando el poeta dice: «Mastles a su vez dirigía a los carios barbarófonos»[210], para preguntar cómo conociendo tantas tribus bárbaras sólo a los carios los llama «barbarófonos» y, en cambio, en ningún sitio habla de «bárbaros». Tampoco está en lo cierto Tucídides cuando dice que Homero no los llama bárbaros porque los griegos todavía no se habían definido por oposición con un solo nombre, pues el error de que «los griegos todavía no» lo refuta el propio poeta:

de mi marido, cuya fama se extiende por la Hélade y el [centro de Argos[211],

y de nuevo:

y si quisieras viajar por la Hélade y el centro de Argos[212].

si no se los llamaba bárbaros, ¿cómo iba a estar bien dicho lo de barbarófonos? Ciertamente, ni Tucídides habla correctamente ni Apolodoro el gramático, que dice que los

---

[209] Z 65 (Lobel-Page). También Heródoto (I 171) cuenta que a los carios deben los griegos esos mismos tres elementos militares que señala Estrabón., cf. § 28, donde Estrabón dice que los griegos viajaron mucho por Grecia como mercenarios, lo que al parecer ocurrió sobre todo en los ss. vii-vi a. C.

[210] *Il.* II 867, donde el nombre del jefe cario es Nastes, cf. 864, donde Homero cita a Mestles como jefe de los meonios.

[211] *Od.* I 344 (dicho por Penélope respecto a Odiseo).

[212] *Od.* XV 80; Tucíd., I 3.

griegos usaban el término genérico de forma particular e insultante contra los carios, y lo hacían especialmente los jonios, que los odiaban a causa de su enemistad y las frecuentes campañas militares, pues en este sentido había que llamarlos bárbaros[213]. Nosotros preguntamos por qué los llama barbarófonos y, en cambio, no dice bárbaros ni una vez, y Apolodoro dice: «porque el plural no se adapta a la métrica, por eso no decía bárbaros». Sin embargo, aunque este caso no se adapta a la métrica, el nominativo no es métricamente diferente de «dárdanos»:

troyanos, licios y dárdanos[214],

y lo mismo ocurre con

cómo son los caballos troyanos[215].

Y tampoco es cierto que la lengua de los carios sea muy ruda, pues no lo es, sino que incluso se han mezclado muchísimas palabras griegas en ella, como dice Filipo, el que escribió las *Cáricas*[216]. Creo que la palabra «bárbaro» se pronunciaba al principio de forma onomatopéyica, como *battarízein*, *traulí-*

---

[213] *FGrHist.* 244, *Fr.* 207.

[214] *Il.* XI 286.

[215] *Il.* V 222.

[216] Filipo de Teangela en Caria, del s. III a. C., es el autor de una crónica local. De los fragmentos conservados destaca su información sobre el cario, la comparación de la relación entre carios y léleges con la que hay entre helotas y lacedemonios o penestes y tesalios (v. MÜLLER, *Fr.Hist.Gr.* IV 474). El cario es una lengua todavía sin descifrar pero que presenta elementos comunes a los de otras lenguas del sudeste de Asia Menor y podría quizá ser una lengua luvita, cf. I. J. ADIEGO, *Studia Carica. Investigaciones sobre la escritura y la lengua carias*, Barcelona, 1993.

zein y *psellízein*[217], para referirse a quienes hablaban con una pronunciación difícil y de forma seca y ruda, pues nosotros estamos bien dotados para dar nombre a los sonidos con sonidos iguales por su homogeneidad. Y ciertamente abundan en nuestra lengua las onomatopeyas como *kelarízein, klangḗ, psóphos, boḗ* y *krótos,* de las cuales la mayoría ya se usan también con un sentido específico[218]. Como todos los que hablaban con ese acento áspero eran llamados bárbaros, las lenguas de todas las tribus parecían serlo también, me refiero a las de quienes no eran griegos. A ésos los llamaban pues apropiadamente bárbaros, al principio de forma insultante, en la idea de que hablaban áspera o rudamente, luego usamos el término como nombre étnico general, para distinguir a esos pueblos de los griegos. Efectivamente, gracias al frecuente trato y relación con los bárbaros, ya no seguía pareciéndonos que esto ocurría por cierta aspereza o defecto de los órganos de fonación, sino por las particularidades de las distintas lenguas. Y apareció en nuestra lengua otra mala pronunciación o pronunciación a lo bárbaro, cuando alguien hablaba griego sin pronunciar correctamente y diciendo las palabras como los bárbaros que se están iniciando en la lengua griega y no son capaces de hablar apropiadamente, igual que tampoco lo somos nosotros en su lengua. Y esto les ocurría especialmente a los carios, pues las otras tribus ni se relacionaban todavía mucho con los griegos ni intentaban vivir a la manera griega o aprender nuestra lengua, a no ser unas pocas personas que por casualidad e individualmente se unieron a unos pocos griegos; pero los carios viajaron por toda la Hélade como mercenarios, por eso lo de barbarofonos se decía a menudo referido a ellos

---

[217] Significan respectivamente «balbucear», «tartamudear» y «pronunciar mal».

[218] Significan «correr con ruido (de agua)», «ruido», «sonido inarticulado», «grito», «golpe».

debido a sus campañas militares en Grecia. Después se hizo aún más frecuente, desde que habitaron las islas junto con los griegos, y cuando los echaron de ellas y se fueron a Asia, tampoco allí pudieron vivir separados de los griegos, pues los jonios y los dorios cruzaron a Asia. Y por la misma razón se dice también *barbarízein,* pues estamos acostumbrados a usar este término para referirnos a los que hablan mal el griego, no a los que hablan cario; por eso hay que interpretar los términos *barbarophónein* y *barbaróphōnoi* como referidos a quienes hablan mal el griego. A partir del término *karízein* se introdujo el de *barbarízein* en los tratados acerca del uso correcto del griego, y también el de *soloikízein,* ya fuera creado este nombre como derivado de Solos, ya de otra manera[219].

29
Distancias de Caria y Jonia de sur a norte y distancias de Éfeso a Samósata

Artemidoro dice que yendo desde Fisco en la Perea rodia hasta Éfeso hay ochocientos cincuenta estadios hasta Lagina, otros doscientos cincuenta hasta Alabanda y ciento sesenta hasta Trales, pero que el camino a Trales está una vez cruzado el

[219] Según ARISTÓTELES *(Sofist. Elen.,* 165b21), *soloikízein* es «hacer que el que contesta «barbarice» con el lenguaje como resultado del razonamiento», donde *barbarízein* significa «hablar con incorrecciones gramaticales». Sobre los solecismos, cf. G. NEUMANN, «Kleinasien», en G. NEUMANN-J. UNTERMANN, *Die Sprachen im römischen Reich der Kaiserzeit. Kolloquium 1974,* Colonia- Bonn, 1980, pág. 181. Había en la antigüedad varios tratados sobre el uso correcto del griego *(perì hellēnismoû,* como dice Estrabón), entre ellos los de los gramáticos Filóxeno y Trifón del s. I a. C. Para la interpretación de Estrabón de los carios *barbaróphōnoi* y los testimonios del cario, v. G. SALMERI, «I Greci e le lingue indigene d'Asia Minore: el caso del cario», en M. E. GIANNOTTA *et al.* (eds.), *La Decifrazione del Cario. Atti del 1° Simposio Internazionale* (Roma, 1993), Roma, 1994, págs. 87-99.

Meandro hacia la mitad del viaje[220], donde están las fronteras de Caria. La distancia total desde Fisco hasta el Meandro por el camino que va a Éfeso es de mil ciento ochenta estadios. A su vez, atravesando Jonia, que está a continuación por el mismo camino, desde el Meandro longitudinalmente, la distancia desde el río hasta Trales es de ochenta estadios, luego hasta Magnesia de ciento cuarenta, hasta Éfeso de ciento veinte, hasta Esmirna de trescientos veinte y hasta Focea y las fronteras de Jonia de menos de doscientos, de forma que la longitud de Jonia en línea recta sería, según Artemidoro, algo mayor de ochocientos estadios. Puesto que hay un camino común muy utilizado por todos los que viajan hacia oriente desde Éfeso, también hay que añadirlo al anterior: hasta Carura, frontera entre Caria y Frigia, pasando por Magnesia, Tralles, Nisa y Antioquía, el camino es de setecientos cuarenta estadios; a partir de allí está Frigia y se atraviesa Laodicea, Apamea, Metrópolis y Celidonia. Hasta los Holmos, el comienzo de la Frigia Parorea, hay desde Carura unos novecientos veinte estadios; hasta Tirieo, al otro lado de la Parorea junto a Licaonia, hay atravesando Filomelio algo más de quinientos estadios; después está Licaonia con ochocientos cuarenta estadios hasta Coropaso pasando por Laodicea Catacecaumene; desde Coropaso de Licaonia hasta Garsaura, una pequeña ciudad de Capadocia situada en las fronteras, hay ciento veinte estadios; desde allí hasta Mázaca, la capital de los capadocios, pasando por Soando y Sadacora hay seiscientos ochenta estadios; desde Mázaca hasta Tómisa, un lugar en la Sofene hay, cruzando el Éufrates y pasando por la pequeña ciudad de Herfa, mil cuatrocientos cuarenta estadios. Los lugares que se encuentran en línea recta con éstos hasta la India son los mismos

[220] Se entiende del viaje entre Alabanda y Éfeso.

según Artemidoro que según Eratóstenes. Pero también dice Polibio que sobre los lugares de esa zona es mejor fiarse de Artemidoro[221]. Comienza éste en Samósata de la Comagene, que está junto al paso del río y junto a Zeugma[222]; y dice que desde las fronteras de Capadocia a la altura de Tómisa hasta Samósata hay, cruzando el Tauro, cuatrocientos cincuenta estadios.

3. Licia

1 *Plan del resto de la descripción*

Después de la Perea rodia, cuya frontera está en Dédala, se encuentra a continuación navegando hacia la salida del sol Licia, que se extiende hasta Panfilia, luego Panfilia hasta los cilicios traqueos y luego el territorio de éstos hasta el de los otros cilicios, los que están alrededor del golfo Ísico. Éstas son partes de la península cuyo istmo dijimos que está formado por el camino desde Iso hasta Ámiso o, según algunos, Sinope, y se encuentran en el Transtauro, en la estrecha franja costera que va desde Licia hasta la zona de Solos, la actual Pompeyópolis[223]. Después ya la costa del golfo Ísico, que comienza en Solos y Tarso, se convierte en llanuras. Una vez recorrida esta parte habremos realizado de manera sistemática toda la descripción de la península. Luego pasa-

[221] Polibio XXXIV 13.

[222] Entre «junto al paso del río» y «junto a Zeugma» hay posiblemente una laguna o un error de transmisión, pues Zeugma no está junto a Samósata, aunque sí junto al río Éufrates como aquella.

[223] Sobre el istmo, v. XIV 5, 11.

remos a las otras partes de Asia, las transtáuricas, y finalmente describiremos la zona de Libia[224].

2 *Condiciones naturales de Licia* Pues bien, tras la Dédala rodia hay un monte homónimo en Licia, Dédala, donde comienza la travesía costera de Licia que tiene mil setecientos veinte estadios y es escabrosa y difícil, aunque con muy buenos puertos y habitada por buenas gentes. Por lo demás, las características naturales de esta región son similares a las de los panfilios y los cilicios traqueos, aunque éstos utilizaron el lugar como base de operaciones para la piratería, bien dedicándose ellos mismos a esta actividad, bien proporcionando a los piratas mercados para el botín y fondeaderos. De hecho en la ciudad panfilia de Side los astilleros estaban compinchados con los cilicios, que subastaban allí a sus cautivos aun reconociendo que eran hombres libres[225]. Pero los licios llevaban una vida basada en la constitución y la sensatez de forma que, aunque panfilios y cilicios se hicieron dueños del mar hasta Italia gracias a sus éxitos, ellos no se dejaron llevar por ninguna ganancia vergonzosa, sino que permanecieron fieles a la conducta ancestral de la liga licia[226].

---

[224] Con «las otras partes de Asia, las transtáuricas», se refiere a India, Ariana (XV), Asiria (XVI 1-3), Arabia (XVI 4), Egipto y Etiopía (XVII 1-3), considerados estos dos últimos países también asiáticos por Estrabón. Libia, ya en África, está descrita en XVII 3.

[225] Sobre la piratería cilicia, v. introducción, págs. 33-35.

[226] Cf. parágrafo siguiente. Para la descripción de Licia por Estrabón, v. J. Thornton, en Biraschi-Salmeri (eds.), *Strabone...*, págs. 401-459 y, en concreto para este parágrafo, 421-426.

3 *La liga licia*

Son veintitrés ciudades las que tienen derecho a voto, y desde cada una de ellas van a reunirse en una asamblea común una vez que han elegido la ciudad que les ha parecido adecuada. Las ciudades mayores tienen derecho a tres votos cada una, las medianas a dos y las demás a una, y de manera proporcional pagan los tributos y desempeñan el resto de las *litourgíai*[227]. Artemidoro dijo que las seis mayores eran Janto, Patara, Pinara, Olimpo, Mira y Tlos, ésta última situada en el paso que lleva a Cibira. En la asamblea eligen en primer lugar un *lykiárchēs* y luego otros cargos de la liga, y designan juzgados en común[228]. Antes también deliberaban sobre la guerra, la paz y las alianzas, pero ahora no es normal que lo hagan, pues estos asuntos están obligatoriamente

[227] Una *litourgía* es una prestación personal obligatoria impuesta por el estado a determinadas personas o colectivos.

[228] El origen de la liga licia se remonta probablemente al período dinástico (ss. V-IV a. C.), pero su desarrollo constitucional se produce en época helenística, en parte como consecuencia de la amenaza rodia en el 188 a. C. Este pasaje es la fuente literaria principal para el funcionamiento de la liga, pero muchos de los datos tienen confirmación epigráfica. Cargos de tipo militar dieron paso ya en época de Estrabón a otros más civiles. El *lykiárchēs* era el cargo principal seguido del *archiereús* (aunque según algunos autores se trataba del mismo cargo), el *archigrammateús*, *hypogrammateús*, *archiphýlax* y *hypophýlax*. Es difícil saber si la información de Estrabón responde a la liga en su época o en época de Artemidoro, es decir, *ca.* 100 a. C., pero parece que el número de ciudades está confirmado numismáticamente para época de Augusto. La asamblea que menciona Estrabón *(koinòn synédrion)* parece ser la *archairesiakḕ ekklesía* de las inscripciones, aunque éstas atestiguan otro órgano más, la *boulḗ*. Epigráficamente también está atestiguada la función judicial de la liga, incluso la probable existencia de un corpus especial de leyes licias, cf. en general sobre la liga licia con discusión de este pasaje, S. Jameson, «The Lycian League: Some problems of administration», *ANRW* VII 2, Berlin-N. York, 1980, págs. 832-855.

en manos de los romanos, excepto si éstos dan su permiso o si se trata de algo ventajoso para ellos. Igualmente se eligen jueces y arcontes de las distintas ciudades en proporción a los votos que tienen. Y como tenían una constitución tan buena permanecieron libres durante la dominación romana, respetando sus tradiciones, y vieron cómo fueron completamente eliminados los piratas, primero gracias a Servilio el Isáurico por la misma época en que destruyó Isaura, y luego gracias a Pompeyo Magno, que quemó más de mil trescientas naves y devastó sus asentamientos llevándose una parte de los hombres que sobrevivieron en las batallas a Solos, a la que llamó Pompeyópolis, y otra parte a Dime, cuya población era escasa y que ahora está ocupada por una colonia de romanos[229]. Los poetas, especialmente los trágicos, igual que llaman frigios a los troyanos, a los misios y a los lidios, también llaman carios a los licios confundiendo los distintos pueblos[230].

---

[229] Sobre los colonos asentados en Dime (Aquea) por Pompeyo, cf. VIII 7, 5. Sobre la piratería y el papel de los romanos en su eliminación, v. introducción, págs. 33-35. Licia permaneció independiente hasta el reinado de Claudio en que se convirtió junto con Panfilia en provincia romana, pero la liga se mantuvo, con funciones importantes como la de *archiereús* del culto imperial o el cobro de impuestos, y el país vivió una época de auge con Adriano, Antonino Pío y los Severos como demuestran sus construcciones y los documentos epigráficos. La conjetura de CASAUBON (v. ed. de JONES en Loeb) para el topónimo Dime (Dimene, Dismene o Didimene en los mss.) se explica con el paralelo de ARRIANO (*Mitr.* 96), que, narrando esta misma campaña de Pompeyo, dice que parte de los piratas se los llevó a Dime en Acaya. Isaura la Nueva fue tomada en el 75 por Servilio.

[230] Sobre la confusión de pueblos, v. introducción, págs. 43-45. Para la confusión por los trágicos, cf. XII 8, 21 (ref. a Esquilo), XIV 5, 16 (ref. a Sófocles).

4 *Telmeso*

Pasado Dédala, el monte licio, enseguida está Telmeso, una pequeña ciudad licia, y el promontorio de Telméside con un puerto. Eumenes obtuvo de los romanos este lugar en la guerra antioquea, pero cuando se terminó su reinado lo recuperaron de nuevo los licios[231].

5 *La zona del Crago y el Anticrago*

A continuación está el Anticrago, un monte escarpado sobre el que se encuentra Carmileso, un lugar situado en un barranco, y después el Crago con ocho promontorios y una ciudad del mismo nombre. En torno a estas montañas se sitúa el mito de la Quimera, y tampoco está lejos Quimera, un barranco que sube desde la costa[232]. A los pies del Crago, tierra adentro, está Pinara, una de las ciudades mayores de Licia. Allí se venera a Pándaro, que quizá sea el mismo que su homónimo troyano, como en

---

[231] La guerra antioquea es la librada por el seléucida Antíoco III el Grande (223-187 a. C.) poco después de ganar la Celesiria en el 200 a. C. contra los romanos. En la guerra de Apamea perdió gran parte de sus dominios de Asia Menor. Roma entregó a Eumenes II Soter de Pérgamo (197-159 a. C.), entre otros territorios, el de Telmeso (cf. T. Liv., XXXVII 56, 4 s.).

[232] Quimera es un ser fabuloso, mezcla de león, cabra y serpiente (con variantes según las versiones) que despide fuego por la boca, nacida de Tifón y Equidna (la víbora) y que vive en Patara en Licia. El rey licio Yóbates mandó a Belerofonte que la matara debido a sus actos de pillaje, y éste, con ayuda de su caballo Pegaso, le causó la muerte poniendo plomo en la punta de la lanza. El plomo se derritió con las llamas de Quimera (v. *Il.* VI 179 s.; XVI 327 s.; Hesíod., *Teog.* 319 s.; Apol., *Bibl.* I 9, 3; II 3, 1).

la hija de Pandareo, amarillo-verdoso ruiseñor[233]

pues también dicen que es de Licia[234].

6
Janto y Patara

Luego está el río Janto, al que los primeros habitantes llamaban Sirbis. Navegando río arriba en barco de remo está a diez estadios el Letoo y avanzando sesenta estadios por detrás del templo está la ciudad de los jantios, la mayor de Licia[235]. Después de Janto está Patara, fundación de Pataro, también ésta una gran ciudad que tiene un puerto y un templo de Apolo[236]. Cuando Ptolomeo Filadelfo la restauró

---

[233] *Od.* XIX 518.

[234] Pándaro, adiestrado por el propio Apolo en el manejo del arco, es el jefe de un contingente de licios enviados a Troya como aliados de Príamo. Muere en la guerra a manos de Diomedes, cf. *Il.* II 824 ss.; IV 86-147; V 95-120, 166-296.

[235] El Letoo, santuario de Leto, está al suroeste de la ciudad de Janto. Debido a la importancia de una antigua divinidad indígena licia a la que, como era frecuente en Asia Menor, se identificó con Apolo, y dada la relación en el mito de Apolo con Leto y de esta diosa con Janto, primer lugar de Licia adonde llegó buscando refugio, fue esta la diosa griega con la que se asimiló la antigua Madre de los dioses de la zona. Éste fue el centro religioso más importante en Licia de época imperial romana, y el culto está atestiguado desde por lo menos el s. VI a. C., siendo del s. IV a. C. el primer documento que relaciona a Leto con el sitio, cf. T. BRYCE, «The Gods and Oracles of Ancient Lycia», en M. DILLON (ed.), *Religion in the Ancient World,* Amsterdam, 1996, págs. 45-46; P. FREI, «Die Götterkulte Lykiens in der Kaiserzeit», *ANRW* II 18, 3, Berlín-N. York, 1990, págs. 1748-1753.

[236] Pataro era hijo de Apolo y de Licia la hija del Janto (HECAT., *FGrHist.* 1 F 256). El culto de Apolo está atestiguado mediante un templo y un oráculo (HERÓD., I 182), cf. ALEJ. POLIHISTOR *(FGrHist.* 273 F 131), para una leyenda cultual con mención de los objetos de culto de Apolo en forma de galletas, que una muchacha (Ártemis Combice) llevaba al dios dentro de un recipiente llamado *patara.* Sobre el oráculo de Apolo

la llamó Arsínoe de Licia, pero prevaleció el nombre inicial[237].

7
La costa de Mira a Límira

Luego está Mira en una elevada colina a veinte estadios sobre el mar; después la desembocadura del río Límiro y, adentrándose veinte estadios a pie, la pequeña ciudad de Límira. Entremedias hay en la zona costera mencionada muchas islas y puertos, entre otros la isla de Megiste con la ciudad homónima y Cistene. En el continente están Felo, Antifelo y Quimera, a la que aludimos más arriba[238].

8
Desde Hiera-Acra hasta la costa de Córico

Luego están Hiera-Acra[239] y las Quelidonias, tres islas escabrosas del mismo tamaño que distan unos cinco estadios unas de otras y están separadas de la costa seis estadios. Una de ellas tiene además un fondeadero. En esta zona cree la mayoría de los autores que tiene su nacimiento el Tauro porque el promontorio es elevado y desciende como prolongación de los montes pisidios que se alzan sobre Panfilia, y porque las islas que están delante presentan huellas muy claras en el mar, a modo de cresta montañosa. Pero la verdad es que

en Patara, cf. Parke, *The Oracles of Apollo in Asia Minor*, Londres, Sydney, Dover 1985, págs. 185-190; Bryce, *op. cit.*, págs. 47 s. Para el culto de Apolo en Licia en general, v. Frei, *op. cit.*, págs. 1753-1765, esp. 1757-1760 para los testimonios de su culto y oráculo en Patara, y para otras leyendas fundacionales de esta ciudad.

[237] Patara fue dominio de los ptolomeos desde el 315 hasta el 197 a. C. en que pasó a manos de los seléucidas. Ptolomeo Filadelfo (285-246 a. C.) le dio el nombre de Arsinoe.

[238] La Quimera a la que ya ha aludido en § 5 está al oeste de esta zona, más allá incluso de Janto. El «entremedias» se refiere por lo menos a la zona entre Patara y Limira (no entre Mira y Limira).

[239] «Promontorio sagrado».

desde la Perea rodia hasta las partes junto a Pisidia la zona montañosa es continua y también se la llama Tauro[240]. Las Quelidonias parece que quedan más o menos frente a Canobo[241], y dicen que la distancia entre ambos es de cuatro mil estadios. Desde Hiera-Acra hasta la ciudad de Olbia quedan trescientos sesenta y siete estadios, a lo largo de los cuales están Crambusa, Olimpo, una gran ciudad, y un monte del mismo nombre que también se llama Fenicunte; después está la costa de Córico.

9 *De Faséĺide a Termeso*

Luego vienen Fasélide, una ciudad importante con tres puertos, y una laguna. Detrás están el monte Sólima y Termeso, una ciudad pisidia situada en los desfiladeros por los que atraviesa el camino a Milíade. Por eso la destruyó Alejandro, pues quería dejar libres los desfiladeros. Cerca de Fasélide hay desfiladeros junto al mar a través de los cuales Alejandro condujo el ejército, y hay una montaña llamada Clímax que está sobre el mar de Panfilia dejando un paso estrecho por la costa, libre de agua cuando el viento está en calma de forma que es transitable para los viajeros, pero cubierto completamente por las olas cuando hay marea alta. El paso a través de la montaña va dando rodeos y es abrupto, y la gente usa el de la costa durante el buen tiempo. Alejandro, que se topó con un tiempo invernal, como en general confiaba en la suerte, se puso en marcha antes de que las olas se retiraran, e hicieron el viaje por el agua todo el día cubiertos hasta el ombligo[242]. También esta ciudad es licia, situada en

---

[240] Sobre el Tauro, cf. introducción, pág. 11.

[241] Se encuentra en Egipto.

[242] Arr., *Anáb.* I 27, 5-8. La toma de Termeso y Fasélide tuvo lugar en el 334 a. C. durante la expedición de Alejandro contra Darío, el rey

las fronteras con Panfilia, pero no forma parte de la liga de los licios, sino que se constituyó de forma independiente[243].

10 *Los sólimos*

El poeta presenta a los sólimos como un pueblo diferente de los licios, pues cuando Belerofonte es enviado a ese segundo combate por el rey de los licios

luchó contra los gloriosos sólimos[244];

otros, en cambio, no hablan de manera acorde con Homero cuando afirman que los licios se llamaron en un principio sólimos, luego termilas por los termilas que habían llegado con Sarpedón desde Creta y después licios por Lico el hijo de Pandión, al que cuando fue desterrado de su patria acogió Sarpedón cediéndole parte del mando. Pero están más en lo cierto quienes afirman que el poeta llama sólimos a los que actualmente son denominados milias, sobre los que ya hemos hablado[245].

---

persa, en la que fue conquistando toda Asia Menor antes de pasar a la India (v. Droysen, *Alejandro...*, págs. 138 s.).

[243] La ciudad a la que se refiere es sin duda Fasélide, pues aunque no está exactamente en la frontera, no dista mucho de Olbia, a la que Estrabón ya sitúa en Panfilia (cf. 4, 1).

[244] *Il.* VI 184. Belerofonte, descendiente de la casa real de Corinto, tuvo que huir de la ciudad por cometer un asesinato accidentalmente. Una vez purificado en Tirinto, Esenebea, la esposa del rey Preto, intentó seducirle, y ante la negativa del héroe, le acusó ante el rey de su propio error. Preto le envió a su suegro Yóbates, rey de Licia, con una carta en la que le decía que lo matara. Yóbates pretendió hacerlo indirectamente encomendando a Belerofonte misiones imposibles. La primera fue dar muerte a Quimera y la segunda luchar contra los feroces sólimos. Tras el éxito de las dos expediciones, Yóbates le convirtió en su yerno y le legó su reino.

[245] XII 8, 5, XIII 4, 17. Con «otros» se refiere por lo menos a Heródoto, a quien cita expresamente en XII 8, 5. Heródoto (I 173) dice que

4. Panfilia

1 *Entre Fasélide y Atalea*

Después de Fasélide está Olbia, una gran fortaleza donde empieza Panfilia, y tras ella el llamado Catarractes, un río muy copioso y torrencial que cae con tal fuerza desde una alta roca que el ruido se oye desde lejos[246]. Luego está la ciudad de Atalea, epónima de Filadelfo, que la había fundado estableciendo en la pequeña ciudad de Córico un asentamiento colindante de colonos rodeándola con una muralla mayor[247].

los termilas llegados de Creta se asentaron en lo que entonces era Milíade, pues antes la región de la Licia histórica era la Milíade y los milias se llamaban sólimos. La explicación que normalmente se da de este pasaje, y la que da Estrabón, es que los licios expulsaron a los sólimos hacia el NE, a la nueva región de Milíade, pero quizá Heródoto, cuando dice que los milias se llamaban antes sólimos, quiera decir que el pueblo anterior a los milias en la Milíade histórica era el de los sólimos, siendo así compatibles las versiones homérica y herodotea, cf. XIII 8, 16, con n. 423, para la relación de los sólimos con Termeso, en la región de Milíade. Los licios se llamaban a sí mismos termilas hasta el s. IV a. C. (Heród., VII 92 y testimonios epigráficos, por ej. E. Kalinka, *Tituli Asiae Minoris* I, Viena, 1901, núm. 88), pero los nombres de *Lykía, Lýkioi*, etc., se explican a partir de la forma aquea de la Edad del Bronce *Lukka, Lukioi*, con que se designaba a un pueblo de navegantes, posiblemente descendiente de los luvitas de Anatolia occidental, que estaba asentado en el suroeste de la península anatolia (M. Mellink, «The native kingdoms of Anatolia», *Cambridge Anc. Hist.* III 2, Cambridge, 1991, págs. 655 s.).

246 *Katarráktēs* significa «abrupto», «que se precipita». Para la descripción de Panfilia por Estrabón, v. G. Arena, en Biraschi-Salmeri (eds.), *Strabone...*, págs. 461-484.

247 Atalea fue fundada en torno al 150 a. C. por el rey de Pérgamo Átalo II junto a una ciudad ya existente, Córico, con colonos procedentes

Dicen que entre Fasélide y Atalea pueden verse Tebas y Lirneso, siendo de la llanura de Tebas de donde salieron desterrados a Panfilia parte de los cilicios troyanos, según dijo Calístenes[248].

2
Desde el río Cestro hasta la frontera con Cilicia Traquea

Luego está el río Cestro y subiendo por éste, a sesenta estadios, la ciudad de Perge. Cerca de allí en un lugar elevado está el santuario de Ártemis Pergea, en el que se celebra una fiesta anual[249]. Después, a unos cuarenta estadios sobre el mar, está la ciudad de ⟨Silio⟩[250] sobre una elevación, visible desde Perge. Luego viene la laguna Capria, de gran tamaño, y después el río Eurimedonte, subiendo por el cual, a sesenta estadios, está la ciudad de Aspendo, fundación de los argivos y muy poblada, y hacia el interior de ésta Petneliso[251]. Luego hay otro río y muchas islas enfrente; luego Side, co-

---

en parte de Pérgamo, y ambos asentamientos fueron unidos por una muralla más grande, cf. Hansen, *The Attalids*, pág. 178; cf. *Suda*, s. v. *kōrykaîos*.

[248] *FGrHist.* 124 F 32.

[249] El testimonio más antiguo para el culto de esta diosa, sin duda continuación del culto a una divinidad femenina indígena que en inscripciones locales en dialecto panfilio sigue siendo llamada «Señora de Perge», es una inscripción del ss. v-iv a. C. El culto superó pronto los límites locales convirtiéndose en un culto nacional panfilio, cf. Th. S. McKay, «The Major Sanctuaries of Pamphylia and Cilicia», *ANRW* II 18, 3, Berlín-N. York, 1990, págs. 2048-2082; para los testimonios epigráficos, v. S. Sahin, *Die Inschriften von Perge* I (= *IGSK* 54), Bonn, 1999 (v. índice, pág. 308, s. v. *Artemis)*.

[250] El nombre de la ciudad falta en los Mss. La identifica Tzschucke y el nombre lo inserta en el texto Jones en la ed. de Loeb.

[251] Aspendo fue fundada por argivos según la tradición, pero muy pronto ocupada por indígenas. Alcanzó un gran auge en época de dominación romana. Petnelisio está en Pisidia (cf. XII 7, 2).

lonia de los cimeos que tiene un templo de Atenea[252], y muy cerca la costa de las Cibiratas menores; luego el río Melas y un fondeadero[253]; luego la ciudad de Ptolemaide y después las fronteras de Panfilia y Coracesio, el comienzo de la Cilicia Traquea. Toda la travesía costera panfilia tiene seiscientos cuarenta estadios.

3 *Los panfilios*

Heródoto dice que los panfilios pertenecen a las huestes de Anfíloco y Calcante, una mezcla de gentes que los acompañaron desde Troya[254]; que la mayoría se quedaron a vivir allí, pero algunos se esparcieron por muchos lugares de la tierra. Calino dice que Calcante terminó su vida en Claros, pero que las huestes de Mopso cruzaron el Tauro y unos se quedaron en Panfilia mientras que otros se dispersaron por Cilicia y Siria e incluso hasta Fenicia[255].

---

[252] Sobre Side, cf. XIV 3, 2. Para su colonización por Cime, cf. Escílax, 101; Arr., *An.* I 26. Sobre los cultos de la ciudad, v. J. Nollé, *Side im Altertum* I (= *IGSK* 34), Bonn, 1993, págs. 105-125, esp. 106-112 sobre Atenea, la diosa principal de la ciudad, diosa poliada junto con Apolo, cf. *op. cit.* en general para la historia, geografía y fuentes antiguas sobre esta ciudad.

[253] Sobre el río Melas, v. Nollé, *op. cit.*, págs. 3-6; sobre el fondeadero, que puede localizarse al sur de Manavgat, *id.*, págs. 17-20. Nolle (*op. cit.*, pág. 148, n. 10) coloca la oración «y muy cerca...las Cibiratas menores» después de «la ciudad dè Ptolemaide».

[254] Heród., VII 91.

[255] Sobre Anfíloco y Calcante en Asia Menor, v. n. 78. Si la lectura de este pasaje de Estrabón es correcta (v. Calino, T 9 Gentili-Prato, cf. fr. 8 West), la de Calino de Éfeso sería la primera de una larga serie de versiones sobre fundaciones en Panfilia por griegos de las huestes de Anfíloco, Mopso y Calcante. Para testimonios numismáticos, literarios y epigráficos, sobre todo de época imperial, que relacionan estos héroes con fundaciones en Asia Menor, especialmente en Panfilia y Cilicia, v. T. J. Scheer, *Mythische Vorväter...*, págs. 173-253.

5. Cilicia

1 *Extensión de Cilicia transtáurica* De la Cilicia transtáurica una parte se llama Traquea y la otra Pediada[256]. La Traquea es la que tiene una franja costera estrecha y ninguna o escasas llanuras, y además se alza sobre ella el Tauro, que está escasamente poblado hasta las laderas nórdicas que dan a Isaura y a los homonadeos hasta Pisidia. Esta región también se llama Traqueotis y sus habitantes traqueotas. La Cilicia Pediada es la que se extiende desde Solos y Tarso hasta Iso y también hasta la zona tras la que se encuentran, en la vertiente norte del Tauro, los capadocios, pues la mayor parte de este país es muy rica en llanuras y tierra fértil. Puesto que de estos países una parte es cistáurica y la otra transtáurica, y de la cistáurica ya hemos hablado, hablemos ahora sobre la transtáurica, empezando por los traqueotas[257].

2 *Digresión sobre el origen de la piratería cilicia* Así pues, lo primero que encontramos en Cilicia es la fortaleza de Coracesio, asentada sobre una roca escarpada que usó Diodoto el apodado Trifón como base de operaciones en

[256] Es decir, la primera «escabrosa» y la segunda «llana». Sobre los límites de Cilicia, esp. de la Traqueotis, v. Mitford, «Roman Rough Cilicia»..., págs. 1232-4.

[257] Con Cilicia cistáurica Estrabón podría referirse a los cilicios de Troya (cf. XIII 1, 60), pero es más probable que se refiera a la *stratēgía* de Capadocia donde se encuentra Mázaca, la capital del país (cf. XII 1, 4, 2, 7).

la época en que provocó en Siria el levantamiento contra los reyes y luchó contra ellos, unas veces con éxito y otras infructuosamente[258]. Pues bien, Antíoco el hijo de Demetrio, después de encerrarle en cierto lugar le ordenó matarse[259]. Trifón y la cobardía de los reyes que entonces estaban por sucesión al frente de Siria y de Cilícia fueron en origen la causa de que se organizase la piratería entre los cilicios, pues al sublevarse Trifón otros lo hicieron también y al enfrentarse entre sí los compatriotas pusieron al país en manos de quienes decidieran atacarlo. La exportación de esclavos sobre todo era lo que los incitaba a los actos delictivos, pues se producía con ello una gran ganancia y no sólo eran fáciles de capturar, sino que además había un mercado grande y rico no demasiado lejos, el de Delos, capaz de recibir y despachar en un mismo día miles de esclavos, hasta el punto de que surgió por ello un dicho: «mercader, desembarca, des-

---

[258] Las rivalidades entre los seléucidas Alejandro Balas (rey entre el 150 y 145 a. C.) y Demetrio II Nicátor (145-140, 129-125 a. C.) por el trono habían favorecido que Jonatán acrecentara su poder en Judea. Éste era el hermano de Judas Macabeo que en el 160 a. C. se convirtió en jefe de los judíos que se rebelaban contra la política helenosiria. Las negociaciones con Demetrio II favorecieron a los judíos, que seguían acrecentando sus territorios, pero además, cuando Antioquía se sublevó contra Demetrio II, fue un ejército judío el que solventó la situación, lo que aumentó la impopularidad del rey seléucida. Diodoto, comandante de la plaza fuerte de Apamea, proclamó entonces rey a Antíoco VI y lo condujo a Antioquía, de donde huyó Demetrio II en el 144 a. C. En el 142/1 Diodoto se deshizo de su protegido y se designó rey con el apodo de Trifón (el Magnífico) ejerciendo el poder sobre toda la Siria mediterránea, mientras que Demetrio quedó relegado a la zona de Cilicia, Mesopotamia y Babilonia.

[259] Antíoco VII Sidetes (139/8-129 a. C.) consiguió que Trifón se suicidara en el 138 a. C.

carga, todo se ha vendido»[260]. Causa de ello es que los romanos, que se hicieron ricos tras la destrucción de Cartago y de Corinto, usaban muchos esclavos y los piratas, percatándose de la facilidad de la ganancia, florecieron en masa dedicándose ellos mismos a la piratería y además comerciando con los esclavos[261]. A estas actividades se unieron también los reyes de Chipre y los de Egipto, que eran enemigos de los sirios[262]. Tampoco los rodios eran amigos de los sirios, por lo que no les prestaron ayuda, y mientras tanto los piratas, simulando ser comerciantes de esclavos, se mantuvieron inquebrantables en sus fechorías. Los romanos tampoco se preocupaban todavía mucho de los asuntos transtáuricos, pero enviaron a Escipión Emiliano y luego a algunos otros a que inspeccionaran las tribus y las ciudades, y se enteraron de que esto ocurría a causa de la cobardía de los gobernantes, si bien les dio vergüenza poner fin a la sucesión hereditaria de Seleuco Nicator por haberla ratificado ellos mismos[263].

---

260 En el 166 a. C. los romanos, que representaban una parte importante de los habitantes de Delos, consiguieron que Roma la declarase puerto franco, en parte como competencia al gran centro comercial de Rodas.

261 La destrucción de Cartago y Corinto por los romanos tuvo lugar en el 146 a. C. En ambos casos gran parte de la población fue reducida a la esclavitud.

262 Por estas fechas tuvo lugar la quinta guerra siriaca, en la que se enfrentaron los lagidas y los reyes de Siria por los intentos de los primeros de extender sus territorios en este país, ya repartido entre ambos. Las distintas realezas chipriotas que gobernaban Chipre hasta entrada la época helenística ya habían dejado de existir por esta época, en la que el país forma parte del dominio ptolomaico.

263 Escipión Emiliano, apodado el africano, es el famoso vencedor en la tercera guerra púnica con la destrucción de Cartago. Durante el 141-139 a. C. estuvo en Oriente, enviado con poderes especiales. Los romanos habían ratificado la sucesión hereditaria de Seleuco Nicator (el primer rey

Estos sucesos convirtieron a los partos, que ocupaban los territorios al otro lado del Éufrates, en dueños del país y finalmente también a los armenios, que se apoderaron de la parte transtáurica incluso hasta Fenicia y derrocaron a los reyes y todo su linaje en la medida de lo posible, pero el dominio marítimo se lo dejaron a los cilicios. Los romanos, al aumentar luego el poder de estos pueblos a quienes no habían impedido acrecentar su dominio, se vieron obligados a eliminarlos mediante la guerra y con un ejército[264]. En verdad, es duro reprochar la negligencia de los romanos, pues como estaban ocupados sobre todo con los asuntos que tenían más cerca y más a mano, no fueron capaces de vigilar los más lejanos. Pues bien, esto es lo que me ha parecido oportuno decir brevemente a modo de digresión.

3 *Desde Coracesio a Celénderis*

Después de Coracesio está la ciudad de Arsínoe[265], luego Hamaxia, un asentamiento sobre una colina con un fondeadero donde se desembarca la madera para la construcción naval. La mayor parte es de cedro, y parece que estas tierras son muy

---

seléucida) en la Paz de Apamea al dejar a Antíoco III los territorios transtáuricos, que incluían Cilicia.

[264] Durante el reinado de Tigranes (95-55 a. C.), Armenia se convierte en un gran reino que abarca Siria y Mesopotamia. Lúculo consigue terminar con este imperio reduciendo sus fronteras prácticamente a la antigua Armenia en el 69, y en el 65 a. C Armenia se convierte en reino cliente de Roma tras la expedición de Pompeyo. Tras varias victorias por ambas partes, los romanos consiguen en el 38 a. C. establecer la frontera con el imperio parto (fundado por Mitrídates I [171-138], que tras tomar Élima, Babilonia, Seleucia del Tigris y Susa llega hasta la India) en el río Éufrates, y en el 20 a. C. Augusto establece un tratado de paz con el rey parto Fraates.

[265] El nombre parece corrupto, y Arsínoe se encuentra bastante más al este de Coracesio, más allá de Lerte y del Crago (v. *infra)*. Quizá se trate de Syrde (Hopper), Syedra (Tzschucke) o Aunesis (Müller).

abundantes en esta madera y por eso, porque era muy apropiada para la construcción de naves, le adjudicó Antonio esta región a Cleopatra[266]. Luego viene Laertes, una fortaleza con un fondeadero situada sobre una colina en forma de pecho; luego el río Selinunte[267]; luego Crago, un macizo rocoso junto al mar, abrupto por todos sus lados; luego Caradro, una fortaleza natural (sobre ella se alza el monte Andriclo) que también tiene un puerto y una escabrosa franja costera llamada Platanistes; luego viene el promontorio de Anemurio, donde el continente se acerca más a Chipre con una travesía de trescientos cincuenta estadios hasta el promontorio de Cromio[268]. La travesía costera cilicia desde las fronteras con Panfilia hasta Anemurio es de ochocientos estadios y el resto de la travesía hasta Solos de unos quinientos estadios. Después de Anemurio la primera ciudad en esta travesía es Nágido; luego Arsínoe con un fondeadero; luego un lugar llamado Melania y Celénderis, una ciudad con puerto. Algunos sitúan aquí el comienzo de Cilicia en

---

[266] Cleopatra VII, la última reina ptolomea, que nació en el 69 a. C., ofreció su ayuda a Antonio, que a su vez le cedió varios territorios cilicios (gran parte de Cilicia según PLUT., *Ant.* 36) como tarde en el 38 a. C. a juzgar por una inscripción chipriota que demuestra que en este año Chipre formaba con Cilicia (es decir, las posesiones de Cleopatra en Cilicia) una provincia de dominación egipcia (MITFORD-NICOLAOU, *Inscriptions from Salamis*, Nicosia, 1973, 8 núm. 1), cf. MITFORD, «Roman rough Cilicia», pág. 1242, que afirma que Hamaxia no pudo desempeñar un papel importante en la adquisición maderera de Cleopatra, y establece el territorio probable donado a esta reina desde Arsínoe en Panfilia hasta Seleucia en el este y Olbe en el NE, y la fecha también probable en el 40-39 a. C.

[267] Dado que junto al río está la ciudad de Selinunte (Trajanópolis), actual Kale Tepe, Gazipaşa (antes Silinti), JONES (Loeb) inserta *pólis kaì* (y la ciudad de) siguiendo una conjetura de C. MÜLLER; MEINEKE, siguiendo a GROSKURD, corrige *potamós* (río) en *pólis* (ciudad).

[268] Cf. XIV 6, 3.

vez de en Coracesio, entre ellos Artemidoro, que también dice que desde la desembocadura Pelusiaca hasta Ortosia hay tres mil novecientos estadios, hasta el río Orontes mil ciento treinta, hasta las Puertas que vienen a continuación quinientos veinticinco y hasta las fronteras de los cilicios mil doscientos sesenta[269].

4 *Ateneo y Jenarco de Seleucia*

Luego está Holmos, donde habitaban antes los actuales seléucidas. Cuando se fundó Seleucia junto al Calicadno se trasladaron allí, pues la desembocadura del Calicadno está enseguida tras doblar la costa que forma el promontorio llamado Sarpedón[270]. Cerca del Calicadno está Cefirio, también éste un promontorio. El río tiene un ascenso navegable hasta Seleucia, una ciudad muy poblada y con unas costumbres muy diferentes de las cilicias y panfilias. Allí nacieron en nuestra época hombres dignos de mención entre los filósofos del Perípato, como Ateneo y Jenarco. De éstos Ateneo intervino en la política y fue demagogo durante algún tiempo en su país; después, tras haber caído en los lazos de amistad con Murena fue capturado junto con éste en su fuga, una vez descubierta la maquinación tramada contra César Augusto, pero cuando se mostró que era inocente César lo soltó, así que cuando a su regreso a Roma[271] le saludaban

---

[269] La desembocadura Pelusiaca es la desembocadura del Nilo junto a Pelusio (Tell el-Farama). Las Puertas a continuación del río Orontes son seguramente las que formaban la frontera entre Siria y Cilicia antes del 17 d. C. (Cf. § 19 y nn. 305, 307). Con «las fronteras de los cilicios» se refiere a las fronteras de éstos con los panfilios.

[270] Seleucia fue fundada por el rey Seleuco I Nicator (312-281 a. C.).

[271] «A Roma» debe ser un error por «de Roma», como supusieron ya Casaubon y Kramer.

y hacían preguntas los primeros con los que se iba encontrando, decía lo de Eurípides:

vengo después de abandonar las moradas de los muertos
y las puertas de la sombra[272].

Pero sobrevivió poco tiempo, pues murió en un derrumbamiento por la noche de la casa en que vivía[273]. Por su parte Jenarco, a quien tuve como maestro, no permaneció mucho tiempo en su tierra natal, pues eligió la vida de la enseñanza en Alejandría, en Atenas y finalmente en Roma. Disfrutando de la amistad con Ario y luego con César Augusto vivió hasta la vejez tenido en gran honor, pero terminó su vida a causa de una enfermedad, habiendo perdido la vista poco antes de su muerte[274].

5 *La gruta de Córico y otros lugares*

Después del río Calicadno está el macizo rocoso llamado Pécile[275] con escalones excavados en la piedra que conducen a Seleucia. Luego viene el promontorio de Anemurio, de igual nombre que el ya mencionado, la isla de Crambusa y el promontorio de Córico, a veinte estadios detrás del cual está

[272] *Hécuba* 1.

[273] Ateneo murió poco después del 22 a. C. No se sabe si dejó obra escrita.

[274] Gracias a las indicaciones de Estrabón en este pasaje, fuente principal para la biografía de Jenarco, puede fecharse la vida de éste entre *ca.* 75 a. C. y a. 18 d. C. Es considerado peripatético a pesar de que hizo algunas críticas a la obra aristotélica. Su amigo Ario Dídimo fue un filósofo, maestro de Augusto, que suele considerarse estoico pero trasluce en su obra material filosófico de diversas escuelas.

[275] El topónimo significa «coloreado». *Poikílē Pétra* era el nombre de una vía romana entre Seleucia y Córico (v. F. Hild, H. Hellenkempen, *TIByzantini* 5, 1, *Kilikien und Isaurien*, 1990, pág. 424, Tagia).

la gruta de Córico, donde se produce el mejor azafrán[276]. Es una gran cavidad circular con una cresta rocosa toda alrededor, de bastante altura por todas partes. El suelo cuando se desciende a la gruta es extraño, muy rocoso pero repleto de un bosque de arbustos, perenne y de cultivo, y esparcida por allí está también la tierra que produce el azafrán. Además hay ahí una gruta con una gran fuente que arroja un río de agua pura y diáfana que enseguida desciende bajo tierra, fluyendo de forma invisible, desemboca en el mar. Se le llama Picrón Hídor[277].

6
Arquelao, rey de Cilicia Traquea

Luego, después de Córico, está la isla de Eleusa situada junto al continente. Arquelao la colonizó y la estableció como residencia real una vez que obtuvo toda la Cilicia Traquea, excepto Seleucia, de la misma manera que antes la había obtenido Amintas y antes aún Cleopatra[278]. Pues estando el lugar naturalmente dotado para la piratería tanto por tierra como por mar (por tierra dado el tamaño de las montañas y de las tribus que había detrás de ellas, que tenían llanuras y tierras de cultivo grandes y fáciles de saquear, y por mar debido a la riqueza en madera para la construcción naval y también en puertos, fortalezas y calas), consideraron con vistas a todo esto que era mejor que el lugar estuviera gobernado por reyes que por los legados romanos enviados pa-

[276] La isla de Crambusa está mucho más al oeste de Seleucia, entre Celénderis y el promontorio de Cefirio.

[277] Es decir, «agua amarga».

[278] Después de la batalla de Actium Octavio entregó a Amintas de Galacia todas las posesiones de Cleopatra (cf. § 3), y a la muerte de éste en el 25, Panfilia y la parte más occidental de la Traquea fueron anexionadas a la provincia de Galacia que se creó entonces, y el resto entregado a Arquelao el rey de Capadocia.

ra administrar justicia, que ni iban a estar allí siempre ni con una fuerza armada. Así pues, Arquelao recibió, además de Capadocia, la Cilicia Traquea. La frontera de ésta la forman el río Lamo y la aldea homónima que está entre Solos y Eleusa.

7 *La base de piratería de Cenicetes*

En las cimas del Tauro está el Olimpo, tanto el monte como la fortaleza homónima, que es la base de piratería de Cenicetes, desde donde se divisa toda Licia, Panfilia, Pisidia y Milíade; pero cuando el monte fue tomado por Isáurico, Cenicetes se prendió fuego junto con toda su casa[279]. A éste pertenecían también Córico, Fasélide y todos los territorios de Panfilia, y todo fue tomado por Isáurico.

8 *Solos*

Después de Lamo está la notable ciudad de Solos, comienzo de la otra Cilicia, la que está alrededor de Iso, que es fundación de aqueos y rodios procedentes de Lindo[280]. En esta ciudad, que estaba muy poco poblada, estableció Pompeyo Magno a los piratas que consideró especialmente dignos de salvar y de proporcionar alguna atención de entre los que sobrevivieron, y cambió el nombre de la ciudad por el de

---

[279] Por la descripción parece referirse, más que al monte Olimpo en Licia ya descrito, a los montes Sólimos que se extienden por detrás de éste, de Licia a Panfilia y Milíade, los actuales Tachtaly Dağ (cf. H. A. Ormerod, *Piracy in the Ancient World*, Chicago, 1967, pág. 217), o a otro monte Olimpo distinto. Cenicetes fue el jefe de la piratería minorasiática entre *ca.* 84-77 a. C. P. Servilio Vatia Isáurico, que fue cónsul en Roma en el 79 a. C., luchó con éxito, siendo gobernador de Cilicia, contra los piratas entre el 78 y el 75 a. C. y derrotó a los isaurios (de ahí su apodo) en el 74. Sobre la piratería, cf. introducción, págs. 33-35.

[280] Solos había sido en origen colonia fenicia pero, como tarde en el s. VIII a. C., fue colonizada por griegos procedentes de Rodas.

Pompeyópolis[281]. Hombres famosos de allí fueron Crisipo el filósofo estoico, pues su padre se había trasladado de Tarso allí, Filemón el poeta cómico y Arato, el que escribió los *Fenomena* en verso[282].

9 *Sardanápalo, fundador de Anquiale*

Después viene la ciudad de Cefirio, que tiene el mismo nombre que la que está junto al río Calicadno[283], luego, un poco por encima del mar, Anquiale, fundación de Sardanápalo según Aristóbulo, pues dice que allí están su tumba y una figura de piedra que agrupa los dedos de la mano derecha como si estuvieran haciendo un chasquido, y algunos también dicen que está la siguiente inscripción en letras asirias: «Sardanápalo hijo de Anacindaraxes construyó Anquiale y Tarso en un solo día; come, bebe, juega, pues el resto de las

[281] Cf. VIII 7, 5; XIV 3, 3. Sobre la lucha de Pompeyo Magno contra los piratas, v. introducción, pág. 35, cf. Arr., *Mitr.* 96.

[282] Crisipo el estoico *(ca.* 280-207 a. C.) fue el sucesor de Cleantes como director de la Estoa desde el 232 a. C. Sus obras (de las que se conserva una lista parcial en Diógenes Laercio) pasaron a ser ortodoxia estoica. Filemón, el poeta de la llamada Comedia Nueva vivió entre el 368/60 y el 267/63 a. C. y según la Suda era originario de Siracusa. En cualquier caso recibió la ciudadanía ateniense ya antes del 307/6 a. C. Aparece justo después de Menandro en las listas de vencedores de comedia y parece ser que escribió noventa y siete comedias de las que se conservan sesenta títulos. Arato *(ca.* 315-*ca.* 240 a. C.) fue discípulo de Menécrates de Éfeso. Estudió en Atenas, donde se hizo estoico, y estuvo luego en la corte de Antigono Gonatas en Pela. A instancias de este rey escribió su obra más conocida, *Fenomena,* una descripción de las constelaciones (que parece ser la versificación de un tratado en prosa de Eudoxo de Cnido) precedida de un himno estoico a Zeus como proemio. La segunda parte del poema, basada en otra fuente, está dedicada a las estaciones y a criterios para pronosticar el tiempo, con numerosas alusiones mitológicas.

[283] Cf. § 4, donde, sin embargo, sólo menciona el promontorio de Cefirio.

cosas no son dignas de esto», es decir, del chasquido. También Quérilo menciona estas palabras, y de hecho los siguientes versos circulan por todas partes:

eso tengo en mi poder, lo que comí, las cosas a las que me
[entregué desmedidamente, y las cosas agradables
que con el amor experimenté, pero aquellas abundantes di-
[chas me han abandonado[284].

10 *Olbe y su santuario* Hacia el interior de Anquíale se alza la fortaleza de Ciinda, que en tiempos usaron los macedonios como tesoro; pero Eumenes se llevó las riquezas cuando huyó de Antígono[285]. Todavía más hacia el interior de esta fortaleza y de Solos hay

---

[284] *AP* VII 325. Quérilo de Samos era un poeta épico de *ca*. 430 a. C. El epigrama entero *(AP* XVI 27), que todos los editores desde Casaubon a Corais insertan a continuación, aparece en el margen de algunos mss. (Cgsr), precedidos de las palabras «el epigrama entero», y dice así:

siendo bien consciente de que has nacido mortal, impulsa tu pasión
deleitándote con dichas; una vez muerto no hay goce para ti,
pues incluso yo soy ceniza, habiendo reinado en la gran Nino
eso tengo en mi poder, lo que comí, las cosas a las que me entregué des-
[medidamente, y las cosas agradables
que con el amor experimenté, pero aquellas abundantes dichas me han
[abandonado.
Éste es un consejo sobre la vida para los hombres.

Esta anécdota aparece recogida también en Polib., VIII 12, 3; Dión Cris., IV 135; Ateneo, 530 A-B y Arriano, II 5. Sardanápalo es un legendario rey asirio (según Heród., II 150, donde aparece citado por primera vez, de Nínive) del s. vii a. C. La leyenda le presenta como un rey muy rico y dedicado a la buena vida y al lujo.

[285] Antígono Monoftalmo fue el encargado en los acuerdos de Triparadiso (321 a. C.) de terminar con Éumenes, estratega de Capadocia desde la muerte de Alejandro, que había acrecentado peligrosamente sus dominios.

una región montañosa en la que se encuentra la ciudad de Olbe con un santuario de Zeus que es fundación de Ayax, el hijo de Teucro[286]. Su sacerdote se convirtió en dinasta de la Traqueotis. Luego el país fue ocupado por muchos tiranos y se organizó la piratería. Después de la erradicación de ésta, ya en nuestra época, llamaron al país dinastía de Teucro y lo mismo al sacerdocio, e incluso la mayoría de los que ejercieron el sacerdocio se llamaban Teucro o Áyax. Pero cuando Aba, la hija de Zenófanes, uno de los tiranos, entró en esta familia por vía matrimonial, se hizo con el mando, pues ya su padre lo había recibido bajo la condición de procurador y después tanto Antonio como Cleopatra se lo concedieron a ella como favor tras haber sido suplicados a base de atenciones. Más tarde ella fue destituida, pero el mando quedó en manos de su familia[287]. Después de Anquiale está

---

[286] La ciudad de Olbe y el santuario han sido localizados más al oeste de lo que dice Estrabón, en el interior entre Seleucia y Córico. Teucro el hijo de Telamón y Hesíone participó en la guerra contra Troya. Cuando regresó a su patria, Salamina, su padre le dio una mala acogida por no haber vengado la muerte de su tío, y Teucro en su destierro llegó a Siria y a Chipre, donde fundó Salamina. Su hijo Áyax pasó al continente y fundó Olbe. Olbe constituía con el templo de Zeus un centro cultual de una gran extensión, aunque no hay testimonios que confirmen que se trataba de un estado templario del tipo conocido en Asia Menor, por ejemplo, en Comagene y Zela. Los primeros testimonios de dicho santuario son de época helenística, aunque es posible que pueda identificarse Olbe con la Ura del segundo milenio a. C. Después del 72 d. C., tras crearse la provincia de Cilicia, Tiberio hizo del santuario otra ciudad independiente de Olbe, a la que llamó Diocesarea. Sobre este centro de culto dedicado al dios luvita del cielo Tarhu(nt) (identificado con Zeus en época helenística) y la dinastía sacerdotal, v. L. Boffo, *I re ellenistici...*, págs. 41-47; MacKay, *Major Sanctuaries..*, págs. 2082-2103.

[287] Para la organización de la piratería, cf. § 2, donde Estrabón la sitúa cronológicamente en la época de Trifón y las disputas seléucidas por Siria y Cilicia (a partir de *ca.* 140 a. C.). La piratería, cuya sede estaba bastante al oeste de Olba, en torno a Coracesio, fue erradicada en el 66 a.

la desembocadura del Cidno en el llamado Regma. Es un lugar que forma un lago y tiene antiguos arsenales, y en él desemboca el Cidno, que atraviesa Tarso y tiene su nacimiento en el Tauro que se alza detrás de la ciudad. El lago es además el puerto de Tarso.

11
Digresión sobre la costa sur y el istmo de Asia Menor

Hasta aquí toda la costa, comenzando por la Perea rodia, se extiende desde el poniente hasta el levante equinocciales, luego gira hacia el levante de invierno[288] hasta Iso y allí ya hace una curva hacia el sur hasta Fenicia. El resto de la costa se extiende hacia poniente hasta las Columnas, donde termina. Pero en realidad el istmo de la península que hemos descrito es el que va desde Tarso y la desembocadura del Cidno hasta Ámiso, pues éste es el paso más corto desde Ámiso hasta las fronteras de los cilicios. Desde éstas hasta Tarso hay ciento veinte estadios, y de aquí hasta la desembocadura del Cidno no hay más de cinco. Y de hecho, desde Ámiso hasta Iso y el mar junto a ella no hay otro camino más corto que el que atraviesa Tarso, ni Tarso está más cerca de Iso que del Cidno, de forma que es evidente que éste sería el

---

C., cuando es posible que se acrecentaran los dominios del santuario. La sucesión de sacerdotes de nombre Teucro y Áyax está confirmada por la epigrafía, que tambiém atestigua en el s. I a. C. varios sacerdotes de nombre Zenófanes, sin que pueda establecerse con exactitud a cuál se refiere Estrabón. La cesión del gobierno (sin duda del santuario y no de todo el país) a Aba por parte de Antonio y Cleopatra posiblemente tuviera lugar en el 36 a. C., en que ambos estaban en Oriente y Antonio había cedido la Cilicia (cf. § 3) a Cleopatra. Para una interpretación de este pasaje, única fuente literaria para el santuario de Olba, con discusión de los problemas principales, entre otros del área posible de control político del santuario, v. MacKay, *loc. cit.*

[288] Es decir hacia el sudeste.

istmo de acuerdo con la realidad, pero por error, debido a la importancia del golfo, se llama igualmente istmo al que va hasta el golfo Ísico. Y por eso mismo yo representaría la línea que he trazado hasta el Cidno desde Rodas como la misma que va hasta Iso, sin hacer otra distinta, y diría que el Tauro se extiende en línea recta con esta línea hasta la India.

12
Tarso

Tarso está situada en una llanura y es fundación de los argivos que estuvieron vagando con Triptólemo en busca de Ío[289]. Por el centro de la ciudad fluye el Cidno, junto al mismísimo gimnasio de los jóvenes[290]. Como la fuente no está lejos y el cauce va por un profundo barranco, yendo a salir en seguida a la ciudad, la corriente es fría y rápida por lo que cura, si se

---

[289] Triptólemo es el héroe eleusino por su implicación en los misterios de Eleusis. Deméter, en recompensa por la hospitalidad que le ofrecieron sus padres, le dio un carro alado con el que sobrevolar toda la tierra esparciendo granos de trigo. Ío es una princesa de Argos a la que se unió Zeus, razón por la que tuvo que huir, acosada por un tábano, en la forma de vaca que el dios le había dado para que escapase a la venganza de Hera, por toda Grecia y Asia hasta llegar a Egipto, donde recuperó su antigua figura y, con el nacimiento de su hijo, dio origen a la estirpe de las Danaides. La leyenda a la que alude Estrabón, muy extraña por los distintos elementos míticos que entrelaza, no corresponde a la leyenda local más importante y mejor atestiguada en la ciudad, que atribuye su fundación a Perseo, y de la que ya tenemos un testimonio en época de Estrabón, en un poema de ANTÍPATRO DE TESALÓNICA (*AP* IX 557). Sin duda pertenece a una fuente helenística o anterior, de la que aparte de esta breve mención de ESTRABÓN sólo hay huellas en unas monedas de época de Caracala, cf. L. ROBERT, *Documents d'Asie Mineure, Bull. Corresp. Hell.* 101 (1977), 107 s. sobre este pasaje. Para una explicación de la leyenda que transmite ESTRABÓN, basándose en mezcla de mitos griegos y tradiciones locales, v. T. S. SCHEER, *Mythische Vorväter...*, págs. 273-282.

[290] Sobre los distintos tipo de gimnasio, cf. n. 130.

sumergen en el agua, al ganado y a los hombres que sufren hinchazón de tendones.

13
Tarso como centro cultural

Tan grande llegó a ser la dedicación de los hombres de allí a la filosofía y a toda la educación restante en general, que han superado a Atenas, Alejandría y cualquier otro lugar que pueda nombrarse en el que haya habido escuelas y sedes de filósofos. Se distingue hasta tal punto que allí los deseosos de aprender son todos nativos, pues los extranjeros no se quedan a vivir ahí fácilmente y ni siquiera los mismos nativos lo hacen, sino que terminan su educación en el extranjero, y una vez que han terminado se quedan con gusto a vivir fuera, siendo pocos los que vuelven. A las demás ciudades que acabamos de mencionar, excepto a Alejandría, les ocurre lo contrario, pues muchos van a ellas y se quedan allí gustosos una temporada, en cambio de los nativos no verás a muchos marchándose fuera por su deseo de aprender ni tampoco esforzándose allí por el mismo deseo. Con los alejandrinos, en cambio, ocurren las dos cosas, pues reciben a muchos extranjeros y también envían a no pocos de los suyos fuera. En Tarso hay además todo tipo de escuelas de retórica y, por lo demás, está bien poblada y tiene mucho poder, manteniendo la fama de la metrópoli.

14
Atenodoro y otras personalidades de la política de Tarso

Allí han nacido algunos estoicos, como Antípatro, Arquedemo y Néstor, y además los dos Atenodoros[291]. Uno de éstos, el llamado Cordilión, vivió con Marco Catón y murió en su casa y

[291] Antípatro, que vivió en el s. II a. C., sucedió a Diógenes de Babilonia como cabeza de la Estoa en Atenas. De Arquedemo no se sabe mucho, pero parece que fue también discípulo de Diógenes de Babilonia. Sobre Néstor, cf. *infra,* al final del parágrafo.

el otro, el hijo de Sandón, al que también llaman Cananites por una aldea, fue el maestro de César y obtuvo grandes honores[292]. Volvió a su patria ya anciano y abolió la constitución establecida, muy mal aplicada entre otros por Boeto, mal poeta, mal ciudadano, y que se había hecho poderoso sobre todo mediante sobornos. Le hizo prosperar Antonio acogiendo favorablemente desde el principio el poema que escribió sobre la victoria en Filipos, pero todavía le hizo prosperar más la facilidad que domina entre los tarsios para improvisar al instante y sin descanso sobre un tema dado. Y además Antonio, que había prometido a los tarsios una gimnasiarquía, designó a Boeto como gimnasiarco y le confió los gastos, pero fue descubierto robando el aceite entre otras cosas, y cuando los acusadores le estaban interrogando delante de Antonio, censuró su cólera diciendo entre otras cosas «igual que Homero cantó a Aquiles, Agamenón y Odiseo, yo también a ti, por eso no es justo que se me conduzca ante ti con semejantes calumnias»[293]. Tomando el denun-

[292] Atenodoro Cordilión fue un estoico del s. I a. C., que estuvo al mando de la Biblioteca de Pérgamo. En el 70 entabló amistad con Catón el Menor y marchó a su casa en Roma (cf. PLUT., *Catón el Menor* X 16). Atenodoro el hijo de Sandón fue probablemente discípulo de Posidonio y maestro de filosofía, junto con Ario Dídimo, de Augusto. Parece que fue a Roma con Octavia en el 44 a. C. y, ya mayor, volvió a Tarso enviado por Augusto para expulsar a Boeto, el gobernador que Antonio había establecido en Tarso. Escribió un trabajo contra las *Categorías* de ARISTÓTELES, un resumen de ideas de Posidonio para Cicerón, un informe sobre Tarso y un *Sobre el Océano,* y sus escritos éticos fueron utilizados por Séneca el joven. ESTRABÓN lo menciona también en I 1, 9; III 12, 3, 5, 7; XVI 4, 21 (Cf. *FGrHist.* 746).

[293] La gimnasiarquía es el cargo de gimnasiarco, funcionario encargado de las actividades y del buen funcionamiento del gimnasio. Una de sus responsabilidades principales y más caras era proporcionar el aceite que los atletas se ungían antes de hacer los ejercicios. Este cargo adquirió en época helenístico-imperial una gan importancia social.

ciante la palabra dijo: «pero Homero no robó el aceite de Agamenón ni el de Aquiles y tú sí, así que rendirás cuentas». Sin embargo, librándose Boeto de la cólera de Antonio a base de adulaciones, siguió no menos que antes actuando y manejando la ciudad hasta la caída de aquél. Atenodoro, al encontrarse la ciudad en semejante situación, intentó durante un tiempo reconducir a Boeto y a sus partidarios, pero como no había un solo acto insolente del que no se apartaran, se valió del poder que le había otorgado César y los echó condenándolos al destierro. Éstos primero escribieron en una pared lo siguiente sobre él: «los trabajos son propios de los jóvenes, los consejos de los de edad media y los pedos de los ancianos»; y cuando Atenodoro, tomando esto como parte de una broma, mandó escribir al lado «los truenos de los ancianos», alguien que sentía desprecio por cualquier muestra de moderación y que tenía el vientre suelto, pasando una noche por su casa, le salpicó copiosamente la puerta y la pared. Atenodoro, al acusar a la facción en la asamblea, dijo que era posible ver la enfermedad y la indisposición de la ciudad desde muchos ángulos, y especialmente por sus excrementos.

Éstos eran estoicos, pero el Néstor de nuestra época, maestro de Marcelo el hijo de Octavia, la hermana de César, era de la Academia[294]. También él estuvo al frente del gobierno como sucesor de Atenodoro, y siguió siendo objeto de honores por parte de los gobernantes y en la ciudad.

---

[294] Es discutible si este Néstor es el que, según LUCIANO *(Macrob.* 21), fue maestro de Tiberio.

15 *Otros filósofos de Tarso*

De los otros filósofos «a quienes podría reconocer y recordar sus nombres»[295], estaban, entre los que iban de ciudad en ciudad y establecían escuelas con talento, Plutiades y Diógenes[296]. Diógenes también componía poemas como por inspiración, trágicos en su mayor parte, cuando se le daba un tema. También están los gramáticos Artemidoro y Diodoro, de quienes además tenemos escritos, y Dionisides, el mejor poeta trágico de los enumerados en la Pléyade[297]. Pero sobre todo es Roma la que puede informarnos de la cantidad de filólogos procedentes de esta ciudad, pues está llena de tarsios y alejandrinos. Así es Tarso.

16 *Anfiloco y Mopso como fundadores de Malo*

Después del Cidno está el Píramo, que fluye desde Cataonia y que ya mencioné antes[298]. Artemidoro dice que de allí a Solos hay una navegación en línea recta de quinientos estadios. Muy cerca, situada sobre una elevación, está Malo, fundación de

---

[295] *Il.* III 235.

[296] De Plutiades no se tienen más noticias. Diógenes era epicúreo, no se sabe exactamente de qué época, a no ser que efectivamente sea el autor de un libro llamado *Cuestiones poéticas,* que floreció *ca.* 150-100 a. C. (DIÓG. LAERC. VI 81).

[297] Artemidoro fue un gramático del s. II-I a. C. Hizo una edición de los poemas bucólicos para la que escribió el poema recogido en *Antol. Palat.* IX 205. Diodoro, apodado Aristofanio probablemente por Aristófanes de Bizancio, fue un gramático del s. I a. C., mencionado también en ATENEO V 180e. Se sabe que trabajó como filólogo sobre Homero y Píndaro. Sólo se conservan tres poemas suyos *(Antol. Palat.* VII 235, 700 y 701). Sobre Dionisides no se sabe mucho más de lo que dice ESTRABÓN, cf. *Suda,* s. v. La Pléyade era un grupo de siete poetas alejandrinos de la conte de Ptolomeo Filadelfo (s. III a. C.).

[298] XII 2, 4.

Anfíloco y de Mopso, el hijo de Apolo y Leto[299], sobre quienes se cuentan muchas leyendas. Por cierto, yo los mencioné en el relato sobre Calcante y la lucha que entablaron por el oráculo Calcante y Mopso[300]. Algunos escritores trasladan esta lucha a Cilicia, como Sófocles, que siguiendo la tradición trágica la llama Panfilia, igual que llama a Licia Caria y a Troya y a Lidia Frigia. También transmiten Sófocles y otros la muerte de Calcante situándola allí[301]. Y no sólo han contado leyendas sobre la lucha por el oráculo sino también por el poder, pues dicen que Mopso y Anfíloco fundaron Malo al llegar de Troya, y que luego Anfíloco se fue a Argos, y descontento con los asuntos de allí, regresó de nuevo a Malo, pero que al ser excluido de una participación en el poder, se lanzó a una lucha cuerpo a cuerpo contra Mopso, y que cayeron los dos y fueron enterrados en lugares fuera de la vista el uno del otro. Todavía hoy pueden verse las tumbas en los alrededores de Magarsa, cerca del río Píramo[302]. De allí era Crates el gramático, de quien Panecio dice que fue su discípulo.

---

299 Leto es el teónimo que aparece en los mss. XYLANDER corrige en Manto (cf. 1, 27), y le sigue JONES (Loeb). Probablemente se trate de un despiste de Estrabón.

300 XIV 1, 27.

301 Cf. XIV 4, 3, con n. 255, y 1, 27, con n. 81.

302 La muerte de Anfíloco y Mopso que transmite Estrabón aparece en fuentes helenísticas (LICOFR., 439 s., EUFOR., *Fr.* 50 VAN GRONINGEN), pero ambos están ya relacionados con Cilicia en HESÍODO, quien sin embargo atribuye, según dice el mismo ESTRABÓN, la muerte de Anfíloco a manos de Apolo en Solos (§17). Estrabón hace ver que había numerosas variantes del mito, pero él parece creer en la versión helenística de la muerte, señalando que todavía en su época se ven las tumbas en los alrededores de Magarsa, cerca del río Píramo. La muerte de Anfíloco y Mopso en Malo establece la relación de esta ciudad con la Argos etolia, siguiendo la costumbre helenístico-imperial de buscar relaciones con Grecia continental. El oráculo de Anfíloco en Malo debió florecer, según

17 *La llanura de Aleo* Detrás de esta costa está la llanura de Aleo, a través de la cual Filotas condujo la caballería de Alejandro mientras éste conducía la falange desde Solos por la costa y la región de Malótide hacia Iso y las fuerzas de Darío. Y dicen que Alejandro realizó sacrificios en honor de Anfíloco por su parentesco con Argos[303]. Hesíodo dice que Anfíloco fue muerto por Apolo en Solos, otros dicen que en las cercanías de la llanura de Aleo, otros que en Siria al marcharse de Aleo a causa de la disputa[304].

Plutarco *(Def. Or.* 45), un tiempo antes del año 83/4 d. C. y todavía funcionaba en el s. ii (Paus., I 34, 4; Luc., *Deor. Con.* 12, *Alex.* 29; Dión Cas., LXXII 7). Es posible que en época de Estrabón todavía no existiera (cf. Scheer, *Mythische Vorväter...*, págs. 230-232), aunque este pasaje es ambiguo, y podría estar aludiendo a la lucha por el oráculo de Malo, igual que por el poder. En monedas imperiales Malo es llamada la ciudad de Anfíloco *(BMC Lycaonia, Isauria and Cilicia* CXXIV). Sobre la posibilidad de la representación de Mopso, que tenía un oráculo en algún lugar de Cilicia que las fuentes no precisan, en monedas de Malo del ss. v-iv a. C., v. D. Metzler, *Kernos* 3 (1900), 235-250 (cf. en cambio Scheer, *op. cit.*, págs. 236-241). Sobre la posible relación de este Mopso con un Mopso histórico, v. J. H. M. Strubbe, «Gründer Kleinasiatischer Städte. Fiktion und Realität», *AncSoc* 15/17 (1984), 274-276, relación que también rebate Scheer *(op. cit.*, págs. 253-71). Para los oráculos de Anfíloco y Mopso, v. MacKay, *Major Sanctuaries..*, págs. 2113-2116.

[303] Se trata de la expedición de Alejandro en Asia Menor, justo antes de la batalla de Iso. Filotas, hijo de Parmenio, es uno de los generales y amigos de Alejandro, cf. Arr., *Anáb.* II 5, 9, que también menciona el sacrificio. Esta anécdota refleja igualmente la relación entre Argos y Malo (cf. § 16 y n. correspodiente).

[304] Cf. § 16 y XIV 1, 27.

18 *El monte Ámano*

Después de Malo viene la pequeña ciudad de Egeas con un fondeadero, luego las Puertas Amánides, que tienen un fondeadero y en las que muere el monte Ámano que desciende desde el Tauro y se alza sobre Cilicia por su lado oriental. Este monte siempre estuvo ocupado por diversos tiranos que tenían fortalezas. En nuestra época se estableció como dueño de todo un hombre digno de mención, Tarcondimoto, que fue nombrado rey por los romanos debido a su valor y dejó la sucesión a su descendencia[305].

19 *Lugares del golfo Ísico*

Después de Egeas está la pequeña ciudad de Iso con un fondeadero, y el río Pínaro. Allí se entabló batalla entre Alejandro y Darío[306]. También el golfo se llama Ísico y en él se encuentran la ciudad de Roso, la de Miriandro, Alejandría, Nicópolis, Mopsuestia y las llamadas Puertas, que forman la

[305] Tarcondimoto era un dinasta del interior, quizá en origen uno de los muchos jefes bandidos que controlaban el interior de Cilicia. Aparte de algunas menciones literarias hay varios testimonios epigráficos de Castábala (que Pompeyo le cedió como capital) y Anazarbo que demuestran que el reino de la dinastía comprendía los territorios de las ciudades de Augusta, Flaviópolis e Irenópolis, y que se le consideraba rey de la Cilicia alta, título que Antonio le había concedido. Fue aliado de los romanos, partidario de Pompeyo, César, Casio y Antonio, al que apoyaba cuando murió en la batalla de Accio en el 31 a. C. (cf. DIÓN CASIO, XLI 63, 1; XLVII 26, 2; PLUT., *Ant.* 61, 2). Le sucedió su hijo Tarcondimoto II que fue rey desde el 20 a. C. al 17 d. C., año en que las ciudades de Castábala y Anazarbo con sus territorios y junto con el resto de Cilicia Pediada fueron incluidas en la provincia de Siria, cf. SYME, *Anatolica,* págs. 161-165.

[306] La famosa batalla de Iso que tuvo lugar en el 333 a. C. y en la que Alejandro derrotó al ejército persa de Darío III.

frontera entre los cilicios y los sirios[307]. En Cilicia está el templo y el oráculo de Ártemis Sarpedonia, y los oráculos los pronuncian hombres inspirados por la divinidad[308].

20
Seleucia, la primera ciudad siria

Pasada Cilicia la primera ciudad siria es Seleucia en Piera, cerca de la cual desemboca el río Orontes[309]. La travesía desde Seleucia hasta Solos en línea recta es de poco menos de mil estadios.

21
Cilicios en Troya y cilicios transtáuricos

Como los cilicios de Troya que menciona Homero están muy lejos de los cilicios transtáuricos, algunos presentan a aquellos como colonizadores de éstos y muestran como prueba la existencia también allí de algunos lugares, como Tebas y Lirneso en Panfilia, mientras que otros por el contrario

---

[307] Estas Puertas, por el orden en que son citadas en este parágrafo, deberían de ser las mismas mencionadas en el parágrafo anterior como Amánides (v. MUTAFIAN, *La Cilicie*, págs. 231-238), cf. sin embargo el parágrafo siguiente, donde Estrabón dice que Seleucia Pierea es la primera ciudad siria. Hay otras Puertas que se encuentran entre Alejandría y Nicópolis, a las que probablemente se refiera aquí, pero en cualquier caso las ciudades de Roso, Miriandro y Alejandría serían ya sirias.

[308] Éste es el único testimonio de un culto a Ártemis Sarpedonia en Cilicia. Existía un oráculo, atestiguado sólo por fuentes literarias, a Apolo Sarpedonio en o cerca del cabo Sarpedonio, junto a Seleucia, o, según otras fuentes, en la propia Seleucia. Parece que existió en origen un héroe oracular, Sarpedón (que había llegado a Cilicia en busca de su hermana, pero había tratado tan mal a sus habitantes que éstos le mataron y enterraron junto al mar), identificado luego con Apolo. Estrabón podría referirse al oráculo de Seleucia donde quizá Ártemis estaba asociada a Apolo (como es frecuente en Asia Menor). El oráculo debía de ser del tipo apolíneo normal, basado en versos inspirados por el dios y transmitidos por el sacerdote o un intérprete, cf. MACKAY, *Major Sanctuaries..*, págs. 2110-2112; MUTAFIAN, *La Cilicie*, págs. 81-83.

[309] Cf. § anterior, con n. 307.

señalan la existencia también en Troya de una llanura Aleo[310].

Una vez que hemos descrito de la mencionada península también las partes que están al otro lado del Tauro, nos queda añadir lo siguiente[311]:

22
Forma triangular de la península según Apolodoro

Apolodoro, en su escrito sobre las naves, todavía dice lo siguiente: que el poeta cuenta a todos los aliados de los troyanos procedentes de Asia como habitantes de la península cuyo istmo más estrecho es el que hay entre la ensenada de Sinope e Iso, y dice que los lados exteriores de la península, que forma un triángulo, son desiguales y se extienden el uno desde Cilicia hasta las islas Quelidonias, el otro desde allí hasta la boca del Euxino y el último desde allí hasta Sinope de nuevo[312]. Pues bien, lo de que sólo eran aliados los de la península podría refutarse como un aserto falso mediante los mismos razonamientos con los que antes refuté que lo eran sólo los de este lado del Halis[313]. Pues los lugares alrededor de Farnacia donde dijimos que están los halizonos, como están al otro lado del Halis, están también al otro lado del istmo, si es que verdaderamente están al otro lado de los pasos entre Sinope e Iso, y no sólo al otro lado de éstos, sino además de los pasos que responden a la realidad, es decir entre Ámiso e Iso, pues Apolodoro no delimita correctamente el istmo y los pasos que lo forman, ya que da como

[310] Cf. § 17. Sobre los cilicios de Troya, cf. XIII 1, 60; 3, 1.

[311] El resto del capítulo sobre Cilicia está dedicado a hacer una crítica al comentario de Apolodoro (*FGrHist.* 244 F 170) sobre afirmaciones de Éforo y pasajes de Homero relacionados con los pueblos de la península minorasiática.

[312] Para lo absurdo del triángulo con cuatro lados, v. *infra.*

[313] XII 3, 24.

válidos los primeros en vez de los segundos[314]. Pero de todo, lo más absurdo es que después de decir que la península tiene forma de triángulo, declara que son tres los lados exteriores, pues al hablar de los lados «exteriores» parece excluir el lado de los pasos como si también éste fuera un lado, pero no exterior o sobre el mar. Por tanto, si estos pasos se estrecharan tanto que el lado que llega hasta Iso y el que llega hasta Sinope casi se tocaran uno con otro, entonces podría aceptarse que se llamara a la península triangular, pero como los pasos dejan tres mil estadios entre los lados que él mismo señala, llamar triángulo a semejante cuadrado es muestra de ignorancia y no de conocimiento de la corografía. Y él publicó una descripción geográfica en metro de comedia titulada *Descripción de la tierra*[315]. Seguiría siendo prueba de ignorancia incluso si se redujera el istmo a la distancia mínima, la mitad del total, es decir mil quinientos estadios, como han dicho los que más se equivocaron, y como ha dicho también Artemidoro, pues tampoco esta distancia da lugar a una contracción que haga de la península de algún modo un triángulo. Tampoco distingue Artemidoro correctamente los lados exteriores cuando habla del que va desde Iso hasta las islas Quelidonias, pues todo el resto de la costa licia está en línea recta con este lado, incluso la Perea rodia hasta Fisco, y es allí donde haciendo una curva, el continente empieza a formar el lado segundo y occidental, hasta la Propóntide y Bizancio.

---

[314] Cf. § 11.

[315] El metro de comedia es el yambo. Esta obra, del s. I a. C., no es obra de Apolodoro, aunque debido a su autoridad le fue adjudicada ya antiguamente por muchos autores.

23 *Apolodoro sobre afirmaciones de Éforo respecto a los pueblos de la península*

Éforo dice que esta península la habitan dieciséis pueblos, tres griegos y el resto bárbaros exceptuando los mixtos[316]: en la costa los cilicios, panfilios, licios, bitinios, paflagonios, mariandinos, troyanos y carios, y en el interior los pisidios, misios, cálibes, frigios y milios, pero Apolodoro, al investigar estas afirmanciones, dice que el pueblo de los gálatas, cuya existencia es posterior a la época de Éforo, es el décimo séptimo y que, de los mencionados por Éforo, los griegos todavía no se habían establecido allí en época de la guerra de Troya y los bárbaros estaban muy mezclados por el paso del tiempo, y que el poeta recoge en su catálogo los pueblos de los troyanos, de los actualmente llamados paflagonios, de los misios, frigios, carios, licios, de los meonios en vez de lidios, y de otros pueblos desconocidos como los halizones y los caucones, y fuera del catálogo a los ceteos, los sólimos, los cilicios de la llanura de Tebas y los léleges, pero que, en cambio, no nombra a los panfilios, bitinios, mariandinos, pisidios, cálibes, milias y capadocios, a unos porque todavía no se habían asentado en estos lugares, y a otros porque estaban comprendidos en otras tribus, como los hidrieos y los termilas entre los carios, y los doliones y bébrices entre los frigios.

---

[316] *FGrHist.* 70 F 162. La exposición de Éforo sobre los pueblos de Asia debía de formar parte del libro V de su *Historia*, dedicado a este continente, cf. para este pasaje sobre los pueblos de Asia Menor, P. Desideri, «Eforo e Strabone sui popoli misti», en M. Sordi (ed.), *Autocoscienza e rappresentazione dei popoli nell' antichità*, Milán, 1992, págs. 19-31.

24 *Éforo y los cálibes* Pero Apolodoro parece no haber juzgado bien tampoco las afirmaciones de Éforo al confundir y falsear las palabras del poeta. Pues antes tenía que haberle preguntado a Éforo los siguiente: ¿por qué sitúa a los cálibes dentro de la península estando tan lejos de Sinope y Ámiso hacia el este? Pues los que dicen que el istmo de esta península lo forma la línea que va desde Iso hasta el Euxino, trazan dicha línea como si fuera un meridiano, que según unos va hasta Sinope y según otros hasta Ámiso, pero nadie lo hace llegar hasta el territorio de los cálibes, pues sería un meridiano completamente torcido[317]. De hecho el meridiano que atraviesa el territorio de los cálibes habría que trazarlo a través de Armenia Parva y del Éufrates, dejando en el lado occidental toda la Capadocia, la Comagene, el monte Ámano y el golfo Ísico. Y si estuviéramos de acuerdo en que una línea torcida delimita el istmo, tendríamos que dejar al oeste del mismo la mayor parte de estos lugares, especialmente Capadocia y lo que ahora se llama propiamente el Ponto, que es la parte de la Capadocia que da al Euxino, de forma que si hay que considerar a los cálibes como parte de la península, con mayor razón a los cataonios, a las dos Capadocias y a los licaones, los mismos a los que él excluyó. ¿Y por qué colocó Éforo a los cálibes, a quienes, como ya he demostrado, el poeta llama halizones, entre los pueblos del interior?[318]. Hubiese sido mejor dividirlos y situar a una parte de ellos en la costa y a la otra en el interior, que es precisamente lo que debe de hacerse también con Capadocia y Cilicia. Éforo, en cambio, a Capadocia ni siquiera la nombró y de los cilicios sólo

[317] Sobre el istmo, v. § 11.

[318] Cf. XII 3, 20.

mencionó a los costeros. Pero entonces los que están al mando de Antípatro Derbetes, los homonadeos y otros muchos que lindan con los pisidios,

hombres que no conocen el mar ni comen
alimentos condimentados con sal[319]

¿Qué lugar ocupan? Tampoco dijo de los lidios y de los meonios si son dos o un mismo pueblo, ni si son independientes o están comprendidos en otro, pues no es posible ocultar un pueblo tan relevante, y al no hablar de él ¿no parecería estar omitiendo uno de los más importantes?[320].

25
Éforo y los pueblos mixtos

¿Y cuáles son los pueblos mixtos? Pues no podríamos decir que, junto a los lugares mencionados, él nombra u omite otros que pudieramos adjudicar a los pueblos mixtos, y tampoco podríamos hacerlo con ninguno de estos mismos que mencionó u omitió, pues incluso aunque estuvieran mezclados, el componente dominante los habría convertido en griegos o bárbaros, y no conozco una tercera clase de pueblos mixtos.

26
Éforo habla de tres pueblos griegos en la península

¿Y cómo pueden ser tres los pueblos de griegos que habitan en la península?, pues si hay que decir que los dorios y los eolios son los mismos porque en la antigüedad los jonios y los atenienses eran los mismos, entonces habría dos tribus, pero si hay que dividirlas según la costumbre posterior, igual que los dialectos, entonces serían cuatro también las

[319] *Od.* XI 122.
[320] Sobre los lidios y meonios, v. introducción, págs. 43 s.

tribus, igual que los dialectos[321]. Pero esta península la habitan, especialmente según la delimitación hecha por Éforo, no sólo jonios, sino también atenienses, como ya he demostrado en la descripción de cada zona[322]. Ciertamente vale la pena plantearse dudas respecto a estas afirmaciones de Éforo, pero Apolodoro no meditó sobre ellas, y a los dieciséis pueblos añade un décimo séptimo, el de los gálatas, útil de mencionar en general, pero innecesario para la discusión sobre los pueblos que Éforo menciona y los que no menciona. Apolodoro dio la razón él mismo: que todos estos pueblos son posteriores a la época de Éforo.

27 *Apolodoro sobre los pueblos que omiten Homero y Éforo*

Pasando al poeta, Apolodoro dice correctamente que se creó una gran confusión entre los pueblos bárbaros desde la guerra de Troya hasta ahora a causa de los cambios, pues se sumaron unos nuevos, otros dejaron de existir, otros se dispersaron y otros se unieron en uno solo. Pero al señalar que son dos las razones por las que el poeta no menciona algunos de ellos: que todavía no estaba habitado el lugar por el pueblo en cuestión, o que el pueblo estaba comprendido en otro, no dice bien, ya que el poeta no dejó de mencionar Capadocia, ni Cataonia, ni igualmente Licaonia por ninguna de estas dos razones, pues no tenemos sobre ellas datos históricos que confirmen dichas razones. Y es ridículo que Apolodoro se preocupara de por qué Homero omitió a los capadocios y los licaones e intentara justificarlo, y que, en cambio, él mismo omitiera el porqué de que Éforo no mencionara estos lugares, y esto habiendo presentado la afirmación de este

---

[321] Cf. VIII 1, 2, donde establece dos grupos originales de dialectos, el jónico-ático y el dorio-eolio, que luego se escindirían cada uno en dos.

[322] Cf. XIV 1, 3.

hombre precisamente con ese mismo fin, para examinarla y juzgarla; y es ridículo que nos enseñe por qué Homero hablaba de meonios en vez de lidios y, en cambio, no destaque el hecho de que Éforo no hablara ni de lidios ni de meonios.

28
Apolodoro y otros autores antiguos sobre los halizones y otras invenciones

Tras decir que el poeta menciona algunos pueblos desconocidos, Apolodoro nombra correctamente a los caucones, los sólimos, los cetios, los léleges y los cilicios de la llanura de Tebas, pero se inventa a los halizones, o más bien los inventan los primeros que, ignorando quiénes eran los halizones, escribieron sus nombres de muchas maneras y les atribuyeron ficticiamente la cuna de la plata y de otras muchas minas, todos ellas agotadas[323]. Y a esta ostentación añadían además aquellas historias que cita el escepsio tomándolas de Calístenes y de algunos otros que no estaban limpios de las falsificaciones sobre los halizones[324]: así la riqueza de Tántalo y de los Pelópidas se originó en las minas de la zona de Frigia y el Sípilo, la de Cadmo de las de la zona de Tracia y del monte Pangeo, la de Príamo de las minas de oro de Ástira, cerca de Ábido, de las que unas pocas perduran todavía, y la cantidad de tierra extraída y los túneles son huellas de las antiguas; la riqueza de Midas se originó de las minas en torno al monte Bermio, la de Giges, Aliates y Creso de las minas en Lidia y en la región entre Atarneo y Pérgamo, donde hay una pequeña ciudad desierta cuyas tierras han dejado de producir metal[325].

---

[323] Cf. XII 3, 21 y 24.

[324] Calístenes, *FGrHist.* 124 F 54.

[325] Cadmo es un héroe del ciclo tebano. Hijo de Agenor y hermano de Europa, fue enviado por su padre en busca de su hermana raptada, pero cuando se dio cuenta de que la búsqueda era vana se quedó con su madre a vivir en Tracia. Muerta su madre, fue a Delfos a consultar el oráculo y

29
Apolodoro identifica pueblos distintos mencionados por Homero y autores posteriores

Además podría reprochársele a Apolodoro que, acostumbrado a refutar la mayor parte de las veces las muchas innovaciones que hacen los autores más recientes contrarias a las afirmaciones homéricas, no sólo se haya preocupado poco de las innovaciones en este tema, sino que además haya mezclado cosas contrarias, que no han sido dichas de igual manera: por ejemplo, Janto el lidio dice que después de la guerra de Troya los frigios se marcharon de Europa y de la parte izquierda del Ponto y que Escamandrio los condujo desde Berecinta y Ascania, y Apolodoro añade a esto que Homero evoca esta misma Ascania de la que habla Janto:

Forcis y el divino Ascanio condujeron a los frigios
desde lejos, desde Ascania[326].

Si esto es así, la emigración se habría producido después de la guerra de Troya y entonces la fuerza aliada en la guerra de Troya, mencionada por el poeta, llegó desde el otro lado del mar, de Berecinta y de Ascania. ¿Quiénes eran pues los frigios

que entonces acampaban junto a las orillas del Sangario[327],

por indicación de éste fundó Tebas. Midas era un legendario rey frigio al que Heródoto (como aquí Estrabón) sitúa ya en Macedonia, donde estaban asentados los frigios antes de cruzar a Anatolia y donde se encuentra el monte Bermio. La leyenda lo relaciona con Sileno, que le concedió el deseo de que todo lo que tocara se convirtiera en oro. Sobre las riquezas de Creso, cf. XIII 4, 6.

[326] *Il.* II 862 s. Janto, *FGrHist.* 765 F 14.

[327] *Il.* III 187.

cuando Príamo dice:

siendo su aliado fui nombrado junto a éstos?[328]

¿Y cómo es que Príamo mandó llamar a los frigios de Berecinta, con quienes no tenían ningún tratado, y en cambio olvidó a los pueblos colindantes y de quienes él había sido antes aliado? Y después de hablar así sobre los frigios, añade afirmaciones sobre los misios que no concuerdan con esto, pues dice que hay una aldea de Misia llamada Ascania cerca del lago del mismo nombre, del que fluye también el río Ascanio que menciona Euforión:

junto a las aguas del misio Ascanio

y también el etolio Alejandro:

quienes tienen sus casas sobre la corriente del Ascanio,
en las márgenes de la laguna Ascania; allí vivieron
Dolión el hijo de Sileno y Melia[329].

Y dice que se llama Doliónide y Misia a la región alrededor de Cícico según se va hacia Miletúpolis. Si esto es así, y se demuestra gracias a lo que puede verse ahora y a lo que dicen los poetas, ¿qué impedía que Homero hablara de Ascania, pero no de la Ascania mencionada por Janto? Pero ya he hablado antes de esto en la descripción de los misios y de los frigios, de forma que pongamos fin a ello[330].

---

[328] *Il.* III 188.
[329] Ya citado en XII 4, 8.
[330] VII 3, 2-3; XII 3, 3-5.

6. Chipre

1 *Situación geográfica de Chipre*

Falta describir la isla de Chipre, situada junto a esta península en el sur. Ya he dicho que el mar rodeado por Egipto, Fenicia, Siria y el resto de la costa hasta Rodia es una especie de complejo formado por el mar egipcio, el panfilio y el del golfo Ísico[331]. En este último está Chipre, cuya parte nórdica, precisamente la que más se acerca a la península, queda frente a Cilicia Traquea, la parte oriental frente al golfo Ísico, la occidental está bañada por el mar panfilio y la meridional por el egipcio. Este último une su corriente por el oeste a la de los mares libio y carpatio, por su parte sur y este están Egipto y la costa que hay a continuación hasta Seleucia e Iso y al norte se encuentran Chipre y el mar panfilio. Éste está rodeado al norte por los extremos de Cilicia Traquea, Panfilia y Licia hasta Rodia, al oeste por la isla de Rodas, al este por Chipre (por la zona de Pafo y Acamante), y al sur se unen sus aguas a las del mar egipcio.

2 *Forma y dimensiones de la isla*

El perímetro de Chipre es de tres mil cuatrocientos veinte estadios bordeando los golfos. La longitud desde las Clides hasta Acamante por tierra es de mil cuatrocientos estadios yendo de este a oeste. Las Clides son dos islitas frente a Chipre en la parte oriental de la isla, que distan del Píramo setecientos estadios. Acamante es un promontorio con dos colinas y

[331] II 5, 24.

mucha madera, situado en la parte occidental de la isla pero que se extiende hacia el norte en dirección a Selinunte de Cilicia Traquea, la más cercana, a una distancia de mil estadios, a Side de Panfilia a mil seiscientos estadios y a las islas Quelidonias a mil novecientos. La forma de la isla en conjunto es oblonga y aquí y allá forma incluso istmos en los lados que delimitan su anchura. Pero también tiene sus distintas partes, que son las siguientes, diciéndolo brevemente y comenzando por el extremo más cercano al continente.

3
Lugares a lo largo de toda la costa chipriota

Ya dijimos en algún sitio que enfrente de Anemurio, un promontorio de Cilicia Traquea, se encuentra el promontorio de los chipriotas, el cabo de Cromio, a trescientos cincuenta estadios[332]. Desde allí, dejando la isla a la derecha y el continente a la izquierda, la navegación en línea recta a las Clides, en dirección noreste, es de setecientos estadios. Entremedias está la ciudad de Lápato con un fondeadero y muelles, fundación de los laconios y Praxandro, frente a la cual está Nágido[333]. Luego está Afrodisio, por donde la isla es estrecha, pues la distancia a Salamina es de setenta estadios; después el Promontorio de los Aqueos, donde Teucro, el fundador de Salamina de Chipre, fondeó por primera vez tras ser desterrado, según cuentan, por su padre Telamón. Luego está la ciudad de Carpasia con un puerto. Se encuentra frente al promontorio de Sarpedón y desde Carpasia hasta las islas

[332] XIV 5, 3.

[333] Tras la caída de Troya Praxandro llevó a laconios de Terapne (junto a Esparta) a Lápato a la vez que Cefeo desembarcó en Chipre con aqueos. Las leyendas de fundaciones chipriotas por héroes troyanos responden a la colonización de los griegos en Chipre a partir del 1200 a. C. como consecuencia de las invasiones dorias y el fin del mundo micénico.

Carpasias y el mar del sur el cruce del istmo es de treinta estadios. Luego hay un promontorio y un monte. La cima del monte se llama Olimpo y tiene un santuario de Afrodita Acrea que no puede ser franqueado ni visto por mujeres[334]. Enfrente y cerca de allí están las islas Clides y varias otras, luego las islas Carpasias y después de éstas Salamina, de donde era el historiador Aristo[335]. Después está la ciudad y puerto de Arsínoe, luego otro puerto llamado Leucola, luego el promontorio de Pedalio, sobre el cual se alza una colina rocosa, elevada, trapezoidal y consagrada a Afrodita, a la que hay desde las islas Clides seiscientos ochenta estadios. Luego viene la travesía costera a Citio, en su mayor parte escabrosa y llena de golfos. Citio tiene un puerto que puede cerrarse. De allí es Zenón, el fundador de la escuela estoica, y también el médico Apolonio[336]. De allí a Bérito hay mil quinientos estadios. Luego está la ciudad de Amatunte y entremedias una pequeña ciudad llamada Palea y el monte Olimpo en forma de pecho; después Curiade, en forma de península, a la que hay setecientos estadios desde Tronos; luego la ciudad de Curio, que tiene un fondeadero y es fundación de los argivos. Y por cierto, se puede ver la negligencia de quien compuso esa elegía que comienza:

sagradas de Febo corriendo a través de muchas olas
llegamos las corzas veloces en huir de las flechas,

[334] El santuario de Afrodita Acrea se encuentra en el cabo Apóstolos Andreas. Afrodita es la diosa principal de Chipre.

[335] Aristo es uno de los historiadores de Alejandro, de cuya obra sólo se conservan fragmentos (v. *FGrHist.* 143).

[336] De Apolonio (*c.* 90-15 a. C.) se conserva un comentario sobre el tratado de Hipócrates *Sobre las articulaciones*, de gran importancia para establecer el texto original.

ya sea Hédilo o quien quiera que sea, pues dice que las corzas partieron de la cumbre de Coricia y atravesaron a nado desde la costa de Cilicia hasta las costas Curiades, y afirma que

resulta extremadamente asombroso para los hombres cómo
[a través de la infranqueable
corriente corrimos gracias al viento primaveral[337].

Hay una travesía costeando desde Córico hasta la costa Curiade, pero no se hace gracias al céfiro ni dejando la isla a la derecha, ni a la izquierda, ni hay ningún paso entre ellas atravesando el mar. Curio es el primer lugar que hay en la costa occidental que mira hacia Rodas, y en seguida hay un promontorio desde el que arrojan a quienes tocan el altar de Apolo[338]. Luego están Treta, Boosura y Palepafo, situada a unos diez estadios del mar, con un fondeadero y un antiguo santuario de Afrodita Pafia[339]. Luego están el promontorio de Cefiria con un fondeadero, y otra Arsínoe, que también tiene un fondeadero, un santuario y un bosque sagrado; y a poca distancia del mar está también Hierocepis[340]. Luego está Pafo, fundación de Agapénor, que tiene un puerto y

---

[337] Hédilo de Samos es un poeta, autor de doce epigramas sobre comida y bebida principalmente recogidos en Ateneo (v. XI 497d), y posiblemente compilador junto con Asclepiades (en cuyo círculo se encontraba) y Posidipo de una colección de epigramas (cf. *AntPalat.* IV 1, 45). Vivió en Alejandría.

[338] A 1.5 km. de Curio estaba el gran templo de Apolo Hilates (el más impresionante de cuantos pueden visitarse todavía hoy en Chipre), en el mismo bosque de ciervos del dios, según cuenta ELIANO *(Historia de los anim.* II 7), cf. T. B. MITFORD, «The Cults of Roman Cyprus», *ANRW* II 18, 3, Berlín-N. York, 1990, págs. 2183-2185.

[339] Sobre los cultos de Pafo, v. MITFORD, *op. cit.*, págs. 2178-2183.

[340] El topónimo significa «jardín sagrado».

templos bellamente construidos[341]. Dista sesenta estadios por tierra de Palepafo, y por este camino celebran una procesión anual hasta Palepafo marchando los hombres junto con las mujeres, también desde otras ciudades[342]. Algunos dicen que desde Pafo hasta Alejandría hay tres mil seiscientos estadios. Después está Acamante, detrás de Pafo; luego, detrás de Acamante, la navegación hacia el este llega a la ciudad de Arsínoe y al bosque sagrado de Zeus[343]. Luego está la ciudad de Solos, que tiene un puerto, un río y un santuario de Afrodita e Isis, y es fundación de los atenienses Falero y Acamante; sus habitantes se llaman solios[344]. De allí era Estasanor, uno de los compañeros de Alejandro, un

[341] Agapénor era hijo de Anceo el rey de Tegea, jefe de los arcadios en la guerra de Troya (*Il.* II 609 ss.), que en su regreso fue a parar a Chipre debido a un naufragio. Sobre la fundación de Pafo, cf. Paus., VIII 5, 2. La colonización arcadia de Chipre está confimada lingüísticamente por el uso del dialecto arcadio en la isla.

[342] En época romana Palepafo había quedado reducida al santuario de la ciudad de Pafo (Neapafo), y se había conectado el santuario con la ciudad mediante una *via sacra* por la que se realizaba la procesión anual que menciona Estrabón.

[343] Cf. T. B. Mitford, «The Cults of Roman Cyprus», *ANRW* II 18, 3, Berlín-N. York, 1990, págs. 2193.

[344] Falero es un héroe epónimo del puerto ateniense. Era considerado uno de los argonautas. Acamante es otro héroe epónimo de la tribu ateniense de los acamántidas. No aparece en Homero, pero la tradición posterior le considera uno de los héroes de Troya que, a su regreso, después de pasar largo tiempo en Tracia, fue a Chipre donde fundó Solos. Sobre el culto de Afrodita y el de Isis (diosa egipcia que sobrevivió a la dinastía ptolomaica en la isla, seguramente debido a la difusión que esta diosa tuvo en todo el mundo griego en época helenística y sobre todo imperial), v. Mitford, *op. cit.*, págs. 2192 s.

hombre considerado digno de ser jefe[345]. En el interior está la ciudad de Limenia; luego el promontorio de Cromio[346].

4 *Damastes y Eratóstenes sobre la longitud de la isla*

¿Y cómo vamos a extrañarnos de lo que dicen los poetas, y especialmente aquellos que dedican todo su esfuerzo al estilo, si comparamos las afirmaciones de Damastes, que da la longitud de la isla de norte a sur, desde Hierocepia, como dice él, hasta las Clides?[347]. Tampoco lo hace bien Eratóstenes, pues censurando a éste dice que Hierocepia no está en el norte sino en el sur, pero tampoco está en el sur, sino en el oeste, pues de hecho está en el lado occidental, en el que también están Pafo y Acamante. Y ésta es la situación geográfica de Chipre.

5 *Riqueza natural de la isla*

Por su fertilidad no es inferior a ninguna de las islas, pues es buena productora de vino y aceite, y tiene trigo suficiente. Son innumerables las minas de cobre de Tamaso, en las que se produce sulfato de cobre y también pátina de cobre, muy útil por sus propiedades médicas. Eratóstenes dice que antiguamente las llanuras tenían espesos bosques, hasta el punto de que estaban cubiertas de árboles y no se cultivaban, y

[345] Estasanor fue administrador de Aria después de apresar, por orden de Alejandro, al sátrapa Arsaces. Tras la muerte de Alejandro mantuvo la satrapía de Aria y Drangiane, que más tarde, por el tratado de Triparadiso, le fueron cambiadas por las de Bactria y Sogdiana (cf. Arr., *Anáb.* III 29, 5; Diod. Sic., XVIII 3, 3, 39, 6).

[346] Limenia se encuentra junto a Petra tou Limniti y es, como su nombre indica (con puerto), una ciudad costera.

[347] *FGrHist* 5 F 10. Damastes de Sigeo es un historiador y geógrafo griego del s. v a. C. Escribió una obra geográfica-etnográfica cuyo título exacto se ha perdido, una obra titulada *Sobre poetas y sofistas* y otra *Ancestros de quienes lucharon en Troya*.

que las minas ayudaban un poco a paliar el problema, pues la gente talaba los árboles para la quema del cobre y la plata, y a eso se añadía por otra parte la construcción de las naves, pues ya se podía navegar por el mar con seguridad, incluso con fuerzas navales, pero que como no era posible acabar con la madera, a quienes querían y podían se les permitía cortar árboles y quedarse con la tierra talada en propiedad y libre de impuestos.

6 *Caída del último Ptolomeo gobernante de Chipre*

Al principio los chipriotas estaban gobernados por tiranos en las distintas ciudades, pero desde que los reyes ptolemaicos se establecieron como dueños de Egipto también Chipre pasó al dominio de éstos, si bien los romanos colaboraron muchas veces con ellos[348]. Sin embargo, cuando el último gobernante de los Ptolomeos, el hermano del padre de Cleopatra, la que era reina en mi época, fue considerado de carácter ofensivo y desagradecido hacia los benefactores, él fue destituido y los romanos se apoderaron de la isla, que se convirtió en una provincia pretoriana por sí sola[349]. Especialmente culpable de la caída del rey fue Publio Claudio Pulcro, pues cuando cayó en manos de los piratas, estando los cilicios entonces en pleno auge, y le exigieron un resca-

[348] A la migración griega en la isla se unió hacia el 800 a. C. la fenicia y, por inscripciones del ss. VIII-VII a. C., se sabe que en esta época la isla fue dividida en reinos tributarios de los asirios que se mantuvieron incluso con los cambios de poder (persas, Alejandro Magno, Antígono Monoftalmo) hasta que el rey de Egipto Ptolomeo I Soter se la anexionó en el 321 a. C. venciendo a Antigono Monoftalmo con ayuda de cuatro reyes chipriotas. Hasta el final del reinado de los Ptolomeos, Chipre estuvo bajo su dominio, con ocupación militar en algunas ciudades y un gobernador en Salamina al principio y en Neapafo desde el s. I a. C.

[349] La conversión en una provincia pretoriana se produce más tarde (v. n. siguiente).

te, mandó un mensaje al rey pidiéndole que enviara el rescate y le liberara. Éste lo envió, pero tan extremamente pequeño que incluso los piratas se avergonzaron de aceptarlo y lo mandaron de vuelta, liberando a Publio sin rescate. Una vez a salvo, agradeció éste el favor a ambas partes, y cuando se convirtió en tribuno de la plebe alcanzó tal poder que Marco Catón fue enviado por él para arrebatarle Chipre a su posesor. Pues bien, el rey se le adelantó suicidándose, pero Catón atacó y tomó Chipre, administró las posesiones reales y envió el dinero al fisco de los romanos. Desde entonces la isla se convirtió en provincia pretoriana, como lo es también actualmente. Durante un breve tiempo intermedio Antonio se la transfirió a Cleopatra y a su hermana Arsínoe, pero cuando él fue destituido lo fueron también todas sus disposiciones[350].

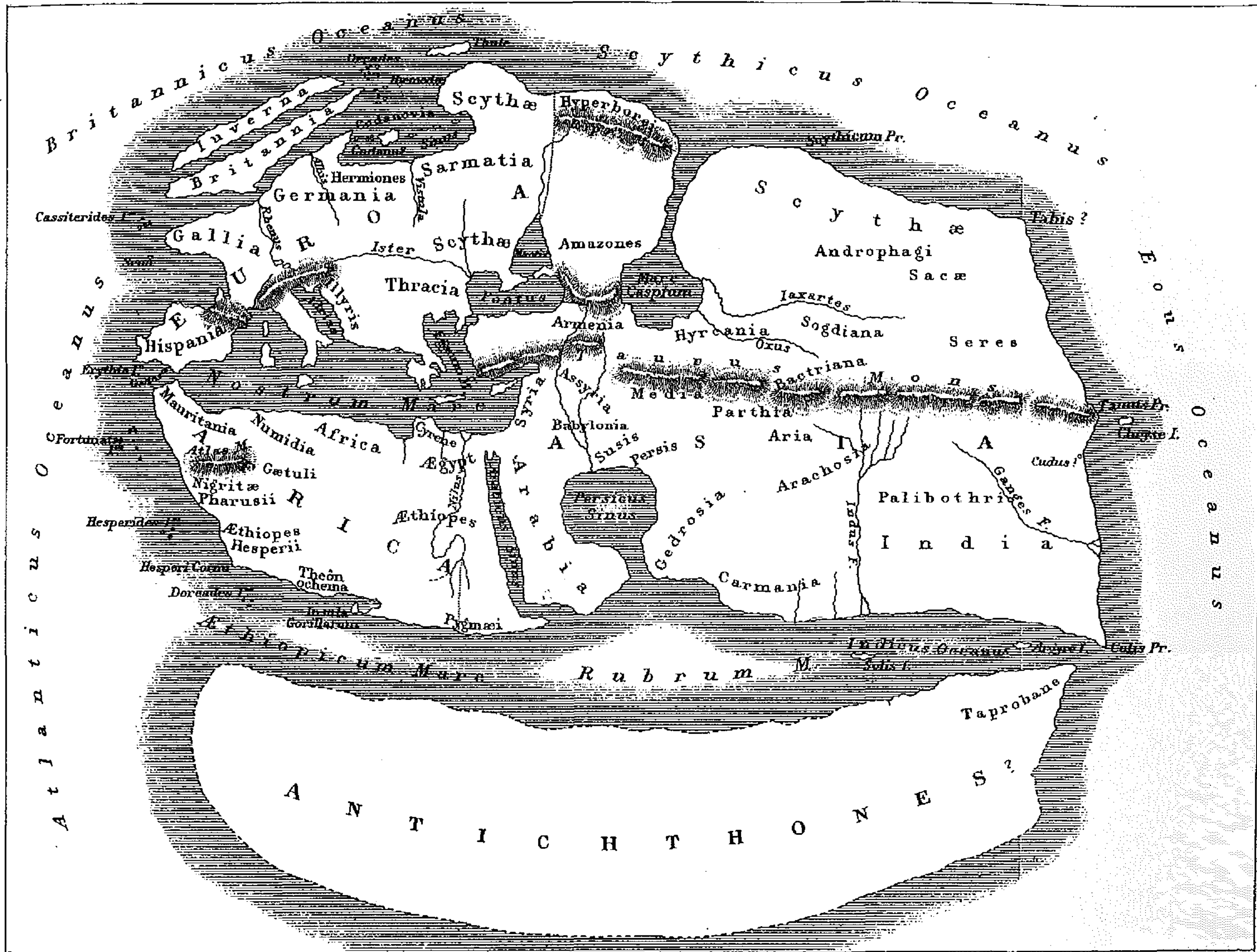
---

[350] P. Claudio Pulcro, famoso tribuno de la plebe en los años 50 del s. I a. C. que en el 59 cambió su nombre Claudio por el popular Clodio, estuvo en oriente, posiblemente como *legatus*, en el 68-7 a. C. y fue hecho prisionero por los piratas. La anécdota que cuenta ESTRABÓN encaja con el carácter que de él revelan sus numerosos enfrentamientos, escándalos y problemas en los que se ve envuelto (cf. PLUT., *Luc.* 34; DIÓN CAS., XXXVI 17). Marco Porcio Catón anexionó Chipre durante su cargo de *quaestor pro praetore* en el 58-56 a. C. Hasta el 48-7 a. C. la isla formó parte de la provincia de Cilicia, pero durante la guerra alejandrina César la puso de nuevo en manos egipcias bajo el gobierno de Ptolomeo XIV y Arsínoe, aunque en la práctica bajo control de Cleopatra, como demuestra la numismática. Hacia el 39-8 a. C. Antonio confirma la posesión egipcia de Chipre junto con Cilicia (los territorios donados a Cleopatra, cf. n. 266), aunque poco después Antonio y Cleopatra envían a Arsínoe al exilio en Éfeso y la mandan matar. Tras la batalla de Actium Octavio hizo de Chipre una provincia independiente administrada por un *legatus* hasta el 22 a. C., en que la convierte en provincia senatorial, gobernada anualmente por procónsules pretorianos.

ÍNDICE DE NOMBRES *

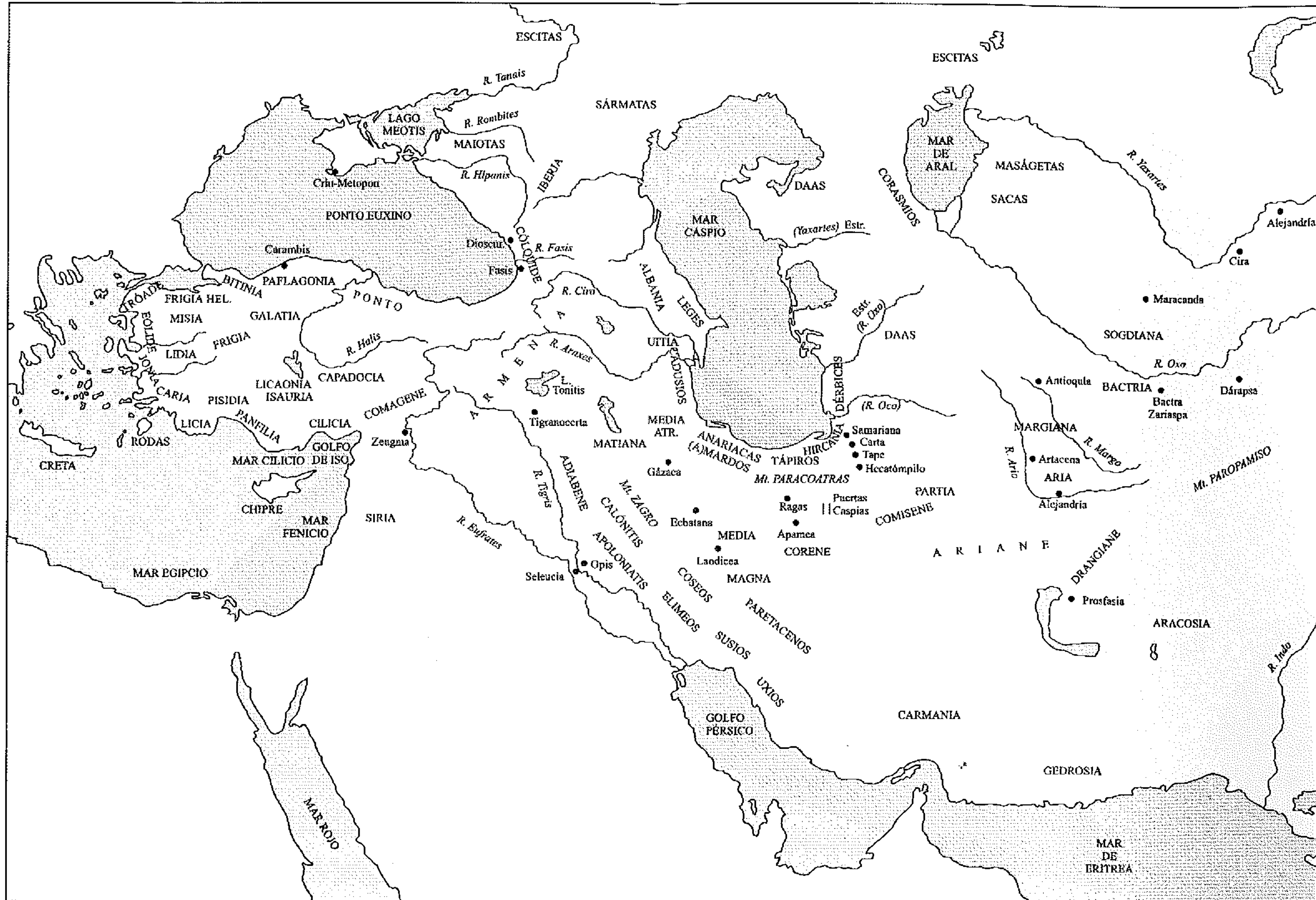
* En el caso de los topónimos se da una localización en la que se incluye, cuando es posible, el nombre del lugar moderno al que corresponde el antiguo. Cuando no se especifica el tipo de lugar se trata de un núcleo urbano y cuando no se especifica el país actual se trata de Turquía.

MAPAS



1. Mapa del mundo según Pomponio Mela, muy poco posterior a Estrabón.
(Con autorización de la Biblioteca Nacional.)

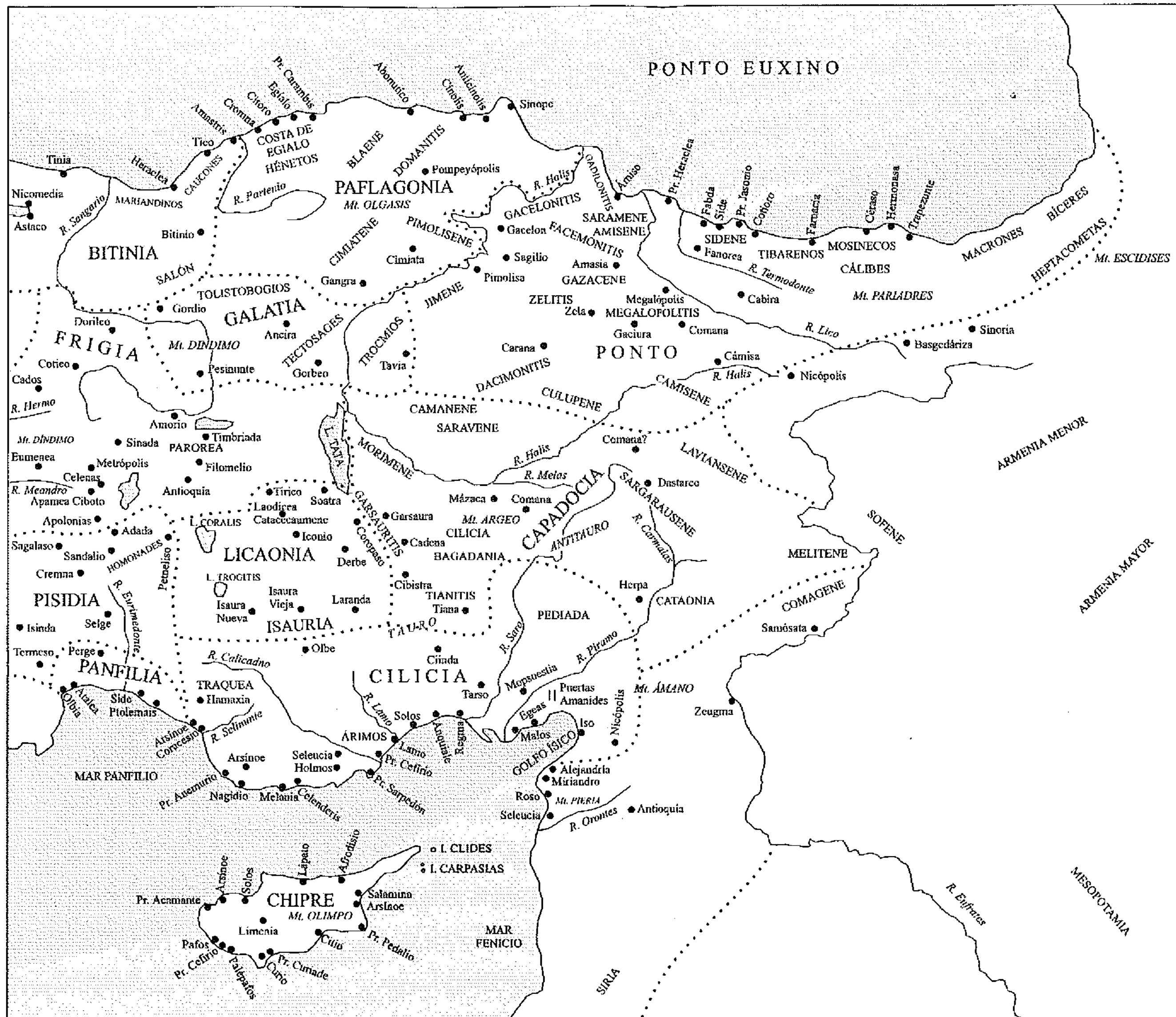
En los mapas 4 y 5, las fronteras de los países de Asia Menor están trazadas según el mapa que acompaña a la edición de JONES del libro XII de Estrabón y responden de manera aproximada a la distribución de los pueblos minorasiáticos antes de la llegada de los romanos.



2. Asia Cistáurica

R. Tanais
Tanais
Alopecia
AORSOS
LAGO MEOTIS
R. Rombites Mayor
Rombites Menor
SÁRMATAS
R. Acardeo
Fanagorea
MEOTAS
Panticapeo
DANDARIOS
SIRACES
Bósforo Cimérico
Gorgipia
TORETAS
R. Hipanis
Bota
CERCETAS
PTIRÓFAGOS
AQUEOS
CÁUCASO
ZIGOS HENÍOCOS
PONTO EUXINO
SOANES
Pitiunte
R. Cares
Dioscuríade
CÓLQUIDE
R. Glauco
R. Hipo
IBERIA
R. Árago
Mt. CERAUNIOS
ALBANIA
MAR CASPIO
Fasis
R. Fasis
Sarapana
R. Alazonio
Seusámora
MÓSQUICE
GOGARENE
R. Canes
Mt. MÓSQUICOS
Harmócica
CAMBISENE
Amiso
CORCENE
GARGAREOS
Trapezunte
Mt. CÓLQUICOS
PONTO
TIBARANOS
MOSINECOS
CÁLIBES
Mt. ESCIDISES
Mt. PARIADRES
R. Ciro
Mt. PARIADRES
R. Lico
SISPIRITIS
LEGES
CARENITIS
ARMENIA
ARMENIA
CASPIANOS
DERXENE
MAGNA
Artáxata
FAUNITIS
CAPADOCIA
R. Halis
MENOR
Azara
ACILISENE
R. Araxes
Mt. ABO
FAVENE
Árxata
MAGNA
L. TONITIS
BASOROPEDA
MELITENE
SOFENE
CATAONIA
CALAGENE
ANTITAURO
COMAGENE
GORDIENE
L. MANTIANE
MEDIA
CADUSIOS
GELAS
TAMONITIS
Mt. MASIO
Mt. ÁMANO
Nisibis
ATROPATIA
ANARIACAS
GOLFO ÍSICO
MATIANE
(A)MARDOS
ADIABENE
R. Eufrates
R. Tigris
CHIPRE
MEDIA MAGNA
Mt. ZAGRO
Mt. PARACOATRAS

3. Pueblos en la zona del Cáucaso

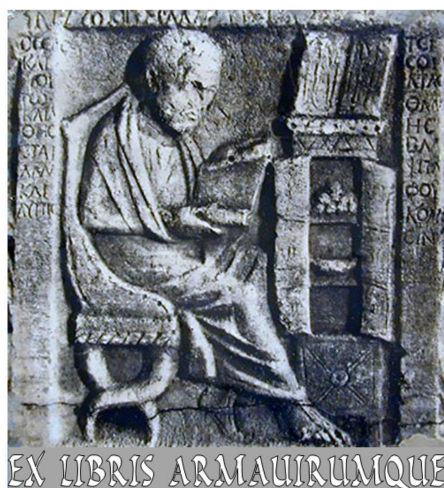


4. Asia Menor central y oriental



5. Asia Menor Occidental

ÍNDICE GENERAL


EX LIBRIS ARMAUIRUMQUE